

MINORÍAS de lo mayor

RELIGIONES MINORITARIAS
EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Josep Buades Fuster
Fernando Vidal Fernández



Icaria  editorial

PLURALISMO Y CONVIVENCIA

JOSEP BUADES FUSTER
FERNANDO VIDAL FERNÁNDEZ

MINORÍAS DE LO MAYOR
MINORÍAS RELIGIOSAS
EN LA COMUNIDAD VALENCIANA



Icaria  editorial

PLURALISMO Y CONVIVENCIA

Realizado por: Instituto Universitario de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas
En colaboración con: CeiMigra, Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de
Inmigrantes, Fundación de la Comunidad Valenciana y la Compañía de Jesús

Diseño de la cubierta: Muntsa Busquets
© Josep Buades Fuster, Fernando Vidal Fernández
© de esta edición Icaria editorial, s.a.
Arc de Sant Cristòfol, 11-23, 08003 Barcelona
www.icariaeditorial.com
icaria@icariaeditorial.com
© Fundación Pluralismo y Convivencia
Pintor Rosales, 44, 6º izquierda - 28008 Madrid
www.pluralismoyconvivencia.es
fundación@pluralismoyconvivencia.es

Primera edición: julio de 2007

ISBN: 978-84-7426-925-3
Depósito legal: B-34.158-2007

Composición: Grafolet, S. L.
Aragón, 127, 4º 1ª - 08015 Barcelona

Impreso en Romanyà/Valls, s.a.
Verdaguer, 1, Capellades (Barcelona)

Impreso en España. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.

Este libro ha sido editado con papel ecológico, libre de cloro.

ÍNDICE

Presentación institucional 15

Prólogo 17

Introducción 21

I. Religión y Neo-Modernidad 27

Religión e integración de los inmigrantes 28

El acontecimiento religioso en la Neo-Modernidad 41

Neopragmatismo y religión 41

Nuevo papel de las religiones en el informacionalismo 43

La clave de la informacionalización 45

Revolución hermenéutica de las organizaciones 47

Más allá de la autorreferencia 49

El encuentro entre las religiones en la Santidad 51

Una cultura pública de convivencia y cooperación 57

Credodiversidad 65

II. Análisis comparado de las minorías religiosas en la Comunidad

Valenciana 67

Traectoria comparada: historia y futuro 67

Las nuevas fundaciones religiosas valencianas 67

Las refundaciones judía y musulmana 68

La larga travesía evangélica	71
Los orígenes de otras religiones en Valencia	73
Evolución de las religiones	77
El futuro: expectativas, retos, obstáculos, necesidades	81
La realidad de las comunidades religiosas valencianas	86
Tipo de entidades, organización y financiación	86
Membresía	91
Vida comunitaria: actividad y celebraciones	93
Modelos de actividad social, cultural y religiosa	95
Celebraciones religiosas	100
Actividades sociales	104
Actividades culturales	105
Relaciones institucionales de las comunidades religiosas	107
III. La comunidad judía en la Comunidad Valenciana	123
Introducción	123
Comunidad Israelita de Valencia	125
Asociación Cultural Aviv	128
Comunidad La Javurá	132
Comunidad Israelita de Alicante / Comunidad Judía de Alicante	133
IV. Las comunidades islámicas en el País Valenciano	137
Introducción	137
Comunidad Islámica de Valencia	142
Comunidad Islámica de Alicante	146
Comunidad Islámica de Elche	148
Centro Cultural Islámico de Valencia	151
Centro Cultural Islámico de Vall D'Uixó	158
Comunidad Islámica de Ontinyent	160
Centro Cultural Islámico de Quart De Poblet	163

V.	Iglesias cristianas ortodoxas en la Comunidad Valenciana	165
	Iglesia Ortodoxa Rusa	166
	Iglesia Ortodoxa Rumana	168
	Parroquia de San Nicolás (Castellón)	169
	Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel (Valencia)	172
	Iglesia Ortodoxa Búlgara	174
VI.	Las iglesias anglicanas y evangélicas en la Comunidad Valenciana	177
	Introducción	177
	Iglesia Evangélica Española (IEE) (Alicante, Valencia y Torrevieja)	183
	Iglesia Evangélica Independiente: Iglesia Evangélica Sión	188
	Iglesia Evangélica Bautista	190
	Introducción	190
	Iglesia Madre Evangélica Bautista de la calle Quart (Valencia)	193
	Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante (Plaza Pío XII)	196
	Iglesia Evangélica Bautista de la calle Méndez Núñez (Valencia)	199
	Iglesia Bautista (Independiente) La Buena Nueva de Alicante (calle Lafora)	201
	Comunión Anglicana	204
	Iglesia Española Reformada Episcopal	205
	Costa Blanca Anglican Chaplaincy	213
	Asambleas de Hermanos	215
	Iglesia Cristiana Evangélica (Valencia)	215
	Iglesia Evangélica de Asamblea de Hermanos	217
	Asambleas de Dios	221
	Centre Cristià Nova Vida de Xirivella (FADE)	221
	Centro Cristiano de la Asamblea de Dios (Castellón)	225
	Iglesias Pentecostales Libres	226
	Iglesia Evangélica La Roca (Alicante)	226
	Iglesia Evangélica Pentecostal Rey de Reyes (Valencia)	228

- Iglesia Evangélica Filadelfia La Pacheca (Alicante) 230
- Ejército de Salvación (Alicante y Denia) 233
- Centro de Misión Urbana (Valencia) 237

VII. Otras comunidades cristianas y bíblicas en la Comunidad Valenciana 239

- Iglesia Adventista del Séptimo Día 240
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días 246
- Testigos de Jehová 249

VIII. Comunidades de otras tradiciones religiosas y espirituales en la Comunidad Valenciana 253

- Introducción 253
- Comunidades de tradición hindú 254
 - Asociación Vaisnava 255
 - Templo Sivananda Ashram 258
- Budismo 262
 - Asociación Budista Zen de Alicante 262
 - Asociación de la Orden Budista Occidental 265
- Sikh: Asociación Guru Nanak 267
- Fe Bahá'í 270

IX. Entidades interconfesionales 273

- Introducción 273
- La Cátedra de las Tres Religiones (Valencia) 274
- La Mesa Interreligiosa de Alicante 277
- Asociación de Amistad Judeocristiana de Valencia 280
- La Fundación «Templo y Centro Ecuménico El Salvador» (Valencia) 281

DIRECTORIO DE ENTIDADES

Directorio de entidades de las minorías religiosas en la Comunidad

Valenciana 287

Índice de abreviaturas 333

ANEXO

Anexo 1: Metodología 327

MAPAS

En memoria del sacerdote dominico Juan Bosch (†2006),
pionero del encuentro ecuménico e interreligioso desde la Comunidad Valenciana

PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL

José María Contreras Mazarío*

Si el primer libro de la presente colección lleva por título *Las otras religiones. Minorías religiosas en Cataluña*, y se debe al trabajo de un conjunto de profesores dirigidos por el doctor Joan Estruch, el presente libro —que se titula *Minorías de lo mayor. Minorías religiosas en la Comunidad Valenciana*— es igualmente el resultado de la labor de un conjunto de personas dirigidas por los profesores Josep Buades y Fernando Vidal. Si con el primero de los títulos se aproximaron a la realidad del pluralismo religioso en Cataluña, en esta ocasión lo hacen en el ámbito de la Comunidad Valenciana.

Una pluralidad religiosa que nos hace plantearnos y replantearnos continuamente modelos y sistemas de relación entre los propios ciudadanos entre sí, y de éstos con los poderes públicos. Pero incluso este pluralismo nos hace enfrentarnos con nuestras propias «esencias», con el propio concepto de «lo español» como un concepto modificable y modificado, lo que no siempre es bien entendido ni bien aceptado por todos, ya que ello nos enfrenta y nos confronta con la existencia y la coexistencia de identidades diversas.

Este mosaico cultural se ha producido en España en un período de tiempo relativamente corto, por lo que no todos estábamos preparados de igual modo para asumirlo. Por ello se debe trabajar no sólo en la elaboración de mecanismos de integración de los inmigrantes (sin lugar a dudas necesario), sino también en la elaboración y creación de mecanismos dirigidos a la convivencia entre personas. Y en esos mecanismos deben participar y trabajar no sólo los inmigrantes, no sólo los poderes públicos, sino también los españoles de forma individualizada y colectiva. Por ello deben de crearse cauces de confianza y acercamiento mutuos que permitan superar los recelos, los miedos o la desconfianza que puedan existir, al tiempo que establezcan de una manera conjunta mecanismos que permitan superar situaciones de crisis o de conflicto social entre las distintas comunidades. En esta función resulta relevante no sólo la actuación del Gobierno, sino además, y de una manera especial, la actuación de las Comunidades Autónomas y de los Entes locales. Pero también el diálogo y el encuentro de las distintas confesiones religiosas entre sí, buscando no el proselitismo o la reducción a principios únicos y válidos espiritualmente, sino en la consecución de

* Director de la Fundación Pluralismo y Convivencia. Catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado. Universidad Pablo de Olavide.

vías de comunicación y entendimiento mutuo, buscando más lo que les puede unir que lo que les separa y sin que ninguna tenga que renunciar a sus principios teológicos o espirituales fundamentales.

La libertad de conciencia y religiosa representa, además, una de las manifestaciones más claras de la sociedad democrática, y con ella el pluralismo religioso, ya que sin el reconocimiento y garantía de uno y otro difícilmente puede decirse que exista democracia. Respecto a este derecho, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en su sentencia de 27 de marzo de 2007, relativa al asunto *Iglesia Metropolitana de Besarabia v. Moldavia*, ha manifestado que: «permí les éléments les plus essentiels de l'identité des croyants et de leur conception de la vie, mais elle est aussi un bien précieux pour les athées, les agnostiques, les sceptiques ou les indifférents. I y va du pluralisme —chèrement conquis au cours des siècles— consubstantiel à pareille société» (fundamento jurídico 114).

Pero al mismo tiempo la existencia de ese pluralismo, en este caso religioso, obliga al Estado democrático a no poder considerar ninguna religión como única o como la oficial de dicho Estado, sino que —por el contrario— le obliga a comportarse de manera neutral e imparcial, lo que debe entenderse como incompatible con cualesquiera poder de apreciación por parte del Estado en cuanto a la legitimidad de las creencias o convicciones religiosas (cfr. STEH asunto *Iglesia Metropolitana de Besarabia v. Moldavia*). Es más, para el Tribunal Europeo, en su sentencia sobre el asunto *Serif v. Grecia*, «le rôle des autorités dans ce cas n'est pas d'enrayer la cause des tensions en éliminant le pluralisme, mais de s'assurer que des groupes opposés l'un à l'autre se tolèrent».

Por tanto, conocer el pluralismo religioso que existe en España resulta significativo no sólo desde el punto de vista sociológico, sino también para un conocimiento mejor de la realidad social y cultural española. Un estudio y conocimiento que no puede plantearse como una foto fija, sino que: deberá ser abordado como un trabajo continuo y permanente de elaboración, además de una puesta en común con los demás estudios ya iniciados o que se iniciarán en un futuro próximo Comunidad Autónoma por Comunidad Autónoma.

Por último, cabe indicar que la presente obra se complementa con una segunda parte, que también estará presente en el resto de los títulos de la presente colección, integrada por un doble contenido. En el primero se hace referencia, de manera breve, al marco jurídico en el que se reconoce y tutela la libertad de conciencia y religiosa en España. No he pretendido con ello más que aproximar al lector al marco legal existente en la actualidad y que resulta aplicable al ámbito de objeto de estudio como son las iglesias, confesiones y comunidades religiosas en general, y las minorías religiosas en particular. El segundo de los contenidos hace referencia a un glosario, en este caso realizado por el profesor Francisco Díez de Velasco. En él se expone de manera sucinta la complejidad y diversidad de las religiones del mundo, haciendo referencia a sus elementos básicos, sus orígenes y una breve reseña que pueda ayudar al lector a comprender mejor las características del grupo religioso referido.

PRÓLOGO

Impresiona la lectura de este libro, *Minorías de lo Mayor. Minorías religiosas de la Comunidad valenciana*. Tenemos delante un mapa exhaustivo de la presencia de las distintas confesiones religiosas en nuestra tierra; pero hay más: se nos ofrece una interpretación de los modos, situaciones, proyecciones..., de las distintas confesiones religiosas. Sin duda, es una herramienta indispensable para acrecentar el diálogo interreligioso tan imprescindible y necesario hoy. Además, para mí, encierra un hondo poder evocador.

Casi palpo en sus páginas nombres, acciones, encuentros, tantos y tantos esfuerzos a lo largo de años que, no cabe duda, han sido un germen de este mapa que ahora se presenta. Sobre todo, nombres... Bastantes, fallecidos ya. De un modo muy particular traigo al recuerdo al padre dominico Juan Bosch, pionero, junto a tantos otros, en el trabajo ecuménico y en el diálogo interreligioso en la Comunidad valenciana. Juan tuvo la rara cualidad de simultanear el compromiso más activo con la docencia en la Facultad de Teología de Valencia y la labor investigadora. Siempre, desde luego, en la misma dirección.

Terminados sus años de especialización en Ecumenismo en el Instituto Católico de París, hacia los años 1970, formó un pequeño grupo ecuménico con D. Arturo Sánchez, presbítero de la Iglesia Española Reformada Episcopal (de Comunión Anglicana), más tarde, ordenado Obispo; con D. Antonio Andrés, presbítero de la misma confesión; junto a Pedro Arbiol, Pastor de la Iglesia evangélica y algunos otros pastores. Se reunían aquí o allá para dialogar y orar. Fueron aumentando poco a poco. Crearon el Centro Ecuménico Interconfesional. Lo abrieron primero en el templo de la iglesia anglicana, luego en la iglesia de los dominicos; después retorna al templo anglicano, que se convierte en templo ecuménico: organizan jornadas, conferencias, encuentros, semanas de la unidad... Y, lo que es más importante, tejen los lazos de amistad que tanto valoraba Juan en su visión de la labor ecuménica. La verdad es que el tiempo ha

retraído ese espíritu ecuménico, pero lo que verdaderamente vale es el pequeño grupo que se mantiene cada semana, viviendo juntos, orando juntos, escuchando la predicación, con toda la sencillez. El recordado Don Miguel Roca, Arzobispo de Valencia, nombró a Juan Delegado Diocesano de Ecumenismo, responsabilidad que desempeñó desde 1981 hasta 1992. Dejó la responsabilidad, se retiró discretamente, pero continuó colaborando con el Centro Interconfesional y manteniendo las mismas relaciones con las diferentes comunidades. El Centro continúa vivo. Podéis leer el fruto de ese germen en este mapa. Creó el Centro de Documentación ecuménica «Padre Congar», con sede en Valencia y Barcelona, dotado de una Biblioteca notable y consultado por un buen número de alumnos y de investigadores. También aquí podéis encontrar una buena reseña del Centro «Padre Congar».

Desde 1989, Juan mantuvo una estrecha relación con Amistad «Judeo-Cristiana» de Valencia, una incipiente asociación, un grupo de cristianos interesados en conocer y mantener buenas relaciones con el judaísmo. En el año 1992 Juan acogió a esta Asociación en el convento de los Dominicos y acompañó y animó al grupo, siempre desde esa espiritualidad de la apertura y acogida a los otros. Otra iniciativa que recoge con gran esmero este mapa de la amplitud de redes interconfesionales que existen en la Comunidad Valenciana.

Hacia los años 1980 Juan se abre ya al diálogo interreligioso. Se acerca a las comunidades judías y musulmanas. En aquel momento la Comunidad Israelita de Valencia estaba presidida por D. Samuel Serfaty, lamentablemente fallecido. La Comunidad Islámica de Valencia estaba animada por Abdul Rahim, hoy vinculado a la CÁTEDRA DE LAS TRES RELIGIONES. Juan no sólo mantuvo trato con sus comunidades, participaba en su culto en fiestas significativas y mantuvo relaciones muy próximas. Todo ello daría su fruto en el nacimiento de la CÁTEDRA, resultado de un Convenio de la Federación de Comunidades Judías de España, de la Unión de Comunidades Islámicas de España y del Centro «Padre Congar», con la Universitat de València. Los cursos que se imparten en la CÁTEDRA, por profesores de las distintas confesiones, son reconocidos por la Universidad así como por la red de universidades públicas de la Comunidad Valenciana. Juan ha sido el alma e inspirador permanente de la CÁTEDRA, tanto en Valencia como desde Barcelona, hasta su fallecimiento. Un espacio de tolerancia, diálogo y reflexión, particularmente, entre las tres grandes religiones monoteístas y, ¿cómo no?, de amistad y de oración compartida en momentos significativos. Este pequeño esbozo se amplía en el mapa que nos ofrecen en este libro. Desde que se trasladó a Barcelona prosiguió la misma tarea. Fue miembro del Consejo Asesor del IV Parlamento Mundial de las Religiones (Barcelona 2004), profesor de la Facultat de Teologia de Catalunya y miembro de la Junta del «Centre Ecumènic de Catalunya».

El repaso de las iniciativas interreligiosas me trae gratos recuerdos de personas que han forjado una historia. Pero la cantidad de entidades religiosas

reflejadas en el mapa es notable. No sé si un hombre como Juan Bosch pudo prever este crecimiento. Lo que sí entiendo, desde su memoria viva, es que nos trazaría un itinerario de trabajo, para creyentes que pertenecemos a una u otra entidad religiosa, para personas que no entienden poder articular una confesión de fe religiosa. Trataré de esbozar este camino.

Juan Bosch impulsó un primer grupo de teólogos en España. De ahí, la tarea de conocer cómo participan las mujeres en la formación de comunidades, en la expresión de su doctrina religiosa, en la dirección de sus asuntos. Fundó un grupo antiapartheid, en los tiempos en que la Unión Sudafricana segregaba a su población no-blanca. De ahí, la tarea común, ineludible para toda entidad religiosa, de hacerse cargo de las causas sociales y morales, impulsando iniciativas comunes. Como teólogo, se volcó en el conocimiento de las teologías protestante, negra, ecuménica... Creo que un mapa de las características de *Minorías de lo Mayor* invita a asomarse, pero exige dar el paso de conocer en profundidad el pensamiento de las personas y comunidades con las que se entra en relación, con las que se asumen causas sociales. Fue hasta los Estados Unidos para estudiar, y conocer de cerca las fuentes de pensamiento de muchos de los temas que abordó. Un mapa religioso es una hoja de ruta para emprender peregrinaciones a las Otras fuentes, para hacerse cargo de itinerarios espirituales. No todas ni todos los lectores están llamados a emprender una tarea de publicación: pero sería hermoso ver el nacimiento de empresas editoriales que hagan accesible la riqueza de tradiciones que trasluce el mapa.

¿Quién fue este dominico, que huyó de nuestras vidas? Escapó, casi por la puerta de atrás. Se agrandó ante todos su semblante risueño. ¡Cómo amaba la vida! Amaba la vida verdadera: la que se encuentra en la propia fe en Jesús, el Señor, la que se encuentra en la Iglesia, aquella en la que tropiezas con otros hermanos cristianos de otras confesiones, ésa que te ilumina desde la mirada de hermanos de otras tradiciones, incluso de aquellos que te dicen cara a cara que no creen. Era su esperanza y su confianza en el alma humana. Todo su compromiso y su obra intelectual consistieron en abrirse, reconocer y amar al otro, fuera quien fuese. ¿Nos atreveremos a itinerarios tan profundos? Creo que sí: leyendo algún relato, percibo experiencias de comunión muy intensa entre miembros de distintas confesiones religiosas; experiencias que no difuminan su identidad religiosa propia, pero que les aportan algo más, cualitativamente distinto.

Sobre todo fue amigo de tantos amigos que han quedado desolados. Conversaciones, paseos, charlas..., nutridas de calidez, de esperanza y de amor. Ese diálogo interreligioso de la amistad que no tiene precio. Pero no era un correve-dile. Nada de eso. Juan era un hombre de trabajo metódico, riguroso, sin concesiones. Cuando se empeñaba en algo lo llevaba a fin; constante, amante del orden, garantizaba la obra bien hecha.

Su última lección: la enfermedad y la muerte. La afrontó como quien afirma la vida hasta el final. La afrontó como aquél que pone toda la vida, la vida

entera, en manos de su Señor. Sé que alegría te habrías llevado al tener entre tus manos este mapa de las confesiones religiosas de la Comunidad Valenciana. Se agrandan como una pantalla enorme; habrías disfrutado. Lo sé. Tu abrazo estrecharía la obra con tu cuerpo entero. Lo estoy viendo. Lo haremos en tu nombre. El mejor modo de recordar a Juan Bosch y a tantos y tantos otros que han trabajado durante años, es exprimir hasta la última gota *Minorías de lo Mayor*. Que nos sirva para empujar hacia delante el diálogo interreligioso. En todas direcciones. Creando redes (hasta en los barrios, pueblos, asociaciones, escuelas deportivas, etc., que no falte la imaginación), encuentros, apoyo mutuo, ayuda a comunidades que viven precariamente. Y colaborando para trabajar por los pobres, por los que sufren, por los lastimados. Los de nuestra tierra y los de cualquier tierra. Hagámoslo.

Juan A. Tudela Bort, op.

INTRODUCCIÓN

El libro que tienen ustedes entre las manos es el resultado de una larga investigación cuyo objetivo era alzar un mapa de la realidad de las minorías religiosas en la Comunidad Valenciana. Esta investigación fue promovida y financiada por la Fundación Pluralismo y Convivencia, realizada por el Instituto Universitario de Migraciones de Comillas y apoyada por la Fundación CeiMigra de la Comunidad Valenciana. La investigación ha sido dirigida por el profesor Fernando Vidal y ha sido realizada junto con D. Josep Buades. Ambos hemos redactado juntos la mayor parte de este libro. Fernando Vidal ha escrito el capítulo teórico y Josep Buades ha realizado la laboriosa tarea de establecer el detallado directorio que el lector podrá consultar al final de este libro. Hemos de mostrar nuestro agradecimiento a la cualificada dedicación del equipo de entrevistadores: Heydi José González Briones, Naoual Ramli e Iris López de Rego. Hesedenz Agradecimientos a la colaboración decisiva de Luis Díe Olmos y de Srdjan Andrich, ambos de CeiMigra y a Miguel Ortiz, de Comillas, responsables de la elaboración de mapas y de la coordinación de la transcripción. D. Miguel Ortiz también participó vivamente en el diseño de los instrumentos metodológicos de la investigación. Queremos expresar un agradecimiento especial a nuestro común amigo el profesor Julio Martínez, quien impulsó el proyecto en sus funciones de director del Instituto Universitario de Migraciones de Comillas durante la mayor parte de la realización de esta investigación y también queremos expresar agradecimiento a la actual directora del Instituto, la profesora Cristina Gortázar por su apoyo incondicional al proyecto. Debemos mostrar nuestra deuda con la Fundación valenciana CeiMigra —Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes—, y con su director, el profesor Joaquín García Roca, por su generosidad y eficacia en la cooperación en esta investigación, que ha resultado crucial para el resultado. Finalmente, no podemos menos que manifestar nuestro reconocimiento y agradecimiento a la labor pública desarrollada por el profesor José María Contreras

y D. José Manuel López Rodrigo, Director General y Gerente al frente de la Fundación Pluralismo y Convivencia, respectivamente.

Esta investigación forma parte de un programa de investigación sobre Minorías Religiosas en España diseñado y patrocinado por la Fundación Pluralismo y Convivencia. La Fundación ha seleccionado grupos de investigación de diversas regiones para llevar a cabo este programa. Merece la pena destacar que la Fundación no sólo ha encargado estudios monográficos sino que ha fomentado el trabajo en equipo entre los distintos centros de investigación. Esta red de investigación sobre minorías religiosas nos hemos reunido y hemos deliberado acerca de los instrumentos metodológicos, acerca de los marcos de comprensión y aunado criterios de análisis y presentación. Desde el Instituto Universitario de Migraciones de Comillas no podemos menos que agradecer haber sido seleccionados para participar en dicha red y felicitar a quienes la han ideado y promovido por una práctica tan excelente desde el punto de vista académico e institucional.

Los resultados de la investigación son un mapa detallado de las minorías religiosas en la Comunidad Valenciana, un análisis de cada una de ellas y un estudio comparado de sus realidades. Lo que todos los itinerarios de las minorías religiosas atestiguan es la refundación contemporánea de sus realidades en la Comunidad Valenciana. Las grandes religiones expulsadas de España al comienzo de la modernidad no llegaron a crear nuevos núcleos hasta la década de 1950 en el caso del judaísmo, y hasta la década de 1960 para la historia del islam. Otras religiones procedentes directamente de países de Oriente, a excepción de la Fe Bahá'í que, vinculada a la tradición monoteísta de Oriente Próximo, se instaló en 1965, son de implantación más reciente: la Asociación Vaisnava inició su actividad en 1986, la Orden Budista Occidental en 1990, los Sikh en 2001 y la Asociación Budista Zen, en fecha tan reciente como 2002. Las Iglesias cristianas ortodoxas, evangélicas y otras confesiones de inspiración cristiana o bíblica, lograron iniciar su presencia a finales del siglo XIX, incorporándose las diferentes confesiones y denominaciones a lo largo del siglo XX.

Los itinerarios de las religiones que estudiamos en la Comunidad Valenciana están atravesados axialmente por el curso de la intolerancia, de la Guerra Civil, la Dictadura franquista, las leyes de libertad religiosa, la democratización y el establecimiento de políticas de reconocimiento, cooperación y apoyo con las diferentes religiones. Es decir, que la dinámica evolutiva de las religiones estudiadas está establecida por los procesos de autoritarismo y liberación. Al respecto, será un momento expansivo todo el movimiento político republicano, segará los itinerarios religiosos la Guerra Civil y posterior Dictadura e irán reestableciendo los derechos y libertades las diferentes reformas legislativas de tolerancia, la Transición a la democracia y las políticas progresistas de cooperación religiosa. La Dictadura será un tiempo de represión donde abundan los relatos evangélicos que hablan del sufrimiento por convenciones prohibidas,

revistas confiscadas, personas encarceladas, familias vigiladas, locales clausurados. Existe una viva memoria de esos años y del papel de la Iglesia católica en esa situación, aunque también se reconoce que la propia Iglesia católica moderó la represión religiosa del Régimen Franquista y que el Concilio Vaticano II abrió la libertad religiosa en mitad de la dictadura.

Su proyección al mañana nos indica que las entidades religiosas minoritarias son conscientes de su crecimiento progresivo hacia un futuro del que les preocupa los problemas de integración social de su membresía y la sostenibilidad económica de sus comunidades —especialmente sus locales—, frente a lo cual creen que deben dar más servicios —especialmente, sociales y culturales—, abrirse más a la sociedad dándose mejor a conocer y logrando mayores apoyos, sobre todo de la Administración pública.

En resumen, diríamos que una mirada panorámica sobre la vida de las entidades nos dejaría ver comunidades con mucha actividad celebrativa interna, una agenda moderada de actividades de difusión cultural y una atención solidaria de sus propios miembros o de terceros en situaciones de exclusión social. Casi todas las entidades realizan actos puntuales de ayuda a sus miembros o a alguna persona en dificultad, lo cual no significa que tengan una actividad informal regular. Otras, en cambio, tienen una actividad informal que regularmente ayuda a gente aunque no esté formalizada en la comunidad y así, por ejemplo, suelen ir a visitar enfermos o a personas mayores a sus casas. Otras comunidades sí tienen formalizada esta actividad como una sección de su plan comunitario o incluso institucionalizada a través de una ONG. El tipo de acción social es muy similar en todas las comunidades, sean del credo que sean, y está presidido por un paradigma social asistencial. Se trata de ayudas dadas directamente a las personas necesitadas bien en forma de dinero, de comida o de ayudas. Algunas comunidades más organizadas realizan labores de asesoramiento o programas de rehabilitación. Pocas tienen también programas de concienciación, sensibilización o incidencia pública para intervenir sobre las causas de los problemas. La mayoría de las comunidades ayudan a sus propios feligreses o personas que son como ellos. Especial dedicación supone la ayuda a los inmigrantes, la cual se cifra sobre todo en la ayuda inicial en los primeros meses de inserción en España para facilitar la vivienda de los primeros días y búsqueda de empleo. La actividad cultural incluye tres categorías: actividades destinadas a la información y a la sensibilización; actividades de carácter lúdico o de fomento de la sociabilidad —como comidas o excursiones—; y actividades comunicacionales que implican revistas, edición, Internet, radio, televisión, etc.

En cuanto a las relaciones institucionales, domina un modelo confesional: comunidades que están vinculadas sólo al ámbito nacional o internacional de su organización de carácter confesional o denominacional, con la que mantienen una estrecha vinculación, manteniendo un relativo aislamiento del resto de entidades de la sociedad civil.

La situación de las minorías religiosas, está muy influida por la presencia y estructura asociativa de los extranjeros en la región. Queremos ofrecer en esta introducción unas notas al respecto que sirvan de marco. Varios autores encabezados por Carles Simó (Marcela Jabbaz, Francisco Torres, Jordi Giner y Benno Herzog), del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia, publicaron en 2005 una excelente investigación titulada «Asociacionismo y población extranjera en la Comunidad Valenciana», de la que queremos extraer sus conclusiones por ser muy explicativas de los resultados que vamos a estudiar en este libro.

En la Comunidad Valenciana existe una fuerte dualidad en el colectivo extranjero por la fuerte presencia de residentes europeos e inmigrantes de otros países. No sólo se distinguen por su procedencia sino que ambos colectivos están en los polos opuestos del modo y nivel de vida. Los extranjeros residentes suelen ser jubilados con alto poder adquisitivo domiciliados en viviendas unifamiliares de urbanizaciones de la costa. Cada año se incorporan unos veinte mil (en 2003, según el INE, fueron 19.789) a un colectivo que en la región llega a sumar 190.634 personas empadronadas (datos del INE a 1 de enero de 2005, incluyendo a la Europa de los 15 y Noruega). A éstos, hay que sumar aquellos que residen en el País Valenciano pero no se empadronan por motivos fiscales o administrativos. El colectivo de extranjeros de la Unión Europea (a 1 de enero de 2005, más los ciudadanos noruegos) en la Comunidad Valenciana supone el 26,5% del total de este tipo de ciudadanos que viven en toda España. El colectivo de euroextranjeros se concentra sobre todo en el litoral alicantino, siendo el lugar de España con mayor concentración de extranjeros, mayor que en cualquiera de las islas. Según el Padrón de 2004, casi la mitad de estos extranjeros son británicos. El resto de nacionalidades mayoritarias son, por orden de importancia, Alemania, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Suecia, Noruega y Finlandia. Los autores señalan que incluso en el caso de las nacionalidades europeas minoritarias estamos hablando de fenómenos significativos por la visibilidad que se desprende de su concentración en determinadas localidades. Efectivamente, las distintas nacionalidades van formando sus organizaciones y circuitos de sociabilidad que acaban cristalizando en microsociedades.

La investigación percibe un fuerte asociacionismo fomentado por los propios extranjeros residentes. Halla 78 asociaciones registradas oficialmente, de las cuales 73 están en Alicante y ninguna en Castellón. De las sitas en Alicante, 18 están en Benidorm y 11 en Calpe. Pero la investigación no se quedó en un mero recuento del registro sino que realizó una exhaustiva investigación que permitió hacer emerger la existencia de 724 asociaciones, contabilizando las formales, los grupos de amistad y los clubes. Lo hicieron estudiando las revistas que ven los extranjeros, descubriendo 646 nuevas asociaciones. En las revistas en inglés encontraron 396 entidades, en las alemanas 199 y en las holandesas 48. En 47 de esas 724 entidades, la palabra religión aparece en el mismo

nombre, pero la vinculación entre religión y nacionalidad es superior; son identificados por los autores como dos parámetros importantes de la cohesión de los extranjeros. De hecho, en su revisión de los fines de esas entidades, llegan a identificar que 57 tienen que ver con asuntos religiosos y 20 más tienen fines esotéricos. El asociacionismo más frecuente es el que busca la sociabilidad, que es el fin principal de 503 de las 724 agrupaciones.

Al otro lado de la cadena de estratificación, están los extranjeros a los que se reserva el nombre de inmigrantes. Hay dos dinámicas asociativas alrededor del fenómeno migratorio: las entidades creadas por los propios inmigrantes y aquellas organizaciones generadas con fines solidarios que intervienen en el campo de la inmigración. Para nuestra investigación sobre entidades de las minorías religiosas, nos interesa atender a los rasgos de la red de asociaciones propias de los inmigrantes. La investigación encabezada por el profesor Carles Simó encuentra 177 asociaciones de este tipo. De esas 177, 47 están domiciliadas en Alicante, 103 en Valencia y 27 en Castellón. Por nacionalidades, 19 pertenecen a ciudadanos de países del Este de Europa, 54 a americanos, 86 a africanos y 18 son asiáticas.

El itinerario del asociacionismo inmigrante comienza en 1990 y puede pautarse en tres etapas. De 1990 a 1995 se detecta una red asociativa débil, a excepción de las asociaciones islámicas, y pocas de aquellas asociaciones permanecen hoy en día activas o han tenido largas intermitencias. Para la etapa constitutiva del asociacionismo inmigrante fue vital, según las evidencias que han hallado los investigadores, la ayuda de entidades como Cáritas y los sindicatos. En 1996 se refunda el asociacionismo inmigrante, con una especial presencia de una nueva emergencia de entidades magrebíes. Los autores creen que a partir del año 2000 se abre una nueva etapa caracterizada por tres puntos: incremento espectacular del número de asociaciones (pasan de ser 60 en 2002 a ser 177 en 2005), una mayor redistribución expansiva territorial y una creciente presencia en la opinión pública.

La red de asociaciones de inmigrantes es una estructura débil, descoordinada y heterogénea. No obstante, por nuestra parte, diríamos que esa es una característica del propio Tercer Sector en nuestro país. Este grupo de investigadores del Departamento de Sociología y Antropología Social, caracteriza cada una de esas condiciones. En primer lugar, identifica varias fuentes de heterogeneidad: el abanico tan amplio de nacionalidades, la condición confesional o aconfesional de la entidad, los fines tan distintos, la tendencia ideológico-política y la cualificación de sus dirigentes en cuanto a capacidad organizativa. En segundo lugar, la debilidad procede de ser pocos, con escasos recursos, dependientes de liderazgos personales y con un papel destacado de determinadas familias (aunque en las asociaciones de países del Este el liderazgo se percibe más técnico y menos carismático). En tercer lugar, hay poca coordinación territorial con órganos escasos y poco desarrollados.

A pesar de esa débil estructura asociativa, estas entidades cumplen un papel crucial en la integración social de los inmigrantes cumpliendo fines en los siguientes campos principales: sociabilidad, religiosidad, asistencia social, mediación y representación ante la sociedad o la Administración y campañas de sensibilización y reivindicación.

Los resultados de la investigación «Minorías de lo Mayor» enriquece esa visión de la sociedad civil valenciana alzando a la luz pública un mapa hasta ahora desconocido de las minorías religiosas. Dicho mapa y la realidad que describen podrán ayudar, sin duda, a guiar las políticas de asuntos religiosos en dicha región.

El libro presenta un primer capítulo teórico destinado a introducir al lector en algunas de las nuevas claves en que se mueve la dimensión religiosa en nuestra época actual. A continuación, se podrá leer un capítulo en el que se hace un análisis comparado de todas estas cuestiones en cada una de las confesiones. Ese capítulo ofrece una mirada panorámica sobre el fenómeno de las minorías religiosas en la región. El libro desglosa estudios sobre cada confesión o conjunto de confesiones en los siguientes capítulos y, en el noveno, presenta las realidades interconfesionales activas en la Comunidad Valenciana. Finalmente, ofrece en varios anexos la metodología de la investigación, mapas gráficos que ayudarán a situarse al lector y un directorio exhaustivo de las entidades. La obra viene acompañada de un marco jurídico y de un glosario de términos elaborados por investigadores independientes y que compartimos con el resto de investigaciones regionales promovidas por la Fundación Pluralismo y Convivencia.

Las políticas del futuro llaman a la responsabilidad de la solidaridad y llaman también a la búsqueda y educación del sentido de las cosas por parte de toda la ciudadanía. La sociedad no se puede sostener solamente mediante un buen procedimiento de redistribución de recursos y resolución de contenciosos, sino que la democracia sólo se sostiene si logra transmitir valores y creencias compartidos. Por eso las políticas de sentido se tienen que integrar con las políticas de solidaridad. Sin cierta solidaridad compartida en las cuestiones de sentido, no existirá sentido de solidaridad en nuestra sociedad. Y a la vez sin un fuerte sentido de solidaridad será imposible buscar y hallar una solidaridad de sentido. Sin solidaridad no hay sentido y sin sentido no hay solidaridad. Las minorías religiosas cumplen el papel de que estemos atentos a los pequeños signos informacionales que pueden ayudarnos a dar saltos cualitativos en diversas cuestiones. Las distintas formas religiosas aportan apelaciones creativas y puede que también tengan pretensiones nocivas, que, en todo caso, será necesario discernir junto con el resto de fuentes de sabiduría que se presentan a la formación de la razón pública. A fin de cuentas son minorías, pero son capaces de aportar a nuestras sociedades ideas que podrían ayudarnos a superar problemas seculares; son minorías de lo Mayor.

I. RELIGIÓN Y NEO-MODERNIDAD

Las minorías religiosas vienen a expresar algo que hemos querido recoger sintéticamente en el título de este libro, *Minorías de lo Mayor*: el hallazgo de la verdad no es algo que dependa de la escala ni el poder de las organizaciones. Las minorías religiosas plantean en nuestro país, además, un desafío: en una cultura religiosa monoconfesional como la que hemos vivido durante siglos, el reforzamiento de la presencia de minorías religiosas —algunas de las cuales ya llevaban más de un siglo entre nosotros en la era moderna— supone un cambio. Dicho cambio opera en una cultura religiosa enrarecida por la acción polarizante de laicistas y confesionalistas. La enorme dificultad para reparar ese cortocircuito se ha salvado por el diálogo con otras confesiones que vienen a dar otro papel público a la religión y a introducir a España en las corrientes globales de culturas interreligiosas. Era ésta una cuestión en la que España permanecía ajena a la modernidad, tan marcada por la pluralidad religiosa. Parte de nuestros problemas de presencia pública de la religión —avivados por laicistas y confesionalistas— se deben a esa insuficiente pluralidad que reducía la discusión a canonismo o neutralismo. El canonismo pretende que la cosmovisión confesional se refleje directamente en la legislación pública por el mero hecho de la autoridad del canon de la confesión. El neutralismo deslegitima y neutraliza cualquier pretensión de diálogo y propuesta de las religiones en la esfera pública. Canonismo y neutralismo ignoran el papel que la tradición demócrata ha otorgado en la mayor parte del mundo occidental a las religiones. La evidencia de la progresiva importancia política e internacional de la religión en estos tiempos y la relevancia que la religión tiene para la mayoría de los inmigrantes, ha modificado el marco de comprensión que la cultura pública española tiene sobre las religiones. El proyecto de secularización se está modificando y homologando con lo que ya es una tradición en otros países como el mundo germánico o anglosajón, línea en la que desde hace una década avanza también Francia. Al respecto, son importantes las conclusiones que resultan del estudio que hemos realizado este mismo equipo sobre religión e integración de los inmigrantes.

Religión e integración de los inmigrantes

A poco que se conozca la realidad de la pluralidad religiosa, se comprenderá la importancia que tiene el hecho migratorio en su constitución. En nuestra investigación *Minorías de lo Mayor* hemos recogido las muy distintas nacionalidades que están presentes en las comunidades religiosas, mezcla que en ocasiones supera la veintena. De ahí que sea importante recoger las principales conclusiones de una investigación anterior cuyo trabajo de campo fue inmediatamente seguido del trabajo de campo de la presente investigación sobre minorías religiosas. La investigación sobre «Minorías religiosas en la Comunidad Valenciana» que sustenta este libro *Minorías de lo Mayor*, sigue cronológicamente a una investigación que previamente habíamos realizado sobre el factor religioso en la integración social de los inmigrantes y cuyos resultados fueron presentados en el libro *La Prueba del Ángel: religión e integración social de los inmigrantes*. A nuestro juicio, tuvo bastante lógica que después de estudiar la importancia de la religión en la vida de los inmigrantes, nos dedicáramos en un segundo año a estudiar las minorías religiosas que, junto con la Iglesia católica, acogen la religiosidad de los inmigrantes.

El proyecto de investigación «Religión e integración social de los inmigrantes» fue dirigido por los profesores Fernando Vidal y Julio Martínez y nació como un encargo solicitado por la Fundación CeiMigra de la Comunidad Valenciana (Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes), dirigida por el profesor Joaquín García Roca, al Instituto de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas. Pudimos contar con la inestimable colaboración en todo momento de Josep Buades Fuster, del CeiMigra, tanto en la coordinación del trabajo de campo como en la revisión crítica de la primera versión del texto de este libro, lo cual intensifica el parentesco con este otro libro, *Minorías de lo Mayor*, donde compartimos Josep Buades y Fernando Vidal la autoría.

«La Prueba del Ángel» fue un estudio realizado en la Comunidad Valenciana, que creemos que tiene un valor extrapolable a una realidad territorial más amplia. El País Valenciano es una amplia comunidad territorial que incluye una zona metropolitana tan densa y activa —económica, industrial, social, cultural y religiosamente— como Valencia, ciudades de tamaño medio como Alicante y Castellón y pueblos costeros y pueblos de interior de hábitat tanto turístico como agrario. Es tan completo el abanico de hábitats de la Comunidad Valenciana que pensamos que es un territorio idóneo para lograr la mayor parte del registro de situaciones que puede vivir el cruce de los fenómenos de migración, inclusión social y religión. En ese sentido, nos aventuramos a proponer que sus resultados son proyectables a otras regiones de nuestro país. Así, los diálogos de los encuentros que hemos mantenido nos llevaron a un ámbito mayor que el

regional o el español: nos sirvieron para hacer una lectura del fenómeno en la globalización con el colorido contextual de la realidad española y valenciana.

Los recursos disponibles y la orientación de los objetivos, aconsejaba el diseño de una metodología cualitativa que usara la técnica de la entrevista en profundidad. Buscábamos que dos tercios de las entrevistas fueran para inmigrantes y un tercio para expertos. El resultado final fue que tenemos 55 entrevistas realizadas a inmigrantes y 23 entrevistas a expertos. En seis casos se cumplían sendas condiciones, por lo que la cifra total de entrevistados se cifró en 72 personas. El trabajo de campo se realizó durante el curso académico 2005/06 en la Comunidad Valenciana. Las entrevistas fueron realizadas en su mayoría en castellano aunque varias lo fueron en otros idiomas como inglés, francés y ruso. Los entrevistados correspondían a las siguientes regiones geográficas: el 25% fueron magrebíes, el 13% asiáticos, el 29% procedía del este de Europa, el 25% son latinoamericanos y un 8% africanos subsaharianos. Entrevistamos a un 15% de inmigrantes que no son personas religiosas y entre los inmigrantes religiosos, entrevistamos a un 36% de musulmanes, 52% de cristianos ortodoxos, católicos, anglicanos y evangelistas y el 12% de inmigrantes confesantes de otras religiones. Respecto a variables generales sobre el perfil de los inmigrantes entrevistados, había un 54% de varones y 46% de mujeres; el 38% era menor de 30 años, el 53% entre 30-55 años y un 9% mayor de 55 años; el 31% estaba soltero, el 33% no tenía hijos, el 80% estaba trabajando y el 53% lo hacía en trabajos manuales. El 53% de los entrevistados resultaron ser universitarios o con estudios universitarios en curso. El 22% del colectivo de inmigrantes entrevistados llevaba menos de tres años en España, el 31% entre 4-5 años, el 18% entre 6-10 años y el 16% más de diez. En la provincia de Valencia se realizaron el 44% de las entrevistas, en Alicante el 26% y en Castellón el 22%. Además de los 55 inmigrantes, entrevistamos a 24 personas expertas que trabajan en servicios a inmigrantes tales como servicios sociales, educación o sanidad. De estos 24 entrevistados, el 54% desempeñaban su trabajo en servicios sociales, el 46% en entidades de la Administración pública, el 42% eran personas religiosas y el 29% eran también inmigrantes. El 46% de estas entrevistas fueron grabadas en la provincia de Valencia, y el 21% tanto en Alicante como en Castellón.

¿En qué consiste la imagen de «La Prueba del Ángel»? En la dramatización del valenciano *Misteri d'Elx*¹ hay un momento en que un ángel desciende de lo

1. El *Misteri d'Elx*—declarado por la UNESCO en el año 2000 como Patrimonio Oral e Intangible de la humanidad— es una de las mayores manifestaciones religiosas vivas en la cultura del mundo. Es un canto que porta la Comunidad Valenciana desde el siglo XIII. Como es sabido por todo el país, el canto se inició cuando el legendario Francisc Cantó, vecino de Elche, avistó desde la playa del Tamarit una nave vagando por la costa. Resultó ser un arca. Dentro del arca navegaba una imagen de la Virgen de la Asunción y, a sus pies, un libreto para interpretar el Misterio a todas las voces posibles. A este canto, en el que se cruzaron las historias de musulmanes, judíos y cristianos, salen ahora al paso otras nuevas religiones que lo escuchan y dialogan con él, gentes que vienen también desde lejos trayendo su canto. Hoy, como ayer, al País Valenciano

alto de la Iglesia en que se representa la obra, descolgado en el interior de un fruto y, cuando llega abajo, da una palma a la Virgen María. La *Prova de l'Àngel*, es el momento en que se prueba a los niños por primera vez para ver si van a ser capaces de dar el salto descolgándose desde lo alto de la cúpula. Pocos días antes de la verdadera escenificación, se prueba si los niños van a soportar el vértigo y serán capaces de cantar en medio de ese salto.

A veces, viendo algunas situaciones vitales hemos pensado en la «Prueba del Ángel» del Misterio de Elche. La hemos recordado sobre todo pensando en la presencia pública de las religiones. La gente va formándose en el seno de una familia y una comunidad religiosa y confiesa una fe, pero sólo hasta el momento en que se presenta públicamente con esa identidad, cuando vive su particular «Prueba del Ángel», es cuando se va a saber si le van a poder el vértigo, el miedo escénico o la vergüenza: si su religiosidad era un fe vivida o una institución de contexto. La fe se prueba en ese salto, «se pone en evidencia» en esa presencia en la vida pública, en la socialización de su identidad religiosa, cuando su fe es convivida. Entonces, es cuando realmente se pone en su sitio la religiosidad de cada persona.

Cuando reflexionábamos las narraciones que la gente nos ha ido desenvolviendo en las entrevistas, nos vino de nuevo a la mente la imagen de la «Prueba del Ángel» y nos dimos cuenta de lo querida que sería para la mucha gente que lo vive en la tierra valenciana. Nos abría sugerencias en varios sentidos. Primero, porque ese salto que dan los ángeles desde lo alto nos recordó el salto migratorio que tienen que hacer cada día tantos cientos de emigrantes y que lo que en ellos hay de «ángel» sufre una radical probación. El «ángel» que tiene cada uno —en ese ángel, simbólicamente incluyo todo lo que de religioso cada persona ha identificado en sí— se convulsiona junto con todas las dimensiones de la persona, en la traumática experiencia que supone la emigración. Éste sería el segundo sentido: ya no sólo la persona pone a prueba su religiosidad sino que la propia propuesta religiosa prueba su validez en esa experiencia tan dramática de desarraigo y peregrinación. Las alturas de las cúpulas de la religión tienen que bajarse a las necesidades, experiencias y narraciones de los que “De les parts d'ací estranyes som venguts molt prestament, passant viles i muntanyes en menys temps d'un moment”, (“De las partes de aquí extrañas hemos venido prestamente, pasando villas y montañas en menos tiempo de un momento”), como dice el canto del *Misteri*. Y esto implica un tercer sentido que nos suscita esa

le llegan por tierra, mar y aire, arcas de todas las nacionalidades. Desde el nuevo pisar común se busca un renovado libreto para un canto compartido que incluso haga superar las contradicciones que uno se encuentra en el propio texto en la convivencia entre cristianos, judíos y musulmanes. El *Misteri d'Elx* se suele representar en una iglesia protagonizado por actores no profesionales.

imagen: la propia propuesta religiosa arraigada en nuestro país se examina ante el fenómeno de la inmigración. Todos vamos en esa nave con forma de fruto —una granada abierta— el aparato colgante que desciende a los ángeles, y todos estamos siendo puestos a prueba en el acontecimiento de la migración. ¿Seguirá la voz religiosa sabiendo cantar cuando el sujeto se desata de sus contextos originales? ¿Qué religiosidades quedan mudas, no saben qué decir o se enrocan intentando que el sujeto no llegue a bajar al suelo, quede mentalmente siempre suspendido del aire o nostálgico del cielo? Casi siempre el fundamentalismo tiene esa naturaleza nostálgica de un reino perdido. Pero el fundamentalismo, por más que grite siempre sigue mudo, aunque nos deje a veces sordos. En las distintas respuestas de los actores del escenario social, la religión, el ángel, se pone en evidencia en el salto migratorio.

Lo primero que llama la atención en la investigación sobre la incidencia del hecho religioso en el fenómeno de la integración social de los inmigrantes es que frente a una visión pragmática de los expertos se emplaza una visión existencial de los inmigrantes. El discurso dominante de los técnicos de los servicios públicos entiende que la presencia del hecho religioso es algo improcedente o es algo de lo que se debe prescindir en el proceso de la intervención que tiene como fin la integración de los inmigrantes. Algunos creen que la religión es un recurso pragmático del que los inmigrantes pueden pragmáticamente valerse en último término para superar la crisis inicial que produce el salto migratorio. Otros son conscientes de que un paradigma intercultural de intervención social requeriría incorporar el factor religioso, pero también tienen la percepción de que, aunque existen algunas experiencias al respecto, todavía no es algo incorporado a los modelos de intervención social y educativa vigentes en nuestro país.

Los inmigrantes, sin embargo, aunque son conscientes de que el mundo religioso facilita una serie de ayudas, sostienen principalmente una perspectiva existencial acerca del fenómeno de la religión en sus circunstancias.

Unos y otros, técnicos de los servicios sociales e inmigrantes, mantienen en su gran mayoría una aguda conciencia de que el hecho religioso tiene una importancia máxima en la vida de un gran conjunto de inmigrantes y que ese nuevo sujeto religioso inmigrante está reconfigurando la cultura social y política que respecto a las religiones ha polarizado al país durante décadas. El incremento de la pluralidad religiosa y la aparición de una nueva presencia y un nuevo valor de las distintas confesiones en la vida pública, está provocando cambios profundos en la conceptualización y políticas que administraciones y entidades de la sociedad civil tienen sobre el fenómeno religioso.

La ignorancia de los factores religiosos en los procesos de inclusión social ilustran un déficit más grave de nuestro modelo de Estado de bienestar: su marginación de lo que podríamos llamar capital social y capital simbólico. La religión aparece en la vida de los inmigrantes como una de las principales

fuentes para empoderar a los sujetos a través de la fuerza liberadora del sentido y de la solidaridad. En primer lugar, por capital social entendemos aquellos vínculos, pertenencias y sociabilidades solidarias que el sujeto puede activar en su itinerario social para empoderarse y evitar caer en situaciones de dependencia asistencial o exclusión social. En segundo lugar, por capital simbólico entendemos aquellos marcos de sentido y rasgos caracterológicos que el sujeto incorpora para conferir orientación emocional, cognitiva y operativa a su itinerario, lo cual le permite interpretar su situación, incrementar sus fuerzas fortaleciendo su resiliencia e identificar procesos estratégicos para empoderarse. En síntesis, entendemos que es pertinente concebir dichos activos (las relaciones sociales y las representaciones) como capitales en la medida en que éstos capacitan al sujeto para poder empoderarse en la esfera económica movilizand o solidaridades comunitarias, derechos políticos, fuerzas personales, bienes mercantiles y representaciones culturales para la mejora de su bienestar y mediación social.

La lucha por la inclusión social pasa progresivamente por el fortalecimiento de las redes sociales y los factores de actitudes, carácter y sentido. La llamada segunda modernidad está individualizando de un modo que empobrece las redes y comunidades de sociabilidad primaria, y a su vez precariza su función socializadora, haciendo más difícil la formación del carácter y la adquisición de un marco de sentido con el que poder orientar el propio itinerario. La ausencia de redes sociales y de marcos de sentido con cierto grado de consolidación lleva a que incluso parte de las acciones convencionales de capacitación laboral y transmisión de bienes o financiación, no conduzcan a los resultados de activación esperados. Esas dos descapitalizaciones, social y simbólica, agravan las situaciones de privación de recursos por una desestructuración del sujeto y sus comunidades que empeoran las posibilidades de integración social. A su vez, se convierte en una sangría para instituciones como las educativas o los servicios sociales, que ve reducida llamativamente su eficacia ya que las necesidades superan las competencias y recursos de que están dotadas.

Frente a ese blindaje ideológico contra la consideración de los factores simbólicos y sociofamiliares de los sujetos en el modelo dominante de intervención social, lo religioso aparece en nuestra investigación como un acontecimiento con una presencia de primera magnitud en el fenómeno migratorio. Esa importancia, como fenómeno ligado a las migraciones es enorme y profundamente arraigado en la vida de las personas, ha producido un fuerte impacto sobre la vida pública y la propia concepción que la cultura moderna tiene de lo religioso.

La religión es presentada por los inmigrantes como el fundamento de su vida y del mundo, el acontecimiento religioso que más valoran es la oración como interacción con Dios en la historia. La religión aparece como un sentido práctico para la vida que sobre todo le sirve como guía moral. A la vez, la religión ayuda a crear cultura, autorrespeto por la dignidad de cada uno —sea

cual sea su condición— y es un factor que induce un respeto en la sociedad que puede aparecer como reconocimiento, pero también como temor.

Una argelina universitaria casada, que trabaja en una organización social de infancia, decía al propósito que «La religión en los inmigrantes es un pilar fundamental para que ellos aquí puedan desarrollarse, y es algo a lo que ellos se agarran para no perder su origen, su identidad. Y es un instrumento para defender su identidad, diría yo.» Otro argelino, musulmán y universitario, insistía en que aunque toda la sociedad que él conoce se le venga abajo y que sea denigrado en su nueva situación, existe una dignidad irreductible en él que procede de su condición de ser humano a la luz de los ojos de Dios: «Los inmigrantes, ellos son también seres humanos, ¿sabes?, ellos también son seres humanos. Está claro, creo, es claro creer que eso es verdad. (...) Dios ayuda a cada persona porque cada persona en este mundo en los ojos de Dios es lo mismo. Incluso si tú te crees un ser humano y yo soy un mendigo, yo también soy un ser humano. Yo soy también algo a los ojos de Dios.»

Los efectos concretos de la religión son ambiguos: para algunos supone un fortalecimiento interno, y para otros hacer de la religión un fortín para no relacionarse con el resto de la sociedad. La religión aparece como el último recurso al que sujetarse en los momentos de crisis que produce la precariedad del salto migratorio. Una chilena católica lo expresa diciendo que la religión le ha permitido no sentirse «tan acabada»: «Yo creo que espiritualmente [la religión] ha sido positiva en el sentido de que no me he sentido, tan, tan, tan acabada... O sea que gracias a tener fe en algo me ha ayudado a ver las cosas más positivas. Tampoco tengo tanta conexión con este cuento de religiones y eso. Creo que me ha ayudado en ese sentido. En momentos difíciles pensar que van a venir tiempos mejores; hay alguien que, no sé, que va a... Una luz en el camino. En ese sentido me ha ayudado, creo yo.»

Sobre todo la religión incide en que las personas emigrantes, en esa coyuntura de precariedad y a veces en una sociedad que sienten extraña e incluso hostil, se apropien más de su propia vida, hagan resistente su dignidad, aguanten los problemas y salgan adelante. La religión también ayuda a que las personas tengan narraciones con las que explicarse el curso de su vida, narraciones sobre la situación del mundo con las que proyectar su carrera vital en él. La religión es presentada también en la experiencia de los inmigrantes como un fenómeno que suscita hospitalidad, fraternidad y solidaridad y las comunidades de creyentes son valoradas como lugares de referencia, fuentes desde las que reconstruir la propia vida en el extranjero y organizaciones donde gestionar oportunidades de empoderamiento y movilidad social. Una joven madre marroquí, musulmana, declaró en su entrevista: «Lo que han hecho mis amigos cristianos por mí, pues más que mi familia, más. Me han querido más que mi familia. A mi hija estaban criándola desde que tenía un mes. Si no [les] tuviera [a] ellos yo no podría trabajar y seguir adelante y, una vez a la semana, me traen cosas de compra. (...)

Eso... eso ya es una cosa más que religión, te entra al fondo del corazón.» Un búlgaro protestante de unos cincuenta años, también hizo mención de la recomunitarización que la Iglesia genera alrededor de él: «Todas las personas que conozco de la iglesia, pues muchos, aquí no me siento como extranjero, tienes casa, tienes amigos, tienes todo. Te invitan y no te maltratan como extranjero. No puedes explicarlo de otra manera.»

La religión ayuda si no se desvirtúa convirtiéndola en una ideología absolutista, si no se usa como coartada para una diferenciación insolidaria, o si no se institucionaliza en sectas —que pervierten la naturaleza de alteración y libertad de la religión— o guetos —que pervierten el universalismo de las comuniones religiosas—. El choque de civilizaciones es primariamente un choque de costumbres, favorecido por la estigmatización de las religiones por parte de una ideología monoconfesional, y de lo religioso en general por parte de una ideología laicista. La religión ayuda si no se desvía o no es excluida, porque entonces empoderaría a la gente sin integrarla. Salvando estos peligros, la religión tiene una acción benéfica sobre muchas personas y sobre la sociedad en general.

Un sector de profesionales estima que la religión es, en todo caso, un recurso pragmático que cumple una función de resiliencia personal en casos de crisis radicales. Si bien se acepta que la religión cumple esa función pragmática, se considera que debe ser superada en favor de un modelo menos religioso. Un español, responsable de una organización social, explicaba así su visión al respecto: «En el trabajo nuestro hemos sido laicos totalmente. Hemos querido evitar... o sea, no nos importa qué religión practica y cuales son las creencias de la persona, siempre y cuando se respeten una serie de normas civiles comunes todos. Lo que haga la persona interiormente me da igual, tanto religiosamente, sexualmente o cualquier otra opción personal que tenga. (...) Yo creo que con el tema religioso y sobre todo irlo dejando pasar pero con mucho respeto hacia las personas que lo tienen muy dentro. O sea, respetar la actitud religiosa de cualquiera, pero siempre con la idea de que lo tenemos que ir abandonando. No tiene sentido. (...) Es un tema científico, es un tema social, solucionar una serie de problemas que son comunes a todos y que nos interesa que mejoren para bien de la sociedad. Y como siempre respetaremos las opciones personales religiosas siempre y cuando no afecten al conjunto de la comunidad o no sean falsas expectativas.»

Sin embargo, la religión es —y así se comprueba en la experiencia emigrante— la primera y última fuente de empoderamiento de las personas excluidas o en precariedad vital. En contraste con la importancia de lo religioso para la vida de los inmigrantes, su visibilidad social en sus entornos de sociabilidad es escasa porque la cultura dominante silencia la comunicación de cuestiones de carácter religioso, les da un tratamiento exclusivamente ideológico o los excluye increpándoles con sarcasmo. Las actitudes sociales hacia la religiosidad de los inmigrantes es variada y casi todos encuentran personas que les respetan e incluso

valoran en su religiosidad y también sectores significativos que les excluyen por su vinculación a lo religioso. Las instituciones de servicio público tienen comportamientos confusos al respecto de la diversidad religiosa ya que, si bien inicialmente proceden de una cultura corporativa que excluye el factor religioso, sienten que tienen que buscar un nuevo paradigma que sea capaz de trabajar con un factor de tanta importancia para las personas y colectivos inmigrantes. Entre tanto, oscilan entre actitudes de anticipación que ensayan nuevas experiencias y posicionamientos laicistas que buscan la erradicación de lo religioso o su circunscripción en el ámbito privado. En general, se considera que la sociedad está perpleja ante la presencia de la diversidad religiosa, aunque lo que prima es una aceptación respetuosa pero no valoradora de las distintas confesiones. Existen miedo y actitudes de rechazo, pero también experiencias de valoración y solidaridad.

Lo que está en juego es el modelo de integración social, frente a lo cual la religión aparece como un desafío por su fuerte potencial alternativo y congregador de comunidades de resistencia y su misma dimensión trascendente que es contracultural para la cultura moderna. El modelo de integración duda entre una posición asimilacionista que privatice, secundarice o folclorice lo religioso, y un modelo de cointegración que corresponsabilice a los ciudadanos en una democracia inter y no meramente multicultural y multireligiosa que haga convivir yuxtapuestas a las comunidades. Una posición asimilacionista supone que las diferencias son disueltas —o llegan a ser estructuralmente irrelevantes— en el imaginario dominante. Esa posición que asimila la cultura original, decimos que sitúan en un segundo plano lo religioso y con ello queremos expresar que lo religioso no está en los lugares primarios o primeros sino que se expulsa a lugares secundarios, que se hace más precaria o marginal su posición, que se debilitan los lazos y soportes que la presentan. Cuando decimos que la religión entonces se folcloriza queremos poner de manifiesto que se corre el riesgo de hacer presente aquellos aspectos de la religión que corresponden más con el entretenimiento o que son mediáticamente llamativos, extraños o incluso amarillistas. Se trata en esos casos de tomar la parte por el todo, lo expresivo por lo sustancial, el folclore —las expresiones populares de una tradición— por el fondo: se promueve lo folclórico y por tanto el tradicionalismo, no la tradición. Es decir, que no siempre se anula lo religioso sino que se toma una parte que, tomada aisladamente, simula que se tiene presente pero en realidad se vacía de contenido. Frente a ese modelo asimilacionista hay un modelo de co-integración. La co-integración o la co-inclusión no presenta una parte dominante que puede/quiere incluir o integrar a otra parte menos poderosa sino que expresamos que cuando hablamos de inclusión hablamos de una alianza solidaria donde una parte incluye a la otra, donde una y otra parte dejan de ser siempre lo mismo para ser para el otro: donde ambas partes se modifican y la parte débil tiene mucho que aportar para mejorar a la parte poderosa tal como está planteada. En la

co-integración, la parte poderosa necesita la contribución del otro no sólo para progresar sino incluso para ser sostenible. Si decimos que esa sociedad de co-inclusión o co-integración tiene que ser intercultural y no sólo multicultural, nos estamos refiriendo al debate que concibe la democracia no sólo como tolerante yuxtaposición de subculturas, sino como una convivencia de diálogo, en la que unos salen al encuentro de otros buscando misiones y modos compartidos, donde se interpelan unos a otros para buscar la verdad y el bien. El dilema es elegir entre una interdemocracia participativa que haga de las diferencias un potencial alternativo y solidarizador, y una democracia neutralista obsesionada por la reducción de conflictos que al final no sea sentida como propia por nadie, sino meramente procedimental. La interdemocracia sería aquella en la que los «demos» del poder conviven en un encuentro permanente cuyo resultado es una progresiva alteración de unos y otros, una comunidad de sentido. Sin solidaridad de sentido no puede haber sentido de solidaridad. La democracia ya no tiene un único «demo» sino que cada vez más es «democracia»: forzando la palabra «democracia» buscamos que el lenguaje exprese —con cierto humor y tensión— la necesaria interculturalidad entre las comunidades que forman la comunidad política. Una democracia neutralista, por el contrario, lo que busca es reducir los conflictos de sentido evitando pronunciarse sobre los problemas de sentido —de valor, de creencias...— y expulsando las deliberaciones de la arena política y, si puede, de la esfera pública.

Diversas voces aportan su mirada sobre este asunto en las entrevistas:

- «Yo sí que creo que cada mezcla hace pensar. El problema es que no se piense y sólo se vean las diferencias y se valore lo propio en contra de algo, ¿no? Ése es el gran peligro que tenemos hoy en día. Hace falta que la gente aquí se abra a lo valioso que viene de fuera y el que viene de fuera se abra a lo valioso que encuentra aquí.» (Profesor español de un Instituto de Secundaria, 39 años)
- «[La religión] puede ser un factor importante para la integración. Depende de cómo se ve aquí la integración. Integración es otra cultura más, sería digamos, una dimensión de la integración. Eso sería primordial para su integración. Pero si integración significa dejar tus costumbres, tus cosas, y coges los conceptos, los valores de la sociedad española, creo que entra en conflicto. Pero sería presente un modelo de la integración diferente. Un papel muy importante va a tener la religiosidad de la gente.» (Estudiante marroquí, activista de una organización social musulmana)
- «Hay experiencias para pensar que se puede ser optimista. Hay experiencias de acogida, yo creo importantes y bonitas. Hay más experiencias o más sinergias para ser pesimista. Lo tan difícil que es integrarse en la sociedad, parece que pase por eso, por abandonar un poco tus expresiones y que ésa sea otra forma de integración, ¿no?; que tú tengas que olvidarte un poco de

lo que eres y de quién eres para asimilarte a esta sociedad. Y pese a que nadie lo piense así. O hay gente que además lo expresa así y lo tiene muy claro. Pero bueno, que es como una idea que aunque muchos no lo expresen así parece que nos queda eso, ¿no?, y es un riesgo, pero yo creo que hay experiencias que demuestran que es posible otro tipo de... Que es posible convivir cada uno desde su cultura, poner cosas en común y encontrar que hay expresiones que son comunes en las que nos podemos encontrar y otras que a lo mejor no, que podemos compartir y que eso nos enriquece. Y desde esas experiencias yo creo que hay motivos para el optimismo.» (Joven educador social español de una organización de infancia)

- «Yo soy muy optimista de que en el futuro esto se va calmar y la gente se va a hacer hermanos. Porque es palpable. Lo que estamos viviendo es palpable. Nosotros vamos al mismo colegio, vamos al mismo trabajo que los españoles. Sí, también nos levantamos, nos llevan en sus coches, nosotros les llevamos en nuestros coches. Comemos en la misma mesa, hacemos todo. Al final se acostumbrarán a nosotros y nosotros a ellos. Yo, en mi lugar de trabajo, yo rezo, hago mis rezos, claro, fuera del horario de trabajo. Y ellos me respetan. Antes se extrañaban pero ahora lo ven como coger un pan y llevárselo a la boca. Y me preguntan por qué eso y cómo se hace y yo explico. Y me preguntan por qué los musulmanes hacen y yo les explico. Y todo esto, claro también, no es en realidad como la gente piensa que es. Es una cosa muy sencilla, la podemos llevar entre nosotros. Los cristianos con los musulmanes y los musulmanes con los cristianos.» (Musulmán marroquí, responsable de una organización social)
- «Yo creo que en un pueblo grande debería fomentarse eso, que distintas religiones se pudieran sentar en una misma mesa a hacer cosas, porque compartimos espacios, compartimos servicios, compartimos la vida cotidiana, ¿por qué no vamos a poder compartir una mesa para hablar?». (Española responsable de una asociación vecinal, 36 años)
- «Lo que a mí me gustaría es que convivieran unas con otras y se ayudaran unos a otros y que vieran cada uno que son cosas como los dedos de una mano, todos una mano y todos uno.» (Enfermero español de 50 años)
- «La verdad es que estoy pensando en por qué el Señor me ha traído aquí, (...) ¿Por qué estamos aquí?, ¿qué hago aquí?, ¿qué quiere el Señor hacer de mi vida? Poco a poco estoy pensando que hay algo que tengo que hacer aquí.» (Filipina católica de 46 años que realiza un trabajo de carácter manual)

El papel que en el futuro va a jugar la religión es importante. Pese a que hay un diagnóstico muy confuso sobre el futuro de la valoración de lo religioso en nuestras sociedades y pese a que no se ve una tendencia clara entre los jóvenes, la situación general se inclina hacia una progresiva pérdida de la dimensión religiosa, si uno ve panorámicamente la sociedad. Pero, aunque se tiende a creer

más bien que la religión declina, los inmigrantes sostienen que su religiosidad se mantendrá e incluso mejorará en el futuro. Contrasta un pronóstico general pesimista con una voluntad personal optimista e incluso expansiva. En general, las minorías religiosas islámicas y protestantes se ven en expansión en todo el mundo y creen que la diversificación religiosa de por sí significa más importancia de lo religioso en una sociedad, hecho que puede acabar beneficiando al progreso de todas las religiones en general. Hay advertencias contra los peligros de las sectas o de crear guetos, pero domina la sensación de que la religión es fuente de bienestar personal y de enriquecimiento cultural en lo público. Existe también un sector que sigue creyendo que la religión se extinguirá o se hará una cuestión tan privada que se hará irrelevante como hecho público, medida que ven necesaria para el progreso de las personas y la sociedad. Los inmigrantes mayoritariamente refutan el pronóstico moderno de la secularización aunque se confirma que existe una fuerte crisis de pertenencia e institucionalidad religiosas que dificulta la práctica religiosa para aquellos que no la tengan arraigada en su interior.

Finalmente, existe una llamada a la unidad de las religiones, a valorar la alteridad, la singularidad y la diversidad, y a crear un paradigma capaz de superar el laicismo. Se piensa que la religión es excusa para el conflicto social y como recurso de movilización no tiene límites, pero es superior y más auténtica su naturaleza como creador de sentido y solidaridad.

La religión no cumple un papel integrador en el sentido de que constituye un subsistema que compensa la pauperización del proceso migratorio sino que sobre todo es un fundamento existencial liberador que empodera al sujeto para liberarse radicalmente y, por tanto, transformar toda la realidad. La religión no cumple un papel pragmático sino que fundamenta y libera radicalmente a la sociedad y a la persona. Es decir, en la vida de los inmigrantes, la religión no aparece como un circuito de resistencia y adaptación sino como un acontecimiento que trae novedades radicales para el sujeto y para la sociedad en que se presenta. La religión es siempre en el fondo una variable independiente —aunque disponga de muchas mediaciones y dependencias— que fundamenta al sujeto y se presenta en la sociedad de acogida como un factor de novedad capaz de alterar en profundidad a esa sociedad de inmigración.

La experiencia de los inmigrantes, especialmente aquellas personas religiosas, de estar en tierra de nadie, se corresponde bastante con esa caracterización que hace Olaizola del espacio público de la tierra de nadie. El inmigrante llega a una tierra donde es vulnerable a la hospitalidad y en la que los modelos y costumbres no sólo le son extraños sino que le impresionan. Le impresionan descalificando o inferiorizando lo que él es y sus remisiones. A la vez se siente impelido a tomar posición fundamentalizándose ya que sus identidades se encuentran en situación de riesgo, rápidamente tiene que decidir y ve que la

sociedad tiene un respeto temeroso a las religiones que toman fuerza social. Las negociaciones de identidad suelen convertirse en realidad en una lucha de poder.

La tierra de nadie es un signo de doble representación. Por un lado nos recuerda a los «sin tierra» y a los «desterrados», y nos damos cuenta de que es un sentimiento muy característico de la segunda modernidad: sentirse desahuciado de la comunidad y del sentido. Las comunidades se flexibilizan, se disgregan, se precarizan. Y eso da la sensación de que no tenemos ya una tierra a la que agarrarnos, que no somos de una tierra, que no podemos garantizarnos una tierra en la que habita una comunidad de la que partimos cada día, vivimos en ella y volvemos a ella. Una tierra con una gente a la que pertenecemos y en la que habitamos.

Se percibe que las relaciones son más frágiles, que las familias pierden vínculos, que las pandillas se dispersan, que las pequeñas tiendas desaparecen, que los personajes públicos que sujetaban esa tierra —el maestro, el cura, el policía, el del kiosco, etc.— o ya no se les ve o cada día es un trabajador precario distinto. Sentimos que la comunidad es cada vez más líquida: se licúa y se liquida. En ese sentido tenemos una experiencia similar al emigrante: antes para emigrar, para perder tu tierra tenías que irte de ella; hoy te puede pasar sin necesidad de moverte de tu lugar: te quedas en un «espacio» que se vacía de «lugar», en un espacio sin tierra.

La segunda modernidad nos hace a todos emigrantes, tienes que peregrinar para encontrar tu lugar en el mundo a riesgo de que, si no, seas un desterrado en tu propia dirección. Ellos son inmigrantes porque vienen de un sitio acá y nosotros somos mismigrantes porque se licúan nuestros sitios sin cambiarnos de lugar.

En estos tiempos de segunda modernidad, vivir en tierra de nadie tiene que significar también vivir a campo abierto para que los desterrados y los sin tierra puedan encontrar hogar.

Vivir a campo abierto. Las comunidades tradicionales tienen abiertas profundas vías de agua y ya no se incluye ni forma a nadie “por defecto”. Como los programas de ordenadores que tienen una instrucción por defecto y cuando no se cambia, hay algo que sucede automáticamente: antes —no hace mucho— incluso cuando la institución —familia, escuela, empresa, patria, sindicato, partido, parroquia, etc.— no hacía nada ni los sujetos tampoco, las personas eran formadas en un sentido bastante completo. Hoy, las identidades ya no son de inserción. Posiblemente aquel orden automático demasiado frecuentemente producía sujetos demasiado cerrados, con poca capacidad de discernir, poco sapienciales, recortaba la libertad. De hecho, éste es el mundo que han formado quienes salieron de ese sistema de identificación por inserción.

Hoy ya no es probable habitar *una tierra* —ni *pisar tierra firme*— si el sujeto no emprende una peregrinación, si no vive como voluntario, si no es emprendedor, si no sale al encuentro de los otros, si no emigra psicológicamente. Si no

toma el sentido y la solidaridad más básica como una responsabilidad, como una pregunta y una respuesta que se tiene que formular, probablemente no podrá contar con ellos sino con una ficción que los simule o manipule por interés.

Para ser un buen empresario, para ser ciudadano, para ser padre o hijo, para ser un buen profesional, para ser solidario, para ser artista, para ser amigo, para ser humano hay que asumirlo como una responsabilidad en la que tiene que participar decisivamente, en la que tiene que poner en marcha su libertad y voluntad. Será necesario un tipo determinado de sujeto para alcanzar un grado sostenible de sentido y solidaridad, tanto para él mismo como para las comunidades. La nota principal de ese tipo de sujeto es la propia de alguien capaz de salir a campo abierto.

Los sujetos que se escondan en la rendición decadente o en el fundamentalismo pujante no serán sostenibles o no lo serán, al menos, sin estar permanentemente temerosos de la gente, de las ideas, de los cambios. Instalarse en el integrista o en la decadencia es rendirse al aislamiento y a la esterilidad, a vivir exiliado de nuestro tiempo y de la gente. No es vivir en el pasado, porque en realidad es una reacción propia de la segunda modernidad: la fidelidad a la memoria necesita de diálogo entre aquel tiempo y éste.

Vivir a campo abierto significa vivir no aislado pero sí libre; no autosuficiente pero sí consciente de que mucho depende de ti; no inseguro pero sí asumiendo riesgos. La sostenibilidad de personas y comunidades en la segunda modernidad necesita de emprendimiento, de una cultura amplia y penetrante —capaz de ir a la raíz de las cosas y de hablar lenguas—, de pasión por el encuentro y tender puentes, de habilidad para tener redes y comunicar, de inteligencia para innovar y respeto para conservar, de humildad para escuchar y aprender, de generosidad para no dominar sino cuidar. La segunda modernidad necesita de lo que Pedro Arrupe llamó «hombres para los demás»: capaces de responsabilizarse del mundo, de los otros, de los nuestros y de sí.

Llegar a la *tierra prometida* —la soñada, la deseada, la necesaria— requiere pasar por la *tierra de nadie*, vivir *a campo abierto*. Ser capaz de salir a vivir a campo abierto nos hace nómadas, peregrinos por una tierra y un tiempo cambiantes, capaces de ser fieles a nosotros mismos sin necesidad de hacer siempre lo mismo.

De todo eso las personas inmigrantes no sólo saben mucho sino que nos pueden enseñar. La religión es un acontecimiento que nos da la esperanza para salir de aquellos muros de la ciudad que no nos dejan vivir, traza un puente entre lo posible y lo necesario. Abre las puertas a lo excluido y permite ver más allá de donde llega nuestro tiempo. Unidos inmigrantes y *locales* —inmigrantes y mismigrantes— por la común condición de distanciamiento del mundo que conocimos, por nuestra condición de emigrantes y peregrinos, la única tierra que podemos habitar está por pisar y no la conocerán los que lleguen primero

sino los que lleguen todos juntos. Una tierra que nos resulta incluso difícil de imaginar y que nos obliga a salirnos totalmente de nosotros mismos para poder llegar. Sólo por la revelación del absolutamente Otro nos podrá venir. Como dice la carta a los hebreos, no cerremos la puerta al extranjero, no sea que impidamos que el ángel de la historia pueda entrar.

El acontecimiento religioso en la Neo-Modernidad

Desde finales de la década de 1970 hemos variado los principales parámetros de nuestra sociedad constituyendo una nueva época que algunos llaman segunda modernidad, ultramodernidad, modernidad avanzada, nueva modernidad o, sencillamente, Neo-Modernidad. Estos nombres expresan que esta época es un retorno a las bases de aquella Modernidad clásica que el posmodernismo quiso remover. La Neo-Modernidad ha sido caracterizada por conocidos intelectuales como Anthony Giddens, Ulrich Beck, Zygmunt Baumann o Manuel Castells. La Neo-Modernidad se caracteriza por una sociabilidad reticular y global, por sujetos reflexivos, por una economía neoliberal, por una nueva exclusión social, por una cultura pragmática, por un desarrollismo de riesgo y un nuevo imperativo de solidaridad y el Tercer Sector como sujeto histórico. Todos ellos impactan sobre la religión. Por ejemplo, la sociabilidad en redes y global está reconfigurando las formas sociales en que se institucionalizan las comunidades religiosas locales y universales. El propio neopragmatismo impacta dramáticamente sobre la religión buscando reducirla a un recurso funcional para la consonancia cognitiva o al rechazar irónicamente el fundacionismo sagrado de sus marcos de sentido.

Neopragmatismo y religión

Las ideas cumplen un nuevo papel. La radical revisión de las ideas en el posmodernismo generó tres dinámicas diferentes: una reforma libertaria y progresista de las instituciones (reformas cuya sostenibilidad dependía de intereses complejos y contradictorios), algunos aspectos que fueron asumidos por la sociedad en general y, en tercer lugar, el carácter crítico violento y relativista de los años 1970. La violenta oposición del establishment a dichas reformas ocasionó reacciones conflictivas. La crisis de la década de 1970 —cultural, económica, religiosa y política— confundió a las mayorías. Las mejores intenciones fueron presentadas como las peores perversiones y un nuevo pragmatismo avanzó en todas las áreas —incluida la religión—. El fundamentalismo —económico, religioso, etc.—, aunque a alguien le parezca opuesto al pragmatismo es, en realidad, una función del mismo: si todo es lo mismo, entonces la creencia es un hecho de poder. El ascenso de fundamentalismos religiosos hay que entenderlo desde ese pragmatismo: ser verdad se reduce a poder de verdad.

Las instituciones que habían sido objeto de una revisión radical quedaron en *stand-by*. Por ejemplo, los negocios habían sido revisados y la gente buscó

nuevos modelos como las cooperativas, etc. De repente, la búsqueda se paró y en los años 1980, la forma tradicional de hacer negocios retornó fortalecida. Quizás los cambios de los años cincuenta y sesenta fueron algo artificiales; quizás demasiado ideológicos; seguro, que muy rápidos. Pero fueron la respuesta a los desastres de nuestro modelo de civilización que llevó a la Segunda Guerra Mundial: la mayor crisis desde el final de la Edad Media en el siglo XIV. El pragmatismo busca un nuevo equilibrio entre ideología, tradición, experiencia, realidad, posibilidad y necesidades. Pero el nuevo pragmatismo está especialmente al servicio de un nuevo establishment que busca la deslegitimación del espíritu primaveral y renovador de los sesenta. El neopragmatismo disminuye el papel de la legitimación racional y carismática de las ideologías en beneficio de un nuevo modelo de legitimación tradicional: el factualismo. Equilibra las diferentes racionalidades y refuerza el papel de la religión. Pero al mismo tiempo, reifica la economía y refuerza el poder de las macroinstituciones sobre la vida cotidiana de la gente. Su objetivo no es la verdad sino el poder, no es la justicia sino la cohesión. El neopragmatismo genera un amplio programa de re-institucionalización. Distintos errores de la creatividad de los sesenta han intentado ser corregidos pero a la vez se procura liquidar muchos de sus logros.

Las religiones, como otras instituciones, son aceptadas instrumentalmente. Ésta es una característica estructural del neopragmatismo. El neopragmatismo es una solución utilitaria ante el colapso de la década de 1970. El proyecto liberacionista del posmodernismo había entrado en una crisis ante la cual se impuso una aceptación de las instituciones que el posmodernismo quería reformar radicalmente. Las críticas rebajaron su intensidad y se abrió un proceso de re-institucionalización. Por ejemplo, la familia, de la que se habían cuestionado todas sus estructuras hasta desfundarla, vuelve al imaginario público muy revalorada. El neopragmatismo parece que dice: «De acuerdo, no somos capaces de saber si la familia tiene un fundamento, pero la asumimos porque es útil para la vida practica». Pragmatismo: la praxis por encima de las ideas, que sólo prestan una cobertura explicativa, útil al mantenimiento de dicha praxis. Lo mismo ocurre con la religión, que ha vuelto a ser reconocida en la vida pública con una presencia que contradice las teorías eurocéntricas de la secularización —al menos en sus extremos.

La segunda modernidad viene culturalmente más fuerte que la modernidad, esta prevenida contra las ideas ya que practica un radical neopragmatismo que pretende dejar las ideas para el terreno de las identidades, mientras minimaliza la dimensión de sentido en las grandes estructuras de la economía, la ciencia o el poder. Todas las culturas en la vida pública, si no se autoneutralizan irónicamente —es decir, haciendo señas de que lo que dicen no tiene que ser tomado radicalmente en serio o que es solamente una propuesta más a tener en cuenta—, son sacudidas por el sarcasmo o un pluralismo escéptico. La cultura se reduce a folclore, a museísmo, se parquetematiza; la ciencia se convierte en un

ejercicio de poder; los medios de comunicación dictan sin democracia la corrección.

El conflicto no es entre relativismo e institucionalismo, sino entre el pragmatismo (que incluye sus distintas caras de relativismo o institucionalismo) y un nuevo fundacionismo. Al final, hay una lucha entre fundamentalismo y fundacionismo. En la que el segundo necesita buscar las esencias, una nueva hermenéutica pública para buscar y explicar los fundamentos de las cosas.

Cierto es que el pragmatismo que domina nuestro imaginario público mina la pretensión universalizadora de las religiones, pero estimamos que lo más novedoso en la Neo-Modernidad es el nuevo papel al que las religiones se ven reclamadas desde una de sus principales características: el informacionalismo.

Nuevo papel de las religiones en el informacionalismo

El concepto de informacionalismo fue introducido con éxito por el sociólogo Manuel Castells. No significa que la información sea más importante en nuestro tiempo sino que la nueva fuente de productividad, legitimación y desarrollo es la mejora continua de los modos de capturar, tratar y aplicar a información. La revolución no es la cantidad de la información sino la calidad de la hermenéutica. La revolución informática no es más que un componente de esta revolución. La religión es parcialmente mejor comprendida por la Neo-Modernidad. Ciertamente hay una tendencia social pragmática a aceptar la presencia de la religión tanto cuanto le sea útil a quien la necesite y no exista pretensión de prescribir las creencias de nadie. Pero también es cierto que la sociedad de información, en la que cada vez avanzamos más, encuentra en la religión una de sus fuentes más interesantes de innovación. La tesis que investigamos sostiene que nuestra época actual da cada vez mayor importancia —para la legitimidad, para la productividad, para la democratización, para la innovación y el desarrollo— a la mejora de los modos de conocer: es decir, que la hermenéutica es la piedra clave del edificio informacional. Hermes, el dios griego patrón de la comunicación y el entendimiento, es una figura que representa de nuevo muy bien esa integración que hay entre los modos de comprender y la comunicación de los mismos. Efectivamente, hoy la revolución de las comunicaciones y la informatización son los iconos que acompañan a la revolución informacional, pero no son el centro neurálgico del asunto: en el fondo todo depende de la lucidez para revolucionar los modos de interpretar una realidad que constantemente nos desborda de datos y la capacidad para discernir dónde están los datos significativos. Más lejos, el punto crítico de cualquier proceso informacional está en el hallazgo de un paradigma superior que permita conocer mejor las cosas; el informacionalismo está orientado a la búsqueda de revoluciones en los paradigmas vigentes. Se busca revolucionar los paradigmas educativos, comerciales, biológicos, físicos, psicológicos, organizativos, políticos, etc. La religión

encuentra nuevas potencialidades en una lógica tan abierta a revoluciones del saber. De hecho, es común un cierto diálogo entre las nuevas tecnologías organizativas de las empresas y las tradiciones religiosas o de determinadas espiritualidades o sabidurías.

Además de toda una generación de libros sobre ética empresarial —*ethic business*— que reflexionan desde las religiones o las espiritualidades, nos encontramos abundantes monografías que buscan aplicaciones de algunos principios —tratados con diversa rigurosidad— procedentes de fuentes religiosas. En 2005, por ejemplo, fue publicado en Estados Unidos un libro sobre organizaciones escrito por Chris Lowney y titulado en español *El liderazgo al estilo de los jesuitas: las mejores prácticas de una Compañía de 450 años que cambió el mundo* (Ediciones Granica, Barcelona, 2005). El año anterior, 2004, Craig Galbraith publicó *The Benedictine Rule of Leadership: Classic Management Secrets You Can Use Today* (Adams Media Corporation, Cincinnati). Son numerosas las ediciones de libros empresariales de aeropuerto que buscan relaciones entre el budismo, el taoísmo, el confucianismo y las estrategias organizativas. Pero esto es anecdótico al lado de las posibilidades que las religiones y espiritualidades ofrecen para otras áreas y así podemos encontrarnos, como indica Carlos García de Andoín, una progresiva repolitización de las religiones en todo el planeta y una multiplicación de los diálogos entre las tradiciones y las fuentes del sentido común. Es una tendencia creciente desde principios de los años ochenta y presente en la cultura de masas como la música —el New Age y la música etno—, en la literatura —en todo un abanico que va desde *Los pilares de la tierra* hasta *El Código Da Vinci*— o en el cine: desde los estrenos épico-religiosos de Lucas y Spielberg hasta el *revival* de la literatura épico-religiosa de entresiglos como las sagas de Harry Potter o Matrix, el Señor de los Anillos o Narnia. No podemos dejar de mencionar el extraordinario interés que ha suscitado la cultura oriental de raíz budista e hinduista en todo el mundo. Con seguridad existe necesidad de discernir qué existe de religioso o no en esas tendencias, pero lo que a nosotros nos compete es destacar que el diálogo con las tradiciones religiosas y las espiritualidades existe y se abre a nuevas posibilidades, ya que el informacionalismo está interesado en contar con todo el patrimonio de sabidurías existente para buscar nuevas soluciones y también nuevas preguntas que hayan sido históricamente suscitadas.

Pero no sólo cabe un enfoque desde los recursos patrimoniales de la humanidad sino que el mismo hecho religioso, con su apertura radical a lo absoluto y su lógica trascendente es un potencial de transformación de los paradigmas vigentes, pese a que convencionalmente sea identificado con posturas ideológica o culturalmente conservadoras.

No hay una incompatibilidad esencial entre informacionalismo y religión sino lo contrario. Lo que sí existe es un problema político para asumir una

nueva presencia de lo religioso en lo político y quizás es el laicismo el icono principal del conflicto.

La clave de la informacionalización

La clave de la informacionalización no es la creación de un nuevo modelo de pensamiento, aunque se cuenten con nuevos medios poderosos —que no mejoran los modelos epistemológicos sino que potencian los modelos existentes—, sino la generalización de una nueva forma de sociabilidad que por la reticularidad y la globalización es capaz de crear nuevas formas grupales de pensar. La informacionalización no es una nueva forma de pensar sino la implantación de nuevas formas institucionales de pensar juntos. Internet en ese sentido ha sido el gran catalizador de la verdadera informacionalización, un ingenio que trenza las tres columnas —red, global, informacional— en una sola figura.

De hecho, la informacionalización se aplica a las metodologías de innovación y a las tecnologías organizativas. La potencia de una organización ya no depende de la posesión de patentes (tecnológicas o institucionales) sino que la vía de productividad es generar una dinámica de optimización de los procedimientos que haga elevar los grados de potencialidad de la institución. La institución ya no «crece» desde el aumento de la potencia sino desde la apertura de las potencialidades. O sea, que lo crucial en el modo de desarrollo informacional es que una institución disponga de los mejores sistemas que hacen posible la creación de significados; es la potencialidad de sus sistemas y no la potencia del sistema implantado lo que llena de oportunidades productivas a la institución. La organización más informacional no es la que posee el sistema de información más potente de análisis sino la que establece el metasistema de modificación de los sistemas de información; el más potencial, no el más potente. Una organización informacional no es aquella que equipa las oficinas con ordenadores de última generación y crea una Intranet sino la que es capaz de capturar otra información, procesarla de otra forma y aplicarla de modo distinto.

Un ejemplo ayuda a explicar mejor la cuestión. La informacionalización de los servicios sociales no consiste principalmente en la implantación de sistemas informáticos sino en la adopción de una dinámica de encontrar nuevas informaciones o informadores (por ejemplo, hacer una encuesta de satisfacción entre los usuarios; hacer grupos de heteroevaluación o de prognosis sobre la actividad de la institución; funcionar con círculos de calidad o con premios de creatividad a los trabajadores), de mejorar los procesamientos de la información que se consiga (establecer, en su caso, un método de deliberación más complejo, más plural, más participativo, de los resultados de una encuesta a los usuarios) y de encontrar nuevas aplicaciones (establecimiento de estándares de calidad, nuevos servicios o una mayor interacción con los destinatarios). Hemos llegado a la conclusión de que las tres grandes medidas de reforma informacional de las

instituciones son investigación, deliberación e innovación, dentro de un proceso más genérico que abre nuevos umbrales de participación empoderada en la organización. Un ejemplo: los que realmente saben cómo funciona la administración de una entidad no son los directivos, sino los que conocen qué es lo que pasa en la vida cotidiana son los trabajadores del personal más básico (que conocen los trucos que hacen que las cosas que los directivos reglamentan puedan funcionar y no colapsen la organización, y también conocen la picaresca que engaña cualquier reglamentación) y los usuarios (que conocen los efectos reales de la acción corporativa sobre ellos, que son a los que intenta servir la institución). Se han generalizado las encuestas de satisfacción y de clima laboral pero incluso esas técnicas son instrumentalizadas por los peones y usuarios de las entidades en su estrategia de resistencia y funcionamiento real. Posiblemente si ambos estamentos pudieran participar no sólo para que les *exoyecte* una información, que luego sólo será usada por los directivos, sino que tuvieran una participación con poder efectivo, empoderada, la institución podría comenzar a conocer cómo realmente es y qué es lo que sirve y lo que no.

La informacionalización de las instituciones religiosas es una revolución que suscita miradas contradictorias. Por un lado, nos encontramos en las tradiciones religiosas aspectos que han anticipado la época —por ejemplo, la deliberación ignaciana presente en la tradición jesuita, el asamblearismo cuáquero o el capitularismo benedictino que inspira el modelo político estadounidense—; por otro lado, supone un desafío de participación y libertades al que muchas instituciones religiosas son remisas y eso merma su informacionalización. Explica esto parte de las dificultades de comunicación que encuentran los inmigrantes para informar y adaptar a las instituciones occidentales a sus propuestas y necesidades.

La informacionalización, tal como la formula Castells, es cuántica. Aunque soy consciente que es llevar a Castells más allá de lo que seguramente quiere decir, creo que el informacionalismo es cuántico principalmente porque las innovaciones más productivas serán aquellas que logren revolucionar los procedimientos de conocimiento y eso conlleva una reflexión radical capaz de la discontinuidad, de abrir más posibilidades de futuro, que implique a los sujetos y cree nuevas comunidades de pensamiento y que reflexione sobre los propios modos de reflexionar.

Frente a doctrinas cerradas y metodologías positivistas, ideologizadas o autoritarias, la forma de mejorar la calidad de la información —la cantidad de información veraz— es establecer metodologías reflexivas —sobre sí mismas pero no sólo autorreflexivas sino heterorreflexivas—, abiertas, participativas y comprometedoras. Es el paradigma cuántico de la información. El paradigma cuántico tiende puentes con la religiosidad por varios cauces pero resaltaríamos cinco. En primer lugar, resalta la apertura de la historia y de las trayectorias que supone el paradigma cuántico del informacionalismo ya que no determina la

historia mecánicamente sino que introduce la posibilidad de novedades radicales, abre los grados de esperanza de la razón histórica. En segundo lugar, el paradigma cuántico de la información busca el conocimiento en profundidad y altura de la posición, del sujeto, se abre a todas las potencialidades del sujeto, de la posición, del momento histórico y por tanto intenta trascender lo que Lévinas llamaría «tematización» del sujeto o del momento histórico. Tercero, el conocimiento cuántico es afín al pensamiento mesiánico, se abre a la irrupción mesiánica como lógica de la historia, a la extrema libertad de las personas en la historia. En cuarto lugar, la religiosidad pone la ética de los sujetos en el centro del ciclo y también el paradigma cuántico entra a considerar crucial la presencia y trayectoria de los participantes como parte reflexiva del proceso de mediación. Esa reflexividad e implicación suscita afinidades con el ciclo religioso que valora extremadamente el sentido de la participación de los sujetos. Finalmente, también se encuentran religión y paradigma cuántico informacional cuando valoran el carácter crucial del proceso por encima de la apropiación de los objetos. La extrema atención que el conocimiento cuántico pone en el cuidado del proceso establece aproximaciones a la religión que, esencialmente, es ciclo, es proceso, es verbal.

En las conversaciones que hemos mantenido a lo largo de toda la investigación, ha habido una cuestión central: la religión vivida como un acontecimiento que hace abrirse a los sujetos, no que los encapsula o determina en un curso institucionalizado. Precisamente la novedad de la religión, que lleva a la reestructuración de la cultura religiosa de nuestro país, es que despliega un arco mayor de grados de esperanza, es que impacta con un potencial liberador no previsible, no fácilmente integrable en una sociedad que no esté dispuesta a dejarse alterar. Lo hemos detectado de forma poderosa en muchos discursos: la religión abre la historia, hace posible que el plan occidental de modernización y progreso pueda no discurrir por donde mecánicamente ha previsto el pensamiento dominante. La historia puede deparar sorpresas. Puede que a algunos les asuste esta impredecibilidad que se introduce desde la apertura religiosa de la historia, pero hemos visto que es una lógica presente en muchos discursos y que abre las posibilidades de liberación en un mundo que corre el riesgo de dar por cerrada la historia, de dictar el «fin de la historia», de reducirse a reproducirse a sí mismo —por cierto, a costa de la exclusión de dos tercios de la humanidad—.

Revolución hermenéutica de las organizaciones

La diversificación religiosa no aparece tanto como un problema añadido que desafía a la cultura política europea sino sobre todo es una de las oportunidades que se nos presentan para renovar nuestro modelo cultural, extraordinariamente hermético.

Realmente la informacionalización nos plantea una hermeneutización de todos los procesos sociales: repensar radicalmente todos los procesos sociales

—científicos, identuales, institucionales, productivos, políticos, etc.— comenzando por una reflexión de segundo y tercer grado sobre cuáles son los métodos que usamos para pensar. La medida de fondo de una agenda de informacionalización no es producir un catálogo de ideas sino buscar y aplicar nuevas metodologías de producción de conocimiento —y cuando digo conocimiento me refiero a todo tipo de hecho de sentido, desde hallazgo de datos hasta acciones morales, desde la administración de información a juicios deontológicos. Los que gobiernan —las empresas, las administraciones, las ONG o las diócesis, etc.— no buscan más datos —les sobran— sino que quieren el análisis respaldado por el dato necesario: no se quiere erudición sino análisis. La informatización corre el riesgo de multiplicar la erudición —aunque con palabras más cibermodernas— y no lograr el análisis más que en los sistemas estadísticos: lo urgente no es el administrador sino el lector de datos.

La informacionalización requiere cualificar los procesos de pensamiento, deliberación, discernimiento, comunicación... La informacionalización imprime un impulso institucional para ello, crea sinergias con otros fenómenos de la segunda modernidad, pero apenas mueve la metodología fundamental de su sitio: una persona mirando de frente la realidad y frente a un papel en blanco. Efectivamente, la informacionalización requiere personas que podríamos llamar, haciendo uso de las tradiciones religiosas, contemplativas. La informacionalización es el tiempo de los contemplativos porque donde se juega al final la optimización de los procedimientos es en alguien que ha sido capaz de mirar libre y radicalmente algo y sabe dar cuenta de ello.

La informacionalización nos exige mayor tiempo de formación, más dedicación a la evaluación, más actividad de examen de la calidad de los procesos, mayor apertura a la escucha y a la conversación sobre cuestiones de fondo y no banalidades. La mejor empresa no requiere tecnólogos del pensamiento sino genios creativos, contemplativos radicales, de los que extraer ideas que luego los técnicos —también creativos en esa primera línea— desarrollen y con las que formulen programas operativos.

Lo cuántico exige ser capaz de romper —de distanciarse, de extrañarse, de rasgar— con la propia tradición no sólo de la institución sino de la propia identidad del sujeto y, sobre todo, no hacerlo como un juego donde se consumen todas las posibilidades al alcance de la imaginación sino hacerlo como respuesta a la realidad de los usuarios, de los consumidores, de los ciudadanos, de las personas y de nuestro mundo. Por eso es prioritario ser capaz de mirar abiertamente cómo se manifiesta el mundo, de ser capaz de mirar a fondo detrás de las apariencias. El informacionalismo no es trabajo para buhoneros sino para personas capaces de tener la perspicacia de los contemplativos y la libertad de los profetas para pronunciar en la corte su visión ante el rey. Gran parte del potencial de los profesionales se pierde por miedo a ser demasiado diferentes o incorrectos. La otra parte se desagua por vivir tan deprisa que no pueden mirar y lo que a ellos mismos les pasa en su propia experiencia queda desapercibido.

Más allá de la autorreferencia

Pudiera ser que entendiésemos el informacionalismo como una dinámica que se abre al máximo pero sólo incluye a la humanidad. Es decir, el informacionalismo aparecería como una política de conocimiento que se abre mucho pero que reconoce que los únicos sujetos, interlocutores y por tanto la última autoridad de esa conversación son las personas: una autorreferencialidad democrática y participativa que busca la inclusión de todos, incluso la voz de los más excluidos, pero es consciente del principio de autorreferencia que expone hoy en día Beck al formular su sociedad de riesgos.

Eso no significa que los riesgos o que el conocimiento sea una labor finita sino que es un factor infinito que el hombre nunca llegará a poseer del todo. El problema no es la proximidad de la culminación de los tiempos, el problema no es la culminación de la historia: ya se sabe que siempre queda algo por conocer y además que ese algo puede ser tan clave que sea necesario una revolución paradigmática que varíe todo lo conocido hasta ahora. Pero a lo que no puede renunciar es a que exista una autoridad externa con la que dialogar.

Es decir, la segunda modernidad no está cerrada a lo infinito, a la objetividad que infinitamente se despliega: lo que se niega es la posibilidad de alteridad más allá de la propia historia de lo humano. Ya con esta formulación, el hombre tiene todo un desafío moral que es incluir todas las voces en una conversación solidaria y que es desentrañar los secretos de lo que tenemos inmediatamente ante nosotros. En todo caso, el conocimiento del «más allá» aparece como algo lejano, no esencialmente afectado por el hecho de que el hombre lo investigue o no. Así, si no es por un principio de negación, el efecto de desalteración del infinito se produce por una vía pragmática de la política de conocimiento. ¿No cubre ya bastante la agenda de conocimiento la problemática inmediata, no es ya suficientemente complicado el diálogo entre toda la humanidad, para tener que introducir un factor que no sólo multiplica sino que casi pone en suspenso el trabajo de autoconversación? ¿Y con quién va a dialogar la humanidad más que con ella misma? El informacionalismo parece que hace suyas esas tesis cuando extiende al aire la red digital que va cayendo poco a poco sobre todo el universo grabándole una piel ajedrezada de unos y ceros. El informacionalismo humanitario promete la inclusión de todos en el proceso de información posibilitando tecnológicamente una conversación global en la que cada uno puede exponer desde sus teclados a la esfera pública electrónica.

Para poder desplegar en toda su potencia el informacionalismo —y, simplemente, para ser auténticamente respetuosa con lo humano— la cultura tiene que estar abierta a lo que Lévinas denomina infinito. No sólo abierta a novedades puras que interpelan al conocimiento institucionalizado sino al mismo hecho de lo infinito. Excede este estudio abordar el tratamiento que Lévinas hace de lo finito e infinito, pero nos pone ante la cuestión del tratamiento de lo infinito en el informacionalismo y las respuestas no sólo sacan del centro del

informacionalismo el informatismo —el fetichismo de la informática— sino que hace buscar al informacionalismo en las fuentes sapienciales de las tradiciones desde donde pensar la realidad. La destotalización hace humilde a la informacionalización, la hace desposeerse para poder remitir o apropiarse de nuevas verdades, arriesgar cuánticamente lo que es para poder desvelar nuevas certezas mayores. Sin ello, el informacionalismo deja de ser una política sapiencial para convertirse en una ideología política desarrollada para alcanzar nuevas cotas de poder y accesible al totalitarismo.

Lo que cura de la tentación totalitarista es el encuentro con el otro. La alteración y lo alternativo es la pasión más importante del informacionalismo. El ascenso de movimientos sociales que reclaman alternativas, que denuncian el hecho mismo de que no existan alternativas, de que la comunidad política se haya reducido a una mera reproducción de sí misma, es parte de lo que José María Patino denominaría la «red de fenómenos». Éste es el segundo movimiento lévinasiano, que es parte constituyente de la destotalización. El alternativismo y la alterización son dos potencias estructurales del informacionalismo.

El encuentro con el otro está en el seno del informacionalismo, el cual precisamente se ha revolucionado en la última década no tanto por las tecnologías de digitalización sino por las tecnologías de comunicación. La comunicación con el otro, el encuentro con el otro y un encuentro que supone una autoridad sobre uno mismo, porque tiene una verdad sobre ti que no puedes lograr de ninguna otra forma, es sustancial a la política informacional.

Es fácil intuir el efecto que esto tiene sobre la presencia de la religión en la Neo-Modernidad. La Neo-Modernidad pide de la religión sobre todo su sentido extremo de realidad. Esto no agota a las religiones, ya que lo religioso responde a la «Gloria de Dios» a través de la praxis de santificación de la historia pero la verdad es santidad. Hermann Cohen, el celeberrimo filósofo judío, presentaba la verdad como santidad porque, según él, para el judaísmo «la paz del alma descansa en una paz de la razón.»² Según Cohen, «la verdad se convierte, incluso para Dios, en la expresión más elevada de sí mismo. Su sello no es la unidad, sino la verdad. Y lo que es válido para Dios es aún más válido para el hombre, pues en cuanto hombre de la razón es el hombre de la verdad. Verdad y santidad serían idénticas, si la santidad no se limitara a la moralidad, en tanto que la verdad une lo teórico con lo ético, convirtiéndose así, más que la santidad, en el ideal de la razón y, por tanto, en nexo que une la ciencia a la ética y a la religión. Si el hombre tiene que pedir sus bienes supremos, entonces tiene

2. Hermann Cohen, 1919: *La religión de la razón desde las fuentes del judaísmo*. Anthropos, Barcelona, 2004: p. 348.

que pedir la verdad. «(...) Dios es el Dios de la verdad y el hombre está llamado a convertirse en el hombre de la veracidad. Por esto ora el hombre a Dios.»³

El encuentro entre las religiones en la Santidad

La religión tiene una presencia muy singular en la cultura pública porque su esencia no es reducible a la cultura que la contiene sino que se caracteriza por una lógica «trans» que permite superar la autorreferencia, visionar saltos cualitativos y, como diría Lévinas, «traer a Dios a la historia». Pero para esto es necesaria una breve reflexión sobre cuál es la naturaleza de la religión, asunto importante tanto cuanto algunas teorías han querido desdibujar la especificidad del acontecimiento religioso para reducirlo a cultura.

La investigación sobre religión e integración de los inmigrantes, nos llevó a concluir que la religión es un acontecimiento que no puede ser reducido sólo a cultura tanto cuanto comunica a Dios en la historia. No pocas veces se ha presentado la religión solamente como un peculiar sistema cultural. Pero como fenómeno su pretensión es mayor. No es que meramente sea un imaginario que relata una serie de creencias sino que presenta institucionalmente la propia posibilidad de comunicación entre Dios y la historia. Esa comunicación de Dios en la historia es conocimiento de Él; es la noción de Gloria.

La religión es una praxis de Gloria, una forma histórica de intervención e interacción de Dios en la que manifiesta su realidad y el proceso que genera es la santificación. La santificación es la realización de la historia según el sentido de Dios. Dicho sentido se realiza principalmente siguiendo la propia praxis de relación de Dios con el mundo. Así pues, la religión es una praxis de Gloria de Dios que santifica la historia. La religión no es tanto la colección de formas en que se interactúa con Dios sino un ciclo de realización de la historia en el sentido de Dios.

En toda religión se concibe un Dios que interviene en la historia, que sostiene una comunicación, que se deja conocer, que se presenta como lo que la fenomenología ha concebido como absolutamente Otro.⁴ Primordialmente, por tanto, la religión trata del acontecimiento de Dios con la historia de los hombres y, en consecuencia, la religión siempre aparece como un ciclo. No necesariamente un ciclo que se repite sino en ocasiones se configura como un único

3. Hermann Cohen, 1919: pp. 296-297.

4. Aunque sea una comunicación original al comienzo de la historia o una comunicación a través de mediaciones o, vicariamente, de los acontecimientos de la naturaleza. En toda religión hay rituales epifánicos y en toda religión existe la gracia, la acción de Dios en la historia aunque sea como silencio: el silencio como silenciamiento. No existe el silencio sino el silenciamiento. El silencio es la nada y hay desasimiento de «los algos» pero no asimiento de la nada o del silencio.

ciclo que recrea la historia o que pone de manifiesto la verdadera realidad de la historia como ciclo de salvación. Es un ciclo en el que lo que ocurre principalmente es la revelación de Dios o de la realidad divina en unos acontecimientos: el acontecimiento central no es la generación de sentido o la institucionalización de iconos sino el mismo hecho de esa praxis de relación, de esa praxis singular e inconcebible en sus últimos términos. Lo principal de la religión no es la generación de una matriz de sentido, sino la intervención de Dios en la realidad en la que la principal noticia es la propia presencia de ese Dios: es decir, la Gloria de Dios o, lo que es lo mismo, la manifestación de la realidad de Dios en la historia y en cada historia. La Gloria supone el reconocimiento de la desmesura del poder de Dios sobre la realidad y la conformación de la historia según su voluntad.

En consecuencia, como se afirmó el pasado año 2006, en el curso de los actos de celebración de las Jornadas Interreligiosas con motivo del Quinto Centenario del Nacimiento de San Francisco Javier, en el propio Santuario de Javier, en Navarra, la Santidad es el lugar de encuentro entre las religiones. La *Tzedek* en el judaísmo (y el *Tzadik* o los *Tzadikkim*), la *Bodhisattva* en el budismo, la *Wilâya* en el islam (y el *Wali* o los *Awliyâ*), el *Jivanmukta* en el hinduismo (y los *jivanmuktas*) y la santidad en el cristianismo (y el santo o los santos), comparten un mismo campo de rectitud, intimidad con Dios, fidelidad a Dios, iluminación, liberación, justicia, bondad y sabiduría, que lleva lo humano a la Gloria.

No se trata de que las ciencias sociales establezcan si existe o no Dios, sino de reconocer el fundamento de cada fenómeno y el de la religión, exista o no Dios, es una dimensión de la especie humana que le comunica con la Gloria de Dios en un ciclo de santidad. No es reductible, por tanto, a cultura aunque esté mediado por la cultura sino que es un acontecimiento muy singular. Si existe la institución llamada religión es porque tiene una especificidad y en el momento que no se reconozca dicha especificidad desaparecería como concepto de las ciencias sociales.

Reconocer la especificidad de las religiones en las ciencias sociales significa reconocer su potencialidad para trascender enteramente la propia cultura en la que se da. De ahí que no pueda ser reducida totalmente a la cultura en la que se encarna. La religión está continuamente al borde del exceso, al borde del salto platónico. El salto platónico es aquel suceso que tan bien relata el filósofo Miguel García-Baró cuando presenta al joven Platón tras la ejecución de su maestro Sócrates. Sócrates muere en último término por fidelidad a los dioses de Atenas y el joven Platón se exilia de esa Atenas que obligó a Sócrates a una pena de muerte aceptada. Platón sale de Atenas y se exilia en Mégara, en un movimiento inverso al que había hecho todos aquellos que habían partido para dar golpes de Estado en Atenas desde ese propicio emplazamiento. Desde allí, en ese movimiento inverso de exilio, Platón idea buscar unos fundamentos que

vayan más allá de los dioses de Atenas, que tengan un sustento más universal, que vayan más allá de una civilización capaz de ejecutar a un santo como Sócrates. E inventó la metafísica.

Si la religión es una praxis de Gloria de Dios en que una comunión santifica la historia, supone una praxis que es previa, que engloba y hace trascender a la praxis de ciudadanía, lo cual no quiere decir que no la implique de alguna forma ni que sea contradictoria. La ciudadanía es una de las formulaciones más logradas de la ética política, que supone que toda persona es sujeto de responsabilidad de toda la humanidad: toda la humanidad es concebida como ciudad y una ciudad en la que todos son responsables de todos. Incluso superando la idea contradictoria de ciudadanías —que supone que cada Estado tiene su ciudadanía—, sin embargo la ciudadanía depende de otras praxis prepolíticas que son tan sustanciales para la existencia de ciudadanía que no pueden menos que ser consideradas en su función política.

Las praxis familiares —ser hijo, ser padre, ser hermano, primo, abuelo, tío o pariente—, las praxis amicales, las praxis adversarias o las relaciones de alguien con una tierra son condiciones previas que sustentan la ciudadanía —que es concebida originalmente con el metamodelo de la filiación, ser «hijo de la patria» y que significa que es cuidado y cuida de todos sus hermanos y por eso la fraternidad es considerada la matriz de la ciudadanía ilustrada que funda la idea de ciudadanía moderna. No son extrapolíticas sino que son condiciones necesarias para la formación de sujetos y sociabilidades que hacen posible la ciudad: es más, la ciudadanía finalmente es una condición que opera sobre esas praxis prepolíticas, que se realiza en esas praxis prepolíticas. La ciudadanía carece de una sociabilidad propia sino que opera a través de las praxis prepolíticas o hipercívicas.

La comunión de una religión es también una praxis hipercívica, y lo es con un doble movimiento que la hace remitirse integralmente a lo humano y que saca de sí misma la ciudad hacia una tierra más abierta, que abre y lleva más allá constantemente las fronteras de su sentido. Ese movimiento platónico de salida de la ciudad para refundarla nuevamente desde una nueva comprensión que responsablemente —implica a cada uno éticamente en ello, por tanto— dé cuenta mejor de la realidad.

Entonces es cuando se entiende que la religión no es cercada por la ciudad, no es una instancia interna del cerco de la ciudad sino que está implicada responsablemente en la ciudad pero es previa a la ciudad, implica la ciudad y lleva más allá de la ciudad tal como se ha instaurado en el imaginario de cada tiempo: hacia un sentido más pleno, hacia su santificación. La religión, aunque supone funciones, es un acontecimiento que no es posible cercar, cuya presencia se define precisamente por no tener puertas, por hacer emigrar siempre a la historia.

En las ciencias sociales, la religión ha sido restringida en exceso en concepciones cognitivistas o funcionalistas y quizás se olvida su núcleo esencial. La religión no es sólo un tipo especial de matriz de sentido —en cuyo caso se podría considerar dicha matriz independientemente de si tiene un origen religioso o no— sino que es un ciclo, un proceso de santificación que implica inseparablemente una matriz de sentido. Una matriz de sentido es un saber de la verdad, el bien, la belleza y la praxis en un sentido que les da una posición —o conciencia— en la historia. La verdad es expresada en creencias y forman una cosmovisión. El bien se relata en valores que forman una moral. La belleza se narra por sentimientos que componen una estética. Los acontecimientos fraguan en praxis —la fraternidad, el trabajo, el cuerpo, la oración, etc.— que se activan por las experiencias y cuajan en la historia. El sentido es un saber que se activa por la conciencia y se transmite por la sabiduría. Esos trascendentales, que en un modo similar están en la clasificación de Durkheim sobre las «formas» que genera la religión, son una sola cosa porque el bien no puede contradecir la verdad ni la belleza ni puede dejar de corresponderse con una experiencia y todo sucede no en abstracto sino como un suceso con un sentido —casi una dirección— en la historia. La religión revela la historia en su ciclo más amplio posible, que comunica con la divinidad y por tanto tiende a implicarlo todo —implica lo infinito, haciendo uso de la semántica de Levinás que presenta a *Dios que viene a la idea*— y los trascendentales dan curso a lo infinito *viniendo a la conciencia*.

La religión es razón que hace inteligible y responsable —y decimos responsable porque es un conocimiento que implica en su ejercicio o podríamos decir «ética» siguiendo a Miguel García-Baró— una matriz de sentido pero lo hace implicando como una praxis de ese sentido la propia interacción con Dios y eso abre la propia matriz de sentido a lo infinito, a Dios, que no puede ser cercado por el sentido —sí comprendido pero no cercado, sí apropiado pero nunca poseído—. Y es una nota fundamental que lleva a la religión más allá de la matriz de sentido y hace que la religión no sólo sea una matriz de sentido sino que sea el acceso a la historia con mayúscula que implica las historias singulares en humanidad. Es decir, que la religión no son sólo las formas de sentir, pensar y obrar sino que sobre todo es una praxis de Gloria de Dios en la historia, lo cual suscita una implicación que busca santificar todo. La expresión Gloria significa la presencia de Dios en la historia y esa presencia, ese estar es una noticia que implica pero supera las acciones consiguientes, las tenencias —vínculos, apropiaciones, instituciones— y las narraciones del ser y la esencia. Siguiendo a Lévinas, la intervención de lo infinito, lo absoluto, Dios, es un acontecimiento que suscita una praxis que es previa a las narraciones de la misma, que no está incluido en ninguna matriz de sentido: no está «tematizado» por ninguna matriz de sentido porque sería contradictorio que lo finito cercara lo infinito y la

naturaleza activa de Dios como acontecimiento en la historia implica una novedad que altera permanentemente la propia historia y a cada historia participante. Levinas se formula esta penetrante cuestión:

«¿Qué (...) podemos buscar bajo el pensamiento (...) que, al acoger la novedad de lo absoluto, no la despoje de su novedad en virtud de su misma acogida? ¿Cuál sería ese otro pensamiento que —sin ser asimilación, ni integración— no recondujera lo absoluto en su novedad a lo ya conocido y no comprometiera la novedad de lo nuevo desflorándolo en la correlación entre pensamiento y ser, que el pensamiento mismo instaure?»⁵

Y se podría buscar una respuesta como la que sigue:

«Proponemos llamar religión a la ligadura que se establece entre el Mismo y lo Otro, sin constituir una totalidad.»⁶

Así, la religión no es sólo formas o metodología sino que sobre todo es una praxis histórica de desbordamiento donde la propia historia que adjetiva la praxis es sacada de sí misma para ser más propiamente ella. Por eso la religión no puede ser una institución aunque cuente con instituciones; por eso la religión no puede ser una sociedad intermedia aunque cuente con ellas; por eso la religión no puede ser una matriz de sentido al estilo que la entiende Durkheim, aunque la fundamente. La religión es el movimiento de la historia que la saca del sentido para revelarles permanentemente un sentido que la acerca más a su propia realidad. Puede que la sociología u otra ciencia social busquen conceptualizar la religión en tanto que un hecho social, teniendo en cuenta sus dimensiones particulares relativas a las interacciones sociales. Pero un error de la sociología ha sido construir conceptos sociologizados en vez de comprender las dimensiones sociológicas de los conceptos generales. La fatal estrategia del «homo sociologicus» que formula Ralf Dahrendorf y que supone la conceptualización del hombre en tanto que papeles sociales, nos hecha tanto para atrás como el «homo economicus» que quiere replicar y que ha sido tan criticado por usar una noción sesgada del hecho humano. El hombre nunca actúa en tanto que una dimensión sino que siempre actúa como un acontecimiento único, compacto, integral. Es común que esas conceptualizaciones, realizadas con fines analíticos, acaben sustituyendo metonímicamente al hombre real. Igual ocurre con la religión que, definida de forma «sociologista», acaba siendo homologada a otras

5. Emmanuel Lévinas, 1973: «Ideología e idealismo», en E. Lévinas, 1982: *De Dios que viene a la idea*. Caparrós, Madrid, 2001: p.12.

6. Emmanuel Lévinas, 1961: *Totalidad e infinito*. Sígueme, Salamanca, 2002: p.64.

instituciones y funciones de modo que la realidad trascendente de lo religioso acaba siendo un epifenómeno casi secundario.

Cuando decimos que la religión es una praxis de Gloria de Dios que santifica la historia, seguramente suscita reacciones en algunas sensibilidades que encuentran un lenguaje poco convencional en las ciencias sociales y más asociado a lo teológico. Sin embargo este fue una de las decisiones más fructíferas de Max Weber: ampliar la semántica analítica de la religión dándole estatuto sociológico a muchas palabras que hasta el momento habían permanecido valladas en lo religioso y que, sin embargo, ayudaban a comprender mucho mejor la naturaleza de lo religioso. Dicho en otras palabras, la religión es la praxis de comunicación de lo humano con la divinidad, que crea sentido de historia. Una historia que se realiza en la historia singular de cada uno y en el camino de la humanidad en el curso del tiempo. La religión siempre suscita un curso en el tiempo, un camino, una peregrinación, un ciclo.

La religión es el ciclo de la historia en el que la humanidad es revelada como sujeto de la santificación y en tanto que sujeto que actúa dicha santificación se concibe como una comunión. Comunión es la humanidad que está santificándose religiosamente, en el ciclo de Gloria de Dios. La Iglesia sería una comunión y lo sería el pueblo de Israel y lo serían todos los que, comúnmente, se dice que pertenecen a una religión. Pero puede que incluya a más gente de la que se reconoce de dicha religión y por eso supera la idea de comunidad. Con comunión queremos significar esa idea de participación —consciente o no intencionada— en el ciclo de santificación de la historia. Toda religión implica una comunión, que nuevamente es más que una institución o que una asociación aunque suponga —no necesariamente— esos operadores. La religión es una praxis de Gloria de Dios en que una comunión santifica la historia. Ese «en que» indica que no hay una relación utilitaria con la «praxis de gloria» sino implicada, de pertenencia, de apropiación, de inclusión solidaria «en» esa praxis.

A partir de aquí, las variaciones son amplias porque cada religión reconoce diferentes hechos sagrados. Aunque también nos ayuda a comprender lo que las religiones comparten el hecho de que entendamos que en cada religión puede haber diferentes sabidurías y espiritualidades. Las religiones no se identifican exclusivamente con una única sabiduría y una única espiritualidad. La espiritualidad es un modo de percibir —sentir, captar, percibir, impresionarse, inteligir— la realidad que no ha sido todavía identificada o que interpela a nuestras narraciones establecidas. La sabiduría es el conjunto de disposiciones y criterios de discernimiento sobre el significado que dichas impresiones tienen para esas narraciones establecidas. Una religión cuenta con distintas espiritualidades y con distintas sabidurías, lo cual nos habla de la enorme diversidad interna y a la vez la fuerte integración que existe dentro de una misma religión.

Una cultura pública de convivencia y cooperación

Esta nueva presencia de las religiones en nuestro tiempo de Neo-Modernidad exige una nueva cultura pública respecto a lo religioso. Pero el encaje de lo religioso en la remodelación provoca confusión ya que, junto al viejo pronóstico moderno de hacer inmanente el imaginario, hay una persistencia de lo religioso que desborda el obsoleto esquema trascendencia-inmanencia y que interpela a la modernidad desde las instancias más profundas de la cultura, la identidad y el sentido. No es una mera supervivencia costumbrista sino que lo religioso aparece como una dimensión recurrente que muta en diversas formas y se crece desde las estructuras más íntimas de la realidad humana. La secularización, entendida como desclericalización de la vida pública, afortunadamente ha avanzado hasta sus máximas expresiones en muchos países; la constitución de estados aconfesionales y sociedades civiles laicas regidas por el principio de convivencia y deliberación pública bajo principios demócratas ha ido suficientemente lejos como para que el riesgo de conflicto haya desaparecido en amplias regiones occidentales.

No obstante, hay otra parte del mundo que ha avivado el riesgo de confesionalización de los estados y que impone el autoritarismo e incluso el terror haciendo uso de retóricas religiosas. A algunas personas les produce una tensa contradicción compatibilizar la convicción de la participación de las religiones en la vida pública la pujante y la existencia de dictaduras islámicas que pervierten esa laicidad democrática. No es la única contradicción que encontrará quien profundice un poco en la segunda modernidad, ya que la ambigüedad de todos los factores de progreso es una nota estructural de nuestra época. Sentirá que existe una contradicción entre cosmopolitismo y globalización, entre innovación y riesgo, entre reflexividad y anomía, entre individualismo y aislamiento, entre liberalismo y exclusión social, etc. Toda estructura de remodelación supone la apertura de un abanico de potencialidades y riesgos y la dinámica de cambio social pone fuertes impedimentos a posiciones de retroceso en las cuales se suscitan todavía mayores riesgos: no hay más remedio que avanzar con deliberaciones más complejas y asentando una nueva época en la que se seleccionen las mejores tendencias.

Los procesos de autoritarismo fundamentalista en las distintas religiones —bien tengan manifestaciones violentas o bien meramente generen intolerancia— son una reacción que no viene del pasado impidiendo la remodelación sino que son un fenómeno típico de la segunda modernidad.

La presencia de las religiones en la vida pública provocan esas dos tendencias contradictorias —una fundamentalista y otra de liberación— y el factor crítico está en el modo de religiosidad, lo cual lleva a la necesidad de los diálogos urgentes y al establecimiento de una esfera pública que no sea neutralista sino

una alianza de tradiciones —de civilizaciones, diría José Luis Rodríguez Zapatero— en pro del sentido y la solidaridad.

Pero el fundamentalismo confesional tiene el defecto de suscitar una reacción que mira al pasado, la neutralización del Estado y de las instituciones públicas, la radicalización del laicismo en el sentido de expulsar, crean conflicto o reprimir la presencia de las religiones de la vida pública. Uno y otro son parte del riesgo y la única salida está en una democratización radical de la participación de la dimensión religiosa en la vida pública. No sólo hablamos de la participación de las agencias de carácter religioso en la esfera pública sino de la participación de los sujetos también desde sus experiencias e identidades religiosas. No sólo hablamos de la sociedad política sino de que la dimensión religiosa de cada uno pueda ser libremente un lugar desde el que aportar propuestas de sentido y acción, desde donde aportar sabiduría. Sin embargo, parece existir la tendencia a reprimir la dimensión religiosa del individuo, quien se ve obligado a tener que «traducir» sus lenguajes primarios —inspirados religiosamente— a una semántica que no tenga reminiscencias religiosas para que así pueda ser asumido neutralmente por todos. En ese camino, las instituciones ganan cierta pacificación pero pierden participación y gran parte del patrimonio sapiencial que el individuo podría comunicar. Es una medida claramente informacional.

Estamos proponiendo que la convivencia sea tan respetuosa con las libertades que sea capaz de incluir a los demás con sus singularidades. Claramente eso obliga también a que las instituciones hagan visibles sus agendas morales ocultas y a que rompan el formalismo neutralista con que se presentan en la sociedad civil.

La constitución de la laicidad es una conquista sólida tanto cuanto su consecución ha sido asumida por todos los sectores implicados, confesionales y no. Los requisitos de legitimidad, implicación, responsabilidad y consenso forman el factor crucial para el logro, sostenimiento y progreso de la laicidad. Los coyunturales estatus de vigilancia sobre la tensión, en el período de instauración y asentamiento de dicha laicidad, han dejado paso a otro período en el que se ha podido profundizar más en la laicidad dando paso paulatinamente a la participación libre y empoderada de las comunidades primarias en dicho espacio público. Es decir, el período de implantación estuvo dominado por una voluntad de atenuar los conflictos, de poner sordina a las diferencias con el fin de permitir el asentamiento de una esfera pública laica; en dicho período de laicidad restringida las singularidades se autocontuvieron a favor de un programa de mínimos que permitiera el aprendizaje de esa nueva forma de deliberación pública.

Ese período de laicidad restringida exigió un proceso de depuración de las agencias y procedimientos, así como de empoderamiento de los sujetos más perjudicados en el Estado confesional. Dicho proceso de empoderamiento de

las confesiones y opciones que no fueron privilegiadas e incluso excluidas ha supuesto un tenso ajuste en torno a la legitimidad y forma de la presencia pública que particularmente sufrimos todavía en España y nos lastra muy perjudicialmente para abordar las necesidades reales del futuro. Como dice el profesor Luis Gómez Llorente, las grandes agencias proyectan una sombra sobre el asunto que no lo dejan evolucionar libremente, mantienen cautivo el problema de la laicidad. En ese contexto se suceden los capítulos de rencor, revanchismo y agravios. Para algunos agentes la cuestión del acallamiento de las religiones, especialmente de la Iglesia católica, en la vida pública se ha convertido en un núcleo central de su identidad. Hay mucho dolor en esta situación y un conflicto real en el que la reconciliación no ha sido suficiente y ello ha enquistado las posiciones. La laicidad degenera en laicismo y ello destruye la posibilidad de la laicidad.

Los laicistas pretenden que lo religioso se privatice abandonando una vida pública presuntamente regulada por una cosmovisión mínima en la que haya consenso social de ser buena y verdadera.

El período de transición estableció un régimen especial de convivencia bajo la imagen del neutralismo. El neutralismo es una ficción según la cual en el contexto de un conflicto se llega a una serie de mínimos acuerdos, que se hacen comunes, y en torno a los cuales se busca reconstituir un tejido de convivencia más amplio. No es un régimen de plena democracia participativa sino un régimen de excepcionalidad para hacer posible la apropiación pacífica de un nuevo modo de convivencia pública.

Dicho período de transición, de factura filosófica pragmática, busca reducir la tensión procedente de las diferencias para reforzar la comunidad de convivencia. Lo fundamental que debería suceder en dicho período es un proceso de reconocimiento y de emancipación pero también de reconciliación. Una laicidad que no se asiente sobre una sociedad reconciliada es una laicidad lastrada. Una laicidad que no haya supuesto una profunda reconciliación se ve obligada a funcionar siempre desde la mecánica de la restricción, no de la participación; se perpetúa como una laicidad excluyente, no una laicidad inclusiva.

A ese respecto, laicidad no significa aconfesionalismo; laico no es el antónimo de confesional. Lo laico es una característica de la sociedad civil; va más allá del aconfesionalismo, que es una característica privativa. Lo laico, pese a sus orígenes etimológicos, se ha convertido en una noción positiva que implica inclusión, pluralismo, participación, convivencia. Lo confesional es laico si su presencia sostiene la libertad pública; no es necesariamente un antónimo porque puede haber regímenes aconfesionales o ateos que puedan contradecir la laicidad. Tan contrario a la laicidad puede ser un modo de confesionalismo como un modo de aconfesionalismo o un modo de ateísmo. Por tanto, tampoco ateísmo o agnosticismo significa laicidad. Hemos sido testigos de estados ateos que son precisamente la negación de la esencia de la laicidad, que significa

pluralismo y convivencia. Lo laico no atañe a si se es religioso o no, confesional o no, sino a un modo de convivencia pública que precisamente tiene que hacer posible que todas las creencias y singularidades legítimas actúen y participen con una libertad que hagan crecer a todos en mayores grados de libertad.

A ese efecto, es muy destructivo el uso del concepto laico para oponerlo a confesional o a religioso. Ser laico es algo que, en situación democrática, puede ser tan propio de cristianos, judíos o musulmanes como de agnósticos o ateos. Una sociedad civil, para poder ser laica tiene que ser convivencial e inclusiva; cuanto menos participen públicamente las comunidades primarias, menos laica es una sociedad. La laicidad no es un régimen de negaciones sino una comunidad de propuestas en el sentido en que participan en la deliberación de los asuntos públicos en todos los ámbitos en que sienten que tienen un relato que aportar. Una sociedad que entienda la laicidad como negaciones es una sociedad enferma que irá multiplicando el malestar.

Una laicidad que no suponga un grado suficiente de reconciliación entre los sujetos de los marcos de sentido corre el peligro de perpetuar el estado de excepción, convirtiéndose en una sociedad laicista o retornar a modelos autoritarios. El neutralismo es una de las formas que colaboran al establecimiento de dicho laicismo.

El neutralismo ha pasado históricamente de ser un período de transición a querer convertirse en un régimen permanente. Muchas de nuestras sociedades viven la tentación neoliberal del neutralismo. El neutralismo es distinto de la ecuanimidad; el neutralismo no significa imparcialidad; el neutralismo no implica justicia sino que el neutralismo es la imposible intención de que los sentidos y acciones públicas permanezcan ajenos a los contenidos de los diferentes marcos de sentido, especialmente de algunos de ellos. Sin embargo la acción política es prudencial y, por ello, no puede pretender ser inmaculada sino que va madurando históricamente por las contribuciones de las diferentes comunidades y movimientos sociales. La Administración es el resultado del compromiso histórico de una alianza de comunidades y movimientos que empeñan sus propuestas en fundar dicho espacio público. Y de igual modo, el espacio público no puede avanzar desde el neutralismo, porque el neutralismo es un sujeto figurado, una ficción sin sujeto real; el progreso requiere del concurso de los sujetos históricos y eso requiere que los poderes públicos se dejen interpelar por las comunidades primarias. El neutralismo responde más a una estrategia de inmunidad y conservadurismo que a un compromiso por el progreso. ¿Por qué el neutralismo ha acabado siendo una estrategia neoliberal? El liberalismo social no tiene miedo a la gente; no tiene miedo a la legítima participación; no teme a las comunidades de sentido sino que incentiva la participación libre porque sabe que, aunque aparentemente algunas de dichas participaciones puedan ser perjudiciales para la idea de progreso de algunos gobernantes, finalmente el

aumento de las libertades es beneficioso; es más, dicha libertad no es un lujo de la democracia sino que es crucial para su sostenimiento.

Otra tentación que perpetúa el estado de excepción sobre las comunidades de sentido en la vida pública es el imperativo de privatización, que ha sido ampliamente discutido por Rafael Díaz-Salazar en sus obras, especialmente de los años noventa. Se une esto a una tesis que circula en diversos ámbitos: se argumenta que las acciones públicas deberían ser neutrales reservándose las singularidades para la motivación puramente personal e íntima. Hace algún tiempo un articulista publicó un escrito bajo el siguiente título: «¿buenos o católicos?» Con ello quería significar que quizás los problemas de convivencia que genera las relaciones cívicas desde las diferentes singularidades confesionales o de sentido de cada cual podrían ser salvados si nos relacionásemos simplemente desde los objetivos de bien común. ¿Por qué no contentarnos con autocensurar las raíces de las propias motivaciones, inspiraciones y propuestas?

La necesidad de presencia e implicación de las raíces de sentido en la deliberación y expresión públicas no procede de la lógica de los derechos y las identidades sino que viene principalmente reclamada por las necesidades de nuestro tiempo. La complejidad y dificultad de los problemas, que la remodelación está haciendo salir a la arena pública, no va a requerir sólo procedimientos sabios y propuestas inteligentes sino que el desafío nos va a suponer una refundamentación del patrimonio humano. La discusión de nuestro tiempo no se satisface con una tecnología pública sino que requiere sabiduría de lo público; no sólo programas de medidas tácticas sino políticas de sentido, como pone de manifiesto la urgencia de la democracia participativa, del papel de la familia, la centralidad de conceptos como identidad, ciudadanía o alianza de civilizaciones o la informacionalización de las organizaciones públicas. Sin raíces no hay progreso y muchas veces el progreso neutralista no es más que un modo políticamente correcto de esconder los verdaderos intereses y raíces de sentido.

La permanencia del problema ha intentado ser solucionada desde el sentido común a través de la instauración de un pluralismo escéptico bajo la égida de la tolerancia. La tolerancia entendida como convivencia de respetos, como mutua escucha, atenta y sensible alteridad, es una virtud sin la cual no es posible la laicidad. Pero la tolerancia que asocia rasgos de indiferencia es un aparente atajo que en realidad se convierte en un camino sin salida, no ayuda a la democracia; en todo caso es un estado transitorio de pacificación, pero su permanencia arriesga la salud de la sociedad civil. La indiferencia es una vía que facilita la expansión de los autoritarismos.

Cuando de las intervenciones de una comunidad confesional, ante cualquier fenómeno de la vida pública, se descuelga una cadena de descalificaciones de dicha comunidad confesional estamos operando en una dirección perjudicial para la laicidad. Tendríamos que llegar a un panorama en el que lo que nos interesara públicamente es el concurso de todos los criterios y visiones que

nos ayuden a deliberar cuál es la orientación correcta. Bastante complicado es encontrar soluciones públicas como para que renunciemos a propuestas por muy contraculturales que sean. Ante la complejidad de los problemas que vivimos, necesitamos el concurso de toda la credodiversidad presente en el patrimonio de la humanidad; credodiversidad cuya memoria activa debemos cuidar. La credodiversidad no es relativismo y por eso es posible la comunidad de sentidos que cuida la laicidad. La laicidad es posible porque existe una comunidad de verdad en una sociedad determinada, se coincide en una serie de propuestas de sentido que hacen posible y dotan de contenido a la vida común. Sin cierta comunidad de sentido no existe comunidad política.

Hay dos fenómenos que se dan en una deliberación pública. El primer fenómeno es que se va a tomar una decisión respecto a un dilema; el segundo es que dicho dilema tiene una solución que es la verdadera. Una sociedad sin reconocimiento de que existe dicha Verdad es una tiranía porque no se hace posible la misma comunidad sino como un ejercicio de pura fuerza fáctica. Una democracia sin Verdad se convierte en una pura sociedad de fuerza; la legitimación deja de ser autoridad y se reduce a poder. Que exista una solución verdadera, la que más se acerca a lo que es verdad, no significa que la sociedad pueda apropiarse dicha verdad sino que, lejos de apropiársela, hay una búsqueda de la máxima fidelidad a la misma. En ocasiones se toman decisiones que no son fieles a la verdad; se toman decisiones en direcciones que se saben diferentes a aquella que sería la justa pero que por distintos motivos no se puede adoptar. Bien, esto entra dentro de las contingencias políticas y constituye precisamente el núcleo de la sabiduría política que se mueve siempre en un terreno medio entre la justicia y la prevaricación. Pero la toma de decisiones debería conjugarse con la búsqueda de la verdad, de lo bueno. En la toma de decisiones existen procedimientos de cierre que garantizan la legalidad de las decisiones y actúan desde los poderes públicos sean judiciales, legislativos o gubernamentales. Pero es en la formación de dicha decisión donde deberían existir más procedimientos de apertura en los distintos ámbitos. En la búsqueda de la verdad debería existir un amplio y profundo proceso de deliberación que cultive honradamente la búsqueda de la verdad en un régimen laico de democracia participativa. Hablamos de la Verdad porque existe mayor consenso en que es posible que una sociedad busque en común el bien: parece que la comunidad de valores fuera presentada como más fácilmente alcanzable que la comunidad de creencias, cuando ambas son parte del mismo sentido, inseparables: no hay verdad que no sea ética.

Es en ese ámbito donde no sólo las religiones y otras comunidades de sentido no deberían ser excluidas sino que se les debería exhortar a aportar sus contribuciones constante y exhaustivamente. Y dicha comunicación está sujeta a todo tipo de reacciones, matizaciones, críticas, apoyos y contraargumentaciones en todo el amplio abanico de géneros que incluyen desde la discusión académica, la revisión de la coherencia de la propuesta, la deliberación dentro de la

misma comunidad de sentido y emergencia de otras interpretaciones alternativas, la polémica ensayística, o incluso el sarcasmo. Lo que no es aceptable es la eliminación de dicha comunidad de sentido para explicar su relato frente al dilema público; lo que no es honrado es la manipulación del relato del otro para que pierda su posible autoridad o veracidad.

La constitución y sostén de una comunidad de sentido no quiere decir sólo ética mínima. La ética es un aparato lógico que permite analizar comparativamente las morales y enjuiciar su adecuamiento a ciertos principios morales a que hace referencia la ética. La ética es una ciencia que se sostiene sobre una moral particular en la que se establecen ciertos principios de bien sostenidos en la naturaleza de lo humano. Por ejemplo, si la ética analiza la relación de las moralidades con los Derechos Humanos, está poniendo como referencia a la moral que subyace en los Derechos Humanos. A la naturaleza humana no les es propio carecer de una formulación moral ni separar el bien de su propia existencia histórica.

Esa moral compartida desde las moralidades de los distintos sujetos implicados no es una moral mínima porque no puede constituir una moral extensiva; no es una ética sino será en todo caso la moral de referencia ética o la moral ética: la moral que establece como referencia analítica cierta formulación científica (institucional e histórica) de la ética.

Esto no hace a la ética prescindible; por el contrario, su valor es difícil de sobreestimar. La actividad moral requiere permanentemente de ética para poder adecuarse a la realidad: la ética es uno de los componentes más valioso de la sabiduría, que permanentemente revisa las moralidades a la luz de la realidad de los acontecimientos, incluyendo el encuentro con otras moralidades o con otros en una moral común.

La ética y la moral no pueden ser mutuamente sustituibles porque son acontecimientos diferentes. La ética es un instrumento de conocimiento de la verdad y la moral es un sistema de discernimiento del bien. La ética no busca decir si algo es bueno sino si es verdad que se corresponde con un sistema moral de referencia; si es verdad se corresponde, que es lo que establece la ética, entonces es verdad, que es lo que determina la moral de la institución científica que maneja a esa ética. La ética no puede sustituir a la moral en sus funciones. Nadie puede orientar en última instancia sus juicios por la ética sino en todo caso aplicará la moral de referencia con que dicha ética estudia las morales o los componentes morales.

Por lo tanto, la operación posible no es la constitución de una «moral neutral» sino el diálogo entre las distintas tradiciones sapienciales, comunidades de sentido, religiones o comunidades culturales. El núcleo de sentido de la comunidad política —de la ciudad— no es una ética mínima en el sentido de sus-tracción sino una alianza de moralidades máximas en el sentido multiplicador: aquello común que es múltiplo de lo mejor de todos.

La refundación del Estado democrático en nuestro país fue alianza de las tradiciones religiosas e ideológicas: la Transición española fue un gran ejemplo de alianza de comunidades morales (que nunca son comunidades estancas sino que sus miembros cruzan pertenencias y compatibilizan diferentes afiliaciones: condición crucial para la salud de la sociedad civil) y el progreso sólo será sostenido tanto cuanto se logre avivar dicha alianza.

La alianza de tradiciones no consiste en la enclaustración de las tradiciones en sus circuitos institucionales —*de lo suyo a los suyos*— después de apoyada una narración pública en un momento constituyente, sino que necesariamente requiere que se cultive la deliberación permanente, la continua convivencia, lugares de diálogo, misiones conjuntas. El sostenimiento de la laicidad necesita una convivencia deliberadora y responsable de las religiones en la vida pública.

Hasta ahora hemos ido entendiendo que la laicidad se refiere a las identidades religiosas o no, pero nos hemos empeñado en hablar de comunidades, identidades y raíces de sentido, porque el fenómeno de la singularidad de sentido es más amplio. Lo laico no afecta sólo a las confesiones sino que es un principio más profundo que atiende al régimen de convivencia de las singularidades. Las polémicas sobre la participación pública de las personas y comunidades confesionales es el campo donde más expresivamente se manifiesta un problema más hondo que es la convivencia de las diferencias; la cuestión de la singularidad. Es común la tentación de gobernar más fácilmente obligando a la ciudadanía a modelarse según el estándar y perfiles más funcionales a la visión política de los poderosos, o al menos reprimir suficientemente los perfiles diferentes para que no impidan. Las políticas planas requieren estandarización de las identidades; la simplicidad de dichas políticas estandarizadas (y el neutralismo es un modo de estandarización por negación).

Un ejemplo nos ayudará a explicarnos. En un barrio similar al mío, por ejemplo, en el que haya una proporción importante de población de identidad gitana, podría correr la tentación de decir que nuestra escuela no es ni paya ni gitana ni todo lo contrario: es la típica ficción neutralista. La comunidad gitana podría percibir, sin embargo, como es común, que el colegio es payo en sus formas, en sus contenidos, en sus agentes. Bajo la coartada de ser neutral es *hiperpayo* porque es payo y además blinda dicha condición ocultándola. Por mucho que se oculten, las singularidades siempre emergen porque es una propiedad del sujeto no compartimentable ni sumergible: las identidades de sentido no son sumergibles. La privatización es imposible, en todo caso generarán ficciones, imposturas o impredecibles identidades secundarias. Y además es insano, retuerce la vida cotidiana de la gente, castra lo que la gente considera más propio, obliga a hacer públicamente irrelevante lo que personalmente es crucial. En mi barrio hay además una proporción creciente de extranjeros, lo cual complica más a quien no quiera aplicar políticas participativas de sentido.

Además, la castración de las singularidades de sentido en la deliberación y expresión públicas perjudica a los sectores sociales más vulnerables, para quienes es un factor crítico de solidaridad, comprensión y expresión.

En muchos ámbitos de la vida cotidiana amplios sectores de la ciudadanía ha logrado con sencillez la convivencia de las singularidades, avivando las sinergias, intensificando la cohesión, ahondando la deliberación, enriqueciendo la expresión. ¿Por qué a algunos sectores políticos les es tan difícil hacer lo que para amplias capas de la población es sencillo? Creo que porque esos sectores de laicidad inclusiva todavía sienten que el imaginario público está dominado por los viejos conflictos y su posición es contracultural; sin embargo, es necesario que la generación de Porto Alegre tome la política, enviando, desalojando esas polémicas a la sociedad civil.

Iniciábamos este texto bajo el título de los fantasmas del laicismo. El laicismo es funcionalmente muy cercano al confesionalismo porque ambos desempoderan y restan libertad a las comunidades e identidades de sentido para que hagan su contribución pública al bien común. En España nos encontramos ambos fenómenos aunque creo que el laicismo está más protegido por la corrección política dominante y por tanto es una amenaza mayor frente a un confesionalismo afortunadamente muy desprestigiado por parte del sentido común. Son sendas respuestas del pasado a problemas del pasado. Sin embargo, como en la película el sexto sentido, no saben que están muertos. Siguen dominando el imaginario público y hay quien gusta de su presencia, quien aviva la superstición del laicismo y el confesionalismo porque es funcional a sus intereses neoliberales o corporativos. Tenemos que abrir un sexto sentido político y reconciliarles con la realidad, olvidar las identidades fantasmas; dejar que la misión nos estructure la vida pública.

El mundo ya no funciona desde las exclusiones del fundamentalismo confesionalista o laicista sino que obliga a la democratización participativa de la vida pública: los riesgos derivados del laicismo son mayores que los de la aventura de la participación. En esto la mecánica vigente en la cultura política tiene que evolucionar a un paradigma cuántico: el informacionalismo podemos comprobar que reclama a la religión como participante y como paradigma de conocimiento. Nos situamos en un mundo en el que el trato que se le da a la información ha pasado de ser mecánico a ser cuántico y eso implica muchas más posibilidades de apertura radical a la realidad.

Credodiversidad

La presencia de las minorías religiosas varía notablemente la cultura religiosa de nuestro país y, potencialmente, también la cultura pública respecto a las religiones. En consecuencia, hay que adoptar otra generación de políticas de religiones o asuntos religiosos que permitan aprovechar la diversidad del patrimonio

sapiencial de la humanidad. La credodiversidad nos muestra un amplio catálogo de formas en que se expresan algunos de los más arraigados principios sapienciales de la humanidad, portados a lo largo de la historia y la defensa y discernimiento de su existencia es una medida exigida por la condición informacional de nuestra sociedad.

La laicidad incluyente es una de las piezas importantes de esas nuevas políticas reclamando la autonomía política y a la vez la cooperación pública de las religiones en la búsqueda del bien y la verdad común. Para dicha laicidad incluyente es básica la tolerancia.

Existe, no obstante, una idea fracasada de tolerancia que la reduce a la indiferencia por la opinión y comportamientos del otro. Esta tendencia conduce a la indiferencia y la indiferencia es la puerta del fundamentalismo. La tolerancia no puede ser usada como desentendimiento del otro, como dejación por la búsqueda común de la verdad, por exilio de la discusión de la vida pública. La tolerancia, en realidad, es la responsabilidad por las creencias del otro y primeramente responsabilidad por la libertad del otro a hacerse responsable de sus propias creencias.

La credodiversidad nos impulsa a salir al encuentro del otro, a discernir respetuosa y minuciosamente las propuestas arraigadas en las comunidades religiosas y ser capaz de apreciar lo que de novedoso e interpelador hay en ellas. La tolerancia celebra esa responsabilidad con la que las minorías asumen y disciernen sus creencias. Y a la vez la tolerancia no puede hacer dejación de la verificación crítica de la santidad de dichas creencias y prácticas religiosas, para buscar la verdad.

Las políticas del futuro llaman a la responsabilidad de la solidaridad y llaman también a la búsqueda y educación del sentido de las cosas por parte de toda la ciudadanía. La sociedad no se puede sostener solamente mediante un buen procedimiento de redistribución de recursos y resolución de contenciosos, sino que la democracia sólo se sostiene si logra transmitir valores y creencias compartidos. Por eso las políticas de sentido se tienen que integrar con las políticas de solidaridad. Sin cierta solidaridad compartida en las cuestiones de sentido, no existirá sentido de solidaridad en nuestra sociedad. Y a la vez, sin un fuerte sentido de solidaridad será imposible buscar y hallar una solidaridad de sentido. Sin solidaridad no hay sentido y sin sentido no hay solidaridad. Las minorías religiosas cumplen el papel de que estemos atentos a los pequeños signos informacionales que pueden ayudarnos a dar saltos cualitativos en diversas cuestiones. Las distintas formas religiosas portan apelaciones creativas y puede que también tengan pretensiones nocivas, que, en todo caso, unas y otras, será necesario discernir junto con el resto de fuentes de sabiduría que se presentan a la formación de la razón pública. A fin de cuentas son minorías, pero son capaces de portar a nuestras sociedades idea de lo que podría ayudarnos a superar problemas seculares; son minorías de lo Mayor.

II. ANÁLISIS COMPARADO DE LAS MINORÍAS RELIGIOSAS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

En este capítulo vamos a examinar la trayectoria y realidad de las diferentes tradiciones religiosas minoritarias de la Comunidad Valenciana analizando comparativamente sus respuestas a las diferentes cuestiones que fuimos investigando. El capítulo se divide en dos partes que se fijan, respectivamente, en el recorrido temporal de las comunidades —tanto su historia como sus perspectivas de futuro— y en la situación actual de las tradiciones en aspectos como el tipo de entidad, la membresía, su actividad religiosa, social y cultural, y sus conexiones con otras instituciones de la sociedad civil y la Administración.

Trayectoria comparada: historia y futuro

Las nuevas fundaciones religiosas valencianas

Lo que todos los itinerarios de las religiones minoritarias atestiguan es la refundación contemporánea de sus realidades en la Comunidad Valenciana. Las grandes religiones expulsadas de España al comienzo de la modernidad no llegaron a crear nuevos núcleos hasta la década de 1950 en el caso del judaísmo, y hasta la década de 1960 para la historia del islam. Otras religiones procedentes directamente de países de Oriente, a excepción de la Fe Bahá'í que, vinculada a la tradición monoteísta de Oriente Próximo, se instaló en 1965, son de implantación más reciente: la Asociación Vaisnava inició su actividad en 1986, la Orden Budista Occidental en 1990, los Sikh en 2001 y la Asociación Budista Zen, en fecha tan reciente como 2002. Las Iglesias cristianas ortodoxas, evangélicas y otras confesiones de inspiración cristiana o bíblica, lograron iniciar su presencia a finales del siglo XIX, incorporándose las diferentes confesiones y denominaciones a lo largo del siglo XX.

Las refundaciones judía y musulmana

Al examinar la trayectoria del judaísmo contemporáneo en la Comunidad Valenciana observamos que no fue hasta la década de 1950 que pudieron comenzar a refundar su presencia comunitaria en la región. El nuevo judaísmo valenciano tiene varios tipos diferentes de emprendedores: sefardíes retornados a España con ocasión de la independencia de Marruecos, judíos británicos y franceses afincados en la costa levantina, inmigrantes sudamericanos (desde exiliados que llegaron en los años setenta, inmigrantes económicos venidos directamente de América del Sur, e israelíes con ancestros sudamericanos), españoles que recuperan sus orígenes ancestrales judíos o se interesan por vez primera por el hecho judío, e inmigrantes procedentes de la Europa del Este. Cabe añadir, con matices, cristianos que buscan una recuperación judía de su tradición (comunidades evangélicas mesiánicas) o el progreso de la amistad interreligiosa y solidaridad con el mundo judío.

El grupo fundador de la Comunidad Israelita de Valencia se formó en esos años y comenzó a buscar potenciales miembros interesados de un modo tan precario como a través de la guía telefónica, en la cual buscaban apellidos de origen judío que pudieran dirigirles a alguien que pudiera tener interés en participar en su actividad religiosa o cultural. A partir de ahí, en un lento proceso, se comenzaron a consolidar pequeños núcleos con conexiones internacionales que permitieron extender otros pequeños núcleos a otros lugares. Las primeras comunidades establecidas en Valencia, Benidorm y Alicante están adscritas a la Federación de Comunidades Israelitas de España, que observa una tradición religiosa judía ortodoxa sefardí, aunque se abren en mayor o menor medida a sensibilidades judías distintas. En Valencia se ha revelado un fenómeno comprensible en una comunidad tan diversa en lenguas, orígenes nacionales y sensibilidades: la constitución de comunidades alternativas, que se sitúan al margen de la Federación de Comunidades Israelitas en España, y tratan de incardinarse en el movimiento judío masortí: es el caso de la Asociación Cultural Aviv (2004), o de la pequeña comunidad denominada La Javurá (1997). Un papel singular en esa etapa tuvieron los extranjeros en nuestro país: tanto la emigración argentina de los años setenta exiliados por las dictaduras del Cono Sur, como las comunidades residenciales europeas en la costa levantina, como es el caso de Benidorm, donde en los años ochenta del pasado siglo se desarrolló una próspera actividad judía. Finales de los ochenta va a ser un tiempo en el que se consolide a presencia judía en la región y gane reconocimiento y un espacio religioso que atestigua la creación en 1994 de la Asociación de Amistad Judeo-cristiana. Así pues, nos encontramos dos etapas en la restitución de la comunidad judía valenciana: reducidos núcleos en la década de los cincuenta, y una pequeña red instituida en un período que comienza en 1989 y que todavía en 2004 está formando entidades en un lento proceso que parece que continuará progresando a un ritmo bajo pero significativo.

En el caso del retorno del islam, los agentes promotores son de cuatro tipos. El primer tipo está formado por estudiantes universitarios procedentes de Oriente Medio becados en España desde los años sesenta. Ellos serán los actores que protagonicen los primeros núcleos islámicos en la región. El segundo tipo se correspondería con grupos de musulmanes (tanto trabajadores inmigrantes como españoles conversos) que se congregan e idean la posibilidad de habilitar una mezquita y una asociación islámica. Estos grupos recibieron en muchos casos soporte material o simbólico procedente de otras comunidades ya instituidas. El tercer promotor serían familias inmigrantes que con su patrimonio empresarial lideran y financian mezquitas y centros. Finalmente, el cuarto actor serían acciones de gobiernos o entidades de otros países que patrocinan centros.

La Comunidad Islámica de Valencia, miembro fundador de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE) y representante de esta institución en la región, es la que logra remontar sus orígenes más décadas atrás. Es testigo de cómo los estudiantes extranjeros del Oriente Medio, que gozaban de becas para cursar carreras universitarias en España, fundaron los primeros núcleos. Esta Comunidad Islámica de Valencia, por ejemplo, fecha el germen de su institución en 1966. La Guerra de los Seis Días saturó de estudiantes la universidad egipcia por la afluencia de estudiantes de Siria, Palestina, Jordania y Líbano, lo cual provocó que hubiera una emigración estudiantil a países europeos. La política exterior española en aquella coyuntura favorecía una buena relación con los países árabes, asentando una tradición de amistad diplomática que justificó la acogida de una bolsa de estudiantes procedentes de aquellos países. Esa bolsa de estudiantes musulmanes en España no sólo van a ser los que hagan emerger los primeros núcleos islámicos, sino que por la alta cualificación profesional que van a lograr y la sensible conciencia política de exiliados de una parte de ellos, desempeñarán un papel movilizador crucial en el restablecimiento de comunidades islámica en la Comunidad Valenciana.

La primera comunidad islámica constituida en Alicante también pertenece a la federación UCIDE. Ya en la década de 1980 había grupos de musulmanes que se reunían sin cobertura de ningún organismo oficial. A finales de esta década, la afluencia de comerciantes y trabajadores argelinos al puerto de Alicante, así como de trabajadores marroquíes y senegaleses, hizo tomar conciencia de la necesidad de darle estatuto formal a una institución que ayudara socialmente a los inmigrantes, y les proporcionara comunidad y acompañamiento religioso. Así, de nuevo, un grupo de profesionales árabes de Oriente Próximo, liderado por un médico, legalizó la Comunidad Islámica de Alicante en 1990. En ello no partieron de cero, como tampoco fue el caso de comunidades surgidas con posterioridad (véase Elche), sino que contaban con el apoyo y fomento de la Comunidad Islámica de Valencia, que funcionaba como foco irradiador de la experiencia asociativa. El asentamiento inmigrante en Elche, por ejemplo,

y la constatación de que ninguna institución musulmana atendía religiosamente a esta población, indujo a un grupo, que ya funcionaba desde mediados de la década de 1990, a tomar como referencia la Comunidad Islámica de Valencia e iniciar una institución homóloga en 2000.

Los centros vinculados a la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI) tienen una cronología más tardía. La Comunidad de Ontinyent, por ejemplo, inició su actividad formal en 1987 a partir de un grupo de inmigrantes musulmanes que coincidían en acudir a una mezquita en otra población al no existir mezquita en su propia localidad. Decidieron, pues, fundar una mezquita en su propio lugar de residencia. Vemos que el factor desencadenante es ya el de los inmigrantes que se organizan, igual que las comunidades de los años ochenta que hemos visto ligadas a UCIDE. A veces la iniciativa era de un grupo de musulmanes que alcanzó una suficiente masa crítica como para comenzar y en otras ocasiones es una fundación emprendida por una familia con conciencia y recursos como para constituir un nuevo centro. Es el caso del Centro Cultural Islámico de Quart de Poblet cuya concepción y financiación fue obra de tres hermanos que lideraron la fundación y construcción del centro, en este caso inaugurado en 1993, en el que ocuparon los puestos de presidencia, vicepresidencia y tesorería.

Por lo que hemos visto hasta ahora, la historia del islam en la Valencia contemporánea se puede organizar en dos etapas bien marcadas. La primera etapa comienza con la recepción del exilio de la Guerra de los Seis Días de 1967, en razón del cual grupos de estudiantes sirios, palestinos, jordanos y libaneses becados en universidades españolas se instalan en la región e inician pequeños núcleos islámicos de carácter religioso y político que fueron arraigando y formando las comunidades que luego reorganizarán el mapa musulmán del Levante español. El reconocimiento pleno en 1989 del islam como religión de notorio arraigo en España propicia un nuevo marco jurídico y sociopolítico en el que poder encauzar la creciente afluencia de inmigrantes a los puertos levantinos, momento en el que se inicia una segunda etapa de consolidación de las comunidades islámicas por el reconocimiento legal y el extraordinario engrosamiento de sus bases afiliadas. Esa nueva etapa encuentra su emblema en la inauguración en 1992 de la Mezquita de Valencia, sita en la plaza de Xúquer, construida por la inversión de capital kuwaití y alrededor de la cual se va a constituir en 1994 la Asociación Centro Cultural Islámico de Valencia. El Centro Cultural Islámico de Valencia también funcionó propagando su modelo por la región a través de una metodología de delegaciones que, como en el caso del Centro Cultural Islámico de Vall D'Uixó, se formalizó como entidad autónoma en 2004.

Las instituciones sitas en la Mezquita de Valencia sufrieron una grave crisis en 2004. Entonces, el que había sido primer presidente del Centro Cultural Islámico de Valencia, con el respaldo de la Comunidad Islámica de España,

propietaria del inmueble, expulsó a la junta del CCIV. Ésta última institución rehizo su actividad en nuevos locales, y federó a un conjunto de comunidades islámicas, asociaciones de nacionales de países con mayoría musulmana y centros culturales islámicos, hasta formar en 2005 el Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana, que se afirma como distinto de UCIDE y FEERI. Por otra parte, en la gran mezquita de Valencia se constituyó el Centro Religioso Islámico de Valencia, adscrito a la Comunidad Islámica de España y federado en la FEERI, que constituyó, junto a las otras tres comunidades adscritas a la FEERI en la Comunidad Valenciana el Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana.

En la actualidad coexisten los siguientes conjuntos federativos: UCIDE con un buen nivel de cohesión, FEERI (que coincide en la práctica con el Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana) con relaciones menos intensas entre comunidades locales, y el Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana, con una proyección autonómica. Si se tienen en cuenta las comunidades no federadas, o la inmensa mayoría de creyentes ajenos a estos intentos de estructuración, nos encontramos con un mundo muy rico y plural, con relativa poca cohesión y con necesidades de avanzar en su articulación.

La larga travesía evangélica

Es difícil hacerse una idea unitaria de los procesos de la dispersa red de Iglesias Evangélicas, en la que la mayoría de éstas son muy celosas de su independencia. La baja institucionalización de un sector importante de entidades, la precariedad de algunas de sus estructuras federativas, el carácter carismático de muchas de las Iglesias, el proceso tan personalista de muchos de sus liderazgos y la frecuente tendencia a la segregación y creatividad fundacional, son obstáculos muy serios que se encuentra cualquier investigador social a la hora de dar cuenta con claridad del curso histórico del cristianismo evangélico en un territorio. Los muchos informantes entrevistados han mostrado, además, dos perfiles muy divergentes respecto a esta perspectiva de los orígenes: un grupo formado por los evangélicos españoles (Iglesia Evangélica Española, IEE) y europeos, y los bautistas federados en la Unión Evangélica bautista Española (UEBE), muestran una aguda memoria histórica, mientras que el resto no tienen consciencia en su discurso de una mirada retrospectiva de largo alcance que dé cuenta de su entronque con la tradición. No obstante, si en algún lugar podemos encontrar razones para no suscribir una mirada histórica intelectual detallada es en Iglesias que representan el centro de lo que significa lo carismático-pentecostal.

Pese a esto, existe cierta coherencia en las versiones sobre los orígenes. El cristianismo evangélico valenciano, que, previamente al último cuarto del siglo XIX, había discurrido sobre todo asociado a presencias individuales, encontró su cauce de expansión en la región a través de la Misión Bautista Sueca, que, establecida en Barcelona y dirigida por D. Enrique Lund, envió en 1885 a uno de

sus pastores, D. Carlos Augusto Haglund, a atender a la marinería escandinava, para los cuales organizada servicios de culto en los mismos buques en que trabajaban.

En el propio año 1885, algunos españoles que residían en la zona del Grao en la misma ciudad de Valencia, contactaron con Haglund y le solicitaron que les acompañara y ése es el primer grupo evangélico del que tenemos noticia en la Valencia contemporánea. Ese mismo otoño de 1885, alquilaron un local en el número seis de la calle del Ángel, ubicada en la zona de Pueblo Nuevo del Mar de la ciudad de Valencia, en donde se comenzó a celebrar oficios en castellano. Pocos meses después, ya en el invierno de 1886, empezó la actividad de una escuela dominical en donde se fraguó la conversión y bautismo de los tres primeros evangélicos del nuevo grupo. Este grupo evangélico original, bautista, fue el semillero de tres líneas diferentes: la propia Iglesia Bautista federada, la Iglesia Bautista Independiente y la Iglesia Evangélica Española. La propia Iglesia bautista será décadas más tarde la comunidad original de la que se segregarán nuevos grupos que crearán las primeras Asambleas de Hermanos —que quieren remontar su origen a las Iglesias Bautistas Independientes que operaban en 1926— y algunas de las pentecostales Asambleas de Dios —que fijan su origen en escisiones comunitarias producidas en 1920.

Unos años antes a esa llegada en 1885 de Haglund a Valencia, en el año 1869 había tenido lugar en España la primera Asamblea de la Iglesia Reformada Española, la cual en 1871 cambió su nombre para denominarse Iglesia Cristiana Española. Al poco tiempo de llegar Haglund, fue enviada por la Iglesia Cristiana Española una familia de misioneros a Alicante, con el encargo de erigir una Iglesia y una escuela.

El grupo original de Haglund vivió un proceso cuyo resultado fue la división en dos comunidades diferentes. Por una parte, continuaba el grupo bautista de patrocinio sueco y por otra parte se creó otro grupo más independiente en el que estaban la viuda e hijas del recientemente fallecido Carlos Augusto Haglund. Parte de ese grupo conectó con la Iglesia Cristiana Española antes de finalizar el siglo y adoptó el nombre Iglesia Cristiana Evangélica armonizando su alma bautista y su alma evangélica reformada más tradicional. El resultado va a ser que en torno a la primera década del siglo XX este núcleo debió de distribuirse en dos: una parte que se unió a la que a partir de 1897 se iba a llamar ya Iglesia Evangélica Española y otra parte que siguió siendo bautista pero formalizada como Iglesia Independiente. A ese núcleo bautista independiente refieren su historia tanto la Asamblea de Hermanos luego unida a la Asamblea de Hermanos de España (AHES) —que habían llegado a España en 1869, aunque se expandieron más bien hacia el noroeste peninsular— como Iglesias independientes que en la década de los cincuenta se unirían a la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE). De algunas de estas comunidades bautistas independientes que se fueron diseminando surgieron segregaciones en los

años sesenta que se convirtieron en Asambleas de Dios vinculadas a la Federación de las Asambleas de Dios de España (FADE). La historia de las dos ramas principales del cristianismo evangélico valenciano hasta los años sesenta la constituyen los bautistas federados y las comunidades de la Iglesia Evangélica de España. Su evolución la seguiremos en el siguiente apartado.

Antes, hemos de retroceder un poco en el siglo XX para hallar el inicio de la presencia de la Comunión anglicana en la región. Al poco de la llegada de la misión bautista sueca a Valencia, en 1887, comenzó su actividad la Iglesia Española Reformada Episcopal cuyo primer obispo fue un antiguo escolapio alicantino (natural de Benissa), don Juan Bautista Cabrera, que se había exiliado a Gibraltar. Nueve años después de la fundación se creó la primera parroquia en la región valenciana, la Parroquia de San Jaime en Valencia. El origen de otras iglesias de la Comunión anglicana está ligado a la afluencia turística de extranjeros británicos que fijaron su residencia en la costa de Levante a partir de 1960.

La década de los sesenta fue un tiempo en el que se refundó parte del tejido evangélico y se generaron nuevas Iglesias. Hemos de referir el origen del pentecostalismo en la región, que renovó su presencia en la década de los sesenta al abrigo de los nuevos movimientos espirituales que recorrieron la época y que van a recrear la expansión de las Asambleas de Dios y de otras Iglesias Evangélicas Libres. Los años sesenta son también años en los que hay una explosión turística especialmente en la costa levantina que va a llevar a que se grandes colectivos de extranjeros —especialmente británicos, alemanes, holandeses y escandinavos— establezcan su residencia en la Comunidad Valenciana. Entre ellos, varios grupos evangélicos recrean sus comunidades religiosas, siendo el momento de fundación de varias de las Iglesias evangélicas trasladadas desde el Norte de Europa a la Costa Blanca.

En 1980, llega a Alicante la Iglesia Evangélica de Filadelfia, fundada en 1950 en Francia e introducida en España en 1965 mediante cinco misioneros gitanos de origen español. En la Comunidad Valenciana cuentan con dos zonas, presididas por sendos supervisores: Alicante y Valencia (que abarca Castellón).

Finalmente, aunque nacido en el segundo tercio del siglo XIX, el Ejército de Salvación tardó más de un siglo en plantarse en la Comunidad Valenciana, donde la primera fundación sucedió en 1987 en Valencia.

Los orígenes de otras religiones en Valencia

La Iglesia ortodoxa se constituyó en la Comunidad Valenciana ya casi al filo del año 2000 a través de dos vías principales: en respuesta a las demandas del colectivo de inmigrantes de la Europa oriental o por iniciativa de algún sacerdote ortodoxo que lidera la constitución de una Iglesia. La implantación de la Iglesia Ortodoxa Rusa responde al primer caso. Su primera obra fue la Parroquia del Arcángel San Miguel, instituida en 1998 bajo el Patriarcado de Rusia y la

Metropolía de Corsún en París. Las familias que la impulsaron le han proporcionado abundantes recursos, sostenidos por una empresa de construcción asociada informalmente a la Iglesia. El segundo caso, el del sacerdote emprendedor, fue el origen de la Iglesia Ortodoxa Búlgara en la región. La Iglesia Ortodoxa Búlgara comenzó su vida en la Comunidad Valenciana con un centro en la ciudad de Denia fundado por un sacerdote que llegó atraído por el colectivo de inmigrantes búlgaros que se había formado en la región. La Iglesia Ortodoxa Rumana también se constituyó a demanda de la población creyente ortodoxa. La Iglesia Ortodoxa Rumana en la Comunidad Valenciana empezó su historia en 2004 con la inauguración de la Parroquia de San Nicolás en Castellón, siendo la segunda comunidad de esta Iglesia establecida en España, tras la de Madrid. Treinta años después de que se instituyera en Madrid la primera comunidad ortodoxa rumana por la acción de un sacerdote enviado por el gobierno rumano, se atendió una petición a la comunidad ortodoxa rumana de Madrid para que se bautizara a un niño en la región, ceremonia para la cual se solicitó el uso de una iglesia católica en Castellón. En dicha celebración había una treintena de cristianos ortodoxos que en la comida posterior, le insistieron al sacerdote enviado por la comunidad madrileña para que se organizara la comunidad ortodoxa rumana en la provincia. Al tiempo, tras haber deliberado con las autoridades eclesiásticas ortodoxas de la Iglesia rumana, se comenzó el proyecto en 2001, cuando ya había miles de rumanos ortodoxos que habían inmigrado y tenían una acuciante necesidad de cuidar la comunidad de fe. El mismo año 2001 también demandaron una iglesia los cristianos ortodoxos rumanos de Valencia, quienes vieron cómo se inauguraba para ellos en la capital la Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel.

Otras religiones de raigambre cristiana y bíblica fueron fundaciones dirigidas desde las sedes internacionales o nacionales de su institución y que en un primer momento lograron prender grupos de cristianos españoles convertidos, a los que, posteriormente, se unieron inmigrantes procedentes de Latinoamérica o de países del este de Europa, especialmente rumanos que, generalmente, ya pertenecían a estas comunidades en su país de origen. Los orígenes de la Iglesia Adventista en la Comunidad Valenciana se remontan a 1913 por la labor de dos misioneros estadounidenses —uno de los cuales era de origen alicantino. Posteriormente, las Iglesias unieron a la población rumana vinculada al mundo adventista.

El año 1970 fue el momento en que llegaron los mormones y los Testigos de Jehová, amparados por la nueva Ley de Libertad Religiosa. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días envió ocho misioneros también estadounidenses a España y en Valencia comienzan su predicación en 1970. Con el soporte de algunos militares de bases de EE UU, y un pequeño grupo, iniciaron su actividad institucional. El primer Salón del Reino de los Testigos de Jehová en la región, erigido en Alicante, también comenzó su construcción en 1970,

en una operación de establecimiento dirigida directamente desde la sede central de España (en aquel entonces en Barcelona y actualmente en Madrid). Desde ella se dieron las directrices para emprender la constitución del Salón, autorizaron la compra y dirigieron la construcción del lugar de culto, enviando a misioneros a iniciar la actividad.

En cuanto a otras minorías religiosas de raíz profética monoteísta u orientales, nos encontramos tres tipos de emprendedores. Primero, exiliados que se refugian en España y buscan vivir su fe, como es el caso de algunos bahá'í. En segundo lugar, inmigrantes que se hacen con instituciones para poder vivir su religión en el desarrollo de su integración social. Así fue en el caso de los Sikh al crear la Asociación Guru Nanak. Finalmente, personas de origen español que se vinculan a nuevos grupos religiosos, especialmente los budistas y vaisnavas.

La Fe Bahá'í había llegado a España por la visita de una bahá'í estadounidense en 1947 para transmitir el conocimiento de su religión, a partir de ahí se conectaron varias familias, una de las cuales trasladó su residencia de Murcia a Alicante y en 1956 fundaron una primera comunidad en la ciudad, comunidad que todavía continúa ahora viva. La emigración iraní nutrió el grupo hasta consolidar su realidad en la región, que ahora se afirma sobre una membresía con orígenes variados.

El origen de la comunidad vaisnava está en tres familias españolas que se instalaron en la Comunidad Valenciana en 1986, compartiendo su trabajo en una empresa editora anteriormente vinculada al Movimiento Internacional para la Conciencia de Krishna. El templo hindú Sivananda Ashram, de la corriente advaita vedanta, es muy reciente: apenas a finales de 2006, y se funda por la iniciativa de un swami (monje renunciante consagrado al culto, el servicio y la docencia).

La Orden Budista Occidental, fue fundada en 1960 en Reino Unido y llegó a España treinta años después, donde a finales de la década de 1990, comenzó su actividad en un centro rural alicantino y después formó un grupo en Valencia. El budismo Zen se asentó en París exportado desde Estados Unidos, en donde se habían formado grupos Zen a partir del exilio japonés a California tras la Segunda Guerra Mundial. La asociación budista Zen se formó en 2002 alrededor de un grupo que quiso apoyar la obra del maestro Dokushô, que, procedente del mundo cristiano, conectó en París con el movimiento Zen y tras un período en Japón regresó a España a ofrecer sus enseñanzas.

La historia institucional de la religión Sikh en Valencia comienza cuando una masa crítica de creyentes inmigró a la región y tras distintos procesos informales decidieron formar en 2001 la Asociación Gurnana.

En resumen, cuando atendemos a los orígenes fundacionales de las religiones en la Comunidad Valenciana, nos encontramos dos dinámicas distintas dependiendo de la época y del método constituyente. La primera dinámica surge de una mirada cronológica que permite establecer varios puntos críticos

en las fundaciones: de la llegada de Haglund en 1885 a las escisiones evangélicas de 1920; de la restitución judía de 1950 a la llegada de los de Filadelfia en 1980; hasta la fundación ortodoxa rumana.

Hay una primera etapa de veinticinco años que va desde 1885 a 1920, en que asistimos a la fundación de las Iglesias evangélicas —especialmente bautistas, reformadas federadas, independientes, anglicanas y Asambleas de Hermanos— y al Adventismo. 1885 es la fecha de la llegada del pastor Haglund al puerto de Valencia y en 1920 parece que se produce la última escisión importante del grupo Haglund.

En una segunda etapa que va de 1950 a 1980, asistimos a la fundación de grupos religiosos por personas que tienen en común ciertas variedades de exilio —estudiantes árabes musulmanes de Oriente Próximo, judíos argentinos y bahá'í iraníes—; por la emergencia de nuevos movimientos evangélicos —Iglesias Evangélicas Independientes, Asambleas de Dios y la legada de la Iglesia Evangélica de Filadelfia, que cierra esta etapa en 1980—; por la instalación de una población europea del norte (aunque también italianos) residente en la Costa Blanca que va a recrear sus comunidades religiosas de su país de origen —especialmente anglicanos, evangelistas reformados y judíos—; y por el envío de misioneros fundadores por parte de mormones y Testigos de Jehová en 1970. La primera fecha, 1950, es el origen de los nuevos grupos judíos de la Comunidad israelita y 1980 es la fecha de la fundación de Filadelfia en Alicante.

La tercera etapa viene determinada por el gran flujo migratorio de los años ochenta y noventa —latinoamericano, magrebí, subsahariano, europeo oriental y asiático—, que permite engrosar las filas de casi todas las comunidades religiosas, a fundar nuevas —los Sikh, por ejemplo, o la Iglesia Evangélica China— y que da lugar a una reconstitución de prácticamente todas también. Además, hay que unir a esa realidad, el efecto de las nuevas tendencias religiosas que a partir de mitad de los ochenta se ha expandido por todo el mundo y que se ha podido constatar en la creación de grupos hindúes y budistas. La propia Iglesia ortodoxa —rusa, búlgara o rumana— ha logrado crear parroquias en las provincias valencianas.

La segunda dinámica procede del método de fundación: por llegada de misioneros —fundaciones evangélicas, algunas islámicas, las de las confesiones mormona y de Testigos de Jehová, o la Iglesia ortodoxa rusa—, por iniciativa de un líder, emprendida por españoles convertidos o demandada por la población inmigrante. Todo esto lo hemos ido desgranando en este apartado y tiene que ver mucho con el contenido de los siguientes.

Evolución de las religiones

Al contarnos sus orígenes, las distintas entidades religiosas, nos han respondido a preguntas sobre las dificultades y apoyos que encontraron en su camino, pero éstos se entienden mejor si atendemos primero a cómo, a partir de esos orígenes fundacionales que hemos visto, fueron evolucionando.

Los itinerarios de las religiones que estudiamos en la Comunidad Valenciana están atravesados axialmente por el curso de la intolerancia, de la Guerra Civil, la Dictadura franquista, las leyes de libertad religiosa, la democratización y el establecimiento de políticas de reconocimiento, cooperación y apoyo con las diferentes religiones. Es decir, que la dinámica evolutiva de las religiones estudiadas está establecida por los procesos de autoritarismo y liberación. Al respecto, será un momento expansivo todo el movimiento político republicano, segará los itinerarios religiosos la Guerra Civil y posterior Dictadura e irán reestableciendo los derechos y libertades las diferentes reformas legislativas de tolerancia, la Transición a la democracia y las políticas progresistas de cooperación religiosa.

Si atendemos a las realidades religiosas, ninguna ilustra tan bien este ciclo como la Iglesia Evangélica Española, aunque la Iglesia Bautista también vivió esos avatares de forma convulsa. Recordarán que en el apartado anterior habíamos dejado a la Iglesia Evangélica Española tras su etapa fundacional de final del siglo XIX, con la misión de fundar una iglesia y una escuela. Con el crucial apoyo de la Iglesia Metodista —concretamente, la estadounidense—, con cuyas comunidades en Cataluña y Baleares se fusionará federativamente décadas más tarde, logró comprar terrenos, erigir la iglesia y construir una escuela que al tiempo tuvo que trasladarse a otro inmueble mayor dado el éxito de alumnos. La conocida como Escuela Modelo fue la obra más emblemática del movimiento evangélico en el primer tercio del siglo XX en la Comunidad Valenciana. La Escuela Modelo simbolizaba la contribución que los cristianos evangélicos hacían al progreso cultural y social, y la afinidad que se estableció entre la modernidad evangélica y el creciente republicanismo valenciano, en cuyo liderazgo tomaron parte algunos destacados evangélicos.

En una España, que se había formado como Estado en una religiosidad monoconfesional y que en la mayor parte de su historia moderna y contemporánea había reprimido la libertad religiosa, el movimiento republicano abrió una oportunidad para el pluralismo religioso, a la vez que extendió el odio por razón de religión causando el martirio de miles de católicos. En un caso y en otro, la derrotada fue la humanidad. La Guerra Civil hundirá los anhelos de muchos creyentes, desatando la destrucción, expulsando al exilio y desperdigando las comunidades. El protestantismo huirá del país: los propios exiliados republicanos españoles son acogidos en campos de refugiados en Francia, que son principalmente organizados por los cuáqueros. El emblema del movimiento evangélico valenciano se convirtió también en un triste símbolo de la guerra:

expropiada a sus dueños, la Escuela Modelo fue convertida en Cuartel de las Juventudes Falangistas.

La Dictadura será un tiempo de represión donde abundan los relatos evangélicos que hablan del sufrimiento por convenciones prohibidas, revistas confiscadas, personas encarceladas, familias vigiladas, locales clausurados. Existe una viva memoria de esos años y del papel de la Iglesia católica en esa situación, aunque también se reconoce que la propia Iglesia católica moderó la represión religiosa del Régimen franquista y que el Concilio Vaticano II abrió la libertad religiosa en mitad de la Dictadura. No obstante, la política y cultura religiosa cotidiana hacía muy difícil la libertad de credo. Algunos recurrieron a trucos para poder sobrevivir como comunidad, como aquella Asamblea de Hermanos que ocultó su templo en un almacén de galletas. Otros, sin embargo, vivían en el constante temor: como es el caso de aquel pastor que siempre tenía una maleta hecha en casa por si se lo llevaban a la comisaría. La precariedad y la represión dominaron los años cuarenta.

Los relatos transmiten un mayor desahogo para los fieles no católicos en los años cincuenta, sin que se alcanzara una tolerancia suficiente. Así, afloran nuevas comunidades evangélicas en las que la propia dinámica general de represión y desperdigamiento ha acentuado su independencia. En 1957 se formaliza la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE). El estatuto de extranjería del que gozaban la Iglesia de Inglaterra y otras Iglesias Evangélicas internacionales les permitió establecer un espacio de excepción, libertad y derecho. A la vez, el avance de comunidades religiosas en las que participaban extranjeros europeos septentrionales, establecidos especialmente en la Costa Blanca, gozaban de fuerte permisividad. Las comunidades islámicas fueron toleradas conforme a la política exterior de amistad con el mundo árabe, y otras comunidades de exiliados de los años cincuenta y sesenta, gozaron de progresiva tolerancia, al no afectar directamente a españoles.

Los años sesenta y especialmente la Ley de Libertad Religiosa al final de la década van a suponer un nuevo comienzo para la pluralidad religiosa en la Comunidad Valenciana. La Iglesia Evangélica Española evoluciona ganando grados de institucionalización y reconocimiento. Las Iglesias Bautistas recuperan su ritmo de convenciones y siguen privilegiando al Levante español como lugar preferente para la organización de sus asambleas, lo cual va a repercutir en un fortalecimiento de su realidad valenciana. El 1 de mayo de 1957, se inauguraba el nuevo edificio de la primera Iglesia de Valencia en la calle Quart y dos años después, en 1959, Valencia acogió de nuevo una convención bautista, treinta años después de la primera convención bautista española celebrada en 1928. La doctrina sobre libertad religiosa que aprobó el Concilio Vaticano II indujo un significativo cambio de mentalidad en los católicos españoles, que favoreció la integración cultural y social. Precisamente, la Ley de Libertad

Religiosa se concibe como una adaptación de la legislación española a la enseñanza conciliar.

En los años setenta, la libertad religiosa fue uno de los ejes políticos de la Transición. En los años ochenta comenzó otra etapa evolutiva de las religiones en España: sobre todo por la incipiente afluencia de inmigrantes, nueva en nuestra historia desde siglos. El judaísmo fue progresando en reconocimiento social y cultural a medida que iba ganando lentamente adeptos, mejorando las relaciones con el mundo cristiano y creando algunas nuevas comunidades. El islam vivió un auge extraordinario sobre todo en los años noventa, con la admisión de la población argelina y marroquí. El nuevo perfil magrebí del islam valenciano varió significativamente reduciendo el componente político y extendiendo un islam más popular. La fuerza demográfica que el islam iba a manifestar en los siguientes veinte años alimentó la necesidad y demanda de mezquitas en el mayor número posible de municipios valencianos y atrajo la atención internacional del mundo árabe. Al final de los noventa, el mundo musulmán ya contaba en la región valenciana con una red amplia de centros islámicos. Es importante anotar la excelente relación que se estableció entre lo más notable del mundo islámico valenciano y la sociedad civil del país, especialmente con las organizaciones de acción social, pero también con la Iglesia católica y con numerosas agencias culturales y universitarias.

A partir de entonces, cuatro factores han condicionado la evolución del islam. En primer lugar, hay demandas de otra política en Asuntos Religiosos en la Comunidad Valenciana que favorezca la cesión de suelo para construir mezquitas; cuestión determinante para el crecimiento de la integración social de los musulmanes. En segundo lugar, los atentados por parte de grupos islámicos radicales en Estados Unidos y Madrid suscitan actitudes de islamofobia en un sector de la población y extienden la sospecha sobre muchos grupos musulmanes. La cuestión de la potencial radicalidad de unos y otros grupos va a ser no sólo algo discutido en la opinión pública, sino que a veces genera cruces de acusaciones entre las propias entidades islámicas en algunos episodios de tensión. La preocupación por el estado del islam frente al fundamentalismo estará en muchas agendas. Ésta genera dos reacciones: las suspicacias mencionadas por una parte, pero también formas de solidaridad con el mundo musulmán que se manifiestan en convenios, actos interreligiosos, signos de aprecio y amistad, y gestos de convivencia y reconocimiento por parte de la sociedad civil, de las autoridades y algunas veces de los propios vecinos de las mezquitas.

En tercer lugar, las comunidades islámicas van a ser capaces de interpelar a la sociedad valenciana, aunque no siempre con una sola voz, en cuestiones culturales como las festividades de moros y cristianos. De ahí la corrección de algunos gestos y expresiones juzgados ofensivos, y superfluos para la dinámica misma de la fiesta. Ello denota una incipiente sensibilidad hacia esta cuestión por parte de autoridades y entidades participantes. No obstante, el sentido global

de la fiesta sigue en discusión. Mientras que algunas entidades islámicas dicen que de ninguna forma puede ser interpretada como islamofóbica, otras acusan que sí incluye signos ofensivos. El futuro dirá cómo evolucionará el debate, pero los signos de sensibilidad en los modos de representación son interpretados positivamente por todas las partes. Es decir, que nos encontramos con una religión islámica organizada que no solamente atiende sus necesidades de fe sino que es capaz de relacionarse con la sociedad civil para cooperar y para interpelar.

En ese contexto, el cuarto factor condicionante es la reestructuración institucional de las instancias federativas de las entidades islámicas. Aparecen hasta cuatro federaciones. Dos de ellas se reparten casi a la mitad las entidades. La tercera y la cuarta, prácticamente superpuestas, agrupan a un conjunto menor de comunidades. Las relaciones entre las instancias federativas no son del todo fluidas. Y dos de ellas están lastradas por los conflictos que ocasionaron la separación del Centro Cultural Islámico de Valencia de la gran mezquita de Valencia, y la creación en ésta del Centro Religioso Islámico de Valencia: puesto que ambas entidades promovieron sendas plataformas federativas. Es de esperar que se abra una etapa en la que las comunidades y centros islámicos logren una interlocución social más unitaria. Aunque su auténtico reto es que logren encauzar las necesidades y demandas de la segunda generación musulmana en España.

La evolución del resto de entidades religiosas está marcada por la emergencia de un nuevo marco jurídico de derechos y libertades y la llegada de inmigrantes. Su historia es tan reciente que apenas pueden hablar de evolución. No obstante, sí perciben una cultura religiosa de la sociedad española que mejora en algunos aspectos y empeora en otros. Por un lado, en los últimos años ha tenido importancia una nueva política de cooperación con las religiones de notorio arraigo, ejecutada parte del gobierno central, a través de la actividad de la Fundación Pluralismo y Convivencia, que ha financiado esta propia investigación que ahora tiene entre sus manos el lector. Las entidades de notorio arraigo encuentran que esa ayuda es el rostro de un nuevo reconocimiento social. No obstante, por el otro lado, muchas entidades coinciden al señalar nuevos riesgos en el futuro, procedentes de un mundo más materialista e individualista, que amenaza la propia sensibilidad de las personas hacia la dimensión espiritual y, por tanto, impide el desarrollo de lo religioso en las personas.

Las dificultades que vivieron las entidades religiosas, por tanto, tuvieron un origen doble que se reforzaba mutuamente: una cultura religiosa monoconfesional y la represión política de la libertad religiosa. En ese ambiente, además, las entidades luchaban para salir adelante contando con muy pocos miembros —grupos de tres, diez o veinte personas— y muchas veces con sus posibles como única fuente financiación. En algunos casos, como en las comunidades fundadas por otras entidades o en las entidades formadas por gente con alto

poder adquisitivo, los problemas fueron mínimos. En la mayor parte de los casos, se organizó la financiación mediante suscripción de sus miembros, cuotas o donaciones espontáneas ahorradas durante varios años hasta poder sostener una mínima infraestructura. La mayoría expresa con disgusto y preocupación los graves problemas económicos para lograr tener locales y la precariedad de sus presupuestos. Algunas entidades contaron con el apoyo de algún grupo de amigos españoles, entidades de la sociedad civil como Caritas o algunos sindicatos que cedieron el uso de locales y otras con el apoyo de parroquias u órdenes de la Iglesia católica como los dominicos, los jesuitas, los franciscanos o los servitas. Pero, en general, en la mayor parte de los casos no se contó con un apoyo determinante salvo el de la propia federación o religión a que se pertenece.

El futuro: expectativas, retos, obstáculos, necesidades

Se ha querido trazar una memoria viva del recorrido histórico de las entidades religiosas. Se les ha invitado a manifestar su realidad actual, cosa que han hecho con mucho relieve. Y se les pide que se proyecten hacia el futuro, como expectativas, retos, obstáculos y necesidades. Cuando abordan tal ejercicio de proyección, hay once temas en los que coinciden varias de las entidades.

El resumen de su proyección al mañana nos indica que las entidades religiosas minoritarias son conscientes de su crecimiento progresivo hacia un futuro del que les preocupan los problemas de integración social de su membresía y la sostenibilidad económica de sus comunidades —especialmente sus locales. Frente a lo cual creen que deben ofrecer más servicios —especialmente, sociales y culturales—, abrirse más a la sociedad dándose mejor a conocer y logrando mayores apoyos, sobre todo de la Administración pública.

En primer lugar, la visión del futuro está presidida por el optimismo o, cuando no hay signos visibles que justifiquen el optimismo, muestran confianza en que Dios proveerá para que les vaya mejor. Incluso tienen la sensación de estar realizando una labor imprescindible que hace su presencia inevitable. En general, hay una percepción de que las distintas tradiciones religiosas están avanzando en sus distintos objetivos y que los obstáculos ralentizan su desarrollo pero no detiene su progreso.

Una de las expectativas más extendidas es la de seguir creciendo en número de miembros. Muchas entidades esperan crecer. Encuentran signos de ello en: la vitalidad que siente la gente en las actividades, el entusiasmo que muestran sus jóvenes, y su disponibilidad a asumir mayores responsabilidades. Alguna comunidad predice que seguirá creciendo, pero sin incorporar jóvenes; lo cual compromete su viabilidad a largo plazo. Tienen la intención de integrar personas de todas las generaciones. También insisten mucho en la voluntad de que no se formen comunidades restringidas o dominadas por una nacionalidad; ven necesario que los centros estén integrados por miembros de distintas etnias y

nacionalidades. Semejante mezcla de nacionalidades y culturas étnicas es vista como foco de tensión, pero hay determinación de apreciarlo como un valor positivo. Todos muestran voluntad de aprovechar la afluencia de inmigrantes para ensanchar su membresía.

No obstante, decíamos que esa mezcla de culturas religiosas⁷ distintas también es foco de tensiones, algunas de las cuales afectan al cuadro doctrinal que rige la comunidad. A respecto, algunas comunidades plantean que la imperiosa necesidad que tienen sus miembros de compartir con otras personas de su misma cultura religiosa ha reducido las significativas diferencias doctrinales que existen entre las distintas corrientes. Otra comunidad manifiesta una tensión entre mantener su tradición universal multisecular y adaptarse a los nuevos usos religiosos de dinámica más carismática. Otras voces son conscientes de la necesidad de asumir un laxo grado de flexibilidad en las costumbres para poder acoger a las distintas culturas religiosas que caracterizan a inmigrantes de orígenes tan diversos.

En lo que coinciden muchas organizaciones, es en criticar la deriva materialista de la sociedad occidental, que causa laxitud moral y deterioro de la familia, lo cual reduce la sensibilidad hacia la dimensión espiritual y religiosa del hombre. Frente a ello, hay conciencia de que hay que fortalecer los espacios sociales y narrativos comunitarios, y trabajar por el progreso espiritual de cada persona, especialmente de aquellas personas que están más desarraigadas o son más vulnerables a la crisis.

La integración social es, junto a la financiación de sus locales, la mayor preocupación de la mayoría de sus comunidades, aunque interpretada en distintos sentidos. Por ejemplo, cunde la inquietud ante un proceso de progresiva integración que signifique una asimilación cultural tal que aminore la fe y la pertenencia comunitaria. Por otro lado, otros manifiestan su preocupación por la tendencia de algunos círculos de inmigrantes a la segregación en circuitos propios aislados del resto de la sociedad, tal que vaya en perjuicio de la integración social. Alguno señala que la inseguridad que viven algunos sectores inmigrantes les induce a encerrarse en sí mismos hasta tal grado que ni siquiera se juntan con los de su propia nacionalidad. Esto impide incluso su participación en la comunidad religiosa. La incertidumbre se acentúa por el reto de integración social de la llamada segunda generación, los hijos de los inmigrantes que han llegado en estos años. Más que temor se percibe inquietud, ya que se cuenta con el factor más importante en toda esta cuestión: la experiencia de que la

7. Entendemos *cultura religiosa* como los patrones (creencias, valores, sentimientos y praxis) que caracterizan a la religiosidad de un tipo de personas (por ejemplo, la burguesía o una generación juvenil) o de un territorio o comunidad determinada, de modo que distintas religiones pueden compartir una cultura religiosa común cuando se dan en determinado lugar.

sociedad valenciana y su tercer sector ha acogido de una forma muy positiva y tolerante a la población inmigrante.

Aunque la sociedad valenciana ha acogido positivamente a la población inmigrante y, a excepción de algunos problemas de roces vecinales, ha mostrado tolerancia hacia la presencia de nuevas religiones, hay una convicción generalizada de que las comunidades religiosas tienen que abrirse más a la sociedad. Es el reto más compartido por todas las religiones estudiadas. Lo cual es lógico, dado su propio carácter minoritario. Hay conciencia de que su condición minoritaria puede suscitar suspicacias, y frente a ellas tienen que darse mejor a conocer, ser más visibles, hacerse valorar más. Para eso principalmente creen que deben organizar actividades que tengan mayor proyección pública en distintos ámbitos de la sociedad. Algunas comunidades creen que en esa proyección hay que descartar aquellas propuestas que puedan ser interpretadas como proselitismo, ya que la sociedad española y su cultura religiosa sienten rechazo hacia las acciones directas de propaganda religiosa; otras, en cambio, creen que deben hacer mayor propaganda religiosa y al respecto, protestan de que no sea siempre posible organizar actividades de difusión en la vía pública o en parques. En ese desafío de ser más extrovertidos, creen que tiene que haber una actividad pedagógica con la sociedad —a través del encuentro, el diálogo, la presencia mediática y la normalización— para que conozca bien su identidad religiosa y su realidad comunitaria de modo que se disipen las confusiones y desconfianzas y haya mayor comprensión y aprecio interreligioso. Se percibe la determinación de proyectar una buena imagen de la propia religión a la opinión pública, lo cual requiere una presencia digna, bien organizada e integrada y estable de la comunidad religiosa. Algunos insisten en que, para disipar suspicacias, las comunidades tienen que ser transparentes en toda su actividad. Así como todas sus estructuras y operaciones deben estar respaldadas, en el mayor grado posible, por un estatuto legal (es decir, que todo lo que pueda ajustarse a una figura legal, se acoja a ella) de modo que haya una garantía pública y canales de conocimiento inmediatos acerca de la realidad de cada comunidad religiosa. A esa proyección pública ayudaría que la Administración y la sociedad civil otorgasen su reconocimiento a los representantes de dichas comunidades otorgándoles valor de representación y activando la interlocución.

A esa apertura, y al aumento de las demandas, que trae el crecimiento de las comunidades religiosas, responde el reto de multiplicar los servicios que se plantean las entidades. Quieren ofrecer más y mejores servicios, especialmente servicios sociales asistenciales, una mayor actividad de extensión cultural organizando conferencias y participando en distintos actos públicos. Destaca especialmente la necesidad de los servicios educativos para favorecer las competencias idiomáticas: tanto de la población inmigrante, como de los miembros de la comunidad para incorporarse mejor a su tradición religiosa (clases de árabe, por

ejemplo) o poder atender a correligionarios de otras lenguas (varias comunidades muestran interés por hablar mejor inglés para poder internacionalizar la comunidad).

Esa mayor oferta de servicios sociales y culturales requiere en algunos casos una mejor organización interna. Respecto a la organización, algunas de las entidades ponen el énfasis en su voluntad de conservar su independencia, mientras que otras demandan una mayor institucionalización de su tradición en el ámbito nacional, de modo que refuerce sus posiciones locales y su interlocución ante la sociedad general y la Administración.

Esa organización será posible si las comunidades llegan a ser sostenibles: lo que depende sobre todo de la suficiencia financiera. En efecto, casi todas las comunidades manifiestan una inquietud grave por sus necesidades económicas, sobre todo manifestada en su preocupación por poder disponer de un local o lograr uno más digno o en el que quepa toda la gente que ha desbordado aquél con el que comenzaron su actividad. También demandan ayuda para poder contratar personas para ampliar los servicios sociales asistenciales o poder sufragar la presencia de un pastor o de un liberado que se pueda dedicar íntegramente a la comunidad religiosa.

Para lograr financiación, la mayor parte de las comunidades se plantean el reto de lograr más apoyos de la Administración, la sociedad civil y otros colectivos religiosos, como aquellos que demandan una ayuda más efectiva de la Iglesia católico-romana mediante la cesión de uso de locales.

Atendamos ahora a cuál la proyección hacia el futuro según las características de cada tradición religiosa. Las entidades religiosas islámicas sienten optimismo. Expresan que su presencia como referencia social les hace imprescindibles en estos momentos. Quieren ser comunidades acogedoras de todos los musulmanes: no por nacionalidades, sino desde una clave universal. Muestran inquietud ante el proceso de integración por una posible asimilación que difumine la fe, pero también rechazan toda posible resistencia a la integración por aislamiento. Están inquietos por el destino de la segunda generación de hijos de inmigrantes ante la integración religiosa y social, aunque confían en que la hospitalidad demostrada en estos años por la sociedad valenciana permita que la segunda generación se integre con normalidad. En ese sentido, el reconocimiento que la sociedad valenciana otorgue a las comunidades islámicas y los recursos que éstas tengan para extender su capacidad de afiliación puede ser importante para ayudar a la inclusión y participación mayor de la segunda generación. Son conscientes de que las circunstancias históricas han inducido incertidumbres frente al mundo islámico y *temen el temor* occidental al islam, a lo cual creen que hay que responder creando confianza y transparencia. Es necesaria una labor pedagógica para aclarar falsas ideas, una tarea de encuentro y diálogo, de normalización, y mayor transparencia y legalización de toda la actividad para dar garantías públicas y proyectar una buena imagen a la opinión

pública y a la sociedad civil. Quieren introducir una mejora de la calidad y extensión de los servicios sociales, culturales y religiosos y especialmente dar más clases de árabe y religión islámica en centros educativos: al respecto, opinan que la Administración no lleva a cabo suficientemente lo que ya está marcado por las leyes. Muchas confirman una férrea voluntad de independencia y otras son conscientes de que tienen que cometer menos fallos organizativos para poder fidelizar a sus miembros, ya que a veces la insuficiencia de recursos humanos les ha impedido atender algunas actividades, lo cual ha creado desánimo en los asistentes, que finalmente han caído en el absentismo. Varias de las entidades confiesan problemas económicos y demandan locales dignos, otro centro, porque el suyo se ha quedado pequeño, y reivindican un derecho social sobre la cesión de suelo municipal para la construcción de más mezquitas. También solicitan ayudas para la contratación de personal laboral para su actividad, especialmente la asistencia social. Para todo esto quieren más apoyos de entes públicos.

Las comunidades judías también son optimistas y perciben progresos. Critican el materialismo de la sociedad que las hace menos sensibles a realidades como las suyas. Quieren más apertura pero descartan el proselitismo. Tienen una fuerte voluntad de permanencia como referente del mundo judío, para lo cual quieren ser una realidad más visible y más conocida. Buscan más comprensión y aprecio interreligioso. Esta intención de mayor extroversión es precavida por un recelo a exponerse socialmente por motivos de seguridad. Quieren ofrecer servicios sociales y tener mayor competencia idiomática, especialmente mayor nivel de inglés, para poder acoger a los extranjeros. Algunas de las tradiciones judías buscan una mayor institucionalización en el ámbito estatal

Las Iglesias evangélicas también confirman su confianza en que el futuro les reserva un progreso comunitario ya que notan un constante crecimiento del número de miembros, cuestión que buscan como algo crucial para sus desafíos. Perciben la presencia de jóvenes entusiasmados y que quieren ser pastores. Aunque a veces, el carácter senior de algunas iglesias de extranjeros impide el reclutamiento de personas que estén por debajo de los cincuenta años. Creen que para aumentar el número de fieles tienen que aprovechar la coyuntura de inmigración y asumir la mezcla étnica y de nacionalidades —la globalización— como un factor positivo, no crear entidades por nacionalidades. Esta mezcla les exige flexibilidad en las costumbres: para poder acoger y sintetizar tradición y adaptación. Creen que sobre todo tienen que procurar el bienestar espiritual personal y atender a los desarraigados ofreciendo ayuda y comunidad, pero en una sociedad en la que es cada vez más difícil la valoración de lo religioso porque ya no es cristiana, vive en la laxitud moral y ha deteriorado la familia.

Para crecer, quieren que se les conozca y valore más, ya que un impedimento para su expansión es la desconfianza popular ante las distintas iglesias por ser

poco conocidas. Eso insta a una mayor proyección pública, pese a las dificultades que encuentran para actuar en la vía pública y parques. El cumplimiento de ese reto recomienda el aumento de las relaciones con la Administración, con la sociedad civil y otros colectivos religiosos. Algunos reclaman más ayuda de la Iglesia católica-romana. Viven con cierto apuro las dificultades de disponibilidad de locales e infraestructuras y para la financiación de los pastores, lo cual compromete seriamente la viabilidad económica de las entidades.

Los ortodoxos quieren mayor integración social de sus miembros, algunos de los cuales sienten tal inseguridad que se cierran en sí mismos de forma individualista. Necesitan reconocimiento para sus entidades como representantes de sus tradiciones religiosas y quieren tener una presencia digna, bien organizada y estable. Buscan mayor colaboración con la Administración, especialmente para solventar su insuficiencia financiera.

Otras religiones como la Fe Bahá'í, las tradiciones espirituales budistas, los hindúes y los sikhs constatan su vitalidad, lo cual les hace ser optimistas. Notan una menor tensión doctrinal por la necesidad de cohesión, buscan mayor reconocimiento de la Administración y de la opinión pública y quieren darse a conocer. Necesitan ayuda pública para lograr locales dignos. Otras confesiones bíblicas muestran un optimismo mucho más moderado y ponen el acento en que se les conozca y no confunda entre sí.

La realidad de las comunidades religiosas valencianas

Tipo de entidades, organización y financiación

Las entidades se presentan formalmente como asociaciones civiles de ámbito autonómico (culturales las más de las veces) o como entidades religiosas inscritas en el registro pertinente del Ministerio de Justicia (la misma congregación consultada o su matriz). De otro modo, se presentan como comunidad, Iglesia, asociación cultural, centro cultural, asociación sólo especificada por el nombre que la vincula a una tradición... Tienen una personalidad jurídica constituida o en ciernes. Pero, además, cuenta enormemente el reconocimiento o personalidad social; y ésta depende mucho del tipo de centro, e incluso del tipo de local que tengan. Existen centros que son únicamente lugares de culto: templos, y así aparecen ante la sociedad. Otras entidades son lugares de culto que tienen asociadas actividades de asistencia social; de modo que se las reconoce por la prestación de ambos servicios distribuidos según horarios. A grandes rasgos: el culto en fines de semana y al final de cada tarde, y la asistencia social el resto de la semana. Un tercer tipo de entidad social la conforman aquellas que son lugares de culto con actividad social que añaden actividad cultural: biblioteca, conferencias, formación, etc. Funcionan como centros culturales adscritos a una religión determinada. El cuarto caso es el más precario: cuando una comunidad religiosa carece de espacio propio porque no tiene medios para alquilar un local,

o no quiere celebrar culto religioso en un inmueble que no sea un templo tradicional, y por ello generalmente hace uso de una iglesia, capilla o ermita cedida por la Iglesia católica. Entonces, tal comunidad religiosa tiene menor peso institucional. Aunque sean los únicos que usan dicho local —cedido, por ejemplo, por Cáritas—; o cuando lleguen a identificarse tanto con una capilla o ermita cedidas que la comunidad la sienta como propia. El local, el espacio, es el principal rostro público o el símbolo de la presencia de una comunidad. Así se entiende la insistencia generalizada en la adquisición de locales en propiedad. Influye mucho también si el inmueble que se usa como templo es de propia construcción, y por tanto tiene el aspecto típico de un templo —un edificio singular, presidido por los iconos, etc.— o si es la adaptación de un local en el que usan un salón, o un almacén.

Los espacios de una comunidad implican el local central: generalmente un templo, pero no limitado al culto, sino que también acoge asambleas de todo tipo, o incluso fiestas y otras actividades. Generalmente cuenta con estancias anexas polivalentes: se atienden visitas, se almacenan materiales, se imparten clases, se celebran reuniones, etc. No es frecuente, pero tampoco extraño, que se dispongan de otras instalaciones, como: locales usados exclusivamente como centro social, casas de retiro u otras entidades que orgánicamente están vinculadas (editoriales, cementerios, centros de enseñanza, etc.). Además, hay lugares que simplemente son cedidos temporalmente y hay que contar también con las casas de los miembros, en las que con frecuencia se realizan reuniones de pequeños grupos durante la semana. La existencia de un local propio confiere autoestima y valor a una comunidad, y la ubica socialmente, convirtiéndola en una referencia no sólo territorial, sino física. De hecho, con mucha frecuencia, se denomina a las comunidades según el nombre de la calle en la que está el local.

En cuanto a la organización, existen tres modelos:

El primer modelo responde al gobierno democrático de las entidades: bien siguiendo las reglas de una asociación, bien a través de un sistema asambleario. En este primer modelo, cuando la entidad está concebida como una asociación, existe una base afiliada que elige anualmente una junta directiva que toma decisiones según un procedimiento establecido y da cuenta a la asamblea. En este sentido, se perciben varias entidades religiosas con un funcionamiento democrático. En ocasiones se percibe que, más allá de las estructuras y procedimientos asociativos, hay figuras carismáticas cuya autoridad acaba prevaleciendo sobre los órganos societarios. Estas figuras pueden ser autoridades religiosas, familias fundadoras o patrocinadores que financian la entidad. No obstante, hay varias asociaciones que se rigen de una forma meridianamente demócrata. La asamblea suele ser soberana sobre múltiples aspectos. Se observan dos modelos en cuanto al ámbito de decisión de las asambleas: las que deciden sobre cuestiones institucionales, pero no sobre asuntos doctrinales; y las asambleas que se

presentan como soberanas incluso sobre cuestiones rituales (litúrgicas) y doctrinales (teológicas).

El segundo modelo de organización está caracterizado por un órgano ministerial de gobierno, sea éste de carácter sinodal o presbiteral. El gobierno del grupo de ancianos o de los pastores, o de un grupo elegido por la asamblea pero revestido de poder ministerial, es muy común.

El tercer modelo corresponde a un gobierno unipersonal de las entidades a cargo de una autoridad religiosa, un patrocinador o un líder natural de la entidad. En general, este gobierno unipersonal se debe menos a concepciones de hiperliderazgo que a la dedicación integral a los asuntos de la comunidad, a la relación íntima con los fieles, (personal y familiarmente), a la presencia en casi todas las reuniones en hogares o en los locales. Es un liderazgo pragmático, revestido además de autoridad ministerial. A veces se escuchan quejas de semejante organización tan unipersonal. Por regla general, reivindican una mayor participación de otros que asuman responsabilidades y no sobrecarguen a las autoridades religiosas con tanto trabajo, de modo que ellas puedan dedicarse más al cuidado espiritual y la logística sea asumida por los fieles.

En ocasiones, aunque se establece un gobierno de los socios o miembros, en realidad la participación efectiva con voz y voto se restringe a un grupo mucho más reducido: fundadores, financiadores de la organización, o capacidad de liderazgo (de participación asidua y de fiabilidad personal y religiosa).

Lo normal es que exista un grupo de personas comprometidas —a veces denominados voluntarios y otras veces ministros— que asumen distintas responsabilidades en todos los asuntos de la comunidad, incluyendo la predicación y otras funciones religiosas como la enseñanza en las escuelas de fe, que siempre exigen un tiempo de preparación y de conformación del sujeto. También es cierto que en las comunidades pequeñas los papeles de liderazgo o servicio suelen ser asumidos por personas que dedican un esfuerzo bastante notable y, como en otras organizaciones del tercer sector, cuando dichas personas desaparecen la comunidad deprime mucho su actividad o incluso su viabilidad.

Suelen existir comisiones o juntas formadas por distintos miembros y que asumen distintas áreas de la vida comunitaria como la formación, la acción social, la liturgia, la comunicación, el mantenimiento, etc.

Entre las distintas comunidades, hay un discurso que reivindica una extrema autonomía, incluso entre aquellas que pertenecen a la misma federación u organización supra comunitaria. En cada conjunto de comunidades pertenecientes a una misma tradición religiosa existe una jerarquía, pero no formal, sino relativa al liderazgo que alguna de esas comunidades ejerce al ser la más antigua, la más grande, la más próspera o la más poderosa. Generalmente esas comunidades suelen tener una autoridad moral sobre las otras, se constituyen en la referencia moral para el resto de comunidades. No obstante, existen numerosas entidades que manifiestan ser absolutamente independientes de

cualquier otra comunidad o federación y no reconocen ni siquiera una autoridad moral a ninguna otra entidad.

El papel de las federaciones no es meramente formal —como una forma jurídica para organizar un gobierno supracomunitario—, sino que el carácter federativo preside el espíritu general de las comunidades. La mayoría de las comunidades reconocen su parentesco doctrinal con otras, la filiación de un mismo tronco tradicional, y llegan a establecer vínculos, pero son celosas de su autonomía. Las dificultades vividas para sacar adelante cada comunidad y la historia en la los propios fieles han sacado adelante a la comunidad, hace que se apoderen en gran medida de ésta y la consideren propia. Muchas comunidades tienen conciencia de haber nacido de sus miembros más que del acto fundador promovido por otra entidad. Puede reconocer autoridad moral y religiosa a organismos superiores, sin menoscabo de que la comunidad son sus miembros. Las competencias legítimas que se reconocen a las federaciones son más bien pragmáticas: coordinación y representación ante las autoridades. No obstante, existen algunas entidades que tienen una estructura supracomunitaria mucho más fuerte, cuyas comunidades se muestran más dependientes de esas autoridades universales.

Es notable la intervención de federaciones u organizaciones supracomunitarias que fortalece mucho las comunidades y multiplica su presencia en la región. Si bien puede que una presencia fuerte de organismos nacionales reduzca la autonomía, también es cierto que arraiga más las comunidades y las hace más consistentes.

Las referencias internacionales son muy frecuentes, ya que ninguna de las tradiciones presentes nace en España, sino que viene importada a través de diferentes canales: la migración, la intervención de una agencia extranjera o un organismo transnacional (a través del envío de misioneros). Pero las referencias no se limitan a la memoria fundacional, sino que siguen actualizándose a través de contacto frecuentes que permite salir del carácter acentuadamente minoritario en la región o en el país en general que tiene la propia religión, denominación o tradición.

A pesar de esos beneficios, la organización o coordinación territorial de carácter municipal, comarcal o autonómico es bastante débil en la mayor parte de los casos. Existen consejos autonómicos para la representación pública o asambleas de autoridades religiosas: como en el caso de los pastores evangélicos, pero su papel es todavía débil o no se quiere que adquieran competencias que puedan afectar a la autonomía de las comunidades. En la mayoría de las tradiciones —excepto en confesiones como los mormones, testigos de Jehová y adventistas— el celo por la autonomía de la comunidad local es fortísimo, de modo que no se conciben estructuras más amplias que no sean federativas.

De todas formas, aunque es evidente que la organización crea las bases materiales sobre las que es posible la viabilidad de cada comunidad, no es algo que

constituya un punto de preocupación importante de las diferentes entidades, incluso cuando se ve un modelo muy estructurado. Sencillamente, parece algo dado por supuesto que no requiere mucha discusión. No así la organización de la financiación, que, por el contrario, inquieta gravemente a la mayoría de las entidades.

Hay cuatro situaciones muy diferenciadas: comunidades sin problemas económicos al contar con una fuente de financiación externa o por contar con miembros con un alto poder adquisitivo; aquellas que se autofinanciaron con esfuerzo y hoy en día ya cuentan con un patrimonio inmobiliario en propiedad que les desahoga mucho; las que tuvieron una ayuda inicial extraordinaria que les permitió comenzar, pero actualmente tienen que autofinanciarse y les cuesta llegar a fin de mes; y, finalmente, aquellas que sólo dependen de su esfuerzo financiero y aquí las hay que lo logran y otras que están en un estado de precariedad constante.

Las vías de financiación son bastante comunes. En primer lugar, donaciones espontáneas. Algunas comunidades no tienen ningún momento especial para recoger dinero o un sistema de cuotas, sino que están al arbitrio de la voluntad y capacidad de sus fieles. No introducen otro sistema porque no tienen autoridad suficiente sobre los miembros como para que funcione, o porque consideran que sus miembros no tienen una situación económica que permita solicitarles una aportación constante. Otras comunidades sí estipulan un sistema de cuotas en forma de domiciliaciones mensuales o con mayor período. Un sistema al que se alude a veces es el diezmo: el compromiso de los miembros de aportar cada mes un décimo de su renta a la organización. Otro procedimiento es recabar fondos en las celebraciones a través de las ofrendas o poniendo dispositivos en la entrada cuando la gente accede al templo. Suele ir incentivado por las palabras de los pastores o quienes estén dirigiendo la palabra a la asamblea. No son infrecuentes las donaciones extraordinarias, que son aportaciones significativas hechas por alguien como el caso de una herencia como un piso o un terreno, aunque suelen ser aportaciones más modestas. O, a veces, cesiones especiales: alguien que deja usar su local gratuitamente o a un precio simbólico o notablemente rebajado de su precio de mercado. Existen los patrocinios, que consisten en una labor sostenida de financiación de la comunidad. Dichos patrocinios suelen correr a cargo de familias adineradas o de las organizaciones supracomunitarias nacionales o internacionales. La ayuda internacional tuvo un gran papel en su momento y en algunos casos en la actualidad sigue siendo muy importante. Poca presencia tienen las ayudas públicas, que son escasas aunque muy reivindicadas.

Membresía

Las comunidades forman entidades de escala muy variada. Generalmente no toman precauciones a la hora de apuntar el número de sus miembros: no sienten temor de confesar que son muy pocos, porque ven pleno sentido a la presencia de la comunidad religiosa cualesquiera que sean sus efectivos. Nos encontramos desde centros que dicen que dan servicio religioso a más de dos mil personas hasta otras comunidades que confiesan reunir diez miembros. En general, las entidades islámicas y ortodoxas son las que congregan feligresías más amplias, mientras que el resto de las tradiciones varía mucho. Un factor del que depende el número es la afluencia de inmigrantes. Muchas comunidades formadas principalmente por españoles o extranjeros de la antigua Unión Europea no suelen superar los cincuenta individuos. De ahí que otro factor relevante sea la situación: en localidades más pobladas, y en zonas con especial concentración de residentes y trabajadores extranjeros.

Estos datos son importantes para hacerse idea de la dimensión sociodemográfica del fenómeno. Como los datos están dispersos por todos los relatos de cada comunidad, vamos a ofrecerlos ahora conjuntamente. Recordemos que no podemos formar una imagen representativa de cada tradición —lo cual exigiría un conocimiento de un mayor número de comunidades de cada una. A lo sumo, la lectura de los casos significativos estudiados nos ilustra con una aproximación.

Las comunidades islámicas oscilan entre 70 y 3.000 miembros por entidad. De las que dan datos, hay comunidades de 70 miembros, otra de 150 miembros habitualmente y 500 en las fiestas principales, y otra que dice reunir a 3.000 personas. La mayoría son varones: hay un tercio de mujeres. Las comunidades son jóvenes: una apunta que la edad media es de 28 años y que el mayor de su comunidad tiene 53 años. Hay un predominio marroquí en proporción de 2/3 o de 4/5 dependiendo de la comunidad. La segunda nacionalidad más frecuente es la argelina, de la que una comunidad dice que es 1/4 de su membresía. También hay presencia subsahariana (Senegal, Malí), asiática (Pakistán) y de Túnez, Egipto y Oriente Próximo (Siria y Palestina).

Las comunidades judías son más reducidas. De las tres que aportan datos, oscilan entre 18 personas y 100. Una dice que cuenta con más mujeres, y otra con un 15% de jóvenes. En una, la mayoría es española y en otra hay un 80% de británicos. En las diferentes entidades se encuentran también: israelíes, argentinos, uruguayos, alemanes y holandeses.

Las Iglesias ortodoxas varían habitualmente entre 150 y 300 personas, pero en los días de fiestas mayores asisten de 1.500 a 4.000 feligreses. Hay más presencia de varones en la Iglesia rusa. Los mayores en la comunidad de la Iglesia rumana en Castellón son el 3%, y en Valencia el 20%. En Castellón hay un 65% de personas entre 20 y 50 años y hay un tercio de niños. Su comunidad es casi íntegramente rumana. En cambio, en Valencia el contingente rumano

predominante convive con un grupo de rusos, griegos, búlgaros y españoles. En la Iglesia rusa existen muchas parejas mixtas con españolas y españoles, lo cual incrementa la proporción española en la Iglesia. También acogen un grupo amplio de ucranianos, así como a georgianos y armenios.

El mundo evangélico visto en general reúne iglesias cuyo número de miembros se encuentra en una horquilla que va desde 26 a 700 miembros. Las iglesias de la Iglesia Evangélica Española (IEE) dicen que no bajan de 50 miembros y marcan el máximo de tamaño en setecientos. Una iglesia independiente, la de Villafranqueza, tiene normalmente 150 personas, pero en algunas fiestas señaladas llega a 300. En esa misma Iglesia hay más mujeres, un 15% de niños, 10% de jóvenes y 2% de mayores (ancianos). Sobre todo se trata de españoles, aunque también hay latinoamericanos (Ecuador, Argentina, Bolivia y algunos peruanos). Las iglesias bautistas varían mucho, entre 26 y 400 miembros, la mayoría mujeres (del 60 al 75%, dependiendo de la comunidad). En cuanto a la presencia de niños, unas comunidades tienen un 10% y otras, porcentajes mayores. Respecto a jóvenes, hay comunidades con un 35% y otras un 40% (entre 25 y 30 años). Suelen coincidir en que hay pocos mayores: una señala un 5% del colectivo. La mayoría de los miembros son españoles (60% en una comunidad). En las otras comunidades bautistas estudiadas, la presencia de distintas nacionalidades es muy diferente. En una hay un 30% de argentinos. En otra hay un 29% de Europa del Este y otro 20% de latinoamericanos. En otra comunidad hay un 10% de latinoamericanos y un 5% de Europa del Este. En cuanto a los orígenes nacionales de Europa del Este se encuentran: ucranianos, búlgaros y rumanos; de Latinoamérica encontramos: ecuatorianos, peruanos, mexicanos, uruguayos, hondureños y colombianos. Hay algunos africanos subsaharianos (un mozambiqueño y alguno de Guinea), algún norteafricano (Egipto) y algunos europeos occidentales (alemanes e italianos).

La Iglesia anglicana varía entre comunidades de 45 y 200 personas, con un 60% de mujeres, pocos mayores, un 20% de niños. Una iglesia de Alicante tiene españoles, estadounidenses y latinoamericanos (Bolivia, Ecuador y Perú), teniendo este último país el 70%. En otra de Valencia predomina también un 70% de latinoamericanos junto a un 8% de españoles y otro 8% de Europa del Este.

Las Asambleas de Hermanos muestran membresías de 120 y 150 personas, con un 20% de niños y varias nacionalidades latinoamericanas (Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile, Argentina) y algunos de Europa del Este como rusos, porque los rumanos y croatas estuvieron un tiempo pero se fueron.

Las dos Asambleas de Dios estudiadas tienen 150 y 300 miembros, respectivamente. La de 300 miembros tiene un 65% de mujeres y un 60% de españoles, junto con otras nacionalidades latinoamericanas (destacan Argentina, Colombia y Bolivia), africanas (Nigeria) y británicas, hasta sumar 16 nacionalidades.

Otras dos Iglesias pentecostales significativas muestran perfiles muy distintos: una tiene 50 miembros y otra 400. La de 50 personas es mayoritariamente española y, en segundo lugar, hay un grupo de latinoamericanos. La otra iglesia tiene 14 nacionalidades. Respecto a su distribución por edades, tiene un 75% de jóvenes y niños (30% de jóvenes entre 20-35 años, 20% de jóvenes, 10% de adolescentes y 15% de niños).

Las Iglesias Evangélicas de Filadelfia muestran membresías que oscilan entre 100 y 250 personas. La Iglesia Madre tiene un 96% de gitanos, pero en algunas Iglesias hay un número algo mayor de payos. Algunas cuentan con comunidades ecuatorianas, e incluso una comunidad africana subsahariana.

El Ejército de Salvación cuenta con tres comunidades. Teniendo en cuenta las dos entrevistadas (falta la capilla de predicación alemana), comprenden 30 personas cada una, con más mujeres que varones. Una está formada por adultos (sólo hay un joven menor de 25 años), mayoritariamente españoles. La otra tiene un 50% de jóvenes, mayoritariamente colombianos.

Los adventistas son 150 en su entidad de Alicante, y 200 en Elche, con un perfil medio juvenil y más de la mitad de sus miembros con nacionalidad española, aunque también hay bastantes rumanos, ucranianos y latinoamericanos. Los Testigos de Jehová dicen ser 4.000 en la Comunidad Valenciana. Hay de 4.000 a 5.000 mormones en la Comunidad Valenciana. Un 70% son mujeres y otro 70% de ellos son españoles. El resto son sobre todo latinoamericanos, principalmente del Ecuador, Perú, Argentina y Uruguay; aunque también algunos del Brasil y Paraguay; hay un 4% de africanos subsaharianos (Ghana, Nigeria y Senegal) y pocos de Europa del Este. Perciben un incremento de presencia británica, alemana y francesa. En su comunidad de Orihuela, la mayoría proceden del Reino Unido.

Los vainsnavas entrevistados tienen alrededor de 50 personas en su comunidad, la mayoría españoles. El templo hindú de Valencia congrega a unas 300 personas, aunque manifiesta mantener correspondencia con 8.000 a través de la página web. Los budistas Zen entrevistados son entre 30 y 50, con más varones, sin niños ni mayores (por el tipo de ejercicio que suelen practicar). En el budismo occidental en Valencia hay integradas 300 personas, con una edad media de 40 años, en su mayoría también españoles, aunque hay algunos británicos, mexicanos, argentinos, uruguayos y cubanos. Los sikh son 200 habitualmente y 700 en las fiestas mayores, todos de India. Los Bahá'í son mil en la Comunidad Valenciana. En su grupo de Alicante son 100: el 55% son mujeres, hay un 10% de mayores y un 12% de jóvenes. El 80% son españoles y el 5% iraníes.

Con los nuevos miembros se contacta principalmente por contactos personales, y especialmente al responder a la búsqueda de los que se les acercan. Las comunidades islámicas reciben fieles recién inmigrados, que se apresuran a buscar una mezquita de referencia en cuanto llegan al país. Las entidades cristianas

suele proceder a través de contactos personales, aunque también tiene un efecto importante el contacto con los destinatarios de sus servicios de asistencia social. Alguna comunidad resalta la importancia de su radio. En general, todos hacen publicidad. El resto de confesiones religiosas se expanden por un goteo de personas invitadas casi exclusivamente por contactos personales.

Vida comunitaria: actividad y celebraciones

Algo que comparten todas las comunidades sin excepción es el goce de plena libertad jurídica y social para celebrar todos y cada uno de los actos que les son propios: no hay impedimentos legales ni tampoco hay hostilidad social generalizada. A partir de esta declaración general, que responde a lo manifestado en las entrevistas, es preciso introducir matizaciones:

Así pues, un rito propio de las tradiciones judía e islámica, como la circuncisión, se realiza de modos distintos. La Comunidad Israelita de Valencia manifiesta un margen de libertad en la elección del lugar donde se practica: en los domicilios particulares, en la sinagoga, en salas de fiesta. Indican dos exigencias. La religiosa: cifrada en la intervención de una persona reconocida comunitariamente como *mohel*. Y la sanitaria: cifrada en la asistencia de un profesional sanitario. Hay dos comunidades islámicas que manifiestan cómo sus miembros practican la circuncisión de sus hijos en centros de salud, puesto que no les está permitido en sus propios centros por razones sanitarias. Las personas entrevistadas parecen recalcar la normalidad de la intervención en el sistema sanitario, sin hacerse eco de los costes de la intervención, que no cubre la Seguridad Social, o del viaje de muchos marroquíes y argelinos a sus países de origen para circuncidar a sus hijos de corta edad. En las entrevistas no se manifiesta ninguna reflexión reivindicativa (como que su coste sea asumido normalmente por la Seguridad Social) sino que, por el contrario, manifiestan la convicción de cumplir sus preceptos religiosos según las leyes de esta sociedad de acogida.

En ocasiones se refiere la extrañeza o desconfianza que sienten algunos vecinos o personas próximas a los centros de culto. Lo que se traduce más en distancia que en hostigamiento. O se refieren conflictos vecinales esporádicos, más por la naturaleza de la actividad, que por la condición religiosa de la entidad. Valga como ejemplo el caso del Ejército de Salvación, que narra con detalle los conflictos vecinales ocasionados por la concentración de personas sin hogar alrededor de su centro, situado en los bajos de un edificio de viviendas. Las protestas vecinales más frecuentes se refieren a aglomeración, ruido, o por la salida de humos de la cocina propia del lugar de culto. Este tipo de conflictos ha movido a reformas de los locales para su insonorización, o incluso al traslado a otros locales más idóneos. No obstante, y con carácter ocasional, se relata la oposición vecinal e incluso de grupos políticos municipales, a la construcción de mezquitas en determinadas localidades o vecindarios. También se manifiesta

en ocasiones una política municipal restrictiva: como cuando se impide la celebración hindú *Holy Colors* en la plaza del Patriarca de Valencia (por otra parte, lugar emblemático entre el Seminario del Corpus Christi y la Sede de la Universidad Literaria).

Los límites a las celebraciones proceden normalmente de la inadecuación de los locales propios. Pero hay algunas comunidades de carácter pentecostal que también se resienten de que no se les permita la predicación en vías públicas, o las actividades organizadas en parques tal como las proponen. Alguna entiende que el municipio no permita determinados actos que no cumplen ciertas condiciones (como, por ejemplo, pagar un seguro de responsabilidad civil), pero la mayoría de las que protestan por lo que consideran una limitación de su libertad de expresión y un boicot de funcionarios que quieren contrariar el avance de su religión en la sociedad. No obstante, nos encontramos también con otras religiones, como los mormones o los testigos de Jehová, que relatan cómo realizan con mucha frecuencia numerosos actos en vías públicas muy transitadas ajustándose a ciertas condiciones reglamentarias.

En general, hay que afirmar sin más excepción que algunos incidentes locales, que en la región se goza de una libertad suficiente para la actividad religiosa, aunque las comunidades demandan mayor apoyo público para poder expandir esas celebraciones y otras actividades. Las comunidades varían mucho en su plan de actividades y en su oferta de servicios. Veámoslo con detalle.

Modelos de actividad social, cultural y religiosa

Estudiemos de forma global toda la actividad de las comunidades, sea de naturaleza social, cultural o religiosa. Aunque hay alguna comunidad que defiende que toda su actividad, incluyendo la social y cultural, sea actividad propiamente religiosa. Siendo eso cierto, nos estamos refiriendo a las celebraciones de culto y actividades destinadas a formar expresamente en la propia tradición religiosa. Las actividades sociales serán aquéllas destinadas a ayudar a personas en situación de necesidad, y suelen ser de corte asistencial, aunque también encontramos en alguna ocasión un enfoque más propio de la promoción, lo cual incluiría sensibilización y concienciación. La actividad cultural incluye tres categorías: actividades destinadas a la información y a la sensibilización; actividades de carácter lúdico o de fomento de la sociabilidad —como comidas o excursiones; y actividades comunicacionales que implican revistas, edición, Internet, radio, televisión, etc.

Sobre este aspecto de la actividad, hemos de hacer constar un aviso de suma importancia. A los efectos de este apartado, sólo hemos tenido en cuenta aquellas actividades que han sido expresamente mencionadas por los responsables que hemos entrevistado. Así que hay que tener la precaución de pensar que cada entidad pueda estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican, aunque no fueran mencionadas en las

entrevistas —pese a que se preguntó por ellas— quizás por olvido o porque se daban por supuesto. Quizás el resultado de actividades que tenemos no sea un cuadro de servicios, ni una descripción típica de la actividad del conjunto de comunidades de su confesión; sino la referencia de los actos juzgados relevantes en las comunidades entrevistadas para presentarlos públicamente. Para una información más detallada sobre las actividades propias de cada entidad, se invita a acceder a sus direcciones postales y electrónicas, teléfonos y páginas web en la medida en que están recogidas en los directorios anexos.

Vamos a establecer una tipología aproximativa a las actividades de las comunidades religiosas. Para ello vamos a identificar cuáles son los modelos principales de comunidades en las categorías de actividad: celebrativa o religiosa, social y cultural.

Hay cuatro modelos celebrativos:

- **Comunidad con alta ocupación:** una o dos actividades semanales y dos tercios, o incluso tres cuartos del tiempo del fin de semana. Así, algunas Asambleas de Hermanos. La mayoría de mezquitas y oratorios islámicos están abiertos para las cinco oraciones cotidianas, aunque están mucho más concurridas en el sermón y oración del viernes a mediodía. Algo similar puede decirse del templo hindú: culto cotidiano, pero con una celebración especialmente extensa los jueves.
- **Comunidad con más de dos actos a la semana:** actividades sólo los domingos por la mañana y por la tarde, y quizás reunión de un grupo durante la semana. Es el caso de alguna comunidad anglicana.
- **Comunidad de un día a la semana:** una celebración cada semana, bien sea en viernes, en sábado o domingo por la mañana o por la tarde, quizás acompañado de otra reunión por grupos, de oración o formativa. Es el modelo que, en general, aplican las comunidades judías.
- **Comunidad con culto esporádico:** una actividad quincenal o con menor frecuencia. Parece que es pauta común en la Fe Bahá'í.

Identificamos tres modelos de actividad social:

- **Centro social.** La comunidad asume una sección de actividad social asistencial en su propia entidad o en una entidad separada pero que, como en el caso del Ejército de Salvación, coincide plenamente con la propia comunidad religiosa.
- **ONG propia.** La actividad de la comunidad, salvo algunas acciones de carácter asistencial informal, está encauzada por una ONG a la que están orgánicamente vinculados. Dicha ONG puede ser de la propia comunidad (por ejemplo, la Iglesia Ortodoxa Rumana de Castellón), compartida con otras

comunidades del territorio (por ejemplo, Misión Urbana, de los evangélicos) o de la tradición a que uno pertenece (por ejemplo, ADRA, de la Iglesia Adventista).

- **Voluntariado.** La comunidad no organiza actividad social ni mantiene una ONG sino que realiza algunas acciones informales de asistencia social (por ejemplo, visitar ancianos esporádicamente) o invita a sus miembros a realizar voluntariado social en las distintas entidades existentes. Es el caso de las organizaciones budistas, por ejemplo.

Resumimos en tres modelos la actividad cultural:

- **Centro cultural.** La comunidad tiene un plan de actividades culturales en su propio centro, abierto a la participación de la sociedad o un medio de comunicación como radio o televisión. Dicho plan puede tener una cobertura menor o mayor. El caso más activo de centro es el Centro Cultural Islámico de Valencia y el ejemplo más volcado en los medios de comunicación lo dan las comunidades pentecostales independientes: como la Iglesia Rey de Reyes o el Ministerio de Evangelización La Roca.
- **Activismo cultural.** La comunidad no tiene un centro cultural, pero organiza en diferentes lugares varios actos culturales públicos al año o participa activamente en su realización. Es típico de la Iglesia Evangélica Española.
- **Confraternización.** La comunidad no realiza actos culturales abiertos al público general, sino que en la práctica están restringidos a la propia membresía o a alguna persona que desee acercarse a la comunidad. Suelen ser conferencias, actividades expresivas o de esparcimiento —como teatro, coros, talleres, etc.— y comidas de hermandad o excursiones. Éste es un modelo común en la Iglesia Evangélica de Filadelfia.

Podríamos combinar estos modelos entre sí. Primero, cruzamos los modelos de actividad social con los culturales y el resultado es el cuadro 1.

El resultado de esta tabla son seis categorías que podríamos ordenar según la cobertura de sus servicios públicos. Por lo tanto, en un extremo estaría el centro

Cuadro 1

Tipología de comunidades según actividad social y cultural

	Centro cultural	Activistas culturales	Confraternización
Centro social	Centro sociocultural (CCIV)	Centro social con agenda cultural (PPI)	Centro asistencial especializado (EJS)
ONG propia	ONG sociocultural u ONG y centro cultural (IOR1)	ONG y agenda cultural (IAD)	Comunidad privada con ONG (Bautistas)
Voluntariado	Centro cultural (típico de las comunidades judías)	Agenda cultural (alguna comunidad budista)	Comunidad privada (Sikh)

sociocultural que ofrece actividades para la sociedad tanto sociales como culturales. En el otro extremo se encontrarían aquellas comunidades que sólo prestan servicios sociales informales y organizan actos de confraternización o formación para su entorno próximo. En primer lugar pondríamos al Centro sociocultural, y en el último la comunidad privada. En segundo lugar situaríamos a aquellos que tienen su actividad derivada a una ONG y además tienen un centro cultural (centro o un medio de comunicación). En tercer lugar, pero muy igualado con el anterior, pondríamos a aquellos que tienen un centro social y que además realizan algunas actividades culturales siguiendo una agenda regular.

Cuadro 2.
Tipología de comunidades según actividad social, cultural y religiosa

	Comunidad de alta ocupación	Comunidad de dos o tres actos a la semana	Comunidad de un día por semana	Comunidad esporádica
Centro sociocultural	Pentecostales Comunidades islámicas			
ONG sociocultural u ONG y centro cultural			Ortodoxos rumanos	
Centro social con agenda cultural			Modelo anglicano	
ONG y agenda cultural		Adventistas, Evangélicos federados	Ortodoxos rusos	
Centro asistencial especializado		Ejército de Salvación		
Centro cultural			Modelo judío dominante	
Comunidad privada con ONG	Bautistas, Asambleas de Hermanos	Asambleas de Dios		
Agenda cultural			Comunidades budistas	Comunidades budistas y comunidades de inspiración islámica
Comunidad privada		Evangélicos independientes, Pentecostales de Filadelfia, Mormones, Testigos de Jehová		Fe Bahá'í

En cuarto lugar habría que situar a los que tienen una ONG propia y además generan una agenda de actividades culturales. Las dos siguientes son similares: una tiene un centro social pero no crea actividad cultural (Centro asistencial especializado) y otra tiene un centro cultural pero no tiene actividad social (Centro cultural). Y las dos categorías que faltan también son similares, pero quizás tiene mayor proyección pública quien tiene una ONG propia aunque carezca de actividad cultural pública. En penúltimo lugar, por tanto, están aquellas comunidades sin actividad social que organizan algunas actividades culturales.

Si combinamos esa tipología de comunidades socioculturales con los modelos de intensidad celebrativa religiosa, nos encontramos con el siguiente cuadro 2.

El cuadro 2 nos permite identificar intuitivamente algunas zonas tipológicas situadas en los extremos y en el medio, que nos llevarían a hablar de varios modelos generales de actividad de las comunidades religiosas. Tengamos en cuenta a la hora de establecer una relación entre una religión o denominación y una categoría, que nos referimos en términos generales al modelo dominante en las comunidades estudiadas en dichas tradiciones, lo cual no significa que sea representativo de toda la tradición ni que no haya comunidades de dicha tradición que tengan otros comportamientos. En un estudio como el que hemos hecho, sólo podemos ofrecer una tipología aproximativa, ya que ir más allá exigiría un estudio monográfico sobre cada tradición.

- **Modelo Intensivo.** Un modelo que implica una intensa actividad religiosa comunitaria, con una fuerte atención social y mucha proyección cultural pública. Es el propio de los pentecostales independientes, pero es un modelo al que aspiran otros evangelistas pentecostales y bautistas si pudieran sostener mayor proyección social y cultural. Es el caso de unas pocas comunidades islámicas.
- **Modelo Dual.** Un modelo que implica una intensa actividad celebrativa comunitaria, baja proyección cultural y una actividad social que no está realizada en la propia comunidad sino derivada por una ONG. Lo denominamos *dual* porque supone intensa actividad interna y también una supuesta actividad externa, pero en otra institución. Es el modelo dominante entre bautistas y Asambleas de Hermanos. Se acerca más a la mayoría de comunidades islámicas, salvo porque prestan los servicios sociales desde la misma entidad asociativa religiosa-cultural.
- **Modelo Proyectivo.** Una configuración de la actividad que supone una actividad religiosa moderada —un acto semanal junto con alguna otra reunión en días laborables— junto con una visible proyección cultural y una firme actividad social formal. Es el modelo propio de ortodoxos y anglicanos, que se acerca mucho al modelo típico de las comunidades católico-romanas. Los judíos estarían en este modelo si tuviésemos en cuenta que no

tienen actividad social formal, principalmente porque no incluyen a personas con necesidad de asistencia social, no como las otras comunidades de esta categoría. Podría incluirse ahí al templo hindú, que une el culto a la docencia del yoga. Lo denominamos *modelo proyectivo* porque alrededor de una única actividad central a la semana —junto con alguna otra reunión celebrativa durante la semana o a otra hora del fin de semana que comienza el viernes por la tarde—, se desarrolla una sostenida proyección social y cultural —o, en el caso judío, sólo cultural.

- **Modelo Activo.** Las comunidades que pertenecen a esta categoría organizan más de dos actos semanales a los que convocan a todos sus miembros, realizan algunas actividades culturales cada año abiertas a la sociedad y/o atienden formalmente a personas que necesitan asistencia social desde su propio centro o a través de una ONG. Aunque el nombre del modelo no es tan expresivo como otros, quiere indicar que hay una actividad celebrativa frecuente que requiere tres o más momentos a la semana y además algunas actividades suplementarias de carácter social o cultural. Es el modelo que practican los adventistas, los evangélicos federados, el Ejército de Salvación y las Asambleas de Dios.
- **Modelo Internista.** La intensa vida celebrativa comunitaria no se ve acompañada de proyección cultural o asistencia social formal. En esta categoría estaría la práctica dominante entre los evangélicos independientes, los pentecostales de Filadelfia, los mormones y los testigos de Jehová.
- **Modelo Esporádico.** Desde la perspectiva que se ha ofrecido en las entrevistas, las comunidades budistas ofrecen algunas celebraciones semanales, quincenales o mensuales, junto con algunas actividades culturales abiertas que cada año se organizan según una agenda que varía. Budistas, vaishnavas, sikhs y bahá'í, también ofrecen a veces alguna actividad pública y tienen un ritmo celebrativo variable, no tan marcado por el culto semanal de carácter sabático. Combinan, por tanto, una vida celebrativa de baja frecuencia y una actividad cultural moderada o esporádica.

En resumen, diríamos que una mirada panorámica sobre la vida de las entidades nos dejaría ver comunidades con mucha actividad celebrativa interna, una agenda moderada de actividades de difusión cultural y una atención solidaria de sus propios miembros o de terceros en situaciones de exclusión social.

Celebraciones religiosas

Comencemos analizando las celebraciones religiosas con mayor detalle, para lo que nos ayudará la consulta a los cuadros 4-8 dispuestos al final del capítulo. Las hemos clasificado en varias categorías. La primera incluye aquellas relacionadas con los ritos de paso, que en la cultura religiosa católica se corresponde con sacramentos. Los ritos matrimoniales no sólo están presentes en casi todas

las tradiciones, sino que las que no los tienen aspiran a ello, y las que no tienen reconocida potestad para que dicho matrimonio tenga valor legal, reivindican dicha capacidad con muy escasas excepciones. Los matrimonios, en algunos casos suponen celebraciones muy demandadas, como es el caso de la Iglesia Adventista: en la que la población joven rumana genera frecuencias de una boda casi cada semana. Otras comunidades reciben una frecuente demanda de bodas por las especiales características estéticas de su iglesia o su edificación religiosa. Los nacimientos de niños no implican su bautismo en la mayoría de las comunidades cristianas (en las evangélicas), pero comparten con otras religiones un acto de carácter paralitúrgico: consistente en la presentación del niño a la comunidad, acto con bastante demanda social y familiar. El bautismo sí reviste una importancia mayor en las comunidades cristianas, constituyendo la ceremonia vital más importante. Se describe mucho su liturgia, insistiendo muchos en la fidelidad bíblica que supone que el bautismo se celebre por inmersión. Algunos lo hacen en sus templos y otros organizan actos en playas para bautizar por inmersión en el mar, como testimonio público. La unción de enfermos, que está presente entre los ritos de varias iglesias, sólo fue mencionada por la de Filadelfia. La purificación del cadáver es una costumbre musulmana que fue mencionada por una de sus comunidades. Finalmente, una de las preguntas que se formularon expresamente versaba sobre la disponibilidad de cementerios propios. Existe un cementerio musulmán en la ciudad de Valencia y un cementerio judío en Benidorm. La disponibilidad de otros cementerios musulmanes y judíos es objeto de negociación con las administraciones públicas. También hay un cementerio gestionado por las autoridades consulares del Reino Unido propio de la comunión anglicana al que se denomina el Cementerio Inglés. Otros, como los ortodoxos, solicitan que en los cementerios se pueda reservar una zona para el uso de sus fieles difuntos de forma que se pueda particularizar su disposición y usos. Las religiones orientales y la Fe Bahá'í no buscan algo propio, o lo ven tan inalcanzable dados sus recursos y presencia pública, que no aspiran a ello. El resto no busca un uso diferencial de los cementerios. En ello influye la diferente consideración que se hace del hecho mortuario y de las celebraciones al respecto. Varias iglesias insisten en que celebran actos funerarios, pero que no suponen el culto funerario típico de la cultura religiosa mediterránea, sino que es un tipo de celebración desprovisto de tanto dramatismo. Son celebraciones de memoria, agradecimiento y confianza en la resurrección. Por eso no son celebraciones cruciales, aunque esta doctrina se ve a veces superada por la demanda social y familiar de actos funerarios.

Una segunda categoría de actos religiosos la componen aquellas celebraciones que festejan las fechas o acontecimientos más señalados de un ciclo que suele ser anual. El ciclo ordinario judío, el islámico, el cristiano, el sikh, el hindú o el bahá'í implican una serie de actos que cada año convocan a la asamblea y algunos de ellos especialmente como la Pascua, la Navidad, el Ramadán

o la culminación de la Peregrinación a La Meca, la «Baisakhi» o conmemoración del bautismo «Khalsa» (iniciación en la vida Sikh), son las que reúnen a toda a comunidad ampliada a todos aquellos que no suelen asistir habitualmente pero pertenecen a la religión. Ya hemos visto que hay comunidades que ordinariamente congregan a doscientas personas pero en esas festividades mayores se multiplica el número hasta las dos o tres mil personas. Hay variaciones importantes. Las comunidades judías, ortodoxas, islámicas y anglicanas en general celebran todas cada una de las festividades del ciclo ordinario típico de su religión. En el mundo evangélico, las variaciones son mayores porque algunas, como la Navidad no tienen una consideración doctrinal tan importante para todas las denominaciones, pero la costumbre y demanda social obligan a dársela pragmáticamente. Quizás la festividad más compartida por todas las denominaciones cristianas sea la Pascua, aunque Pentecostés tiene también bastante difusión como fiesta mayor. No vamos en este análisis transversal a detallar cómo lo celebra cada comunidad, ya que remitimos a los capítulos respectivos del libro, donde se describe de qué modo entienden y festejan en cada comunidad estos días.

Algunas religiones celebran un acto central con carácter semanal, especialmente las confesiones monoteístas. Los judíos celebran cada semana el sabbat, que se inicia el viernes al atardecer. Los musulmanes se reúnen los viernes hacia mediodía para la oración de la asamblea y el sermón. Las distintas denominaciones cristianas celebran sus actos litúrgicos semanales principales el domingo, o día del Señor, en el que celebran la Eucaristía (Santa Cena o Pacto en algunas denominaciones) u otras formas de culto de alabanza, predicación... etc. De todos modos, las variaciones en la frecuencia de algunos ritos centrales son importantes. El ritmo de celebración de la Eucaristía (Santa Cena, Pacto...) difiere entre denominaciones: unas la celebran sistemáticamente durante el culto dominical: ortodoxos y anglicanos. Otros entienden que cada congregación puede disponer sobre la frecuencia: de donde la oscilación entre la tendencia a la celebración cada domingo, y la celebración muy esporádica. Sólo hay una Iglesia evangélica que manifieste haber prescindido de la celebración de la Santa Cena: el Ejército de Salvación. Por otra parte, junto con los actos de culto comunitarios, hemos incluido la existencia de reuniones o escuelas de enseñanza religiosa que puede suponer estudio de las Escrituras Sagradas y de la doctrina, catequesis o iniciación religiosa, enseñanza legislativa o de costumbres, o, sencillamente, formación suplementaria de cuestiones como modos de orar o predicar. Lo importante es que suelen tener una frecuencia semanal y estar asociadas al culto central de la semana. Dicho esto, hay modos de celebración que convocan a la gente a un acto de una o dos horas en algún momento del fin de semana, que suele ser el viernes —al mediodía o por la tarde— o el domingo por la mañana. Hay comunidades que conciben su celebración de forma más intensiva en tiempo y convocan a la gente a un día entero —generalmente el

domingo— en el que programan distintos cultos y actividades formativas, de confraternización y oracionales. Hay otras comunidades que no conciben un día dedicado intensamente al culto sino que buscan ofrecer el mayor número posible de actividades aprovechando el tiempo libre del fin de semana, bien para cohesionar a la comunidad, bien para establecer un tiempo de carácter religioso sabático que ocupe de viernes a domingo —casi dos días y medio en vez de un único día— bien porque quieren ofrecer un uso alternativo del tiempo al que suele establecer el mundo profano. Así, se planifican desde el viernes por la tarde oraciones, ensayos, conferencias, grupos, cultos diversos y otras actividades de carácter social, cultural o lúdico.

Relacionada con el fenómeno anterior, se encuentra la categoría en la que hemos incluido todas las celebraciones de carácter religioso que implican actividades durante los días laborables. Suelen ser convocatorias formativas o de oración, grupos domésticos en los que se reza o se dialoga, ensayos del coro que tienen un carácter cultural, actos de predicación con ritmo semanal, etc. Algunas convocatorias tienen el propósito de congregarse a toda la comunidad —con diferente grado de obligatoriedad— y otras son opcionales. Algunas quieren reunir a toda la asamblea comunitaria y otras —lo más usual— reúnen a la gente por grupos. Esos grupos a veces son formados por las personas que viven en un mismo barrio, que se juntan en una casa de la zona. Pero es frecuente que también haya reuniones por sexo —especialmente grupos solamente de mujeres, aunque también hay grupos de varones— o edad. En este último caso, suele funcionar un grupo juvenil en muchas comunidades —a veces se diferencia un grupo adolescente y otro juvenil—, que tienen una dinámica especialmente adaptada a ellos, igual que las actividades especialmente diseñadas para los niños. Algunas comunidades hacen constar que organizan uno o más retiros al año, y algunas cuentan que participan en asambleas de toda la comunidad o con otras comunidades en forma de convención o congreso con carácter anual o bianual. Si a los modos de celebración de los actos centrales o sabáticos, añadimos las costumbres de reunión semanal, nos daremos cuenta de que hay comunidades en las que los miembros viven internados en numerosas reuniones semanales dentro de la dinámica de su comunidad, lo cual en algunos casos puede significar en horas de dedicación un tercio o tres quintos del tiempo de la semana. El grado de prescripción de esa dedicación para los miembros, varía según comunidades. Otras comunidades mantienen un ritmo de un acto semanal matutino o vespertino, ofreciendo luego algún grupo especializado durante la semana para la formación o la oración. Hay comunidades según cuya tradición no hay actos centrales en la semana, sino que ofrecen diferentes actividades de carácter espiritual a lo largo de la semana o con carácter semanal o quincenal. Otras comunidades, por el contrario, no tienen un ritmo semanal tan marcado, sino que es más esporádico, lo cual nos habla de la frecuencia, no de la intensidad religiosa o experiencial de la celebración.

Un caso especial de actividad religiosa lo supone la asistencia religiosa en hospitales, prisiones o centros militares. En centros militares, sólo nos hemos encontrado una comunidad que demandaba presencia y alguna comunidad que había asistido ocasionalmente. Respecto a prisiones, hay una actividad formal de varias religiones. Algunas han encontrado problemas de reconocimiento legal del derecho de su entidad a dicho servicio, y otras no han podido sostener dicha actividad por falta de tiempo. Las que lo ejercitan, celebran algún culto habitualmente en prisión, realizan visitas, prestan asistencia o intervienen en algunos casos consultivamente. Respecto a hospitales, hay más variedad. Hay comunidades que realizan una asistencia informal o de sociabilidad a los enfermos de su comunidad, lo cual hemos incluido en el cuadro de actividades de carácter social. En esta categoría integramos aquellos servicios de carácter religioso que se presta a personas por parte de las tradiciones religiosas. Generalmente hay bastante presencia hospitalaria, aunque a veces no está formalizada como tal ante el hospital, sino que sencillamente miembros de la comunidad o su autoridad religiosa llegan al hospital y realizan distintas actividades religiosas bajo forma de visita. En otros casos, sí existe un reconocimiento institucional de dicha labor y cuando existe alguna solicitud por parte de pacientes, se comunica con el responsable de dicho servicio religioso. Hay algún caso anecdótico de personas o entidades a las que se les impide su presencia dadas las condiciones en que se realiza la actividad, pese a lo cual el grupo se cuela en el hospital y campa a sus anchas hasta que les localizan las enfermeras, momento en el que se van.

Actividades sociales

La primera diferenciación que aparece cuando se contempla la actividad social que mencionan las distintas comunidades es la que se establecería entre actividades formales e informales. Podemos observarlo en el Cuadro 9, al final del capítulo. Casi todas las entidades realizan actos puntuales de ayuda a sus miembros o a alguna persona en dificultad, lo cual no significa que tengan una actividad informal regular. Otras, en cambio, tienen una actividad informal que regularmente ayuda a gente aunque no esté formalizada en la comunidad y así, por ejemplo, suelen ir a visitar enfermos o a personas mayores a sus casas. Otras comunidades sí tienen formalizada esta actividad como una sección de su plan comunitario o incluso institucionalizada a través de una ONG. Dicha ONG puede ser una entidad que depende en exclusiva de su comunidad, puede ser una ONG compartida con otras comunidades de la ciudad, o puede ser una ONG propia de la organización nacional o internacional de su denominación religiosa. El tipo de acción social es muy similar en todas las comunidades, sean del credo que sean, y responde a un paradigma social asistencial. Se trata de ayudas dadas directamente a las personas necesitadas, bien en forma de dinero, de comida o de otros tipos de prestación. Algunas comunidades más organizadas

realizan labores de asesoramiento o programas de rehabilitación. Pocas incluyen programas de concienciación, sensibilización o incidencia pública para incidir en las causas de los problemas. La mayoría de las comunidades ayudan a sus propios feligreses o personas que son como ellos. Especial dedicación supone la ayuda a los inmigrantes, sobre todo en la ayuda inicial durante los primeros meses de inserción en España: para facilitar la vivienda de los primeros días y la búsqueda de empleo. En muchas comunidades se explicita que parte de la ayuda es solidaridad dentro del colectivo de su propia religión o etnia, como es el caso musulmán, el ortodoxo o el evangélico. Las ONG más profesionalizadas, especialmente las evangélicas, tienen programas más generales. Hemos de hacer constar también diferencias en las comunidades cuando dicen que su acción social la encauzan a través de ONG propias. Algunas parece que están estructuralmente implicadas en ello suministrando recursos, personas y participando en su organización; otras, en cambio, lo mencionan de modo más retórico y en realidad será un vínculo más formal o, como mucho, una invitación a los miembros de sus comunidades a realizar labores de voluntariado allí. O es una labor bastante personal de uno o más individuos que pertenecen a esa comunidad. Es decir, que en el panorama genérico que hemos dibujado, hay menos acción social de la que parece cuando las comunidades dicen que encauzan su actividad social mediando con una ONG.

La labor asistencial no está desprovista de vínculos con la labor religiosa ya que a veces se superponen en los mismos locales o se ofrecen libremente a los asistidos, a quienes se quiere dar la posibilidad de que puedan mejorar su vida a través de la dimensión religiosa.

Actividades culturales

Como observamos en los cuadros 10-12, presentados al final de este capítulo, hay dos grupos bastante diferenciados dentro de las actividades culturales: las destinadas a informar, persuadir u ofrecer festejos a la sociedad local, y aquellas otras actividades más orientadas hacia el interior de la comunidad, aunque estén abiertas a la participación de personas que no son de la comunidad. Éstas son además, junto con el contacto personal, el gran medio para conocer a personas interesadas en formar parte de la comunidad religiosa. Entre las actividades culturales internas, también las hay de dos tipos: unas con un carácter más formal y formativo, y otras que responden a actos lúdicos organizados para cuidar la sociabilidad de la comunidad, confraternizar o entretener.

Las actividades culturales que se realizan hacia fuera pueden estar siendo organizadas desde un centro específicamente destinado para ello: tal como una ONG de carácter cultural; o desde una sección de la comunidad específicamente destinada a ello, de modo que la entidad, por el volumen y cobertura del programa cultural, constituye un auténtico centro cultural. Sin embargo, lo más usual es que la comunidad programe anualmente varios actos en su agenda para

proyectarse en la vida pública. Mención aparte merece la actividad cultural y religiosa de aquellas comunidades que sostienen emisoras de radio convencionales, programas en emisoras de radio ajenas o programas de televisión que emiten vía Internet. Pero sólo hemos encontrado un par de comunidades con ese perfil mediático y, en general, se vive bastante ausente de los medios de comunicación, lo cual también es objeto de crítica, porque se reclama más atención a su realidad. Las comunidades que no tienen medios de comunicación propios ni centros culturales, sino agendas, suelen organizar por sí mismas los actos o, a veces, organizarlos con otras instituciones. Parte de la actividad cultural de algunas comunidades consiste en participar como ponentes o expositores en distintos eventos organizados con otros o por otros.

Algunas comunidades, como las judías, islámicas u ortodoxas mantienen una actividad cultural bastante diferenciada formalmente de la actividad religiosa, lo cual no significa que no sea confesional o no muestre lo religioso, sino que sobre todo es un acceso bastante reflexivo a una cultura como la judía, la musulmana o la cultura religiosa y nacional de los rumanos o los rusos. Otras actividades, en cambio, son en realidad actividades religiosas publicitarias, ya que consisten en actos de proselitismo o de presentación de la propia fe con el ánimo de persuadir directamente al auditorio. En ese sentido, existen centros culturales que respetan la aproximación pluriconfesional y otras agendas que usan dichas actividades para su propio beneficio propagandístico. Esto provoca que algunas comunidades sientan que su actividad cultural se desarrolla con aceptación y reconocimiento y su presencia sea solicitada en centros educativos, universidades y otras instituciones, y otras comunidades vivan esta dimensión de proyección cultural con tensión y frustración, buscando una mayor incidencia en sectores que no rechacen dichos formatos proselitistas. Hay entidades, como el templo hindú, en los que podría trazarse un continuo entre la docencia del yoga y de otros aspectos de la cultura india e hindú, con la formación espiritual y el culto: pero de modo que se da margen para los que quieran limitarse a participar en la oferta cultural.

Algunas comunidades prestan un servicio público ofreciendo visitas culturales a las mezquitas actuales o a las juderías históricas; servicios telefónicos o informáticos de consulta personal, religiosa o cultural; o mantienen bibliotecas especializadas abiertas a los estudiosos. Algunas comunidades, especialmente las evangélicas, organizan coros que se ofrecen para dar conciertos, actividad que tiene bastante éxito de público y se demanda en muchos centros culturales públicos o centros educativos. Otras comunidades organizan congresos y jornadas en las que participan expertos en torno a un tema confesional o general, o fomentan conmemoraciones como el Día de la Reforma, el Día del Árbol o distintas festividades de sensibilización pública sobre distintos temas. Algunas comunidades islámicas trabajan especialmente la dimensión de la integración social, la tolerancia y la interculturalidad.

En las entrevistas, preguntamos especialmente por tres dotaciones: empresas, editoriales y centros educativos. Los centros educativos son demandados, pero sólo los bautistas y los adventistas tienen recursos para sostener esas instituciones. Las editoriales son escasas. Sin embargo nos encontramos que vainsnavas, budistas y la Fe Bahá'í, no solamente disponen de editoriales desde hace mucho tiempo, sino que su fundación como comunidad va muy ligada a la labor editorial. Lo que se da con más frecuencia es una labor de autoedición. También se cuenta con algunas librerías en las que se ofrece una sección de literatura confesional especializada. En cuanto a las empresas, sólo hay algún negocio de alimentación reglamentada confesionalmente, alguna empresa de nutrición alternativa, un par de empresas de inserción social y vínculos con alguna empresa convencional. En general, diríamos que todavía no ha habido suficiente escala como para disponer de mediaciones tan potentes como las citadas en este apartado.

Especial referencia tenemos que hacer a las clases de lengua que se ofrecen desde algunas entidades, por la importancia que tiene para ellas. Parte de la enseñanza refuerza la formación religiosa como es el caso de las clases de árabe para musulmanes nacidos en España o las clases de hebreo. Otras veces, las clases van destinadas a la integración de los inmigrantes y, por tanto, se limitan a la enseñanza del castellano. En otras ocasiones, imparten clases de inglés y buscan preparar a la comunidad para comunicarse con nuevos miembros potenciales de la comunidad, como es el caso de inmigrantes de países no latinos o de extranjeros residentes en la Costa Blanca.

En cuanto a las actividades lúdicas, suelen tener cinco funciones: ofertar actividades para los niños, organizar actividades complementarias durante los días de celebración, ofrecer un ocio alternativo, mejorar o celebrar la convivencia de la gente o buscar un espacio para la integración social de personas que generalmente no participan en la comunidad o se busca que se incorporen a la comunidad.

Relaciones institucionales de las comunidades religiosas

Éste es un apartado fundamental al considerar las comunidades religiosas, ya que las que están más incorporadas a federaciones confesionales o a plataformas sectoriales (de inmigración, de solidaridad o interreligiosas) son las que muestran mayores grados de consistencia institucional, integración social y de proyección de utilidad pública. Sin embargo, vemos que la implementación de este factor estratégico desde la perspectiva de la integración social, manifiesta lagunas visibles, como se puede apreciar en los cuadros 13-15, contiguos a este apartado.

Hay tres modelos de integración institucional de las comunidades religiosas:

- **Modelo Aislacionista:** aquellas que están aisladas y no se relacionan con nadie sino que, a lo sumo, tienen referencias lejanas con alguna comunidad local o internacional.
- **Modelo Monofederativo:** aquellas comunidades que sólo están federadas a una única organización —generalmente, la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE)— con la que tienen una relación meramente formal y pragmática, y no se relacionan con ninguna otra institución.
- **Modelo Confesional:** comunidades que están vinculadas sólo al ámbito nacional o internacional de su organización de carácter confesional o denominacional, con la que mantienen una estrecha vinculación, manteniendo un relativo aislamiento del resto de entidades de la sociedad civil.
- **Modelo Administrativo:** comunidades que sólo se relacionan con otras entidades de la sociedad civil o de la Administración con el fin de conseguir ayudas.
- **Modelo Interdenominacional:** comunidades que se relacionan con una federación nacional, con su organización tradicional o denominacional y que además mantiene relaciones vivas con el resto de organizaciones de su misma religión en el ámbito local, formando parte, por ejemplo, del Consejo Evangélico o del Consejo Islámico.
- **Modelo Ciudadano:** comunidades que suelen estar en todos los ámbitos mencionados pero además están en foros interreligiosos y/o en redes sectoriales, generalmente de acción social o relativas a la inmigración. Suelen ser entidades que, además, tienen una buena interlocución con la Administración y posiblemente disfrutan de ayudas públicas o convenios.

En nuestro estudio, pese a que hemos seleccionado las comunidades de referencia de cada denominación o religión, nos encontramos con que pocas entidades han aplicado un Modelo Ciudadano, del que son ejemplares el Centro Cultural Islámico de Valencia, la Iglesia Evangélica Española o alguno de los centros judíos. Quizás ha habido poco tiempo para madurar las comunidades por lo reciente de la afluencia de inmigración, pero, por otra parte, la precariedad de muchos inmigrantes, debería instar a esa interconexión con la sociedad civil. Muchas comunidades participan del modelo confesional, que sería el mayoritario.

Hay una escasa participación con instituciones que no sean de la propia confesión religiosa, excepto en el mundo islámico, que es el más abierto a la participación interinstitucional. Posiblemente sea del que la sociedad demanda más dicha integración, que tanto preocupa a las propias comunidades musulmanas. Donde mayor participación existe es en foros interreligiosos, aunque generalmente son interdenominacionales.

En cuanto a la relación con la Administración, ésta ya es uno de los retos que se plantea con más insistencia por parte del mundo de las minorías religiosas. La mayoría de las entidades tiene interlocución con la Administración, sobre todo a través de los consejos interdenominacionales en que participa, y no pocas entidades por su propio peso comunitario local. Lo que más influye —en mayor medida que la voluntad de la comunidad— es la sensibilidad de las autoridades para ponerse en conexión con dichas entidades que, aunque minoritarias, atienden a población muchas veces muy significativa desde el punto de vista de la integración social. Si bien muchas tienen interlocución —directa o indirecta—, la gran mayoría dicen que carecen de ayudas, no tienen convenios ni son nunca consultados por nadie de la Administración o del Gobierno local ni regional. En general, hay una conexión establecida pero no fluye ningún contenido por ella.

En consecuencia, aunque la historia se remonte a varias décadas en la mayoría de las comunidades o éstas se sujeten a tradiciones consolidadas, aunque haya optimismo hacia el futuro y deseos de proyección pública y aunque la vida interna de las comunidades sea intensa y atiendan asistencialmente y tengan cierta oferta cultural, a la luz de este análisis comparado se podría concluir que esta dimensión de la interconexión de las comunidades —confesional, sectorial e interreligiosa— supone una laguna a la cual se podría responder con una optimización de sus servicios de asistencia social, su labor cultural y su diálogo religioso.

Cuadro 3.

SIGLAS

ACA: Asociación Cultural Aviv.

AD: Asambleas de Dios.

ADC: Asamblea de Dios de Castellón.

ADX: Asamblea de Dios de Xirivella.

AH: Asambleas de Hermanos.

AHR: Asamblea de Hermanos de Riba-Roja.

AHV: Asamblea de Hermanos de Agustina de Aragón de Valencia.

BAH: Bahá'í.

CBA: Costa Blanca Anglican Chaplaincy.

CCIV: Centro Cultural Islámico de Valencia.

CIA: Comunidad Islámica de Alicante.

CIE: Comunidad Islámica de Elche.

CIO: Comunidad Islámica de Ontinyent.

CIQ: Centro Cultural Islámico Quart de Poblet.

CIV: Comunidad Islámica de Valencia.

CIVA: Comunidad Israelita de Valencia.

CIVU: Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó.

CJBS: Comunidad Judía Bet Shalom.

CJJ: Comunidad Judía La Javurá.

EJS: Ejército de Salvación.

IAD: Iglesia Adventista.

IBA: Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante.

IBB: Iglesia Bautista La Buena Nueva.

IBM: Iglesia Evangélica Bautista Méndez Núñez.

IBQ: Iglesia Evangélica Bautista de Quart.

IECA: Iglesia Evangélica de Cristo de Alicante.

IEF: Iglesia Evangélica de Filadelfia.

IEI: Iglesias Evangélicas Independientes.

IEIV: Iglesia Evangélica Independiente de Villafranqueza.

IEV: Iglesia de la Esperanza de Valencia.

IOB: Iglesia Ortodoxa Búlgara.

IOR: Iglesia Ortodoxa Rusa.

IOR1: Parroquia San Nicolás de la Iglesia Ortodoxa Rumana.

IOR2: Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel de la Iglesia Ortodoxa Rumana.

IPR: Iglesia Pentecostal La Roca.

MOR: Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

OBO: Orden Budista Occidental.

PJI: Parroquia de Jesucristo de la Iglesia Española Reformada Episcopal.

PPI: Parroquia de San Pablo de la Iglesia Española Reformada Episcopal.

REY: Iglesia Pentecostal Rey de Reyes.

SEC: La Siesta Evangelical Church.

SIKH: SIKH.

SIV: Templo hindú Sivananda Ashram

TJ: Testigos de Jehová.

VAI: Vaishnavismo.

ZEN: Asociación Budista Zen.

Cuadro 4.

Celebraciones religiosas-pasos vitales

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI y EJS	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Matrimonio	CIA, CIE, CIO		Todas			IBQ, IBB	PPI, CBA	AHR	ADC	IPR, REY	IAD	VIS
Nacimientos o presentaciones de niños	CIE						PPI, CBA	AHR	ADX, ADC			VIS
Bautismo			Todas	Todos		IBQ, IBM	PJI, PPI, CBA	AHR	ADX, ADC	IPR, REY, IEF		
Unción de enfermos										IEF		
Purificación del cadáver	CIO											
Actos funerarios		CIVA	Todas				PPI		ADC			VIS
Cementerio propio	CCIV											

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

Cuadro 5.

Celebraciones religiosas cíclicas anuales

	Islam	Judios	Ortodoxos	IEE	IEI y EJS	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Celebraciones del Ramadán	CIA, CIE, CIO, CCIV											
Fiesta del Fin de la Peregrinación	CIE, CIO, CCIV											
Fiestas ordinarias del ciclo judío		CIVA, CJBS, CJJ, ACA										
Navidad, pascua o pentecostés			Todas	Todos	EJS	IBQ, IBM, IBB	PJI, CBA		ADX	IPR, REY	IAD	
Fiestas especiales o ciclos propios											MOR	VIS, SIKH, SIV, BAH

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

Cuadro 6.

Celebraciones religiosas semanales centrales y enseñanza de la religión

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI y EJS	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Sabbat		CIVA										
Rezo del viernes	CIA, CIE, CIO, CCIV											
Otra celebración central semanal												SIK, SIV
Eucaristía - Santa Cena - Pacto			Todas	Todos		IBQ	Todas		ADC	IPR, IEF	TJ	
Culto dominical matutino			Todas	IECA, IEV, SEC	IEIV	IBQ	PJI, PPI, CBA	AHV	ADX, ADC	IPR ⁸ , IEF	MOR, TJ	
Culto dominical todo el día						IBA, IBM, IBB		AHR		REY		
Enseñanza religiosa, escuela dominical, estudios bíblicos	CCIV, CIVU	CJJ, ACA	Todas	IECA, IEV, SEC		IBQ, IBA, IBM, IBB		AHV, AHR	ADX, ADC	IPR, REY, EJS	IAD, MOR, TJ	ZEN

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

8. Celebran sólo culto dominical vespertino.

Cuadro 7.

Celebraciones religiosas diarias y otras actividades religiosas

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI y EJS	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Cotidiano												
Rezo o meditación diarios	CIA, CIO ⁹ , CCIV, CIVU											SIV, ZEN
Reuniones en días laborables en el templo				IEV, SEC	EJS	IBA, IBB	PJI		ADX	IPR, REY, IEF	IAD, MOR, TJ	SIV, ZEN
Oración del sábado				IECA	IEIV		PJI, CBA			REY	TJ	
Grupos domésticos de oración o actividad religiosa				IECA	IEIV		CBA	AHR	ADX	IPR, REY		
Grupos femeninos o masculinos				IECA	IEIV	IBA, IBB		AHV, AHR	ADX	REY	MOR	
Grupos juveniles o infantil				IECA, SEC		IBA, IBB		AHV, AHR	ADX	IPR, REY	IAD, MOR	
Coro religioso				IECA, IEV		IBQ, IBB						
Predicación en la vía pública					IEIV			AHV		IPR, REY	MOR, TJ	
Retiros						IBM		AHV		REY	IAD, MOR, TJ	ZEN
Convenciones y asambleas generales												

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

9. No todos los días, porque lo hace un voluntario.

Cuadro 8.
Asistencia religiosa

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Asistencia religiosa hospitalaria formal	CIV, CCIV, CIVA		IOR			IBQ	CBA		ADX	IPR, REY	IAD, TJ	
Asistencia religiosa en prisión	CIV, CIV, CCIV		IOR	IECA		IBQ			ADX, ADC	IEF	IAD, TJ	SIV
Acompañamiento personal	CIV, CIE											SIV

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

Cuadro 9.

Actividades sociales

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Asistencia social formal	CIV, CIA ¹⁰								ADX			
Asistencia social informal	CIV, CIO		IOR1			IBA		AHV			MOR	
Ayudas económicas	CIE, CCIV		IOR1				PPI					
Organización, bonos o reparto de comida ¹¹	CIV ¹² , CIE		IOR1				PPI			IPR		
Ayuda al empleo, cursos de formación	CIV, CIE, CCIV											
Ayuda a la vivienda y primer alojamiento	CIV, CIE		IOR1									
Asesoría jurídica	CCIV											
Servicio de acompañamiento a gestiones	CCIV											
Bolsa de empleo	CCIV		IOR1									
Apoyo psicológico	CCIV											
Ayudas a viajes	CIV, CIE, CCIV		IOR1									
Visitas a ancianos o familias			IOR1					AHV	ADC		MOR	
ONG de acción social propia	CIQ		IOR, IOR1 ¹³		IBQ		AHV,	ADX	REY	IAD		
Asistencia hospitalaria informal	CIV, CIO		IOR1		IEIV							SIV

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

10. Según se afirma en la entrevista, el Trabajo Social supone el 70% de la actividad de la entidad, muy por encima de lo religioso.
11. La comunidad islámica de Valencia realiza reparto domiciliario, reparte si se va a buscar al centro o sirve comidas en sus propios locales.
12. Da una comida semanal los viernes y durante el Ramadán todos los días.
13. La ONG tiene también entre sus competencias, actividades culturales hispano-rumanas.

Cuadro 10.

Actividades culturales (primera parte)

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Actividades culturales	CIV		IOR1				PPI					SIV, ZEN, OBO, BAH
Concienciación, interculturalidad	CIV, CCIV, CIVU											
Consultas personales		CJJ										
Actividades culturales, conferencias	CCIV, CIVU	CIVA, CJBS, CJJ, ACA		IECA				AHV			IAD	SIV, ZEN, OBO, BAH
Sensibilización de estudiantes	CIV											
Visitas culturales guiadas (templo, judería)	CIV	CJJ, ACA										
Presencia en centros escolares	CIV ¹⁴ , CCIV	ACA										
Biblioteca	CIE, CCIV	CJJ					PJI					

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

Cuadro 11.

Actividades culturales (segunda parte)

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Programa femenino de actividades	CIE											
Clases de lengua	CIO ¹⁵ , CCIV	CJJ ¹⁶ , ACA										
Congresos, jornadas	CCIV, CIVU	CIVA, ACA										ZEN, OBO
Actividades lúdicas	CCIV	CJJ, ACA				IBA, IBB	PJI				IAD	
Deportes	CCIV											
Campamentos, excursiones	CIVU	ACA				IBB		AHV			IAD	
Teatro, coro, conciertos	CIVU	CIVA				IBQ, IBA, IBB	PPI			IPR		
Actividades folclóricas o de costumbres	CIVU	CJJ, ACA					PJI					
Comidas, fiestas y actos de confraternización		CIVA, CJJ, ACA		IECA, IEV		IBA, IBM, IBB	PJI, CBA	AHV			IAD, MOR	

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

15. Todos dan clases de castellano y de árabe.

16. Todos dan clases de hebreo y alguna de inglés.

Cuadro 12.

Actividades comunicacionales, centros educativos y empresas

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Web	CCIV, CIVU	CJJ, ACA					PPI			REY	MOR	
Empresa vinculada			IOR		IEIV ¹⁷							
Revistas			IOB				PJI					VIS
Radio y TV					EJS					IPR, REY		
Campañas											IAD	
Librería o editorial			IOR									VIS
Centro Propio											IAD	

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

17. Una empresa de inserción laboral que consiste en un rastreo de reciclaje.

Cuadro 13.

Conexiones en la sociedad civil

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Foros interreligiosos	CIV, CIO ¹⁸	CIVA, ACA		Todos			PJI	AHR	ADX		IAD	SIV, VIS
Foro de la inmigración	CIA, CCIV											
Liga Árabe	CIQ											
Instituciones católicas	CCIV						CBA				EJS	
ONG de acción social	CCIV											
Plataformas de acción social	CCIV						PJI					
Ayudas de entidades privadas	CIVU											

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

18. No de modo permanente sino que participó en actos de la Cátedra de las Tres Religiones.

Cuadro 14.

Pertenencia a entidades de la propia región

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Federaciones regionales o nacionales	CCIV, CIV, CIA, CIE, CIQ	CJJ		Todos		IBQ, IBM, IBB	Todas	AHR	ADX, ADC	IPR, REY, IEF	IAD, MOR	
Federaciones u organismos internacionales	CCIV	CJJ, ACA		Todos		IBQ	Todas				IAD, MOR	OBO

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

Cuadro 15.

Relación con las administraciones públicas

	Islam	Judíos	Ortodoxos	IEE	IEI	Bautistas	Anglicanos	AH	AD	Pentecostales	Bíblicas	Otras
Interlocución con la ADM	CCIV	CIVA, CJBS		Todos		IBQ			ADX	IEF	IAD, MOR	
Ayudas de organismos públicos	CIVU											
Convenio con la ADM	CIE, CCIV											
Consultas de la ADM	CCIV								ADX			
Organismos consultivos de la Administración	CIVU											

Sólo indicamos aquellas actividades de las que se tiene explícita constancia a través de las autodeclaraciones, así que hay que tener la precaución de que cada entidad puede estar ofreciendo más servicios y estar implicada en más actividades y vínculos de los que aquí se indican.

III. LA COMUNIDAD JUDÍA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Introducción

La comunidad judía en el País Valenciano está compuesta por ocho o nueve entidades y unos pocos miles de miembros, de los cuales sólo aproximadamente medio millar forman parte de dichas entidades. Parte de esta comunidad está concentrada en la ciudad de Valencia. Otra parte muy importante está diseminada a lo largo de las comarcas alicantinas incluidas en lo que se denomina Costa Blanca. Ello explica por una parte la concentración de tres comunidades en Valencia: la Comunidad Israelita de Valencia, la Asociación Cultural Aviv y La Javurá. Por lo que toca a Alicante, existen dos comunidades muy imbricadas: la Comunidad Israelita de Alicante, cuya sinagoga se encuentra en Benidorm (La Marina Baixa), y la Comunidad Judía de Alicante, cuya sinagoga se levanta en la misma ciudad de Alicante. En cuanto a la colonia judía diseminada por el Baix Segura (como en la localidad de Torrevieja) e incluso en Murcia, está vinculada a estas dos comunidades. Además, cabe mencionar otras dos pequeñas comunidades: la llamada Congregación del Olvido (Benimantell-La Marina Baixa) y la Comunidad Judía Beth Yisrael de Elche (El Baix Vinalopó).

La Comunidad Israelita de Valencia, la Comunidad Israelita de Alicante y la Comunidad Judía de Alicante forman parte de la Federación de Comunidades Israelitas. La Comunidad Judía Aviv y La Javurá son de tradición conservadora masortí, vinculadas formalmente a la United Synagogue of Conservative Judaism (USJC) o informalmente a la World Union for Progressive Judaism (WUPJ). La Comunidad Judía Beth Yisrael se encuentra en una fase de configuración muy incipiente. En el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia aparece inscrita, desde 2005, la llamada Congregación del Olvido (Benimantell-La Marina Baixa). Sin embargo, se trata de una comunidad casi desconocida para el resto de comunidades judías en la Comunidad Valenciana, alguna de las cuales la etiqueta como un grupo de judíos mesiánicos, más próximos al cristianismo evangélico. Además, también hay que resaltar la participación de algunos

miembros de las comunidades judías en iniciativas interconfesionales como la Asociación de Amistad Judeo Cristiana en Valencia y el Círculo de Amistad e Intercambio Cultural Alicantino-Israelita en Alicante.

La Federación de Comunidades Israelitas de España (FCIE) permite por estatutos la adscripción de una sola comunidad por localidad, con independencia de la cantidad de sinagogas que pueda abrir. En principio, la corriente mayoritaria en la FCIE es la ortodoxa. Alguna comunidad señala que la diferencia de rito o estilo es algo que se asocia más a la sinagoga que a la misma comunidad, por lo que puede congregarse a personas con visiones plurales de lo que significa la identidad judía. Otros entienden, sin embargo, que el modo de practicar el judaísmo lleva de hecho a la constitución de varias comunidades diferenciadas en una misma localidad. El mundo judío es muy complejo y más en la Comunidad Valenciana, porque está formado por españoles sefardíes, británicos, norteamericanos, franceses, argentinos (normalmente asquenazíes), brasileños, polacos, rusos, israelíes, etc.; predominan tres grupos lingüísticos: hispanohablante, anglófono y francófono; se encuentran judíos ortodoxos, conservadores y reformados; los hay religiosos y agnósticos; se cuentan algunos conversos; e incluso parece que hay algunos judíos mesiánicos.

La historia moderna del judaísmo en la Comunidad Valenciana comenzó su recorrido en los años cincuenta del siglo XX, en lo que fue el núcleo de la Comunidad Israelita de Valencia. La inmigración residencial —europea en general y británica en particular— que llega a la Costa Blanca desde los años sesenta y setenta dio forma a la Comunidad Israelita de Alicante. En los años ochenta se creó un nuevo tejido judío en Valencia y en la comunidad británica de La Marina Baixa. Alrededor del año 2000 cabe situar la inmigración judía desde Sudamérica (Argentina especialmente), algunos países del Europa del Este e Israel. Son los años en que surgen la Comunidad Judía de Alicante, la Asociación Cultural Aviv, La Javurá y la Comunidad Judía Beth Yisrael. Con todo, continúa el flujo de residentes anglosajones, que nutren las comunidades establecidas, y que explican el surgimiento de una comunidad tan singular como la Congregación del Olvido.

A continuación vamos a conocer la vida y proyectos de algunas de estas comunidades. Vamos a describir las realidades de la Comunidad Israelita de Valencia, la Asociación Cultural Aviv de Valencia, La Javurá (también de Valencia), la Comunidad Israelita de Alicante y la Comunidad Judía de Alicante (en un relato entrelazado).

Comunidad Israelita de Valencia (Federación de Comunidades Israelitas, FCI)

La Comunidad Israelita de Valencia se constituyó al amparo de la Ley 44/1967, de 28 de julio, que reconoció el derecho a la libertad religiosa, y se inscribió en el Registro del Ministerio de Justicia con fecha 17 de marzo de 1970, tras la solicitud presentada por D. Ino M. Jahiel, D. Jaime Sadacca y D. Nissim Mizrahi. El primero fue su presidente desde su constitución y hasta su fallecimiento, en 1985, ejerciendo desde entonces en el cargo y hasta su fallecimiento en el año 2004, D. Samuel Serfaty. Actualmente ostenta dicho cargo D. Isaac Sananes, como presidente de una junta directiva que consta de diez miembros.

La Comunidad Israelita de Valencia pertenece a la Federación de Comunidades Judías de España desde que ésta fue constituida, en defensa de la práctica del judaísmo de acuerdo con las enseñanzas de la Torá y de la Halajá.

La llegada de judíos a Valencia, se produce fundamentalmente en dos momentos: a inicios del siglo XX, motivado por el ascenso de los nazis al poder en Alemania en los años treinta y la consiguiente Segunda Guerra Mundial —llegada de judíos procedentes mayoritariamente de Centroeuropa y Turquía; y, en una segunda etapa, a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, formada por judíos provenientes del Magreb, una mayoría sefardíes, descendientes de los judíos que abandonaron España tras el Decreto de Expulsión de 1492, que retornaban con una lengua y costumbres españolas. Hoy, siendo una mayoría de sus miembros de origen sefardí, se ha incrementado la presencia de judíos asquenazíes procedentes del continente americano. La comunidad estable viene a estar conformada por unas cien familias. La participación de las mismas en la vida de la comunidad es variable: 20 o 30 personas en los servicios sabáticos, y no más de 45 en las grandes fiestas (por razón de las limitaciones del local).

Desde su constitución, la Comunidad se ha autofinanciado mediante cuotas y donaciones voluntarias de sus miembros, disponiendo, hoy, de un piso alquilado donde se ubica la sinagoga Beit Lea, lugar de culto judío y centro de actividad comunal, educativa y social. Consta de una sala de oración, que mantiene con respecto a otras muchas sinagogas características comunes, entre ellas, en la pared oriental, porque mira a Jerusalén, un armario de madera con cortinas interiores guardando los rollos donde se halla el contenido cuidadosamente manuscrito de la Torá. Frente a él, la *tebá* o tribuna del lector y delante, a cada lado, un *ner tamid*, lámpara perpetua que simboliza la *menorah* del Templo.

En la sinagoga se realizan los servicios de recepción del Shabat —la observancia central y más característica del judaísmo— y los servicios diarios de las festividades que componen el ciclo festivo judío. Entre ellos, los servicios de la Pascua que, celebrada en la diáspora durante ocho días, conmemora el éxodo de Israel de Egipto y está caracterizada por costumbres y leyes de las que subrayar

el carácter central del precepto, tanto de no poseer *jametz* como de comer pan ácimo. Tras siete semanas después de la segunda noche de Pascua, el día 50 se celebra Shavuot —literalmente, semanas— conmemorando la entrega de la Torá. También durante ocho días se celebra Sucot —literalmente, cabañas— que, recordando la residencia temporaria en la *sucá* utilizada por cada familia israelita en el desierto, tiene como principal precepto habitar en una *sucá*, una cabaña con su techo expuesto, que debe ejecutarse con ramas cortadas de plantas que crecen de la tierra, colocadas sueltas y no atadas. Para ello, la sinagoga tiene una terraza, al aire libre, donde se construye, cada año, la *sucá* y desde donde poder ver el cielo.

También se celebran los tres servicios diarios de Rosh Hashaná —literalmente, cabeza de año—, fiesta del Nuevo Año Judío también designada como Yom Terúa —día de sonar el *shofar*, cuerno de carnero que rememora al que Abraham sacrificó en lugar de su hijo Isaac— que introduce los diez días de reflexión —Teshuvá— respecto del balance que cada uno efectúa consigo mismo, con relación al prójimo y con relación a Dios y que concluyen en Yom Kipur —día del Perdón—, la ocasión más solemne en el calendario judío; día en que los judíos ausentes de la sinagoga durante la mayor parte del año, se reúnen con los fieles más asiduos.

Otras celebraciones incluyen Simjat Torá —alegría de la Torá— que conmemora la adopción del ciclo anual de la lectura pública de la Torá, tradición establecida desde la época del Segundo Templo de leer cada semana una parte de la Torá de modo que su lectura se completase a lo largo de un año. En este día se completa la lectura de la Torá leyendo el último versículo de los Cinco Libros y, porque no debe haber ningún día en que se termine la lectura de la Torá, reiniciando la lectura por el primer versículo de los Cinco Libros. Purim, con la lectura pública en la sinagoga del Libro de Esther o Janucá, con el encendido de las luces y la entonación del himno Maoz Tzur.

También son importantes las celebraciones familiares en las que se hace partícipe a la comunidad. Algunas de ellas recorren el ciclo vital. La primera de ellas es la celebración de Brit-milá —la alianza de la circuncisión—. Se circuncida a los niños a los ocho días de su nacimiento, en presencia de un *mohel* y de un profesional sanitario. Según los deseos de la familia, el acto puede tener lugar en la Sinagoga, en el domicilio familiar, en un Salón de Fiestas, etc. La segunda es la Bar-mitzvá y Bat-mitzvá —designando al judío o judía, respectivamente, que, a la edad de 13 años en el caso del varón y de 12 en el de la mujer, asume las obligaciones religiosas. Se celebran bodas, por supuesto. Y cerrando el ciclo vital, se organizan los enterramientos, para lo cual está formada la sociedad Hevrá Kadishá, compuesta por miembros voluntarios de la comunidad que se responsabilizan, entre otras obligaciones, de supervisar los arreglos para el enterramiento de acuerdo con la costumbre judía. Al amparo y en cumplimiento del acuerdo suscrito por la Federación de Comunidades Judías de

España —Acuerdo de Cooperación con el Estado, aprobado por la Ley 25/1992, de 10 de noviembre— que reconoce, entre otros, el derecho a la concesión de parcelas reservadas para los enterramientos judíos en los cementerios municipales, la Comunidad Israelita de Valencia tiene solicitada al Ayuntamiento de Valencia una reserva de suelo en el Cementerio General que se espera poder obtener en breve plazo.

Celebraciones de acuerdo al rito sefardí, que van incorporando a través de sus miembros elementos del rito asquenazí, conducidas por un *shaliaj* que es el miembro de la comunidad designado para conducir el culto público en la sinagoga y dirigir a la congregación en la plegaria. Sin embargo, cuando en determinadas ocasiones, es necesaria la consulta o presencia de un rabino o de un *mohel* —en el caso de las circuncisiones—, éstos son requeridos de otras comunidades.

La sinagoga Beit Lea también tiene un salón destinado a actividades sociales y culturales: conferencias, clases y actividades y talleres educativos para los jóvenes y niños... también utilizado para la celebración de aperitivos, comidas o cenas, de acuerdo a las leyes del *cashrut* —adecuación ritual de un objeto y, en particular, un alimento de acuerdo con los preceptos de la Halajá (procedimiento)— relacionados con las festividades o con las celebraciones familiares. Entre ellos, en las festividades de Janucá, Purim y Simjat Torá y la preparación del Séder de Pascua, cuya base es la transmisión del significado de la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto y cuyo ritual incluye, dentro del *seder* u orden, el relato de la historia —Hagadá— y una comida festiva.

El proyecto de la Comunidad Israelita de Valencia —denominado «Refuerzo de la identidad judía en una sociedad plural», en el camino de reforzar el reconocimiento social e institucional de la Comunidad Israelita de Valencia, tanto en el ámbito local como provincial y autonómico, a la vez que reforzar la identidad judía de sus miembros y que durante 2006 ha sido cofinanciado por la Fundación Pluralismo y Convivencia—, engloba actividades que se han venido desarrollando durante los últimos años. Entre ellas, algunas en colaboración con la asociación Amistad Judeocristiana de Valencia, como la organización y participación en simposios, cursos, actos y conferencias.

Destacar la atención a colegios, institutos y asociaciones mediante «día de puertas abiertas» de la sinagoga; la docencia, participación y colaboración en diversos cursos de libre elección de la Cátedra Tres Religiones de la Universitat de Valencia; la colaboración con la Federación de Comunidades Judías de España en la organización de encuentros para jóvenes en el ámbito de la provincia de Valencia; o los recorridos guiados por los sucesivos recintos que ocupó la Judeoría de Valencia hasta el año 1492. También destaca la conmemoración del Día Oficial de la Memoria del Holocausto —27 de enero—, con la presencia de las distintas administraciones.

Todo ello en aras, a modo general, de su mayor presencia y reconocimiento cultural, social e institucional, tanto en el ámbito local como autonómico, así como de poder brindar un servicio más completo a sus miembros y del arranque del pretendido refuerzo de la identidad judía de los miembros más jóvenes.

Asociación cultural Aviv (Tradición Masortí)

Aviv es el nombre que el hebreo emplea para denominar la primavera. Con ese nombre, la Asociación se formalizó en marzo de 2005 en el registro de asociaciones culturales de la Generalitat Valenciana. La Asociación marca entre sus fines la constitución de una comunidad judía viva que recupere la memoria histórica del judaísmo valenciano y promueva el respeto a las diferentes religiones. Su historia no se remonta a más de tres años. Al principio las ganas y la ilusión de los miembros de la comunidad eran muy grandes. Eran muy conscientes de pertenecer a una religión minoritaria en un país cultural y religiosamente católico. Perciben que la sociedad española está impregnada de catolicismo en todos los aspectos. Creen que el componente judío de la historia de España es muy desconocido. Temen que hoy en día, si se pregunta por la calle a la gente, no distingue lo que es judío. Incluso cuando se puedan apuntar muchos detalles u opinar respecto a este tema, no se sabe cabalmente lo que es un judío. Lamentan que en las escuelas tampoco se estudie la etapa judía de la historia de España. Les apena que tampoco se explique su experiencia en el siglo XX, en España especialmente durante la época de la Guerra Civil. Creen que prácticamente muy poca gente sabe que muchos españoles estuvieron presos en los campos de concentración nazis y el público ignora que esos campos fueron contruidos por españoles, quienes fueron los primeros en entrar y los últimos en salir.

Al principio, todo el grupo fundador apoyó la constitución del Centro económica y físicamente, ayudando a buscar el local que tienen alquilado, a pintarlo, etc. Su local, el mismo desde los inicios, es llamativamente pequeño, manifiestamente insuficiente para la actividad que genera la comunidad. Por eso, muchas veces tienen que alquilar salones de hoteles, lo que supone un coste muy elevado para la Asociación. Aviv ha sufrido una serie de cambios en su composición, previsibles en la historia de cualquier institución. Estamos hablando de una serie de personas de diversas nacionalidades, con costumbres diferentes, acostumbrados a modelos comunitarios distintos, aunque compartan la identidad judía. Incluso es notable la diferencia entre quienes interpretan su identidad judía en clave religiosa, y los que la limitan a una clave cultural (como sucede notoriamente para un grupo de judíos originarios de Israel). Ensamblar todo eso ha llevado mucho tiempo, ha sido un proceso muy laborioso, en el que ha habido un gran movimiento de personas y

frecuentes cambios. Lentamente, se ha ido decantando un grupo de personas que ha permanecido y que forma el núcleo estable de la Asociación.

Llegó un momento en que se planteó estructurar sólidamente Aviv y se planeó crear grupos de trabajo divididos por sectores: formación, la parte lúdica, administración, relaciones públicas y medios didácticos —como es el caso de la página web. El único ámbito que no se ha confiado a un grupo específico es el propiamente religioso. Cada equipo elige un coordinador, el cual permanece en contacto con el coordinador general. Esta figura es el cauce de comunicación entre los equipos de trabajo y la junta directiva. Su función coordinadora asegura que el trabajo vaya avanzando sincronizada y coherentemente. El trabajo en equipo, que caracteriza a Aviv, es en realidad muy difícil y para empezar a trabajar de esta manera ha sido necesario crear una buena comunidad de relaciones personales.

El alquiler del local queda cubierto por una cuota mensual de los dieciocho socios propiamente dichos, y de otros simpatizantes. El resto de las actividades se financia a través del cobro a los asistentes de una cantidad simbólica —dos o tres euros— con la que se cubren los gastos de realización. Por ejemplo, si se proyecta una película, es para pagar a los autores. No se busca nada con ánimo de lucro en ningún momento.

La comunidad Aviv es una comunidad conservadora que pertenece a un movimiento mundial que es el movimiento Masortí, el cual tiene una sección europea con sede central en Londres, a la que está vinculada la Asociación. Esa pertenencia ha constituido una referencia importante para ella. El movimiento facilita las visitas rabínicas, orientación didáctica y envío de materiales a la Comunidad. Por Valencia han pasado muchos rabinos de Estados Unidos, Israel, e Inglaterra. Asisten a la comunidad para la celebración de las festividades, y en general a la propia vida comunitaria. A este respecto se rememora la importancia decisiva de la ayuda rabínica para superar una crisis que atravesó la comunidad. Ello permitió imprimir un nuevo ánimo y ensayar otra forma de organizarse mucho más eficaz y satisfactoria. Aunque existe un colectivo de medio millar de judíos en Valencia, en la actualidad la comunidad se reduce a dieciocho personas, de mayoría femenina, de origen argentino, israelí, uruguayo y español. El más joven de la junta directiva tiene 34 años y el mayor 51.

La Comunidad Aviv ofrece la celebración de los principales ritos judíos. Los *Kabalat Shabat*, se celebran cada viernes al atardecer. Para las más importantes, como el *Yom Kippur*, siempre se suele contar con la presencia de un rabino. Se celebra también el *Pesaj*, con la ayuda de un rabino que suele asistir, y también se celebra *Rosh Hasanna*. Son quizá las más significativas. La fiesta del *Pesaj*, la salida de Egipto, se celebra generalmente en compañía de un rabino, que marca la relevancia de la festividad. Por norma se organiza una cena comunitaria, que celebran en un hotel para poder congregarse a todas las familias judías que lo deseen. *Yom Kippur* se celebra después del año nuevo y es el día más importante,

la jornada de perdón y el día en que la comunidad reza por las personas que ha perdido. Finaliza con el *Sofar*, en el que se lee la Torá, momento en el cual siempre hay presente un rabino. Es un día muy significativo porque quizá es el día que más personas asisten a los servicios religiosos, aunque sólo sean cinco o diez minutos. También hay personas que pasan el día entero. Es una celebración especialmente internacional, porque no sólo acude gente de la Comunidad Valenciana, sino que se aproximan a la comunidad los extranjeros que estén de paso en la región; personas que procedían, por ejemplo, en este año en que nos hemos encontrado para las entrevistas de Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, Israel y Argentina. También es motivo de actos especiales el Día del Holocausto, que este año se ha querido organizar conjuntamente con el gobierno regional. La comunidad dispone de una Torá que ha sido donada desde Chicago y que ha llegado este mismo año. Como hasta ahora no había Torá, su recepción fue una auténtica fiesta mayor para la que acudieron tres rabinos y el Presidente mundial del movimiento Masortí. Para ayudar en las celebraciones y también para impartir enseñanza, la mayor parte de la comunidad se ha formado para ser *Morab*, un grado menor que el rabínico, pero que presta importantes servicios. Hay otra celebración señalada por su relevancia pública: el Día de los Árboles, que se celebra desde hace varios años en Sagunto, donde hay unos restos arqueológicos importantes para el judaísmo. Asiste la alcaldía, las familias plantan un árbol y cada niño otro.

Recientemente, ha comenzado a funcionar el programa de enseñanza de hebreo que se viene a añadir a una singular actividad: una especie de escuela de costumbres judías para niños. Ello responde a un problema ambiental para los niños judíos: el peso de tradiciones cristianas asumidas por la sociedad. Resulta que, incluso en el caso de que estudien en una escuela pública, es inevitable que se acostumbren a celebraciones como la de Navidad, los reyes magos, todos los santos... Es necesario fortalecer sus raíces judías, para que el día de mañana tengan un referente judío que les permita elegir. Semanalmente, ofrecen actividades culturales de unas dos horas en las cuales tienen lugar proyecciones, manualidades, visitas culturales o excursiones. Son actividades concebidas para el disfrute conjunto de padres e hijos, ya que buscan expresamente la promoción de la familia. Han puesto en marcha un programa de intercambio de estudiantes adolescentes (de quince a diecisiete años) con las comunidades de Israel y Estados Unidos. También se ha creado un nuevo servicio de información a través de la página web para el inmigrante que quiera buscar una comunidad judía. Hasta la fecha cuesta bastante localizar las comunidades. También hay necesidad de orientación laboral y sobre regularización. Para facilitar la comunicación en la propia comunidad se ha comenzado a impartir clases de inglés porque al pasar tanta gente de tantos países, la comunicación necesita poder ser más fluida; se quiere elevar el nivel de inglés para poder ser más hospitalario

con el conjunto de personas que pasan por la comunidad, tanto en festividades como con motivo de actividades educativas o lúdicas.

Consideran que es la entidad judía que organiza más eventos religiosos y culturales y creen que, hoy por hoy es la que realmente se está moviendo más visiblemente. Hay muchas más cosas en proyecto que están comenzando a organizarse, como es el ciclo de cine judío. Se está también barajando la opción de que haya un ciclo de cine infantil. Se está reorganizando también el ciclo de fiestas de todo el año, para que estén mejor definidas. Progresivamente han ido descubriendo la necesidad de orientación que experimentan personas que entra en contacto con su comunidad: organismos a los que dirigirse, entidades que prestan atención y ayuda, incluso dónde traducir documentos. De ahí su voluntad de desarrollar una actividad social. También quieren ofrecer servicios psicológicos y jurídicos.

No realizan asistencia hospitalaria, penitenciaria ni prestan servicios sociales, porque carecen de suficiente demanda ni tendrían estructura para ello. No disponen de colegios, pero quieren participar en programas educativos en las escuelas para dar a conocer el judaísmo. Tampoco han montado ninguna empresa o negocio propio, vinculados a su tradición religiosa, ni disponen de una editorial, aunque proyectan la publicación de una revista semestral. También idean otros proyectos: como un archivo fotográfico y una biblioteca especializada. Respecto al cementerio judío, aspiran a disponer de esa posibilidad, pero las gestiones con el Ayuntamiento se detuvieron ante la exigencia de una cantidad de dinero desorbitada para constituirlo. Se confía que en un futuro el municipio pueda dotar a la comunidad judía de un lugar destinado exclusivamente para ello.

No hay ninguna celebración que no puedan llevar a cabo en la Comunidad Valenciana. Todas se realizan con normalidad, aunque con dificultades financieras y logísticas. Los problemas proceden principalmente de la carencia de un local más ajustado a sus necesidades. Por ejemplo, quisieran dar clases de baile *ricudín*, pero no es posible dada la limitación del espacio físico de que disponen. Por ello han solicitado facilidades al Ayuntamiento de Valencia para disponer de un local de mayores dimensiones.

La comunidad ha vivido una época que denominan hermética. Ahora se encuentra en un ciclo más extrovertido, en la cual se abre más a la sociedad. Una razón para el hermetismo era la precaución ante problemas de seguridad. Ahora, asisten a las actividades de la comunidad personas que no son judías pero buscan el conocimiento del mundo judío —religioso y/o cultural— y han participado en actividades conjuntas judeocristianas. La comunidad se está abriendo al servicio público, por ejemplo: las clases de hebreo o inglés, para las cuales se colabora con las universidades y escuelas. La comunidad ha valorado mucho la cobertura mediática que han tenido las ocasiones en que han acontecido visitas rabínicas o de la presidencia del movimiento Masortí a Valencia.

Entre los retos que afrontan cara al futuro, hay uno muy importante: la constitución de una Federación Masortí Conservadora Judía en España. A partir de 2008, los fondos del movimiento van a ser distribuidos desde los propios organismos de la federación europea a cada federación nacional (hasta ahora se hacía desde Israel). Para lo cual es necesario que se instituya una federación Masortí en España. Las comunidades de dicha tradición en España comparten problemas similares, entre los que destaca la tensión entre judíos que son creyentes religiosos y judíos culturales que buscan la dimensión cultural desprovista de creencia religiosa. Hasta ahora la comunidad ha funcionado con una personalidad pública cultural, pero ahora se va a instituir como entidad religiosa. Al respecto, notan mayores trabas que otras comunidades judías en España, de tendencia ortodoxa, que tienen mucho mayor poder en el mundo judío y en la representación pública. Una de las principales diferencias con el mundo ortodoxo reside en la plena igualdad entre sexos en el seno de la comunidad ya que tanto puede officiar un hombre como una mujer.

Hoy en día ha habido un cambio en la junta directiva de la Comunidad y la presidenta es una mujer, lo cual consideran que es algo importante, ya que es la única mujer entre los representantes de la Federación Masortí Europea. Se suele contactar con la comunidad a través de Internet y algunos son orientados por otras comunidades masortíes que indican cuál existe en la región. El contacto con comunidades de otros países es muy vivo, especialmente con otros países europeos, Estados Unidos e Israel. Hay un rabino que les visita con frecuencia, procedente de Jerusalén, quien ofrece un curso *online* todas las semanas. Van a incluir su dirección de correo en la página web para resolver posibles dudas. También la comunidad Masortí de Londres les presta apoyo frecuente. Respecto a las relaciones con las administraciones, carecen de interlocución estable con autoridades públicas: su contacto se limita a la organización de eventos públicos.

Comunidad La Javurá (Tradición Masortí)

La Comunidad La Javurá es una sinagoga conservadora masortí afiliada en noviembre de 1998 a Masortí Olamí, rama internacional de la entidad internacional United Synagogue of Conservative Judaism (USJC). La comunidad había comenzado su singladura un año antes, en febrero de 1997, año en que un grupo de cinco plantó su primer árbol en el Jardín Botánico. Ahora se congregan ya treinta y cuatro personas. La Javurá se considera una comunidad igualitaria en todos los aspectos. Celebra comunitariamente el *Kabalat Shabat* y todas las fiestas, estudia la Torá, acompaña los procesos de conversión al judaísmo, ofrece visitas guiadas a la aljama judía medieval de Valencia, colaboran cada año en la Jornada Europea de Juderías, en el Día del Árbol y prestan asistencia a consultas sobre el judaísmo tanto por correo como por teléfono. Ofrecen clases

de hebreo, conferencias y un curso de introducción al judaísmo que incluye manualidades, cocina judía, cantos religiosos e historia. También disponen de una apreciable biblioteca en español y hebreo formada por donaciones particulares y de la Asociación de Bibliotecas Judías de Estados Unidos. Cada año celebra la fecha de su creación con una fiesta en la que se recita poesía, se bailan danzas israelíes y se colabora en la reforestación de la región.

La Javurá tiene vínculos intensos con Congregación Bet-el (conservadora masortí), fundada en 2000 en Madrid, la Comunitat Jueva Atid de Catalunya (perteneciente a la World Union for Progressive Judaism, WUPJ) sita en Barcelona y fundada en 1997 y la Comunidad Israelita Principado de Asturias (CIPA) fundada en 1999. A su vez, tienen relación con un núcleo incipiente de comunidad judía que comenzó en 2005 en A Coruña. El grupo de A Coruña, CIPA y La Javurá forman una red informal de apoyo y ayuda mutua, abierta a la incorporación de otras comunidades. La Javurá estuvo deliberando la federación a la que debería unirse, decidiendo finalmente adherirse al movimiento conservador masortí del USJC en vez de al WUPJ ya que buscaban expresar una identidad judía conservadora, igualitaria y modernista.

El proyecto Ushpizin es su proyecto más ambicioso, por el cual invitan a rabinos, jazanes y otras personas dentro del ambiente conservador y reformista de habla española, que están afiliados a USJC o WUPJ, para participar en conferencias ofrecidas al público, y conversar con los miembros de La Javurá dentro de un ambiente informal.

Comunidad Israelita de Alicante/Comunidad Judía de Alicante (Federación de Comunidades Israelitas, FCI)

La Comunidad Israelita de Alicante, inscrita en el Registro de Entidades Religiosas en 1972, reúne desde sus inicios a la colonia judía residente en poblaciones como Benidorm, Villajoyosa y Alicante. Para su creación, la Comunidad Israelita de Alicante no recibió ninguna ayuda externa, a excepción de la aportación de una comunidad judía de Madrid para sustentar un año el local de la sede de Alicante. Adquirió locales en Benidorm en los años ochenta del pasado siglo, con el fin de contar con una sinagoga y otros espacios para desarrollar la actividad cultural de la Comunidad. A pesar de la falta de ayudas, los miembros de la comunidad aportaron el capital suficiente para adquirir un terreno, cuya venta años después reportó suficientes beneficios para comprar la actual sinagoga que poseen en Benidorm, y que hasta ese momento había pertenecido a la familia que la había construido en sus propios terrenos. Recientemente, la propia Comunidad se ha hecho cargo de todo el patrimonio. La Comunidad no tiene dificultades económicas ni tampoco con las autoridades públicas, de lo cual es signo que la última inauguración de locales haya contado con la presencia del alcalde de la ciudad.

Cabe resumir la vida de la Comunidad Israelita de Alicante en tres etapas: una primera etapa fundacional de pujanza, un aletargamiento durante unos ocho años, y un nuevo ciclo más activo que coincide con el actual presidente. En realidad, la vida de la Comunidad depende bastante del liderazgo de la misma. En la sede de Benidorm hay una presencia ordinaria de unas cincuenta o sesenta personas y en las fiestas mayores se alcanza el centenar, con ligera superioridad femenina. Un 15% son jóvenes. El 80% son británicos y el resto son españoles, franceses, alemanes, holandeses e israelíes. Se comprueba que la sinagoga se ha quedado pequeña para las grandes celebraciones, por lo cual se va a construir una nueva sinagoga mayor. Se trata de una comunidad activa.

Celebran las fiestas ordinarias del ciclo judío. El *Ros Hashana*, o año nuevo se celebra con una gran celebración en la sinagoga. El *Yom Kippur*, o día del perdón es un día de ayuno. Para celebrar ambas fiestas, cuentan con la asistencia de un rabino de Francia, fiel a su cita anual desde hace ya muchos años. Tras el ayuno comunitario, en el que no se come ni se bebe, se celebra una comida para las cincuenta o sesenta personas participantes, normalmente en un hotel próximo. La pascua se celebra más bien en familia, aunque también hay una celebración comunitaria para aquellos que no pueden hacerlo así. Cuentan otras fiestas, como *Hanukah* o Fiesta de las Luminarias en diciembre, la Fiesta del Árbol alrededor de febrero (cuando plantan árboles), y el *Purim* en marzo. Prácticamente hay una fiesta importante cada mes. No tienen impedimentos para celebrar las fiestas en la región: como se ha visto, cuentan con la asistencia de rabinos venidos del extranjero. En cambio, otras ceremonias judías resultan más difíciles de practicar por falta de medios adecuados, como es el caso del baño ritual, que las mujeres celebrarían cada mes. No es posible disponer de un rabino estable en la sede porque es muy costoso, pero en Benidorm hay muchas personas que saben leer muy bien el hebreo y están preparados para officiar los servicios.

No tienen organizado ningún servicio de asistencia hospitalaria ni penitenciaria. En cambio, tienen interés por darse a conocer en las escuelas. Su vida cultural hacia fuera de la comunidad es moderada. En ocasiones animan proyecciones de películas. También dictan alguna conferencia esporádica. Participan en aquellas actividades interreligiosas a que son invitados. No pertenecen a ninguna plataforma, asociación o federación de su propia tradición religiosa, no participan orgánicamente en ningún colegio ni poseen negocios propios ni realizan labor editorial. De lo que sí disponen es de un cementerio judío, que se logró en negociaciones con el Ayuntamiento de Benidorm: mil metros cuadrados rodeados de árboles, que la propia Comunidad se encarga de cuidar.

Apenas mantiene vínculos con el resto de comunidades judías de la región, si bien conoce su existencia. Originariamente existía una mejor relación, pero es una cuestión que parece depender bastante de la disponibilidad de sus líderes.

De ahí la esperanza puesta en la capacidad del nuevo responsable que recientemente se ha hecho cargo. En la propia ciudad de Benidorm cabe distinguir tres comunidades menores: la comunidad antigua, la que forman judíos argentinos, y otra de judíos israelíes. Su relación es escasa. La Comunidad necesitaría mayor competencia idiomática, porque hasta ahora ha sido muy anglosajona. Ahora se necesitaría una mayor comunicación hispano-británica, así como una mayor apertura a los judíos francófonos.

La Comunidad es reacia a hacer publicidad. Desconfía de una presencia pública que la exponga demasiado a problemas de seguridad. Con todo, celebran algunos actos públicos. Cuentan que recientemente celebraron un acto conmemorativo de la *Shoah*, el Holocausto, con unos 175 asistentes, en el curso del cual descubrieron una placa junto a un árbol plantado en ese momento. La placa rezaba: «Este árbol se plantó como recuerdo de los seis millones de judíos que murieron en el Holocausto». Pues bien: apareció destrozada al poco tiempo. Hechos como éste mueven a la precaución. Mantienen contactos más amplios con la sociedad a través de miembros de la comunidad, o de gente que proviene de comunidades de otras ciudades o países. El acceso a la Comunidad no es difícil. Incluso cuentan con conversiones de españoles que se quieren hacer judíos, lo cual requiere un proceso de preparación y su aceptación en la vida ordinaria de la Comunidad. En Benidorm la Comunidad ve con mucho optimismo su futuro y siente que progresa. Esperan que haya mayor comprensión y aprecio interreligioso.

Hacia 2002, un pequeño grupo de judíos residentes en la ciudad de Alicante formó una nueva comunidad, que tomó el nombre de Comunidad Judía de Alicante, o, llamada de otro modo, Beth Shalom. Comenzó reuniéndose en casa de su presidenta. En 2005 adquirió un local para contar con una sinagoga. La comunidad está formada por unas sesenta familias. Destacan las incorporaciones de judíos británicos desde Torreveja, e incluso desde Murcia. Lo más prometedor es la presencia de unos veinte jóvenes. Su presidente explica la formación de la comunidad, por el peso de la relativa distancia respecto de Benidorm, donde se encuentra la sinagoga de la Comunidad Israelita de Alicante, lo cual no quita que mantengan una relación cordial, y encuentros de vez en cuando. Se adscriben a la Federación de Comunidades Israelitas de España, por lo que su tendencia es, en principio, ortodoxa. Sin embargo adaptan el estilo del culto en su sinagoga para que judíos de todas las tendencias puedan sentirse a gusto y en su propia casa.

IV. LAS COMUNIDADES ISLÁMICAS EN EL PAÍS VALENCIANO

Introducción

Según el Informe anual 2006 del Observatorio Andaluz, organismo autónomo de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE), hay 113.595 musulmanes que viven en la Comunidad Valenciana, lo cual supone el 10,5% del 1.080.478 de musulmanes que vivían en España en el 2006. En la región hay 30 entidades —7,9% de las 381 que existen en España—, una mezquita edificada —de las 12 construidas en España—, 27 mezquitas habilitadas —8,1% de las 332 en España— y uno de los once cementerios del país. De los 119.994 alumnos destinatarios en España, 8.013 están en la Comunidad Valenciana, el 6,7% del total y de los 33 profesores contratados en el país, en el año 2006 ninguno estaba en Valencia.

Las entidades de carácter religioso islámico en la Comunidad Valenciana constituyen el tejido más fuerte del tercer sector promovido por los extranjeros que viven en la región. En total hemos localizado 48 entidades estrictamente religiosas musulmanas en la Comunidad Valenciana. No contabilizamos entre ellas una serie de comercios especificados por su conformidad con la Ley Islámica: como es el caso de las carnicerías y restaurantes *halal*. Tampoco contabilizamos con precisión formas de asociación espiritual carentes de un soporte asociativo o de locales propios, como es el caso de las *tariqas* o cofradías sufíes: *tijaniyya*, *murid*, *naqshbandi*, etc. La mayoría de las entidades a las que nos referiremos ha adoptado el nombre de «Comunidad Islámica», especificando a continuación la localidad en la que se encuentran, el nombre de algún personaje representativo de la historia islámica, o en algún caso uno de los nombres de Dios. Otras entidades se denominan «Centros Culturales Islámicos», también especificados por la localidad en la que se encuentran. Y contamos una serie de asociaciones, normalmente radicadas en los locales propios de una comunidad islámica o de un centro cultural islámico, que agrupan determinadas categorías de personas: mujeres, estudiantes, conversos, etc.

Cada entidad tiene personalidad propia, y manifiesta no hallarse sometida a otras por relaciones de dependencia jerárquica, como algo ajeno en puridad al islam. Con todo, la mayoría se adscriben a alguna federación, sea en el ámbito autonómico, español, europeo o internacional. Debemos destacar dos tipos de entidades federativas. La Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE) y la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI) gozan de un alto grado de reconocimiento oficial: ambas integran la Comisión Islámica de España, que ostenta la representación de la confesión islámica ante el Gobierno. La UCIDE agrupa en la Comunidad Valenciana 18 entidades islámicas. Tres de ellas se encuentran en Valencia capital (la sede de la coordinación de UCIDE para Valencia, Murcia y Baleares figura en la Comunidad Islámica de Valencia), pero hasta cinco se elevan las que se encuentran en la provincia de Valencia al añadirse una de La Ribera Alta y otra de La Safor. Sin embargo, donde tiene más peso es en la provincia de Alicante, donde cuenta con quince comunidades: dos en La Marina Alta, dos en la Marina Baja, tres en El Baix Vinalopó y cinco en El Baix Segura. La FEERI agrupa a cuatro comunidades en la Comunidad Valenciana, dos de las cuales están en la Plana Alta (Castellón y El Grao), otra en Valencia y la cuarta en Ontinyent. Un segundo bloque de entidades federativas está constituido por el Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana y por el Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana (CSICV). El primero, inscrito en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, coincide en la práctica con el Centro Religioso Islámico de Valencia y con las otras tres entidades adscritas a la FEERI. El segundo, cuya sede se encuentra en el Centro Cultural Islámico de Valencia, cuenta con veinticinco entidades adscritas. De ellas, dieciocho tienen la forma de Centro Islámico, Comunidad Islámica o Centro Cultural Islámico. Cuenta con cuatro asociaciones de inmigrantes: palestinos, marroquíes, argelinos y senegaleses. Y cuenta por fin con tres asociaciones que agrupan categorías de personas: mujeres musulmanas, nuevos musulmanes, y musulmanes españoles. El influjo del CSICV se extiende notoriamente entre las nuevas comunidades que se están formando en la provincia de Castellón, y las que se extienden desde la ciudad de Valencia hacia el sur de la provincia, por las comarcas L'Horta Oest, L'Horta Sud, La Ribera Alta, La Costera y La Safor. Sólo figura adscrita una comunidad situada en la provincia de Alicante, en Elche. Por último, tenemos datos de ocho entidades islámicas sin adscripción a ninguna federación. La información sobre las comunidades no siempre es completa. Desde la presidencia del CSICV se nos han proporcionado dos listados, uno referido al mismo CSICV, y otro a comunidades que se están formando en la provincia de Castellón, en los que sólo consta el nombre de la localidad. Hay muchas comunidades pendientes de inscripción, sea en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, sea en otros registros asociativos propios de la Comunidad Valenciana.

Si observamos la distribución territorial de las entidades islámicas, destacan tres zonas de fuerte concentración: la ciudad de Valencia con sus comarcas limítrofes, todo el sur de la Provincia de Alicante en torno al eje Alicante-Elche-Crevillente, y un grupo de municipios al sur de la provincia de Castellón, en torno a la Vall d'Uixó como principal fuente de irradiación. En la ciudad de Valencia se observa una especial concentración de comunidades y centros culturales islámicos: hasta cuatro. Tres de ellos albergan la sede de otras entidades (UCIDE, el Centro Islámico de España, el Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana, el Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana, la Liga Islámica para el Diálogo y la Convivencia, etc.). Debemos contar además otras asociaciones con vinculación variable a uno u otro centro: mujeres musulmanas por la luz del islam, nuevos musulmanes... Sin contar con las *tariqas* sufíes que cuentan con capacidad de convocatoria. Si les sumamos cinco más de L'Horta Sud y L'Horta Oest, resultan unas quince entidades en el área metropolitana. Pero el núcleo más denso de entidades religiosas islámicas es el sur de la Comunidad Autónoma, formado por las comarcas de Marina Alta y Baja, Alicante, El Baix Vinalopó y El Baix Segura, en las que se concentran diecinueve entidades. En las comarcas centrales de la Comunidad Valenciana hay unas pocas comunidades islámicas. Por lo que toca a la provincia de Castellón, de momento hay cuatro comunidades registradas. Una de ellas, el Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó parece mostrar capacidad de apoyo a nuevas comunidades en formación: cabría hablar de hasta doce entidades.

La historia del islam en la Valencia contemporánea puede dividirse en tres etapas. Una primera, en la que se asientan los fundamentos, nos remonta a los años sesenta del siglo XX, y a los núcleos de universitarios árabes que se asociaron para cultivar su identidad cultural y religiosa. La segunda fase es la de expansión, que se produce a partir de 1989 con el reconocimiento pleno del islam como confesión de notorio arraigo y con la inmigración (especialmente marroquí, argelina y senegalesa). Entonces se formaron y consolidaron las asociaciones y centros más representativos. Cabe marcar un hito en 1992 cuando se inauguró la Mezquita en la plaza Xúquer en la ciudad de Valencia. Por entonces empieza a tomar cuerpo un grupo de comunidades federadas en la UCIDE, respecto de las que se adscriben a la FEERI o las que no se federan.

La tercera fase podría situarse en 2004, cuando se produce un conflicto entre la junta del Centro Cultural Islámico de Valencia y la persona que recibe el respaldo del Centro Islámico de España, propietario de la mezquita de la calle Xúquer, en la que se había constituido el Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV). Este conflicto, el cambio de locales del CCIV, y la fundación del Centro Religioso Islámico de Valencia (CRIV) en las instalaciones de la gran mezquita han sido relevantes, sí, pero quizá sea más significativa la constitución del Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana en octubre de 2005, inscrito en el Registro de Asociaciones de la Comunidad Valenciana. Promovido

inicialmente por doce entidades, agrupa como se ha dicho, a veinticinco entidades con características diversas que prefieren una federación de ámbito autonómico y su independencia de las dos federaciones que constituyen la Comisión Islámica de España. Vendrían a suponer el 50% de las entidades islámicas en la Comunidad Valenciana. Nótese como la creación del CSICV tuvo su réplica en la rápida inscripción del Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana por parte de las cuatro comunidades adscritas a la FEERI. Y nótese la voluntad del CSICV de que los nuevos órganos federativos que surgen en España, normalmente con ámbito autonómico, puedan sentarse en la Comisión Islámica de España en pie de igualdad con la UCIDE y la FEERI.

En la actualidad, el islam se caracteriza en la Comunidad Valenciana por la multiplicación de comunidades, y por la consolidación de tres entidades federativas. El conflicto aludido entre el CCIV y el CRIV, desencadenado en 2004, ha mantenido una cierta notoriedad social a través de los medios de comunicación. Y sin embargo, no es expresivo del tipo de relaciones que mantienen entre sí las comunidades islámicas (a través de sus dirigentes). Es más justo hablar de diversificación de adscripciones de las comunidades. Es algo normal cuando se tienen en cuenta corrientes de interpretación del islam en general —especialmente en el contexto europeo— o tradiciones espirituales distintas. Es frecuente que las comunidades contraten los servicios de imanes procedentes de países diversos —Siria, Jordania, Egipto, Marruecos— o de la misma España. También es habitual que cuenten con la asistencia esporádica de jurisconsultos procedentes de Europa, Norte de África y Oriente Próximo. Igualmente, las comunidades mantienen diversas relaciones intelectuales con las grandes corrientes del islam en Europa.

El funcionamiento de los organismos federativos presenta algunas características específicas. El CSICV cuenta con la estructura normal en cualquier entidad asociativa, en la que destacan la presidencia y la junta (o consejo en este caso). En la actualidad, preside el CSICV el presidente del Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó. El Consejo se encarga de la creación de las comisiones de trabajo que organizan la actividad general religiosa, social (que se encarga de la relación e integración de todos en la sociedad, en temas de trabajo, educación, etc.), económica (que se encarga de repartir los recursos en función de las necesidades de sus comunidades musulmanes) y cultural (que se encarga de representar la comunidad musulmana dentro de las administraciones públicas o privadas).

La UCIDE planteó en 2005 la creación de cinco coordinaciones regionales en España, a saber: Andalucía (que abarca Canarias, Ceuta y Melilla), Aragón (que abarca Navarra y el País Vasco), Cataluña, Madrid (que abarca Castilla la Mancha, Castilla León y Galicia) y Valencia (que abarca Murcia y las Islas Baleares). Cada coordinador regional presta los servicios propios de la UCIDE a sus comunidades miembros. Por lo que toca a la Coordinación de Valencia Murcia y

Baleares, destaca la organización anual de un congreso a finales de cada enero, que versa sobre temas de actualidad. En 2007 trató sobre la importancia de la educación y la convivencia intercultural. Y por lo que toca a la labor de UCIDE a nivel nacional, destacan el libro de texto sobre religión y cultura islámicas para el primer curso de primaria (editado por SM). Lo resaltan por ser el primero en España: un paso importante para la ejecución del convenio del 96 entre el Estado y la Comisión Islámica de España en materia de educación.

La multiplicación de comunidades implica que un cierto número no se haya inscrito todavía en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, lo cual no impide su participación en los órganos federativos mencionados. Los procesos de formación y consolidación comunitaria son largos. En ocasiones se alude a problemas para conseguir locales, o para adecuarlos a las exigencias de seguridad necesarias para contar con una licencia de apertura. En otras ocasiones, se trata de la falta de un núcleo de líderes que aglutine a la comunidad. Cada vez más, cuentan con el apoyo de las otras comunidades constituidas y de los órganos federativos.

A continuación, vamos a examinar qué tipo de trayectorias y realidades caracterizan a algunos de los centros y comunidades islámicas de la Comunidad Valenciana. La selección de los mismos ha seguido varios criterios. La elección de sendas comunidades en Alicante y Elche nos sitúa en el gran polo de comunidades de las comarcas meridionales de la Comunidad. La comunidad de Ontinyent nos da una idea de las comarcas centrales. Hemos reservado tres entrevistas para Valencia y su área metropolitana (una en Quart de Poblet). Por último, Vall d'Uixó nos proporciona una mirada sobre las comunidades de la provincia de Castellón. Desde otra perspectiva, hemos reservado tres entrevistas a la UCIDE (Comunidad Islámica en Valencia, Alicante y Elche), dos al CSICV (CCIV en Valencia, y el Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó), una a la FEERI (Ontinyent), y otra, finalmente, a dar cuenta de las que no se adscriben a ningún órgano federativo (Quart de Poblet). En las entrevistas a la CIV y a la CIVU (Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó) se nos han proporcionado datos sobre la UCIDE y el CSICV. Merece la pena destacar el interés de dos entrevistas. En efecto, en la entrevista a la Comunidad Islámica de Valencia se narra el núcleo conductor de la historia moderna del islam en la Comunidad Valenciana, y en la entrevista al Centro Cultural Islámico de Valencia se da cuenta de una abundante actividad cultural y de proyección pública del islam. En todas las entrevistas se puede colegir la vida religiosa y la intensa labor social de las comunidades islámicas.

Comunidad Islámica de Valencia (Unión de Comunidades Islámicas de España, UCIDE)

La Comunidad Islámica de Valencia (CIV) es miembro fundador de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE) y es la representante de esta institución en la región. Sus raíces se remontan a 1966, hace más de cuarenta años, por el empeño de estudiantes extranjeros de orígenes sirio, jordano, palestino o libanés, becados para estudiar en España. Su presencia en España (y en Valencia en particular) se explica por el contexto internacional creado por la Guerra de los Seis Días (1967). Dicha guerra no sólo multiplicó la emigración de los habitantes de las zonas en conflicto. También provocó que la universidad egipcia se sobrecargase, al triplicarse las matriculaciones de los estudiantes procedentes de Siria, Palestina, Jordania y Líbano. En aquel momento, la política exterior española tenía uno de sus puntales en la «tradicional amistad con los países árabes». De ahí la acogida de un buen número de estudiantes universitarios de los países del Oriente Próximo. Aquellos estudiantes dieron forma a las primeras comunidades islámicas en España. Y los profesionales que se establecieron y se naturalizaron españoles estuvieron en el origen de la posterior organización del islam. Así pues, los grupos de universitarios musulmanes que estudiaban en Valencia a finales de los sesenta y comienzos de los setenta tomaron la iniciativa de alquilar un piso de sesenta metros cuadrados en la calle Benicarló y acondicionarlo como mezquita. En aquel momento no era posible abrir legalmente una mezquita en cuanto tal, siendo España oficialmente católica. Por eso se constituyeron en asociación cultural, y bajo el nombre Centro Cultural Islámico comenzaron a desarrollar una actividad semipública. Con cierta rapidez extendieron su acción a otra localidad valenciana, donde también había un grupo de estudiantes musulmanes.

Las dificultades eran muchas en un país en el que no existía permiso para establecer una entidad religiosa como la musulmana. Esto significaba que toda la financiación partía de las aportaciones personales de sus miembros. Los escasos cincuenta dólares que recibía cada estudiante tenían que servir para sufragar todos sus gastos, y ahorrar un remanente para mantener la infraestructura del centro cultural, dentro del cual estaba la mezquita. La comunidad funcionó de forma semiclandestina durante dos décadas, siendo sostenida por un número pequeño de personas. Hasta mediados de los ochenta, el grupo no pasaba de una veintena de personas, en su mayor parte no creyentes y con orientación socialista, pero que mantenían la cultura religiosa islámica como factor nacionalista.

A partir del año 1989, con el reconocimiento oficial como entidad religiosa, comenzó una segunda generación de inmigrantes a participar en el Centro y a desarrollar una labor religiosa más intensa y un trabajo social y cultural más potente. El piso del Centro —recordemos su talla: sesenta metros cuadrados—

estaba compuesto por dos habitaciones destinadas al culto religioso, otras dos reservadas a salas de reuniones y una quinta habitación en la que montaron una reducida biblioteca. La demanda de culto religioso creció de tal manera desde finales de los ochenta, que decidieron dedicar todo el piso a la función de mezquita, en la que llegaron a concentrarse ciento veinte personas. La Mezquita se colapsaba en la oración comunitaria de los viernes. Se vieron obligados a doblar el rezo para dar cabida a todos los asistentes. Ello les acarreo problemas vecinales. Lo cual recomendó el traslado de la actividad a otro local. Cuando se contó con una comunidad suficientemente amplia como para disponer del capital suficiente, se compró un local de 400 metros cuadrados que, como constituía la primera mezquita moderna de la región, atrajo la atención y donaciones de muchas personas y la colaboración altruista de muchos voluntarios.

Uno de los acontecimientos más importantes de la reconstitución islámica en Levante fue la construcción de la gran mezquita de Valencia, que recibió una determinante financiación kuwaití. Esta circunstancia ocasionó la reacción de un importante sector de estudiantes, que reafirmó su autonomía respecto a cualquier iniciativa dependiente de países árabes. Fue entonces, en continuidad con la trayectoria del Centro, que se constituyó la Comunidad Islámica de Valencia, con la idea de defender su total independencia de la financiación o el control ideológico que pueda proceder de otros países.

La Comunidad Islámica de Valencia pretende no depender de ningún país extranjero ni de instancias de dicho país, para poder ser ideológicamente libre y estar más involucrada en el propio país de arraigo. En caso de que se tenga que decidir algo en cualquier materia, sea política internacional o cuestiones religiosas, confirma la voluntad de regirse por la Constitución, las leyes y las costumbres del país en el que viven. Así es como rechazan la imposición de costumbres o tradiciones ajenas al lugar. Esta independencia de instancias extranjeras implica ciertas dificultades para resolver los problemas día a día, y hacer frente a muchos impedimentos. Muchos de los problemas proceden de la propia vida de la gente que se suma a la Comunidad. En su mayoría se trata de inmigrantes con situaciones complejas en lo económico e incluso en lo político. Ello exige una intervención muy diversificada, un cuidado atento a cuestiones muy dispares. Las personas vienen con historias muy diferentes y con proyectos propios que la comunidad intenta ayudar a desarrollar en la medida de lo posible. La comunidad hace un permanente esfuerzo por no chocar con sus memorias, por desarrollar bien sus proyectos, con el fin de que se encuentren bien integrados en la nueva sociedad de acogida. Pero es difícil, porque todos vienen con muchas dificultades, sobre todo psicológicas y una situación económica muy precaria. Esto supone tratamientos muy personalizados y una constante solidaridad comunitaria para ayudar a encontrar empleo, vivienda, para dar de comer cada día a la gente y asistir todas sus necesidades básicas.

Las dificultades se concretan en que la comunidad necesita mayor financiación: sobre todo para poder contratar a la gente que pueda prestar todos esos servicios, porque el trabajo voluntario es insuficiente. Dado el perfil obrero de la mayoría de los socios, el voluntariado es posible sobre todo los fines de semana. Pero la intervención requiere una labor profesionalizada diaria. Estiman que, dada la actual demanda, necesitan mantener un equipo de tres personas a tiempo completo. Y sin embargo no tienen ninguno. Su financiación sólo llega a cubrir los gastos de la sede y algunas actividades. Así pues, sólo pueden desarrollar programas con voluntariado. Para cada actividad que se quiera realizar hay que reclutar voluntarios dispuestos a ayudar. Los voluntarios se encargan de repartir alimentos, para realizar actividades sociales y culturales. Tal es caso del programa: «El mundo en tu plaza», que intenta concienciar de que todas las culturas del mundo están cada vez más presentes en la propia plaza del barrio. Pero el trabajo social se multiplica. Es necesario ayudar a viajes para reunificar las familias, atender la creciente demanda diaria, etc. Pese al tiempo que dedican a la búsqueda de financiación, no llegan a atender suficientemente la demanda.

El Centro mantiene un programa llamado «Mezquita abierta», el cual se ofrece a estudiantes de todos los niveles y a vecinos que quieran visitar la mezquita: interesarse por distintos aspectos, instruirse, solicitar ayuda, o meramente compartir un vaso de té. Aunque sólo hay prevista una hora ordinaria para el culto religioso, el Centro está abierto toda la jornada para desempeñar las funciones típicas de una ONG dedicada a la asistencia social y al acompañamiento. Atiende especialmente a los niveles más precarios de los pobres, a quienes se invita a una comida los viernes y durante cada día del mes de Ramadán.

Entre los miembros del Centro hay un 30% mujeres. Es un colectivo con muchos niños, en el que los ancianos no superan el 12%. Entre los que la frecuentan, se cuentan: sirios, palestinos, argelinos, marroquíes, senegaleses, paquistanés y egipcios.

La vía más usual para entrar en contacto con el Centro es la propia búsqueda espontánea. En efecto, los musulmanes buscan una mezquita para participar en una comunidad musulmana religiosa. También buscan en ella las redes sociales con sus paisanos, en las que se usa su propia lengua y se comparten los códigos culturales. Otra forma de contactar es la asistencia social que ofrecen a personas necesitadas. Al realizar visitas periódicas a detenidos en prisiones, a los hospitales o mediante acciones de ayuda social con personas pobres, dan a conocer la existencia del Centro y entablan una relación personal que luego se generaliza en un vínculo con la Comunidad.

Entre sus actividades destacan la participación en la Cátedra de las Tres Religiones, de la que es miembro fundador. Les interesa principalmente para conocer al otro y darse a conocer. Ese conocimiento permite superar la ignorancia y la formación de prejuicios destructivos, lo cual consideran como la mejor

prevención para garantizar la paz social. La Cátedra de las Tres Religiones consume el cinco por ciento de la actividad del Centro. En su plan de actividades también se encuentra un programa que aborda la integración social de la inmigración. El proyecto principal de este programa es la educación, pero hay un trabajo amplio en favor de la libertad religiosa y la igualdad. Se busca que exista mayor libertad de elección en la enseñanza religiosa, de modo que se pueda enseñar el islam en las instituciones educativas de cualquier titularidad. Pese al reconocimiento legal de este derecho, su aplicación efectiva está lastrada por lentitud u obstruccionismo.

La relación con las administraciones varía. Si bien han encontrado colaboración municipal para dar respuesta a la necesidad de cementerio y también han resuelto favorablemente su asistencia las autoridades penitenciarias, estiman sin embargo la relación con el sector educativo como mucho menos fluida. En general, consideran que carecen de una interlocución suficiente con las administraciones.

El Centro dispone de un cuerpo de voluntarios que colaboran en su sostenimiento financiero y material aportando donaciones económicas y trabajo. Han establecido un sistema de cuotas a las que la gente se compromete. Aunque es normal que en situaciones de crisis económica doméstica haya personas que pidan una rebaja en su donativo mensual ordinario. A veces reciben peticiones extraordinarias: como fue el caso de un arreglo que hubo que hacer del tejado de la finca, por el que se les reclamaban tres mil euros. Tuvieron que recaudarlos apelando a la generosidad de los miembros de la comunidad.

Respecto a la ayuda, mantienen un criterio bastante firme de disposición a aceptar donaciones, siempre que éstas no supongan menoscabo de la libertad del Centro o asociación del Centro a ideas que no son asumidas. Consta el caso de una donación externa de novecientos dólares anuales procedentes de «un sitio» con mucho poder y con el que hubo claras diferencias por una toma de postura en el terreno político que no era compartida, por lo que se puso en riesgo dicha donación. Para garantizar su libertad, el Centro acabó renunciando a dicha donación.

Reconocen la importancia de su trabajo social y cultural. Pero insisten en que tiene como fundamento la religión. Entienden la Comunidad Islámica de Valencia, ante todo, como un lugar de culto, aunque éste se limite a tiempos muy breves a lo largo de la jornada. Para un marroquí o argelino no significa lo mismo el término «mezquita» que «asociación cultural»: se refuerza el sentimiento de responsabilidad común por una mezquita.

La principal necesidad que tienen es que su base social, a la que consideran «gente bondadosa», domine el idioma, conozca los recursos administrativos y se conviertan en personas de mayor formación.

Comunidad Islámica de Alicante (Unión de Comunidades Islámicas de España, UCIDE)

Esta comunidad es la primera musulmana que se estableció en Alicante. Desde 1980, había musulmanes que se reunían, pero sin reconocimiento oficial, el que llegó en 1990. Como en casi todo el resto de las ciudades con centros de UCIDE, los universitarios árabes fueron los que empezaron. Un médico recién licenciado fue quien promovió esta primera comunidad de Alicante. Dicho médico comprobaba semana tras semana cómo llegaban buques a Alicante procedentes de Orán. Los argelinos que venían no encontraban dónde poder rezar los viernes. Así que decidió formar una asociación que organizara el rezo del viernes e invitara a la gente que llegaba a la ciudad. Por entonces congregaba a unas treinta personas. Apenas tenían apoyos locales, por lo que tuvieron que contar con la ayuda de la sede de UCIDE de Madrid, la cual sufragaba los gastos cuando, por ejemplo, no se podía pagar el local. La primera dificultad a la que hicieron frente fue la de encontrar el sitio adecuado para abrir dignamente una mezquita. La segunda fue la financiación, especialmente agravada porque la gente que se siente concernida por la Comunidad suele tener un poder adquisitivo bajo. Desde entonces, la Comunidad ha crecido constantemente. De ahí cinco mudanzas para contar con locales mayores aptos para funcionar como mezquita. La escuela de árabe, por ejemplo, ha pasado de impartirse a un pequeño grupo a tener ahora cincuenta estudiantes. Tiene voluntad de ser una comunidad acogedora de todos los musulmanes, lo cual ha favorecido que no se hayan formado comunidades nacionales sino que sea una comunidad que integra a todos: argelinos, palestinos, mauritanos o marroquíes.

Están muy imbricados en la Unión de las Comunidades Islámicas de España (UCIDE) y en la Unión de Estudiantes de Europa, de la que son miembro fundador. Propiamente, la Comunidad Islámica de Alicante fue creada cuando otras comunidades locales de UCIDE ya estaban constituidas. Esto les facilitó el camino, porque ya tenían establecido un modo de proceder. Por lo que toca a su implicación institucional, también forman parte del Foro de la Inmigración de la Comunidad Valenciana. A su vez, colaboran con la Fundación Pluralismo y Convivencia, que les ha ayudado de una forma que consideran oportuna y correcta.

En la comunidad, la actividad religiosa no ocupa la mayor parte, sino que el 70 u 80 % es trabajo social y cultural. Éste consiste en: asistencia social, consejo, enseñanza, ayudas, etc. Lo religioso no es sólo lo cultural: de algún modo se considera que todo es religioso.

Las fiestas más importantes a lo largo del año son la que viene después del mes de Ramadán y la que culmina el mes de la peregrinación a la Meca. En cuanto a las actividades religiosas más frecuentes, celebran el rezo cinco veces al día, así como el rezo del viernes. El mes de Ramadán es una fiesta continua con

ceremonias y comidas diarias. Hay fiestas intermedias: como cuando se tiene un hijo (oportunidad en la familia celebra una fiesta en la mezquita), o cuando uno se casa (celebración que tiene lugar sobre todo los sábados, día en que la gente no trabaja).

Por lo que toca a la celebración del matrimonio, la boda necesita el permiso legal de un tutor (el *wali*) para la novia, y dos testigos. Antes se celebran una reunión y un acto matrimonial religioso. El padre de la novia debe presentarse para manifestar su acuerdo. Y si el padre deniega el permiso para celebrar la ceremonia, ésta se suspende. A continuación deben pedir la confirmación de la novia: que debe estar de acuerdo con la celebración del matrimonio y con la cuantía de la dote, porque es una obligación del islam. Si ella y su padre están de acuerdo, entonces el acto matrimonial ya es lícito con celebrarse ante dos testigos. El Profeta dice que no hay acto matrimonial sin la presencia del padre de la chica y dos testigos justos. Antes hacían esto en toda España, y posteriormente los novios iban al juzgado para hacer el acto matrimonial según la exigencia de la Ley española. Ahora celebran el matrimonio simplemente en la mezquita, cumpliendo con las exigencias de la Ley española: aportando el certificado de soltería (también piden los antecedentes penales).

La segunda generación supone una preocupación muy acuciante, porque en la Comunidad Islámica no se sienten capaces de dar respuesta a todas sus necesidades. Pueden ofrecerle la educación, pero consideran que lo importante es que no cometan ninguna falta. Creen que lo importante para la segunda preocupación es que haya una buena convivencia entre la sociedad musulmana y la sociedad occidental. Es un problema muy difícil, porque sienten que no está en su mano. Dicen que el gobierno habla de integración, pero ellos prefieren hablar de convivencia ya que la convivencia depende de las dos partes mientras que la integración parece depender sólo del extranjero. La segunda generación lo vive a veces de forma muy difícil, a veces de modo muy suave. Creen en fin que el factor del que depende es el ambiente. Esto necesita un trabajo serio a nivel de los ayuntamientos y a nivel del gobierno, quienes, en general, ofrecen pocos medios. Creen que el problema es político. Destacan que el pueblo español es generalmente acogedor, uno de los más tolerantes de Europa, que no hay un racismo relevante. El problema no procede de la sociedad, sino de los políticos y los medios de comunicación, que no presentan adecuadamente a la segunda generación musulmana.

Ahora, su principal necesidad es encontrar un sitio que sea digno para levantar un centro cultural islámico. Lo consideran primordial porque cuando tengan un centro digno todos podrán trabajar tranquilos, con relajación, sin demasiados esfuerzos en lo administrativo.

Comunidad Islámica de Elche (Unión de Comunidades Islámicas de España, UCIDE)

La Comunidad Islámica de Elche fue fundada en el año 2000, tras un período en el que se constataba que en la zona de Elche crecía el contingente de musulmanes sin que existiera ningún centro islámico que les prestara servicios, por lo que tenían que desplazarse hasta otras localidades (Alicante y Crevillente) con un gran esfuerzo de tiempo. El grupo fundador tomó como referencia otros centros ya existentes en la Comunidad Valenciana, y especialmente la Comunidad Islámica de Valencia. Decidió pues constituir un centro cultural islámico que albergara una mezquita, en la que poder realizar tanto actividades de culto como otras diversas.

Al principio, algunos vecinos de Elche se sintieron inquietos por una concentración tal de musulmanes, cosa extraña para ellos; pero pronto se reconoció la normalidad de una mezquita en la que es fácil distinguir una lógica similar a la de una parroquia, reúne a los creyentes de modo pacífico. Se considera que la única dificultad real es la falta de costumbre. En cuanto la gente se ha habituado a la presencia de los musulmanes y sus mezquitas, ya no sólo se da aceptación sino que hay personas que se aproximan y que quieren conocer el islam (por curiosidad o interés). Así es como se entablan diálogos o se les facilitan libros. En la Comunidad Islámica de Elche es común la percepción de que se ha mejorado mucho en aceptación de la realidad musulmana, de la presencia del Centro, y que ha mejorado mucho la convivencia y diálogo con la sociedad ilicitana.

Los comienzos fueron obra de un pequeño grupo que se vio incrementado exponencialmente en los siguientes seis años; lo cual confirma una necesidad que estaba muy desatendida y que el Centro vino a satisfacer. En la actualidad el Centro ha quedado pequeño, dada la afluencia de musulmanes a las actividades: se hace urgente disponer de una mezquita mayor. Esta saturación se constata especialmente los viernes al mediodía cuando, el imán pronuncia su sermón (*jotba*), momento en el que las instalaciones ven sobrepasada su capacidad.

El Centro es consciente del veloz crecimiento de su comunidad islámica. No lo notan sólo en la concurrencia, sino en el aumento notable del número de voluntarios que aportan su trabajo gratuito, y de donantes que aportan cuotas mensuales para que la Comunidad pueda salir adelante. El sostenimiento financiero de la Comunidad procede principalmente de las cuotas de la gente normal que asiste al Centro. Su prosperidad se percibe a simple vista, en la multiplicación de la cantidad y variedad de actividades, como todas las de ámbito formativo. Son conscientes de que, a través de ellas, van mejorando los servicios y oferta del Centro. Recientemente, han incrementado notablemente la oferta de cursos de informática, y van a empezar nuevos cursos de formación para el empleo. Se señala que también las mujeres pueden acceder a los cursos.

También procuran que las mujeres que ya saben cocinar al modo español enseñen a las mujeres que todavía no saben. Apuntan que las mujeres están teniendo un papel creciente en la Comunidad. Disponen de su propio programa de actividades, que realizan dos o tres veces a la semana. Para ellas supone contar con un lugar de pertenencia y convivencia del que carecían antes de iniciar sus servicios el Centro.

Parte de la actividad del Centro no va destinada sólo a los musulmanes, sino que se dirige a que la sociedad de Elche conozca y entienda el islam. Por ello desean que sus conciudadanos sientan que el Centro es hospitalario y está abierto a la participación de cualquier persona. Creen que deben evitar que se identifique excesivamente la naturaleza islámica del centro con la nacionalidad extranjera de sus miembros. Desean que se pueda percibir que el islam es también una religión para los españoles. Muestran una especial insistencia en que el suyo es un Centro abierto, con voluntad para dialogar con el resto de la sociedad no musulmana de la comarca.

El primer objetivo que se marcaron en los inicios de la actividad del Centro fue lograr reunir a todas las personas y grupos de la zona que estaban desperdigados. Gran parte de la población musulmana está formada por inmigrantes que han roto sus vínculos sociales y se encuentran en una situación de aislamiento familiar, vecinal o amical. La Comunidad Islámica de Elche ha supuesto para ellos la reconstitución de vínculos comunitarios, hasta el punto de presentarse como una gran familia reconstituida en tierra extranjera. La primera labor del Centro, pues, ha sido establecer una red de musulmanes que tuvieran un grupo próximo de apoyo en el que pudieran sentirse acogidos, queridos y pudieran expresarse y desarrollar su afectividad y pertenencia.

El segundo objetivo de la Comunidad Islámica de Elche fue instituir el culto ordinario del islam. Resaltan especialmente el gran esfuerzo en las convocatorias para el sermón del viernes (*jotba*). Las dos grandes fiestas del islam —Fin del Ramadán y Fin de la Peregrinación— se han ido celebrando con una creciente afluencia de personas; hasta el punto de que se considera que en la sociedad de Elche pueden ser celebradas igual que en los países de origen de los inmigrantes.

En tercer lugar, la Comunidad Islámica de Elche ha invertido mucha labor en crear servicios de solidaridad que ayuden a los inmigrantes a salir adelante. Se ha ayudado a un importante conjunto de personas a que dispongan de un hogar al llegar al país, a sufragar gastos de los viajes; se ha facilitado dinero de la Comunidad para que la gente pudiera hacer frente a los gastos de uno o dos meses en caso de necesidad o se les ha dotado de bonos para comer. La mayor parte de las donaciones que se hacen en la Comunidad —formada mayoritariamente por obreros— van destinadas a la ayuda a las personas que están atravesando estas crisis y se les apoya para que encuentren empleo lo antes posible.

Entre las festividades, se destacan también lo que llaman las fiestas personales: como es el caso de las bodas. No se trata de una obligación, sino una celebración opcional de agradecimiento a Dios por la constitución de un nuevo matrimonio. Perciben mayor necesidad en lo que toca a las fiestas que celebran los nacimientos; en las que es usual invitar a un gran número de familiares y amigos, también en clave de agradecimiento. Se hace constar que la circuncisión ya no se practica en el Centro, cosa no permitida por razones sanitarias, ni reconocida como parte de ninguna fiesta. No obstante, se afirma que no hay ninguna celebración que no puedan llevar a cabo en la Comunidad Valenciana. Incluso han recibido permiso municipal para disponer de lugares al aire libre donde poder celebrar la fiesta de final del Ramadán congregando a toda la comunidad extensa. Sienten que son libres para la realización de todas las celebraciones y actividades necesarias para la vida musulmana, que sus instituciones están oficialmente reconocidas y cómo son progresivamente aceptadas por la sociedad. Como dice el entrevistado, «Tenemos nombre y sitio».

En el capítulo de necesidades reivindican dos cuestiones prioritarias. La primera es la creación de clases de árabe y religión islámica. Consideran que, aunque la ley les reconoce derechos de enseñanza, la Administración no la ejecuta estrictamente. Eso es un impedimento para la demanda popular musulmana, dado que las comunidades islámicas carecen de escuelas propias donde poder desarrollar su proyecto educativo. En este sentido dependen de la voluntad de la Administración educativa. La segunda reivindicación es la construcción de más mezquitas, y no sólo en Elche, sino en toda España. Nuestro país es, a su juicio, el lugar donde menos mezquitas hay construidas de toda Europa, y donde existe una deuda histórica: restituir la red de mezquitas que hace siglos existía en la Península. Entre las necesidades en que más insisten, destacan: el deseo de disponer de un cementerio propio, y una mezquita más grande. De ahí la reivindicación de que se ceda suelo para ambas instalaciones. La Comunidad ha empezado a hablar con las autoridades, pero no ha logrado avances significativos.

Aunque dicen que encuentran dificultades para conocer con exactitud la cuantía de la población musulmana en la región (carecen de encuestas al respecto), estiman que se trata de una población mayor de la que se supone. La Comunidad Islámica de Elche convoca a unas tres mil personas, aproximadamente un tercio de las cuales son mujeres. Es una población bastante joven, con una gran presencia de niños. Cuatro quintos de esta comunidad son marroquíes. El segundo colectivo en importancia es el argelino. Después, nos encontramos también grupos significativos de senegaleses y malienses.

La forma de contacto para captar nuevos miembros es exclusivamente la comunicación personal, sobre la base del conocimiento popular del Centro. Por regla general, el musulmán que llega al país siente con tal intensidad su

pertenencia religiosa que espontáneamente busca la mezquita del lugar. Eso hace innecesario tener que recurrir a publicidad o a otros medios de difusión.

El Centro pertenece a la Comunidad Islámica de España. En el ámbito local no participa en ninguna red o plataforma interreligiosa, a diferencia de otros centros de la región como el de Alicante, que sí lo hace. Por lo que toca a contactos con otros países, se conservan vínculos informales con mezquitas de ciudades de los países de origen. En algunas ocasiones han invitado a distintas personalidades del islam a dictar conferencias en Elche con motivo del Ramadán. Las relaciones con otros centros no son de dependencia jerárquica, si bien, de hecho cuaja una jerarquía que procede de la autoridad moral y sapiencial que se va consolidando en unos u otros centros.

Han firmado un convenio estable con el Ayuntamiento, el cual financia diferentes actividades y facilita las celebraciones de la vida musulmana. No mantienen una relación de colaboración permanente con las administraciones públicas, más allá del reconocimiento, ya que el Centro es todavía muy joven. Ello no obsta a que sean consultados ocasionalmente sobre distintos aspectos en los que el Centro puede prestar orientación.

Centro cultural Islámico de Valencia (Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana)

Uno de los hitos más importantes de la historia moderna del islam en la Comunidad Valenciana es la creación, en 1994, de la Asociación Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV). Dicho centro se entiende como la realidad más representativa del mundo musulmán en la región. En 1992 no había una población inmigrante tan numerosa como ahora, y sin embargo y existía una nutrida colonia musulmana en Valencia. Entonces, con el concurso del Sr. Pérez Casado, Alcalde de Valencia, se construyó la primera mezquita de Valencia propiamente dicha: la Mezquita de Xúquer. Ello fue considerado el inicio de una nueva etapa histórica del islam en el Levante español, ya que los musulmanes pudieron comenzar a organizarse y a moverse en el seno de una organización oficial musulmana. En ese entorno de la mezquita, un grupo de unos veinte musulmanes, hombres y mujeres —en aquel momento apenas cuatro mujeres acudían a la mezquita—, idearon la posibilidad de fundar una asociación, propuesta que recibió muy buena acogida en la comunidad islámica.

Registrada la asociación civil, fue dotándose progresivamente de más infraestructuras para dar cabida al número creciente de participantes. Aunque durante muchos años sólo fue posible sostener esta iniciativa gracias a la labor de voluntarios y a las cuotas aportadas por los participantes para poder pagar la renta del piso que habían alquilado con el fin de desarrollar su actividad. Más tarde, recibieron la ayuda de benefactores musulmanes que aportaban donaciones significativas. Pero para sufragar los crecientes gastos también tuvieron que

cobrar una cantidad por la participación en actividades como conferencias o seminarios. También recurrieron a exposiciones con el fin de recaudar fondos y la venta de libros. Con el tiempo lograron incorporar al presupuesto la ayuda de ayuntamientos u otras instituciones públicas mediante la firma de convenios de colaboración. Y por fin llegaron a recibir subvenciones. El Centro obtuvo en 2001 el Premio Valenciano a la Solidaridad y el Voluntariado, otorgado por la Consejería de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana. En 2003 la Asociación fue elegida como una de las más destacadas por su labor en la Comunidad Valenciana y fue destinataria de una ayuda especial.

Abundaron las dificultades en el proceso de fundación e institucionalización. En primer lugar, ya hemos visto los impedimentos económicos que impedían avanzar al ritmo de la demanda social hacia la institución. La segunda dificultad más destacada es la idiomática, ya que la mayoría de los socios y participantes desconocía el idioma. Eran conscientes de que ésa era la principal barrera para la integración social. Así pues, se comenzó una acción sostenida, no sólo para aprender la lengua, sino para ayudar lo más posible a que otros lo hicieran también. El tercer problema más sentido por la comunidad musulmana fue la dificultad para hallar un punto de encuentro entre los inmigrantes musulmanes y la sociedad valenciana en general, es decir: el problema de la integración social. Se percibía la inquietud que albergaba la población musulmana sobre las actitudes nativas respecto de su integración social. Las causas principales eran la desconfianza o incluso temor de parte de la sociedad valenciana, dada la imagen mediática del islam en el mundo. Esa imagen distorsiona mucho la verdadera realidad del islam. De ahí la necesidad de una labor pedagógica, para aclarar las falsas ideas formadas acerca del islam: como las relativas a la concepción de la mujer musulmana. Son conscientes de que no se limita a un problema de confusión inicial ante el encuentro con la diferencia religiosa, sino que tiene mucha más entidad, y que persiste en la actualidad: de modo que hará falta una constante labor de encuentro y diálogo, incluso con la conciencia de que hará falta mucho tiempo para erradicar este problema de la desconfianza de la sociedad occidental respecto a la cultura islámica en la actualidad. En las entrevistas se insiste en que esta comunidad musulmana reconoce la gran ayuda que han recibido de toda la gente de buena fe de la sociedad valenciana para superar esa imagen perversa del islam, y ellos mismos están convencidos de la necesidad de un especial esfuerzo por proyectar una buena imagen de sí mismos y de sus instituciones.

La situación actual de la institución es que es una entidad de referencia en la sociedad valenciana, muy reconocida. Tiene un crecimiento permanente, por lo que se demanda acción y ayuda por parte de la sociedad en general y de los musulmanes en particular. Este estatus se ha logrado gracias al apoyo de los inmigrantes musulmanes, a las donaciones de los socios, y también gracias a que ninguna institución pública o privada puso ningún obstáculo para el

establecimiento de la asociación y comunidad musulmana, para construir la mezquita y para el desarrollo de la actividad, más bien ha sido todo lo contrario. Insisten especialmente en resaltar que su una acción no ha sido inducida por capital o iniciativas foráneas, sino que la institución se ha constituido y desarrollado lenta pero sostenidamente en virtud del esfuerzo de un pequeño pero creciente número de personas, con sus modestos medios propios, y con el apoyo incondicional de las y los voluntarios, lo cual se interpreta como una garantía de la sostenibilidad de la entidad y su actividad.

Mantienen vínculos con instituciones que han prestado contribuciones significativas de solidaridad con esta iniciativa en particular y la comunidad musulmana en general, como es el caso de: Ceimigra (fundación de la Compañía de Jesús y la Generalitat Valenciana), Cruz Roja, fundación CEAR, Valencia Acoge, AVAR, la Plataforma del Voluntariado, etc. Esas redes de relación fueron fáciles de establecer por parte de la Asociación, que encontró una generosa hospitalidad por parte de la sociedad civil valenciana. Lo cual ayudó a que pronto se alcanzara la posibilidad de firmar convenios con las administraciones públicas.

En 2003 Centro fue llamado a formar parte del Foro de la Inmigración en la Comunidad Valenciana. También es miembro de la «Taula de Solidaritat» y pertenece a la Plataforma Valenciana de Entidades de Voluntariado Social. Ha suscrito convenios de colaboración con la Generalitat Valenciana, la Diputación de Valencia, una junta municipal del Ayuntamiento de Valencia, la Association Musulmane de Bienfaisance (Casablanca), el Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes, el Colegio Mayor «La Coma», la Fundación Hispano-Marroquí Al-Idrisi o la Universidad de Valencia. Mantiene relaciones de colaboración con entidades como Amnistía Internacional a València, AVAR (Asociación Valenciana de Ayuda al Refugiado), el Club de Roma (Capítulo Español, grupo valenciano), Cruz Roja-Media Luna Roja, Dawah al-Islamiyah (Chefchaouen, Marruecos), Forjadores de la Vida «Sunaa al-Hayah» de Amr Khaled, La Huella Árabe, Liga Islámica para el Diálogo y la Convivencia, Médicos del Mundo, Rissala Al-Talib (Tanger, Marruecos), SOS Racisme o la Cátedra de las Tres Religiones. El CCIV y su vicepresidenta (ella a título personal) recibieron en 2006 el diploma de Embajadores de la Paz otorgado por la Federación Internacional Interreligiosa por la Paz Mundial.

El Centro se organiza internamente en juntas: religiosa, cultural, de traducción, logísticas (como la junta de limpieza). La junta religiosa es la que se encarga de la planificación y realización de las actividades religiosas, cuyos destinatarios son directamente las personas musulmanas. La actividad religiosa del Centro gira sobre todo alrededor de las dos grandes fiestas que suponen el final del mes de Ramadán y la fiesta del *Aid al-Adha* (que culmina el mes de la Peregrinación a la Meca). En la fiesta del Ramadán se acompaña el ayuno de los treinta días convocando a jornadas especiales de oración y celebraciones nocturnas, con

una constante invitación a la lectura personal y comunitaria del Corán. Durante todo el período se habilita un espacio para que los musulmanes no se sientan solos y puedan compartir el Ramadán con sus hermanos en la fe. Al final del Ramadán se celebra la gran fiesta de culminación con una amplia convocatoria, en la que los participantes se reúnen para una gran comida. En la fiesta del *Aid al-Adha*, la Fiesta del Cordero, se organiza con una comida en el campo, lo cual facilita el asado comunitario. Téngase presente que hay dificultades para realizarlo con toda la expansividad que se requiere en la ciudad o en los domicilios de la gente, no siempre sobrados de espacio.

En general se considera que no hay impedimentos para el normal desarrollo de las actividades espirituales de los musulmanes. Aunque se reconoce que todavía no se ha llegado a poder celebrar en la calle las grandes fiestas del islam, como sucede en las sociedades con mayor presencia musulmana. Es costumbre musulmana expresar comunitariamente sus grandes celebraciones en la calle, con un carácter festivo y expansivo. Todavía no es posible hacerlo en España, porque la comunidad musulmana no cuenta aún con suficiente presencia, y porque dispone de espacios bastante limitados. A este respecto, lamentan que no se les permita la costumbre de llamar públicamente a la oración por la recitación del almuédano, esgrimida la razón de que ocasionaría molestias a la ciudadanía.

Gran parte de las actividades del Centro Islámico es de carácter cultural. Se imparte enseñanza de árabe tanto a niños como a adultos. Esto se facilita gracias a la cesión de espacios por parte del ayuntamiento en un colegio público de la capital. También se lleva a cabo un programa de enseñanza de lengua castellana para los inmigrantes, que es necesidad más perentoria. Además, existe un servicio de asesoría jurídica gratuita para los inmigrantes. En la actualidad cuentan con tres abogados. Aunque durante un largo tiempo se dispuso sólo de una persona para atender a una demanda siempre creciente. Cuando el inmigrante todavía no tiene suficiente dominio del idioma, se le ofrece un servicio de acompañamiento para realizar gestiones. En el mismo centro, el inmigrante encuentra una bolsa de empleo y un servicio más amplio de Trabajo Social, en el que se atiende a los problemas que tiene, se le orienta y forma para la búsqueda de empleo, etc. Se presta asesoramiento en todas las materias necesarias, como: vivienda, servicios sociales, sanitarios o educativos, la obtención de la regularización e incluso traducción de documentos del árabe al castellano para su presentación en las instituciones españolas. En algunos casos, también se aportan pequeñas ayudas económicas, especialmente destinadas a hacer posibles los viajes urgentes. Pero además del Trabajo Social, que responde más a las necesidades socioeconómicas y legales, se lleva a cabo todo un programa de inculcación e interculturalidad al que se invita a todos los que quieran acercarse al Centro.

Una mirada sobre el programa de actividades del CCIV arroja una imagen adecuada de la vida del Centro. Los lunes ofrecen asistencia social y clase de

perfeccionamiento de lengua española de doce a dos, clases de islam en español, asesoramiento islámico y gabinete jurídico de cinco a siete. De seis a ocho, imparten clases de Corán y de *Hadiz* (las tradiciones sobre hechos y dichos del Profeta). Los martes tienen una distribución similar, pero a partir de las seis ofrecen clases de lengua árabe para adultos, reglas de recitación del Corán, y conferencias sobre *Tafsir* (comentarios de las fuentes de la *Sharia*). El miércoles sigue una pauta similar al martes, pero de cinco a siete ofrecen un servicio gratuito de apoyo psicológico a mujeres inmigrantes, y a última hora dictan conferencias sobre buenas maneras y virtudes del islam. El jueves es parecido, y el viernes incluyen la *jotba* (sermón) y la oración a mediodía. El sábado, de diez a dos imparten clases de árabe y lengua española, y durante toda la tarde se ofrece un servicio de guardería para que las mujeres puedan asistir a las distintas actividades, entre las cuales: sesiones de cuentos para menores de siete años, proyección de películas y reportajes, actividades animadas para los niños más pequeños, teatro y cantos, clases de islam y de Corán para todas las edades, clases de informática, tiempo libre para navegar en Internet, clases de costura, de cultura general y conferencias. Finalmente, el domingo hay organizado un trofeo deportivo, funciona la biblioteca, y dictan conferencias sobre jurisprudencia islámica.

El Centro Islámico se percibe como una realidad sostenible e imitable necesariamente. Es inevitable que se creen centros similares al CCIV, porque están prestando servicios absolutamente necesarios que nadie más presta, desde la especificidad de ser referente para musulmanes y no musulmanes. Dicha necesidad, y la seriedad con la que se trabaja refrendan su sostenibilidad. Pero hay que añadir otro factor que avala la proyección de futuro a la institución: el Centro Islámico ha hecho suyo el principio de transparencia. Esa claridad, el deseo de dar cuerpo legal a todo lo que pueda tenerlo es una garantía pública que no siempre se percibe en las iniciativas de sus características. El futuro, pues, se percibe muy positivamente para el desarrollo de la institución, como referente actual no sólo para los musulmanes, sino para los que no lo son. Sienten que tienen capacidad para hacer más cosas y asumir más trabajo; no sólo para dar asistencia, sino que su objetivo final explícito es favorecer activamente la convivencia e integración, y trabajar para la resolución de los problemas y conflictos existentes.

Convencidos de un futuro halagüeño, son conscientes de los obstáculos que podrían frenar su desarrollo. Tales obstáculos no son extraordinarios, más bien son parcialmente inevitables. En primer lugar, se presentan problemas económicos pese a recibir subvenciones, ya que crece la demanda, crecen el número e importancia de las actividades, se busca traer invitados de todo el mundo, editan libros, etc. Todo ello requiere más gasto y más personal. Por otra parte, un segundo problema procede de la propia no integración de los inmigrantes. La entidad debe ir tras un sector de inmigrantes para que se incorporen a los

procesos de aprendizaje del idioma, para que conozcan las leyes y la sociedad de acogida y para que se integren más en esta sociedad. Notan resistencias a esa integración: reconocen la existencia de un contingente que no domina el idioma, pese a llevar suficiente tiempo de residencia en España. Esta circunstancia no favorece un mejor funcionamiento del Centro Islámico, porque requieren más trabajo, más programas, mayor esfuerzo en motivar su participación. No sólo carecen de la colaboración activa de ese sector, sino que les resta fuerzas para otros proyectos de interés.

La Asociación está formada por unas ciento cincuenta personas; un grupo no muy nutrido al que habría que añadir otro más amplio que participa asiduamente. Ello permite hablar de un colectivo de quinientas personas consideradas miembros del Centro, estén asociados legalmente o no. En cuanto a las características de ese colectivo de medio millar de miembros, la realidad está demostrando que el papel de las mujeres es no sólo muy importante, sino más activo y colaborador que los varones. Hay una demanda femenina para asumir más participación. En cuánto al número de jóvenes y adultos, en clases de árabe se contabilizan al menos doscientos niños. Tienen la sensación de que la presencia de niños es muy nutrida. Respecto a los jóvenes, su presencia se nota especialmente en el grupo de voluntarios del Centro Islámico, donde tienen un papel muy destacado por número y contribución. Entre las nacionalidades de origen de los miembros del Centro Islámico, las principales son: marroquí, argelina, palestina, paquistaní, senegalesa. Hay también musulmanes de origen español, así como un grupo reducido de tunecinos y sirios que también forman una comunidad visible. La vía más usual a través de la cual sus fieles entraron en contacto con el CCIV es la fama de la propia institución. El Centro Cultural aparece en muchas guías de acompañamiento a inmigrantes, lo cual es reflejo de su popularidad, de la mucha gente que lo conoce. El reconocimiento del Centro lleva a que incluso Cruz Roja o los servicios sociales envíen inmigrantes a los servicios y actividades que organizan. Complementariamente a esa atracción espontánea, mantienen una labor de contacto telefónico con personas. Por fin y sobre todo, se establece contacto mediante la página web, ya que a partir de las actividades o servicios anunciados, se remiten al Centro.

A pesar de la conciencia que tiene el CCIV de ser la referencia central del mundo islámico en la Comunidad Valenciana, es también consciente de que existe una red de entidades que desarrollan una importante actividad. El propio Centro comenzó estableciendo una sede en otro municipio, la Vall d'Uixó, que conforme pasó el tiempo se independizó para ganar en autonomía. Tras estas dos décadas de presencia musulmana en la región, existen asociaciones de musulmanes en casi todos los pueblos importantes de la región. Destacan una treintena por su especial significación. Mantienen una relación activa con ellas, relación que se aviva especialmente cuando hay que realizar una acción pública conjunta en forma de manifiesto u otro tipo de declaración común.

No existe relación jerárquica alguna entre dichos centros: sino igualdad y total independencia. Las diferencias entre entidades no proceden del estatus oficial de cada una de ellas, sino de la actividad que desarrolla. Todas las entidades son iguales y autónomas ante el Corán, la Ley y los musulmanes. Pero la población musulmana y la opinión pública en general las valoran distintamente según el trabajo de cada una. Lo cual se traduce en que unas entidades sean una referencia mayor que otras, y eso genera una cierta autoridad moral.

El CCIV dispone de cinco personas en plantilla para su gestión. Todos los demás miembros de juntas y colaboradores son voluntarios. En el Centro Islámico hay una junta directiva formada por siete personas, tres de las cuales son mujeres. Una de ellas es española y ocupa el cargo de vicepresidenta de la Asociación. Además, en el Centro hay un imán de origen valenciano, quien ostenta la máxima autoridad religiosa de la institución.

El Centro no sólo atiende a musulmanes sino que, por ejemplo, presta servicio a una comunidad latinoamericana que acude a conferencias, a clase de árabe y hace uso de la asistencia jurídica. Los colegios mantienen una viva relación con el Centro. Hay profesores que llevan a sus alumnos a los locales del CCIV para conocer la mezquita, la religión y la cultura musulmanas. Han organizado un servicio de visitas a hospitales. También imparten educación sobre ginecología y anticoncepción. Organizan visitas a personas que están en prisión y les asesoran sobre los horarios de oración, les prestan libros durante el Ramadán. Con los centros militares, en cambio, las relaciones son puntuales, relativas a traducción. También prestan un servicio funerario para los difuntos musulmanes. Desde mediados de 2006, hay una sección reservada para la comunidad musulmana en el cementerio de Valencia. Las fuentes de financiación principales proceden del Ayuntamiento y de la Fundación Pluralismo y Convivencia, así como de reembolsos por los talleres y seminarios que imparten. Entre los proyectos inmediatos se encuentran: la puesta en marcha de la educación islámica reglada en centros de enseñanza, el deseo de contar con empresas propias, que fortalezcan la financiación, y la posibilidad de desarrollar una labor editorial más formal.

El Centro pertenece a la Federación que representa al mayor conjunto de asociaciones de musulmanes en Europa —600 entidades de 28 países—, la Federación de Organizaciones Islámicas en Europa (FIOE, por sus siglas en inglés), cuyo presidente visitó en 2006 este Centro. Junto con el resto de entidades federadas organizan campamentos estivales para jóvenes y algunos otros trabajos concretos, aunque su programa de actividades no es denso. La Federación cuenta con una entidad representante en España cuya sede está en Valencia, en la misma dirección del CCIV: la Liga Islámica para el Diálogo y la Convivencia. Estudian la posibilidad de coordinarse más con las instituciones que agrupan y federan comunidades islámicas en España desde hace más tiempo.

Centro Islámico de Vall d'Uixó (Castellón) (Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana)

En 1990 el Centro Cultural Islámico de Valencia creó una delegación dependiente de su comunidad en la Vall d'Uixó, que en 2004 se constituyó como asociación independiente con el nombre de Centro Cultural Islámico de Vall D'Uixó. En los inicios escaseaban los recursos para sostener la institución. Contaban con los donativos de los miembros de la comunidad musulmana de Vall D'Uixó y de algunos empresarios musulmanes, así como con el apoyo del Centro Cultural Islámico de Valencia (el único que les ayudaba). No alcanzaban a sufragar los gastos básicos del propio centro: alquiler, luz o teléfono. La comunidad aspira a obtener la cesión de suelo municipal para construir un Centro de nueva planta. Inicialmente, la comunidad estaba formada por unas doscientas personas. En la actualidad la comunidad comprende aproximadamente 950 miembros, la mitad de los cuales son mujeres, con abundantes niños y pocas personas mayores. La edad media es de 28 años y la edad máxima de los que acuden al Centro no supera los 53 años. De la comunidad, dos tercios son marroquíes, los argelinos suponen un 25% y el resto son egipcios y tunecinos.

Los fieles entran en contacto con el Centro por recomendación de sus conocidos. Pero la población musulmana busca espontáneamente a la comunidad islámica. Se equipara al Centro Islámico al núcleo del átomo, alrededor del cual giran todas las personas como electrones que buscan su centro. En la actualidad se está diseñando la página web, que pronto estará operativa. También se editarán trípticos y catálogos para intensificar la difusión publicitaria del Centro. La comunicación con la población musulmana se realiza ordinariamente a través de mensajes transmitidos en las celebraciones religiosas y mediante anuncios en los tablones de información, pero también hay participan frecuente en la televisión y en la radio local.

Trazan un plan anual de actividades, consistente en: conferencias, congresos, mesas redondas, talleres, semanas interculturales, etc. Las sostienen con subvenciones de entidades como la Caja de Ahorros o el Ayuntamiento. Diariamente celebran los cinco rezos ordinarios y ofrecen una conferencia que en horario nocturno, cuando la gente ya ha acabado su jornada laboral. Tratan temas diversos sobre la religión musulmana. Aparte, también se programan encuentros con charlas de carácter más general, destinadas a todos los públicos. Las conferencias del domingo están destinadas a las mujeres, con una temática propia. Además, también se organizan cursos de tres o cuatro días, dedicados al Corán o a temas religiosos, que imparten por personalidades de otras ciudades o países. Anualmente proponen varias tandas de campamentos dirigidas a familias, a mujeres, a niños y a varones. Organizan campamentos, tanto mixtos como exclusivos para cada colectivo. Amén de estas actividades, mantienen un grupo infantil de teatro, un coro juvenil y otro adulto. Organizan conferencias

en otros locales cedidos por el Ayuntamiento (como la biblioteca pública) y ocasionalmente invitan a grupos folclóricos marroquíes a actuar en la localidad. Desde 2004 montan una feria cultural musulmana anual abierta a la sociedad general. Se propone dar a conocer la cultura musulmana al vecindario. En ella ofrecen talleres de caligrafía árabe, actividades culinarias de gastronomía árabe, artesanía marroquí y exposiciones de fotografías. Suelen participar en diferentes actos culturales junto con otras entidades, como los que convoca el Ayuntamiento con motivo del Día Internacional de la Mujer. Destacan la participación del Centro en el Consejo de Bienestar Social del Municipio, lo cual garantiza un diálogo social permanente.

No prestan un servicio de asistencia en hospitales. Sin embargo desarrollan un proyecto de salud pública con la población musulmana, con charlas impartidas por médicos invitados sobre: problemas dentales, higiene, primeros auxilios... Tampoco han organizado atención a la población penitenciaria, por falta de convenio con las autoridades. Tampoco disponen de cementerio por ahora, servicio que están gestionando. En cuanto a los servicios sociales, cooperan con el centro municipal de atención al inmigrante. Esta entidad les pide voluntarios para traducción, sobre todo para pediatría o ginecología, ya que hay mujeres que no saben el idioma. Por desgracia, no siempre pueden satisfacer esas necesidades, por insuficiencia de personal.

En general, los problemas para la realización de las celebraciones religiosas de la comunidad musulmana proceden de la inadecuación del espacio físico. Han celebrado la fiesta de fin del Ramadán en diferentes emplazamientos a lo largo los últimos años: la pista de atletismo, patios de colegio, el polideportivo y alguna carpa instalada por el Ayuntamiento para que se pueda congregarse a la comunidad musulmana al sermón. Apuntan que incluso tienen problemas para encontrar lugares donde desarrollar los programas educativos de castellano a los inmigrantes y las clases de árabe para niños (curso que también imparten a españoles interesados en la cultura islámica). Con miras al futuro, sus expectativas se cifran en mantener constante el actual plan de servicios y actividades e intentar mejorarlo gradualmente. Sobre todo, esperan mejorar su visualización pública, ya que estiman que el conocimiento mutuo entre la sociedad de acogida y la población inmigrante es la clave para la integración y la convivencia. Los retos consisten en ampliar, intensificar y mejorar la calidad de las actividades. Les urge encontrar nuevos apoyos de instituciones públicas que aporten financiación. Ahora sienten que tienen fuerzas y demanda para desarrollarse, pero les faltan recursos. En fin, su aspiración principal es la construcción de un nuevo centro que cuente con unas instalaciones más completas, como es el caso de: biblioteca, librería, aulas, salas de conferencias, centros de ocio, cafetería, sala de rezos, lo que es propio de un centro islámico integral. El obstáculo más complicado es la insuficiencia económica, que les priva de una plantilla de personas contratadas. Sin eso, se depende de los voluntarios como en la actualidad.

En este centro los voluntarios tienen una dedicación de pocas horas, dadas las largas jornadas de trabajo y las necesidades de atención familiar. Además, en comparación a la plantilla deseada, se estima que no tienen la suficiente iniciativa como para que se note su contribución de forma significativa. También echan de menos las subvenciones públicas, lo cual estiman signo de cierta marginación del colectivo musulmán. No obstante, estiman que esta condición que denominan de ciudadanos de segunda no debe ser excusa para no ser emprendedores, y dichas dificultades deben ser superadas con una insistencia más constante y eficaz.

Mantienen una buena relación con todos los centros islámicos de la provincia de Castellón, a excepción de uno. Además, mantienen relaciones internacionales con organizaciones de Marruecos, Qatar y Arabia Saudí. No obstante, cada centro es autónomo e independiente. Oficialmente no pertenecen a ninguna plataforma musulmana, aunque participan en el Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana. En el ámbito europeo, toman parte en la formación de una federación europea islámica aún por constituir.

En cuanto a la estructura organizativa, cuentan con un consejo administrativo como máximo órgano decisorio, formado por elección. Los socios, miembros de la comunidad con derecho a voto, son treinta y dos. Y sin embargo asisten a las asambleas más personas, que están participando de un modo u otro en el Centro. Se celebran puntualmente dos asambleas generales al año, con el fin de aprobar las cuentas o evacuar consultas sobre materias que necesitan unanimidad, y cuya decisión sin el suficiente consenso podría suscitar recelos o divisiones. La comunidad cuenta con una persona contratada procedente de la Universidad de El Cairo, a la cual consideran la más prestigiosa del mundo, destinada a la enseñanza del islam. En el Centro hay constituido un grupo de seis personas que reciben una formación organizada en varios niveles destinada a que ellos sean después los que dirijan el curso anual general.

Este año 2007 ha sido el primer año que reciben una ayuda del Ayuntamiento, destinada a dar publicidad al centro: gracias a eso se está diseñando la página web. Hacia el futuro, se está estudiando la posibilidad de generar algún negocio propio que proporcione beneficios para sufragar algunos gastos y no ser tan dependientes de las cuotas de los socios. Por ahora tampoco disponen de una labor editorial formal, sino que publican una revista mensual y folletos.

Comunidad Islámica de Ontinyent (Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas, FEERI)

La Comunidad se formó en 1987. Un grupo de musulmanes, después de un tiempo acudiendo a una mezquita en otra población, percibió que había una abundante población islámica en la zona de Ontinyent y que estaba creciendo. Entonces alquilaron un local. La Comunidad Islámica de Ontinyent echó a

andar gracias a la colaboración de un grupo de voluntarios y donantes. Recibieron apoyo moral y ánimos de un grupo de amigos españoles, que acogieron la idea de abrir una mezquita con muy buena disposición. En la fundación colaboraron inicialmente sesenta personas. Con el tiempo su comunidad creció hasta alcanzar unas doscientas personas en los actos de los viernes y un millar en las grandes fiestas. La mayoría de la comunidad es de origen marroquí y casi todos casados con otros y otras marroquíes. Para constituir la Comunidad sólo han contado con las propias fuerzas: no han solicitado ayuda de nadie externo a la propia comunidad. Se exigieron a sí mismos no recibir ayudas de ninguna organización o entidad islámica para no establecer dependencia. La Comunidad confirma una férrea voluntad de independencia respecto a otros centros o instancias de cualquier tipo, y por ello no han aceptado financiación de nadie.

La organización de la actividad alrededor del centro no siempre ha cubierto sus objetivos. Reconocen muchos fallos, que han impedido vincular establemente a un gran grupo; fallos que atribuyen a la precariedad del voluntariado, lo cual implica que el trabajo se limita a tiempos libres. Ponen como causa del fracaso del programa de enseñanza, el absentismo e irregularidad de los alumnos. A pesar de que les habían cedido aulas en un colegio y contaban con un profesor contratado e imanes que venían también pagados por la comunidad, no había quien hiciera el seguimiento de los alumnos y sus familias. Otras iniciativas requerirían un mayor esfuerzo: como es el caso de la negociación con el municipio para la constitución de una mezquita y un cementerio musulmán. Aunque el municipio ha contestado positivamente a la negociación sobre la solicitud de cesión de suelo, se hace necesario un seguimiento más insistente que agilice las gestiones y llegue a lograr esa demanda.

La Comunidad opina que no sólo dispone de una gran libertad para realizar sus actividades religiosas, sino que ha recibido ayuda del Ayuntamiento siempre que la ha solicitado, especialmente con motivo de la celebración de las grandes fiestas musulmanas, para las que se cedió el uso de un colegio y del campo de fútbol. Siempre que existe una iniciativa cuentan con el beneplácito y cooperación municipal. Es cierto que el Ayuntamiento no consulta a la Comunidad Islámica. Pero, dada su colaboración cuando lo necesitan, consideran muy satisfactorias sus relaciones con la Administración pública. Hace un tiempo contaron con imanes que prestaban sus servicios religiosos, pero en la actualidad un miembro de la Comunidad, marroquí, realiza dicha labor en régimen de voluntariado los viernes y los días de diario cuando le es posible. La Comunidad está formada por personas que dedican mucho tiempo a su trabajo y no cuentan con nadie que esté dedicado exclusivamente al cuidado de la misma, sino que cada uno de los miembros aporta el trabajo voluntario que puede. Tienen posibilidad de celebrar matrimonios y tienen facilidades para la purificación ritual de cadáveres en el tanatorio del cementerio municipal (que identifican como católico). En cuanto a la circuncisión, se practica a través de los servicios

sanitarios ordinarios. No tienen *alfaquí* para pedirle dictámenes o consejos jurídicos-morales en forma de *fatuas*. Dependiendo de la materia de consulta, hay personas acreditadas y con un cierto conocimiento que aconsejan. Según el calado de la materia que se somete a consulta, los miembros de la Comunidad suelen recomendar que se acuda a personas con mayor formación, generalmente de Valencia, de cualquiera de los principales centros, ya que la gente debe optar libremente a quién pedir ayuda.

La Comunidad aumenta debido a la búsqueda espontánea que hacen los musulmanes de la mezquita más cercana cuando llegan a la sociedad de destino. Las expectativas de la Comunidad se cifran en la estabilidad de la población musulmana, lo que depende de la prosperidad industrial de la comarca. En la entrevista, el presidente de la Comunidad decía que una mezquita es como un pozo, que da agua mientras fluyan las corrientes; y en el caso de la mezquita dicha agua es la prosperidad económica de la comarca: la gente vendrá a la Comunidad mientras la zona les ofrezca oportunidades de trabajar. La gente viene buscando una mezquita porque sabe que alrededor de ella hay una comunidad de solidaridad entre musulmanes, que va a facilitar redes de amistad y ayuda para buscar oportunidades en la región. La solidaridad es muy activa y se movilizan mucho para buscar empleo a los recién llegados. Incluso se les alberga en el propio hogar, se les facilita el alquiler compartido con otros o, si no encuentra temporalmente trabajo, se les sostiene económicamente o contrata para realizar servicios entre la propia gente de la comunidad musulmana. Así, hasta que se agotan las posibilidades y se hace necesario buscar en otra localidad.

La Comunidad es principalmente de carácter religioso, aunque esporádicamente colaboran con otras entidades para la realización de actividades culturales. Mantienen unas relaciones abiertas y disponibles a la colaboración con entidades públicas o de la sociedad civil para distintas actividades, generalmente vinculadas a temas migratorios o de convivencia intercultural. No han puesto en marcha un programa formal de atención hospitalaria, sino que reina una solidaridad informal por la cual, cuando hay un musulmán enfermo, la voz corre entre todos y todos se organizan en la mezquita para visitarle. Igualmente sucede con las personas en prisión, aunque dichas personas con frecuencia ocultan su situación a la comunidad por los inconvenientes que supone. Tampoco existe un programa formal de trabajo social, sino que hay una solidaridad informal entre la comunidad que asiduamente participa en la oración de los viernes.

En cuanto a la integración social del Centro en la sociedad local, estiman que han sido bien acogidos, que están eficazmente atendidos. Sienten unión con sus vecinos y la convivencia es agradable. Consideran que existen unas condiciones de igualdad notables y que no se perciben discriminaciones. Se sienten protegidos como musulmanes por los ciudadanos. Sí existe en la Comunidad inquietud ante el proceso de integración, ya que algunos creen que

una integración demasiado abierta les va a asimilar tanto que se vea aminorada la fe o la práctica religiosa.

Mantienen contactos reducidos con las plataformas musulmanas, cuya unión sólo buscan para poder estar inscritos en el Ministerio de Justicia. Por ello eligieron la FEERI, como entidad que les daba mayor independencia. Tampoco participan establemente en ningún foro interreligioso, aunque sí se estuvieron presentes como Comunidad en una mesa interconfesional celebrada en la comarca en el año 2005 por la Cátedra de las Tres Religiones.

Centro Cultural Islámico de Quart de Poblet

El Centro Cultural Islámico de Quart de Poblet nació por iniciativa de tres hermanos de una familia, que aportaron un importante patrimonio para constituirlo y asumieron el liderazgo de promover la entidad a través de los cargos de la presidencia, vicepresidencia y tesorería. En febrero de 1993 se inauguró el centro, que tenía un tamaño similar al de cuatro viviendas. El Ayuntamiento colaboró proporcionando ayuda técnica y muchos musulmanes colaboraron gratuitamente aportando su trabajo como albañiles, fontaneros, electricistas, etc. Aunque al comienzo, cuando se estaba construyendo se tendía a mentir sobre lo que se estaba construyendo, pronto se convenció a autoridades y vecinos de que era muy positivo para la sociedad local tener un Centro Islámico, porque eso integraría mejor a la población musulmana y ayudaría a solucionar los problemas de cualquier tipo que aparecieran. El propio sacerdote católico, que tiene su parroquia muy próxima, apoyó la idea y las relaciones con él son excelentes. Así pues, la constitución del Centro y la vida cotidiana no ocasionó ningún problema salvo que a veces se aparca en doble fila y eso molesta a algunos vecinos, aunque se dice que el mismo problema ocurre en la parroquia católica.

La comunidad son setenta personas: cincuenta varones y veinte mujeres. De ellos, cuatro son españoles y el resto son marroquíes, argelinos, egipcios, paquistaníes y subsaharianos. La vía de contacto ha sido la comunicación interpersonal. No han establecido cuotas, sino que recibe aportaciones voluntarias en las colectas (muy variables) y a través de abonos bancarios. Pertenecen a una asociación intercultural que ayuda a los inmigrantes. También a la Liga Árabe de Valencia. Colaboran con varias asociaciones juveniles que hay en el municipio.

V. IGLESIAS CRISTIANAS ORTODOXAS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Entre las confesiones cristianas, las ortodoxas son las de implantación más reciente en la Comunidad Valenciana. Su historia comienza prácticamente a mediados de los años noventa del siglo XX, cuando comienza un flujo de inmigración rusa y ucraniana, y cuando llegan algunos refugiados desde Serbia. Hacia el año 2000 comienza un flujo de inmigración rumana, que aumenta notablemente hasta que, hacia 2005, llega a formar la segunda colonia nacional no española en la Comunidad Valenciana, inmediatamente después de la británica. La inmigración búlgara, mucho menor en cuantía, cubre un período temporal similar a la rumana.

Las Iglesias ortodoxas se organizan normalmente en patriarcados nacionales, que se encuentran en comunión y que reconocen el primado honorífico del Patriarca Ecuménico de Constantinopla. El carácter nacional de los patriarcados determina una estructura eclesiástica territorial por regla general, pero a la vez la erección de *eparquías* (diócesis) o *metropolías* (archidiócesis) en alguna ciudad europea fuera de sus fronteras para la atención de las diásporas. Así sucede en el caso de las *metropolías* rusa y rumana con sede en París, o de la eparquía búlgara con sede en Berlín. Estas diócesis para las diásporas cuentan con vicariatos en España, en los cuales se incardinan las parroquias ortodoxas que se forman.

El carácter nacional habitual en las Iglesias ortodoxas determina la lengua litúrgica: ruso o eslavo antiguo en unos casos, rumano, búlgaro, griego... Esto implica que la población ortodoxa en la Comunidad Valenciana tiende a coincidir con las colonias de residentes y trabajadores de cada una de estas naciones. Sin embargo, los fieles pertenecientes a grupos nacionales minoritarios (serbios, georgianos, armenios, lituanos y letones de la minoría ortodoxa...) acaban por integrarse en las parroquias ortodoxas de la nacionalidad que sea.

También es preciso notar la presencia de unos pocos españoles que han abrazado la tradición, disciplina y comunión ortodoxa: entre los cuales se encuentran algunos monjes y sacerdotes. Su incardinación es diversa: patriarcado de

Moscú y de Toda Rusia, patriarcado de Rumanía. Uno de estos sacerdotes españoles ortodoxos forma parte de la Iglesia Ortodoxa Española, que se ha puesto bajo la protección del Patriarcado de Serbia. Otro sacerdote, de tradición rusa, está incardinado en el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla.

Por lo que toca a la distribución geográfica de las comunidades ortodoxas, sigue patrones similares a los de otras confesiones. Predomina su instalación en los grandes núcleos de población: Valencia, Alicante, Elche, Castellón, Sagunto. Es notable su instalación en municipios turísticos: Gandía, Oliva, Denia, Altea, Torrevieja, Pilar de la Horadada. Y en el caso de las colonias rumana y búlgara, se cuentan comunidades en municipios del interior, ambos en comarcas centrales de la Comunidad Valenciana. Lo que puede llamar la atención es que, a la gran concentración de población rumana en la ciudad y provincia de Castellón no le corresponda un mayor número de parroquias, como se observa en el caso de Alicante.

Aunque algunas de las parroquias ortodoxas ha alcanzado un elevado grado de institucionalización, la mayoría sigue careciendo de locales propios (les es cedido el uso de capillas por la Iglesia católica), o de templos levantados en edificios apropiados. Hay comunidades en un estado incipiente de formación: sea la búlgara en general, la rumana de Pilar de la Horadada, o la serboespañola de Benitaxell.

En el presente estudio se ofrece una selección de relatos sobre parroquias rumanas, rusa y búlgara, lo cual ilustra la realidad de la ortodoxia en la Comunidad Valenciana.

Iglesia Ortodoxa Rusa

En toda la Comunidad Valenciana hay tres parroquias ortodoxas de tradición rusa. Dos de ellas están constituidas bajo la protección e incardinación del Patriarcado de Moscú y Toda Rusia (cuyo Patriarca es Su Santidad Alexis II). Pertenecen a la diócesis erigida para la diáspora rusa en Europa, que se denomina De Corsún, cuyo titular tiene sede en París. Dentro de la mencionada diócesis, pertenecen a la Vicaría General de España y Portugal, de cuyo archimandrita reciben una ayuda moral y religiosa muy apreciada. Una tercera parroquia ortodoxa de tradición rusa, la que se congrega en Torrevieja, se encuentra bajo la protección del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla.

Las dos parroquias propiamente pertenecientes al Patriarcado de Moscú y Toda Rusia, dentro de su fe, su tradición, su pertenencia eclesial y su servicio a la población ortodoxa de lengua rusa, manifiestan interesantes peculiaridades. La más antigua es la Parroquia del Arcángel San Miguel, instituida en 1998. Responde a la emigración rusa hacia la Costa Blanca (trabajadores, inversores y residentes) de mediados de los años noventa del siglo XX. En aquel entonces, un conjunto de familias necesitaba un lugar donde no sólo pudieran reunirse como

un centro social, sino celebrar ceremonias religiosas. Primeramente se constituyó una pequeña iglesia en un local, en el cual funcionó a lo largo de dos años. Trascorrido este período, fundaron la parroquia en su nuevo emplazamiento gracias a donaciones de mucha gente, pero especialmente de dos importantes familias. Las dificultades principales procedieron de los permisos de construcción y de los problemas de importación de muchos materiales, que finalmente se resolvió favorablemente. Hay que tener en cuenta que han erigido la parroquia en un solar ganado al monte de la urbanización Altea Hills. La fabricación de la iglesia es enteramente de madera de los montes Urales, coronada por cúpulas doradas: al modo tradicional ruso. Cuentan con donaciones voluntarias de los feligreses. Pero su principal fuente de financiación es una constructora que está activa en Valencia desde hace diez años y está muy relacionada con la Iglesia sin estar orgánicamente vinculada.

La primera comunidad estaba formada por cincuenta miembros, cantidad que ha crecido hasta alcanzar actualmente un conjunto de mil quinientos participantes en las grandes fiestas. Hay un 40% de mujeres y un 60% de hombres, porque la inmigración en esta etapa es principalmente masculina. Resaltan el que acuden a la Iglesia muchas parejas mixtas, que se han formado entre personas de nacionalidad rusa y española. De todos modos, las nacionalidades de los feligreses son principalmente la rusa y la ucraniana. También hay miembros procedentes de Kazajstán, georgianos, muchos armenios. La parroquia se caracteriza por un llamativo origen multinacional. La comunidad se organiza gracias a una junta directiva formada por diez consejeros rusos y ucranianos, que llevan la mayor parte de las cuestiones parroquiales como la financiera, etc. El Patriarcado de Moscú envía sacerdotes para atender la comunidad y pueden realizar todas las actividades con libertad y dignidad. Las fiestas religiosas son las propias del calendario ortodoxo: Pascua, Navidad, la Dormición de la Virgen, etc. También destacan como actividades las visitas que han hecho a la iglesia algunas celebridades.

Su previsión actual es finalizar la construcción de la iglesia y aumentar el número de fieles. Manifiestan su deseo de integrarse completamente en la sociedad de acogida y de ser reconocidos como los representantes del Patriarcado de Moscú y Toda Rusia al máximo nivel. Para ello sería importante una mejor colaboración con los organismos oficiales. Creen que ayudaría a la integración que se les faciliten fondos para completar la construcción de la parroquia.

Tienen conciencia de que existen otras instituciones ortodoxas en la Comunidad Valenciana, pero consideran que la parroquia del Arcángel San Miguel es la más relevante, ya que fue la primera iglesia rusa de toda la historia de España montada y construida en el país. Hay otras iglesias que comparten catedrales, que comparten capillas con otras iglesias, pero ésta es la primera construida de nueva planta. Con el resto de instituciones ortodoxas mantienen una relación amistosa, que no va más allá del intercambio de información.

En cuanto a la actividad externa de la comunidad parroquial, ofrecen asistencia en prisiones y en otros lugares como: hospitales, tanatorios, cementerios y presencia en actos oficiales. Están montando un colegio en la misma iglesia donde impartir enseñanzas sobre religión y cultura. Poseen además una librería y medios para imprimir sus catálogos y folletos.

Tienen una buena interlocución con las administraciones locales, autonómicas y contactos con distintos altos cargos ministeriales. Su relación con la Administración se ciñe a acuerdos verbales de colaboración y frecuentes intercambios de información respecto a diversos asuntos. El único acuerdo formal estable es con la Iglesia católica en Altea.

La segunda parroquia del Patriarcado de Moscú y Toda Rusia fue fundada en la ciudad de Alicante por el Padre Osios Ferrer el 11 de enero de 2004; este día tuvo lugar el primer Oficio, es decir: La Divina Liturgia (Eucaristía) de San Juan Crisóstomo. En sus comienzos el rector contó con el apoyo de su familia. No cuenta con locales propios, por lo que celebra la Divina Liturgia en capillas cedidas por congregaciones religiosas católicas: los salesianos en su antiguo colegio de la calle Tucumán (hasta abril de 2007) y los jesuitas en el Centro Loyola de Alicante (desde mayo de 2007). La composición de la parroquia es multiétnica: españoles, rusos, rumanos, moldavos..., signo de catolicidad. Se percibe como una parroquia activa. En este último año han tenido el privilegio de administrar a ortodoxos bastantes bautismos, crismaciones, unción de enfermos, *panakidias* (responso u oración por los difuntos), conmemoraciones, bodas... En cuanto a la organización y estructura, cuenta con un consejo parroquial compuesto por personas comprometidas con su parroquia; son de varias nacionalidades. Anastasio Cuberos es colaborador del rector, servidor del Altar y candidato a la ordenación.

Iglesia Ortodoxa Rumana

La Iglesia Ortodoxa Rumana en la Comunidad Valenciana se estableció en 2004 mediante la constitución de la Parroquia de San Nicolás en Castellón. Es la segunda comunidad ortodoxa rumana en España, treinta años después de que se instituyera en Madrid la primera comunidad ortodoxa rumana, por la acción de un sacerdote enviado por el gobierno rumano. Se comienza el proyecto debido a que en 2001 ya había unos miles de rumanos ortodoxos que habían inmigrado a trabajar en la región y tenían una acuciante necesidad de cuidar su fe. El primer paso formal fue una petición a la comunidad ortodoxa rumana de Madrid para que se bautizara a un niño, ceremonia para la cual se solicitó el uso de una iglesia católica en Castellón. En dicha celebración había una treintena de cristianos ortodoxos quienes, en la comida posterior insistieron al sacerdote enviado por la comunidad madrileña para que se organizara la comunidad ortodoxa rumana en Castellón. Al tiempo, tras haber deliberado con las autoridades

eclesiásticas ortodoxas de la Iglesia Rumana, se estableció el núcleo de una nueva parroquia.

La Iglesia Ortodoxa Rumana tiene las siguientes comunidades en la Comunidad Valenciana: Castellón, el Puerto de Sagunto, Valencia, Oliva, Aielo de Malferit, Elche y el Pilar de la Horadada. La sede del Arciprestazgo se encuentra en Castellón. Las comunidades de Oliva y Aielo de Malferit están servidas por un mismo sacerdote, que reside habitualmente en Valencia. La comunidad del Pilar de la Horadada está servida por un sacerdote residente en Murcia. En la comunidad de Elche, además del sacerdote, sirve un *hieromonah* (monje). El Arciprestazgo de Castellón incluye no solamente la Comunidad Valenciana sino que tiene autoridad sobre diez parroquias sitas desde Castellón hasta Gibraltar. Este arciprestazgo está incardinado en la *Metropolía* Ortodoxa Rumana de Europa Occidental y Meridional, con sede en París. Para este estudio, se ha entrevistado al *protopop* (arcipreste) de Castellón, y al párroco de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel de Valencia.

Parroquia de San Nicolás (Castellón)

Al comienzo, en Castellón, se disponía de una capilla muy reducida por la que se pagaba un alquiler muy grande, pero la comunidad no era capaz de sostener un local más amplio. No había apenas recursos económicos, ya que sólo se dependía de los donativos de los feligreses, quienes, siendo inmigrantes con todavía poco tiempo de arraigo en España, disponían de poco capital. El sacerdote se puso a trabajar, dedicando en muchas ocasiones gran parte de su sueldo al sostenimiento de los locales. Las dificultades al principio no fueron únicamente financieras, ya que la vecindad mostró reparos y manifestaron algunas quejas ante la actividad religiosa de la comunidad. Algunos vecinos del inmueble protestaban por la intensidad de la actividad; otros criticaban a la comunidad porque les parecía que era una secta. Pero trascurrido apenas un mes, ya habían mantenido varias conversaciones con los vecinos, gracias a las cuales se fue conociendo y valorando mejor la presencia de la comunidad. La propia Guardia Civil, enfrente de cuyo cuartel se encontraban los locales, no intervino salvo para solicitar la identificación legal del sacerdote y recordarle que era personalmente responsable de lo que pudiera acontecer en dichos locales.

La coincidencia de los signos religiosos con el catolicismo ha ayudado a reducir la incertidumbre vecinal, ya que son visibles la cruz e incluso la Virgen del Perpetuo Socorro, que es originaria del este de Europa y la gente identifica como propia. También ha tenido un papel importante que muchas de las feligresas trabajen como empleadas en casas de familias españolas y cuenten con su confianza, e incluso hayan hablado sobre la ortodoxia. En conclusión, salvo la sorpresa inicial de la presencia ortodoxa, no han existido problemas, y la comunidad ortodoxa rumana está muy agradecida a la sociedad de Castellón por su buena disposición a la actividad religiosa ortodoxa.

Al comienzo asistían a la misa unas veinte personas, pero muy pronto se extendió la noticia de la oferta religiosa ortodoxa en Castellón y no cupieron en la capilla. Hubo que organizar la comunidad, para lo cual se constituyó una junta directiva con diez responsables, una de cuyas primeras decisiones fue trasladarse a un local más grande. Se contactó con el obispado católico de Castellón pero, aunque tenía voluntad de ayudar, decía que carecía de medios para hacerlo. Así que la comunidad pidió un préstamo a sus fieles, quienes dispusieron un capital suficiente para arrendar un local suficientemente amplio. Paulatinamente, han aumentado los donativos, y han dado resultados positivos las aportaciones con motivo de bodas, bautizos, etc. Hasta el punto de que se ha podido dotar a la comunidad de los nuevos locales. La ayuda sólo procede de sus feligreses, y esperan que progresivamente puedan contribuir más mediante donativos, trabajo o influencia, ya que hay mucha gente que trabaja en la construcción o comienza a tener negocios en dicho sector; hay otras personas que atienden en casas de personas con mucha influencia pública. Por ahora no pueden tener todos los resultados que necesitan, pero esperan que dé fruto el esfuerzo del colectivo.

De forma habitual asisten unas trescientas personas a las celebraciones ordinarias de la parroquia, conjunto que en las festividades especiales se multiplica hasta, por ejemplo, alcanzar los cuatro mil participantes en la Pascua, momento en el que la gente desbordaba el lugar y tuvieron que asistir a la ceremonia desde la calle. La proporción de varones y mujeres es similar. Hay muy pocos ancianos, quizás el 3%. Un 65% son personas entre 20 y 50 años, con una mayoritaria presencia joven. Un tercio del total son niños. La comunidad crece a un ritmo vivaz. Actualmente han administrado ya 1.340 nuevos bautismos de niños de origen familiar rumano, pero nacidos en Castellón. La comunidad es casi íntegramente rumana, aunque no todos los rumanos son ortodoxos. Se detecta el avance de otras religiones entre dicha población, cuestión que es criticada desde la ortodoxia y que atribuyen a que los primeros en contactar con el colectivo rumano fueron dichas confesiones, y con más tardanza llegó la Iglesia ortodoxa. De todas formas, también acuden a las celebraciones cristianos ortodoxos de Moldavia, Ucrania, Rusia, Bulgaria o Grecia. Confían en que conforme los inmigrantes rumanos vayan estableciéndose más en el país, seguirá creciendo la comunidad y eso puede significar una feligresía muy abultada, ya que son treinta mil los rumanos en la provincia. En la Parroquia hay satisfacción del creciente conjunto de personas que se reúne cada domingo en la iglesia, de la normalidad con que se celebran todos los actos y de lo satisfecha que se va la gente después de encontrarse, rezar y cantar juntos.

Cuentan con clero y con cantores. Además de la junta directiva formada por sus diez consejeros, hay otra junta de mujeres, que se encargan de limpiar, de preparar comidas tradicionales, de organizar a los niños que quieren actuar en Navidad cuando se representa una obra sobre el nacimiento del niño Jesús. En

total, los voluntarios que organizan la vida parroquial son unas cincuenta personas. La comunicación se realiza mediante contactos interpersonales, sistema al que se acostumbró la población ortodoxa rumana durante las largas décadas de comunismo, cuando no era posible la publicidad ni la legalidad.

Destaca especialmente la celebración de la Navidad, momento en que los niños encuentran su mayor fiesta y se monta un gran jolgorio con los ya muchos niños que pertenecen a la comunidad. Resalta también la fiesta de San Nicolás, el 6 de diciembre, día en que se reúne un gran número de feligreses y celebran una gran comida común. Ese día es usual que reciban visitas de Rumanía y la visita del obispo de París.

La Parroquia organiza o participa en algunos actos culturales. Por ejemplo, en 2005 hubo actividades realizadas por dos asociaciones de rumanos en Castellón, que organizaron una semana cultural rumana en las que la Iglesia ha participado con la actuación de un coro. De forma extraordinaria, también en 2005, hubo una visita a Rumanía acompañando a una delegación municipal de Castellón encabezada por el alcalde, con ocasión de la cual se celebró una relevante entrevista con el Patriarca de Rumanía, se visitó parte del país y se establecieron formalmente relaciones con las autoridades y el pueblo de Rumanía.

Respecto a la actividad exterior de la Comunidad, es moderada. Cuando hay enfermos en hospitales se organizan visitas y se les da la comunión, se confiesan, etc. Cuando hay algún enfermo se anuncia en la iglesia, se da el número de cama, el nombre del hospital y la gente va y los visita. También tienen 49 hermanos presos a los que se atiende con frecuencia. Hay también acción social a favor de las personas con dificultades económicas. Se ayuda a las personas que no pueden pagar su alquiler. También, si algún rumano tiene ropa que le sobra, la lleva al ropero parroquial y se reparte. Aunque carecen de colegios propios y de reconocimiento suficiente para poder impartir clases, a partir del 2008 se espera poder comenzar una labor estable en centros de enseñanza. Como se consideran muy similares a la Iglesia católica romana, los muertos se entierran en los cementerios municipales. Muchos desean trasladar los cuerpos de los finados a Rumanía, pero como cuesta cinco mil euros, «sólo los que pueden los mandan». No sienten necesidad alguna de disponer de un cementerio propio. Se han planteado el interés de contar con alguna empresa que financie la actividad de la parroquia, pero no hay ningún proyecto al respecto.

Próxima a la parroquia, se ha instituido una fundación denominada Fundación San Nicolás. Es una fundación rumano-española con miembros de ambos países, no dependiente de la parroquia, pero con un fuerte apoyo parroquial. Entre los patronos está el superior del Monasterio del Desierto de las Palmas (carmelitas), que es vocal, y distintos miembros destacados de la comunidad rumana. Entre sus fines se encuentran las actividades culturales y también una intensa acción social. Muchos programas se llevan conjuntamente con la parroquia.

Pese a la creciente demanda de asistencia por parte de los fieles, la parroquia sólo puede prestar atención los sábados por la tarde y cada domingo por la mañana, ya que el sacerdote tiene que trabajar para poder sustentarse. No obstante, hay signos de prosperidad en la comunidad y se debe a que «es la gente la que hace la Iglesia». No es algo inducido desde otras instancias que la propia comunidad. Recientemente han recibido una importante donación de un terreno por parte de dos familias españolas, lo cual es el comienzo para construir una nueva parroquia más amplia que disponga de un salón donde reunirse e impartir clases, de una biblioteca especializada. Todo eso es necesario para poder conservar y transmitir la cultura rumanos y ortodoxa, «puesto que un pueblo sin pasado no tendrá futuro y se quedará sin identidad». La entrada en la Unión Europea es también un signo de prosperidad que se espera influya positivamente en la vida de la comunidad. Hasta ahora entienden que la población rumanos ha sido tenida muy poco en cuenta en la sociedad valenciana, y menos todavía la Iglesia ortodoxa, aunque piensan que con la entrada en Europa esta relación cambie a mejor.

Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel (Valencia)

La Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel, en Valencia, fue constituida en 2001 a solicitud de los rumanos ortodoxos de la provincia, que se encontraban desatendidos. Fue creada en medio de muchas dificultades, sin un patrimonio suficiente como para satisfacer las demandas que recibía de la comunidad cristiana y contando con unas pocas ayudas. Entre ellas destaca la solidaridad del Delegado de Ecumenismo de la Archidiócesis católica de Valencia, que cedió una planta de un edificio para su uso como parroquia. Su referencia es el Arciprestazgo de Castellón. Primero se constituyó un grupo, originariamente formado por dieciséis fieles. Después buscaron un sitio para la parroquia, para la oración y el servicio litúrgico.

Al principio la comunicación se establecía a través de la red de conocidos. Pero ahora pueden comunicarse con su feligresía a través de un periódico rumano y a través de Internet. Se dan a conocer a los que van a emigrar a España desde su misma parroquia de origen en Rumanía. Ya desde allí contactan con la parroquia de destino en el país de acogida. En la actualidad, la comunidad parroquial congrega de doscientas a trescientas personas cada domingo. En las grandes festividades puede llegar a implicar a quinientas. La proporción de varones y mujeres es similar. La comunidad está formada principalmente por jóvenes. Hay muchos niños y un 20% de mayores. La mayoría son rumanos, aunque también hay rusos, griegos, búlgaros y españoles. Aunque les dijeron que se les prestaría un local más grande, tal vez una iglesia, esta promesa no acabó de cumplirse. Así que en estos últimos tiempos realizaron un enorme esfuerzo económico hasta que lograron adquirir un local que pintaron, acondicionaron e inauguraron como parroquia en 2004.

Los días de fiesta y los domingos convocan a la feligresía a las nueve de la mañana para preparar la misa. A las diez celebran la Divina Liturgia, y a las 12:30 finalizan los actos. Lo miércoles y viernes, por la mañana y la tarde, hay atención sacerdotal a personas y familias. Especialmente destacan varias fiestas que congregan mucha gente como son: el ocho de noviembre (fiesta titular de la parroquia); el primero de diciembre (fiesta nacional de Rumanía); y después el ciclo cristiano que constituyen: la Pascua, el Domingo de Pentecostés, el Bautismo del Señor o las fiestas de la Virgen.

Experimentan cierta dificultad física para celebrar algunas fiestas, cuando exigen dar procesionalmente la vuelta a la iglesia. En este sentido, hay impedimentos arquitectónicos para realizarlo: su parroquia se encuentra en un local comercial, en una manzana bastante extensa. En general, los problemas proceden de la necesidad que tiene la comunidad rumana de consolidar más su identidad y tradición cultural y religiosa en la sociedad española. Actualmente la demanda religiosa de la comunidad rumana no deja de crecer, como muestra que se haya llegado a los quinientos niños bautizados en la parroquia, y no hay ni infraestructura física ni suficiente personal para atender a todas las personas que acuden. Por eso hay planes en la Iglesia Ortodoxa Rumana en Valencia para establecer un nuevo centro parroquial, que sea a la vez un centro social y cultural, un lugar donde la comunidad rumana pueda encontrar lo que necesite y un espacio para fomentar los intercambios culturales. Pero para ello precisan un solar para poder empezar la construcción, para la que luego cuentan con muchas ayudas del trabajo de los fieles.

Para el desarrollo de más servicios públicos, hay problemas con las autoridades en algunos casos: como es la prisión, en la cual no pueden atender a sus fieles por falta de reconocimiento de los responsables públicos. En caso de que se les curse petición explícita, pueden acudir a los hospitales. Apenas tienen personas en centros militares. En cuanto a los servicios sociales, creen que es necesario que los preste la comunidad, y reciben demanda. Pero todavía no pueden organizarlos desde su entidad. Para el sostenimiento económico de la parroquia, son como una familia y todos aportan cuando se necesita algo según lo que pueden.

La interlocución con las distintas administraciones es escasa, pero aspiran a disponer de algún procedimiento más formal en el que puedan mejorar la comunicación por ambas partes. Disponen de algún convenio de colaboración y alguna vez son consultados mediante contactos con el sacerdote o con representantes de la comunidad. No obstante, perciben poca ayuda y apoyo por parte de las autoridades.

Iglesia Ortodoxa Búlgara

La Iglesia Ortodoxa Búlgara comenzó su vida en a Comunidad Valenciana con un centro en la ciudad de Denia, fundado por un sacerdote que llegó atraído por el colectivo de inmigrantes búlgaros que se había formado en la región. Los recursos fueron mínimos, ya que es costumbre que cada comunidad se mantenga por sus propios medios, de los que carecía la colonia búlgara. El mismo sacerdote es un trabajador, ahora conserje en un complejo de apartamentos, aunque comenzó trabajando ilegalmente en la construcción, como gran parte de sus feligreses. La comunidad constituye un centro vital, pero carece de local propio, de modo que realizan sus celebraciones en iglesias o establecimientos de la Iglesia católica, la cual siempre muestra disponibilidad para ceder el uso de sus lugares. La comunidad siente que la Iglesia católica es muy abierta y muestra solidaridad para ayudar a sus hermanos ortodoxos.

La mayor dificultad que sufre la comunidad es el escaso sentido de unión que revelan los búlgaros entre sí. Eso provoca que vivan disgregados por múltiples lugares, absorbidos por la cultura autóctona. Por ello ha tenido que aplicarse un lento método de reconstitución social, cultural y religiosa de la comunidad búlgara. Y ahora, poco a poco, comienzan a conocerse, a reunirse en distintas actividades asociativas y a reunirse en puntos de la región donde el sacerdote se desplaza a celebrar las ceremonias y actos. Excepto las comunidades católicas, no cuentan con el apoyo de nadie. Especialmente se destaca la nula colaboración municipal ante la ayuda solicitada para disponer de un local donde instituir una capilla que sea referencia de los ortodoxos búlgaros.

Al comienzo, en la comunidad ortodoxa búlgara de Denia se congregaban cincuenta personas, de las cuales treinta y nueve firmaron su pertenencia formal a la comunidad. Con igual proporción de varones y mujeres, hay pocos niños, porque sus padres han tardado en comenzar a llevarles a las celebraciones. También es cierto que es ahora cuando la gente de la comunidad ha podido casarse o tener hijos, por lo que las necesidades de educación religiosa que sienta la comunidad irán creciendo en esta nueva etapa. La edad media oscila entre los veinte y los cincuenta años. Como Iglesia Ortodoxa, a sus celebraciones asisten fieles de distintas Iglesias nacionales como la ucraniana, rusa o incluso fieles de la Iglesia romana. Entre todos ellos se dice que no hay problema de comunicación, ya que se siente que la Iglesia Ortodoxa es una para todos. Con el tiempo, el número ha crecido paulatinamente aunque la asistencia es irregular: siempre vienen personas que es la primera vez que se acercan y los ya vinculados no siempre aparecen, por lo que el número de asistentes en la celebración sigue manteniéndose en el medio centenar —aunque a veces en algunas ocasiones desciende bastante. Progresivamente se han ido consolidando pequeños núcleos en distintos puntos de la región y el sacerdote tiene que desplazarse con mayor frecuencia a lugares como Gandía, Valencia o Enguera, dinámica difícil

de sostener por el cansancio y dispersión que supone para él dado que además lleva a una vida laboral como cualquier otro fiel y tiene que sostener a su familia.

Normalmente celebran la Eucaristía los domingos. Y cuando tiene posibilidad de ello, también ofrecen celebraciones eucarísticas los días festivos. Cuando no se puede, se procura realizar una celebración litúrgica de maitines, vísperas, o se convoca alguna oración especial. Conforme la comunidad ha ganado en consistencia, se ha avivado la solicitud de bautismos, matrimonios, funerales y otras ceremonias como oraciones especiales cuando hay alguien enfermo, etc. La vida sacramental ha ido cobrando mayor viveza. Con mayor o menor asiduidad, se celebran todos los sacramentos y festividades típicamente ortodoxas —unas treinta en total— a excepción de la consagración de otros sacerdotes. Todavía no hay ningún obispo búlgaro en España. La comunidad pertenece en realidad a la diócesis de Berlín en Alemania, a la que pertenece toda la Iglesia Ortodoxa Búlgara Occidental. El obispo berlinés ha visitado España dos veces, pero se considera que es muy poco para la real y potencial comunidad de búlgaros que existe aquí en España.

Las dificultades que experimenta la comunidad proceden de su carácter inmigrante, de donde: las fuertes insuficiencias financieras y la falta de seguridad del colectivo búlgaro en esta sociedad nueva para ellos. Esta incertidumbre no les lleva a buscarse unos a otros para protegerse, sino que les cierra en ellos mismos y los aísla a unos de otros. Esta situación conduce a que muy pocos conozcan bien su fe, lo cual se ve agravado por el largo período de comunismo que han sufrido en el país y que llevó a dislocar las tradiciones en el país. Los que se sienten vinculados es exclusivamente por la tradición familiar que se ha conservado entre las familias durante los años de comunismo y ahora también. Aquí, en España, esa fe doméstica se conserva y se cuida muy bien, pero, a juicio del sacerdote, a veces no se ajusta a las normas de la fe ortodoxa.

En los comienzos se vieron restringidos a tener que comunicarse con la comunidad de uno a uno, a través de una red de contactos personales. Conforme ha ido avanzando el arraigo, se ha llegado a publicar un periódico búlgaro de frecuencia semanal que se llama *Nueva Palabra*, en el que el sacerdote escribe un artículo con intenciones catequéticas, formativas o destinada a comentar distintas celebraciones. También cada semana en el periódico se anuncian las celebraciones ortodoxas de la región explicando lugar y horarios de celebración. Este periódico en que se anuncian no es de la Comunidad, sino que es propiedad de una empresa búlgaro-española, cuya directora es feligresa. Actualmente cuentan con cuatro centros estables en la Comunidad Valenciana. El primero es la Iglesia de San Antonio en Denia, que es de los frailes siervos de María. El segundo se halla en Gandía, en una capilla cedida por los padres jesuitas. El tercero está en Valencia, en la Iglesia de los Padres Siervos de María, que se llama Santa Teresa de Jesús. También celebra en Enguera, una localidad del interior de la

Provincia de Valencia (La Canal de Navarrés). Entre ellos no hay una relación jerárquica.

Se ha logrado que una persona de 32 años comience la preparación como seminarista ortodoxo en Enguera. Hay otro seminarista en Valencia, de 50 años, condiscípulo del obispo berlinés y que ha avanzado considerablemente en su formación. El actual sacerdote tiene 46 años. Entre ellos existe una amplia autonomía. Tanta, que no descarta que probablemente existan otros seminaristas presentes entre la comunidad búlgara y de cuya existencia no haya tenido todavía noticia. La autonomía entre los distintos centros ortodoxos búlgaros de la Comunidad Valenciana es grande, y eso incluso dificulta la comunicación y la vinculación entre ellos, ya que se tiende a un desarrollo muy celoso por parte de los responsables de cada uno.

Sobre su situación formal, la Iglesia Ortodoxa Búlgara en España está en fase de preparación de una posible inscripción en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia. No van a inscribir cada una de las congregaciones locales, ya que su obispo no quiere que se registren como varias asociaciones, sino como una sola Iglesia Ortodoxa Búlgara en España. Tampoco proyectan su constitución como una asociación civil. El entrevistado desconoce si los búlgaros en España han logrado establecer una asociación ciudadana con la que puedan tender relaciones. Su referencia eclesiástica inmediata se encuentra en Barcelona, donde hay una comunidad con doce años de existencia, en la que está un sacerdote es vicario del obispo de Berlín para la zona de España y Portugal. El sacerdote ortodoxo de Valencia es arcipreste. Mientras que el que sirve a una comunidad de Madrid, está recién ordenado y carece todavía de títulos. Ésta es la razón de tener al párroco de Barcelona como principal referencia.

La parroquia apenas tiene proyección en actividades exteriores. No prestan servicios hospitalarios, penitenciarios ni estrictamente sociales. No realizan actividades fuera de los centros de reunión propiamente religiosos. El cementerio que usan es el católico y no aspiran a diferenciarse, ya que los modos de sepultura son similares.

Su aspiración es formar una comunidad estable, con una presencia digna, bien organizada, que pueda realizar sus celebraciones y fiestas religiosas nacionales. Para ello es crucial contar con su propio centro con su capilla y con posibilidades de formar en su educación religiosa: ya sean catequesis para adultos, niños o para todos los que lo necesiten. A los búlgaros de la comunidad no se les ha pedido que aporten ninguna contribución económica estable, sino que se recolecta dinero por la venta de velas en las celebraciones, lo cual da para sufragar pequeños gastos. No obstante, será necesario en breve plantear la posibilidad de cuotas voluntarias. Viéndolo tan difícil, por ahora ponen su confianza en que la Iglesia católica pueda llegar a ceder un centro del que puedan disponer según su tradición ortodoxa, y que sea referencia estable, que la gente pueda sentir propio.

VI. LAS IGLESIAS ANGLICANAS Y EVANGÉLICAS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Introducción

Iniciábamos el recorrido por las Iglesias cristianas no católicas por las ortodoxas, que coinciden en ser las de implantación más reciente en la Comunidad Valenciana. Y prolongaremos el examen de otras Iglesias que se entienden como cristianas o que se forjan a partir de elementos bíblicos en otro capítulo. Ahora es el momento de abordar el conjunto de Iglesias y comunidades eclesiales cristianas no católicas más complejo y con más abolengo: las evangélicas.

En efecto, el conjunto de denominaciones amparadas bajo el apelativo común de *evangélicas* es enormemente diverso, e incluso difícil de clasificar con propiedad eclesiológica. Todas ellas tienen en común su referencia histórica a sucesivas reformas de las Iglesias surgidas de la Reforma protestante, y muchas su adscripción a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas De España (FEREDE). Pero hay Iglesias que, en defensa de su independencia, rehúsan hasta esa federación. Distinguimos sin embargo a las Iglesias anglicanas, porque no se identifican como propiamente Evangélicas: por lo menos es el caso de la Iglesia de Inglaterra, ya que la Iglesia Española Reformada Episcopal participa de la historia de formación de las Iglesias evangélicas en España y se reconoce plenamente en la FEREDE. Y dejamos para el siguiente capítulo a una Iglesia, como la Adventista del Séptimo Día, que también está aceptada en la FEREDE, y que por lo tanto goza del estatuto de confesión religiosa de notorio arraigo común a todas las evangélicas.

La historia de las Iglesias evangélicas en la Comunidad Valenciana cubre siglo y cuarto en algunos casos: como árbol que crece y se ramifica. Es cierto que las confesiones judía e islámica pueden invocar raíces milenarias, pero no es menos cierta la interrupción de su presencia durante más de cuatro siglos. De modo que sus historias contemporáneas no van más allá de cuarenta o cincuenta años. Para otras confesiones, la historia es aún más breve. Y como veremos, la

historia de las Iglesias evangélicas en la Comunidad Valenciana se entrelaza con la historia social y política general, de un modo harto significativo.

Las narraciones de los orígenes de algunas de las denominaciones evangélicas en la Comunidad Valenciana remiten a la misión bautista sueca que se estableció en Valencia procedente de Barcelona. El pastor Dr. Carlos Augusto Haglund, como detallaremos más adelante, creó una primera comunidad en 1885, de la que surgirían tres denominaciones diferentes a lo largo del tiempo. En primer lugar, la propia Iglesia bautista que con el tiempo cuaja en la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE). En segundo lugar, las Iglesias Bautistas Independientes que se desgajan de la UEBE, sea para formar la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE), sea para continuar su singladura sin vínculos institucionales con otras comunidades de la misma denominación. En segundo lugar, la esposa e hijas del Dr. Haglund, con otros compañeros, crearon una Asamblea de Hermanos. Las Asambleas de Hermanos —que habían sido fundadas en la inglesa Plymouth en 1825—, llegaron a España fundando en 1869 en Madrid y en 1875 en Galicia. De hecho, la implantación de las Asambleas de Hermanos de España (AHES) tiene su mayor arraigo hacia el noroeste de la península. La Asamblea de Hermanos creada en Valencia tomó el nombre de Iglesia Cristiana Evangélica (nombre que coincide con el que tuvo en sus inicios la actual Iglesia Evangélica Española IEE, presbiteriana sinodal). Y en tercer lugar, algunas Iglesias pentecostales manifiestan haber surgido a partir de antiguas comunidades bautistas.

Otras Iglesia histórica entre las evangélicas españolas, la Iglesia Española Reformada Episcopal, llegó algo más tarde a la Comunidad Valenciana; en 1907, con la fundación de la parroquia de San Jaime en Valencia. Fue veinte años después de haberse reunido en Sevilla el primer sínodo de la misma (1887). La IERE fue fundada por Don Juan Bautista Cabrera, natural de Benissa (La Marina Alta, Alicante), ex escolapio exiliado en 1863 a Gibraltar por la represión religiosa desatada contra el Rev. Manuel Matamoros, y retornado en 1869, elegido y consagrado primer obispo de la IERE en 1880.

El crecimiento del cristianismo evangélico se consolidó durante el primer tercio del siglo XX, pese a no pocas dificultades. Entre los protestantes fue frecuente la militancia republicana y en algunos casos la afiliación a la masonería. Por ello no es de extrañar que encontraran un momento de fuerte presencia pública y reconocimiento bajo la Segunda República. En esos años se impulsaron iniciativas que tuvieron especial proyección social: como fue la Escuela Modelo de Alicante, creada por la Iglesia Metodista Española (posteriormente integrada en la Iglesia Evangélica Española). Alguno de los líderes protestantes tuvo destacadas responsabilidades públicas, tal como expondremos a lo largo del capítulo.

La Guerra Civil y la situación político-religiosa de la posguerra aceleraron los procesos de segregación de las iglesias evangélicas. La represión dificultaba

enormemente el reencuentro entre Iglesias, de donde surgió una gran dispersión. De esta forma, algunas Iglesias evangélicas procedentes de la tradición evangélica reformada más tradicional o de la tradición bautista se reconstituyeron en los años cuarenta y cincuenta con independencia de otras. Esta situación se ha prolongado hasta la actualidad en que muchas Iglesias se vinculan directamente a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), sin intermediación de ninguna otra agrupación. Algunas de ellas se vinculan a la FEIDE, creada precisamente en 1957, pero la mayoría conserva su singularidad.

Los años sesenta van a permitir no sólo el refuerzo de las Iglesias evangélicas tradicionales que pasaron la travesía de la Guerra y la Dictadura, sino la emergencia de una nueva generación de Iglesias. Las condiciones en que vivían las Iglesias ya establecidas, el aislamiento entre unas y otras, impidieron que nuevas Iglesias llegaran a establecer los nudos de conexión históricos con las otras denominaciones. Es el caso de las Asambleas de Dios, cuya trayectoria a través de las entrevistas sólo la hemos podido hacer remontar hasta comienzos de 1970. Sin embargo, hay noticias de que las primeras Asambleas de Dios se constituyeron en España a comienzo de la década de 1920, así que tiene que existir una historia que una esa fundación con su presencia, ya constatada, en los años sesenta en la Comunidad Valenciana. De otras Iglesias pentecostales hemos logrado encontrar su origen a comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado, procedentes de Asambleas de Dios o de otras Iglesias.

En esos años sesenta, la creatividad de denominaciones entra en un auge del que van a surgir varias formulaciones evangélicas, algunas de las cuales tienen presencia en España. Aunque creada en 1950 entre la comunidad gitana francesa, es en 1965 cuando cinco gitanos españoles evangélicos de Filadelfia que estaban trabajando en aquel país, son enviados como misioneros a España. A la Comunidad Valenciana llegan a comienzos de la década de 1980, estableciendo su primera Iglesia Madre en Alicante y desde donde se extendieron raudamente por la región hasta alcanzar establecer esas 83 comunidades que forman su Iglesia valenciana. Además, se instituyeron nuevas Iglesias pentecostales de carácter carismático, vinculadas a Cristo Vive o a otras iniciativas.

Aunque nacido en el segundo tercio del siglo XIX, el Ejército de Salvación llegó a la Comunidad Valenciana más de un siglo después. Entró en España por La Coruña donde se fundó su primera iglesia, luego se extendió a Madrid y en un tercer paso se constituyó en varias localidades entre las que estaban fundaciones en la Comunidad Valenciana. La primera fundación del Ejército de Salvación fue en Valencia en 1987, aunque luego se extinguió. En 1995 recomenzó en Denia y en 2003 en Alicante.

La afluencia migratoria ha supuesto un nuevo ciclo para las Iglesias Evangélicas de la Comunidad Valenciana, tal como reflejan los estudios denominacionales que vamos a presentar en el capítulo. Ese crecimiento va a poner en

primera fila el hecho del cristianismo evangélico en la región, ganando en importancia pública y en capacidad de interlocución con los organismos públicos, a la vez que las necesidades de sus nuevos fieles les urgen a establecer nuevas obras y a intensificar la actividad pública para responder a su potencial interés por estas congregaciones. En respuesta a esa expansión y las nuevas demandas, en septiembre de 1999, el Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana fue legalmente constituido a iniciativa de la Fraternidad de Pastores de las Iglesias de Valencia, con el fin de coordinar los servicios y necesidades y disponer de un rostro institucional unificado ante los organismos públicos y la sociedad.

En la actualidad, según la investigación que hemos realizado Josep Buades y Fernando Vidal, registramos la existencia de 379 entidades evangélicas en la Comunidad Valenciana, entre las cuales, de 83, el 24%, no tenemos constancia de que estén vinculadas a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE). Viendo el conjunto de las 379 comunidades, casi un cuarto (23%) de las entidades son Iglesias Evangélicas de Filadelfia, casi una de cada cinco (21%) son bautistas y una de cada cinco son iglesias evangélicas sin agrupación alguna. El 44,6% de las entidades es de la provincia de Alicante, el 46,1% de la de Valencia y el 9,2% de Castellón.

ENTIDADES EVANGÉLICAS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

	Alicante	Valencia	Castellón	TOTAL	%
Episcopal-Anglicana	10	4	1	15	(4,2%)
Bautistas	14	26	5	45	70 (18,5%)
UEBE	4	4	1	9	
FIEIDE	6	8	2	16	
Libres					
Interdenominacionales	2	2		4	(1%)
Españoles IEE	3			3	(0,9%)
Evangélicos sin agrupación	16	16		32	(9%)
Hermanos AHES		3		3	(0,8%)
Otros evangélicos	8	19	1	28	(7,4%)
Evangélicas Independientes		1		1	(0,3%)
Carismáticas	3	1		4	10 (2,6%)
Otras		2		2	
Buenas Noticias		2	2	4	
AEMC					
Pentecostales	13	18	2	33	68 (17,9%)
FADE	19	9	2	30	
Otras	1	3	1	5	
Cuerpo de Cristo					
No españolas	12	2		14	(3,7%)
Filadelfia	35	41	11	87	(23%)
Organismos evangélicos	23	14	7	44	(11,6%)
TOTAL	169	175	35	379	
	(44,6%)	(46,1%)	(9,2%)		

Fuente: J. Buades y F. Vidal, 2007.

Los relatos sobre las primeras fundaciones de las iglesias evangélicas muestran a reducidos grupos de apenas media docena de personas a veces, que constituyen la primera semilla de su iglesia y que con el tiempo llega a constituir un grupo nutrido de cincuenta a cien miembros. No es infrecuente que en algunas iglesias hayan pasado por crisis tras una primera fase de crecimiento, con bastantes abandonos, y que las comunidades se ajusten a grupos más pequeños que se reúnen en los hogares. Actualmente, la inmigración ha creado una demanda que ha hecho crecer de nuevo a las iglesias, aunque los tamaños, por las diferentes trayectorias y características de las denominaciones y las propias iglesias locales, varían notablemente entre congregaciones de cincuenta miembros y otras que suman centenares hasta alcanzar las seiscientas o setecientas personas.

El ritmo de actividad litúrgica y formativa de las Iglesias evangélicas se concentra en el domingo, o Día del Señor. La hora de celebración del culto depende de cada congregación. Suelen organizar una escuela dominical de formación para los niños y jóvenes o para todos los feligreses. Dependiendo de las congregaciones, hay quienes celebran la Santa Cena o el Pacto con frecuencia semanal; en cualquier caso celebran cultos de alabanza y predicación. La frecuencia de la Eucaristía, Santa Cena o Pacto viene decidida por cada congregación, o por los consejos de cada Iglesia mayor. A lo largo de la semana, las congregaciones organizan otras actividades para el crecimiento comunitario: puestas en común, estudio de la doctrina, crecimiento interior, conocerse mejor a uno mismo y a los otros, estudiar la Biblia, etc.

El calendario de fiestas anuales también depende de la tradición. Algunas comunidades como la Iglesia Evangélica Española, dan mucha importancia a la Navidad, la Epifanía, el Viernes Santo, el Domingo de Pascua de Resurrección, el Domingo de Pentecostés o el Día de la Reforma (31 de octubre). A estas fiestas más tradicionales, se han añadido festividades más recientes como, por ejemplo, el Día de la Biblia o la semana de oración por la unidad de los cristianos.

En la Iglesia Evangélica se reconocen dos sacramentos: el bautismo y la Santa Cena. El bautismo se concede normalmente a los adultos, por inmersión (sea en playas, ríos, o en los baptisterios de las iglesias). El ritual de la Santa Cena es básicamente el mismo en las diversas denominaciones. Las Iglesias, salvo el Ejército de Salvación como excepción única, destacan la importancia de la celebración de la Santa Cena, ya que el culto de comunión es una ocasión especial en la que todos juntos se unen. Precisamente las asambleas que reúnen a todas las iglesias evangélicas de la ciudad, suelen finalizar con la intercomunión. Los evangélicos españoles en Valencia también celebran los matrimonios, aunque el contenido de dicho acto se reduce a una oración de agradecimiento a Dios de la congregación por esa pareja que desea unirse. No lo consideran un sacramento propiamente dicho. Al bautizar a adultos, muchas Iglesias incorporan un rito

de presentación de los recién nacidos. Respecto de los ritos funerarios, están presentes en todas las denominaciones con ligeras variantes.

Las Iglesias son conscientes de gozar de libertad para celebrar todos los actos de cultos. Dicha libertad es celebrada especialmente el Día de la Reforma. La mayoría de las Iglesias se reconocen herederas de la Reforma y en dicho día se rememoran los pilares básicos de dicha Reforma —sólo la fe, sólo la gracia, sólo la Escritura—, se recuerda y enfatiza la vida y obra de los reformadores y se busca refrescar sus principios. Celebran un acto de culto especial, y junto con dicho culto, se organizan otros actos. Por ejemplo, el Día de la Reforma en 2006, se presentó en la ciudad de Valencia un libro sobre el protestantismo de modo que hubiera también una mayor proyección pública de la celebración y se pudiera dar a conocer mejor lo que es y hace la Iglesia Evangélica. Con todo, en algunos relatos se advierte la sensación de verse limitados para determinadas actividades en lugares públicos: calles, parques, hospitales, prisiones. Y se percibe más el peso de la mayoría religiosa católica que de la mayoría secularizada.

Las Iglesias evangélicas de las diferentes denominaciones o tendencias no tienen una dirección unipersonal en el pastor, sino que Iglesias y pastores cuentan con consejos y ministerios diversos: ancianos, diáconos, obreros, profetas, evangelistas... En ocasiones, la autoridad de los consejos se ejerce por el fallecimiento o carencia de pastor. También ha habido misioneros extranjeros, que han fijado su residencia en la Comunidad Valenciana y que, frecuentemente, se han nacionalizado españoles. En los últimos años, es más frecuente la afluencia de misioneros de otros países, generalmente latinoamericanos o incluso africanos que vienen a fundar iglesias en la región.

En este capítulo comenzaremos exponiendo el curso de la Iglesia Evangélica Española (IEE) y algunas de sus comunidades en la región. Luego conoceremos una Iglesia Evangélica Independiente, la de Sión, sita en Alicante. A continuación, presentaremos la denominación bautista, cuyo estudio es fundamental para quien quiera hacerse una idea de la evolución histórica las Iglesias evangélicas en la región. Presentaremos las Iglesias Bautistas de Valencia y Alicante, ambas federadas en la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE), una Iglesia Bautista Independiente de la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE) y una Iglesia Bautista que no está agregada ni siquiera a FERED. Seguidamente, examinamos la realidad de dos Asambleas de Hermanos, de las Asambleas de Dios, las Iglesias Pentecostales libres y la Iglesia Evangélica de Filadelfia, en sus respectivos apartados. La relación de denominaciones evangélicas acaba mostrando la realidad del Ejército de Salvación. Las Iglesias evangélicas comparten diversos organismos y hemos querido destacar alguna de sus iniciativas como es el caso del Centro Misión Urbana, sobre el cual trata el último relato del capítulo.

Iglesia Evangélica Española (IEE) (Alicante, Valencia y Torrevieja)

Al poco de la llegada del pastor bautista Carlos Augusto Haglund llegó a Alicante una familia de misioneros españoles de la recientemente fundada Iglesia Cristiana Española. En 1869 había tenido lugar la primera Asamblea de la Iglesia Reformada Española, que dos años después pasó a denominarse Iglesia Cristiana Española. El nombre Iglesia Evangélica Española se adoptó en 1897, tras la fusión con la Unión Íbero-Evangélica, congregacionista. Estos misioneros evangélicos se asentaron en la región con la intención de fomentar la fundación de una iglesia y una escuela. Tras muchos esfuerzos y dificultades, al final consiguieron abrir una escuela, que estuvo domiciliada al principio en la calle Labradores de la misma ciudad de Alicante. Duró poco tiempo, porque era un espacio muy reducido y consiguieron un terreno en las afueras de Alicante, en lugar que actualmente recorre la calle Calderón. Ahí construyeron la escuela y la iglesia. La Iglesia Metodista de Estados Unidos ayudó a la adquisición del terreno para construir la iglesia y la escuela, así como a su mantenimiento en los primeros años. Más adelante se mantuvieron por sí mismas la escuela y la iglesia. Ese apoyo metodista era signo de una creciente comunión con la Iglesia metodista en España, que décadas más tarde —en 1953— fructificaría en la integración de la Iglesia Metodista de Cataluña y Baleares en la Iglesia Evangélica Española. De hecho, la Iglesia Evangélica Española pertenece en la actualidad a las dos grandes familias protestantes: la Alianza Reformada Mundial y el Consejo Mundial Metodista.

La escuela llegó a tener más de 400 alumnos, lo cual, en el Alicante de entonces, era una cantidad importante de estudiantes. Fue una escuela con un proyecto educativo muy alternativo, porque, aunque era una escuela de fundación religiosa, era igualmente laica: impartía la enseñanza religiosa fuera del horario escolar, los sábados por la tarde y en domingo. Estableció un fondo de becas para niños que no tuviesen acceso a la educación por falta de recursos económicos. Fue una escuela muy popular, que además alcanzó prestigio por la calidad de su enseñanza, lo cual hizo que la población librepensadora alicantina la tomara como opción para la educación de sus vástagos. Se denominó Escuela Modelo, porque fue un referente en toda España. La familia Albricias llevó esta escuela y la iglesia que iba anexa. Todavía quedan algunos antiguos alumnos y pervive una asociación de alumnos de la Escuela Modelo. La familia Albricias fue muy importante en la vida alicantina, hasta el punto del que el hijo del fundador de la Escuela Modelo y luego director de la misma, fue concejal de Alicante y Presidente de la Diputación Provincial de Alicante antes de su exilio tras la Guerra Civil. Él inauguró el edificio de la Diputación y fue el último Presidente democrático de la misma. Organizó los fondos del Museo de Arte Contemporáneo de Alicante. Fue un destacado republicano protestante que, sin embargo, no goza de suficiente reconocimiento en su tierra. En 1939 la

Escuela fue cerrada por el bando nacional. El edificio de la Escuela Modelo fue convertido en un cuartel de las Juventudes Falangistas.

Hasta la Segunda República, hubo libertad de culto en muy pocos momentos de la historia moderna y contemporánea. Después, la persecución contra la disidencia política y religiosa bajo el franquismo ha quedado grabada en la memoria de las generaciones mayores. Es frecuente encontrar narraciones de las graves dificultades para el libre ejercicio público de la fe, personal y sobre todo comunitaria. Se padeció bastante sufrimiento. Las iglesias se cerraban porque no conseguían permisos de apertura. Algunas, para evitar ser embargadas o incautadas, se pusieron a nombre de una sociedad extranjera, británica, como propietaria formal del inmueble. Las dificultades no sólo impedían la actividad de los centros religiosos, sino que la propia actividad asociativa se veía vigilada y complicada. Algunos miembros de una asociación de estudiantes universitarios cristianos evangélicos atestiguan los numerosos impedimentos y prejuicios que sufrían.

Hasta 1960, la Iglesia Evangélica no tuvo donde reunirse. Fueron dando tumbos en la clandestinidad y reuniéndose en los hogares, como si fuesen reuniones familiares de amigos, para celebrar el culto. En 1953 llegó un pastor joven que reconvocó a los grupos y personas dispersas y habilitó una capilla en su propio hogar, habilitando el comedor como lugar para las asambleas. Convirtió la vivienda de la calle Correos en la capilla oficial. Dos pisos más arriba, había un prostíbulo, lo cual da cuenta de la precariedad en que se movía la vida eclesial. La policía vigilaba tanto a los que iban al segundo piso como a los que subían al cuarto. El pastor tenía siempre una maleta preparada por si lo llevaban a la comisaría. En 1964, después de un pleito y con el aval de los consulados británico y estadounidense, el gobierno se advino a pagar una pequeña indemnización por el inmueble incautado a la Escuela Modelo. Una cantidad injusta pero suficiente para comprar el local de la calle Campoamor donde se inauguró la nueva Iglesia el mismo 1964.

La Iglesia Evangélica Española se considera en muchos sentidos bastante tradicional y con conciencia y valoración de su historia. Actualmente es una federación de Iglesias o como les gusta denominarse, una comunión de Iglesias que comparten dicha tradición. Es un conjunto de Iglesias que no se consideran carismáticas ni tienen una expresividad desbordante ni tampoco están en una explosión de crecimiento en número de miembros. Sus iglesias son más bien relativamente pequeñas y no suelen crecer. Se estima que es probable que sus iglesias no crezcan gracias a la adhesión de españoles, ya que los españoles muestran que sus preferencias respecto a religión tienen otros cauces distintos. No obstante, en los últimos años se han beneficiado del fenómeno de la inmigración ya que muchos de los miembros que se han acercado a sus iglesias eran inmigrantes que venían de esa tradición en sus países o que se han incorporado a esa tradición atraídos por primera vez. Eso ha producido una mayor mezcla

étnica y de nacionalidades en cada iglesia. Este hecho es valorado positivamente y se entiende como unan tendencia de futuro a la que no sólo quieren ser receptivos sino asumir esa globalización y buscar la mezcla de modo que al final no se monten congregaciones especializadas en cada nacionalidad. Para lograrlo, se cree que hay que ser una Iglesia que no sólo acoja sino que también permita participar a todos, y eso tiene que crear la conciencia y flexibilidad para entender que las costumbres tienen que estar al servicio de la comunión de todos los miembros y no ser motivo para disgregaciones que crean tensiones que, en realidad, serían superables.

Su Iglesia está estructurada en el ámbito nacional como una única Iglesia. Está dividida en presbiterios o zonas. La Comunidad Valenciana, junto con Murcia, forma la zona del Levante Español. La IEE tiene cuatro comunidades en la Comunidad Valenciana: la Iglesia Evangélica de Cristo, en Alicante, en la calle Teniente Llorca nº 20; la Iglesia de la Esperanza, en Valencia, en la calle Luis Crumiere nº 13; la Iglesia de Cristo, en Cartagena, en la calle Juan Fernández nº 14; y “La Siesta” Evangelical Church, en Torrevieja, en la Urbanización La Siesta.

La Iglesia Evangélica de Cristo de Alicante reúne entre cuarenta y cincuenta personas ordinariamente en su culto del domingo. Celebra su culto dominical a las once de la mañana, hora a la que también, para los niños, hay escuela evangélica y después del culto se puede participar en el coro de la iglesia. El sábado hay grupo de teatro por la mañana y el viernes, ensayos musicales por la tarde. Durante la semana, las tardes de los martes —a las cinco y media— y viernes —a las ocho— hay estudio bíblico y oración en casas particulares y los sábados también pero en la iglesia —a las seis de la tarde. Los miércoles se reúne el grupo de mujeres para actividades especializadas en la capilla. Además, los jueves se celebra un culto en la prisión. La programación de actividades para el llamado Grupo de Jóvenes de Alicante —que tiene ocho miembros, pero que a veces puede llegar a unos veinticinco— ocupa ordinariamente los domingos a primera hora de la tarde (cuatro y media) para que, terminando a las seis, pueda haber tiempo libre para otras actividades de ocio. Además, hay algunas actividades convocadas algunos sábados de noche (a las nueve) y los domingos en torno a coloquios, cine-forum o charlas. Una vez al mes —el tercer domingo—, se celebra el Día de la Comunidad, en el que se organizan distintas actividades y una comida entre todos.

En la Iglesia de la Esperanza de Valencia se celebran el culto y la escuela los domingos a las once. Durante la semana en hogares hay estudio y oración los lunes y los jueves (en la capilla de la iglesia los jueves). La comunidad de Valencia reúne a medio centenar de personas, mezcla de muchos lugares y tradiciones. Hay algunos miembros veteranos que conservan el recuerdo de la Guerra y mucha gente que se ha incorporado en los últimos años. Hay sensiblemente

mayor proporción femenina. La media de edad en los últimos años ha descendido. Predominan las personas mayores y hay algunos jóvenes, pero hay ausencia de matrimonios de jóvenes adultos, lo cual se refleja también en baja presencia de niños. La mayor parte son españoles, pero también hay alemanes, filipinos, suizos, búlgaros, argentinos, bolivianos y nicaragüenses.

En la Iglesia de Cristo de Cartagena los domingos por la tarde hay culto y escuela dominical para niños. Durante la semana, cada miércoles hay sesiones de estudio en español y también en alemán. Los jueves las actividades comienzan a las cuatro y media de la tarde con ensayo de coro, luego reunión de oración a las cinco y media y finalmente una hora después hay estudio bíblico. Los viernes hay oración a las cinco y otras actividades hasta el final de la tarde. El primer domingo de cada mes celebran el Día de la Comunidad con diversos actos y una comida en la que cada uno aporta cocina de su país o lugar de origen.

La Siesta Evangelical Church es una congregación de lengua inglesa que reúne a cristianos de diferentes denominaciones originales como baptistas, congregacionalistas, metodistas, presbiterianos, de la Iglesia de Escocia y de los unitaristas. Su inicio se remonta a 1986, cuando un grupo de cristianos residentes en Torreveja invitó a un pastor, que se había jubilado y establecido en la zona, a que oficiara un servicio evangélico. Como todavía no había templo disponible, se celebró en un restaurante en las Navidades de ese mismo año. La siguiente Pascua ya se pudo celebrar en un local que estaba siendo usado como almacén de materiales de construcción y cada uno tuvo que llevar sus propias sillas. Con la ayuda de unos amigos católicos dicho local fue cedido en uso a la comunidad en agosto de 1987, lo cual permitió el inicio de servicios con regularidad. Varios miembros de distintas iglesias donaron los objetos litúrgicos que ornamentan la iglesia y permiten celebrar los oficios. A final de los ochenta, la comunidad decidió vincularse a la Iglesia Evangélica Española, en comunión con el resto de iglesias de la IEE en la región. La Siesta Evangelical Church celebra cada dos domingos el culto ordinario por la mañana, a la vez que ofrece escuela dominical para los niños. Cada miércoles a las diez y media de la mañana hay estudio bíblico y oración y por la tarde ensayos del coro. Los viernes hay grupo juvenil a las cinco de la tarde. Es la comunidad de la IEE más numerosa de la región levantina.

La forma de contactar con la Iglesia ha ido cambiando desde que tienen una página web en la que es posible buscarles, conocerles y ponerse en contacto. Por Internet les preguntan dónde están y qué hacen. Crearon una asociación benéfica en Alicante, conocida generalmente por el acrónimo CAMINO —ya que administrativamente no se les permitió poner un nombre tan genérico a la asociación. La asociación benéfica se distingue institucionalmente de la Iglesia, aunque se reúne y trabaja en el mismo local en el que se reúne la congregación. Atiende básicamente a personas inmigrantes. Han multiplicado los contactos a

partir de la actividad de CAMINO; aunque no se busca directamente ese fin, sino que CAMINO es expresión de su fe y compromiso.

Hay una discreta proyección en actividades públicas. En La Siesta Evangelical Church ha sido motivo de una reflexión. Han llegado a la convicción de que tienen que hacer más actividades sociales. No han organizado un servicio hospitalario —a excepción de algunas visitas a título personal— pero sí existe un servicio regular en prisiones que realiza la Iglesia de Alicante. No tienen colegios actualmente, aunque la labor educativa ha sido habitual en su denominación. Existe un antecedente bastante conocido en Alicante, la Escuela Modelo, que acabó con la Guerra Civil. Hacen uso de los cementerios ordinarios, aunque tienen en triste memoria el recuerdo de tener que ser enterrados en los cementerios civiles, separados por una valla de los cementerios católicos. En algunas zonas como Galicia, se les denominaba los cementerios ingleses, donde extranjeros y cristianos protestantes eran inhumados. En el ámbito valenciano cuentan con pocas instituciones, pero sí participan de las que existen en la organización nacional. En el caso de la labor editorial se realiza desde Barcelona. No obstante, destacan que recientemente se publicó un libro sobre la Escuela Modelo protestante alicantina que tuvo un gran éxito. Tienen voluntad de tener una presencia más activa y una mayor actuación cultural y asistencial dentro de sus posibilidades.

Los obstáculos para su labor proceden de una sociedad que ya no es cristiana, y que no cree casi en nada. Esta circunstancia implica que tienen que revisar sus lenguajes, porque muchas veces tienen la impresión de que la gente ya no entiende lo que dicen. En un mundo con una cultura religiosa cristiana, católico o no, el diálogo era posible porque se compartían los relatos bíblicos y muchas otras referencias que podían ser comunes. Pero la dilapidación de la cultura religiosa ha conducido a que no exista un sustrato compartido con un gran sector de la sociedad, que, en su opinión, muestra un desconocimiento total de la Biblia.

La denominación a que pertenecen se define como una comunión de congregaciones en la cual hay reconocimiento mutuo y aceptación fraternal, lo cual no evita que en ocasiones haya dificultades. Cada congregación local, que es autónoma en muchos sentidos y debería ser autosuficiente, tiene su pastor, que a veces no está en la congregación. Tal es el caso Valencia, donde el pastor acude desde Alicante: razón por la cual alterna las celebraciones dominicales en una u otra ciudad. También comparten pastor Torrevieja y Cartagena. Cada Iglesia tiene su titular, y su consejo de responsables (denominados ancianos en unos lugares, en otros diáconos). En Valencia, el grupo de responsables está formado por cinco personas —que suelen ser laicos— que se encargan de velar por el buen orden y funcionamiento de la Iglesia. El consejo está formado por personas jóvenes y mayores, generalmente españoles —este año, por ejemplo hay un guineano y un filipino en el consejo. No deberían tener carácter

permanente aunque en la práctica puedan permanecer mucho tiempo en el cargo puesto que celebran elecciones cíclicas para votar en asamblea. La asamblea se reúne una o dos veces al año para determinar las grandes decisiones del curso. La zona de Levante está organizada en torno a una mesa intereclesial formada por los miembros de los consejos de las cuatro iglesias que forman una asamblea que nombra un presidente, un secretario y un tesorero para desarrollar aquellas cuestiones que les incumben a las cuatro iglesias, como encuentros conjuntos, participación en la organización nacional y distintas colaboraciones.

El 80% de su presupuesto es contribución de los fieles. Por ejemplo, en una ofrenda dominical, la Iglesia de Alicante obtiene una media de doscientos euros. No tienen la costumbre del diezmo, que sin embargo mencionan como un conocido uso de otras iglesias. Como no cubre todos los gastos de la iglesia, se recibe ayuda del Concilio Mundial de Iglesias, del cual la Iglesia de Valencia es miembro fundador. Los salarios de los dos pastores, el que atiende Valencia-Alicante y el que atiende Cartagena-Torrevieja, son cubiertos casi íntegramente por las donaciones de los miembros de las comunidades.

La unión con la IEE permite contactos frecuentes con otros países, a los que invita el cierto aislamiento con la cultura religiosa dominante en España. Hay un alto nivel de integración en el ámbito nacional de la Iglesia Evangélica Española. En el ámbito de la Comunidad Valenciana, colaboran con el resto de iglesias de cada ciudad. En la ciudad existe una fraternidad de pastores y obreros en la que la IEE participa. También son miembros fundadores del Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana.

La relación con la Administración es muy pobre y se sienten ignorados. Establecen la relación por medio del Consejo Evangélico. Salvo ocasiones puntuales, las relaciones no son fructíferas.

Iglesia Evangélica Independiente: la Iglesia Evangélica Sión (Villafranqueza, ciudad de Alicante, miembro de FEREDE)

La Iglesia Evangélica Sión se entiende como una iglesia independiente. Está radicada en el barrio de Villafranqueza, a las afueras de Alicante. Sus orígenes se remontan a comienzos de los años ochenta del siglo XX. Sin embargo, la Iglesia se constituye en su configuración actual a mediados de los noventa, ya que hubo que recomenzar de nuevo al marcharse el pastor que estaba entonces. Y es que los principales responsables de la Iglesia son el pastor junto con los líderes de la comunidad. En esta nueva etapa, comenzaron unas veinte o treinta personas. La comunidad ha crecido gracias a la afluencia de inmigrantes. Su principal cantera son especialmente los latinoamericanos que ya eran evangélicos en su país, y que buscan una iglesia en la sociedad de acogida.

La vida de la comunidad gira en torno a la reunión semanal de grupos homogéneos, pequeños grupos congregados según el barrio: mujeres (que se

reúnen en hogares), varones, jóvenes... Sólo los sábados celebran un culto para jóvenes. La mañana del domingo se dedica al culto, que comprende el cántico de alabanzas y la predicación de la Palabra.

Cuentan sólo con las aportaciones económicas de sus miembros: en las ofrendas dentro del culto, o espontáneamente en otros momentos. No cuentan con ninguna otra fuente de ayudas. Sí han contado con el apoyo moral de alguna persona española y de hermanos del extranjero. Al comienzo, su situación económica era muy precaria. Pero ahora, el aumento de la membresía les ha dado una coyuntura más desahogada. El local actual es alquilado, y desearían disponer de uno en propiedad.

A la comunidad pertenecen ciento cincuenta miembros, pero los domingos pueden llegar a asistir doscientas o trescientas personas. Sensiblemente más mujeres, porque, a su juicio, las mujeres no es que tengan más fe, sino que son más responsables cuando toman una decisión, miran por su familia y sus hijos y se acercan a Dios porque saben que Él les puede ayudar. Hay treinta jóvenes, cincuenta niños y sólo cinco ancianos. Predominan los colombianos. Hay también, por orden de importancia numérica, españoles, ecuatorianos —estos dos últimos en igual proporción—, argentinos, bolivianos y algunos peruanos.

La principal vía de contacto es la iniciativa por la cual los miembros de la comunidad haban con la gente y les invitan directamente. También atrae gente el contacto personal con conocidos y la actividad en las plazas. Realizan folletos y hojas de propaganda, que también atraen a personas. Tienen relaciones con comunidades de Londres, de Estados Unidos, de Colombia y de otros países latinos, que envían a algunos de sus miembros cuando éstos emigran. Conocen otras iglesias a las que valoran. Consideran importante la Iglesia Bautista y la comunidad Cristo Vive de Alicante. Precisamente estiman que Cristo Vive y Sión son las iglesias evangélicas más relevantes de la ciudad. En cualquier caso subrayan su independencia respecto de otras iglesias y comunidades. Carecen de convenios, subvenciones e interlocución con la Administración.

Sienten muchas dificultades para la actividad pública, ya que tienen la costumbre de ir a los parques a evangelizar, sobre todo en la estación estival. Piden siempre permiso, y se lo suelen conceder, pero en lugares que no son idóneos. Además les imponen el pago de un seguro de responsabilidad civil, y a veces fianzas, lo cual les resultaba muy caro. Sienten que se trata de obstruir su labor.

Realizan visitas hospitalarias, pese a que son conscientes de que no tienen permiso para ir a hablar con los enfermos. Si las enfermeras les sorprenden, les piden que se vayan pese a su pertenencia a FERED. Afirman que les obstruyen la labor, porque las enfermeras les restringen su acción a determinados horarios y sólo a los enfermos que están solos. Pese a todo ello, van al hospital, hacen compañía a los enfermos, intentan ayudar a los que ven que

están necesitados y rezan por ellos. Ahora mismo no realizan actividad en prisiones, aunque se estuvo yendo a predicar durante doce años. No tienen colegios ni cementerios propios. Carecen de empresa editorial, pero editan sus folletos. Empresarialmente, tienen un rastro (Liberación) en el que se trabaja para ayudar a los que no tienen trabajo.

Iglesia Evangélica Bautista

Introducción

El primer misionero bautista fue un americano, Guillermo Knapp, quien llegó a España como misionero independiente en 1867 y estuvo diez años en el país, operando desde Madrid. Tras él, tomó el relevo un sueco, Enrique Lund, quien trabajó desde Barcelona. Allí coincidió con otro sueco, Carlos Augusto Haglund, quien en 1882 arribó al puerto de Valencia, donde constituyó una Iglesia en 1888. Más tarde, el también sueco Juan Uhr, que se había instalado en 1886 en Sabadell, se responsabilizó de la obra de Valencia. En 1909, el misionero sueco Nils Bengtson ayudó a Uhr en la Iglesia valenciana. Este trabajo dependía de la Iglesia bautista sueca, y también contaba con la ayuda de la estadounidense. A la vez intervinieron misioneros independientes: como el estadounidense Teófilo Vickman quien, procedente de Suecia junto con un grupo, organizó una Iglesia en Denia en 1921. Con el tiempo, Vickman abandonó la misión, uniéndose a una iglesia pentecostal.

En una reunión de la Alianza Bautista Mundial en Londres (1920) se decidió una redistribución de responsabilidades internacionales. El sur de los Estados Unidos asumió la misión en España por cincuenta años. En 1922 los bautistas suecos fueron sustituidos en su misión por la Convención Bautista del Sur de Estados Unidos, que encargó a un misionero renovar la Iglesia Bautista en España. Así, el misionero Dr. Everett Gill, en representación de la Convención Bautista estadounidense, convocó una asamblea nacional de *obreros* bautistas y fundó la Unión Evangélica Bautista Española (UEBE) en 1922. Se formó un comité ejecutivo, una revista, un departamento de publicaciones y una escuela de teología. En 1928 se convocan las Conferencias de Valencia en el local de la calle de la Palma nº 5, celebradas con gran satisfacción para toda la Iglesia del 21 al 31 de agosto, sesiones en las que se eligió la junta directiva de la UEBE y se decidió formar la I Convención Bautista Española, cuya primera sesión tuvo lugar en Valencia el 31 de agosto de 1928. En 1929 Valencia era de los cuatro centros bautistas más importantes de España, superando los cien miembros. Lo cual significaba más del 10% del total, teniendo en cuenta que en España en ese momento había unos 952 bautistas, distribuidos en aproximadamente 16 iglesias. La zona de Levante sigue siendo confirmada como uno de los focos más importantes del país, como demuestra que en 1932 se escogiera la Iglesia de Xátiva como lugar para la celebración de otra Convención española.

La Guerra Civil interrumpió el progreso de la Iglesia Bautista. En 1947, el Foreign Mission Board envió al misionero Juan David Hughey para reorganizarla. En mayo del mismo año se convocó una conferencia de pastores para reestablecer una estrategia bautista en el país. En 1949 y 1951 se celebraron convenciones nacionales. Se convocó una tercera en Alicante para 1952, pero el acto fue prohibido por orden gubernativa cuando todo estaba preparado. Fue un año turbulento, ya que se produjo una escisión por la cual un grupo de iglesias relacionadas con la Misión Evangélica Española formarían la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE).

El 1 de mayo de 1957, se inauguraba el nuevo edificio de la primera iglesia de Valencia en la calle Quart y dos años después, en 1959, Valencia acogió de nuevo una convención treinta años después de la primera de 1928. La XII Convención fue organizada en Valencia bajo el lema «Jesús Vive» en un momento en que la UEBE agrupaba 42 iglesias y 2.270 miembros, que atendían 32 pastores. Tres años más tarde tuvo lugar otro acontecimiento relevante en la región: la adquisición por parte de la UEBE de unos terrenos en los que se construirá la conocida como Residencia Bautista de Denia, emplazamiento para campamentos y diversos tipos de encuentros. El Centro de Encuentros Montgó también incluye un estudio de grabación, otras infraestructuras audiovisuales y, más adelante, una guardería y el Colegio Alfa y Omega.

En 1963, diez años después de haber sido prohibida la Convención de Alicante, se convoca la XIV, de nuevo en Alicante, que se celebró con el lema «Mayordomía del Evangelio». Levante volvió a ser privilegiado como foco bautista y la XV Convención se organiza en la Iglesia de Xátiva, 33 años después de la que había liderado en 1932. El lema de la Convención de 1965 es «Muévase potente la Iglesia de Dios».

La asamblea bautista que delibera la recepción de la Ley de Libertad Religiosa es una reunión de pastores y representantes convocada el 23 de mayo de 1968 en Valencia. Decidió no inscribirse por 82 votos en contra (19 a favor y 8 abstenciones) y continuar con contactos con las autoridades para lograr una suficiente mejora de las condiciones. De nuevo se vio favorecida y movilizada la Iglesia Bautista del Levante al albergar la XVIII Convención, esta vez en Castellón, donde tuvo lugar algo tan importante como la aprobación de una nueva Constitución y Reglamento de la UEBE. También la siguiente Convención, la XIX, tuvo lugar en la región, en Denia (por primera vez), bajo el lema: «Permanezca el amor fraternal». Se trató de un intento por reducir las controversias que lastraban las relaciones entre las iglesias. El año 1972 la XX Convención recayó de nuevo bajo la responsabilidad de la Comunidad Valenciana, y se celebró en Alcoy bajo el lema: «Iglesias fuertes-Unión fuerte». Contaron con la presencia del Alcalde, quien dirigió un saludo a la asamblea. La envergadura de la asamblea motivó que por primera vez no se celebrara en un templo, sino en el Hotel Reconquista de Alcoy. La XXI Convención española, en un tiempo tan decisivo

(1973), siguió escogiendo la región y tuvo lugar en Denia. De nuevo, tres años después, la XXIV Convención de 1976, la primera de la Transición, se organizó desde Denia con el lema: «Firmes, Constantes, creciendo». Denia se convirtió en el lugar preferido para la celebración de las Convenciones y en 1978, en la XXVI Asamblea, se reforma la Constitución de la UEBE estableciéndose la base reglamentaria para una mayor autonomía de las Iglesias con respecto a la Misión. Denia vio recompensado su papel en la Unión Evangélica Bautista Española cuando, organizando la XXVII Asamblea de la Convención en 1979 —bajo el lema: «Vida y Servicio»—, uno de los laicos de la Iglesia de Denia es votado presidente de la UEBE. En 1980, Denia asume la XXVIII Convención que discutirá la Ley Orgánica de Libertad Religiosa aprobada ese 5 de julio. La XXIX Convención de Denia de la UEBE es en 1981. La siguiente Convención, la XXX, de 1982, no tiene lugar en la Comunidad Valenciana, pero se celebra cerca, en Cartagena, y de nuevo la región va a tener un papel importante ya que un joven laico valenciano tendrá el cargo de secretario de la Junta Directiva de UEBE. «Mayordomía Total» es el título de la XXXII Convención de 1984 que se celebra en Denia. En 1986, la XXXIV Asamblea de la Convención se reúne en la Casa de la Cultura de Denia. La siguiente Convención, la XXXV, en 1987, se celebra en Alicante con el título «Renovando nuestro compromiso». El año siguiente, 1988 se celebró el Centenario de la Primera Iglesia de Valencia, en el curso de cuyas celebraciones, por primera vez dirigió una salutación a la Iglesia bautista un Presidente de la Generalitat Valenciana. La clausura de la XXXVI Convención, en el transcurso de la cual se organizó el homenaje a los pioneros del siglo XIX en Valencia, juntó a 2.000 personas.

La Convención XXXIX, de 1991, fue organizada en Gandía bajo el lema: «Con un mismo Espíritu». Al año siguiente se firman los Acuerdos entre el Estado y las Iglesias evangélicas, cuestión que es tratada en una nueva Convención —la XLI— en 1993 en Gandía. «Para que el Mundo crea» es el lema. Dos años después de nuevo se incentiva el cristianismo evangélico bautista en Levante con una Convención —la XLIII— en Gandía con el lema «Extendiéndonos a lo que está delante». La XLIV Convención de Gandía, organiza en Denia, una Marcha por la Libertad y la Tolerancia, con la inauguración de un símbolo conmemorativo en la fachada de la Iglesia bautista de dicha población. La XLVI Convención Bautista Española, celebrada en Xàtiva en 1998, conmemora el 70º aniversario de la primera convención organizada en Valencia en 1928. El Estado de la Iglesia bautista en España arroja, en el año 2000, un resultado consistente: 8.500 miembros y 75 iglesias. De ellas, 21 iglesias están en la Comunidad Valenciana, que congregan a unos 3.000 bautistas, lo cual supone un tercio de la UEBE, claro signo de la importancia de la región en el país, como refleja la relevancia del Levante en la historia bautista en España. En 2005, la Convención 53 volvió a celebrarse en Gandía, teniendo el siguiente lema por

delante que da buena idea del momento que vive esta Iglesia: «Un nuevo comienzo».

En la investigación, nos hemos encontrado 70 iglesias bautistas en la Comunidad Valenciana. De ellas, 45 están agrupadas en la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE), lo cual significa que el 65% del conjunto. En esta tradición bautista hay diez comunidades que se declaran de la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE) —aunque en el catálogo oficial de FIEIDE sólo reconocen siete comunidades—, que suman el 14% de las iglesias bautistas de la Comunidad Valenciana. Y hay un tercer grupo que no se adscriben a ningún tipo de agrupación —aunque algunas de ellas pertenecen a FEREREDE: son quince comunidades y suponen el 21% del conjunto.

En la Asamblea General de 2006 celebrada en Torrevieja, Alicante, de las tres nuevas iglesias admitidas en la FIEIDE, dos fueron de la Comunidad Valenciana: Castellón y El Grao, de Castellón —la tercera fue Cunit, Tarragona. En total, la FIEIDE suma en la Comunidad Valenciana siete iglesias: Altea, Benidorm, Castellón, Cullera, El Grao, la Iglesia de la calle Méndez Núñez nº 24 en Valencia y la de la calle Sueca nº 39 en la misma ciudad.

En el trabajo de campo estudiamos la Primera Iglesia Evangélica Bautista de Valencia —sita en la calle Quart— y la Primera Iglesia Bautista Evangélica de Alicante que pertenecen a la UEBE, y en la red de FIEIDE analizamos la Iglesia Evangélica Bautista que está en la calle Méndez Núñez, de Valencia. Dentro del mundo bautista, pero no agregadas ni a UEBE ni a FEREREDE hay algunas comunidades como la Iglesia Bautista Independiente de Alicante, cuya realidad presentamos tras las anteriores.

Iglesia Madre Evangélica Bautista de la Calle Quart (Valencia) (UEBE, FEREREDE)

La Iglesia Bautista tiene a gala ser la primera iglesia evangélica de la Valencia contemporánea. Lo cual nos remonta a la primavera de 1885, cuando en el puerto de Valencia el misionero bautista sueco, D. Carlos Augusto Haglund celebraba el culto para los marineros escandinavos en los mismos buques. La comunidad fundada originalmente por Haglund fue la raíz de la que salieron varias iglesias, pero la original, primero instalada en la calle del Ángel nº 6, fue sobreviviendo esos ciento veinte años hasta llegara a la comunidad que actualmente ocupa el local de la calle Quart nº 134.

Con el apoyo de las iglesias originales en los países de procedencia, en un primer momento Suecia, y con los recursos de los propios creyentes, la Iglesia Bautista se fue abriendo paso por un siglo cuya hostilidad les grabó un sufrimiento que todavía perdura en su memoria. Pero en la entrevista dedican más palabras al agradecimiento a diversas personas. Hay muchos nombres, sobre todo de misioneros suecos, que fueron a Valencia a desempeñar trabajos ordinarios y que poco a poco fueron adquiriendo una preparación teológica que les

permitió convertirse en misioneros oficialmente reconocidos. También diversos intelectuales de la primera mitad del siglo XX les mostraron su apoyo.

El grupo inicial no pasaba de veinte o treinta personas. Aunque reducido era significativo, siendo un movimiento tan desconocido y contracultural en la España de entonces. De aquel local en la calle del Ángel pasaron a la calle de la Palma, a un inmueble que todavía hoy se conserva al gozar del estatuto de monumento histórico de la ciudad. De la calle de la Palma se pasó a ese local de la calle Quart, aunque ya hace mucho tiempo que buscan un local más amplio que sea capaz de dar cabida a la gente y actividades que realizan.

La comunidad se diferencia de la pauta oficial de la Iglesia Bautista en que no tienen tantas celebraciones festivas. Sus cultos consisten en la participación de la congregación en la alabanza, en la adoración y el canto. Luego estudian la Biblia, y escuchan la predicación. Las celebraciones anuales se reducen a la Navidad, Semana Santa y Pentecostés, como fiestas mayores. Hay dos celebraciones que observan especialmente: el bautismo por inmersión, y la Santa Cena o Cena del Señor, en la que se utilizan los elementos que instituyó Jesucristo —el pan y el vino—, a los que consideran no más que símbolos. También tiene lugar a veces, por voluntad y a petición de los padres, la presentación de niños pequeños, como una especie de dedicación y gratitud a Dios por el hijo que ha llegado a ese hogar. No es algo ritual, sino una costumbre, una oración de gratitud y agradecimiento a Dios.

Tienen muchos programas y proyectos, fundamentalmente en extensión y crecimiento: quisieran abrir nuevos *puntos de predicación*, que son emplazamientos nuevos de misión en los pueblos o ciudades circunvecinas de Valencia. Lo principal de su proyecto es seguir creciendo y por eso lo prioritario ahora sería lograr hacerse con otro local, lo cual es difícil ya que carecen de suficiente capital. La Administración a veces es un obstáculo, ya que no se concede audiencia ni presta ayudas públicas.

Actualmente, la comunidad está compuesta por un 75% de mujeres, 35% de jóvenes, 10% de niños y un 5% de ancianos. Los españoles son el 60%, de Europa del Este es el 20% y el resto son latinoamericanos. Entre las nacionalidades principales hay: rusos, rumanos, búlgaros, ucranianos, argentinos, brasileños, peruanos, ecuatorianos, mexicanos, italianos, uruguayos, etc.

Hay dos vías usuales de entrar en conocimiento de la Iglesia. Es importante el contacto de los mismos fieles de la iglesia con sus amigos, parientes, conocidos, vecinos, cuando dan testimonio de su fe y les invitan a la Iglesia. Pero reciben más afluencia de personas que están en crisis y buscan un lugar donde poder ser acogidos y atendidos. A veces son crisis matrimoniales, de relación de familia —hay, por ejemplo, mucho problema de relación con los hijos por el tema de drogas—, crisis personales, etc. No ponen anuncios en medios, pero suelen repartir folletos informativos para darse a conocer.

El contacto de la gente en la Iglesia Evangélica se cree que es muy diferente a la realidad de la mayoritaria cultura eclesial española, ya que la Iglesia Evangélica tiene una relación mucho más estrecha y cálida con sus miembros. Hay una comunicación muy fluida del liderazgo de la Iglesia con la congregación, y hay un puente de amistad tendido de manera tal que dicen que siempre hay fácil camino para la consulta o la charla; a veces charlas informales pero con mayor frecuencia charlas orientadoras o de ayuda.

Manifiestan deseo de una mayor proyección a través de actividades públicas, aunque ya tienen algunas como un coro, que organizan junto con otras iglesias. Es un coro con bastante éxito, que está siendo invitado por distintos centros culturales y ciudades. Hay un servicio hospitalario, en prisión lo tiene una iglesia hermana a la suya. Quisieran asistir en centros militares pero no encuentran oportunidad de ello. Participan en la Misión Urbana como proyección social de la comunidad.

En Valencia hay más iglesias bautistas, pero Quart se considera la más antigua y más grande y su templo, precisamente por el tamaño, está siendo constantemente solicitado para bodas. Así que, si no es el más importante, al menos sí es el más usado. Tienen un instituto bíblico los lunes por la noche, lo cual hace que este sea un centro permanentemente asistido, de puertas abiertas, y muy utilizado.

Mantienen contacto con centros de otros países. Pertenecen y están en contacto con la Alianza Europea de Iglesias Bautistas y con la Alianza Mundial Bautista. Mantienen el contacto con iglesias similares de muchos países del mundo. Cada iglesia es autónoma e independiente, y su tipo de gobierno no contempla una relación de jerarquía. No hay responsables nacionales ni una figura homóloga a obispos. En la iglesia de Quart cuentan con dos pastores: uno principal y otro dedicado a los jóvenes. El principal tiene 72 años, próximo a la jubilación, mientras que el joven tiene 25 años. Junto al ministerio pastoral está el consejo de diáconos, integrado por jóvenes, adultos, mujeres, extranjeros, etc., en un intento de incluir todas las sensibilidades. Hay búlgaros, españoles, rumanos y argentinos.

Encuentran que, aunque ponen la mejor intención, la atención de las administraciones es limitada. Aunque quisieran subvenciones, carecen de ellas y nunca son consultados. Se sienten muy aislados por los medios de comunicación, en los que quisieran ver más reflejadas sus actividades. Pese a tener personas capacitadas para aparecer en los medios, creen que se les ignora. Consideran que apenas son tenidos en cuenta por la opinión pública.

Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante (Plaza Pío XII) **(Unión Evangélica Bautista de España, UEBE, FEREDE)**

La Guerra Civil supuso la dispersión de la comunidad bautista alicantina. Varios se exiliaron y otros dejaron de estar vinculados a la comunidad ocultando su identidad. Tras la Guerra comienza una labor de búsqueda y reencuentro de las personas que habían quedado desperdigados, en un ambiente en el que sufrían la persecución religiosa. No obstante, en 1952 obtuvieron permiso para establecer un local en la plaza Pío XII. Dicho permiso se logró como contrapartida entre las negociaciones entre España y Estados Unidos. Paulatinamente se fue refortaleciendo un grupo de creyentes. En 1962 llegó un nuevo pastor que imprimió un nuevo impulso al grupo. El reconocido respaldo de la Misión Internacional en Estados Unidos y Canadá ayudó mucho a proteger esta Iglesia a lo largo de la Dictadura y por ello, a diferencia de otras, no sufrió cierres, aunque sí soportó hostigamiento verbal y bloqueo de la recepción de Biblias y literatura de la propia denominación. La semiclandestinidad a la que el rechazo social obligaba a los miembros llevaba a realizar muchas celebraciones en sus hogares; cuyo recuerdo tiene algo de entrañable a pesar de su tristeza: como cuando celebraron un bautizo por inmersión en la bañera de la casa de una familia de la Iglesia. Pero incluso en esa situación hostil, la Iglesia no dejó de crecer. Antes de la Guerra había ciento cincuenta o doscientas personas. En 1952 se reunieron treinta personas. Después crecieron hasta congregar unos cuatrocientos miembros, que es el número en el que en conjunto se ha mantenido la Iglesia hasta la actualidad. Durante esas décadas la Iglesia ha ido enviando distintas personas a estudiar a otros países, gracias a lo cual la Iglesia ha contado con un núcleo fuerte de pastores y líderes comunitarios que han dado más fuerza a esta Iglesia o se han ido a otras iglesias.

Su Iglesia es independiente, y mantiene relaciones federativas con otras iglesias bautistas, a una de cuyas regiones de España, la sureste —Comunidad Valenciana, Murcia y Almería—, pertenece. Además de pertenecer a la Unión Bautista Evangélica Española (UEBE), pertenecen a FEREDE y al Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana. Se insiste en que la unión con otras iglesias no implica autoridad sobre su Iglesia local, ya que todas las decisiones se deciden en asamblea, y por tanto las federaciones son sólo órganos administrativos.

Como decían, su membresía suma cuatrocientas personas. Un 60% de mujeres, 20% de niños y jóvenes y el 40% jóvenes entre veinticinco y treinta años. Entre los extranjeros, el grupo mayoritario es sudamericano —10% de la Iglesia—, pero hay varias nacionalidades diferentes: Ucrania, Bulgaria, Rumanía, etc., que supondrían el 5% de la comunidad.

Unos entran en contacto ya desde sus países de origen, y otros simplemente encuentran un sitio donde están a gusto y forman parte de él. Pero se insiste en que no se apuntan sólo porque estén a gusto, sino que adquieren un compromiso. A veces también funciona el «boca-oreja». Hay inmigrantes que invitan a sus

compatriotas. Otros que vienen de sus iglesias evangélicas de origen y en ellas logran una carta de recomendación para trasladarse a esta nueva Iglesia. No hacen publicidad en los medios, sino que editan folletos.

La Iglesia celebra su culto básicamente en fin de semana, y en especial los domingos. Pero organizan actividades más o menos casi todos los días de la semana. El culto principal de la Iglesia se celebra el domingo por la mañana. De once a doce tienen formación bíblica, a través de una escuela dominical donde se imparten clases por edades, desde los niños pequeños hasta los más mayores. Esto lo llevan los distintos profesores y se trabaja una serie de materiales para la formación espiritual y bíblica de los miembros de la Iglesia. De doce a una se oficia el culto principal. Hay diferentes períodos dentro de él: tiempo de cánticos, tiempo de alabanza, exposición bíblica a través de un sermón —que más o menos se corresponde con el culto principal— y tiempo de oración. Por la tarde hay otro culto, de seis a siete en invierno y de siete a ocho en verano. A lo largo de la semana hay diferentes encuentros y reuniones más especializados. Por ejemplo: los jóvenes tienen sus actividades los sábados por las tardes, las señoras más mayores de la Iglesia tienen una reunión los martes a las cinco y media de la tarde y luego diferentes tipos de actividades.

Gozan de libertad religiosa, pero cuando la Iglesia se ha propuesto montar alguna clase de manifestación pública, algún tipo de actividad en la calle, la autoridad se ha mostrado muy reticente a conceder permisos. No interpretan la respuesta como mero silencio administrativo, sino cerrazón que atribuyen a la presión religiosa mayoritaria. Tal vez, una de las cosas que se organizan con carácter más público y hacia la calle, es la escuela bíblica de verano (el resto son actividades internas). La escuela bíblica de verano tiene lugar durante la primera semana antes de comenzar el curso escolar, y va dirigida a todos los jóvenes del barrio. Se abren las puertas de la iglesia para que puedan realizar una serie de actividades de entretenimiento, como trabajos manuales, y se finaliza con una fiesta de fin de curso. Cada año se celebra como una manera de decir al barrio que están presentes y para que se les conozca.

Acogen muchos inmigrantes en su Iglesia. Durante dos años, los rumanos estuvieron utilizando su templo para realizar diversos actos. Quiere ser una Iglesia abierta a la inmigración y volcada a la solidaridad, que son los dos ejes de la misión de esta Iglesia bautista. De hecho la Iglesia es en este momento, inmigrante o extranjera en un porcentaje significativo: un 20%. Puntualmente se ha atendido a las «personas que no saben desenvolverse»: tramitación de permisos, legalización, ayudas económicas para hacer frente a las fianzas para alquiler de habitación. También quieren trabajar la cuestión de la integración intergeneracional, ya que el abanico generacional en la propia Iglesia es muy amplio. Pretenden que todos esos diferentes colectivos de distintas edades estén integrados y puedan convivir armoniosamente, y de alguna manera ser de ayuda mutua.

Consideran que tienen varios retos. Una de las principales preocupaciones que tienen ante sí es el desarrollo y crecimiento dentro de la propia Iglesia, ya que tiene una larga tradición dentro de la ciudad, y quieren que se extienda. Otro de los retos es cómo trabajar y desarrollar las relaciones con la Administración, con los agentes sociales de la ciudad y también con los distintos colectivos religiosos. Creen que tienen que trabajar para recuperar su espacio dentro de la ciudad. El tercer reto afecta a la infraestructura. Tienen un terreno de sesenta mil metros cuadrados que adquirieron en San Vicente y quieren habilitarlo con instalaciones para personas mayores y para otras personas desarraigadas. La preocupación central de esta Iglesia es ayudar a que la gente alcance un bienestar espiritual y lo transmita en su entorno de modo que su comportamiento sea su principal contribución humana a la sociedad. Sostienen que hay un montón de personas que están completamente desarraigadas y sin familia; hay personas que están al borde de las drogas, hay ancianos que no tienen medios económicos. Y a eso quieren responder a través del desarrollo de un centro de carácter social en aquel terreno.

No realizan actividades en lugares públicos. Una vez montaron un concierto, también había un grupo de teatro que iba a centros de la tercera edad e incluso se solicitó, infructuosamente, permiso para ir con un coro a algún hospital en Navidad, algo muy frecuente en otros países de Europa, pero que en España dicen no resultar posible (para ellos fundamentalmente por razones de discriminación religiosa). No realizan labor hospitalaria ni penitenciaria por sí mismos, pero conocen los servicios que prestan otras comunidades evangélicas. Les gustaría tener negocios y labor editorial, pero carecen de oportunidades. Tienen actividad social, pero no como entidad, sino informalmente, a través de la ayuda privada a personas que de alguna manera están relacionadas con ellos. Durante algún tiempo estuvieron colaborando con el Banco de Alimentos, pero su experiencia no fue todo lo positiva que se buscaba, y ante una serie de dificultades se abandonó dicho compromiso, pese a que dicen que lo hacían de muy buen grado. Entre los eventos que destacan guardan un lugar especial para la campaña de ayuda a los chicos de Chernobil: edificaron un pabellón que fue muy apreciado por la sociedad valenciana. Uno de sus retos es entrar en diálogo con centros sociales del ayuntamiento y del distrito que les corresponde, para ver cómo podrían participar. También quieren dialogar con el departamento municipal de cultura para posibles colaboraciones en actividades. Por ejemplo, hay exposiciones bíblicas que están recorriendo toda España auspiciadas por la Sociedad Bíblica Española. Pero carecen de interlocución y convenios con la Administración local, y sólo tienen posibilidad de solicitar ayudas a la Fundación Pluralismo y Convivencia. Sienten que, como comunidad centenaria, les corresponde un papel y una responsabilidad cultural, religiosa y social que no se está ejerciendo.

Iglesia Evangélica Bautista de la Calle Méndez Núñez (Valencia)

(Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España, FIEIDE, FEREBE)

Esta iglesia se fundó en 1957, aunque tiempo atrás ya venían reuniéndose en domicilios particulares. En la riada de 1957 algunos perdieron la vida y se destruyeron muchas casas. Unas hermanas evangélicas ayudaron a una familia de damnificados, los cuales se convirtieron y ofrecieron su casa rústica para reunirse, lugar donde cedieron una habitación habilitada exclusivamente como capilla. Otras personas se convirtieron y se les unieron. Otras pertenecientes a otras iglesias se adhirieron al quedarles más cerca de su casa ésta otra. Finalmente, pudieron construir la iglesia por sus propios medios, ya que no recibieron ninguna ayuda. El grupo original estaba formado por algunos miembros de cuatro familias, que sumaban doce o trece personas. Desde entonces, el número ha sufrido oscilaciones. Ha habido momentos que han alcanzado los cincuenta miembros. Algunos se han ido a otras Iglesias y luego han venido otros. Ahora notan la afluencia de inmigrantes. En este momento cuentan con 26 miembros, más algunos simpatizantes que elevan el total a 35. No se considera una Iglesia muy conocida, pero colabora con todo el mundo, como, por ejemplo, la Misión Urbana, a la que ayudan económicamente y envían a una persona a ayudar como voluntario.

Entre los 26 miembros hay más mujeres, diez niños, tres adolescentes y cinco jóvenes. El resto se reparte entre adultos y mayores. La mayoría son españoles porque se han ido algunos inmigrantes, pero quedan personas de distintas nacionalidades: bolivianos, ecuatorianos, hondureños, egipcios, rumanos y una mozambiqueña.

El domingo celebran dos cultos. El primero comienza a las diez y media con el coro de adultos y termina a las once y media. De once y media a doce tienen descanso para saludarse, convivir y hablar, para lo que ayuda un refrigerio que ponen. A las doce tienen el culto devocional, que se extiende hasta más allá de la una. Tienen también la escuela dominical de niños, que comienza una hora antes del culto. Antes se ofrecía culto los miércoles por la tarde, pero era algo precario porque se hacía a las siete y media de la tarde y sólo iban dos o tres mujeres, así que decidieron cambiarlo a los viernes por la noche. Llegan a las nueve de la noche, cenan y comparten valoraciones y experiencias. De vez en cuando, salen juntos de excursión o de retiro, ya que piensan que de vez en cuando es necesario tener un día dedicado exclusivamente a la comunidad. A veces el retiro dura dos días para compartir las inquietudes, las distintas situaciones y comentarlas y rezar. Especialmente celebran la Navidad, muy dedicada a los niños, a quienes va volcada gran parte de su preocupación evangelizadora. Se organiza una fiesta en la que los niños se expresan con poesías, pinturas y tienen también diálogos. Ha habido bautismos pero es algo especial porque no siempre se hacen.

Sienten que pueden realizar todas las celebraciones que les son propias, a excepción de aquellas que implican actuaciones en la vía pública, para las que normalmente se les deniega el permiso. En ese sentido, aunque sienten decirlo, creen que hay un claro privilegio por la Iglesia católica, también comprobable en las ayudas que recibe del Estado. Su comunidad no hace asistencia hospitalaria o en prisión sino apoyando en la medida de lo posible lo que hace el conjunto de Iglesias evangélicas.

Su reto es que se les conozca y valore más. En el barrio se les conoce bien pero sienten que hay gente que sigue temiendo ser criticados si entran en la Iglesia, se avergüenzan u ocultan que vienen a la Iglesia. El contacto con ellos se produce por Internet, a veces viendo los anuncios de la fachada de la Iglesia. Otros se enteran al oír a uno de los hermanos. Otros vienen por cualquier motivo y tras hablar con ellos les dicen que son muy cariñosos y perseveran porque se sienten como en una familia. Y eso es así porque realmente consideran que se comportan unos con otros como si fueran una familia.

Sus necesidades son cuantiosas, y siempre están pidiendo ayuda a la comunidad, bien en forma de dinero o de trabajo voluntario. Hace un año se terminaron las obras de la iglesia gracias a la colaboración de todos. Pero sus fuerzas son limitadas, porque muchos están jubilados y otros están desempleados. Las necesidades no acaban. Por ejemplo, en el momento de la entrevista era necesario poner un motor en el mecanismo de las persianas porque resultan excesivamente pesadas, pero no siempre hay fondos para ello, ya que también las familias pasan sus necesidades y en ocasiones sólo se puede atender a esas cuestiones tras seis meses de ahorro. De todos modos, priorizan la ayuda a los miembros de la comunidad que pasan por necesidad o a otras personas que les piden ayuda. El obstáculo mayor procede, por tanto, de que no son suficientes para poder hacer frente a una comunidad como la de Méndez Núñez.

Pertenecen a la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE) y a través de ella conocen muchos otros creyentes de España. Además, en Valencia han tenido siempre una relación excelente con las Iglesias, con ninguna de las cuales dicen que nunca se han peleado. Participan en el Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana y en FEREDE. Carecen de relaciones con la Administración y no reciben ayudas. La Iglesia de Méndez Núñez tiene un moderado contacto con otras iglesias de otros países, sobre todo por mediación de algunas de los jóvenes que han viajado y establecido vínculos con alguna comunidad. También por algunos extranjeros que van a la ciudad y contactan con ellos, como es el caso de algunos ingleses, suizos o alemanes. No es frecuente, pero se da ocasionalmente.

Siempre hay una jerarquía entre el pastor, los ancianos, los diáconos y la membresía. Es como si fuera una empresa, aunque la asamblea de la Iglesia es en todo caso soberana. Esta Iglesia no tiene pastor, así que la responsabilidad recae sobre dos ancianos.

Iglesia Bautista (Independiente) La Buena Nueva de Alicante (C. Lafora)

Anteriormente vinculada a la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE), esta Iglesia Bautista Independiente comparte los principios denominacionales bautistas pero, a diferencia de otras iglesias bautistas, acentúa la independencia de cada iglesia local hasta el punto que no se ha ligado a una red estable entre las iglesias ni a una infraestructura compartida para el mutuo apoyo. Ni siquiera pertenece a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE). Sus lazos de comunión son puramente informales. Cada Iglesia puede tener contacto y comunión con otras iglesias, pero no hay una organización detrás de esas Iglesias. Todas las Iglesias están al mismo nivel, son todas radicalmente autónomas, no existe organización superior ni de apoyo a quien estén obligados a aportar dinero y que podría desempeñar funciones, como, por ejemplo, sugerir pastores, organizar seminarios, etc.

La primera Iglesia de la tradición en la que se reconocen es probablemente la Iglesia Bautista Emmanuel de Elche, cuyo origen se encuentra en un grupo formado por dos familias norteamericanas que, procedentes de Burgos, decidieron bajar a Elche y allí, unidos a una familia más, constituyeron la Iglesia Bautista Emmanuel de Elche en 1978. Actualmente son unas cien personas en Elche.

En Alicante había una familia que había conocido el Evangelio, la Palabra de Dios, en Madrid (en Alcalá de Henares para ser más concretos), y que por motivos de trabajo se trasladó a Alicante. Esta familia empezó a tener contacto con la Iglesia de Elche, lo que se fue haciendo cada vez más difícil por la distancia. Y es así como a mitad de los años ochenta tuvieron el deseo de expandirse mediante una misión en Alicante, a la que se vinculó permanentemente uno de los pastores de Elche. En 2003 había crecido tanto que cobró autonomía y se instituyó como Iglesia Independiente de la Iglesia de Elche. Hay también una Iglesia en Valencia, también fruto de una obra misionera desde Estados Unidos, con la que se comparte una comunión fraternal. Además hay en Gandía una Iglesia a quien se sienten unidos, porque comparte muchos de los mismos principios en cuanto a la independencia de la Iglesia, y los mismos principios en cuanto a la visión de lo que son los puntos fundamentales de la Palabra de Dios.

Entre la Iglesia de Elche y la de Alicante hace ya mucho tiempo se estableció un instituto bíblico destinado a la enseñanza más programada de la Biblia y lograr específicamente una preparación para poder enseñar y predicar la Palabra de Dios. Pero hay mucha libertad entre ambas. De hecho, en la entrevista se muestra la falta de apego cuando se dice: «el día que ellos hagan algo que nos parece a nosotros incorrecto según la Biblia, nosotros dejamos de tener contacto. El día que nos impongan ellos algo y no lo veamos en la Biblia, nosotros dejaremos de tener contacto. Somos totalmente independientes.» La autoridad final es la interpretación que cada Iglesia haga de la Biblia.

Al ser independientes, los recursos proceden sólo de las ofrendas de los miembros. Sólo se ha contado con alguna ayuda ocasional por parte de amigos de Estados Unidos. Creen que la colaboración económica en la ofrenda es un mandato de Dios, pero es una decisión personal de conciencia. Obviamente, la misión en Alicante nació con el apoyo de Elche, que pagó el local. Aunque tienen un presupuesto exiguo, siempre han podido hacer frente a los gastos elementales.

Las dificultades han procedido de familias que han decidido emigrar a otras ciudades, y dicha ausencia se nota bastante en una comunidad reducida. La dificultad también consiste en que, en ocasiones, se niegan permisos para realizar algunas actividades en parques, ya que carecen de dinero para pagar los seguros que se comenzaron a exigir. Pero comprenden que se exija: no consideran que se esté obstruyendo su labor por motivos religiosos, ni que estén siendo discriminados. En el reconocimiento de la Iglesia tampoco han tenido ningún problema. Simplemente presentaron todos los papeles que se pedían y no hubo problemas.

La Iglesia ha pasado por un momento inicial de crecimiento hasta treinta miembros. Luego se fueron algunas familias a otras ciudades por motivos laborales, de modo que disminuyó hasta veinte o incluso quince. Actualmente ha aumentado hasta cincuenta o sesenta miembros. Suelen congregarse entre 50-60 miembros, con un 60% de mujeres. Creen que las mujeres son más creyentes y como la Biblia pone todo el énfasis en creer, éstas sienten mayor afinidad con la Iglesia. Hay un 30% de niños y jóvenes. La mayoría son españoles y hay un 25-30% de argentinos. También hay colombianos, guineanos y alemanes.

Algunos contactan porque les recomienda una Iglesia de su país de origen. La mayor parte, por el testimonio y la invitación de algún miembro de la comunidad. En muchas ocasiones salen a la calle a repartir literatura y siempre se puede hacer algún contacto de esta forma. También ocasionan algún contacto las actividades en el parque.

El programa de actividades cuenta con distintas entradas. Reunión de Señoras todas las semanas: se juntan para compartir un café, tienen tiempo para estudiar la Biblia y para orar. Tienen un pequeño grupo de estudio bíblico; organizan actividades para los niños en las que les cuentan historias, juegan, etc.; tienen tiempos para los jóvenes, en que tienen actividades como excursiones, películas, picnic, estudio tratando temas que les interesan, etc. Los domingos tienen lo que llaman escuela dominical, que nos juntamos y dividimos por grupos: niños, jóvenes, adultos. También celebran el culto principal, en el que cantan himnos, a veces acompañados por un coro, y se predica la Biblia. Después, hay un ensayo de coro. Por la tarde, se hace lo mismo pero en un ambiente más familiar. En Navidad o Semana Santa, hay un programa especial en el que casi siempre el coro está involucrado. A veces han ido a una residencia de ancianos a cantar. En Semana Santa, alguna vez se juntan los coros de Alicante

y Elche. También en ocasiones han recibido la visita de algún coro estadounidense. Igualmente han organizado actividades abiertas para todos los niños del barrio.

Otras celebraciones que se reflejan en la comunidad son los cumpleaños y el aniversario de la Iglesia. Respecto a las bodas, si una pareja quiere casarse, se casa por lo civil y luego en la Iglesia tienen una celebración, por eso los pastores no quieren la potestad de celebrar matrimonios con efecto legal.

Actualmente hay dos pastores en la Iglesia de Alicante —ambos españoles, de 34 y 44 años. También tienen dos diáconos —también españoles y de 28 y 33 años—, que son personas elegidas por la congregación para el servicio comunitario. Junto con los pastores forman el consejo de la Iglesia. Las decisiones no se toman por una persona, sino en el consejo.

Entendiendo la iglesia como una agrupación de creyentes, ven que el papel de la Iglesia es fomentar el crecimiento individual de cada creyente. La comparan a una escuela que acoge los alumnos, los lleva durante este tiempo y espera que cada uno madure. También es propia la idea de que la Iglesia promueva la creación de otras iglesias. Y de hecho, desde Alicante se está a punto de crear el germen de otra Iglesia, junto con el apoyo de Elche. No obstante, lo fundamental es el progreso personal. Ven en la Biblia que el propósito de la Iglesia es juntar los creyentes para enseñar la palabra de Dios y que el deber de ayudar a personas en necesidad es un deber de cada uno, individualmente. La iglesia como institución existe para los creyentes y la Iglesia debe fomentar que los creyentes individuales hagan cosas; pero la Iglesia en sí, no hay base bíblica para que también tenga una influencia social, para que la iglesia sea un centro donde repartir alimentos, o que sea un sitio donde vayan personas que necesitan una ayuda económica. A una señora de la Iglesia, que quería montar una sección de ayuda social, se le animó a que lo promoviera ella particularmente, e incluso la Iglesia le alquiló un local, aportó la fianza inicial; aunque después la asociación tuvo que desempeñar su función. La Iglesia dio una ayuda para que empezara lo que tenía que empezar, pero no en la propia Iglesia. Hay personas en la asociación que tienen empresas, pero una vez más, creen que la función de la Iglesia que no tiene nada que ver con la promoción de empresas o negocios. Las actividades de la Iglesia se limitan al local, aunque en ocasiones usan alguna casa de retiros o un lugar para acampadas. No hay servicio hospitalario, pero sí visitas. Como no se está en FEREDÉ y no se cuenta con una interlocución de suficiente escala corporativa, no se tiene poder para poder acceder a prisión. No reciben ayudas de las administraciones ni las esperan. No pertenecen a ninguna plataforma ni red.

Comunión anglicana

Incluimos un apartado sobre la Comunión Anglicana en el capítulo dedicado a las Iglesias Evangélicas. Ello merece una explicación. En efecto, la Iglesia de Inglaterra, como matriz de las Iglesias adscritas a la Comunión Anglicana, no se identifica propiamente entre las Iglesias Evangélicas. Se considera una Iglesia apostólica que cumple las notas eclesiales contenidas en el Símbolo de la Fe: una, santa, católica y apostólica. Y se considera a la vez como fruto de la Reforma protestante del siglo XVI, de la que derivan también las Iglesias Evangélicas. Más aún, dentro de la Iglesia de Inglaterra conviven tendencias más próximas a la tradición católica (romana) con otras más bien evangélicas. Aunque la Iglesia de Inglaterra no se considera propiamente evangélica, la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE), perteneciente a la Comunión Anglicana sí está íntimamente ligada a las Iglesias Evangélicas españolas desde su misma fundación. Perteneció también a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE).

Este apartado sobre la Comunión Anglicana nos abre a dos modelos de implantación eclesial muy típicas en la Comunidad Valenciana, como por lo demás en otras zonas turísticas de España: las iglesias que se incardinan en España, y las iglesias nacionales extranjeras que prestan servicios a las colonias de residentes de unos u otros países.

Desde el punto de vista histórico, se ha referido la singladura de las Iglesias Evangélicas con vocación de implantación local. Esta singladura nos retrotrae a la segunda mitad del siglo XIX, a partir de la Revolución de 1868 (La Gloriosa) y su proclamación de la libertad de cultos; o de la Restauración alfonsina (1874), cuando al menos se toleraron los cultos no católicos. Por lo que toca a la IERE, su fundador y primer obispo, el Rev. Juan Bautista Cabrera, era natural de Benissa (La Marina Alta, Alicante). Su fundación tiene lugar entre Gibraltar (1869) y Sevilla (1880). Y la primera parroquia abierta en la Comunidad Valenciana, la de San Jaime de Valencia, se remonta a 1907. Así pues, hablamos de una historia al menos centenaria.

Por lo que toca a la historia de las Iglesias extranjeras, podríamos preguntarnos por el significado de misiones como la referida del Pastor sueco Carlos Augusto Haglund, de la Iglesia Bautista, que comenzó su ministerio en el Grao de Valencia atendiendo a las tripulaciones de buques suecos que recalaban en sus aguas. Pero debemos avanzar en el tiempo a la expansión del turismo en la Costa Blanca, a partir de los años sesenta del siglo XX. La Costa Blanca ha atraído una población europea noroccidental que ha pasado de turista ocasional o recurrente, a propiamente residente. Hasta el día de hoy, el contingente de población no española más numeroso en la Comunidad Valenciana es el británico (102.988 empadronados en 2006). Pero también es preciso contar: alemanes, neerlandeses, noruegos, suecos, etc. Así es como se han establecido Iglesias

como la de Inglaterra, luterana alemana, luterana sueca, luterana noruega, reformada holandesa... Este modelo de implantación de Iglesias foráneas no está reñido con la inscripción de algunas de ellas en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia. Este modelo se ha visto replicado de un modo similar en un flujo más reciente de población europea, procedente de los países del Este: especialmente en lo que toca a las Iglesias ortodoxas. En cambio, otras Iglesias claramente identificadas con un origen nacional o étnico se identifican más con la población extranjera residente en España que con sus matrices eclesiales en los países de origen: así sucede en el caso de Iglesias bautistas y pentecostales rumanas, de las Iglesias presbiterianas china y coreana.

La comunión anglicana en España nos permite percibir dos modos de implantación eclesial, a partir de la IERE y de la Iglesia de Inglaterra. Por lo que toca a los episcopalianos estadounidenses, normalmente pertenecerían a la Convocación Americana en Europa, que cuenta con un obispo en París. Al no haber comunidades implantadas en España, se adscriben a las Iglesias locales pertenecientes a la Comunión Anglicana. Seguiremos conjuntamente las parroquias de la IERE en Valencia y Alicante. Por lo que toca a la Iglesia de Inglaterra, nos concentraremos la historia y configuración de la «Costa Blanca Anglican Chaplaincy», dejando de lado sus capellanías en Torreveja (El Baix Segura, Alicante) y Alcocebre (Alcalà de Xivert, El Baix Maestrat, Castellón)

Iglesia Española Reformada Episcopal

(Parroquia de Jesucristo de la calle 2 de Abril, de Valencia, y Parroquia San Pablo de la calle Doctor Sánchez Sanjulián, de Alicante)

La Iglesia Española Reformada Episcopal es gestada en Gibraltar en 1868 por don Juan Bautista Cabrera (natural de Benissa), ex escolapio, a la sazón exiliado por la represión religiosa contra el Pastor Manuel Matamoros. En los inicios, se denominaba Iglesia Española Reformada. La Iglesia Española Reformada Episcopal nace propiamente en 1880, en el sínodo de Sevilla, tras la separación de la rama evangélica presbiteriana la Iglesia Cristiana Española (antecesora de la Iglesia Evangélica Española). Don Juan Bautista Cabrera fue el primer obispo de la IERE. Tiempo después de las fundaciones de Madrid y Sevilla se estableció en Salamanca. Desde ahí fue enviado el Reverendo Daniel Regaliza a Valencia. En Valencia, la primera Parroquia fue la de San Jaime, consagrada oficialmente en 1907.

La Parroquia de San Jaime se involucró políticamente en el movimiento social que instauró la Segunda República. El Reverendo Daniel Regaliza fue uno de los oradores que proclamó la República en Valencia, en uno de los teatros principales de la capital. El entusiasmo por la libertad religiosa en la Segunda República favoreció el establecimiento de la Iglesia y se adquirió un local en propiedad. Un hecho que marcó la memoria eclesial de la región fue cuando, durante la Guerra Civil, una de las bombas nacionales cayó justo en el

local de la parroquia, lo cual hubiera arruinado a la Iglesia si no hubiera sido por la tenacidad de su clero en hacerse con más medios que permitieran la supervivencia. La Dictadura fue un tiempo tan difícil, en el que se logró subsistir, en opinión del entrevistado, «gracias a la misericordia de Dios y a la primacía de los ministros», refiriéndose a la tenacidad de su clero. A su juicio, su Iglesia suscitaba mucho más celos en aquellos que creían que la Iglesia católica apostólica y romana debía de ser la única Iglesia existente en el territorio español, porque en sus formas son «muy católicas» y la afinidad podía favorecer las conversiones. La represión supuso que sus lugares de culto no tuvieran la oportunidad exponer un rótulo público para anunciar sus actividades religiosas. Había que reunirse clandestinamente y disfrazar los cultos como reuniones de amigos. Esta Iglesia se ha sostenido hasta hace poco con ofrendas y donativos principalmente aportados por feligreses de Inglaterra y Estados Unidos. Durante la Dictadura dichas transacciones se realizaban con dificultades, lo que impedía la sostenibilidad de la Iglesia. Así que la Iglesia optó por hacer sus compras de propiedades de muebles o inmuebles a través de una empresa inglesa mercantil. Hasta hace poco todavía constaba alguna propiedad a ese nombre.

Con la democracia creen que no cambiaron apenas las circunstancias, ya que era realmente muy complicado; por ejemplo, para que una de sus organizaciones o parroquias tramitara un permiso para poner a funcionar un local, o conseguir financiación de un proyecto. Hasta hace bien poco, cuando ha cambiado la política respecto a las religiones y se ha constituido la Fundación Pluralismo y Convivencia, no se podía hablar realmente de una libertad religiosa efectiva. Según el entrevistado, en la actualidad, en Valencia, las autoridades públicas todavía se resisten a firmar un convenio marco con el Consejo Evangélico, al cual pertenece esta Iglesia. En su opinión, algunos sectores católicos pueden estar detrás del entorpecimiento burocrático de los permisos y ayudas a las confesiones no católicas.

La labor del Reverendo Daniel Regaliza marcó mucho el carácter de la Iglesia en la región. Desde entonces, la Parroquia sólo ha tenido cuatro pastores y la experiencia de la Segunda República se siente cercana especialmente para iluminar cuál es la orientación del trabajo pastoral que hay que realizar. Entienden que tiene que ser muy humanista, con una vocación de búsqueda de la justicia y la solidaridad.

En Alicante hay una parroquia, la de San Pablo, presidida por un lector seglar, lo cual restringe su actividad, por lo cual la más activa es probablemente la Parroquia de Jesucristo de Valencia. La Iglesia en España está dividida en tres áreas, y la Comunidad Valenciana pertenece a la tercera zona, que incluye la costa este del país y está presidida por una presbítera de Sabadell. Hasta 2006, en la Comunidad Valenciana había un único presbítero —ecuatoriano, de 36 años—, aunque existía la posibilidad de incorporación de un segundo, de origen estadounidense, para ubicarse en la Parroquia de Alicante. Diáconos no

hay, pero sí dos lectores seculares: uno ya mencionado en Alicante —al filo de los 50 años de edad— y otro en Valencia —54 años— que se está preparando para ser ordenado diácono próximamente. También hay un seminarista en Valencia —un español, de origen valenciano— que va a ser reconocido en breve como lector secolar —tiene 34 años. A excepción del actual presbítero, todos los demás tienen nacionalidad española de origen.

Entre los hechos destacados en la historia de la Parroquia de Jesucristo, de Valencia, se destaca cuando uno de los presbíteros fue ordenado obispo responsable de la Iglesia en el ámbito nacional. También se considera un tiempo a reseñar la crisis que causó la situación producida por la jubilación del pastor de la Parroquia, que condujo a que ésta estuviera dos años sin pastor. Eso redujo la asistencia y la membresía a sólo tres personas y se planteó seriamente la posibilidad de clausurar la Parroquia. Pero en 2004 llegó un nuevo pastor y la Iglesia revivió, gozando actualmente de la presencia de cien o ciento veinte feligreses. Hoy la Parroquia de Jesucristo es multiétnica y hay gente española, inglesa y norteamericana, pero también bolivianos, ecuatorianos o peruanos. Se considera una congregación multiétnica, multicultural y muy comprometida.

Dentro de la Iglesia Española Reformada Episcopal, igual que en la comunión anglicana, podemos encontrar diferencias muy notadas entre las parroquias: hay parroquias que son muy evangélicas cuyo culto está lleno de aplausos y de guitarras; y se puede llegar a otra comunidad de la misma denominación y encontrarse un culto muy clásico y formal. La Parroquia que estudiamos pertenece a ese segundo grupo que pone en valor lo litúrgico de modo más formal. Se guían por un calendario litúrgico en la que se destacan las festividades como la Natividad, Epifanía, Pascua o la Ascensión del Señor. El sábado a las siete hay un oficio vespertino y el domingo a las once de la mañana offician la Santa Eucaristía, que es su celebración litúrgica central. Subrayan que son una comunidad muy litúrgica, es decir, que le dan mucha importancia a la dimensión litúrgica formal de las celebraciones. Los miércoles, no obstante, convocan un culto más informal, para orar y compartir valoraciones y experiencias. Consideran que su Eucaristía es muy similar a la Eucaristía católico-romana con dos diferencias principales. La primera está en la absolución que se otorga al pueblo después de la confesión. Es una doble absolución: después de que juntos oran la confesión de los pecados, el presbítero se pone en pie y transmite la absolución al pueblo y luego, inmediatamente, el pueblo transmite la absolución al presbítero. Ésa es una gran diferencia, porque en su Iglesia consideran que el presbítero es una persona de carne y hueso, mortal como los demás, pecador como los demás y necesita también ser absuelto de los pecados y eso es lo que hace la comunidad, diga: «El Señor te perdone también tus pecados y tenga misericordia de ti». Otro aspecto importante que les diferencia es el hecho de que no sostienen la transubstanciación. La Semana Santa es muy similar a la católica en la mayor parte de los aspectos, aunque varía también según cada comunidad.

En esta parroquia, se celebra el sábado la vigilia pascual, igual que en las iglesias católico-romanas. El sábado se prohíbe la actividad y el altar pasa el día vacío. El domingo celebran un culto especial, el de Resurrección o Gloria. El domingo previo a la Semana Santa también tienen una procesión de ramos en la que la comunidad parroquial da la vuelta, en una procesión muy pequeña con ramos, palmas y cantos, alrededor de la manzana donde está ubicada la capilla. Durante la Natividad del Señor, la Parroquia implantó una costumbre latinoamericana, teniendo en cuenta que esa población supone el 70% de la comunidad: la novena, denominada *Novena del Niño Dios*: nueve días o noches en que la familia se reúne alrededor del Pesebre o Nacimiento que se ha instalado en el hogar. Cada día el pastor visita un hogar distinto, junto con un seminarista y un lector seglar. En esas celebraciones se estudia la Biblia, se reza y canta. Al final, el culto navideño es similar al de la Iglesia católica. En la sociedad valenciana actual pueden celebrar cualquier tipo de acto propio de su Iglesia.

En la Parroquia de San Pablo, de Alicante, la celebración principal es el culto dominical a las once cada semana, donde hay un servicio religioso que puede ser de dos tipos: servicio de oración o el culto de comunión o Eucaristía. En el culto de oración lo que se hace es leer la Biblia, cantar, orar. En el culto de comunión, aparte de todas estas cosas, se toma la comunión. Unos domingos hay unas u otras dependiendo de las circunstancias. Puede haber ceremonias extraordinarias de carácter sacramental como un bautismo, un matrimonio o algún sepelio, cuando algún creyente muere. A veces, alguna celebración de tipo ecuménico o incluso celebraciones interreligiosas. Para algunos sacramentos, como la confirmación o cuando alguna persona recibe el orden sagrado de presbítero o diácono, acude el obispo. La comunidad sigue el calendario litúrgico tradicional de las Iglesias cristianas, al igual que las Iglesias católico-romanas y las ortodoxas, y cumplen todas las fiestas habituales.

Los retos que actualmente tiene su Iglesia son: económico, doctrinal y organizativo. En primer lugar, la Iglesia Española Reformada Episcopal tiene dificultades serias para poder desarrollarse siendo uno de los problemas principales la viabilidad económica porque en el momento en que las comunidades en España han empezado a crecer numéricamente y el propio país se ha desarrollado económicamente, las agencias donantes y las personas que han estado sosteniendo a la Iglesia, que son de otros países, piensan que es justo que la Iglesia en España se sostenga a sí misma. Pero, como no ha habido una estrategia en que se pueda desarrollar la capacidad de autosostenimiento, resulta que durante los últimos cuatro años la Iglesia ha sufrido un desfase económico terrible, con las consecuencias que significa: salarios bajos a los presbíteros, falta de recursos para ejecutar los proyectos y otras consecuencias que deprimen la actividad. Se hace urgente, pues, motivar y generar la capacidad de autosostenimiento de las parroquias.

El segundo reto es de carácter doctrinal. En la entrevista con el presbítero párroco de la Parroquia de Jesucristo, se puso de manifiesto que existe pluralidad de opiniones sobre la situación de la Iglesia Reformada Episcopal, la cual, a su juicio, no está siempre guiándose por la identidad episcopal y domina una derivación protestante. Según él, las comunidades de dicha Iglesia, excepto su parroquia y quizás un par de ellas más en el país, no aprecian suficientemente la tradición católica de la Iglesia a veces por inconsciencia o con la intención de marcar distancias con la Iglesia católico-romana. Aunque se estima que existen las diferencias con la Iglesia católico-romana, se sostiene que hay que respetar y asumir la tradición católica de la Iglesia.

El tercer reto es organizativo ya que se cree que la Iglesia debe de responder a la realidad histórica y a la realidad social en que se encuentra España en estos momentos y poder aprovechar las oportunidades de crecimiento de las Iglesias que ofrece la coyuntura actual. Se opina que esta iglesia ha sido estructurada en función a una realidad que ya fue superada, ya que en España su Iglesia es mono-diocesana. Es una sola diócesis. El obispo tiene su catedral en Madrid, desde donde se relaciona con las demás parroquias. Ese modelo centralista no se compadece con la cultura territorial que existe en España. A juicio del entrevistado, habría que formar más diócesis de modo que se pudiera adaptar mejor a las realidades regionales y optimizar la intervención episcopal.

La principal oportunidad que se le plantea a la Iglesia, es que ésta se está convirtiendo en un centro de acogida espiritual para los inmigrantes que llegan de Latinoamérica y eso ha significado que las parroquias, que tienen programas de atención a los latinoamericanos, experimenten un crecimiento en cuanto a asistencia, en cuanto a membresías. Por ejemplo, una de sus parroquias en Oviedo de tener cuatro personas, pasó en tres años a estar formada por ochenta personas. La Catedral de Madrid, de tener cultos dominicales que no pasaban de treinta personas, ha crecido hasta congregar cuatrocientas. La Parroquia de Jesucristo pasó de tener tres personas a convocar ciento veinte cada semana. La presencia de la inmigración y la identificación de su función eclesial con la inmigración se ven como una oportunidad que Dios les presenta para crecer y prosperar.

El principal reto, según la opinión de Alicante, consiste en saber conjugar la valoración y el respeto a su historia —la fidelidad a sus raíces y doctrinas— con una adaptación a los cambios y a las situaciones nuevas del mundo contemporáneo. Se piensa que es un desafío común a todas las religiones y se trata de conjugar ambas necesidades sin sacrificar ninguna de ellas. Pero, desde la necesidad operativa, su principal reto es que haya un pastor en la comunidad ya que es quien puede conectar a un nivel más profundo con las necesidades emocionales o espirituales de los fieles. Se considera vital y si eso falla, la base se debilita. El principal fallo que se detecta en su comunidad es quizás —y hay conciencia de que también se escucha esto en otras iglesias— la falta de profundidad en la

fe y de compromiso con la creación de servicios que puedan ayudar a otros. La presencia de un pastor interviene en esas dimensiones con mucha eficacia. Afortunadamente, la comunidad está a la espera de un pastor estadounidense que va a fijar su domicilio en Alicante.

Un obstáculo procede del doble discurso que en su opinión mantiene la Iglesia católico-romana, quien, por una parte sostiene una voluntad ecuménica, pero por otra parte cuando se trata de adoptar decisiones concretas, no ayuda suficientemente e incluso muestra actitudes poco humildes.

Desde la perspectiva de la Parroquia de San Pablo, de Alicante, las dificultades principales proceden del desconocimiento que la sociedad tiene de esta Iglesia, lo cual es causa de desconfianza. Dificultades económicas no ha habido, gracias al apoyo tanto del episcopado español como del exterior, dado el bajo gasto que se tiene, aunque se es consciente de que en caso de querer hacer algún tipo de actividad pública serían necesarios fondos de los que no se disponen. En Alicante recibieron una importante ayuda de las Mujeres Episcopales de Estados Unidos, que hicieron una provisión de fondos, compraron el local y se adaptó para cumplir su función de Iglesia. La Iglesia local se hizo cargo del apoyo económico al pastor mediante las aportaciones de sus miembros. El lector de Alicante dedica un tiempo parcial, con carácter voluntario ya que es profesor de un instituto de enseñanza secundaria. Antes de su presencia hubo un misionero neozelandés más de un año, y después un pastor australiano durante dos meses. Alicante llegó a tener treinta miembros cuando había un pastor residente, pero ahora ha decaído hasta reunir sólo diez personas. Pese al reducido número, exhiben cierto optimismo mirando al futuro, ya que son una comunidad bilingüe. Al ser anglicanos, tienen una importante proporción de feligreses ingleses, y ese bilingüismo, en una sociedad multilingüe y multicultural, es una ventaja comparativa con otros centros para atender a la gente. Por eso piensan que en el futuro la Iglesia tendrá crecientes oportunidades de progresar en número.

En la Parroquia de Valencia existen dos grupos: los miembros plenos y los simpatizantes. Los miembros plenos son los que manifiestan el deseo pleno de participar y son recibidos por imposición de manos del Obispo, que viene una vez al año a imponer manos y a recibir a esos que quieren pertenecer. Los que no habían recibido la confirmación son confirmados y los que ya habían sido confirmados en la Iglesia católica, son simplemente recibidos como miembros de la parroquia. De estos miembros plenos tienen unas 45 personas. A éstos, hay que añadir unos ochenta simpatizantes. Recientemente se comenzó la Misión de San Vicente, donde ya se ha formado un grupo de veinte personas. En el total de participantes de la comunidad, hay que notar que la mayoría son mujeres —un 60%—, hay un 20-25% de niños y muy pocos mayores —cuatro personas. Hay dos grupos de jóvenes: un grupo netamente parroquial de jóvenes que se llama Contravía y que son quince, y una asociación que se define

interreligiosa y multiétnica, que se denomina Juventud Etnicolor. Considerando globalmente la comunidad, según la nacionalidad de origen, un 70% son inmigrantes latinoamericanos, la mayoría del sur, el 7-8% son españoles valencianos y otro tanto procede de Europa del Este. Hay tres africanos, dos familias inglesas y una norteamericana.

Para la Parroquia de Valencia, la vía más usual para contactar es a través de la invitación personal de algunas personas que ya pertenecen a la Iglesia, aunque cuando comenzó la labor del nuevo pastor, al haber sólo dos parejas y desanimadas, se tuvo que recurrir a la publicidad, pegando carteles en los locutorios. Ésta ha sido la única campaña publicitaria desde entonces. Pero además se informa constantemente a la membresía de la actividad de la Parroquia, se establece en una constante comunicación por medio de correos electrónicos y de mensajes SMS a los móviles.

La vía de contacto que mejor funciona en la Parroquia de Alicante es la invitación personal, pero envían información a través de Internet, ya que otros medios de propaganda suscitan demasiada extrañeza o desconfianza ya que, a su juicio, la gente de España no es muy favorable a que una organización religiosa se comunique en un estilo muy profano como, por ejemplo, carteles, vallas, anuncios en la radio

Físicamente, en Valencia hay dos locales que funciona y uno sin actividad. El primero es el de la Parroquia y el otro es el de la Misión. Pero es un tejido institucionalmente más complejo. Hay organizada una escuela de formación teológica cuyos destinatarios son todos los fieles que quieran instruirse. También hay dos asociaciones —Juventud Etnicolor y Contravía— que trabajan dentro de la parroquia, legalmente constituidas, y una obra social llamada Misión Solidaridad, que realiza reparto de alimentos, mediación laboral y capacitación. Tienen también el Centro Anglicano de Desarrollo Integral (CADI), a través del cual el año pasado se impartió un curso de valenciano y el próximo año se ofrecerá un curso de informática. En Patraix, aparte de las reuniones de la Misión, funciona la «Casa Iberoamericana» que es un lugar en donde se presentan grupos folklóricos, solistas latinoamericanos y ahora están formando en un rincón del local una pequeña biblioteca latinoamericana, en donde habrá libros de poesía, de historia, cultura, para que la gente que entre no sólo escuche música sino que también lea. Han instalado una especie de barra-bar para que la gente, especialmente la española, pueda degustar los platos típicos latinoamericanos. La actividad en hospitales es muy difícil porque se ha constatado que está vedada, y pese a haber intentado cursar permisos e incluso tener entrevistas con directores de hospitales —que en algún caso no se han concedido—, no se ha podido establecer ya que, a juicio del entrevistado, en Valencia las capellanías de los hospitales y de las cárceles son monopolio de la Iglesia católico-romana. También se participa en otros eventos. Por ejemplo se participó en el Día de los Ecuatorianos y en ese tiempo en la parroquia se hizo una

mesa redonda. Para el siguiente año hay proyectadas algunas actividades culturales como realizar las caravanas interculturales, que estarán visitando los principales pueblos y ciudades de la Comunidad Valenciana llevando artistas latinoamericanos, artesanías latinoamericanas y algo de gastronomía. Carecen de colegios porque los que había fueron clausurados por la Dictadura. No tienen cementerio, aunque existe un cementerio británico anglicano bajo la administración del consulado británico.

Desde la Parroquia de San Pablo, en Alicante, no se descarta realizar actividades culturales para que crear oportunidades de encuentros personales con nuevas posibles incorporaciones. Por ejemplo, en Semana Santa a veces han organizado una audición de una obra de Bach, anunciada a través de radio o prensa. El problema para organizar estos eventos consiste en la necesidad de más tiempo de dedicación. Ha habido actividad social aunque la reducción del número ha impedido su continuación. Hay actividades sociales que se pueden realizar dentro de la misma iglesia como, por ejemplo, el reparto de alimentos. A veces los llevaban a las casas como un gesto de solidaridad mayor con la gente. Cuando eso ya no se pudo hacer, daban vales de comida y cuando había personas con urgentes necesidades se las acompañaba a un supermercado y se le pagaba la compra. También han sufragado pensiones a alguna gente. Hay también un piso que tienen disponible y que en estos momentos está ocupada por una persona discapacitada de difícil integración, que tienen acogida y se la cuida. Según la comunidad de Alicante, la Iglesia cuenta con una casa de retiros en Castellón, con un terreno muy amplio, aunque existen algunos problemas de construcción que requieren rehabilitación. También posee un terreno a trescientos metros de la costa que puede ser una buena oportunidad, pero se necesita un plan de actividad que saque provecho con una buena gestión de todo este patrimonio, lo que no se acaba de llevar a cabo.

Tienen una revista mensual que se llama *Viamedia* y un boletín semanal que se llama *Ecclesia Valentina*. Estas dos revistas tienen su propia patente, se edita bajo la dirección de un periodista reconocido en la región, poseedor de varios premios literarios y que es seminarista en su Iglesia. Hay también, en formato digital, varios blogs.

La Iglesia de Valencia pertenece a la mesa de solidaridad del ayuntamiento colaborando, aunque cuesta mantener dicha actividad, dada la demanda intensa que tienen en sus propios centros. Están en el Consejo Evangélico. La Parroquia de San Pablo, de Alicante, participa en el movimiento ecuménico y en la mesa interreligiosa de Alicante, con una voluntad de apertura y de globalidad que se la da la propia realidad de su Iglesia. Según Valencia, la relación con la Administración no está establecida porque, a su juicio, ignoran su presencia. Por eso la acción de la Fundación Pluralismo y Convivencia es tan importante para las minorías religiosas y se han propuesto varios proyectos. Esperan que se

extienda una nueva cultura de pluralidad religiosa en la Administración, y mejoren las relaciones.

Costa Blanca Anglican Chaplaincy

La fundación de la Capellanía anglicana de la Costa Blanca se remonta a los comienzos de 1971. El Reverendo Cyril Mudford, presbítero anglicano retirado de largos años de servicio en África, y su esposa establecieron su residencia en la aldea de Jesús Pobre, aldeaña a Xàbia (La Marina Alta). Desde un primer momento buscaron el contacto con la colonia de residentes británicos. Y el domingo de Pascua de 1971 celebraron el primer servicio público, en un domicilio particular. En octubre del mismo año obtuvieron permiso de la archidiócesis católica-romana de Valencia para celebrar sus servicios religiosos en la ermita del Pòpul. Consiguieron himnarios, leccionarios, libros de oración y otros utensilios litúrgicos de la Sociedad Misionera a la que pertenecía el Reverendo Mudford. La congregación de residentes anglicanos aportó trabajo y medios económicos para acabar de dotar las instalaciones.

Aunque el primer grupo de fieles residía en los municipios de Denia y Xàbia, pronto se les unieron otros procedentes de Moraira, Benissa, Calp y Altea. La mayoría eran anglicanos, pero acogieron a miembros de otras denominaciones cristianas. La Capellanía Anglicana de la Costa Blanca resalta especialmente el espíritu ecuménico: visible tanto por la acogida de la Iglesia católica-romana como por la relación con otras denominaciones cristianas. Durante la primera década, la congregación pasó de 30 o 40 asistentes regulares a los servicios, a 60 o 70. Si se cuenta la gente que acudía ocasionalmente, ascendían a 200. En la actualidad cabe hablar de unos 250 feligreses habituales, más los turistas ocasionales.

El reconocimiento formal de la Capellanía Anglicana de la Costa Blanca data del primero de junio de 1971, cuando el Obispo de Gibraltar nombra al Reverendo Mudford capellán de la misma. En efecto, la Capellanía está incardinada en la Diócesis anglicana de Europa, con sede en Gibraltar (y con catedrales en Malta y Bruselas)

Desde muy pronto se planteó la cuestión del modo cómo estructurar una capellanía que atiende a una población muy diseminada. La cuestión se resolvió estableciendo pequeñas congregaciones locales, coordinadas por un *warden* y por una comisión denominada *electoral roll*. En la actualidad, hay congregaciones establecidas en: Denia, Jávea, Orba-Orbeta, Teulada, Calpe, Benidorm, El Campello y Gandía. Tienen un consejo como órgano de gobierno de la Capellanía, formado por: director, secretario, asistente del secretario y tesorero. Además de los tres presbíteros destinados a la Capellanía, han instituido ministros laicos, como lectores. Tengamos presente que hay otras dos capellanías anglicanas en la Comunidad Valenciana: en Torrevieja y en Alcocebre (Alcalà de Xivert, El Baix Maestrat-Castellón).

En 1974 la Capellanía recibió la visita del obispo de Gibraltar. Establecida la Capellanía con carácter permanente, la diócesis de Gibraltar empezó a enviar presbíteros auxiliares para servir las necesidades de una congregación tan extensa. Por lo que toca a la celebración de los servicios religiosos, encontraron todo tipo de facilidades por parte de la archidiócesis católica-romana de Valencia, que se extiende hasta Benissa. En cambio, en aquellos años las relaciones no eran tan fluidas con la diócesis católica-romana de Orihuela-Alicante. Así fue como buscaron el apoyo de una Iglesia Evangélica Española para usar sus instalaciones propias en Altea. De todos modos, la relación con los párrocos católicos-romanos de Altea y Finestrat fue excelente, en gran medida gracias a los buenos oficios de Jerónimo Ripoll Ronda (una figura de referencia en el campo ecuménico). Con el tiempo, se incrementó la fraternidad ecuménica en toda la zona.

Las congregaciones dan a conocer su programa de servicios religiosos, obras caritativas, reuniones... a través de su página web, de anuncios en los periódicos y emisoras de radio de lengua inglesa, y colgando carteles en las tiendas y locales, usualmente frecuentados por la población británica.

La Eucaristía se celebra cada domingo en las ocho congregaciones. En Benidorm y Javea también se celebra durante la semana. En Navidad y la Pascua las ceremonias especialmente cuidadas. Respecto del estilo litúrgico, han optado por una vía media entre los usos de la *High Church* (más cercana al ritual católico-romano) y los de la *Low Church* (de tendencia más bien evangélica). En cada congregación hay pequeños grupos que se reúnen en los hogares para cuidar el desarrollo espiritual de los miembros de la Iglesia. También celebran bautismos y bodas. Hay complicaciones burocráticas para la celebración de bodas anglicanas con inmediato reconocimiento civil (en el Reino Unido). Éstas se suelen celebrar en la Iglesia con carácter exclusivamente religioso, y luego se legalizan con el estatuto civil. Los funerales son frecuentes —prácticamente semanales— dada la alta edad media de las congregaciones. Ese carácter senior de las congregaciones dificulta que haya incorporaciones de personas que sean menores de al menos cincuenta años. También es difícil la incorporación de población que no sea angloparlante, como es el caso de dos españoles que participan en la Iglesia pero no conocen la lengua.

Entre sus actividades, la más importante es la asistencia religiosa y social en los hospitales. Disponen de un equipo y un programa detallado de asistencia dos veces a la semana a enfermos ingleses, sean o no miembros de su Iglesia. La visita sirve para ayudarles en todo lo que pudieran necesitar: compañía, gestiones, servicios religiosos o consejo. En el caso de la congregación de Gandía, cuyo *warden* concedió la entrevista, mantiene una relación magnífica con un centro franciscano, en el que se juntan cada sábado para orar y compartir la comida.

En la Comunidad Valenciana se relacionan ecuménicamente con todas las iglesias pertenecientes a FEREDE. Mantienen una distancia suspicaz respecto de comunidades evangélicas que permanecen al margen de la FEREDE o de las que sienten mayor distancia doctrinal. Colaboran estrechamente con los luteranos alemanes, los católicos de habla inglesa y los ortodoxos. También cooperan habitualmente con los secretariados católico-romanos de ecumenismo. No mantienen relaciones con la Administración, excepto para solicitar algún local cuando quieren realizar algún acto que convoca a mucha gente.

Asambleas de Hermanos

Iglesia Cristiana Evangélica (Valencia)

La iglesia de la calle Agustina de Aragón perteneciente a la Asamblea de Hermanos, es su Iglesia más relevante por su significación histórica. La fundación de la Iglesia Bautista Sueca en 1885 por parte de D. Carlos Augusto Haglund, fue origen de distintas líneas eclesiales. Una de ellas fue la animada por la Iglesia Cristiana Evangélica, ligada inicialmente a la familia Haglund, ya que su viuda y sus hijas formaban parte del grupo que se escindió. La historia de aquella época del país era convulsa e invitaba a la dispersión. El acoso al cristianismo evangélico provocó numerosos cierres de locales y traslados que hicieron rotar a la iglesia por distintos domicilios sociales por la ciudad de Valencia, teniendo conocimiento de algunos de aquéllos en los que estuvieron en el final de siglo XIX, sitios en las siguientes calles: Zapateros nº 7, Mendoza nº 4, Portal de Valldigna nº 22, calle del Pilar nº 45, Rotereros, Arzobispo mayoral, Pelayo y calle Encarnación. La Iglesia llegó al final del siglo XIX alcanzando los 78 miembros.

La Misión Bautista Sueca logró establecer una sede estable en la calle de la Palma, en la ciudad de Valencia, donde la Iglesia Evangélica pudo fijar de forma estable su residencia. De esa iglesia en la calle de la Palma salió un grupo de jóvenes —entre los que estaban las hijas de D. Carlos Haglund, junto con su madre ya viuda— para fundar otra iglesia independiente, de nombre Iglesia Cristiana Evangélica. En 1926, se ubicaron en la Calle Emplom nº 2 y desarrollaron su vida comunitaria expandiéndose sus miembros por diferentes comunidades religiosas de la región, una de las cuales, consciente de ser heredera de aquella comunidad hasta la actualidad, fue, ya en su nuevo emplazamiento de la calle Agustina de Aragón, nº 53, esta comunidad. Todavía conserva el primer nombre que la primera Asamblea de la Iglesia Reformada Española dio a su organización en 1869, que fue Iglesia Cristiana Española, raíz que conserva en su denominación actual de Iglesia Cristiana Evangélica.

La Guerra Civil afectó de forma trágica también a la Iglesia Evangélica, en aquel momento ya formada por unos sesenta miembros, que el mismo mes del alzamiento militar vio clausurado su local de la calle Emplom. En la Dictadura

no fue posible reemprender la actividad en la calle Emplom por la destrucción de los locales y los impedimentos políticos a la libertad religiosa. Así pues, los miembros supervivientes de la contienda siguieron reuniéndose en pequeños grupos en casas particulares, situación que duró hasta que, en 1943, decidieron unirse los distintos grupos en reuniones conjuntas, en el hogar de un correligionario, sito en la calle Navarra nº 9. Este modo de reunión en domicilios de la Iglesia prosiguió a lo largo de diez años. Pese a las adversidades, contemplaron cómo aumentaba la membresía con 138 nuevos bautismos, hasta que ya en los años cincuenta se relajó la presión del régimen y se pudo alquilar en 1953 un local que, bajo la tapadera de un almacén de galletas, acogía el culto cristiano evangélico. Aunque percibieron cierta tolerancia moderada ya en los años cincuenta, las dificultades y el hostigamiento no cesaron sustantivamente hasta la Transición.

El número de miembros de la comunidad hubiera disminuido por la emigración española a Europa y América de no haber sido por la afluencia lenta pero constante de nuevos conversos; lo cual ocasionó que en 1966 se decidiera inaugurar un nuevo local en el Cabañal —en los Poblados Marítimos— para cuarenta hermanos que residían en dicho entorno. Con el tiempo, la iglesia del Cabañal se instituyó en una Iglesia independiente. Actualmente se encuentra en la calle de San Juan de Dios nº 40 —pero inicialmente estaba en la calle Tramoyeres. A finales de los ochenta tenía ya 115 miembros. El relato de la historia de esta comunidad en la calle San Juan de Dios es objeto de un estudio específico a continuación del actual, referido a la Asamblea de Hermanos de la calle Agustina de Aragón.

El almacén de galletas de la calle Navarra seguía quedando estrecho para la comunidad, incluso después de fundada la nueva sede del Cabañal. Desde 1948 se había constituido un fondo para fundaciones con donativos de los congregantes de la Asamblea y con aportaciones de evangélicos de otros países. Tras muchos años de ahorro, este fondo permitió la adquisición del local de la calle Agustina de Aragón nº 53, inaugurado el 4 de mayo de 1978. En la actualidad, la situación permite hablar a las Iglesias evangélicas españolas de normalidad, aunque quedan algunas cuestiones pendientes.

Desde entonces, el número de creyentes no ha dejado de crecer y se sintió la necesidad de fundar en 1995 otra iglesia en Ribarroja. La comenzaron treinta hermanos, que ya llevaban tiempo reuniéndose en los hogares de dicho pueblo. La inauguración de los locales de la calle Carreró del Micalet nº 19, en Ribarroja, dio lugar a la creación de otra iglesia autónoma. La comunidad de la calle Agustina de Aragón, que en 1985 reunía a 225 miembros, se distribuyó, quedando su membresía en torno a los 150 miembros (cifra que continúa estable hasta el momento).

Sus celebraciones comprenden: la adoración y la alabanza dominical, la predicación del Evangelio en el culto, la predicación por la ciudad o en actos

públicos, la enseñanza bíblica en la escuela dominical (organizada en distintos niveles por edad). Han formado un grupo de jóvenes que realizan acampadas. Organizan: retiros, cenas comunitarias, visitas a ancianos, reuniones de discípulos o conferencias, ayuda social a las personas necesitadas de la propia comunidad o de la ciudad. Además de miembros fundadores de la Misión Urbana, desde 2000 sostienen la llamada Misión Barrio, que es una sección organizativa de la Iglesia dedicada a la asistencia social. Entre sus actividades destaca la entrega de alimentos a través de un programa de ayuda en el que hay inscritas cuarenta y cinco familias.

Iglesia Evangélica de Asamblea de Hermanos (calle San Juan de Dios, Valencia e Iglesia de Riba-Roja)

Esta Iglesia comenzó como un pequeño grupo de personas que se reunían en el Cabañal, Valencia, en una casa particular. Eran todos miembros de la única iglesia que existía de la Asamblea de Hermanos, sita en la calle Navarra, pero querían empezar una obra aparte. Fueron ayudados por los ancianos de aquella iglesia de Navarra y así tuvo su origen esta comunidad como una iglesia independiente. Se independizó totalmente en el año 1966. Tiene sus propios estatutos y es independiente de otras iglesias de su propia denominación, aunque manifiestan tener intensos lazos fraternales con estas otras iglesias. Además de esta Iglesia, existe otra, de mayor tamaño también en Valencia y otra más en Riba-Roja. Cuando se les pregunta por qué emerge esta nueva Iglesia, se contesta que nace por el afán que ha caracterizado siempre a las asambleas de hermanos, y a los evangélicos en general, de llevar la buena nueva del Evangelio a otras personas, de conocer a Cristo, de tener un encuentro personal con Cristo, hecho que, a su juicio, no se da muchas veces en las denominaciones más tradicionales.

Rememoran las dificultades que sufrieron en los comienzos, por la falta de reconocimiento de la libertad religiosa durante el franquismo. Pese a tolerar su existencia, tenían prohibida la exhibición de cualquier signo distintivo en las fachadas de los locales que les identificara desde la calle. Sintieron una intensa vigilancia policial. Algunos de sus miembros estuvieron fichados y se les prohibió celebrar algunas reuniones. A la menor protesta vecinal, enseguida se impedía la celebración y eso condujo a que en muchos actos se evitara cantar himnos para no provocar la incomodidad de los vecinos. A partir de la Ley de Libertad Religiosa 1967 disponen de reconocimiento legal y un derecho que ampara la constitución de ésta y otras iglesias.

Actualmente la Iglesia está formada por noventa bautizados. Aunque, habitualmente, los domingos convocan a unas 120 personas. Lo cual desborda la capacidad del local y plantea la necesidad de trasladarse a otro mayor. El conjunto tiene una sensible mayoría de mujeres. Hay unos 25 niños. El crecimiento de la comunidad no cesa, ya que hay personas que están preparándose para el bautismo. Antes del bautismo tienen que pasar por una especie de discipulado

y preparación, que ellos comparan al de la Iglesia católica: puesto que lo consideran un proceso de catequesis, aunque quizá no tan largo y riguroso, pero sí creen que con bastante fundamento. Recientemente han bautizado a cinco personas, y hay otros seis preparándose para ello. Tras un tiempo de estancamiento, actualmente se consideran en un período de crecimiento, y creen que la afluencia migratoria es una de las causas. En el último bautismo tres eran inmigrantes extranjeros y dos eran de origen español. Comprueban que les llegan inmigrantes jóvenes, que son amigos de los que ya se han bautizado y que se entusiasman con la Asamblea. En la Asamblea hay: colombianos, ecuatorianos, bolivianos, chilenos, rusos y argentinos. Hubo rumanos pero acabaron yéndose ya que, según el entrevistado, los rumanos tienen sus propias iglesias. También hubo croatas, pero no perseveraron a pesar de que la comunidad se volcó en su atención.

La vía de contacto con la Asamblea es casi siempre haber sido receptor del testimonio personal de un miembro de la comunidad. El énfasis que los Evangélicos ponen en el testimonio personal es la base que lleva a que unos hablen con sus amigos o parientes y se acerquen a la iglesia —a veces por curiosidad o por amistad personal con algún miembro—y luego, en algunos casos se conviertan.

A veces también hacen ciertas campañas como, por ejemplo, sobre la familia. En algunas ocasiones también organizan actos culturales y lúdicos para los niños en los parques, con payasos, mimos y otros recursos, siempre con mensaje bíblico. Han colaborado también en otras actividades, como un maratón bíblico junto con la parroquia católica, un maratón de lectura de toda la Biblia, que duró cuatro días y medio. Mantienen una excelente relación con los sacerdotes y reina la colaboración entre su Asamblea y la parroquia.

Las celebraciones del domingo revisten una enorme importancia. Por la mañana celebran lo que denominan el culto central de la semana. Al principio, durante 15 minutos, una de las clases de la escuela dominical expone un pequeño reportaje sobre uno de los misioneros u obras misioneras que están apoyando. Los niños levantan una colecta especial para esa misión. A lo largo de esos 15 minutos, los niños dirigen el culto con la ayuda del grupo de alabanza. Después pasan un tiempo corto de oración. Y a continuación se celebra la Cena del Señor o Eucaristía, que normalmente dura el tiempo que se tarde en comulgar. La comunión se suele alargar porque hay mucha gente en el local, y al estar apretados es difícil organizarlo con rapidez. Después se levanta la ofrenda y los niños salen a sus clases. Los aproximadamente veinticinco niños están divididos en distintas clases, cada una con sus programas y sus maestros que, generalmente, son mujeres. Ahí los niños se distribuyen en grupos que tienen clase en la cocina, en la sacristía o en un pequeño anexo. Hay un anexo pequeño, al lado del local donde celebran el culto, que está separado por una partición muy fina, de manera que traspasa el sonido y eso causa molestias. Además, hay otro grupo

formado por los más pequeños, que cumple una función más bien de guardería. En ese tiempo, mientras los niños están en sus clases, se abre en la asamblea un tiempo libre de adoración, de alabanza y quien quiera puede entonar un himno, puede orar en voz alta, leer un texto bíblico, etc. Toda esta actividad termina normalmente a las 11:45 de la mañana. Entonces, es cuando el que preside los actos, que normalmente un Anciano o un Diácono, invita al predicador de turno a una intervención de unos 40 minutos. Hay varios que tienen el don de predicación. Tras ello, se finaliza con una oración o una pequeña doxología. Toda esa serie de actos forman lo que se conoce como el culto de la mañana.

Por la tarde hay una reunión más distendida, en la que se informa sobre los distintos grupos que trabajan en la Iglesia o sobre las misiones o sobre la obra social, etc. En ocasiones, hay una predicación especial a cargo de alguien relevante que está presente en la comunidad o se invita a algún hermano de otra iglesia. En ocasiones se organizan coloquios sobre temas diversos o se visiona una película. La actividad por la tarde es más indeterminada y se va organizando según las necesidades formativas y sociales de los miembros de la Asamblea.

Entre semana solamente hay una reunión para señoras los miércoles a las cinco y media de la tarde, así como los sábados los jóvenes tienen una reunión a las ocho de la tarde, la cual dura aproximadamente una hora. A veces también se celebran reuniones en algunas casas cuyo contenido es la oración común de los hermanos que viven en un mismo barrio. Generalmente, para dicha oración siguen un boletín de oración que elaboran trabajando diferentes motivos. También se convoca otro tipo de reunión que se denomina grupo de discipulado, que congrega a un mayor número de personas, en algunas casas con capacidad suficiente. El objetivo de los grupos de discipulado es la formación de los congregantes o nuevos miembros. El problema es que, al estar bastante diseminados por la ciudad, no es fácil reunir a la gente en una casa lejos de su hogar durante los días laborables. Además de estos actos ordinarios de ritmo semanal, en la Asamblea se celebran bautismos, matrimonios y presentaciones de los nuevos niños de la comunidad, que suele ser un acto discreto, generalmente al final del culto.

Manifiestan una firme confianza en el progreso de su Iglesia ya que creen que Dios «controla la situación y va a seguir dirigiendo a su Iglesia sea como sea». En ese sentido creen que el optimismo tiene que surgir de esa confianza. Dicha confianza se ve confirmada por el hecho del entusiasmo desbordante que viven los miembros de la asamblea para dar testimonio de su fe, no sólo en su barrio, sino en otros países, especialmente los jóvenes. Y eso justifica la predicción de que la comunidad va a seguir creciendo.

Las Asambleas de Hermanos son autónomas, y lo único que las hace organizarse conjuntamente es la existencia de iniciativas basadas en la libre asociación de distintas iglesias. Por ejemplo, disponen de un fondo para liberar hermanos en condición de lo que denominan obreros a pleno tiempo, para ayudar a la

construcción de edificios. No todas, pero muchas Asambleas apoyan esta iniciativa conjuntamente y se valen de ella a fin de dotarse de esa ayuda para la construcción o mantenimiento de los edificios. Aunque expresamente no practican el diezmo, sí enseñan a sus miembros que al bautizarse deben responsabilizarse en parte de los gastos de la Iglesia. Hay colectas los domingos en el culto, en forma de ofrendas y hay algunos fieles que mensualmente les hacen una transferencia o les dan un cheque como donación.

Esta Iglesia no trabaja en hospitales, aunque tiene información de que sí lo hacen otras Iglesias evangélicas. Ellos despliegan bastante actividad, pero han optado más por la incidencia en el área local. Incluso así, hay algunos miembros que colaboran como voluntarios en el centro evangélico Misión Urbana de Valencia. No tienen escuelas propias, porque consideran que la cobertura educativa que hay en España no justifica la creación de ese tipo de obras.

La Iglesia tiene proyectos misioneros en distintos países a los que ayudan con algunas aportaciones que dan a misioneros de esos países que vienen de gira a explicar su labor por distintas comunidades como la suya. En 2008 tienen la intención de enviar quince jóvenes de la Iglesia a Perú.

Cooperan mucho con las Iglesias evangélicas de Valencia en diversas iniciativas: tienen una fraternidad de pastores, cultos unidos, etc. Con la Iglesia católica es más difícil, aunque depende del lugar y en su barrio se siente mayor propensión a la colaboración, sobre todo a participar en las conferencias o actos culturales de uno y otro.

Hace algunos años consultaron al Ayuntamiento acerca de posibles locales que pudieran ser utilizados para usos mixtos, es decir, religiosos, culturales y sociales y les indicaron una serie de áreas donde se podría hacer. A partir de ahí, fueron examinando las condiciones y diseñaron un proyecto para hacerse con un solar lo bastante grande para poder desarrollar tanto una escuela bíblica, un local de culto, una obra social y una guardería. Una vez presentado el proyecto a las autoridades municipales, estuvieron tres años sin tener respuesta, hasta que finalmente supieron que aquellos posibles terrenos ya habían sido urbanizados. Tras esa frustración, están buscando la posibilidad de locales privados pero los precios inmobiliarios se los hacen inasequibles.

Carecen de interlocución con las autoridades públicas y opinan que son discriminados por razones religiosas, ya que no se les conceden todos los derechos de que podrían disfrutar. No obstante, en la comunidad de Riba-Roja recibieron ayuda del Ayuntamiento para la presentación de la Biblia en un salón municipal, organizado por la Sociedad Bíblica de España. Sostienen que tampoco los medios de comunicación les prestan atención en Valencia, a diferencia de otras religiones. Tienen formada la opinión de que las autoridades públicas apenas contribuyen a favor de su Iglesia, sienten que son muy herméticas a dicha posibilidad, lo cual no sucede en otras comunidades autónomas como la catalana, donde sí saben que existe mayor ayuda. Aunque a

pesar de las protestas no se ha logrado variar esas actitudes. Lo atribuyen al carácter tradicional de la sociedad valenciana, muy apegada a sus costumbres religiosas. A su juicio, la cultura religiosa de los valencianos está muy internalizada, incluso en personas poco religiosas, y, sobre todo está muy apegada a figuras como la Virgen o los santos, lo cual es bastante incompatible con la práctica de las Iglesias evangélicas, donde no se veneran imágenes ni otra figura que no sea Dios mismo.

Asambleas de Dios

Centre Cristià Nova Vida de Xirivella (FADE)

El Centre Cristià Nova Vida de Xirivella pertenece a la Federación de Asambleas de Dios de España (FADE), que a su vez pertenece a FEREDE. La denominación Asambleas de Dios, presente en más de 180 países, es pentecostal: cree que el derramamiento de dones del Espíritu Santo relatado en el libro de los Hechos está vigente hoy con todas sus consecuencias. El pentecostalismo es un movimiento espiritual con un sistema teológico característico. Hunde sus raíces en movimientos espirituales del siglo XIX. Pero surge con una serie de avivamientos producidos en círculos bautistas a lo largo la primera década del XX en Kansas y en el País de Gales. La propagación del movimiento fue rápida, por la acción de una intensa acción misionera. No existe una estructura jerárquica entre las congregaciones pertenecientes al movimiento, aunque sí buena comunión entre los diferentes países. En algunas ocasiones organizan congresos a nivel mundial: como el que tendrá lugar el año 2008 en Lisboa. Comparten la misma fe y la misma declaración de creencias doctrinales. Cada año celebran como mínimo un congreso nacional, juntamente con la Convención. Uno de los títulos, el del año pasado fue «Pentecostés: Poder de Dios para alcanzar el mundo». El de este año 2007 fue: «Levántate, exhibe tu luz». La FADE ha suscrito acuerdos con comunidades de: Brasil, Argentina, Venezuela, Portugal, EE UU, Cuba, Gran Bretaña, etc. Tienen relación con prácticamente todo el mundo, con más dificultades en el caso de países musulmanes.

El movimiento pentecostal llegó a España de la mano de misioneros suecos que fundaron una Iglesia en Gijón, en 1923. Ha cuajado en denominaciones diversas: Iglesia de Filadelfia, Asambleas de Dios, Iglesia de Dios, La Biblia Abierta, Salem, Buenas Noticias, Iglesia Cristiana del Evangelio Cuadrangular, Iglesia Pentecostal Elim, Iglesia Cuerpo de Cristo, y un sinnúmero de Iglesias independientes. Entre todas ellas destacan las denominaciones Filadelfia y Asambleas de Dios (a cuya federación se adscribe el Centre Cristià Nova Vida de Xirivella).

La historia de la Congregación de Xirivella nace en la predicación del mensaje del Evangelio por parte de un matrimonio de misioneros que llegaron de Reino Unido en 1977. Empezó un grupo pequeño, que creció y del que más

adelante fueron emergiendo otros grupos; de modo que se instituyeron al menos tres comunidades más: como las de Mislata y Valencia. El entrevistado, que lleva veinte años como pastor en la Congregación, narra que comenzaron con muchas dificultades en un local muy pequeño, pese a lo cual vivió momentos muy dichosos. Fueron creciendo y se trasladaron a otro local más grande. Tu vieron que mudarse de nuevo por causa de problemas con los vecinos por los ruidos; y siguieron creciendo. En 2004 pudieron domiciliarse en un nuevo local alquilado de 750 metros cuadrados, en el que se congregan unas trescientas personas, aunque hay otras cien personas que se mueven como simpatizantes alrededor de la Congregación. Su Congregación se autofinancia exclusivamente con aportaciones de los fieles, quizá a diferencia de otras congregaciones que han sido ayudadas en sus comienzos por otras naciones. Hoy en día casi el 100% se autofinancia. También cabe destacar el hecho de que las Asambleas de Dios no reciben ninguna ayuda pública.

Desde aquel pequeño grupo inicial, las cosas han cambiado mucho. Se comprueba un crecimiento explosivo de las Iglesias y se han realizado muchas actividades que permiten mostrar una realidad pujante como conciertos, congresos y campañas públicas. Los trescientos miembros de su congregación son mayoritariamente mujeres —60 o 65%— y la mayoría son españoles —60%. El resto de los congregantes son de dieciséis nacionalidades diferentes, entre las que destacan: Argentina, Colombia, Bolivia, Nigeria Gran Bretaña y otros. Contactan con nuevos miembros por relaciones personales, a través de actos públicos o visitando personas para conversar. Tienen bastantes contactos con comunidades de otros países en las que también se orienta a inmigrantes que comparten la misma fe a que se congreguen. También hacen publicidad con octavillas que ellos mismos realizan y boletines informativos. Hacen actividades públicas trayendo grupos de música de fuera, de distintos estilos como rock o música gospel. También organizan obras de teatro como una forma de darse a conocer.

Como congregación, celebran dos cultos principales por semana. Uno tiene lugar los domingos por la mañana a las once. Esta reunión se consagra a la celebración, alabanza, oración y predicación de la Palabra. Aunque también cualquiera puede participar con algún testimonio. La alabanza está dirigida por un grupo de música compuesto principalmente por uno o dos teclados, guitarra eléctrica, otra acústica, bajo, batería, cajón flamenco, etc. y voces. En las reuniones y durante la alabanza también participa un grupo de danza compuesto principalmente de chicas jóvenes. A veces se introduce una historia para los niños o se les da participación. Pero lo que nunca falta es el tiempo para manifestar gratitud, para la alabanza y la predicación (a través de la cual la Iglesia es edificada, animada, instruida en los principios morales y de ética cristiana). Hay una participación viva y dinámica por parte de la Iglesia, especialmente en la alabanza, con palmas, y a veces con danza de júbilo y alegría. Es la ocasión

cuando acude la mayor parte de los miembros. El otro culto se ofrece el viernes a las ocho de la tarde.

Entre semana se programan ordinariamente diferentes actividades, como lo que denominan «grupos caseros». Cuentan con treinta y seis grupos, que buscan una cierta homogeneidad entre sus miembros y tienen a su frente un responsable: grupos de mujeres, grupos para varones, reuniones en hogares, y grupos de adolescentes y de jóvenes (que se celebran los sábados). Tienen plena libertad para realizar todas las celebraciones. Celebran vivamente la Santa Cena (con pan y vino) conmemorando la Pascua del Señor. En algunas ocasiones celebran fiestas bíblicas, como Pentecostés, y otras. Reconocen como sacramentos: la Santa Cena (comunión con pan y vino), Matrimonio y Bautismo en agua por inmersión. La presentación de niños no equivale al bautismo católico, sino más bien a un acto de bendición del niño, un gesto de agradecimiento, y el compromiso por parte de los padres a educar al niño en la fe cristiana. Entienden que el acto en cuestión no hace cristiano al niño, sino que una vez llegada a la edad adecuada, él, por sí mismo tomará la su propia decisión.

La Escuela Dominical es de la propia congregación, aunque se utiliza material de otras congregaciones o de librerías cristianas. Incluso, en alguna ocasión se ha impartido material propio de la Iglesia católica por el buen contenido de enseñanza y calidad.

El cuerpo pastoral esta formado por tres matrimonios, siendo cinco españoles y una ecuatoriana. Una de las parejas se dedica principalmente a los niños y adolescentes y otra a los jóvenes. La comunicación con los miembros de su Iglesia es muy fluida, directa, familiar y cercana. En Asambleas reconocen mediante ordenación a dos tipos de pastores (aunque ambos son ministros de culto a efectos legales): ministros auxiliares, que son pastores en formación aunque tengan la preparación académica adecuada, y ministros ordenados, que son pastores de experiencia y que llevan mas de tres años de ministros auxiliares. En nuestras congregaciones contemplan también ministerios como el diaconal y el misionero.

La formación de los futuros ministros varía: desde poder estudiar en el Seminario Evangélico Español, sito en La Carlota (Córdoba); a poder formarse en seminarios regionales o locales. Aunque se valora sobre todo la fidelidad, conducta y testimonio personal de los futuros candidatos.

Quieren tener un colegio bíblico como congregación y una asociación que trabaje con gente marginada, toxicómanos y mujeres maltratadas. Ya han iniciado este trabajo, pero quieren tener un centro oficial de acción social donde poder tratar directamente con estas personas sin que estas tengan que acudir a la iglesia. Tienen muchos inmigrantes a los que les orientan, les remiten a asistentes sociales, a organismos oficiales, les orientan en trámites jurídicos, etc. Para realizar esta labor tienen tres personas en la iglesia.

Las actividades en los hospitales consisten en las visitas a los enfermos de su congregación y a quienes lo soliciten, aunque no sean de la congregación. Los acuerdos entre FEREDE y Estado permiten que tengan un pastor como responsable dentro del hospital. Pero en la práctica no se ha conseguido. Aunque no tienen ningún problema para atender a sus enfermos en los hospitales. En prisiones, hay hermanos que entran regularmente para dar a conocer el Evangelio y para ayudar a los chicos presos en rehabilitación. Cada semana o quincenalmente va un grupo para hablar con ellos. En servicios sociales, trabajan con Misión Urbana, orientan e informan sobre Proyecto Hombre y algunas instituciones católicas. En la vía pública, hay grupos de jóvenes que salen con teatros, canciones, etc. No sólo salen para dar a conocer el mensaje evangélico, sino para que vean todo lo que se les puede ofrecer como ayuda social y personal. No tienen centros de enseñanza ni empresas ni editoriales en el país.

Pertenecen al Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana y tienen relaciones con muchas instituciones como Misión Urbana, REMAR, RETO, etc. Su relación con REMAR es muy buena, orientan a jóvenes con problemas de adicción o indigentes para que acudan a sus centros. El entrevistado mantiene una estrecha amistad con el director de REMAR en Valencia y han tenido bastantes reuniones conjuntas de comunión. Hay buena relación con RETO, pero es menos fluida ya que RETO, por su trabajo entre toxicómanos está más involucrado en sus propias ocupaciones. Misión Urbana trabaja principalmente con voluntariado, del que han participado algunos miembros de su congregación. Especialmente, refiere el caso de una de sus chicas, trabajadora social, quien ha prestado sus servicios de forma desinteresada. Otra chica de su congregación, estudiante de la universidad para la carrera de Educadora social, ha hecho sus prácticas en Misión Urbana. También en alguna ocasión han contribuido con ropa y otras aportaciones.

Tienen muchas expectativas de cara al futuro. Las Asambleas de Dios están consiguiendo abrir cada año dos o tres lugares de culto en localidades que no cuentan todavía con iglesia evangélica. Reitera que su intención no es la es el proselitismo evangélico, sino dar a conocer el Evangelio de forma sencilla. La única amenaza que ven de cara al futuro es la influencia de un humanismo que, aunque suena muy bien, pretende quitar a Dios de la sociedad. Jurídicamente hablando, apenas encuentran dificultades, ya que son conscientes de vivir en un Estado de Derecho. Aunque denuncian que, en algunas ocasiones, algunas de sus Iglesias han sido amenazadas y tratadas de sectas. Consideran que tienen una buena relación con las autoridades públicas. Han recibido incluso visitas de concejales y miembros de los partidos políticos, que les han consultado informalmente diversas cuestiones, pero carecen de convenios con las administraciones. A la vez, en algunos ayuntamientos les han puesto trabas a la hora de abrir un lugar de culto o hacer algún evento público. En su localidad, el Ayuntamiento siempre les ha facilitado el poder llevar a cabo sus eventos, aunque les

gustaría tener un lugar de culto dentro del núcleo urbano, y no en las afueras, donde han tenido que marchar para no ser molestos.

Centro Cristiano de la Asamblea de Dios (Castellón) (C. Ramón y Cajal)

Como en el caso de la primera Iglesia de las Asambleas de Hermanos en Valencia, la nutrida Iglesia Bautista ha seguido semillero para alimentar la creación de otras Iglesias, como es el caso de la Asamblea de Dios de la calle Ramón y Cajal, de Castellón, que tuvo su origen también en una Iglesia Bautista de la ciudad. Perteneciente a la Federación de Asambleas de Dios de España (FADE), esta Iglesia tiene su origen en una Iglesia evangélica bautista que estaba ubicada en la cerca del hospital, ya que las dos personas que constituyeron el Centro Cristiano se habían conocido allí en los años sesenta. Las dos personas que decidieron fundar esta otra Iglesia, formaron un grupo de diez y comenzaron a reunirse en un garaje de Castellón y en los años setenta lograron alquilar un local en la calle Joaquín Costa, que es donde actualmente siguen teniendo su domicilio social. En aquellos años, las dificultades de la ausencia de libertad religiosa marcaban mucho la vida religiosa de la congregación, la cual se sentía vigilada y hostigada. Relatan con especial aprensión cuando vino la Guardia Civil a investigar la actividad de la Iglesia. Tras la Ley de Libertad Religiosa todo se fue normalizando y la comunidad ha ido prosperando. En 2002 se adquirió el local en propiedad. Los pastores han estado sustentados por fondos procedentes del extranjero, pero desde el principio, la financiación ordinaria de los locales o la actividad siempre procedió exclusivamente de donativos de los miembros, sin ayuda alguna de la Administración. En la actualidad, los domingos se congregan menos de 150 personas, aunque siempre hay fluctuaciones.

La principal celebración semanal es la reunión del culto dominical, consistente en la leer la Biblia, entonar cánticos, orar y predicar la Palabra de Dios. Durante estas reuniones, los niños están en la sala cuando se canta y cuando se ora. En el momento de la predicación salen a otras estancias para que puedan llevar a cabo actividades que les resulten más amenas. También hay reuniones específicas para orar, pedir a Dios ayuda o presentar comunitariamente problemas y situaciones difíciles. También hay un día a la semana de formación para personas que quieren participar activamente en la iglesia, que quieren ayudar en la atención formativa de los niños o, sencillamente, con la limpieza de los locales. La Santa Cena es celebrada una vez al mes en una reunión pública con pan y vino o mosto. La presentación de los niños se hace cuando lo padres la solicitan, generalmente cuando ha nacido un bebé y quieren que se incorpore a la vida de la comunidad. Los bautismos no se realizan durante la infancia, sino cuando la persona es suficientemente consciente como para decidir el seguimiento de las enseñanzas bíblicas. Se celebran bodas y también despedidas de los difuntos, que no consisten en orar por el alma de los fallecidos sino de una liturgia en la cual los suyos pueden despedirse de él. Aparte de eso, hay visitas a

la cárcel una vez a la semana y visitas a hogares de ancianos que son realizadas por los jóvenes los sábados por la tarde.

Iglesias Pentecostales Libres

Iglesia Evangélica La Roca (Alicante) (C. Nova Tabarca, San Juan de Alicante)

La Iglesia Evangélica Libre sólo está asociada directamente a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España. Es una Iglesia de fundación unipersonal, pero de tradición pentecostal. Se reconoce evangélica, como partícipe de la reforma que se distancia de la Iglesia católica y se autodeclara pentecostal porque cree en la primacía de la conversión y en la inmediata y actualizada recepción de los dones del Espíritu, incluido el don de lenguas.

Su fundador nació en un pueblo de Zamora, en el seno de una familia católica. Su catolicismo entró en crisis debido a una catequesis sobre el infierno que lo pintaba de un modo vividísimo y que le angustiaba con la incertidumbre de la salvación. En 1961 vivió su conversión en Mieres —Asturias— de la mano de un pastor evangélico pentecostal de las Asambleas de Dios, quien le enseñó cómo la Biblia asegura la absoluta certeza de la salvación para los que creen en Jesucristo. Se formó en estudios bíblicos tanto con la ayuda del pastor que le había bautizado en el cristianismo evangélico, como en Madrid y en el Reino Unido. En 1969, el ya pastor y su esposa comenzaron a ejercer su ministerio en la provincia de Murcia, donde empezó a servirse de la radio como instrumento apostólico. Recaló en Alicante en 1980 y empezó enseguida a emitir programas evangélicos pagados en diferentes emisoras de radio. Sólo en 1994 pudieron instalar una emisora propia para predicar la Palabra de Dios y ahora cuentan con tres, aunque hasta el día de hoy no cuentan con licencia gubernativa para emitir. Los medios económicos de esta congregación han sido siempre escasos. El pastor vivía de su trabajo y ahora de la pensión de jubilación. Únicamente disponen de las aportaciones de los fieles. Nunca han accedido a subvenciones y se resienten de que el Estado destine tanto dinero y medios a la Iglesia católica-romana. Aunque confían en que Dios les soporta, pasan apuros. Durante años contaron con un local muy exiguo, lo cual provocaba que salieran más a realizar actividades en las plazas. Desde primavera de 2006 disponen de un local amplio, alquilado en una nave industrial, en donde hay una gran sala de asamblea, un despacho y un aula en altillo.

Aunque el tamaño de la congregación es de medio centenar, hay conciencia de que la audiencia por radio alcanza a muchas más. En cuanto a las edades hay proporción de todos los grupos. Los congregados son mayoritariamente españoles, junto con algunos latinoamericanos.

Celebran la Santa Cena una vez al mes, puesto que la Biblia no dispone nada respecto de su frecuencia, sino que se celebre. El resto de domingos celebran

reuniones de alabanza a las siete de la tarde —a las seis en invierno. En estas celebraciones de alabanza se danza, se canta, el pastor pronuncia una exhortación, y se ora por los enfermos y necesitados puesto que consideran que la enfermedad y el pecado han sido incluidos en el sacrificio de Cristo. A lo largo de la semana organizan otras reuniones. Los miércoles reúnen algunos grupos que denominan *células* en Alicante y en los pueblos para el estudio bíblico. En esas reuniones se busca, según declaran, iluminar la Palabra de Dios sin «llenar la cabeza de los fieles con teología», sino insistiendo en algunas verdades y dando acceso a lo que la Escritura muestra por sí misma. Los viernes celebran vigili­as de oración en las que congregan unas cincuenta personas y ensayos del coro. Los sábados se reúnen los jóvenes. En Semana Santa suelen organizar retiros con Iglesias hermanas. En Navidad organizan programas especiales. En otros momentos del año, puntualmente, organizan eventos con otras Iglesias hermanas: como es el caso del evento programado en enero de 2007 en un hotel de Benidorm, junto con las que llaman Iglesias Gitanas —de entre las Iglesias Filadelfia. En ocasiones, también organizan conciertos. Anualmente, celebran bautismos de adultos en el mar como testimonio público —lo que resaltan en contraste con otras iglesias que lo hace en los propios baptisterios. También tienen potestad para celebrar matrimonios con reconocimiento civil. La congregación cuenta con un pastor presidente y reconocen líderes carismáticos con capacidad para impartir la bendición que se preparan para el ministerio. No tienen seminarios sino sólo escuelas bíblicas en la propia Iglesia.

Su reto para el futuro es llenar el local y el principal medio en que confían es la radio, ya que tiene una amplia difusión. La radio es lo que consume la mayor parte de sus energías. Aunque dan cierta importancia al testimonio público, cada vez organizan menos actividades en la calle y más se sirven de la radio y de las actividades de su local. No realizan actividad en prisiones, pero sí suelen visitar hospitales cuando algún feligrés sufre alguna enfermedad. Un miembro de la congregación ha recibido el encargo estable de visitar hospitales, lo que hace acompañado de otros miembros de la congregación tomados eventualmente. Han organizado un servicio de ayuda en alimentos para personas necesitadas, especialmente latinoamericanos y ucranianos. Cuando se detectan necesidades, aconsejan a los hermanos que aporten lo posible.

Sus relaciones interconfesionales se limitan a la oración unida con otras Iglesias pentecostales de Alicante o con el Ejército de Salvación, al cual reconocen también en la misma tradición, o con elementos pentecostales. Se reconocen en comunión con las Iglesias pertenecientes a la FEREDE: bautistas, IEE e IERE. Por lo que toca a las Iglesias ortodoxas o a la católica romana, manifiestan respeto, reconocen que debería haber más unión, pero les pesa un pasado de menosprecio que, según narran, incluso sus hijos, hoy pastores, sintieron en el colegio cuando no hicieron la primera comunión, a diferencia de sus compañeros. Pese a ello, se mantiene amistad con algún que otro sacerdote católico. La relación

con la Administración es muy escasa. Sólo se han dirigido a ella para solicitar la licencia para la radio, pero a pesar de lo que a su juicio era un informe técnico impecable, se falló en su contra.

Iglesia Evangélica Pentecostal Rey de Reyes (Valencia)

La Iglesia Rey de Reyes fue fundada en 1985 por iniciativa de un pastor que procedía de otra Iglesia sita en Cartagena desde los años setenta y que se instaló en Valencia ciudad impelido por la necesidad de propagar el Evangelio. En medio de las dificultades típicas de la falta de medios y el carácter minoritario de su fe, se congregó un pequeño grupo de ocho a diez personas que, con esfuerzo y aportaciones financieras de los propios miembros, ha logrado constituir una comunidad de aproximadamente 400 personas. Los primeros convertidos fueron algunos vecinos de la iglesia, a los cuales se les brindaba amistad y ayuda. También se recuerda que vino una familia, uno de cuyos miembros tenía problemas con las drogas y al que ayudaron a rehabilitarse. Tras esa primera etapa, acudieron más familias por contactos personales de los propios miembros y hubo de cambiarse de local a la calle Manuel Estellés, donde se estuvo hasta 2001, año en el cual hubo un traslado a otro local y en 2005 al de la calle Vicente Brull nº 56, en el Barrio del Cabañal de Valencia.

Celebran reuniones todos los días, aunque no todos acuden a diario. Los lunes hay células de reuniones familiares, ya que ellos, como la iglesia primitiva, se reúnen en el templo y en el hogar. La comunidad está todos los días celebrando culto a Dios desde distintos lugares de la ciudad. Los martes hay una reunión de líderes. Los miércoles hay células de varones, células mixtas y otras células. Los jueves se convoca a toda la Iglesia para un culto en el local. Los viernes hay muchas actividades, reuniones, excursiones, visitas y predicación por la ciudad. Los sábados por la mañana se comienza con una reunión de oración, y luego hay múltiples actividades para todas las edades, haciendo muy dinámica toda la mañana. Por la tarde hay escuela bíblica y a las nueve de la noche hay una cena comunitaria. A las diez, finalmente, se celebra una oración conjunta para interceder por las necesidades familiares, por las necesidades de la gente, de la ciudad, del país o de otros países. El domingo hay culto por la mañana y por la tarde y se celebra la Santa Cena. Hay una reunión general a las once, y otra a las seis y media de la tarde. Periódicamente hay bautismos y bodas de jóvenes parejas, ya que la media de edad de la Iglesia está ente veinte y treinta años, edad en la que está comprendida la mayoría. Suelen celebrar la fiesta de Navidad y el aniversario de iglesia. Tienen congresos y muchas actividades especiales a lo largo del año: como cuatro o cinco retiros. Tienen la voluntad de no parar, de estar constantemente ofreciendo actividades.

El amplio local que disfrutan les permite organizar la mayor parte de las actividades en su propio domicilio social. Pero insisten en que su Iglesia no está restringida a un local, que por otra parte hace tiempo que se les ha quedado

pequeño. Sino que el espacio no les limita, porque se sienten extendidos a toda la ciudad mediante las reuniones domésticas. Aunque si dispusieran de mayores medios podrían hacer más cosas, su fuente principal de recursos es el abundante trabajo voluntario que aportan sus miembros, a la que consideran muy implicada.

Formulan sus retos en términos de ayudar lo más posible al mayor número de personas dando a conocer a Jesús, que es la solución a todos los problemas de la gente. Pese a que son conscientes de la laxitud moral y el deterioro de la familia en España, creen que existe una necesidad latente de Dios y las distintas conversiones a que asisten frecuentemente en la Iglesia acrecientan su confianza en ello.

Los aproximadamente 400 miembros son varones y mujeres casi por igual. Hay un 15% de niños menores de diez años, un 10-12% de adolescentes, el 20% de jóvenes y un 30% de jóvenes entre 20 y 35 años. Hay muy pocas personas mayores. Hay personas de Estados Unidos, Argentina, España, Brasil, Colombia, Chile, Perú, Ecuador, República Dominicana, Nicaragua, Uruguay, El Salvador, Bolivia, Nigeria, etc. Actualmente, la mayoría no son españoles, aunque hasta aproximadamente el año 2000 sí lo eran. Pero la primera ola de inmigración, la ecuatoriana, redujo su proporción y la llegada consecutiva de colombianos, argentinos y bolivianos, supuso que la mayoría son inmigrantes. En este momento, el grupo mayor es el de bolivianos. La vía de contacto principal es la invitación personal por parte de alguien conocido ya sea en el trabajo o en el piso compartido. También funcionan la difusión pública, la página web y la entrega de lo que denominan *tratados*, que son mensajes para ayudara la gente. También contactan personas mediante la asistencia social de su ONG.

Su orden jerárquico comprende: pastores, diáconos y ancianos. Hay casos en que el pastor está «sometido» al consejo de ancianos, pero a la vez ese consejo está sometido al pastor, hay una reciprocidad que implica que nadie va por libre. Generalmente, se quiere funcionar por un consenso en el que las cosas se deciden por amor; decidir por unidad, no por personalismo. Actualmente, en la Iglesia tienen cuatro pastores con edades comprendidas entre los 31 y 53 años, de nacionalidad original española. También hay diáconos y colaboradores especiales que podrían ser presentados en cualquier momento para la consagración.

Hay un servicio hospitalario realizado por un grupo de hermanas. Actualmente no se desarrolla servicio en prisiones porque hay otras iglesias realizando dicha actividad, y no se considera necesaria su propia presencia. En el ámbito cultural, tienen algunas actividades como la Feria de las Naciones. Hay también grupos de danza de la Iglesia que actúan, y que se están profesionalizando. Algunos de los jóvenes se dedican al gospel, han grabado varios discos, han actuado en distintos lugares del mundo. Disponen de muchas personas preparadas para organizar actividades y por eso quieren ahora proyectar sus

propuestas a los institutos, a los colegios, con obras de teatro y actividades culturales que tengan un mensaje.

La ONG se dedica a ayudar a las personas necesitadas enviándole a alguien o colaborando en aquellas tareas que tenga pendientes como, por ejemplo, arreglar desperfectos de la casa. La ayuda que prestan es variada: a las familias, a jóvenes, ayuda psicológica, a personas con problemas con drogas o alcohol, inmigrantes, etc. Sobre todo ayudan a inmigrantes dándoles ánimos, ofreciéndoles un lugar donde poder integrarse, asistiéndole en sus necesidades básicas, orientando, etc.

La Iglesia carece de empresas, pero lo consideran posible y sería positivo. De hecho, están dándole vueltas a una cooperativa de autoayuda. Hacen autoedición, pero carecen de editorial. Recientemente comenzaron a emitir con una radio y una televisión por Internet, porque no les dan permiso para emitir convencionalmente, hecho por el que se sienten injustamente discriminados. Su emisora de radio recibe dos mil visitas de distintos países del mundo, cifra que sigue subiendo.

Tienen la convicción de que si todos aportan económicamente, su Iglesia es sostenible, así que aplican tanto un sistema de diezmo sobre el salario como la donación en las ofrendas dominicales. Carecen de ayudas públicas ni las demandan. Carecen de relaciones directas con autoridades públicas y se sienten peor tratados que otros colectivos minoritarios de la sociedad.

Tienen contacto con muchos lugares del mundo como Inglaterra, Estados Unidos y Colombia. Tienen conciencia de la existencia de decenas de Iglesias pentecostales por la región. Pertenecen a FEREDE, al Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana, a la Fraternidad de Pastores de Valencia y a otras fraternidades en el ámbito nacional.

Iglesia Evangélica Filadelfia La Pacheca (Alicante) (Barrio Virgen del Carmen)

Filadelfia es una Iglesia Evangélica de tradición pentecostal caracterizada por haberse configurado como un movimiento religioso específicamente gitano: no es exclusiva ni excluyente, pero debe reconocerse la composición gitana de la inmensa mayoría de sus congregaciones. Sus orígenes se sitúan hacia 1950 en Brest (Bretaña-Francia), donde Clément Le Cossec, pastor pentecostal (payo) empezó a misionar entre gitanos temporeros que trabajaban en la vendimia. En la década de los sesenta, algunos temporeros gitanos españoles convertidos al pentecostalismo empezaron a predicar el Evangelio entre los suyos en España. En 1965 llegaron de Francia siete predicadores gitanos. Los primeros frutos cuajaron en Cataluña, y luego en Castilla y Andalucía. La primera Iglesia Filadelfia se fundó en Balaguer (Lérida) en 1968. En 1969 inscribieron la nueva Iglesia en el Ministerio de Justicia como Iglesia Evangélica de Filadelfia.

El relato recibido desde La Pacheca, cifra la llegada de la Iglesia Filadelfia a Alicante hacia 1980. Pero no cuenta con una memoria pormenorizada de la historia de los comienzos. El primer centro de culto abierto en Alicante recibe el nombre de Iglesia Madre. Ésta continúa en el mismo lugar, pero el progresivo crecimiento de fieles, provocó que se crearan nuevas iglesias en otros barrios: Juan XXIII, Altozano, Benalúa, Ciudad Jardín, el Castillo, Rico Pérez, La Pacheca-Virgen del Carmen. Y por supuesto, llegó a otras localidades de toda la provincia. Incluso hay lugares donde han abierto varios cultos: como en Elda y Elche.

En los orígenes tuvieron que hacer frente a bastantes dificultades. Por una parte, no contaban más que con sus propios medios, que eran escasos. Principalmente, sufrían la de pluralismo religioso, y la extrañeza que causaba la presencia de misioneros predicando y proponiendo encuentros en el propio hogar para hablar sobre la fe. Al ser principalmente gitana la población destinataria de su predicación, los misioneros también tuvieron que vencer la diferencia cultural que ésta sentía respecto a personas tan distintas a su propio medio en forma de vestir, de hablar. Eso impedía el paso a muchos lugares y hogares. Los impedimentos también procedían de las autoridades, ya que los locales en que se comenzaba la actividad religiosa carecían de los permisos necesarios y la policía cerraba los locales. Se comenzó a celebrar el culto en las casas y en las chabolas, en grupos muy pequeños; y así se fue formando la obra, juntando distintas familias hasta abrir algunos locales bastante precarios.

Actualmente la situación ha cambiado mucho. La comunidad gitana siente esta iglesia como propia y los locales gozan de los permisos para desarrollar su actividad. Antes no estaban insonorizados como lo están ahora, ni tenían las necesarias puertas de emergencia. Lo que recuerdan como una divisoria que cambió su situación fue cuando la Iglesia recibió carta blanca para predicar y administrar sus medios, lo cual supuso ya un reconocimiento y establecimiento permanente en las comunidades.

En la Iglesia Filadelfia es importante el culto. Se abre con un tiempo dedicado a la alabanza, acompañado por coros espirituales (los coritos, música característica del culto de Filadelfia, tienen su base en la rumba catalana). A continuación, se realiza la ofrenda y después dan paso a la celebración. Se celebra el Pacto (llamado Santa Cena en otras denominaciones) los domingos, a no ser que haya también otro día en que la comunidad se sienta especialmente inclinada o sensible a celebrarlo. En Pascua no hay ninguna celebración especial, ni tampoco hay especiales celebraciones para el matrimonio. El bautismo es una celebración central. Cuando viene un alma nueva o persona nueva, la tratan durante un tiempo. Tras dicho período, si la persona da un testimonio adecuado, si se percibe en ella un cambio suficiente, que ha abandonado los malos comportamientos y comienza a ser ejemplar, entonces se le permite el acceso al

bautismo. El rito consiste en la inmersión en agua. Van a la playa y se le sumerge en el mar al modo como Juan el Bautista sumergió a Jesús en el río Jordán. Resalta también la liturgia de confirmación, en la cual hay una imposición de las manos y oración comunitaria sobre la persona a la que se confirma como miembro de la Iglesia. Cuando alguien está gravemente enfermo se le propone un rito para ungirles con aceite y también imponerle las manos, al modo como Jesús hacía con algunos enfermos. Experimentan que en la región tienen libertad para realizar cualquiera de sus celebraciones, incluso para las concentraciones masivas de todas las iglesias, para las cuales solicitan el uso de un polideportivo.

Su mirada hacia el futuro es entusiastamente optimista, ya que predicen un crecimiento constante en nuevos fieles jóvenes y en una eficaz transmisión de la fe por parte de los padres a sus numerosas familias. Un signo que refuerza esta expectativa es que hay numerosos jóvenes que quieren ejercer ministerios en la Iglesia.

La comunidad de la Iglesia Madre de Alicante está formada por un centenar de fieles, que se eleva a ciento cuarenta en los cultos dominicales. En otras comunidades hay conjuntos más numerosos como es el caso de la iglesia de Ciudad Jardín, en donde se congregan de doscientas a doscientas cincuenta personas. La presencia de varones y mujeres está equilibrada y la proporción de edades, varía. En la Iglesia Madre predominan los ancianos, los jóvenes son los que forman parte del coro, aunque hay algún otro joven desperdigado por la asamblea. La Iglesia Madre es en un 96% gitano, pero también hay cuatro señoras que son payas. En otras comunidades hay también personas de otras nacionalidades: como ecuatorianas, que tienen una presencia creciente en los últimos tiempos. Especialmente señala la iglesia de Monforte del Cid, donde la comunidad es sobre todo ecuatoriana. En otras iglesias también hay más payos, como, por ejemplo, en la que la Iglesia de Filadelfia tiene en la calle Juan XXIII. En el culto del Castillo hay población negra. El modo por el que acuden nuevos fieles ha variado. Al comienzo hacía falta una intensa labor de predicación para invitar a la gente a participar e inculcarles la fe. Ahora, sin embargo, hay una afluencia espontánea y continua de gente, que se refuerza con una moderada publicidad.

En la comunidad hay cuatro ministerios principales: pastor, evangelista, catequista y predicador. «El que más mueve» en la Iglesia es el pastor; mientras que el evangelista tiene como misión marchar por los barrios predicando a las almas en todo momento. El catequista tiene el ministerio del maestro, que introduce en la fe dentro de la iglesia. Los predicadores se sienten llamados a anunciar el Evangelio a la comunidad y al mundo. Tras sentir la llamada a ser predicador, el pastor local los forma y después les presenta a las distintas instancias locales y nacionales para ser reconocido en ese ministerio. Tienen un seminario en Ciudad Jardín, donde instruyen a los jóvenes en los ministerios. La

comunidad tiene un responsable elegido cada año por los que tienen el grado de predicadores. La Iglesia Filadelfia no está compuesta por congregaciones independientes. Se considera una sola Iglesia, bajo una autoridad central en España: con un secretario general. La Iglesia está dividida en zonas o provincias, gobernadas por un supervisor, asistido por: secretario, responsable de jóvenes, consejo de ancianos y obreros. En la Comunidad Valenciana hay dos provincias: Valencia y Alicante. Entre las dos cuentan con 15 ancianos y 200 obreros (otros ministros). La formación de candidatos se confía a un ministerio de formación, normalmente fijo en un lugar. En cada zona tienen unificada la pastoral de jóvenes, la formación de nuevos ministros, y otros servicios. Cuentan con diversidad de ministerios: pastores, predicadores, evangelistas, maestros y apóstoles. Los pastores se responsabilizan de cada congregación. No son los únicos predicadores: función que comparten con obreros y candidatos. Los maestros y evangelistas son ministros itinerantes: para la formación bíblica y la predicación donde aún no existen templos respectivamente. Otros cargos relevantes son los de secretario, tesorero, diácono, ofrendero, jefa de coro... Sienten una especial cercanía con iglesias en otros países entre los que se destacan Francia y la India. La financiación de la Iglesia procede de los propios fieles, especialmente por los donativos aportados en la ofrenda de los fieles durante el culto.

No hay un servicio hospitalario organizado aunque a veces se visiten a feligreses en hospitales. Sí hay, en cambio, un grupo que va a visitar a las cárceles y allí predica un grupo de hombres. No hay actividad social, ni cementerio diferenciado ni centros educativos más allá de la escuela dominical de cada iglesia.

Pertenecen a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE) y dicen no tener conocimiento de mesas interreligiosas. La relación con otras denominaciones y con otras religiones es ocasional y puntual, no hay una relación estable. No hay una relación regular con la Administración, pero se tienen contactos con algún concejal y con agentes sociales y se percibe que existe un importante respeto y consideración por el pastor y sus opiniones respecto a diferentes cuestiones.

Ejército de Salvación (Alicante y Denia)

El Ejército de Salvación entró en España por La Coruña, donde se fundó su primera iglesia. Luego se extendió a Madrid. En un tercer paso se constituyó en varias localidades, entre las que se encuentran las fundaciones en la Comunidad Valenciana. La primera fundación del Ejército de Salvación fue en Valencia, en 1987, aunque luego se extinguió. En 1995 comenzó en Denia y en 2003 en Alicante.

En la Comunidad Valenciana actualmente se encuentran en Denia y Alicante. En Denia, además de la iglesia, hay también un centro cultural para retiros y conferencias. En Denia hay dos comunidades: de habla inglesa (también con

predicación en alemán), y de habla española; mientras que en Alicante sólo hay una de habla española. También hubo hace un tiempo un templo y un seminario en Valencia, pero este último fue trasladado a Madrid y la iglesia no siguió su actividad en dicha ciudad. A Alicante llegó el Ejército de Salvación por el envío de un capitán (pastor) desde Mallorca. A éste se le adhirieron un pastor más y una soldada que cambió su residencia a Alicante. Luego se enviaron cuatro personas más a sustituirles para reforzar la misión.

Los comienzos estuvieron caracterizados por la escasez. En la antigua comunidad de Valencia tenían un pequeño local que obligaba a celebrar muchas de las reuniones en la calle o al aire libre. El contacto más cercano con unas cinco familias permitió formar el primer núcleo, que no incluiría a más de diez personas. Al cerrar Valencia se trasladó parte de la actividad a Denia, y después se fundó en Alicante.

En los últimos tiempos, han notado un bajón en asistencia y pertenencia de personas en la Comunidad Valenciana, lo que llevó a tener que recomenzar la misión hace un par de años. Pese a ello, tienen expectativas de crecimiento próximo, tanto en el número de miembros de la Iglesia como en el número de personas que atienden en la obra social. En la actualidad, en Denia hay un grupo de unas veinticinco personas y unos cinco u ocho niños. Hay ligeramente más mujeres que varones, y predominan los adultos: sólo hay un joven menor de 25 años. En cuanto a las nacionalidades, la composición es variopinta. Hay: españoles, portugueses, griegos, ingleses, holandeses, colombianos, ecuatorianos y bolivianos. Alicante es una comunidad reducida, de treinta miembros, entre los cuales hay más mujeres y la mitad son jóvenes. La mayoría son colombianos; aunque también hay españoles, argentinos, ecuatorianos y algún británico.

La vía de contacto de los nuevos miembros incorporados ha sido la amistad con personas de la comunidad, y la atracción por la colaboración en la obra social. También hay incorporaciones de personas que han sido ayudadas por la obra social; ya que no siempre van por necesidad económica, sino que también buscan compañía o acuden urgidas por la desolación. La Iglesia cree que es una comunidad acogedora en la que preside un espíritu familiar y cercano, marcado quizás también por su pequeño número. No es común que las personas que reciben asistencia acudan también a las celebraciones religiosas, aunque se dan algunos casos, a diferencia de otros lugares del país donde es un hecho muy inusual.

El establecimiento en la región ha entrañado serias dificultades en Alicante por problemas con los vecinos que obligaron a abandonar los primeros locales y reubicarse. En estos momentos están vendiendo dos locales que tienen en propiedad para adquirir uno que cumpla las condiciones para poder desarrollar la obra social que tienen por misión y que consiste en distribución de comida y ropa a personas en pobreza extrema. Lamentan que hay gente que les viene que

hace cuatro meses que no ha ingerido comida caliente, ya que se alimentan de bocadillos y otra comida fría. Por ello se propusieron dar comidas calientes y nutritivas. Sirven diariamente comidas a más de ochenta personas y reparten paquetes asistenciales a más de cien familias, entre las cuales crece el contingente musulmán. La ayuda que han recibido han sido alimentos de la Unión Europea pero no han recibido ayudas de otras administraciones. La financiación de esta labor social se sufraga gracias a las contribuciones de los miembros de la Iglesia en forma de donativos o de diezmos sobre el salario.

Entre las dificultades que sienten en Alicante, señalan la insuficiente colaboración de las autoridades a la realización de su obra social. Aunque, por otra parte, éstas también han manifestado paciencia a pesar de las protestas de parte de los vecinos, entre los cuales otros sí han mostrado apoyo. El conflicto era el típico de una comunidad vecinal que teme los efectos de ubicar una obra de asistencia social en el solar. Pese a que la Iglesia trató de realizar de forma discreta su labor, incluso disponiendo gente que hiciera entrar y salir del entorno rápidamente a quienes venían a los servicios asistenciales, no cesaron las denuncias vecinales. Los comercios fueron abandonando el solar, dejando locales vacíos y eso agravó la crisis. La teniente de alcalde del Ayuntamiento mostró en esos momentos paciencia con la labor de la Iglesia. En la actualidad están buscando una nueva ubicación. También han encontrado oposición vecinal para el ejercicio de las celebraciones religiosas, lo que les crea la sensación de que no han hecho más que tener problemas desde que han llegado. Cada vez sufren mayores restricciones municipales en cuanto a los cultos que pueden celebrar en los locales a los que trasladan su actividad. Eso les lleva a tener que solicitar otros lugares en los que poder celebrar. En esas circunstancias tan adversas, el único apoyo efectivo que tuvieron procedió de la entidad evangélica REMAR, que les cedía recursos para que pudieran llevar a cabo su obra. La comunidad de Denia no ha experimentados estos problemas, sino que su percepción del gobierno, de los servicios sociales y de la vecindad es de bondad y amabilidad con ellos.

En el Ejército de Salvación, la Iglesia y la obra social se entremezclan como una única misión y experiencia, aunque son institucionalmente analizables por separado: ser atendido en la obra social no implica actividad religiosa. Comenzaron a implantar la obra a través de la obra social, con cursos para desempleados, inmigrantes y actividades para personas sin hogar y otras personas en exclusión, como ayuda psicológica. Excepto el domingo, todos los días hay labor social. El domingo no hay reparto, sino que hay celebración religiosa, a la que va quien quiere libremente. A las personas que pasan por el local o a aquellas familias a las que se visita, se les invita a la celebración dominical, sin en ningún momento relacionar la asistencia con mayor o menor asistencia. De hecho, entre sus principios está la obligación de ayudar a todos sin distinción de credo, nacionalidad o etnia. El domingo por la mañana tienen una reunión llamada Reunión de

Santidad, llamada así porque es donde se celebra el culto y se alimentan de la Palabra de Dios. Se escuchan testimonios y los participantes comparten sus distintas experiencias. Es un culto que se concibe muy abierto al curso de la participación de la gente. Tienen también una escuela dominical para niños. Aunque tuvieron que suspenderlo por amenaza de cierre de los locales, también estuvieron impartiendo clases de piano y guitarra para niños de la comunidad. Una vez al mes se realizan las comidas fraternales. Cada familia de la Iglesia trae algo típico de su país, que se pone en común para compartirlo en una comida de carácter fraternal que refuerza la amistad y abre al conocimiento de las singularidades de cada nacionalidad y persona.

Entre semana, hay reuniones para estudios bíblicos y por las mañanas se ofrecen desayunos de oración en los que se ora en común y se comparte el desayuno. Parte de la labor contemplativa de la Iglesia va dirigida a la petición por una lista de enfermos que la comunidad quiere tener especialmente presentes en su oración. En Navidades se celebra una gran fiesta y una cena con las personas sin hogar: se les dedica especialmente. También se celebra una fiesta de Navidad con niños de las familias a las que se ayuda, en la cual se regalan juguetes y se hace una representación teatral con marionetas. En Semana Santa se suele organizar una actividad de carácter interno para la Iglesia, que generalmente consiste en un retiro y en actividades de formación para poder atender a las personas a quienes están dedicados. En Alicante tienen un programa de radio semanal, transmitido los martes, que versa sobre temas de actualidad. Tienen tiendas de ropa próximas, en Mallorca, que se llaman Salvatex y el negocio del ropero, que dan pocos beneficios pero aportan algo.

La misma comunidad alicantina tiene urgencia por encontrar otros locales en los que poder realizar la labor social, ya que implica necesidades de almacenaje (recibe nueve toneladas de asistencia de la Unión Europea cada tres meses), mucha actividad en el entorno y una versatilidad de los locales para realizar atención asistencial y celebraciones de culto religioso. Están también en búsqueda de un barrio en el que no haya tanta saturación de oferta de distintas iglesias cristianas como en el que actualmente están.

Realizan visitas a hospitales para prestar apoyo emocional y consejo. Especialmente se dedican a visitar a los enfermos contagiosos. Han algún acto público, pero, en general, no hay más actividades de difusión pública que la Iglesia y la obra social. También existe preocupación por la necesidad de evangelización mediante la concienciación religiosa y el anuncio explícito de la fe, lo cual requiere recursos económicos para invertirlos en folletos y publicidad.

Cada comunidad es autónoma respecto de las otras, pero todas dependen de la central, que está en Madrid. Y Madrid depende a su vez de Londres. En cada iglesia de Denia y Alicante hay oficiales, matrimonios responsables, en torno a los cuarenta años. Se sienten bastante unidos al ámbito internacional

del Ejército de Salvación, especialmente gracias a las revistas que reciben, cuyas cabeceras son *El Oficial*, *El Grito de Guerra* y *Buenas Noticias*.

En Alicante, la financiación de la actividad ordinaria es asumida por los miembros de la Iglesia y el salario del pastor es aportado por el Ejército de Salvación desde la sede central de Madrid. La comunidad de Denia, aspira a la autofinanciación, pero no alcanza, así que requiere continuamente de transferencia de recursos desde el extranjero. Tienen una tienda, que es fuente de algunos ingresos, pero los beneficios son destinados íntegramente a la obra social.

En cuanto a plataformas o actos con otras entidades, participan en la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE) y en la semana de oración ecuménica. Además, la comunidad de Denia pertenece a la plataforma Denia Solidaria.

Centro de Misión Urbana (Valencia)

El Centro de Misión Urbana se constituyó en Valencia en 1995 (calle Roger de Flor) como iniciativa promovida por un grupo de iglesias evangélicas de la provincia —actualmente son diez las iglesias que sostienen el Centro— que querían intervenir en barrios desfavorecidos siguiendo un modelo centenario que llevan aplicando las iglesias evangélicas en el cuarto mundo de las ciudades. La primera Misión Urbana en España comenzó su actividad en Madrid, y desde entonces se ha ido extendiendo a otras ciudades como: Zaragoza, Málaga, Sevilla, Vigo y Valencia. Se pone en práctica un modelo internacional, pero dándole forma desde las características y necesidades de cada lugar de modo muy autónomo. Se atienden necesidades básicas bastante universales y después, de forma idiosincrásica, se generan programas especializados dependiendo de las necesidades de cada ciudad en cada momento. El Centro busca cubrir necesidades básicas ya que se comprueba que sigue siendo necesaria la asistencia, pese a que se tiene conciencia de las críticas que existen contra el asistencialismo.

Al comienzo carecían de cualquier tipo de ayuda pública o de entidades privadas, a excepción de un empresario que apoyó financieramente la iniciativa. No obstante, el 95% del proyecto fue cubierto por los fondos de las iglesias evangélicas locales y donaciones extraordinarias de algunas personas. Desde el inicio, dada la escasez, hubo que fomentar el contacto con los organismos públicos para obtener reconocimiento y ayudas en la medida de lo posible. A los dos años de haber iniciado su actividad empezaron a recibir ayudas municipales, autonómicas y de las obras sociales de cajas de ahorro.

Dicen que los primeros años se atendieron a una cantidad de personas comprendida entre las dos o tres mil. Después, aumentaron el ritmo de atenciones. Actualmente prestan una horquilla de entre diez mil y trece mil atenciones individuales. Pero, teniendo en cuenta que cada persona puede ser atendida más de una vez, la cifra se aproxima más bien a diez mil personas. Se atiende

sobre todo mujeres —en una proporción del 65%. Hay un programa de niños que pertenecen a las 250 familias que, de media, se atienden cada mes, lo cual supone un grupo numeroso de menores. Los mayores supondrían una proporción menor. Hay un colectivo mayor de jóvenes y un conjunto de inmigrantes que carecen de vivienda, el cual supone un 25% de las personas atendidas. Las nacionalidades van variando con el tiempo. La mayoría vienen por información informal interpersonal y un pequeño porcentaje ha sido derivado por otras entidades o por la Administración.

Se comenzó con un pequeño local de poco más de cien metros, que pronto se vio desbordado por las necesidades a las que respondía el Centro. De ahí el traslado a un segundo local, en el que actualmente están ubicados. También éste se ha visto superado y están buscando recursos suficientes para poder mudarse a otro local todavía mayor. El cambio de local supuso un avance cualitativo en cuanto a las posibilidades que daba, porque se ampliaron los servicios, se pudieron implementar nuevos programas y todo eso ha dado pie a que se recibiera la declaración de utilidad pública y, a su vez, ha aumentado el reconocimiento público y la demanda y ha reforzado al grupo de profesionales y voluntarios. Cuentan con un centenar de voluntarios que están colaborando como cristianos evangélicos en el Centro y eso significa que no sólo se cubren los aspectos formativos de los voluntarios sino también la faceta espiritual buscando mejorar su motivación, sus principios y valores, las actitudes y comportamientos. Todos los días en que se abre la puerta del Centro tienen lo que llaman un tiempo de reflexión emocional para que se pueda compartir algo que les motive y ayude. Lo entienden como un pequeño tiempo devocional entre todos los voluntarios que en ese turno están trabajando. Pero además de ésta, no hay celebraciones religiosas, a excepción de los festejos navideños en los que regalan cestas navideñas a los niños. Sí se organiza un encuentro especial con todos los voluntarios, que tiene aspectos religiosos, aunque predominan lo formativo y la convivencia.

El Centro, que está atendido por cinco profesionales contratados —con edades entre 26 y 50 años—, busca ampliar su oferta de programas, aumentar su personal profesional, tener programas más integrales, poder disponer de lugares de alojamiento como un albergue propio en el que se pueda concretar e integrar todo lo que sean actuaciones sociales. Para ello sería necesaria una mayor dotación económica, a la que no llegan ni las diez iglesias que sostienen la iniciativa ni el conjunto de iglesias evangélicas que en la provincia conocen el Centro y envían donativos y voluntarios.

VII. OTRAS COMUNIDADES CRISTIANAS Y BÍBLICAS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Puede extrañar la inclusión de un capítulo sobre confesiones cristianas añadido a los que versa sobre las Iglesias evangélicas y sobre las ortodoxas. La sorpresa puede aumentar cuando este capítulo arranca con la Iglesia Adventista del Séptimo Día, admitida en la FEREDE: y por lo tanto, entre las evangélicas. Y sin embargo no sorprende tanto que se relacione estrechamente a adventistas, mormones y testigos de Jehová. Estas tres confesiones nacen en los Estados Unidos a lo largo del siglo XIX. Entroncan las tres con movimientos milenaristas cristianos, intensamente expectantes del final de este mundo, de la llegada de Jesucristo en gloria para instaurar el Reino de los Mil Años al que alude el libro del Apocalipsis, último de la Biblia cristiana. Y sin embargo, estas tres confesiones añaden, en mayor o menor medida, elementos que las demás Iglesias cristianas no reconocen como propios: sea la observancia del reposo sabático en el caso adventista, sea el que no se confiese la divinidad de Jesucristo en el caso de los testigos de Jehová, sea que se añadan otras Escrituras como en el caso de los mormones. El presente trabajo no es lugar apropiado para la distinción doctrinal entre credos. Valga la observación de que hay comunidades religiosas que se sitúan en los confines entre tradiciones confesionales definidas (como se veía en los casos de comunidades mesiánicas). Y valga la observación de que hay confesiones religiosas que adquieren unos perfiles que las distancian y separan de corrientes doctrinales dentro de una misma gran tradición religiosa.

Aparte la justificación de un capítulo común y la advertencia de no confundirlas, es preciso tratar cada una de estas tres confesiones religiosas por separado. En el estudio de la implantación de confesiones como la islámica o la judía en la Comunidad Valenciana, se aportan varias entrevistas, que dan cuenta de la complejidad de corrientes, de adscripciones, de la distribución territorial. En el caso de las Iglesias Evangélicas se procede del mismo modo, aportando a veces varias entrevistas que den cuenta de una sola denominación. En el caso de las tres confesiones religiosas que siguen hemos optado por aportar una única

entrevista por cada una de ellas, en una ocasión completada por un resumen histórico publicado por su página web. Esta opción se justifica por la cohesión y uniformidad de cada una de ellas, salvo en lo tocante a la composición nacional de sus miembros o en la lengua de expresión cultural. Nos ha parecido suficiente para dar cuenta de su realidad.

Un último apunte preliminar es el que toca al grado de reconocimiento administrativo de cada una de estas confesiones. En el caso de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, goza de la consideración como «confesión religiosa de notorio arraigo» como miembro reconocido por la FEREDE. Los Testigos Cristianos de Jehová han obtenido también el reconocimiento como confesión religiosa de notorio arraigo. En cambio, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no goza de semejante consideración.

Iglesia Adventista del Séptimo Día

La Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Comunidad Valenciana comienza por la labor misionera del pastor adventista Frank S. Bond en la capital de la región. En 1904, siguiendo un plan de expansión que iba desde Cataluña a Levante, realizó una primera visita pastoral a Valencia. Ya previamente, había celebrado el pastor Bond una serie de reuniones en Paterna, localidad cercana a la capital valenciana. Al casarse, en septiembre de 1906 fijó la residencia de la familia Bond en la ciudad de Valencia. Una de las primeras personas a quien el pastor Frank S. Bond impartió estudios bíblicos fue a la dueña del alojamiento que ocupaban él y su familia. Aquella mujer decidió observar el sábado y pronto hubo varias personas que se interesaron por el estudio de la Biblia.

En abril de 1907, el hermano del pastor Frank S. Bond, Walter G. Bond, desembarcaba en Valencia para prestar apoyo a la misión. Esa misma mañana de su llegada, un sábado, algunos españoles decidieron ser bautizados, hecho que se celebró en la playa de La Malva-rosa. Entre aquellos primeros adventistas valencianos se encontraba Vicente Juan García, quien pronto llegaría a ser un efectivo *colporteur* (persona dedicada a la difusión y venta de Biblias) y más tarde un reconocido pastor. Esa misma tarde ya se reunieron veinticinco personas en casa de la familia Bond para el estudio de la escuela sabática. Tras un año de búsqueda, se encontró un lugar de reunión apropiado, aunque no se lo querían alquilar a lo que los vecinos consideraban «protestantes». Las primeras conferencias públicas se realizaron a últimos de marzo de 1908, a las que lograron congregarse a un centenar de asistentes. Como resultado, ocho nuevos conversos fueron bautizados en el río Turia.

Santiago Mercado, en 1919, fue nombrado pastor de la primera congregación de Valencia. Tiempo más tarde, el pastor Vicente Juan García inauguró la capilla de la Iglesia en el nº 6 de la calle de La Conquista. En 1930 la feligresía

de la Iglesia Adventista en Valencia era de veinte personas, número que se vio más que doblado en 1935 hasta 46 miembros.

La Guerra Civil supuso el cierre de la capilla adventista en 1936 y no fue hasta 1943 que se pudo recomenzar la actividad en la capilla de la calle Cirilo Amorós hasta que la comunidad se trasladó al nº 69 de la calle Sueca. Allí estaban domiciliados cuando en 1959 la policía clausuró nuevamente el local y hasta 1962 los creyentes tuvieron que reunirse en sus propios domicilios. Ese año, en la calle Fray Pedro Vives, nº 33, se terminó la construcción del nuevo templo, cuyo terreno había sido adquirido tres años antes. Ese templo es considerado la Iglesia Madre de la comunidad adventista valenciana y acogió durante unos años las aulas del Seminario Adventista Español —donde se formaron numerosos pastores y servidores adventistas. La Academia Excelsior había sido clausurada y no fue hasta el curso 1966-67 que se reinició la actividad formativa en Madrid y posteriormente la enseñanza en el Colegio Adventista de Sagunto en 1974.

Con la determinación de expandir la Iglesia, en 1979, cuarenta miembros de la comunidad de la calle Fray Pedro Vives de Valencia, se reubicaron fundando una nueva comunidad en el nº 9 de la calle Barón de Patraix. En dos años se dobló su membresía. En 1988 un desprendimiento del techo de Patraix obligó a desplazarse a la comunidad a la Iglesia de Timoneda, que fue inaugurado en mayo de 1990.

En la Comunidad Valenciana hay unas doce comunidades entre las tres provincias, lo cual puede llegar a sumar de un conjunto aproximado de tres mil adventistas en la región. En la provincia de Castellón hay cinco comunidades: tres están en Castellón capital, a las que hay que sumar dos más de Oropesa del Mar y otra en Vall d'Uixó, de menor tamaño, además de otros grupos adventistas que no tienen tanto grado de formalización y que dependen de alguna manera de estas iglesias. En Castellón hay tres iglesias adventistas que suman unos 1.200 miembros, de los que el 90% son rumanos. Hay dos congregaciones rumanas ayudadas por pastores también rumanos, y una española en la que se incluyen no sólo españoles, sino el resto de inmigrantes de distintos orígenes como: moldavos, ucranianos, rusos o sudamericanos.

Proporcionalmente, hay más mujeres que varones. Por edades, cada iglesia se ha ido especializando en un tramo de edad, aunque en todas hay una experiencia intergeneracional de la familia. En una iglesia se han ido concentrando los adventistas más mayores con sus familias. En otra, los matrimonios jóvenes y en la tercera están familias cuyos padres tienen una edad intermedia. En la iglesia donde predominan jóvenes, el 80% son menores de cuarenta años.

Las nacionalidades de la comunidad adventista en Castellón son sobre todo rumanos; pero también húngaros, moldavos y sudamericanos como colombianos, argentinos o venezolanos. Sienten que hay una gran variedad y que para ellos no constituye ningún problema ya que tienen una mentalidad muy

internacionalizada. Dan razón de esta mentalidad debido a que, dada su relativa pequeña presencia en España, sus referencias están mucho más mundializadas que en otras confesiones. También facilita dicha internacionalización la estandarización que hay de las liturgias y de los modos de proceder entre todas las comunidades del mundo.

En la provincia de Alicante existen actualmente comunidades en varios lugares como Alcoy, Alicante o Villajoyosa; hay unos 150 o 160 bautizados y en Elche unos 200. También hay personas que no están bautizadas pero forman parte de la comunidad de creyentes. Proporcionalmente, hay más mujeres, el perfil medio es el de personas jóvenes y más de la mitad de la comunidad es de origen español. También existen personas latinoamericanos, rumanos y ucranianos.

Desde 1996 que comenzaron su actividad en Castellón, han pasado de ser una pequeña comunidad de cien personas y sólo de origen español o latinoamericano, a formar un conjunto de mil doscientos a mil quinientos miembros, y tres templos diferentes. Sus dificultades para el crecimiento proceden no sólo de la predominancia de lo católico en la cultura religiosa del país, sino también de la hegemonía ortodoxa entre la población rumana. A pesar de estas trabas, se ha logrado formar un colectivo numeroso de rumanos adventistas —y también de moldavos— a cuya realidad ha habido que ir adaptando los templos, las infraestructuras, los modos y la propia organización. También han sentido en los últimos dos años una laboriosa tarea de adaptación organizativa a las necesidades que demanda el nuevo colectivo adventista inmigrante. Ello les exige reestructurar la actividad, para realizar trámites administrativos e implicarse en la protección de los inmigrantes que vienen en condiciones más precarias. Hay un estilo comunitario que enfatiza la familiaridad de trato entre todos los miembros de la Iglesia, lo cual tiene virtudes evidentes pero también acarrea algunas dificultades de convivencia —por lo demás normal—. En los últimos dos años ha habido un proceso de redefinición de los grupos tras la oleada de ingresos de los años anteriores, para clarificar quién quiere permanecer en la Iglesia Adventista y quién debe dejar de pertenecer estrictamente.

Las tres iglesias grandes, más las de Oropesa y Vall d'Uixó, abren sus puertas durante todo el fin de semana. Ofrecen diferentes actos que siguen siempre más o menos pautas similares. Hay momentos de culto, momentos de estudio bíblico, grupos de diálogo de seis a diez personas moderadas por un monitor —a veces el grupo llega hasta cuarenta personas porque no hay sitio para dividirlos en grupos más reducidos. Desde el viernes por la tarde hasta el domingo por la tarde, se desarrollan todo tipo de actividades de culto, reuniones, visitas. En el estudio de la Biblia, le prestan mucha atención a la familia, a la juventud y a la infancia. Los sábados por la tarde suelen organizarse seminarios con temas de relación de pareja o de relación con los hijos, ya que para la Iglesia Adventista la familia es sumamente importante. La iglesia asume que no es especialista en

todo lo relativo a la familia, pero se vale de la colaboración con distintos especialistas de psicología, pedagogía, que ayudan a orientar a la congregación. Una de las actividades que destacan por ser muy característica de su comunidad es la llamativa cantidad de bodas que realizan cada fin de semana, porque la vocación rumana es gente muy joven que está en la etapa de casarse, y lo están haciendo en la región. De forma espontánea, la boda que siempre hay casi cada domingo es casi ya una actividad normal más del fin de semana. Anualmente se está celebrando una media de 35 bodas. Durante el fin de semana también hay actividades de ocio, excursiones, convivencias y retiros espirituales.

Tienen la experiencia de que pueden celebrar con libertad todas las actividades que les son propias; y ello porque no estiman que tengan especiales características que les diferencien socialmente. Estiman que están muy integrados en la sociedad donde les toca vivir. Valoran que existe una buena relación con la vecindad. Como signo señalan que en uno de sus locales se reúne la comunidad de vecinos que vive en el edificio en que están ubicados. El único problema que puede haber es que la falta espacio en todas sus iglesias, debido a la afluencia de inmigración. Haría falta doblar el número de iglesias en Castellón hasta seis para que las personas puedan sentarse cómodamente, pero eso no es posible porque económicamente no existen suficientes recursos.

De sus celebraciones, como grupo cristiano, destacan la Navidad como una fecha importante. Son conscientes de que las fechas no coinciden con exactitud con algunos datos de los Evangelios pero ellos, como filosofía de la fiesta, entienden que es mejor que la cristiandad se ponga de acuerdo en alguna fecha a que no tenga ninguna o se disgregue en fechas muy distintas. Dan extremo valor a la capacidad ecuménica de la Navidad ya que une e iguala a todos los cristianos sean de la denominación que sean. Con ocasión de la Navidad se celebran actividades especiales como los conciertos de coros. En su liturgia cobra una especial relevancia la música religiosa y por eso gustan especialmente de la celebración de conciertos de música. Además de dichos conciertos en sus locales, en Navidad organizan visitas a asilos o grupos de personas con discapacidades, donde organizan también más conciertos musicales.

De cara al futuro, están pendientes del efecto que tenga el ingreso en la Unión Europea de Rumanía, ya que no saben cómo influirá en la permanencia del contingente rumano en España. Si permanecieran los que están o acudieran en mayor número, se verían obligados a una ampliación de las infraestructuras de la comunidad en Castellón; si hubiera un movimiento de retorno a Rumanía, habría que desembarazarse de locales. La Iglesia Adventista, en el ámbito nacional, se dota de planes estratégicos con una duración de cinco años respecto a los cuales se ordenan las iglesias locales. Pero si hubiese cambios en el contingente rumano adventista habría que modificar dichos planes sobre la marcha. Lo cual afectaría especialmente a las iglesias de la costa mediterránea (desde Girona

hasta Cádiz) en las cuales el componente migratorio es determinante. Se percibe la diferencia con otras comunidades del país, en las cuales el peso inmigrante no es tan extremo. En comunidades como la de Castellón, los miembros viven pendientes con mucha dedicación «y mucho cariño» de las personas que vienen de otra parte a buscarse la vida aquí.

Las personas vienen, participan, llaman al pastor para distintas consultas o necesidades, etc. Sus estructuras no son muy programáticas por tratarse de un grupo doctrinalmente bastante definido y bastante comprometido. Hay una relación muy cordial y confiada, sin procedimientos formales estrictos, sino que todo se desenvuelve con espontaneidad y normalidad.

La vía de contacto más normal con la Iglesia Adventista es la propia familia. Tienen también medios de publicación, y sobre todo emiten con una emisora de radio propia en la que tratan sobre su mensaje insistiendo especialmente en la temática de la salud y la familia, las 24 horas del día. Los que escuchan esta radio van cobrando confianza y probablemente en algún momento van a la comunidad y se interesan por compartir más actividades. Consideran que la adventista es una Iglesia abierta, a la que le gusta compartir con todo el mundo en diálogo. En la comunidad de Alicante se percibe que generalmente las personas que se incorporan a las iglesias adventistas suelen ser personas que ya eran adventistas en sus países de origen. Las que no, usualmente se vinculan a la comunidad como consecuencia de la intensidad de las relaciones personales con miembros de esta Iglesia. La publicidad no es fuente por la que nadie se aproxime a la Iglesia.

Entre las comunidades no hay una relación jerárquica, ni entre los miembros de la comunidad existe jerarquía. Tienen un cuadro directivo administrativo emplazado en Madrid y elegido cada cinco años, pero no hay un órgano similar en el ámbito valenciano, carecen de autoridades autonómicas. La labor del pastor supone sólo autoridad administrativa, no comporta un orden jerárquico. En Castellón hay tres pastores, con edades comprendidas entre 34 y 46 años.

Hay actividades externas a las celebradas en la propia iglesia y principalmente están encauzadas a través de una ONG propia que tiene funciones bastante diferenciadas de la propia Iglesia, lo cual evita que se pueda considerar proselitista dicha labor externa. Su ONG es la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales, cuyo acrónimo es ADRA. Es la que, por estatutos, se encarga de toda la coordinación incluyendo a las personas voluntarias que colaboran en sus programas sociales pero no son adventistas. Tienen mucho interés en la obra de ADRA sea estrictamente social, no religiosa. Está tutelada y sostenida por la Iglesia, pero también hay fondos procedentes del Estado. La labor de ADRA, no obstante, no monopoliza toda la actividad social de la Iglesia sino que cada comunidad tiene sus propios departamentos desde los que continuamente

ayudan a personas necesitadas o envían ayuda a las comunidades de otros países que la precisan.

En la Comunidad Valenciana cuentan con un seminario que está ubicado en Sagunto y con una escuela de idiomas, que es una escuela superior para extranjeros con titulación oficial de español, establecida en el mismo lugar. También en Sagunto, tienen un centro de enseñanza que atiende a mil alumnos en donde imparten desde infantil hasta bachillerato, constituyendo el colegio adventista más grande de España. Aparte de la radio, de la ONG ADRA y de estas instituciones educativas, tienen una fábrica de alimentos dietéticos que está en la Comunidad Valenciana, y que consideran muy valorada. Tienen editoriales para la publicación. Aclaran que no editan la Biblia porque creen que como documento no pertenece a nadie y ya que hay asociaciones bíblicas mundiales que se encargan de la edición de la Biblia sin pertenecer a ningún grupo religioso, optaron hace ya muchos años por no publicar la Biblia y así nunca pueden ser acusados de manipulación bíblica ya que usan cualquier Biblia internacionalmente reconocida. Los libros que editan son principalmente sobre salud. Creen que hay una gran unidad entre la salud física y la espiritual y por eso gran parte de su actividad pública se dirige a la salud personal y pública. Imparten cursos y conferencias y organizan campañas para dejar de fumar, para luchas contra el estrés, contra el consumo de drogas y alcohol, etc.

Los acuerdos con el Estado en la ley que regula al clero no católico, regula la asistencia religiosa del pastor a centros hospitalarios, penitenciarios, cuando se requiere la presencia del pastor adventista, o por lazos de amistad o por que alguien sea conocido, así que conscientes de esa posibilidad, siempre que se solicita, la comunidad presta asistencia en dichos centros. Su experiencia es que en Castellón nunca han tenido ninguna puerta cerrada, ni a prisiones ni a hospitales, sino que han podido desarrollar con libertad y normalidad su labor. Celebran que en España puedan compartir los cementerios con sus conciudadanos porque la comunidad todavía recuerda el tiempo en que se prohibía enterrar a sus muertos en el camposanto. En la actualidad, la Iglesia Adventista utiliza las propias capillas de los cementerios para celebrar las ceremonias funerarias, aunque enfatizan que su consideración de la muerte es menos dramática que en la costumbre religiosa dominante y que consideran la muerte como una transición y lo que celebran en dicha transición.

Sólo se financian a través de las aportaciones de sus miembros. Por filosofía, no aceptan la dependencia de ningún tipo de subvención del Estado ya que creen que es un principio bíblico que la Iglesia tiene que ser sostenida por los propios miembros. Ahora bien, cuando existe alguna ayuda que el Estado otorga de forma genérica a los grupos minoritarios ésta se acepta, siempre que no suponga relajación del principio de autofinanciación. También se aceptan ayudas públicas para la asistencia a los inmigrantes, como es la subvención de cursos de español para extranjeros. Pero se busca diferenciarla de otro tipo

de actividades, ya que se quiere mantener que las actividades religiosas de la comunidad tienen que ser autofinanciadas.

A través de la Iglesia Adventista de España, son miembros fundadores de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España, FEREDE, y también pertenecen como fundadores a la Asociación de Libertad Religiosa, que actúa en el ámbito nacional. Todas esas instituciones tienen en cierto modo su representante en el pastor local, que es el que coordina la adhesión a los actos de libertad religiosa en Castellón. La Iglesia Adventista se considera abierta y prueba de ello es su disponibilidad a asistir a todos los foros a los que se les invita. Doctrinalmente no comparten los fines del ecumenismo, ya que consideran que éste pretende llegar a acuerdos doctrinales, pero, aunque no forman parte del Consejo Mundial del Movimiento Ecuménico, sí son observadores de pleno derecho. En este terreno de las relaciones interreligiosas, sostienen la creencia de que la visión de la Biblia tiene que ser aceptada por todo el mundo, aunque tienen conciencia de que esa convicción choca con la globalización religiosa que se está produciendo en el mundo actual. Entienden que el movimiento ecuménico produce la indiferenciación doctrinal de los grupos, aceptando lo que está en común y rechazando las diferencias, frente a lo cual consideran que precisamente lo cristiano no es lo común sino que su novedad reside en la diferencia. Admiten que esta postura no es fácil de comprender por parte del resto de religiones y otras personas, pero en su experiencia son aceptados honestamente en dichos foros para que aporten su contribución en los distintos aspectos. En lo que sí coinciden con otras confesiones bíblicas es en que la Biblia presenta una serie de valores éticos que son generalizables para toda la humanidad y en ese diálogo sí tienen interés en participar.

La afluencia de inmigrantes ha provocado que la relación con los estamentos públicos haya sido muy fácil y muy cordial, porque toda la localidad ha compartido una problemática al unísono en todos los niveles administrativos y en gran parte de las entidades de la sociedad, entre las cuales la Iglesia Adventista no se ha visto menos afectada que las que más. Asisten a numerosos foros donde se trata cualquier problemática que el Ayuntamiento entiende que necesita la ayuda de la Iglesia Adventista o que ésta cree que necesita la ayuda de la Administración. La relación con todos los niveles concernidos de la Administración es normal y con algunas de las consejerías y concejalías es de confianza.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Al año de haber llegado por primera vez los primeros ocho misioneros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a España —a Madrid—, comienzan su predicación en Valencia cuando corría el año 1970. Contaron con la ayuda de una comunidad mormona de unos doscientos miembros en las Bases Militares de Estados Unidos, y apenas una veintena de españoles. Los

comienzos fueron difíciles, dadas las condiciones del régimen político y la cultura religiosa de la sociedad española de entonces. Se formaron las primeras comunidades, y establecieron su primera capilla en Valencia en un local alquilado. Allí estuvieron hasta el año 1982, año en que se construyó una capilla en otro lugar en propiedad. Mientras, en esos años ya se había extendido la Iglesia, estableciendo las primeras unidades en: Alcoy —una de las más tempranas en su fundación, que se remonta a 1971—, Gandía, Elche, y Alicante. En Valencia hay dos estacas —unidad de organización territorial—: la estaca de Elche incluye alicante y Murcia y la estaca de Valencia abarca Valencia y Castellón, junto con una porción de Alicante.

Los dos centros más nutridos en miembros son los de Catarroja en Valencia y Elche en Alicante. Especialmente destaca la espectacularidad de la capilla construida en Elche en 1980, en medio del palmeral, hoy proclamado Patrimonio de la humanidad. El conjunto de mormones en la Comunidad Valenciana es estimado por la Iglesia en uno cuatro o cinco mil. En Alicante se calculan 2.500, de los cuales quinientos son de Alicante capital. En Castellón es donde menos miembros hay. Si se considera la comunidad en porcentajes: hay casi un 70% de mujeres, un 70% de miembros es de origen español, y predominan las personas adultas. Por orden de importancia, la Iglesia de la Comunidad Valenciana está formada por: ecuatorianos, peruanos, argentinos y uruguayos, y, con menor presencia, brasileños y paraguayos. Hay un porcentaje muy pequeño de fieles procedentes de Europa del Este. De África procede un 4% de la Iglesia, principalmente: ghaneses, nigerianos y senegaleses. De Estados Unidos sólo son los misioneros, pero no son población estable, sino que continuamente están viajando. Sin embargo, aumenta la presencia de residentes británicos jubilados que se incorporan a las estacas valencianas. También cuentan algunos individuos de Alemania y de Francia. En la estaca de Valencia tienen un barrio —unidad territorial en que se subdivide una estaca— en Orihuela en el que la mayoría de sus miembros son ingleses. Los últimos años han crecido mucho debido a la inmigración, habiendo establecido buenas relaciones con los colectivos procedentes de Latinoamérica y del África subsahariana, especialmente Nigeria y Ghana. También hay conversiones de personas originales de Filipinas y de países del Este. El ritmo actual de crecimiento es de doscientos bautismos anuales. Han crecido tanto que esperan lograr que se pueda establecer una estaca más en la Comunidad Valenciana en 2008, y en un futuro próximo otra estaca más. La comunicación con nuevos miembros se produce a través de Internet y cuando vienen de otros países, sus comunidades les indican expresamente el lugar al que tienen que acudir. Además, los misioneros desarrollan una labor muy visible de encuentros con la gente por las calles. Aparte de esto, carecen de publicidad y renuncian a programas de radio o televisión en favor de esas conversaciones por la calle.

Los domingos se reúnen a tomar el sacramento y luego se dividen en clases durante dos horas. Los varones, que son todos sacerdotes, tienen sus reuniones separadas. Las mujeres tienen sus propias reuniones relacionadas con asuntos que tienen que ver con ellas como: la ayuda social a los pobres, visitar los asilos de ancianos y otras actividades. Aunque los varones también se ocupan de tales actividades, durante el tiempo de reunión tienen otras dedicaciones. Se insiste en que no es una práctica discriminatoria, y en que una vez al mes hay una reunión conjunta ambos sexos. También los niños tienen sus grupos separados y los jóvenes entre 14 y 30 años reciben clases en grupos reservados a ellos. Algunas fiestas son especialmente relevantes. Por ejemplo, el 15 de mayo conmemoran la restauración del sacerdocio de Aarón, y todos los jovencitos 14 a 17 años ese día tienen una actividad especial. Se van con sus padres al campo y tienen una merienda y charlan y tienen actividades y hablan sobre el sacerdocio de los jóvenes varones. Dos veces al año reciben lo que llaman la Conferencia General de la Iglesia vía satélite desde Salt Lake, los primeros domingos de abril y de octubre. Todas las celebraciones se realizan en las capillas, salvo las que están reservadas a ser hechas en el templo. En Europa hay cinco templos, uno de los cuales está en Madrid, a donde acuden no sólo los procedentes de otras regiones españolas, sino también los mormones de Francia y Portugal.

Hay una jerarquía muy vertical y estructurada con un amplio cuerpo de administradores territoriales y dos pastores, entre treinta y pocos y 53 años. Uno de ellos es un gallego arraigado en Valencia desde hace más de veinte años. El otro es peruano.

En ocasiones acuden a prisiones y hospitales, pero les llaman poco porque, a juicio del entrevistado, los miembros tienen vergüenza de que se les relacione públicamente con ellos. Han participado en diversas actividades de centros culturales en Elche y en Alicante. También se ha intervenido en centros militares en Valencia, y en centros de servicios sociales, centros de ancianos y residencias de niños con problemas psíquicos. Colaboran con instituciones dedicadas a la lucha contra la drogodependencia y con algunos centros de personas con anorexia, ya que algunas chicas de la Iglesia han tenido ese problema. Hay también maestros de escuela que son miembros de la Iglesia y hay directores de colegio, que siempre que pueden ofrecen alguna oportunidad de que se conozca mejor a la Iglesia. En la vía pública es muy conocida la presencia de los misioneros que exponen sus murales. Quieren ofrecer sus centros para enseñar clases de español a los inmigrantes, y para dar clases para mejorar las posibilidades de encontrar empleo. También desean ofrecer que sus locales puedan ser utilizados por otras iglesias que no tienen esos medios.

No tienen interés en poseer cementerio propio. No tienen ningún colegio privado propio y, aunque han solicitado poder establecer centros concertados en Catarroja, Gandía y Elche, no les han sido concedidos. Esperan que cuando se haya insistido lo suficiente se logrará contar con alguno de dichos centros.

Mientras, esperan lograr que en los centros ordinarios se pueda educar a los niños mormones en la educación religiosa propia de su Iglesia. Carecen de negocios propios pese a las acusaciones mediáticas de que poseen un gran patrimonio empresarial. Todo lo que producen editorialmente es regalado, no se cobra, ni siquiera simbólicamente. La financiación extraordinaria para destinos como la compra de locales o la construcción de inmuebles tiene su fuente en Estados Unidos y la financiación ordinaria procede del diezmo por el cual cada miembro aporta el 10% de sus ganancias anuales repartido en cuotas mensuales.

El reto mayor que se plantean como Iglesia local es que se les conozca con mayor precisión y no se les confunda con otras Iglesias como la Adventista o los Testigos de Jehová, de quienes no suelen distinguirles con frecuencia. Para ello piensan en la distribución editorial de libros a todas las escuelas del país en los que se establezcan claramente las identidades de las distintas confesiones o en campañas de difusión de la realidad religiosa de los mormones a través de donaciones de libros a todas las bibliotecas públicas. Manifiestan como una necesidad que se les considere similares al resto de Iglesias para tener acceso a hospitales, prisiones y otros beneficios como la desgravación fiscal.

Hay un grupo de personas que se encargan de las relaciones con el gobierno y las instituciones. Sienten que la interlocución con las autoridades es cordial, ya que les escuchan atentamente. Los acuerdos establecidos hasta ahora con las administraciones han sido puntuales y destinados a objetivos muy concretos: como el arreglo de algún parque con voluntarios, o donaciones como una ambulancia para Murcia. No obstante, apenas existen consultas por parte de las autoridades sino, a lo sumo, interés de algunas instituciones educativas por conocer la realidad mormona. No pertenecen a ninguna plataforma y dicen no participar en ninguna mesa interreligiosa de forma estable, si bien han participado en algún acto puntual.

Testigos de Jehová

El Salón del Reino de los Testigos de Jehová en Alicante comenzó a construirse en 1970. En 1971 pudieron usarlo para su actividad religiosa. El liderazgo de esta fundación correspondió a la sede central, que en aquel entonces estaba en Barcelona y ahora se encuentra en Madrid. Desde ella se dieron las directrices para emprender la constitución del Salón, autorizaron la compra y la construcción del lugar de culto. Para la financiación se recibieron donativos voluntarios anónimos y no tuvieron apoyo público, por ejemplo, en forma de exención de contribución urbana. Incluso estuvieron sometidos a dificultades en la tramitación, una observancia administrativa muy estricta. Y algunas autoridades eclesíásticas eran contrarias a que hubiera un Salón del Reino en su territorio. No obstante, en Alicante había Testigos de Jehová desde los años cincuenta,

procedentes de Ciudad Real, concretamente de un pueblo de la zona de Calatrava. Ese grupo fue el que dio inicio a la obra de los Testigos en Alicante y todavía queda alguno de esos primeros miembros en el Salón. En aquellos años cincuenta, los inicios de la actividad de los testigos, que consiste en la evangelización casa por casa fueron clandestinos. Lentamente se fueron incorporando personas hasta formar una congregación. De hecho, cuando en 1970 comienza la obra del primer Salón del Reino, había ya cuatro congregaciones formadas. De las dos familias que habían comenzado en los años cincuenta se creció hasta medio millar de personas a principios de los setenta. Actualmente, en el Salón del Reino de Alicante hay entre 1.500 y 1.800 personas, que se organizan en doce congregaciones de habla española y dos congregaciones de lenguas extranjeras: una en francés y otra china. Algunos testigos de estas congregaciones están aprendiendo chino para poder comunicarse con los inmigrantes chinos.

Entre los acontecimientos que más han marcado el itinerario de estas congregaciones resaltan las Asambleas de Distrito que los Testigos de Jehová han celebrado en Alicante. La primera Asamblea se realizó en la plaza de toros de la ciudad aproximadamente en 1978, a donde acudieron testigos de toda la Comunidad Valenciana. Luego se celebró otra en el pabellón municipal de deportes y en 2006 otra Asamblea en el Centro de Tecnificación. En esta última Asamblea dicen que se reunieron entre 3.000 y 4.000 testigos de toda la provincia.

Cada congregación celebra tres reuniones semanales en el Salón. El martes se convoca una pequeña reunión para el estudio del Libro en congregación. Estudian una parte de la Biblia según un método de baterías de preguntas y respuestas. El conductor de la reunión hace las preguntas en base a una publicación bíblica, buscando las respuestas en la Biblia y todos los participantes las comentan. La reunión del jueves se divide en dos partes: la escuela de teocrática y la preparación al servicio del Ministerio Público del Reino. La primera es una escuela de oratoria en que diferentes miembros de la congregación dan una pequeña conferencia bíblica sobre un tema diferente cada vez y hay un conductor de la escuela que, en funciones de maestro, valora el progreso y da consejos de cómo mejorar en la oratoria pública. Al considerar su obra eminentemente evangelizadora, creen que es prioritario saber hablar en público sobre los diferentes tópicos que suele preguntar el público. La otra parte se llama la reunión del servicio y en ella se prepara para el Ministerio público impartiendo lecciones que versan sobre las diferentes formas de predicar como los distintos modos de conversación. La tercera convocatoria es el sábado, en que se dicta un discurso de 45 minutos sobre la Biblia y después se estudia la revista corporativa: La Atalaya. El método de estudio propone que participe todo el auditorio a través de preguntas —que también pueden formular los niños cuando ya han aprendido a leer. Además, también se celebra la Cena del Señor y luego hay asambleas

de circuito y de distrito. Estos procedimientos congregacionales son exactamente los mismos en cualquier Salón del mundo.

La celebración anual más importante es la conmemoración de la muerte de Cristo, que se festeja sobre marzo o abril, y generalmente coincide con la Semana Santa católica, aunque ellos calculan dicha fiesta según el calendario judío. Insisten en que no incluyen la Navidad entre sus celebraciones, porque consideran que la Biblia no da importancia al nacimiento de las personas. Por ello no celebran la Navidad ni acostumbran a celebrar los cumpleaños. Además, aunque afirman que la Biblia no dice cuándo nació Jesucristo, sí se muestran seguros que no nació un 25 de diciembre. Lo que muchos cristianos festejan en Navidad en realidad es, a su juicio, la celebración pagana de las saturnalias romanas.

Las asambleas anuales reúnen a los testigos de la provincia. En la provincia de Alicante existen cinco salones, dos de los cuales están ubicados en Benidorm. Estas asambleas se realizan a imitación de asambleas que los israelitas celebrarían en Jerusalén para estudiar la Biblia y que los primeros cristianos siguieron realizando.

Tienen la conciencia de que no son una religión de masas, y que nunca van a atraer multitudes, por lo cual sus expectativas no piensan en grandes números. No obstante, no dejan de crecer en número y por ello necesitan nuevos locales capaces de dar cabida a reuniones de 150 personas. En cada Salón, las congregaciones se van reuniendo en distintos días y horarios para optimizar el uso de los espacios. Es decir, que en el Salón del Reino de la ciudad de Alicante hay organizados catorce turnos diferentes para posibilitar las reuniones de las congregaciones. También plantean entre sus objetivos a corto plazo la predicación a los inmigrantes que vienen de otras naciones y para ello se ha comenzado a aprender sus idiomas de origen, especialmente ruso, rumano y árabe.

El entrevistado no es capaz de dar una cifra aproximada del número de testigos de la Comunidad Valenciana. Sí estima que hay una sensible mayoría de mujeres —60%—, como un 7% de niños, y una mayoría de adultos mayores. Pero hay excepciones como la de la congregación china, donde la mayoría son jóvenes. En la congregación, la mayoría está compuesta por españoles, pero hay presencia de argentinos, guineanos, venezolanos, ecuatorianos o ucranianos, amén de lo que denominan población árabe de la congregación francesa. La vía más usual para entrar en contacto es la amistad personal o familiar por un lado y la conversación con los testigos en su ministerio público que tanto creen que les caracteriza.

En la congregación hay un cuerpo formado por los llamados «ancianos» —en realidad, adultos mayores de treinta años— que organizan las actividades de la obra, ayudados por los denominados «siervos ministeriales», que colaboran con los ancianos en llevarlas a cabo. Para su financiación, han dispuesto un

sistema de aportaciones voluntarias y anónimas a través de cajas de contribuciones que hay instaladas en cada Salón del Reino y en donde cada uno deposita lo que quiere y puede.

Respecto a las actividades exteriores de las congregaciones, además del ministerio público, hay organizado un grupo de visita a miembros de la congregación que están ingresados en hospitales. También tienen autorización para visitar la prisión a aquellos presos que acuden a las convocatorias que hacen para reuniones para estudiar la Biblia. En la vía pública, disponen de autorización municipal para poner un expositor en el que presentan cómo la Biblia puede ayudar a las familias. No disponen de cementerios propios.

En el ámbito estatal, pertenecen a la Asociación de Testigos de Jehová en España, con sede central en Madrid, desde la cual se distribuyen los materiales editoriales que se necesitan. No pertenecen a ninguna plataforma interreligiosa porque son contrarios al ecumenismo, ya que consideran que Cristo enseñó que solamente hay una única verdad y que el resto de las religiones son falsas. Tampoco tienen establecidas relaciones de interlocución con la Administración ni han firmado convenios de ayuda.

VIII. COMUNIDADES DE OTRAS TRADICIONES RELIGIOSAS Y ESPIRITUALES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Introducción

Este capítulo abarca varias confesiones religiosas y tradiciones espirituales notablemente más minoritarias. En primer lugar abordaremos el tratamiento de algunas comunidades de tradiciones religiosas y filosóficas hindúes. En segundo lugar nos centraremos en las comunidades budistas. A continuación estudiaremos la confesión Sikh. Por último nos detendremos en la Fe Bahá'í.

Y en este capítulo se plantea un problema de delimitación del campo de estudio de este mapa religioso. En efecto, cabe preguntarse por la idoneidad de incluir o no una entidad como la Asociación Espiritual Mundial Brahma-Kumaris entre las entidades religiosas de tradición hindú. Así como cabe preguntarse por la idoneidad de reconocer a la Iglesia de la Cienciología entre las entidades propiamente religiosas. La primera cuestión tiene su sede en el apartado dedicado a las comunidades de tradiciones hindúes. Abordemos la segunda ahora.

La Iglesia de la Cienciología posee una sede en Valencia. Se presenta a sí misma como entidad religiosa, o como filosofía religiosa aplicada. Y en el mundo académico se la clasifica entre los nuevos movimientos religiosos: junto con la Nueva Era, e incluso con la Fe Bahá'í. Es cierto que muchos tribunales en el mundo no se han considerado competentes para negarles dicho reconocimiento. Los Tribunales de Justicia, en efecto, puede juzgar sobre las consecuencias de su actividad en las personas: y discernir así si se trata de una secta destructiva o no. Pero no puede decidir en última instancia qué define el carácter religioso propiamente dicho. Este reconocimiento sólo puede venir de una apreciación compartida sobre lo religioso, y por lo tanto del discernimiento que hagan otras entidades religiosas y el mundo académico principalmente. Desde ahí nos limitamos a constatar la nula relación de este grupo con las entidades religiosas de las que se ocupa este estudio. Así como constatamos las enormes dificultades que plantean las entidades religiosas a reconocer a la Cienciología en el mismo plano. De ahí que nos inclinamos por juzgar que no cuenta con suficientes elementos de identificación como entidad religiosa propiamente dicha.

Comunidades de tradición hindú

La presencia de comunidades de tradiciones hindúes es muy escasa en la Comunidad Valenciana. Es cierto que hace unos 40 años afloró un gran interés por la cultura, filosofía y espiritualidad indias. Ello coincidió con la llegada de algunos movimientos hindúes a Occidente, y a Europa en concreto: en parte a través de la inmigración india al Reino Unido, y en parte debido a la acción de líderes y movimientos espirituales. En la práctica, el interés por la cultura india ha cuajado en la vulgarización del yoga, de ciertos regímenes dietéticos, de algunas técnicas y modos de expresión espiritual. Y por lo que toca a España, sólo llegaron a cuajar unas pocas comunidades adscritas a corrientes hindúes, de las que daremos cuenta en este apartado. Por lo demás, la inmigración india a España ha estado muy localizada en Ceuta, Melilla y las Canarias durante mucho tiempo. Sólo en los últimos años comienza a llegar una pequeña colonia india a la Comunidad Valenciana, de la que unos pocos, lo iremos viendo, son hindúes. De ahí que las comunidades hindúes estén compuestas más bien por españoles y otros europeos.

La historia de las comunidades de tradición neohindú da cuenta de la necesidad de varios tipos de discernimiento. En primer lugar, algunos grupos motivaron serios reparos por la sospecha de que anulaban la libertad de sus miembros: actuando como sectas destructivas. Precisamente, esa historia muestra la evolución de algunos de estos grupos y la maduración de sus miembros. En segundo lugar, la divulgación y vulgarización de métodos de meditación y de ejercicios corporales procedentes de tradiciones hindúes no siempre ha venido acompañada de una conciencia propiamente religiosa: para muchos, el yoga equivaldría a una tabla gimnástica apta para mejorar la flexibilidad y equilibrio corporales; para algunos, la dieta vegetariana no pasa de un régimen dietético; para otros, algunos principios de la filosofía hindú impregnan vagamente la conciencia ecológica. Y en algunos casos, ciertas formas de oración y meditación de tradición hindú han sido extrapoladas a la vida espiritual configurada desde otras tradiciones religiosas.

El caso de discernimiento que más ha centrado nuestra atención es el de la Asociación Espiritual Mundial Brahma-Kumaris. Ésta, que posee sedes en Valencia, Alicante y Torrente no se presenta a sí misma como entidad religiosa. No ha instado su inscripción como Entidad Religiosa en el Registro del Ministerio de Justicia, mientras que ha obtenido el reconocimiento como asociación de utilidad pública en el Ministerio del Interior. En su presentación al público a través de la página web¹⁹ insiste en su finalidad dirigida a procurar el crecimiento personal, en su actividad formativa a través de cursos y de la práctica de la

19. <http://www.aembk.org/>

meditación. Se remite a la sabiduría de la tradición Raja-yoga. En la exposición de sus orígenes históricos se refiere a las visiones de uno de sus miembros fundadores, en las que le fueron reveladas verdades espirituales acerca de la naturaleza del alma y de Dios, el Alma Suprema: pero éste es el único elemento religioso perceptible en toda la presentación. Todo ello mueve más bien a no incluir esta asociación dentro del campo de entidades propiamente religiosas: siendo conscientes de que las técnicas de meditación que emplean y la filosofía que en ésta subyace se remite a una tradición religiosa. Y sin embargo, es de reseñar su participación constante y valiosa en un foro interconfesional como la Mesa Interreligiosa de Alicante. Es interesante analizar esta cierta indefinición. Es posible que el uso de un lenguaje neutro en términos religiosos sea más apto para atraer el interés de personas deseosas de cuidar su crecimiento personal al margen de cualquier credo o estructura confesional, o perteneciendo a cualquiera de ellas. Es plausible pensar en que los miembros de Brahma-Kumaris deslindan los campos propiamente religioso, filosófico, etc. Pero, en cualquier caso insisten en que no forman una entidad religiosa.

Así es como vamos a dedicar sendos apartados a dos comunidades que se identifican plenamente en la tradición filosófica, espiritual y religiosa hindú: la Asociación Vaisnava, y el Templo Sivananda Ashram.

Asociación Vaisnava

La Asociación Vaisnava entrevistada tiene su origen en tres familias que se instalaron en Xaló (La Marina Alta) en 1986. Compartían su trabajo en una empresa editorial anteriormente vinculada al Movimiento Internacional para la Conciencia de Krishna. Se ocupaban en la traducción de obras escritas en sánscrito, y en la edición de libros relativos a la tradición hindú. Más allá de sus lazos laborales y culturales, formaban una comunidad espiritual, abierta también a formas diversas de voluntariado social. El núcleo comunitario formado por las tres familias mencionadas atrajo a otras personas. Las hubo que se establecieron en las cercanías de Xaló. Otras pasaban temporadas de visita. La comunidad se caracterizaba por un ritmo de encuentros semanales.

Tras un período en la región, dos parejas se desplazaron a Málaga para fundar una escuela unitaria con un modelo educativo alternativo. Más adelante la trasladaron a la comunidad que tiene el Movimiento Internacional para la Conciencia de Krishna La Alcarria, (Brihuega, Guadalajara). Esa misión supuso cinco años de ausencia, transcurridos los cuales la familia entrevistada retornó a la Comunidad Valenciana.

En la Comunidad Valenciana hay varios núcleos comunitarios, compuestos más bien por familias, que mantienen distintos grados de relación entre sí. Además del que se encuentra en La Marina Alta, mantienen contactos con núcleos comunitarios en Valencia, Gandía y Monóvar. Conocen un templo establecido en Elda, en una finca particular. Éste también pertenece a la tradición vaisnava,

pero a través del linaje espiritual de otro guru (maestro) distinto al que guía a la comunidad entrevistada. Conocen ese centro, pero no mantienen relaciones. Recalcan la autonomía de los centros o de las comunidades, así como el mayor o menor grado de diferencia entre los mismos según el linaje del guru iniciador.

La comunidad entrevistada percibe una notable evolución. Cuando echan la mirada atrás, hacia sus años jóvenes, rememoran otro modo de ser. La inexperiencia les hacía apoyarse más en posturas maximalistas. El carácter converso de los implicados les imprimía cierta inflexibilidad. Esta situación ha cambiado a través de un duro proceso de maduración, y sobre todo por una fuerte inversión en formación y educación. También rememoran detalles como la evolución en la vestimenta, en la que empleaban más prendas indias. Todo se traducía en polémicas. Tras las escisiones de finales de los ochenta, se abrió un período de flexibilización que cuajó hacia año 2000. Son más capaces de diálogo. Las diferencias no nacen tanto de la fidelidad a distintos maestros. Los conflictos proceden de la adhesión interpretaciones más ortodoxas o más liberales. No obstante, se ha logrado un ambiente en que hay mucho espacio para todas las tendencias. Se plantean el reto de montar un centro común a personas que siguen varias escuelas vaisnava, cosa que se está consiguiendo en Alicante poco a poco.

La Asociación Vaisnava no se limita a pequeñas comunidades locales de familias. Tampoco se detiene en las visitas que se hacen unas a otras dentro de la Comunidad Valenciana, Málaga, Barcelona, Brihuega... Tienen conciencia de pertenecer a un movimiento internacional. La familia entrevistada ha albergado en su propio domicilio a numerosos maestros. Se procuraba invitar a maestros estadounidenses, británicos, brasileños, indios... reconocidos por su ortodoxia. La propia casa de una de las familias fue diseñada para que tuvieran un lugar los maestros donde vivir y atender a gente. En la propia casa se ofrecían los materiales de formación ya que tenían la empresa editora. Ahora están constituidos como un movimiento congregacional vaisnava. En otros tiempos se hubiesen decantado por otra definición. Pero se encuentran que la comunidad no cuenta apenas con monjes, sino que está formada por familias en su inmensa mayoría. Por eso se denominan congregación.

Los fieles a la tradición vaisnava en la Comunidad Valenciana son aproximadamente unos cincuenta, puede que más. Más españoles que extranjeros (algunos sudamericanos). Más mujeres que hombres. Al ser familias, han tenido hijos y los han visto crecer. La progresiva presencia de niños en la comunidad planteó la necesidad de transmitir las propias creencias. Se han visto ayudados por la facilidad de los niños, luego adolescentes y jóvenes, para encontrarse. Sorprende a la comunidad de adultos cómo algunos de los hijos que ya dejan de ser jóvenes y comienzan a trabajar mantienen vínculos afectivos y efectivos con la tradición vaisnava pese a estar integrados en mundos aparentemente lejanos,

por ejemplo el de la moda. Atraviesan y viven lo que otros jóvenes de su edad, pero manifiestan su vinculación a la tradición vaishnava en cuestiones como la regla de alimentación vegetariana, el contacto con otros miembros de la comunidad, etc.

El contacto con la asociación vaishnava viene principalmente de su labor editorial, por el interés que manifiestan sus lectores en conocer la comunidad. Otro modo de acercamiento consiste en el de los cursos que se ofrecen sobre yoga, meditación... Así como en la India, la adscripción a la tradición vaishnava puede proceder más de la familia, aquí viene de una búsqueda espiritual personal. La India tiene un influjo cultural y espiritual, que atrae la atención de personas en búsqueda. Hay una circunstancia que puede llamar la atención: que no cuenten con inmigrantes indios en la comunidad. La mayoría de los indios establecidos en la Comunidad Valenciana son panjabíes sikhs. Y entre los indios hindúes, predominan los sindis, que pertenecen a otra tradición diferente.

La vida religiosa vaishnava gira en torno a la meditación personal y al culto doméstico diario. Entre sus celebraciones, unas siguen el ciclo de las estaciones, otras un calendario lunar. Hay algunos festivales a lo largo del año que se prefiere celebrar en Málaga, Barcelona o Brihuega, donde cuentan con centros mayores, y con fincas capaces de albergar a mucha gente. También son importantes las celebraciones que marcan el paso por la vida, ya sean de nacimiento, el matrimonio, fallecimiento o iniciación brahmínica.

Las actividades en lugares públicos son más comunes en Madrid, Barcelona o Málaga que en las ciudades valencianas, pero también en Valencia se organizaron al principio, por medio de un festival llamado *Rathayatra* que tuvo una gran aceptación, porque la comunidad se implicó mucho y hubo danzas y mucho colorismo. Su actividad pública es religiosa-formativa y psicológica. Tienen una editorial propia y publican una revista bimensual llamada *Back To God*.

Dentro de la asociación vaishnavas hay personas consagradas o especialmente dedicadas: Gurus o maestros espirituales; monjes que llevan un tipo de vida ascética particular. La comunidad cuenta con brahmanas o sacerdotes (hombres y mujeres). Son personas habilitadas para el culto, para los rituales de cocinar para las deidades, vestir a las deidades, manejar los altares (salvo los altares domésticos, que atienden todos los fieles). Los brahmanas reciben el cordón del maestro una vez que han superado una serie de iniciaciones, tanto en lo que es la pureza interior como en el conocimiento del sánscrito, de la tradición, etc. Aunque los brahmanas se caracterizan por su erudición, los hay que alcanzan el grado por sus cualidades espirituales más que por un largo estudio. Su comunidad no cuenta con ningún monje establecido. A lo largo del año pasan algunos, permaneciendo algunos meses. También reciben maestros de la India.

Sobre el futuro, hay una vitalidad que de algún modo se muestra en gente que se congrega cada vez en mayor número; en que las diferencias entre escuelas

dentro del vaishnavismo van limándose; que las diferencias entre ortodoxia y liberalismo se van relativizando para potenciar la convivencia; y en cómo se va consiguiendo tener un centro propio de la comunidad en Alicante, que pueda ser lugar de referencia en la zona. Como obstáculos, hay ciertas resistencias personales a una empresa común. En la región tienen que funcionar asistiendo a hogares porque todavía no cuentan con un centro propio, lo cual les hace dependientes de otros centros del país para las grandes celebraciones importantes.

Finalizan recordando su pertenencia al movimiento vaishnava, que está organizado como una asociación internacional. Cada país tiene su asociación, que suele llamarse Asociación Internacional para el Movimiento de la Conciencia de Krishna. Por lo que toca a su relación con iniciativas interreligiosas, manifiestan su vinculación a la Cátedra de las Tres Religiones en Valencia (participando Hanuman Fornós como profesor) y su pertenencia a la Mesa Interreligiosa de Alicante. No mantienen relaciones con entidades públicas.

Templo Sivananda Ashram

El templo hindú de Valencia Sivananda Ashram (dedicado a la memoria de S.S. Swami Sivananda Saraswati, fundador de The Divine Life Society) es el primero de su género en la Comunidad Valenciana. Aunque hay constancia de la consagración de pequeños templos privados al culto y a la reunión de círculos hindúes de diversas corrientes, éste es el primero que se erige con carácter público. Se adscribe a la corriente hindú advaita vedanta. Y se reconoce en la tradición Sivananda. Sin embargo, es independiente de la Divine Life Society (con sede en Rishikesh) y de los Yoga Vedanta Centers. El templo ha sido erigido por un *swami* (monje renunciante dedicado exclusivamente a la vida espiritual, el servicio y la enseñanza), dedicado a la docencia del yoga: uno de los seis *dharsanas* de la cultura hindú, correspondiente a la dimensión práctica de la vida espiritual, cuya utilidad se comprueba en el hecho de que otras religiones han asumido algunos de sus principios para profundizar en su experiencia mística. Tras esos treinta años de docencia decidió consagrar un espacio para compartir en la Paz, el encuentro con Dios, la Oración, el Servicio y la Meditación en la ciudad de Valencia. El templo fue erigido en otoño de 2006.

La erección de un templo por parte de un *swami* refleja su propia vida de renuncia y abandono a la Divina Providencia: no contaba con recursos económicos entendidos como un fondo fundacional capaz de asegurar la sostenibilidad del templo, sino que la Divina Providencia le bendijo con mucho ayuno para la purificación del cuerpo. En este sentido no percibe la estrechez económica como realmente problemática. Sobre todo cuando contó con el calor del pueblo valenciano, la bondad de muchas personas, la paz de sus estudiantes, la luz y el respeto de los buscadores espirituales. A la hora de resaltar los problemas a los que se enfrenta la historia germinal del templo, destaca dos: la falta de

referentes espirituales significativos en Valencia, y formas de incomprensión por parte de las autoridades municipales.

Cuando da cuenta de la presencia de un solo *swami* en Valencia, explica una característica propia del hinduismo: la ausencia de estructuras jerárquicas, la importancia otorgada a los procesos interiores y la desconfianza hacia las formas exteriores como propias de una ilusión cambiante. Así, el seguimiento espiritual no se concede a quien concentra poder, sino a quien arroja luz espiritual. Por eso es de desear que haya más faros espirituales en Valencia, más allá de los líderes espirituales que visitan regularmente el Templo (tanto hindúes como de otras confesiones y tradiciones). Entre ellos destaca la colaboración regular de un *swami* proveniente de Madrid. En Valencia cuenta con algunos aspirantes a *Sanyas (swami)*.

En el discurso del *swami* contrasta el apoyo cordial que recibe el Templo de un buen número de personas con la incomprensión que percibe de parte del Ayuntamiento. Cifra sus apoyos cercanos en 300, entre alumnos de los distintos cursos que imparte, y visitantes del templo. Y extiende hasta ocho mil el círculo de simpatizantes que reciben información a través de la página web. Por lo que toca al Ayuntamiento, expresa dos quejas: que no le conceda permiso para celebrar sus actos propios, y que confíe la enseñanza de la filosofía que subyace al yoga en dependencias municipales a profanos que vulgarizan la cultura sagrada hindú separándola de su fuente. Le sorprende la actitud del Ayuntamiento, calificada como de sutil discriminación cultural, por cuanto no se corresponde ni al interés que despierta la cultura india, ni a la infinidad de recursos que aporta para la vida práctica del hombre moderno: dieta, ejercicio, respiración, relajación, técnicas de control mental y meditación, etc. El entrevistado constata como se organizan cada vez más actos inspirados en su tradición, incluso con participación internacional. Y sin embargo, el Ayuntamiento llegó a impedir la celebración del festival hindú *Holy Colors* en la plaza del Patriarca, festival para el que se preveía la asistencia de la embajadora de la India y otras altas autoridades.

La historia del templo es breve, pero intensa. El entrevistado rememora su inauguración, con la concurrencia de 500 personas, la visita de hasta siete cadenas de TV, dos de las cuales retransmitieron la ceremonia en directo. Repasa las 28 actividades anunciadas en su boletín *Yoga News*. Y está muy orgulloso del éxito de su Curso de Profesores de yoga y filosofía vedanta, que se celebra un fin de semana al mes, y al que asisten 74 aspirantes procedentes de diversos puntos de Europa: lo considera una gran experiencia espiritual y formativa.

El templo implica la celebración del culto. Éste tiene su base en las meditaciones de los jueves. Están abiertas a quien se acerque con respeto y tolerancia. La duración del culto es de 90 minutos, aproximadamente. Se divide en tres actos. En primer lugar se propone la meditación en silencio: donde se ayuda al practicante a encontrar su silencio interior y buscar el origen de su esencia

divina. En segundo lugar, se practican actos de devoción. Éstos se dirigen a cualquier imagen religiosa, puesto lo que importa es el Amor a Dios. Durante este segundo tiempo se cantan mantras, se interpreta música de la India o cánticos espirituales de cualquier confesión. En tercer lugar, se pronuncia una breve charla divulgativa sobre la cultura y la filosofía de India. El culto finaliza con el *Arati* (la ceremonia del fuego) y una ofrenda que se reparte entre los asistentes después de consagrada.

Abundando en los actos de culto, la ceremonia más sencilla y entrañable, que se repite a diario es el *Arati*. Se trata, como se decía, de la ceremonia del fuego. Simboliza el Conocimiento que quema la ignorancia y produce la liberación sin que quede nada. Es interesante referir la celebración de los *Pujas*. Se trata de rituales devocionales donde se recibe a Dios, en cualquiera de sus formas, y se le trata como al Huésped más sagrado. Se le bautiza con agua y leche (lo más puro para los hindúes) se le seca cuidadosamente, se le unge con polvos sagrados, se le viste con ropas litúrgicas y se le engalana con joyas y flores. Se le entregan ofrendas de incienso y flores y frutas, preparadas con especial amor. Se cantan mantras y cantos sagrados. Todo se realiza con el amor más elevado y la más pura devoción. Una particularidad es que puede honrarse con un *puja* a cualquier imagen sagrada, incluso de otras religiones. A veces se celebran *pujas* a personas que se consideran sabias o santas. Por fin, destaca un festival, el *Holy Colors*. Propiamente, no es una fiesta de las más importantes en la tradición hindú, pero tiene un significado maravilloso para una sociedad cada vez más plural en lo étnico y cultural. Es la fiesta de los colores, donde se suprimen las diferencias de religión, casta, posición social, sexo, raza y cultura. Todos los participantes, vestidos de blanco, se lanzan unos contra otros polvos coloreados en una deliciosa fiesta de hermandad y tolerancia, donde todos acaban impregnados del «Otro». Es la celebración de la Unidad en la diversidad. Es precisamente la celebración que siempre ha sido impedida por el Ayuntamiento en la plaza del Patriarca, donde se encuentra su templo.

El *swami* entrevistado cifra sus perspectivas de futuro para el templo en provocar al hombre moderno y proporcionarle elementos para que sea más espiritual, con independencia de su confesión religiosa. En este sentido, no proyecta el futuro en función de su propia tradición religiosa: sino en el conocimiento y enriquecimiento mutuo entre Oriente y Occidente. Para ello se propone seguir expandiendo su cultura y filosofía. Sus retos son de calado. El primero se refiere a la relación con la administración local, llegar a un sincero entendimiento para acabar con la situación de marginación cultural a la que se ve sometido. El segundo se dirige a corregir la opinión popular que identifica el yoga con una simple gimnasia, dando a conocer su profunda filosofía. Y así se propone ofrecer a toda la población las técnicas milenarias del yoga y la filosofía vedanta para mejorar la calidad de vida de las personas en un entorno pacífico, próspero y elevado y favorecer también la salud espiritual. El tercero persigue la

formación de formadores, para lo cual sueña con poder constituir un *Ashram* europeo en la Comunidad Valenciana como escuela para la formación en los más altos valores. La proyección hacia el futuro implica también el reconocimiento de las necesidades. Y en este sentido manifiesta las necesidades económicas del templo, que aún no cuenta con el apoyo de ninguna institución y dispone de algunos donativos de simpatizantes y de los honorarios por las clases de yoga. Al igual que manifiesta la necesidad de más *swamis* y personal docente para las actividades formativas y el culto. En la entrevista refleja la limitación que supone la nula tradición del hinduismo en España. Pero insiste con más vigor en la explotación oportunista de las técnicas saludables del yoga sin la formación adecuada, y reduciéndola a movimientos gimnásticos de moda. Recuerda que el yoga es filosofía, la Unión con lo Esencial, que es el arte de vivir rectamente. De ahí que les gustaría establecer bases para la cubrir el vacío legal y establecer un órgano colegial que evite el intrusismo indiscriminado.

El templo ha sido creado por la iniciativa de un *swami*, pero cuenta con una comunidad de fieles, que hoy se cifra en 307 personas, número que crece exponencialmente. En ella predominan los adultos, con un 60% de mujeres. Apenas cuentan con niños y personas mayores. En cuanto al origen de los fieles, el 80% son españoles, el 10% del resto de Europa, y sólo un 10% provienen de la India. La agregación a la comunidad nace del contacto personal, de la publicidad, de las referencias dadas en centros hindúes en otros países y de Internet. Por la razón expresada, no son conocidos por ningún tipo de acto en lugares públicos. Como ya está dicho, además del *swami* y de los aspirantes a *Sanyas* (cuya edad ronda los 50 años y provienen tanto de España como de la India), cuentan con la colaboración regular de un *swami* que acude desde Madrid.

La actividad de la comunidad no se limita al culto y la docencia. Realizan actividades puntuales en centros hospitalarios, educativos, culturales, de servicios sociales, penitenciarios, así como en la vía pública. No acuden a acuartelamientos militares. De momento no cuentan con ningún centro educativo propio (*ashram*): si bien aspiran a que se establezca el *ashram* para toda Europa en la Comunidad Valenciana. Aspiran a contar con una editorial propia. Dado que la tradición funeraria hindú se decanta por la incineración (aunque los *swamis* pueden ser enterrados) no poseen ningún cementerio propio.

El *swami* fundador del templo Sivananda Ashram pertenece a las siguientes entidades: International yoga Federation, European yoga Alliance, Federación Internacional de yoga Clásico, European yoga Federation, Asociación de Estudios Védicos-yoga para la Paz, Asociación del yoga Vedanta. Mantiene contactos con las siguientes plataformas interconfesionales: Mesa Interreligiosa de Alicante, Asociación Unesco para el Diálogo Interreligioso, Foro de Estella y Cátedra de las Tres Religiones. Todavía no ha logrado una interlocución con las administraciones públicas municipales y autonómicas.

Budismo

Asociación Budista Zen de Alicante

El Budismo Zen entró en Europa siguiendo un itinerario que arranca en Japón. Después de la Segunda Guerra Mundial muchos maestros Zen emigraron a California. Asentado el budismo Zen en América, un maestro se instaló en París, desde donde comenzó a expandirse por Europa.

El maestro Dokushô, que tiene actualmente unos cincuenta años de edad, es la principal referencia de la Asociación, cuya historia está muy vinculada a su propia biografía. El maestro Dokushô comenzó participando en movimientos cristianos. En París conoció el budismo Zen. Pasó una larga etapa en Japón, donde alcanzó una maestría: reconocimiento por parte de un maestro de que la persona está habilitada para enseñar a otros. Retornó a España Tras su graduación. Entonces comenzó un trabajo arduo de comunicación del budismo Zen, como «arar en roca dura». Consiguió un pequeño grupo de seguidores con gran esfuerzo. A pesar del reducido círculo de seguidores, hace treinta años logró construir el Centro Luz Serena cerca de Requena: el primer centro de budismo Zen en la región y el más importante hasta hoy. En el centro ofrece retiros, así como lo abre para otros grupos que organizan procesos terapéuticos psicológicos. La financiación de parte de la actividad y personal del Centro se logra a través de las conferencias, actividades remuneradas en diversos lugares y la publicación de libros del propio maestro Dokushô.

La Asociación Budista Zen de Alicante se creó en 2002 a iniciativa de un grupo de seguidores del maestro Dokushô que querían practicar el budismo Zen y acoger a la gente que pudiera estar interesada. El primer domicilio social se encontraba en un local con una renta especialmente asequible alquilado a una budista. Recientemente han podido trasladarse a otro piso más grande. Los comienzos están marcados por la penuria. Contaban con recursos muy escasos. El maestro Dokushô apenas tenía con que sustentar su vida. Con el tiempo fue posible adquirir una casita en el monte gracias a una donación de uno de sus seguidores. Pero insisten en la necesidad de organizar retiros en los que se paga una tarifa por participar, y de contar con las donaciones de los miembros de la asociación. Insisten en que siempre han contado con un núcleo muy reducido, aunque en la actualidad el grupo se ha desarrollado mucho.

El número formal de socios no llega a los treinta, aunque en algunas convocatorias pueden llegar a congregarse hasta cincuenta personas. En el grupo hay un porcentaje mayor de varones, aunque consideran que las mujeres se implican en mayor grado. Normalmente los niños no participan, y los ancianos llevan con dificultad algunas actividades porque no están acostumbrados a esa disciplina. Lo cual explica la juventud o relativa madurez de sus miembros.

La mayoría de la gente nueva que contacta lo hace por Internet. Suelen percibir elementos del budismo Zen que impregnan cada vez más la realidad

cultural. Y a partir de ahí inician procesos de búsqueda. La publicidad de la comunidad es muy doméstica: reparten algunos folletos y editan un calendario anual, gracias a que una seguidora propietaria de una imprenta, lo hace gratuitamente y con alta calidad. En alguna ocasión se han distribuido algunos carteles para anunciar conferencias.

No tienen ninguna estrategia de crecimiento establecida. De cara al futuro se presentan como un grupo consciente de su momento. Como conjunto, buscan prioritariamente que de alguna manera se respire realmente la realidad última en su grupo. Si ese aroma se difunde y percibe sin grandes elucubraciones, entonces surgirá gente interesada en entrar en contacto. En esa vía, notan que, al igual que en otras religiones, hay gente que se acerca al grupo cuando está realmente mal y requeriría, no un grupo religioso, sino un proceso psicoterapéutico.

El objetivo del grupo es que cada uno lleve su práctica de manera constante, una permanente conciencia de cómo tienes el cuerpo, de qué es lo que estás sintiendo por dentro por fuera. Por eso decía Buda que la práctica *está allá donde pisas*. Yendo un poco a lo más concreto se trata de hacer un rato de media hora al día de meditación. Pero no basta con la meditación individual, ya que creen en la virtud de la meditación en grupo. Por eso tienen algunos días convocatorias para hacer esa meditación, normalmente son, semanalmente, dos veces por la tarde y dos veces por la mañana. Algunos días hay tres personas y otras se llega a quince. En dichas meditaciones, se comienza con la respiración y el sujeto va dejándose fluir por la respiración hasta convertirse en una respiración consciente: deja de ser él para ser una respiración consciente. Y a partir de ahí empiezan otros pasos, más difíciles de conseguir. Es un rato que suele ser media hora. Después hay lo que se llama *quinin*, que es la meditación andando, que se practica para desentumecer las piernas y que dura otra media hora. A continuación, hay otra meditación sentada de una hora, y luego una ceremonia en la cual hay una disposición en el *doyo*, se quema incienso, se canta una serie de sutras y se hace un ofrecimiento de los méritos de la práctica a los maestros y al linaje de la transmisión. Así finaliza la meditación y hay un rato durante el cual la gente va despidiéndose.

Este es el núcleo del culto. Como se ha comentado, se celebra dos veces por la tarde, que es cuando más gente acude, y dos veces por la mañana antes de empezar el trabajo, tiempo en el que acude muy poca gente. Aparte de ese núcleo, se encuentran una vez al mes en el consejo de la Sanjay en el cual, además de hacer meditación, tienen un momento en el que cada quien dice como está y qué sentimientos tiene respecto al resto del grupo; y si hay roces con alguien se encausa una solución. A esta actividad el maestro Dokushô la denomina Círculo de corazones, para diferenciarla de la mera labor psicoterapéutica, y es algo distintivo de este grupo a diferencia, por ejemplo, de la AZI.

A continuación del Círculo de corazones, se celebra una ceremonia que dura dos o tres horas.

Anualmente, se celebra un retiro de dos o tres días y varias veces al año se convocan oraciones compartidas, cursos de meditación o simples comidas de confraternización. El maestro dice que los retiros son como el golpe del Gong porque lo tocas y sigue vibrando y sigue vibrando hasta que poco a poco se va apagando. Entonces de vez en cuando se necesita otro golpe de Gong porque la persona se va apagando.

También tienen algunas actividades de carácter más extraordinario. Se ha invitado al maestro Dokushô para impartir seminarios sobre la muerte, el tiempo, sobre psicoterapia o sobre espiritualidad. También se ha acudido a la radio o a la televisión local a dar a conocer la realidad de la Asociación. El evento más relevante que se hace constar es una conferencia sobre budismo Zen celebrada en Alicante y que reunió a trescientos asistentes, lo cual desbordó las expectativas y la propia capacidad de la sala. También se destaca la participación en protestas contra la guerra de Irak e incluso se pensó en hacer algún acto propio como una meditación en plena calle, pero se desechó la idea por el riesgo de parecer extravagantes.

No realizan actividades de caridad, principalmente porque el maestro Dokushô no lo ha implantado. Utiliza un símil: en los hospitales, por ejemplo, hay enfermeras que están cuidando, médicos que operan y luego, arriba, hay gente que está en los laboratorios investigando. Pues Dokushô afirma que la comunidad es como los que están arriba investigando: de ahí que no desarrollen un trabajo directo como grupos. Respecto a otro tipo de actividades sociales, algunas veces han impartido conferencias en centros culturales o atienden un puesto con una mesa con libros y otros recursos en ferias. Pero lo reducido del número de la Asociación limita la capacidad de actividad de forma drástica.

Tienen derecho y libertad para celebrar cualquier ceremonia de su religión, aunque la costumbre de la sociedad les desanima de ciertas prácticas, como la meditación en plena vía pública. Carecen del estatuto de reconocimiento de religión de notorio arraigo por parte de las autoridades. Pese a ello les gustaría lograr el suficiente reconocimiento para estar presentes en distintos foros interreligiosos, en los que poder dar a conocer su realidad y dialogar acerca de religión.

El organigrama de gobierno de la Asociación se compatibiliza con otro organigrama interno estructurado en consejos que tienen como cúspide jerárquica al maestro Dokushô y que vincula también al resto de grupos de España (Tenerife, Bilbao, Zaragoza, Galicia...) que forman la comunidad budista Zen de España. La Comunidad actualmente dispone de dos maestros de cuarenta años, además del maestro Dokushô, y hay varios discípulos que están en tiempo de preparación.

La Asociación mantiene una relación familiar amistosa con la Asociación Zen Internacional (AZI), que cuenta con un grupo en Alicante. Sin embargo, no se identifican plenamente con ella, al considerarla más ortodoxa en relación a la tradición Zen. En efecto, el maestro Dokushô ha incorporado componentes de la psicoterapia y el pensamiento occidental. Se perciben diferencias en la celebración de los propios ritos. Por ejemplo, la AZI canta todos los sutras en chino antiguo, mientras que el maestro Dokusho combina el chino antiguo y el español. No obstante, sigue el ritual litúrgico de modo muy estricto. La Asociación Budista Zen de Alicante también tiene noticia del cristianismo Zen. Entienden que las tradiciones espirituales cristianas y Zen pueden dialogar, pero no sintetizarse. En ese intento se produce como una apropiación indebida del Zen por parte del cristianismo, a partir de una comprensión incorrecta del budismo Zen. También conocen la actividad de un maestro Zen en Murcia, que ha creado un grupo de tradición zingako: mantienen buenas relaciones y le dan apoyo. Hacen mención aparte del budismo tibetano, del que hay un centro en Alicante. Mantienen relación con el mismo, pero hacen notar las mayores diferencias de tradición. Esta variedad expresa, en opinión de la entidad, la fuerza creativa del budismo. Otra realidad budista con la que apenas tienen relación es el llamado budismo occidental, de raíz británica, de la que existe un grupo.

La Asociación está integrada en la Federación Budista de España, de la que se considera que no es más que una reunión de los representantes de los distintos grupos budistas en una mesa sin mayor objetivo de momento que cierto nivel de coordinación. Pero sí interesa conseguir la figura del notorio arraigo para tener más facilidades frente a la Administración, con la que no se posee ningún convenio estable todavía: algo a lo que se aspira no desde los grupos aislados, sino como budismo en conjunto. Desde Luz Serena sí se tiene, además, relaciones con distintos movimientos internacionales y diferentes países.

Asociación de la Orden Budista Occidental

La Orden Budista Occidental, fundada en 1960 en Reino Unido y llegó a España treinta años después. En la Comunidad Valenciana se ubicó primero en el agro alicantino y después comenzó sus actividades en Valencia, en un pequeño local que después fue sustituido por otro más amplio. Esos comienzos contaron solamente con el soporte del esfuerzo económico y personal de un grupo de seguidores en la región. El núcleo original estuvo constituido por tres personas que a través de la difusión de la meditación pronto logró convocar a un grupo más amplio de diez. Desde entonces ha seguido una evolución bastante regular hasta alcanzar el importante momento en que creyentes españoles llegaron a ordenarse monjes. Poco a poco ha ido logrando mayor implantación social y ser más conocida por sectores amplios de la sociedad.

Siendo la meditación la actividad más importante para los budistas, la asociación promueve encuentros para meditar comunitariamente, además del

fomento de la meditación personal diaria. Y también la actividad que se considera más importante cara al exterior es enseñar a la gente meditación para que la usen para relajarse, para combatir el estrés, para estar en estados más positivos ya que ellos usan la meditación como una herramienta de desarrollo. También suelen celebrar algunos rituales budistas que les ayudan a no tener solamente una practica mental, sino también involucrar el corazón. Son rituales sencillos a través de los símbolos como el canto de mantras. La comunidad celebra varias festividades importantes como la Iluminación del Buda o celebrar la comunidad espiritual. Esto, según su interpretación, se denomina Buda-Darma-Sanga: son los días que marcan como más propios de la comunidad, en los que se juntan a celebrarlos meditando, de una forma sencilla.

Entre los miembros de la comunidad existe una jerarquía basada en los años de experiencia que no implica estatus formales ni impone deber de obediencia, sino grados de reconocimiento de una autoridad moral.

No encuentran impedimento que obstaculice su acción religiosa por parte de la sociedad o de las autoridades públicas. Los únicos problemas proceden de no haberse organizado siempre todo lo bien que hubiera sido deseable o no haber publicitado mejor su realidad. No obstante, hay una confianza entusiasta en que el budismo tendrá una gran proyección futura porque consideran que habrá progresivamente más y más personas interesadas en encontrar las herramientas budistas para desarrollarse y encontrarse mejor.

El gran reto, entonces, es encontrar suficientes medios económicos para que se les conozca mejor y responder a la demanda. Actualmente, la mayoría de las personas dedicadas a transmitir las enseñanzas tienen que sustentarse por sus propios medios y dedicar sólo el tiempo libre que les quede, lo cual es un impedimento para difundir mejor la tradición y llegar a más sitios. Por ejemplo, ahora tienen un proyecto de llevar la meditación a hospitales para personas que tienen dolor crónico puede ser de gran ayuda. Pero en la medida en que no hay nadie liberado económicamente, no se puede realizar. Están esperando que el Gobierno les reconozca como comunidad de arraigo y que esto facilite acceder a subvenciones para poder apoyar proyectos como éste.

Ahora forman una comunidad de mediano tamaño que sumando a la gente con compromiso llega a reunir trescientas personas y teniendo en cuenta a toda la gente que ha participado en sus actividades, alcanza un entorno de miles. Inicialmente hay más mujeres que varones, pero se va equilibrando conforme aumenta el número. La media es 40 años, aunque hay un colectivo importante de jóvenes y de mayores. La mayoría son españoles pero también hay personas de origen británico. A la vez, hay presencia de gente latina de México, Argentina, Uruguay o Cuba. Tienen una página web que diariamente consultan unas dos mil personas, y que sirve como principal vía de comunicación junto con la transmisión personal.

Es una organización internacional con centros en treinta países. En la región, tienen un centro en el centro de Valencia, un centro de retiros en Benimantell (Alicante) y están muy relacionados con otro centro en Teruel. Funcionan de tal manera que son autónomos en términos organizativos. Cada centro se organiza según las personas que forman ese centro. Pero también dicen que tienen bastante comunicación y unidad espiritual, se reconocen mutuamente como personas de la misma organización, de la misma comunidad y eso se refleja en las numerosas actividades comunes que hacen entre centros. Son miembros fundadores de la federación budista española. No mantienen relaciones con las autoridades municipales ni autonómicas y en el ámbito nacional buscan un mayor grado de reconocimiento.

Valoran la experiencia que sus comunidades en Inglaterra tienen de apoyo a familiares que cuidan enfermos y desean desarrollar un programa similar. Creen que tienen una herramienta de desarrollo humano poderosa y desean suministrarla a quien la necesite en lugares como hospitales o prisión. De hecho, visitan la cárcel para enseñar meditación a aquellos que quieren. También han ido a colegios a dar charlas, especialmente en asignaturas que tratan el hecho religioso. Consideran que actualmente están teniendo una mayor apertura a la sociedad a través de actividades socialmente útiles.

Mantuvieron una empresa de comercio justo durante diez años, aunque finalmente no logró ser viable y hubo de ser cerrada. Tampoco lograron sostener una editorial, aunque lo ven un medio importante, por lo que lo intentarán de nuevo en el futuro.

Sikh: Asociación Guru Nanak

La historia formal de los Sikh en Valencia comienza en 2001. Un grupo de inmigrantes procedentes mayoritariamente del Punjab, en la India, constituyó la Asociación Guru Nanak. Su primer empeño fue alquilar un local que dedicar como *gurdwara* (templo). En los inicios, dada la precariedad de medios de una comunidad proveniente de una inmigración muy reciente, tuvieron que hacer frente a problemas fundamentalmente económicos. Pudieron alquilar un primer local en el barrio de Benicalap. Éste era suficiente para acoger a los sikhs que acudían a la oración diaria (una veintena). Resultaba algo más complicado acoger a los doscientos que se congregan los domingos al *kirtan*. Y era totalmente insuficiente para la celebración de las fiestas principales, en las que llegaban a congregarse setecientas personas. De ahí la necesidad de contar con un local más amplio. Tenían intención de conseguir una nave amplia, ora en el campo ora en un polígono industrial, apta para acoger a una comunidad cada vez más numerosa y que no ocasionara problemas con el vecindario (por aglomeración de gente o simplemente por la salida de humos de la cocina

comunitaria del *gurdwara*). Por fin han podido trasladar el *gurdwara* a un local más amplio en el barrio de Orriols, también en Valencia.

El *gurdwara* es lugar de reunión para la lectura del *Guru Granth Sáhíb* (Escritura sagrada principal de los sikh, entronizada como rey y venerada como Maestro o Guru viviente) y para la oración. La oración consiste en el canto de *kirtan*, o cánticos de alabanza a Dios. Sus textos se encuentran en el *Guru Granth Sáhíb*. En el templo no sólo se ora, siempre se ofrece comida (vegetariana) a los visitantes. El *gurdwara* cuenta con personal especializado en el conocimiento del *Guru Granth Sáhíb*, el *Granthi Sáhíb*. Este cargo no es asimilable a la noción de sacerdocio como mediación entre el creyente y Dios, o como persona que retiene en exclusiva la interpretación del *Guru Granth Sáhíb*. Cualquier sikh que conozca la Escritura puede interpretarla y aconsejar a partir de la misma. En ocasiones reciben la visita de especialistas en el *Guru Granth Sáhíb*, que vienen del Punjab o de otros lugares. Se trata de una comunidad que cuida su formación.

El *gurdwara* permanece abierto cada día para el culto personal de alabanza: que realizan privadamente los fieles cuando pueden acudir. Los domingos organizan los *kirtan* comunitarios, celebración en la que se cantan fragmentos del *Guru Granth Sáhíb*. En los *gurdwara* de la India o de comunidades más numerosas se organizan *kirtan* cada día: la elección del domingo por parte de la comunidad Guru Nanak de Valencia se debe a razones eminentemente prácticas. Las festividades Sikh son numerosas. La principal se celebra cada 13 de abril: la *Baisakhi* o conmemoración del bautismo *Khalsa* (iniciación en la vida Sikh). Otras fiestas conmemoran momentos importantes de la vida de cada uno de los diez Gurus de la religión Sikh (nacimiento, *khalsa*...). También celebran fiestas los primeros de cada mes del calendario Sikh. Por fin, se celebran en el *gurdwara* los acontecimientos principales de la vida: nacimiento, *khalsa*, matrimonio, negocios exitosos, etc. Son celebraciones organizadas y costeadas por particulares. Entre las celebraciones cabe destacar la *khalsa* o iniciación a la vida Sikh. Implica la previa asunción del modo de comportarse, la dieta, la indumentaria, etc. propios de la religión Sikh.²⁰

La vida de los sikh en Valencia es muy distinta a la que pueden experimentar en el Punjab, o incluso en el Reino Unido. Puede no ser difícil seguir unas normas morales. Pero es difícil cumplir todas las prescripciones relativas a los signos de identidad de la religión Sikh: no cortar el cabello ni la barba, ceñir la cabeza con turbante en todas las ocasiones, portar la daga ritual... Hay quienes experimentan conflicto de conciencia por ello. Otros tratan de adaptar su aspecto exterior: cortando el pelo, rasurando la barba, no portando la daga ritual,

20. Para mayor información sobre las celebraciones principales se recomienda la visita de <http://redsikh.bravepages.com/ceremonias.htm>

dando sus huellas para la identificación policial... Éstos, cuando entran en el *gurdwara* cubren la cabeza con un pañuelo (amén de descalzarse totalmente). La necesidad de documentación, de aceptación en el mercado laboral... lleva a muchos a renunciar a rasgos de identidad. Igualmente, pesa el miedo a comentarios agresivos de gente calificada por la comunidad de ignorante que asocia superfluamente los signos de identidad Sikh a la imagen pública de Bin Laden, por el característico turbante y la barba larga.

La comunidad sigue la vida de sus fieles. Cuando alguien está enfermo avisan a la comunidad para que se le visite. Cuando alguien necesita recursos económicos, especialmente para regresar al Punjab, se realicen cuestaciones. El consulado de la India suele comunicarse con la *gurdwara* para contactar con los ciudadanos indios sikhs por cuestiones administrativas.

Hoy por hoy, la comunidad Sikh en Valencia está compuesta fundamentalmente por varones jóvenes. Se trata de una migración muy reciente, y por tanto confrontada a las dificultades administrativas para la regularización de los recién llegados, y las dificultades económicas. Conforme pasan los años y regulariza su situación un porcentaje mayor, empiezan reagruparse familias. Así es como empiezan a incorporarse mujeres. Calculan que habrá unos veinte niños y niñas en la comunidad.

En Valencia solamente cuentan con la Asociación Guru Nanak y el *gurdwara* de Orriols. Pero manifiestan que en Barcelona hay otras tres comunidades con las que mantienen relaciones. Se trata de comunicación y colaboración: no existen vínculos de dependencia. También mantienen vínculos con entidades culturales y religiosas que les invitan a realizar sus danzas, cantos u otras costumbres en diferentes actos. La Asociación Guru Nanak reitera el deseo de mantener unas relaciones de cordialidad con el resto de la sociedad y las religiones. Así ponen ejemplos de iniciativas de encuentro interreligioso a las que han acudido en localidades como Aldàia (L'Horta Oest).

Las expectativas de futuro de la Asociación Guru Nanak se cifran en el crecimiento de su comunidad, fundamentalmente a causa de una inmigración sostenida, de los procesos de reagrupación familiar y del crecimiento demográfico de las familias ya establecidas. De ahí la previsión de necesidad de locales mayores. Pero mucho más, prevén la actividad cultural que tendrán que asociar a la propiamente cultural. En el futuro les gustaría ofrecer cursos de lengua punjabi para los niños, así como de la lengua gúrmuki, en la que está escrito el *Guru Granth Sáhíb*. En general quieren centrarse en la transmisión del conocimiento de su tradición.

Fe Bahá'í

La Fe Bahá'í arribó a la Comunidad Valenciana en 1955, a través de una familia ferroviaria procedente de Murcia que se estableció en Alicante. En 1956-57 fundaron una comunidad en Alicante. Ésta fue una de las primeras comunidades en España, a donde había llegado la Fe Bahá'í en 1947, cuando una bahá'í estadounidense visitó España para propagar su fe. En la actualidad, todavía viven algunos miembros de la primera hornada. Durante los años cincuenta, en plena Dictadura, sentían una fuerte hostilidad. Ello se manifestaba en la vigilancia policial y algunas encarcelaciones, que obligaban a tener que realizar pequeñas reuniones domésticas que evitaran concentraciones públicas. Con la Ley de Libertad Religiosa, la sociedad española contempló cómo la comunidad bahá'í era la segunda entidad religiosa que se inscribía públicamente. Dicha inscripción se vivió como un momento de reconciliación con la sociedad española, ya que se consideran un grupo pacífico y abierto, y querían normalizar su situación para poder comunicar a la sociedad su mensaje y realidad. Se formó una asamblea en Alicante, en el barrio de San Gabriel. Hoy las asambleas se han extendido a más municipios en los que hay miembros de la Fe Bahá'í. Otra cosa es que, para la constitución de una asamblea local se requiere al menos un quórum de nueve personas.

El evento más importante que ha celebrado la comunidad en estos años ha sido el centenario del fallecimiento de su fundador, Bahá'u'lláh, que se cumplió en el año 1992. Este, como año jubilar, tuvo repercusión en los medios de comunicación. Celebraron actos culturales con presencia de autoridades públicas, que dieron carta de reconocimiento a la Fe Bahá'í en la región. Otra conmemoración que logró resonancia pública, aunque con menor intensidad, fue el cincuentenario de la primera comunidad bahá'í de España, que se festejó en 1997. Además de estos aniversarios, ha habido otros momentos importantes en la comunidad bahá'í valenciana: las visitas de algunas figuras importantes de su fe. Tales visitas proporcionan un refuerzo importante para la comunión.

En la comunidad bahá'í buscan vivir la plena igualdad entre varones y mujeres como un principio de su religión. Así es desde hace décadas. También cuidan la intención e invierten mucho esfuerzo en lograr la igualdad entre los miembros de la comunidad de diferente origen, según etnia, clase o nacionalidad. Otra dimensión que intentan vivir en lo cotidiano es la aspiración a la unidad: otro principio fundamental de la Fe Bahá'í. Esta aspiración se plasma en reflexión y actividades sobre los organismos internacionales que ayudan a la unidad mundial: como el Tribunal Penal Internacional o la UNESCO.

El calendario bahá'í consta de diecinueve meses de diecinueve días, según un sistema de calendario solar. Cada primer día de mes bahá'í organizan una reunión, a la que acuden todos los miembros de la comunidad. Comienza con un acto devocional o de oraciones, en la que se pueden leer textos sagrados de

diferentes religiones. A continuación celebran la consulta de la comunidad, donde hablan de los progresos que ha vivido la comunidad, el avance de las actividades, dudas, propuestas, sugerencias para clases de niños, jóvenes, mayores, actividades con medios de comunicación...

Hay nueve días sagrados a lo largo del año. El nacimiento y la ascensión del profeta Bahá'u'lláh son dos de ellos. Un día muy especial es el primer día de primavera, el 21 de marzo, cuando el Sol y la Tierra llegan al punto de equinoccio. Los bahá'ís de todo el mundo celebran ese día como año nuevo. El ayuno bahá'í se prescribe para el período de los diecinueve días anteriores al año nuevo. El ayuno consiste en abstenerse de comer, beber, fumar, desde la salida del sol hasta el ocaso. Creen que es justo antes de primavera cuando uno necesita limpiarse, pero el ayuno tiene también un sentido espiritual. Es un símbolo por el que se cobra consciencia de que uno tiene un alma y que, igual que el cuerpo necesita alimentación, el alma necesita alimentarse. En el ayuno uno es consciente de que su cuerpo necesita comida en unos horarios. Ello se sigue para todo el ser, porque el alma necesita el alimento espiritual, cosa que a veces se descuida. El ayuno también es un ejercicio de privación y de afirmación de la voluntad, que está por encima de los deseos naturales y que confirma la libertad de la persona sobre los instintos.

En cualquier caso consideran que su fe ha desarrollado pocos ritos. Fundamentalmente realizan oraciones, ayunos y estudio.

Entre sus desafíos cuentan la necesidad de un reconocimiento social mayor: tanto por parte de la opinión pública, como de las autoridades. Encuentran un ejemplo de dicho déficit en la falta de validez legal del matrimonio bahá'í. No obstante, han sentido el apoyo de la sociedad y sus autoridades en defensa de los bahá'ís perseguidos en Irán, que es una de las causas que más intensamente preocupan a los bahá'ís. Recientemente, los parlamentos de España, Cataluña y el País Vasco realizaron una moción de apoyo a los bahá'ís y una interpelación ante las autoridades iraquíes. Quisieran que también el parlamento valenciano asumiera dicha acción. Las necesidades que perciben son muchas, porque ven el bien que podrían hacer en los colegios o a través de los medios de comunicación. Pero no se apresuran, porque son conscientes de que una planta tiene que echar raíces para crecer fuerte, y que hay que crecer poco a poco a base de sacrificio, conocimiento y perseverancia. Por eso sienten que sus ambiciones están al alcance de sus posibilidades: como alquilar un local o instituir un centro nacional. El principal obstáculo está presente en las propias condiciones materialistas y egoístas de la sociedad actual, lo cual entorpece la espiritualidad.

Calculan que hay mil bahá'ís en la Comunidad Valenciana. En Alicante es donde se da la mayor concentración: unas cien personas. Le siguen en orden de importancia Valencia, Castellón y Elche. En proporción hay más mujeres que varones, en una proporción de 55%-45%. En realidad, las mujeres abanderan más las actividades y las instituciones. En Alicante, de los cien miembros, hay

12 jóvenes, 25 niños y diez ancianos. El 80% son españoles, pero hay iraníes, ingleses, noruegos, alemanes, marroquíes, argelinos, peruanos, ecuatorianos y argentinos. Entre los miembros de la Comunidad Valenciana habrá un 5% de iraníes. Han llegado por amistades y contactos a través de actividades que organizan. Todos los que llegan lo son por invitaciones personales, aunque el público en general puede informarse sobre la Fe Bahá'í y sus actividades a través de otros medios editoriales, folletos o Internet.

Se organizan a partir de asambleas espirituales formadas por nueve personas, a las que se elige democráticamente cada año, y que se reúnen semanal o quincenalmente. Su autoridad es sólo de naturaleza espiritual, no formal. En cada país se elige una asamblea espiritual nacional, del mismo modo que en el ámbito regional también hay unos consejos. Por principios, se autofinancian con donaciones voluntarias y anónimas, para que nadie sepa quién da ni cuánto.

En cuanto a las actividades, trabajan mucho la educación espiritual de los niños. Todos los años organizan actividades de los niños en los centros de mayores. También desarrollan una acción social y a veces organizan actos culturales. Aspiran a conseguir un cementerio como el que han comprado en Barcelona, o lograr el uso de parte de uno. Ha sido importante la inversión de trabajo y recursos en la formación de una editorial firme y potente que puede traducir la literatura bahá'í a un buen castellano e imprimir con mucha calidad. Participan en la Mesa Interreligiosa de Alicante, contándose entre las entidades fundadoras. Mantienen una interlocución correcta con la Administración, si bien no han firmado convenios ni son consultados.

IX. ENTIDADES INTERCONFESIONALES

Introducción

El panorama de entidades religiosas en la Comunidad Valenciana es muy amplio y diverso. En cada capítulo se ha podido apreciar el grado de relación mayor o menor que establecen entidades pertenecientes a una misma denominación, confesión o tradición religiosa. Y el abanico va desde unos grupos muy cerrados en sí mismos a otros con gran capacidad de federativa. A todos se les ha preguntado si mantienen relaciones con entidades pertenecientes a confesiones religiosas distintas. Y la respuesta ha sido igualmente diversa. Sin embargo, destaca una serie de entidades que manifiesta sus vínculos con iniciativas interconfesionales:

En el capítulo dedicado al judaísmo se incluía una referencia a la Asociación de Amistad Judeo-Cristiana de Valencia —cuya experiencia incluimos en este capítulo—, así como se aludía al Círculo de Amistad e Intercambio Cultural Alicantino-Israelita en Alicante. En los capítulos dedicados a las Iglesias evangélicas y a las Iglesias ortodoxas aparecen distintos modos de relación con entidades de la Iglesia católica. Se mencionan en ocasiones las parroquias locales, en ocasiones las curias o los responsables diocesanos. En algún caso se desliza la referencia a un Centro Ecuménico en Valencia. Se trata del Centro Ecuménico Padre Congar, que estuvo activo en Valencia mientras recibió el impulso del Rev. Antonio Andrés (Iglesia Española Reformada Episcopal) y del P. Juan Bosch OP. En este capítulo incluiremos una referencia a otra iniciativa ecuménica, impulsada por la archidiócesis de Valencia: la Fundación Templo y Centro Ecuménico El Salvador (TECSAL).

Pero hay referencias comunes a un número mayor y más diverso de entidades religiosas. En Valencia se trata de la Cátedra de las Tres Religiones. En Alicante se trata de la Mesa Interreligiosa de Alicante. Ambas son las iniciativas interconfesionales con más calado. Es interesante comparar sus itinerarios de

formación, sus modos de estructuración, sus propósitos y propuestas, sus posibilidades, su articulación con iniciativas interreligiosas en contextos territoriales más extensos. Ambas comparten, de modo distinto, una cualidad: tener algo que las hace únicas en su género en España. De ahí un deseo: que sean modelo para iniciativas similares en otros lugares, conforme crezca la pluralidad confesional y el deseo de articulación.

Las iniciativas interconfesionales en la Comunidad Valenciana están vivas. Es preciso saludar la creación de la Asociación Interreligiosa de Mujeres SOFIA en Valencia, en mayo de 2007. Así como cabe resaltar la importancia del III Parlament de les Religions, organizado en Alicante, también en mayo de 2007, por la Mesa Interreligiosa de Alicante dentro de la Xarxa catalana-valenciana d'entitats de diàleg interreligiós. Las páginas del presente estudio sólo pueden ofrecer un pálido reflejo del clima de comunión espiritual, de la calidad del compromiso cívico y del ejercicio de diálogo que se gesta en estas iniciativas.

La Cátedra de las Tres Religiones (Valencia)

La Cátedra de las Tres Religiones tiene su antecedente en un grupo de profesores de la Universitat de València-Estudi General, denominado Grupo 2000, liderado por el Pr. Esteban Delgado. Les interesaba el hecho religioso. Lamentaban su ausencia del currículo académico desde el cierre de la cátedra de teología en 1852. Por ello, aprovecharon la celebración del quinto centenario de la Universidad (2002) para organizar unas jornadas en torno al hecho religioso. Asociaron a las jornadas al *Centro Ecuménico Padre Congar*, dirigido por el dominico Juan Bosch Navarro OP. Y propusieron a Juan Bosch la creación de un Instituto de las religiones en la Universidad. Él sugirió que fuera un Instituto abierto a las confesiones judía e islámica. El entonces Rector, Pedro Ruiz, impulsó el proyecto, que aprobó la Junta Rectora de la Universidad en mayo de 1999. Firmaron el pertinente convenio con la Universitat de València-Estudi General, el Centro Ecuménico Padre Congar, la Federación de Comunidades Israelitas de España y la Unión de Comunidades Islámicas en España. Así nació la Cátedra de las Tres Religiones. La dirige Esteban Pérez Delgado OP y la coordina Marcial Martínez

La Cátedra se propone acercar a la Universidad el conocimiento de las confesiones religiosas que, a lo largo de la historia, han influido en la configuración del pensamiento y de la vida en el Mediterráneo como contexto cercano, y en el mundo entero. No quiere limitarse a la exposición del corpus doctrinal de cada confesión, sino que las confronta a la crítica propia de la Universidad, desde disciplinas como la filosofía, la sociología, la antropología, etc. Tratan de abarcar los aspectos históricos de las tradiciones religiosas, su influjo cultural, su confrontación a los hallazgos y constructor de las ciencias, su respuesta a las cuestiones éticas y políticas de hoy.

Desde sus inicios imparte cursos para dar a conocer las diversas confesiones religiosas (más allá de las tres iniciadoras de la Cátedra), para abordar temas fronterizos entre religión y ciencia, religión y sociedad... Y emplea formatos diversos: desde fórmulas para obtener algunos créditos de libre configuración, hasta cursos de postgrado y Master (como el de religión y cultura, destinado al profesorado que tenga que impartir la asignatura de religión desde una perspectiva cultural). También organiza talleres, jornadas y congresos sobre diálogo interreligioso. Cuenta con un número de alumnos en torno a los 900 o mil por curso académico.

La Cátedra se reconoce pionera en el modo de articular religión y reflexión universitaria: de ahí que les hayan pedido el convenio de creación como modelo para otras iniciativas. Y no quiere quedar confinada en la mera reflexión académica, pretenden que su saber esté comprometido con la realidad. No se limita a impartir cursos, organizar debates, publicar artículos, sino que organiza encuentros para el diálogo interreligioso, se acerca a los barrios para trabajar la integración. Destaca la plataforma de diálogo interreligioso entre profesoras y profesores de la Cátedra: «Conversaciones en la Cátedra». Y señalan en trabajo en dos barrios de Valencia marcados por la gran diversidad nacional, étnica y religiosa de sus habitantes: Nazaret y Ruzafa. Cabe destacar dos ejes fundamentales en su preocupación: la paz y la erradicación de la pobreza. Dichos ejes, presentes desde el inicio, han vertebrado la celebración de un congreso interreligioso: «La paz y la erradicación de la pobreza como compromiso». Destacan también la publicación, en 2004, del libro titulado *El diálogo interreligioso como compromiso*.

La implantación universitaria de la Cátedra no sólo se percibe por el aumento de alumnos matriculados, sino también por los profesores universitarios que se matriculan en algunos cursos, y al fin por la creación de algunas disciplinas académicas relacionadas con la religión: psicología de la religión, sociología de la religión, antropología religiosa, educación religiosa... La Universidad se plantea ceder a la Cátedra nuevas instalaciones en el Campus de Burjassot, precisamente para acercarla a las Facultades.

Percibe dos tipos de obstáculos a los que hacer frente. El primero es la dificultad propia de religiones diversas, como el cristianismo, el judaísmo y el islam, para alcanzar acuerdos en materias concretas. Y sin embargo, la Cátedra es el lugar apropiado para delimitar los campos de debate, para regular la argumentación, y proponer la acción solidaria en aquellos aspectos concretos en los que se revele el acuerdo (con respeto por las personas en lo que manifiestan de diferente). El segundo obstáculo procede de algo que podría achacarse a hábitos culturales, fácilmente perceptibles entre latinoamericanos y musulmanes (sean africanos, de Oriente Próximo o asiáticos). Así, sucede por la dificultad de movilizar a los musulmanes en actos públicos contra la pobreza, a favor de la paz, etc.

Las relaciones de la Cátedra con otras instituciones son diversas. En general, señala las pocas relaciones con las administraciones públicas: sin que puedan percibir ni conflictos ni oposición. Mantiene relaciones con la Fundación Pluralismo y Convivencia, del Ministerio de Justicia. También mantiene el contacto con la asociación del Centro UNESCO de Cataluña para el diálogo interreligioso, y con los parlamentos catalanes de las religiones. Ha presentado su libro en el Centro UNESCO. A raíz de la conferencia mundial sobre la paz, celebrada en Santiago de Compostela en junio de 2006, recibió el encargo de organizar un congreso en torno a la paz y el desarrollo. Llevaron ponentes de Israel, la India, el Reino Unido, los Estados Unidos, musulmanes de procedencia diversa...

Su relación con los medios de comunicación ha fluctuado desde una presencia frecuente en los medios durante los inicios (cuando era noticia), a una etapa en la que no cuida la relación ni aparece con frecuencia. Con el tiempo, daba la impresión de que lo que aparecía publicado no reflejaba lo que se había comunicado, como si de cuatro renglones, tres no fueran verdad. Era como que lo que no se percibía como noticia, se tergiversara para que llegara a ser noticia. En definitiva, percibe que las relaciones con la prensa no son fluidas, y que tampoco las cultiva.

Las perspectivas para el futuro se asientan en dos líneas de trabajo consolidadas: la presencia en los barrios, y la conexión con plataformas de diálogo interreligioso en la zona valenciana-catalana. A partir de ahí necesita la colaboración estable de personas, de diferentes confesiones religiosas, para las tareas de estudio y publicación. Se trata de que puedan abordar temas históricos del cristianismo, judaísmo e islam, pero también su tratamiento actual de temas de tanta importancia como la mujer, los derechos humanos, la ecología, y la educación para la paz. Pero la constitución de dicho equipo requiere fondos, alguna fundación que financie el estudio durante un año de alguno de los temas destacados, de cara a su publicación.

El futuro se presenta plurirreligioso. Cada vez conviven más confesiones religiosas en el mismo lugar. Los temas tocantes a la religión, sea desde la sociedad, la cultura... requerirán un enfoque plurirreligioso. Tal como se representa el futuro, una institución como la Cátedra de las Tres Religiones demuestra todo su sentido.

Para hacer cosas tienen que poner la mano para pedir ayudas. El trabajo del director y del coordinador de la Cátedra es prácticamente un voluntariado, y la misma Cátedra como una ONG. La falta de fondos enoja por un lado, pero es de agradecer un trabajo estimulante y que hace feliz. Lograr su sustento, es afirmarla sobre «las cuatro patas de una mesa». Y la actividad mueve a más fundaciones e instituciones a comprometerse seriamente con los objetivos de la Cátedra. En este momento prepara su segunda publicación, a partir del congreso internacional celebrado en 2006. Intervienen 15 personas, de diferentes

confesiones, sobre la paz, la pobreza... En el libro deben recoger dos conferencias generales, sobre los documentos publicados por la ONU y la UNESCO sobre la pobreza y la paz. A continuación recogerá una conferencia sobre la paz como compromiso de las religiones. Así, el islam y la paz como compromiso, el judaísmo y la paz como compromiso, hasta seis tradiciones religiosas. Y entonces se sigue el mismo esquema para la erradicación de la pobreza. A la postre, es haciendo como la Cátedra se da a conocer.

La Mesa Interreligiosa de Alicante

La Mesa Interreligiosa de Alicante tiene sus antecedentes en dos iniciativas interreligiosas. La primera tuvo lugar en otoño de 2001, cuando miembros de algunas comunidades cristianas visitaron la Comunidad Islámica de Alicante a comienzos del Adviento cristiano y a mediados del Ramadán islámico. El éxito de esta visita de fraternidad movió a sus promotores a convocar una vigilia de oración interreligiosa para el 23 de enero de 2002, coincidiendo con la que había convocado el Papa Juan Pablo II en Asís. Se tomó como lema: *No hay paz sin justicia, ni justicia sin perdón*. En un clima bélico (entonces Afganistán, tras el atentado contra las Torres Gemelas) era necesario deslindar la política de la religión, y manifestar el impulso de paz de todas las confesiones religiosas. Entonces participaron: bahá'ís, budistas, musulmanes, judíos, cristianos del Ejército de Salvación, cristianos de la Iglesia Española Reformada Episcopal, cristianos de la Iglesia Evangélica Española y cristianos católicos romanos. Y se congregó a más de 800 personas. Tras el éxito de convocatoria y el clima espiritual alcanzado, los organizadores decidieron reunirse establemente. Desde un primer momento se decidió un ritmo de reuniones mensual, cada una en la sede de uno de los grupos o comunidades implicados en la Mesa. Y muy pronto se decidió empezar siempre por unos minutos de meditación, abordar las cuestiones decididas en el orden del día, la organización de actividades, y acabar compartiendo una merienda. Podemos decir que echó a andar en febrero de 2002. Desde 2005 inició trámites para constituirse en asociación.

La composición de la mesa representa un amplio abanico de confesiones religiosas presentes en Alicante. Los cristianos con todas sus ramas principales: ortodoxos, católicos, protestantes. Entre los católicos hay diferentes tradiciones espirituales y congregaciones: jesuitas, franciscanos capuchinos, teresianas, sacerdotes diocesanos y seglares. Entre los protestantes vienen regularmente miembros de la IEE y de la IERE. Hay musulmanes (aunque con menos asiduidad de la que se desea), judíos, bahá'í, brahma-kumaris, budistas Zen (los de tradición mahayana han dejado de venir). Están los vaisnavas, que son una rama del hinduismo. Hemos hablado de confesiones religiosas. Pero los budistas y los brahma-kumaris no se entienden propiamente como miembros de confesiones religiosas, sino de tradiciones espirituales. Y en ocasiones han acudido personas

agnósticas. Se conoce a otros grupos religiosos que no participan, aunque están siempre invitados. Es preciso aclarar que los miembros de la Mesa no son representantes oficiales de sus confesiones o comunidades respectivas. No obstante, cuentan con el respaldo de sus comunidades. Así, los miembros católicos están en comunicación con el delegado diocesano de ecumenismo. Los miembros de la MIA se entienden como gente de pie que pertenece a una confesión concreta. Cada uno aporta las perspectivas de las distintas temáticas que abordan desde su propia experiencia, desde su propia vivencia. También es interesante hacer notar la diversidad de orígenes nacionales de los miembros de la MIA, quizá más en los comienzos, puesto que ahora hay más personas españolas. Pero contamos con un iraní de nacionalidad noruega, una alemana de nacionalidades danesa e israelí, una colombiana también española, suizos, fineses, un palestino también español, un libio, etc. Digamos que la composición de géneros es equilibrada, y que la edad media ronda los 50 años.

No se puede decir que la MIA contara con modelos previos. Se inspiró en los encuentros de Asís, pero buscó y halló su propia forma. Uno de los grandes logros de MIA fue descubrir que el diálogo tenía que fundarse en cosas que se tienen en común. Saben que gentes tan diferentes, de lugares tan diferentes, de tiempos tan diferentes, sentadas alrededor de una mesa tienen obviamente muchísimas diferencias. Por eso es importante no empezar a tratar las diferencias, porque entonces es difícil que cuaje el diálogo. Así pues, empiezan por las cosas en las que están de acuerdo: creer en Dios, o en algo más allá. El punto en común permite trabajar una cuestión, por ejemplo, confianza en Dios, oración. La combinación de oración común y organización de actividades conjuntas ha ayudado mucho, porque si ahora ponen en la mesa las diferencias, por ejemplo temas teológicos. Desde la amistad, se puede hablar de las diferencias.

Los miembros de la MIA coinciden en que han llegado a un nivel de comunión muy profundo. No saben si en otros lugares habrán llegado a tanto. Pero para sus miembros, se trata de una experiencia única, incluso más intensa que la que pueden vivir en sus comunidades respectivas. Por eso echan de menos la presencia más continuada de la Comunidad Islámica: cuando han acudido, han aportado y vivido mucho, pero no han estado muy activos en general. Y sin embargo, es importante contar con ellos, aumentar la compenetración.

Cuando la MIA hace balance, no encuentra que se haya tenido que enfrentar a grandes dificultades: quizá la inversión de tiempo más allá de la vida laboral, quitado a la vida familiar. Se ha encontrado con desafíos. Y uno de los mayores desafíos es llegar a transmitir lo que se vive a los miembros de las comunidades respectivas: es difícil que lleguen a hacerse cargo de ello.

Si se quiere trazar una historia de la MIA, más allá de las reuniones de sus miembros estables, una docena, es preciso hablar de los actos públicos organizados: unos siete. En varias ocasiones se trataba de encuentros de oración. En otras, de mesas redondas sobre un tema abordado en perspectiva interreligiosa.

Han publicado manifiestos y se han manifestado contra la guerra. Han presentado a la opinión pública el significado de los Parlamentos de las Religiones, desde que se celebró el IV Parlamento Mundial de las Religiones en Barcelona. Por supuesto, enviaron miembros al mencionado Parlamento, así como a los catalanes-valencianos de 2005 y 2006. Hasta ahora han organizado actos que podían convocar a 100-150 personas de media, descontando la primera oración. Sin embargo, este año 2007 organizan el Parlamento valenciano-catalán de las Religiones. Esto está suponiendo un grandísimo esfuerzo de organización, por el público que esperan (800 personas), por las personalidades que invitan y por la complejidad del acto, que se desarrollará a lo largo de un fin de semana. Precisamente, se ha querido que un ciclo de charlas mensuales para presentar cada confesión religiosa o tradición espiritual preceda al Parlamento.

La MIA no cuenta con locales propios, sino los de cada comunidad de los miembros. Cuando organizan actos públicos, suelen servirse del Club Información, o de la Sede de la Universidad de Alicante en la ciudad. También acuden a los lugares a los que se les convoca: así a la facultad de Derecho, para hablar del tratamiento constitucional de las confesiones religiosas. Con el paso del tiempo, se han distinguido dos categorías: los miembros del comité, que se reúnen mensualmente y que aportan cuotas mensuales (ahora 50 euros); y los amigos o socios de la MIA, que reciben información periódica por boletines electrónicos y que acuden a los actos públicos.

Una iniciativa como la MIA, de cuyo la articulación de un buen número de confesiones religiosas, está articulada con otras iniciativas interreligiosas. Sucede especialmente con la Cátedra de las Tres Religiones de Valencia, con entidades de Madrid, Estella... Pero merece un capítulo especial la Xarxa (red) de entidades catalanas, valencianas y baleares. Es como una federación de 16 entidades interreligiosas. Precisamente, al haber organizado los dos Parlamentos valencianos-catalanes anteriores (Barcelona y Manresa), aporta experiencia. Es cierto que supone el gasto en tiempo y dinero para las reuniones de coordinación, así como el esfuerzo de entender el catalán. Pero les está sirviendo de mucha ayuda.

Una sociedad que tiende a prescindir de lo religioso, a confundirlo con fanatismo, y que a la vez alberga personas creyentes que se adhieren a tantas tradiciones, supone un reto y una garantía para la MIA. Es tarea para creyentes y es sensato ir quitando esos velos y malos entendidos. La vida familiar y laboral, y el compromiso social no son incompatibles con el cultivo de la espiritualidad, con la vida religiosa. Ésta no tiene por qué ser fanática. El ser humano es como un pájaro que tiene dos alas, la ciencia y la religión. Y que deben de ir de la mano para el desarrollo de la humanidad. La sociedad tiene que asumir que vivismo en una sociedad *inter* todo: intercultural, interreligiosa, ínter-civilizaciones. Es preciso asumir la diversidad, y que hay un fundamento que debemos respetar

todos, que son los Derechos Humanos. Que no existen derechos humanos judíos, islámicos, sino unos solos para todos. Es un desafío. *Unidos en la diversidad* es el lema de la MIA. De cara al futuro, es preciso transmitir este legado a las siguientes generaciones: una labor de educación.

Las entidades públicas no mantienen mucha relación con la MIA. Es cierto que ya no se confunde el Estado con la Iglesia católica. Pero las confesiones minoritarias siguen teniendo problemas para que sus miembros vivan conforme a sus creencias: trabas para el registro, para obtener el notorio arraigo, para reservar zonas específicas en los cementerios, etc. En ocasiones han acudido al Ayuntamiento de Alicante, sobre todo para mediar en los problemas de licencia de apertura de los locales de la Comunidad Islámica, pero no fueron recibidos directamente por el alcalde. Los medios de comunicación les han consultado en ocasiones como las reacciones al discurso de Benedicto XVI en Ratisbona. Mantienen más relaciones con la Universidad: con la que posiblemente firmen un convenio de colaboración.

Asociación de Amistad Judeocristiana de Valencia

La Asociación «Amistad Judeo-Cristiana» de Valencia es una entidad canónica católica cuyos estatutos fueron aprobados el 20 de enero de 1994 por el Arzobispo. Está inspirada por el Centro de Estudios Judeo-Cristianos de Madrid, que publica la revista *El Olivo*. Varios suscriptores valencianos de dicha revista, a instancias de la Directora del Centro de Madrid, se reunieron a principios de 1989 y, animados por el Arzobispo de entonces (Don Miguel Roca Cabanellas), decidieron reunirse en asociación. Recibieron apoyo del entonces Delegado Diocesano de Ecumenismo, el dominico P. Juan Bosch, quien facilitó el uso de un local del convento de Predicadores para la actividad y domicilio social de la Asociación.

La Asociación implica formalmente unos cincuenta socios. Varones y mujeres forman en igual proporción parte de la Asociación, siendo sus socios mayoritariamente españoles de origen. Sus objetivos son que haya buenas relaciones entre judíos y cristianos, según las directrices de la Declaración «Nostra Aetate» del Concilio Vaticano II y además conocer mejor el medio religioso y cultural donde brotó el cristianismo y dio comienzo la Iglesia Apostólica. Para ello programa una serie de actividades como un viaje a Auschwitz y conferencias sobre la temática. La principal actividad del año es la celebración de la Cena de Pascua al modo judío, viendo las relaciones con la Eucaristía cristiana. Además, realizan una conferencia mensual, que, en ocasiones, es reseñada por la prensa local. Recibe la principal financiación de la cuota anual de sus socios y logra subvenciones puntuales según los proyectos presentados. La asociación mantiene buenas relaciones con el Centro de Estudios Judeo-Cristianos de Madrid, con l'Entesa Jueva-Cristiana de Catalunya, con la Cátedra de las Tres

Religiones de la Universitat de Valencia y muy particularmente con la comunidad israelita de Valencia. Aunque no reciba una financiación pública constante, estiman que el diálogo interreligioso es una cuestión que progresivamente va a ir interesando a la sociedad y a los poderes públicos, de modo que la Asociación puede ir cumpliendo un papel necesario hacia el futuro.

La Fundación «Templo y Centro Ecuménico El Salvador» (Valencia)

La Fundación «Templo y Centro Ecuménico EL SALVADOR» TECSAL, constituida en 1999, es una institución pública de la Archidiócesis de Valencia cuya misión la construcción y posterior funcionamiento de un Templo y Centro Ecuménico en la localidad de Oliva. Como tal, depende directamente del Arzobispado y su fin es promover la unión de los cristianos. Está constituida por un patronato nombrado por el Arzobispo de Valencia y abierto a participación y colaboración de todas las confesiones cristianas de espíritu ecuménico. Está reconocida civilmente como una Fundación pública de la Iglesia católica con la específica misión de la reconciliación entre todos los cristianos y se halla inscrita en el Registro de Entidades Religiosas.

Como fundación canónica para el ecumenismo, está vinculada a la comisión diocesana de ecumenismo. Dicha comisión, a cuyo frente se sitúa el Padre Vicente José Sastre García SJ, cuenta con sacerdotes y laicos católicos valencianos, una profesora de la Cátedra de las Tres Religiones, un miembro de la Asociación de Amistad Judeo-Cristiana, representantes de católicos alemanes, británicos y ucranianos, así como a presbíteros y pastores ortodoxos, anglicanos y luteranos. La fundación está regida por un patronato compuesto por cinco miembros, hoy todos católicos.

La Fundación TECSAL ha podido identificarse con el proyecto del Templo y Centro Ecuménico, pero va más allá. Este proyecto pretendía financiarse con fondos públicos (como centro de interés turístico) y privados que consideran un bien religioso, social y cultural que afecta al bienestar de la población en general y en particular a los cristianos europeos y a cuantos consideran la fe cristiana como fundamento de solidaridad, de justicia y de paz entre los hombres. En este momento atraviesa dificultades, por lo que su ejecución se encuentra en suspenso.

TECSAL se entiende como un espacio ecuménico, o interconfesional cristiano. Entiende por interconfesional la relación deseable y susceptible de promoción entre cristianos católicos, ortodoxos y protestantes pertenecientes a denominaciones diversas. Se distingue de las iniciativas interreligiosas, que buscan la relación con las religiones no cristianas, principalmente la judía y el islam, así como con otras que no tienen idea de un Dios personal. La raíz del impulso ecuménico se remonta al mismo siglo XVI, cuando la Reforma protestante produjo una escisión entre comunidades cristianas. Desde entonces se ora por la

unidad. La Santa Sede encargó entonces a la Compañía de Jesús la fundación de los Colegios alemán e inglés en Roma. La misma Compañía dio muestra de un acercamiento a las religiones no cristianas en personas como De Nobili en la India, Ricci en la China, etc. Pero el definitivo impulso ecuménico se produce en los años sesenta del siglo XX, con el Concilio Vaticano II, y muy especialmente por influjo del cardenal Bea. De ahí un documento como *Unitatis Redintegratio* (*La Recuperación de la Unidad*).

La historia concreta de TECSAL se remonta al período 1997-1998, cuando el P. Sastre SJ es destinado a Valencia, y recibe el encargo del arzobispo de ocuparse del diálogo con otros cristianos y con otras religiones.

El modelo inmediato que inspira TECSAL, y por tanto el proyecto del Centro Ecuménico, es el Centro Ecuménico de Maspalomas, en Gran Canaria. Se trata de un lugar de encuentro y convivencia, por el que ha pasado mucha gente (habla de 250), según una fórmula de períodos de estancia de 15 o 20 días. El P. Sastre había colaborado durante años en aquel centro. Señala la importancia del gran espacio disponible, de la biblioteca y el templo.

Las dificultades para un proyecto ecuménico parten de pequeños grupos evangélicos (de entre 100 y 150 personas) que no aceptan el impulso ecuménico: principalmente bautistas y otros de tradición norteamericana. Contrastan con la facilidad de trato que se observa con ortodoxos rumanos, ortodoxos búlgaros, luteranos alemanes y suecos, anglicanos (teniendo en cuenta la importancia numérica que representan: 90.000 británicos y 60.000 alemanes en la Comunidad Valenciana). Los grupos contrarios al impulso ecuménico tratan de modo poco amistoso a los católicos, se centran en todo lo que les pueda acarrear desprestigio, en sus supuestos errores. Los grupos con sensibilidad ecuménica mantienen excelentes relaciones, preparan encuentros, el octavario de oración para la unidad de las Iglesias, etc. Cuando percibe el mapa protestante o evangélico, calcula que hay unos 25 grupos diversos que suman hasta tres mil personas.

La vida ecuménica está regida por un calendario anual: el octavario de oración para la unidad de las Iglesias en enero, una celebración ecuménica de Pentecostés... Pero también por celebraciones puntuales organizadas por una u otra parroquia, por visitas a parroquias y comunidades no católicas (rumanas), por la cesión de uso de capillas católicas para el culto de otras confesiones cristianas, por simposios, etc. Esto sin contar con iniciativas interreligiosas como la de la Asociación de Amistad Judeo-Cristiana, o de las relaciones con musulmanes.

TECSAL se entiende como un lugar de oración y de diálogo. El diálogo implica franqueza a la hora de abordar los problemas, implica una relación que va más allá de la gentileza en foros públicos, en comparecencias televisivas. Es preciso el sentido de lealtad, la falta de miedo a manifestar el desacuerdo, a plantear las propias razones, a revisar la historia.

Cuando se habla de oración, como es el caso del octavario de oración para la unión de los cristianos, TECSAL se ocupa de la preparación de los materiales que se usarán en todas las parroquias católicas y en no pocas comunidades cristianas no católicas, y que salen publicados en la prensa. Pero también se debe contar con la labor de asesoramiento: para que los pacientes hospitalizados y la población reclusa de distintas tradiciones cristianas reciba visita de sus pastores o comunidades; para preparar matrimonios mixtos (se cita el caso de un matrimonio entre católica e hindú). También cabe hablar de otra vertiente social de la fundación: la que toca a la inmigración, a la integración... Así se han abordado cuestiones como la regularización, la educación, la escuela, el asociacionismo inmigrante, etc.

Las relaciones institucionales de TECSAL son complejas. Son muy estrechas con algunos ministros de otras confesiones cristianas, como se decía antes. Son también fluidas con los secretariados de ecumenismo de otras diócesis. Tienen un convenio firmado con la Generalitat Valenciana para la construcción del centro y templo ecuménico. La relación con los ayuntamientos depende mucho del modo cómo se sitúan respecto de la religión. También tiene que medir la capacidad de perseverancia de personas que se interesan por el ecumenismo, pero sin un largo recorrido no es posible que dé frutos.

DIRECTORIO DE ENTIDADES

DIRECTORIO DE ENTIDADES DE LAS MINORÍAS RELIGIOSAS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Entidades judías

Alicante

Comunidad Israelita de Alicante
Federación de comunidades israelitas
Fecha registro M. J.: 16-jun-1972
Berlín (edificio Parque Loix)
03570 Benidorm - La Marina Baixa

Congregación del Olivo

Fecha registro M. J.: 22-nov-2005
Ctra. Alcoi, 7, 2º
03516 Benimantell - La Marina Baixa

Comunidad Judía de Alicante
Juan de Herrera, 19, entreplanta
03004 Alacant - L'Alacantí
betshalom_alicante@yahoo.es

Comunidad Judía Beth Yisrael de Elche
Elx - El Baix Vinalopó
beth_yisrael_elche@yahoo.es
<http://comjudiaelche.iespana.es/>

Valencia

Comunidad Israelita de Valencia
Federación de Comunidades Israelitas (FCJE)
Fecha registro M. J.: 17-mar-1970
Ingeniero Joaquín Benlloch, 29, 1º, pta. 2
46008 Valencia
civ@ctv.es

Asociación Cultural AVIV
Corriente conservadora / masortí
Pasaje La Sangre
46002 Valencia
comunidad_judia_aviv_valencia@yahoo.es
www.comunidadjudiaaviv.com

Comunidad La Javura
Corriente conservadora / masortí
Uruguay, 59, pta. 13
46007 Valencia
<http://www.uscj.org/world/valencia/>

Entidades islámicas

Federadas en la UCIDE

Coordinación de UCIDE de Valencia, Murcia y Baleares
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: abril 1990
Méndez Núñez, 47-49, bajo.
46024 Valencia
963 309 303 (Comunidad Islámica de Valencia)
Fax: 961 591 291
covamuba@hotmail.com
<http://www.ucide.org/es/>

Alicante

Comunidad Islámica de Alicante
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 12-nov-1991
Jovellanos, 8-10, oficina 7
03002 Alacant - L'Alacantí

Comunidad Islámica de Jávea
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 31-mar-2006
Davall, 17, 2
03730 - Jávea - La Marina Alta

Comunidad Islámica de Alcoy, mezquita
Al Quds
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 21-jul-1997
Pz. Benisaido, 2, bajo
03804 Alcoi - L'Alcoià

Comunidad Musulmana de Elche
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 12-jul-2005
Lope de Vega, 75, bajo
03201 Elx - El Baix Vinalopó

Comunidad Islámica de Almoradí / CIAA)
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 11-oct-2002
Comunidad Valenciana, 2 bajo
03160 Almoradí - El Baix Segura

Comunidad Islámica de Benidorm
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 20-feb-2005
Virgen del Sufragio, Ed. Emalco, local 6
03501 Benidorm - La Marina Baixa

Comunidad Islámica de Crevillente
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 31-oct-2003
Crevillente, 3
03339 Crevillente - El Baix Vinalopó

Comunidad Islámica de Dolores
Fecha registro M. J.: 31-oct-2003
Crevillente, 3
03339 Crevillente - El Baix Segura

Comunidad Islámica de Ondara
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 28-jun-2002
Antonio Ramos Carratalá, 2
03760 Ondara - La Marina Alta

Comunidad Islámica de Orihuela, mezquita
de Bilal
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 08-oct-1999
San Agustín, 6
03300 Orihuela - El Baix Segura

Comunidad Centro Islámico de Alicante
(CCIA)
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 12-feb-2007
Av. Historiador Vicente Ramos, 30, portal
5, 7º A
03540 Alacant - L'Alacantí

Comunidad Islámica de Torrevieja
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 24-ago-2004
San José, 2, local
03181 Torrevieja - El Baix Segura

Comunidad Musulmana de Torrevieja, mezquita
Attauba
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 20-oct-97
(Ed. Majadahonda) Valencia esq. San Miguel de Salinas
03185 Torrevieja - El Baix Segura

Comunidad Islámica de Villajoyosa
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 12-jul-2005
Lope de Vega, 75, bajo
03570 La Vila Joiosa - La Marina Baixa

Valencia

Comunidad Islámica de Valencia
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 26-mar-1990
Méndez Núñez, 47-49, bajo
46024 Valencia - Valencia

96.330.93.03
cival47@yahoo.es

Comunidad Islámica de Ruzafa
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 11-may-2006
Buenos Aires, 24, bajo
46006 Valencia - Valencia

Comunidad Musulmana de Alginet
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 14-dic-2000
Almazara, 15
46230 Alginet - Ribera Alta

Comunidad Islámica de La Safor
Federación: UCIDE
Fecha registro M. J.: 11-may-2006
Doctor Fleming, 34
46702 Gandía - La Safor

Federadas en la FEERI

Valencia

Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana
Fecha registro M. J.: 13-oct-2005
Pº Palancia, 5
46021 Valencia - Valencia

Comunidad Centro Religioso Islámico de Valencia/Centro Islámico de España
Federación: CIE-FEERI
Fecha registro M. J.: 29-ene-1998
Palancia, 5
46021 Valencia - Valencia
<http://www.gmezv.com/criv/>

Comunidad Islámica de Ontinyent, mezquita Medina Monawara
Federación: FEERI
Fecha registro M. J.: 08-feb-1999
Av. Conde de Torrefiel, 56
46870 Ontinyent - La Vall d'Albaida

Castellón

Centro Islámico Nur de Castellón
Federación: FEERI
Fecha registro M. J.: 06-jun-2000
Av. AQuevedo, 7 bajo
12004 Castelló - La Plana Alta
964 241 605
best208@telefonica.net

Comunidad Islámica de Grao
Federación: FEERI
Fecha registro M. J.: 17-abr-2000
L'Illa, 7
12100 El Grau - La Plana Alta

Vinculadas al Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana

Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana
Arquitecto Rodríguez, 19
46019 Valencia - Valencia

Alicante

Comunidad Islámica Al Taufik (CITE)
Fecha registro M. J.: 06-mar-2001
Lope de Vega, 75
03201 Elx - El Baix Vinalopó

Valencia

Centro Cultural Islámico de Valencia/Centro Islámico de Valencia
Fecha registro M. J.: 02-sep-2005
Arquitecto Rodríguez, 19
46019 Valencia - Valencia
963 603 330
info@webcciv.org
www.webcciv.org

Mujeres Musulmanas por la Luz del Islam
Fecha registro M. J.: 02-sep-2005
Arquitecto Rodríguez, 19
46019 Valencia - Valencia

Comunidad Islámica de Benetússer
Fecha registro M. J.: 19-jul-2006
9 d'octubre, 19, bajo
46910 Benetússer - L'Horta Sud

Liga Islámica para el Diálogo y Convivencia
Fecha registro M. J.: 19-jul-2006
Granada, 23 dcha.
46006 Valencia - Valencia
96-333.01.09
lidcospain@hotmail.com
www.webcciv.org

Centro Islámico de Torrent
Fecha registro M. J.: 18-oct-2006
Nicolás Andreu, 29, bajo
46900 Torrent - L'Horta Oest

Centro Islámico de Xàtiva
Sevilla, 4, bajo
46800 Xàtiva - La Costera

Asociación Nuevos Musulmanes
Valencia - Valencia
<http://www.islamparatodos.com>
<http://www.elislamweb.net/>

Castellón

Centro Cultural Islámico de La Vall d'Uixó
Av. Sudoeste, 82, bajo
12600 Vall d'Uixó - La Plana Baixa

Centro Cultural Islamico Ben Alabbar
12120 Onda - La Plana Baixa
mohsen533@hotmail.com

Sin agrupación

Alicante

Comunidad Centro Islámico de Crevillente
(CCIC)
Fecha registro M. J.: 12-feb-2007
Pº de la Estación, 20, 1º A
03339 Crevillente - El Baix Vinalopó

Comunidad Islámica Callosa Anour
Fecha registro M. J.: 31-jul-2001
Rambla Baja, 67, bajo
03360 Callosa de Segura - El Baix Segura

Centro Islámico de Calpe
Fecha registro M. J.: 17-nov-2006

Rambla Baja, 67, bajo
03710 Calpe - La Marina Alta

Comunidad Islámica de Bigastro
Fecha registro M. J.: 29-SEP-2006
General Bañuls, 97, bajo
03380 Bigastro - El Baix Segura

Valencia

Centro Cultural Islámico de Quart de Poblet
Cronista Carreres, 17, bajo
46004 Quart de Poblet - L'Horta Oest

Entidades ortodoxas

Patriarcado de Rumanía

Arciprestazgo del Mediterráneo. Parroquia
Sant Nikolai
Benicarló, 22, bajo
12003 Castelló - La Plana Alta
parohiaortodoxacastellon@yahoo.es
<http://www.mitropolia-paris.ro/index.php?subject=parohii/index&Spanya>

Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel
y Gabriel
De los Rosales, 7
12025 Valencia - Valencia
parohiavalencia@yahoo.es
www.parohiavalencia.go.ro

Parroquia de los santos Demetrio, Cosme y
Damián (culto en la Iglesia de Santa María
la Mayor)
46780 Oliva - La Safor

Comunidad Ortodoxa Rumana en Aiello de
Malferit (culto en la ermita de san Joaquín)
46812 Aiello de Malferit - La Safor

Parroquia de la Virgen María y de todos los
santos (culto en la parroquia de Nª Sra. De
Begoña)
Reina Fabiola, 81
46520 Port de Sangunt - El Camp de
Morvedre

Parroquia de la Dormición de la Madre de Dios
03200 Elx - El Baix Vinalopó

Capilla de Pilar de la Horadada
Salar
03200 Pilar de la Horadada - El Baix Segura

Patriarcado de Moscú y toda Rusia
Parroquia de San Miguel Arcángel, en Altea
Iglesia: Ctra. N-322 Km. 163
Despachos: Av. Conde de Altea 68, edificio Sabater 15
03590 Altea - La Marina Baixa
676.455.381 (parroquia)
<http://www.arkhangelmikhail-spain.com/>

Parroquia de San Simeón Nuevo Teólogo y San Inocencio de Moscú
Centro Loyola de Alicante (Padres Jesuitas)
Gravina, 4, entlo
03002 Alacant - L'Alacantí
iglesiaortodoxaalicante@hotmail.com
<http://www.freewebs.com/sansimeonyosaninocencio2/>
<http://madredediosdeiver.blogspot.com/>

Patriarcado Ecuménico de Constantinopla
Parroquia de la Natividad de la Madre de Dios
Patriarcado ecuménico de Constantinopla (exarcado de París)
03180 Torrevieja - El Baix Segura
<http://www.exarchat.org/spip.php?article142>

Patriarcado de Bulgaria
(aún no es parroquia) Depende del Arzobispado de Europa Occidental (Berlín)
San José, 12 (culto en iglesias católicas de Denia, Gandía, Valencia y Enguera)
03700 Denia - La Marina Alta

Comunidad de Valencia
San José, 12
03700 Valencia - Valencia

Comunidad de Gandía
Duc Alfons el Vell, 3 (capilla en la Residencia de laCompañía de Jesús)
46701 Gandía - La Safor

Comunidad de Enguera
46810 Enguera - La Canal de Navarrés

Patriarcado de Serbia (protector de la Iglesia Ortodoxa Española)
Parroquia de San Nicolás y San Andrés Virgen del Socorro, 59
03002 Alacant - L'Alacantí
parroquiaortodoxaalicante@msn.com
<http://www.iglesiaortodoxa.es/>

Parroquia de Benitatxell (en formación)
03726 Benitatxell - La Marina Alta

Entidades anglicanas y evangélicas

Dada la complejidad de las denominaciones evangélicas, hemos optado por un determinado modo de clasificación, que atañe a los directorios. En primer lugar, situaremos el directorio de Iglesias bautistas: por la antigüedad de su implantación y su importancia numérica. A continuación situaremos las Iglesias pentecostales: también por su importancia numérica. Aunque también son de tradición pentecostal, adjuntamos a continuación los directorios de la Iglesia Filadelfia, cuya información es, desafortunadamente, muy somera. Seguimos con la Comunión Anglicana. Y antes de cerrar con los organismos evangélicos, situamos un directorio con denominaciones evangélicas diversas.

Iglesias bautistas

Agrupación UEBE

Alicante
Primera Iglesia Bautista de Alicante
Evangélica (bautistas)
Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE
Fecha de Registro M J: 15-oct-69
Plaza de Pío XII, 3
03012 Alacant - L'Alacantí
96-520.71.91

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: UEBE
Parroquia Urb. Los Balcones (Apdo. 5123)
03180 Torrevieja
96-672.28.06

Iglesia Evangélica
Agrupación: UEBE
Valencia, 8
03630 Sax
96-538.22.10

Iglesia Evangélica
Agrupación: UEBE
Torres de Quevedo, 15
03600 Elda
96-587.88.51

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: UEBE
Capellán Margall, 41
03660 Novelda
96-560.62.50

Iglesia Evangélica
Agrupación: UEBE
Antonio Machado, 24
03440 Ibi
96-555.23.80

Primera Iglesia Bautista de Elche
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 08-mar-72
Capitán Antonio Mena, 24
03204 Elx - Baix Vinalopó
96-546.31.40

Iglesia Evangélica de la Santísima Trinidad
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 21-ago-69
Patricio Ferrandiz, 67
03700 Dènia - La Marina Alta
96-578.08.81

Iglesia Evangélica Bautista de la Santísima
Trinidad (edificio Multimministerial)
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Camino Santa Lucía, 12
03700 Dènia - La Marina Alta
96-578.08.81

Iglesia Evangélica Nueva Vida (también
Nueva Esperanza), del Albir
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Registro M. J.: 11-jun-02
Joaquín Turina, 1, local 6
03850 L'Alfaç del Pi - La Marina Baixa
96-686.63.80

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Av. Alfonso Puchades, edificio Coblanca, 26,
local 19
03501 Benidorm - La Marina Baixa
96-687.33.95

Iglesia Evangélica Bautista de Elda
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción M. J.: 07-ago-69
Torres Quevedo, 11
03600 Elda - El Vinalopó Mitjà

Iglesia Evangélica Bautista de Ibi
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Registro M. J.: 19-jun-92
Antonio Machado, 22, bajo
03440 Ibi - L'Alcoia

Iglesia Evangélica Bautista de Alcoy
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE

Fecha de Registro M. J.: 08-may-71
Cronista Remigio Vicedo, 10
03802 Alcoi - L'Alcoià
96-552.52.93

Valencia

Primera Iglesia Evangélica Bautista de Valencia

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Registro M. J.: 27-may-81
Quart, 134

46008 Valencia - Valencia

96-382.19.30

iebquart@retemail.es

Iglesia Evangélica Bautista de Alginet

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Registro M. J.: 06-abr-71

Baltasar Luengo, s/n (33)

46230 Alginet - Ribera Alta

96-175.14.84

Iglesia Evangélica Bautista de Almussafes

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Rei en Jaume, 14

46230 Almussafes - Ribera Baixa

96-178.49.83

Iglesia Evangélica Bautista «El Salvador» en Alacuas

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 13-abr-05

Poeta Miguel Adler Noguerol, 10, bajo

46970 Alaquàs - L'Horta Sud

96-117.61.84 - Fax: 96-371.46.67

Iglesia Evangélica Bautista de Carcagente

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 03-mar-72

Av. Pío XII, 81 - Joan XXIII, 89

46740 Carcaixent - La Ribera Alta

96-246.01.42

Iglesia Evangélica Bautista de Carlet

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 18-ene-74

Trencat, 27

46240 Carlet - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica Bautista de la Reconciliación

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 06-jul-74

L'Abat Solà, 84

46700 Gandía

96-287.81.96

gandia@ccesperanza.org

Iglesia Evangélica Bautista de Xátiva

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 25-sep-72

Argentería, 73

46800 Xátiva - La Costera

96-228.31.60

iebxativa@iebxativa.org

Iglesia Evangélica Bautista de Canals (Misión de la Iglesia de Xátiva)

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Plaza Gramático Gil, 5, bajo

46650 Canals - La Costera

Iglesia Evangélica Bautista de Navarrés

Agrupación: UEBE

Federación: FEREDE

Fecha de inscripción MJ: 07-jun-81

Cabo Noval, 1

46823 Navarrés - La Canal de Navarrés

Iglesia Evangélica Bautista

Agrupación: UEBE

Norberto Piñango, 24

46340 Requena - La Plana de Requena -

Utiel

<http://www.estuministerio.org/esvuebeibrfi>

Iglesia Evangélica Bautista de Puerto de Sagunto
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de inscripción MJ: 05-jun-74
Concepción Arenal, 34
46520 Puerto de Sagunto - El Camp de Morvedre
96-108.71.92 - 96-268.18.03

Iglesia Evangélica
Agrupación: UEBE
Paz, 7
46824 Quesa - La Canal de Navarrés
96-224.14.79 - 96-226.73.27

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: UEBE
José González
46S00 Alzira - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica
Agrupación: UEBE
San Calixto, 24
46670 Poblalarga - La Ribera Alta
poblalarga@hotmail.com

Iglesia Evangélica
Agrupación: UEBE
Plaza País Valencià, 3
46295 Sumacàrcer - La Ribera Alta
96-224.14.79

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: UEBE
Arcipreste Vicente Mengod, 18
46900 Torrent - L'Horta Oest
96-155.43.012
iebtorrente@ctv.es

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: UEBE
Daoiz y Velarde, 14
46360 Buñol La Hoya de Buñol

Iglesia Evangélica Bautista El Salvador de Torrent
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 25-abr-94
La Costera, 2
46900 Torrent - L'Horta Oest
96-156.52.10

Iglesia Evangélica Bautista de Turis
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-73
Farmacéutico Peydró, 58/68
46389 Turis - LA Ribera Alta
96-252.60.73

Iglesia Evangélica Bautista de Turis (¿misión?)
Federación: FEREDE
Rey Don Jaime, 14
46440 Almussafes - L'Horta Sud

Iglesia Evangélica Bautista la Buena Nueva
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 09-nov-72
Ramiro de Maeztu, 26, bajo (cambio de local)
46022 Valencia - Valencia
96-371.60.82 / 96-356.04.90

Iglesia Evangélica Bautista la Buena Nueva
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 09-nov-72
Lanzarote, 4
46011 Valencia - Valencia
96-355.74.19

Iglesia Evangélica Bautista la Buena Nueva
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 09-nov-72
Buitrera, s/n
46160 Lliria - El Camp del Túria
96-279.28.48

Iglesia Bautista de El Salvador
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 30-jun-69
Felipe Vives de Capamás, 3
46011 Valencia - Valencia
96-332.05.97
i.elsalvador@ctv.es
www.iglesiaelsalvador.com /

Iglesia Evangélica Bautista de Valencia
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 22-jun-84
Víctor Pradera, 16 bajo
46920 Mislata - L'Horta Oest
96-383.67.70
iemislata@hotmail.com

Castellón

Iglesia Evangélica Bautista de Castellón 'El Buen Pastor'
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 26-ene-88
Ceramista Godofredo Buenosaires, 9
12005 Castelló - La Plana Alta
96-424.70.73

Iglesia Evangélica Bautista de Castellón de la Plana
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 05-nov-71
Doctor Fleming, 11
12005 Castelló - La Plana Alta
96-422.07.49

Iglesia Evangélica Bautista de Vall de Uixó
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 14-sep-81
Barrio Carbonaire, Travesía 3, 42
12600 Vall d'Uixó - La Plana Baixa
96-466.41.14

Iglesia Evangélica Bautista de Alzamora
Agrupación: UEBE
Federación: FEREDE
Purísima, 35, bajo
12550 Almassora - La Plana Alta
96-422.07.49

Agrupación: FIEIDE

Alicante

Iglesia Evangélica de Altea
Agrupación: FIEIDE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 31-ago-76
Pintores, 25, bajo
03590 Altea - La Marina Baixa
96-680.26.57

Iglesia Cristiana Evangélica de Benidorm
Agrupación: FIEIDE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 31-dic-73
Esperanto, s/n - Complejo 'Fuster San Fco.'
fase III
03503 Benidorm - La Marina Baixa
96-585.41.67

Iglesia Bautista Cristiana
Agrupación: FIEIDE
Apdo. 252
03730 Xàbia - La Marina Alta

Iglesia Bautista Independiente Monte Sión de la ciudad de Denia
Agrupación: ¿FIEIDE?
A. Joan Fuster, 34
03700 Denia - La Marina Alta

Valencia

Iglesia Evangélica Bautista de Méndez Núñez
Agrupación: FIEIDE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ 17-may-85
Méndez Núñez, 24, locales, A, B, C
46024 Valencia - Valencia
96-323.63.56

Iglesia Evangélica Bautista
Agrupación: FIEIDE
Federación: FERED
Sueca, 39
Fecha de Inscripción MJ: 18-nov-68
46006 Valencia - Valencia
96-380.06.94
i.e.bat@telefonica.net

Iglesia Evangélica de Cullera (Misión de
Iglesia Evangélica Sueca)
Agrupación: FIEIDE
Federación: FERED
Ateneo Musical, 70
46400 Cullera - La Ribera Baixa

Iglesia Evangélica Bautista de Valencia
Agrupación: Iglesias Libres
Federación: FERED
Italia, s/n
46400 Cullera - La Ribera Baixa

Castellón

Iglesia Evangélica
Agrupación: FIEIDE
San José, 69
12500 Vinarós - La Plana Baixa
97-770.16.76

Sin agrupación

Alicante

Iglesia Bautista (independiente) la Buena
Nueva de Alicante
Agrupación: FIEIDE
Federación: FERED
Fecha de Inscripción M.J.: 30-nov-04
Lafora, 45
03007 Alacant - L'Alacantí
96-510.53.68

Iglesia Evangélica Bautista El Salvador
Fecha de Registro MJ: 17-mar-75
Pino Santo, 12, 2º izda.
03803 Alcoi - L'Alcoià

Iglesia Bautista Emanuel de Elche
Fecha de Inscripción MJ: 30-may-83
Antonio García Cayuelas, 48
03206 Elx - El Baix Vinalopó
96-546.06.10

Iglesia Bautista Internacional de Javea
Fecha de Inscripción: 17-ene-01
Nicaragua, 6
03730 Xàbia - La Marina Alta

Iglesia Bautista Principe de Paz
Fecha de Inscripción MJ: 20-jun-74
Numancia, 11, bajos
03660 Novelda - El Vinalopó Mitjà

Iglesia Evangélica Bautista Amanecer
Federación: FERED
Fecha de Inscripción MJ: 03-may-02
Hermanos Bernal, 17 (barrio Ciudad de
Asís)
03006 Alacant - L'Alacantí
96-614.11.55

Valencia

Iglesia Bautista Calvario de Valencia
Fecha de Inscripción MJ: 21-jun-91
Gabriel Miró, 5-8
46200 Paiporta - L'Horta Sud

Christ Apostolic Church of God Mission
Fecha de Inscripción MJ: 13-abr-05
Castán Tobepas, 74, bajo
46018 Valencia - Valencia

Iglesia Templo Bautista Bet-El de Játiva
Fecha de inscripción MJ: 03-may-92
Canónigo Cebrián, 14
46800 Xátiva - La Costera

Iglesia Evangélica Bautista
Fte. San Juan, 32
46800 Xátiva - La Costera
96-227.03.86

Iglesia Evangélica Bautista Emanuel
Federación: FERED

Fecha de Inscripción MJ: 17-may-01
Vicente Lerma, 26, bajo
46980 Paterna - L'Horta Oest

Iglesia Evangélica Bautista
Federación: FEREDE
Av. 1º de Mayo, 15, bajo
46980 Paterna - L'Horta Oest

Iglesia Bautista Calvario
Barón de Patraix, 5
46018 Valencia - Valencia
96-397.45.85

Iglesia Bautista Emanuel
Pintor Sorolla, 46, bajos
46700 Gandía
96-289.30.93

Castellón

Iglesia Bautista Rumana Maranata
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 30-sep-03
Canónigo Segarra, 28, bajo 1-2
12002 Castelló - La Plana Baixa

Iglesia Evangélica "El Buen Pastor"
Federación: FEREDE
Avinguda Corts Valencianes, 33 (Apdo. 182)
12550 Burriana - La Plana Baixa
96-458.59.93

Iglesias Pentecostales

Asambleas de Dios

Alicante

Iglesia Evangélica Cristo Vive de Alicante
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04
Hermanos López de Osaba, 1
03013 Alacant - L'Alacantí
96-521.15.05
oficina@iglesiacrivotive.net
<http://www.iglesiacrivotive.net/>

Iglesia Evangélica Cristo Vive de Alcoy
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04
Músico Carbonell, 10-12
03800 Alcoi - L'Alcoià
96-521.15.05
alcoy@iglesiacrivotive.net
<http://www.iglesiacrivotive.net/>

Iglesia Evangélica Cristo Vive de Crevillente
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04
03330 Crevillent - El Vinalopó Mitjà
crevillente@iglesiacrivotive.net
<http://www.iglesiacrivotive.net/>

Iglesia Evangélica La Gran Cosecha de Elche
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 18-feb-05
Partida de Algoros, polígono 1, 253 (junto al restaurante Premier)
03207 Elx - El Baix Vinalopó
96-521.15.05
elche@iglesiacrivotive.net
www.iggrancosecha.cjb.net
www.iglesiacrivotive.net

Centro Familiar Cristiano (Asamblea de Dios, pero aparece en la página de Cristo Vive)
Médico Luis Semprer Berenguer, 9
03610 Petrer - El Vinalopó Mitjà
96-537.75.48
petrer@iglesiacrivotive.net
www.iglesiacrivotive.net
www.adcentrocristiano.org

Iglesia Evangélica Cristo Vive de Crevillente
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04
03330 Crevillent - El Baix Vinalopó
crevillente@iglesiacrivotive.net
<http://www.iglesiacrivotive.net/>

Iglesia Evangélica Cristo Vive de Torrevieja
Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04
Rambla de Juan Mateo García, 63
03181 Torrevieja - El Baix Segura
<http://www.iglesiacristovive.net/>

Iglesia Evangélica Cristo Vive de Villajoyosa
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04
Sella, 29 bajo / Apdo 167 - 03580
03570 La Vila Joiosa - La Marina Baixa
96-596.51.84 942
<http://www.iglesiacristovive.net/>

Iglesia Evangélica (Misión Evangélica Sueca - Cristo Vive - Asambleas de Dios - Pentecostal)
Sella, 29
03570 La Vila Joiosa - La Marina Baixa
96-685.21.03

Iglesia Evangélica Asamblea de Dios
Plaza de Biar, 5
03400 Villena - L'Alt Vinalopó
96-580.14.18

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios de Torrevieja
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 05-dic-05
Rambla de Juan Mateo García, 63
03188 Torrevieja - El Baix Segura

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Angelina Bendicho, 3
03007 Alacant - L'Alacantí
96-525.79.90

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Marta Barrié, 8
03012 Alacant - L'Alacantí
96-518.49.42

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Plaza Sol, 8
03012 Alacant - L'Alacantí
96-525.89.82

Valencia

Iglesia Evangélica de Alzira Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 18-feb-05
Ángel del Alcázar, 21
46600 Alzira - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica de Alzira Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Pedro Esplugues, 24
46600 Alzira - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica Esperanza Viva Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 18-feb-05
Ribera Baixa, 6
46240 Carlet - La Ribera Alta
96-246.01.42

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fuster, 28
46230 Alginet - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica Esperanza Viva Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 18-feb-05
Ribera Baixa, 6
46240 Carlet - La Ribera Alta
96-246.01.42

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Colón, 33
46240 Carlet - La Ribera Alta

Iglesia Apostólica Pentecostal Romana de Museros Betel
Fecha de Inscripción MJ: 14-mar-06
Av. Alexandre VI, nave 4
46136 Museros - L'Horta Nord

Iglesia Evangélica Eben-Ezer Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 23-dic-04
Vall d'Albaida, 7
46520 Puerto de Sagunto - El Camp de Morvedre

Iglesia Evangélica de Silla Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 24-ago-04
Vicente López, 27, bajo
46460 Silla - L'Horta Sud
96-120.01.13

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios de Sueca
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 18-feb-05
Ramón y Cajal, 10
46410 Sueca - La Ribera Baixa
96-362.18.98

Iglesia Apostólica Pentecostal de Valencia - Parroquia Evangélica "Jesús es el Señor"
Agrupación: FIAPE
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 30-may-83
Av. Juan XXIII, 18-20, bajos
46025 Valencia - Valencia
96-349.97.58 - 96-349.59.00
<http://www.estuministerio.org/ESVFIAPEIAIAI>

Iglesia Evangélica Templo Cristiano de Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 24-ago-04
Acacias, 21
46025 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 24-ago-04
Rosales, 5
46025 Valencia - Valencia

Centre Cristià Nova Vida de Xirivella (FADE)
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 22-jul-05
Ctra. de Aldaia, km. 0,4 - Pascual Arbós, 36
46950 Xirivella - L'Horta Oest
96-379.78.74 - 96-383.29.59
Iglesia: 96-383.76.68
ccinovavida@wanadoo.es

Iglesia Evangélica Asamblea de Dios (8)
Bras dels Horts, 16 bajo
46920 Mislata - L'Horta Oest
96-350.21.68

Iglesia Evangélica Cristo Vive Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción: 05-dic-05
Av. l'Horta, 29
46210 Picanya - L'Horta Oest
96-350.27.08

Iglesia Evangélica Asambleas de Dios
Denominación: Evangélica (Pentecostales)
Federación: FEREDE
San José, 27
46210 Picanya - L'Horta Oest
96-350.27.08

Iglesia Evangélica Casa de Oración de Tavernes Asambleas de Dios
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 31-may-06
Paco Valiente, 101
46760 Tavernes de Valldigna - La Safor
<http://www.estuministerio.org/ESVAADEIETIE>

Castellón

Iglesia Evangélica de Castellón Cristo Vive
Agrupación: Otras iglesias pentecostales
Fecha de Inscripción MJ: 23-nov-01
Albocácer, 19
12004 Castellón - La Plana Alta

Centro Cristiano Asambleas de Dios de Castellón
Agrupación: Asambleas de Dios de España
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 22-jul-05
Ramón y Cajal, 6 - 12200 Onda - Castelló
Av. Estación, 41 - 12594 Oropesa - Castelló
San Manuel, 46 - 12340 Villa Real - Castelló
Av. Gran Vía Tárrega Monteblanco, 11 -
12006 Castelló - La Plana Alta
96-476.66.40 - 96-405.65.77 - 96-
403.88.26
centrocristianocs@hotmail.com
www.centrocristianocastellon.org

Iglesia Evangélica Cuerpo de Cristo (REMAR)

Alicante

Iglesia Evangélica Cuerpo de Cristo
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Avenida de Alcoy
03010 Alacant - L'Alacantí
www.remar.org
Radio: RKM Alicante 104.5

Valencia

Iglesia Evangélica Cuerpo de Cristo
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Av. Menéndez Pidal, 13
03010 Valencia - Valencia
kiko_remarvalencia@hotmail.com
www.remar.org

Iglesia Evangélica Cuerpo de Cristo
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE

Sagasta, 60
46520 Puerto de Sagunto - El Camp de Morvedre
susos_remar@hotmail.com
www.remar.org

Iglesia Evangélica Cuerpo de Cristo
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Gabriel Miró, 42-44
46701 Gandía - La Safor
www.remar.org

Castellón

Iglesia Evangélica Cuerpo de Cristo - Servicio de alimentos
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Av. Vall d'Uixó, 39
12004 Castelló - La Plana Alta
susos_remar@hotmail.com
www.remar.org

Otras Iglesias Pentecostales

Alicante

Iglesia Nueva (Comunidad Evangélica de la Costa Blanca [The Costa Blanca Evangelical Community Church]). * En el Registro del MJ aparece con este nombre
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 22-may-81
Av. Diputación, 41
03710 Calp - La Marina Baixa
96-587.09.11

Ministerio Apostólico Nueva Vida de Altea
Federación: FEREDE
03590 Altea - La Marina Baixa
<http://www.iglesiacristovive.net/>

Iglesia Evangelista Pentecostal
Federación: FEREDE
Ronda Melilla, 39, 3º izda.
03015 Alacant - L'Alacantí
96-517.54.40

Iglesia Evangélica Río de Vida (Auditórium)
Pol. Ind. Levante, 2
03187 Los Montesinos - El Baix Segura
96-670.96.23
tiempocondios@riodevida.es Contacto con
TcD Editores - distribución de *Tiempo con
Dios*

Centro Cristiano Afecto y Amistad de Ali-
cante
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 23-dic-04
Enriqueta Elizaicín, 7
03007 Alacant - L'Alacantí

Centro Cristiano de Calpe Vida Abundan-
te
Fecha de Inscripción MJ: 14-mar-06
María Jorro, 3, bajo, locales 9 y 10
03710 Calp - La Marina Alta
www.unidadpastores.blogspot.com

Iglesia Pentecostal del Evangelio Completo
Fecha de Inscripción MJ: 16-sep-04
Av. Alicante, 39
03700 Denia - La Marina Alta

La Iglesia de Dios de la Profecía. Oficina
Nacional
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 18-nov-85
Mariano Pérez Vives, 6, 6º izda.
03205 Elx - El Baix Vinalopó
96-543.00.98

Iglesia de Dios de Elche
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 11-jul-95
Luis Llorente, 5, 6º centro
03201 Elx - El Baix Vinalopó

Iglesia Evangélica El Buen Pastor de San
Vicente del Raspeig
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 22-jul-05

Pi y Margall, 31
03690 Sant Vicent del Raspeig - L'Alacantí

Iglesia Misión Pentecostal del Último Rei-
no
Fecha de Inscripción: 18-may-06
Aurelio Coquillat, 59
03204 Elx - El Baix Vinalopó

Iglesia Evangélica Pentecostal de Altea
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 23-mar-98
Ctra. La Nucua-Altea. Resid. Mirmar, lo-
cal 6
03530 La Nucua - La Marina Baixa

Centro Evangélico Pentecostal de Callosa
de'n Sarrià
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 24-ago-04
Colón, 25, 1º
03510 Callosa d'en Sarrià - La Marina Baixa

Iglesia Evangélica Elim - Apostolic
Fellowship of Elim
Camí de la Cantera, 12, local 4
03850 L'Alfaç del Pi - La Marina Baixa
96-686.82.79 / 96-686.81.69

Iglesia Evangélica La Roca
Nova Tabarca, 2 Urb. Gialma / Plígono In-
dustrial Rabassa (detrás de Decathlon)
03550 San Juan de Alicante - L'Alacantí
96-565.25.32
ministeriosamistad@yahoo.com
Emisora de radio: *Ondas amigas* FM 107.7
(Alicante) / 95. Elche / 91. Benidorm

Ministerio de la Adoración La Roca
Balandro, 10
03195 El Altet (Elche) - El Baix Vinalopó
Persona de contacto: C. Justo
96-565.25.32
ministeriosamistad@yahoo.com
Emisora de radio: *Ondas amigas* FM 107.7
(Alicante) / 95. Elche / 91. Benidorm

Iglesia Cristiana Evangélica Ebenezer de Alicante

Agrupación: OTRAS

Federación: FERED

Fecha de Registro MJ: 14-oct-91

Plaza de América, 2

03010 Alacant - L'Alacantí

Centro Cristiano

San Andrés, 16, bajo

03360 Callosa de Segura - Baix Segura

Iglesia Evangélica del Movimiento Cristiano y Misionero (MC y M)

Plaza Mayor, 20

03420 Castalla - L'alcoià

Valencia

Centro de Fe y Esperanza Internacional de España

Fecha de Inscripción MJ: 11-may-06

De la Eliana, 2, puerta 4º

46920 Mislata - L'Horta Oest

Living Stone Church of God Mission Int (Misión Internacional de la Iglesia de Dios Piedra Viva) (Nigeriana)

Fecha de Inscripción MJ: 19-jun-06

Cerdá y Rico esq. Olivereta, planta baja

46018 Valencia - Valencia

Iglesia Pentecostal Unida en Europa

Federación: FERED

Acacias, 8

46025 Valencia - Valencia

Iglesia Pentecostal

Federación: FERED

Norte, 29, bajo

46008 Valencia - Valencia

96-336.66.04

Iglesia Cristiana del Evangelio Cuadrangular

Federación: FERED

Picayo, 20

46025 Valencia - Valencia

96-338.77.71

Centro Cristiano Vida Nueva (Cuadrangular)

Federación: FERED

Av. Valencia

46940 Manises - L'Horta Oest

Iglesia Evangélica Mountain of Fire and Miracles Ministries

Federación: FERED

Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-04

Mateo Sanz, 9, bajo

46007 Valencia - Valencia

96-325.63.03

Iglesia Cristiana Redimida de Dios

Federación: FERED

Fecha de Inscripción MJ: 20-nov-02

Granada, 10, bajo

46006 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica Rey de Reyes de Valencia

Federación: FERED

Fecha de Inscripción MJ: 11-nov-02

Vicente Brull, 59-61

46011 Valencia - Valencia

96-381.22.84

reydereyes@reydereyes.org.es

www.minist-reydereyes.org.es/

Castellón

Iglesia Asociación Misionera de Iglesias Pentecostales

Federación: FERED

Fecha de Inscripción MJ: 26-feb-04

Jorje Juan, 86

12006 Castelló - La Plana Alta

Biserica Penticostala Riumana: Eben-ezer

Federación: FERED

Fecha de Inscripción MJ: 20-nov-03

Paseo Morella, 86

12004 Castelló - La Plana Alta

Casos singulares

Centro El Shadday - Comunidad Mesíánica Sefarad

Denominación: Inscrita como Evangélica (Pentecostales), ha derivado hacia posiciones judaizantes, o hacia una forma de judaísmo mesiánico. Esta comunidad no es reconocida por las Comunidades Judías, ni lo es propiamente por las cristianas evangélicas.

Ctra. La Nucia-Altea, Urb. Miramar
03530 La Nucia - La Marina Baixa
96-688.20.70

Iglesia Evangélica Filadelfia

Alicante

IEF. Iglesia Madre
Alacant - L'Alacantí

IEF. Ciudad Jardín
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. Benalúa
Federación: FEREDE
Alacant - L'Alacantí

IEF. Altozano
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. Juan XXIII
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. La Pacheca
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. Miguel Hernández
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. Fontcalent
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. Rico Pérez
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. El Castillo
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. La Latina
Federación: FEREDE
03011 Alacant - L'Alacantí

IEF. Almoradí
Federación: FEREDE
03160 Almoradí - El Baix Segura

IEF. Aspe
Federación: FEREDE
03680 Aspe - El Vinalopó Mitjà

IEF. Benidorm
Federación: FEREDE
03501 Benidorm - La Marina Baixa

IEF. Callosa de Segura
Federación: FEREDE
03360 Callosa de Segura - El Baix Segura

IEF. Castalla
Federación: FEREDE
03420 Castalla - L'Alcoià

IEF. Crevillente
Federación: FEREDE
03330 Crevillent - El Baix Vinalopó

IEF. Elche - Iglesia Madre
Federación: FEREDE
03203 Elx - El Baix Vinalopó

IEF. Elche - Los Palmerales
Federación: FEREDE
03200 Elx - El Baix Vinalopó

IEF. Elda - La Almafrá
Federación: FEREDE
03600 Elda - El Vinalopó Mitjà

IEF. Elda - La Grande
Federación: FEREDE
03600 Elda - El Vinalopó Mitjà

IEF. Elda - La Tortea
Federación: FEREDE
03600 Elda - El Vinalopó Mitjà

IEF. Monforte del Cid
Federación: FEREDE
03670 Monforte del Cid - El Vinalopó Mitjà

IEF. Mutxamel
Federación: FEREDE
03110 Mutxamel - L'Alacantí

IEF. Novelda
Federación: FEREDE
03660 Novelda - El Vinalopó Mitjà

IEF. Orihuela
Federación: FEREDE
03300 Orihuela - El Baix Segura

IEF. Pego
Federación: FEREDE
03780 Pego - La Marina Alta

IEF. Sant Joan d'Alacant
Federación: FEREDE
03550 Sant Joan d'Alacant - L'Alacantí

IEF. Santa Pola
Federación: FEREDE
03130 Santa Pola - El Baix Vinalopó

IEF. Sax
Federación: FEREDE
03630 Sax - L'Alt Vinalopó

IEF. Torrevieja
Federación: FEREDE
03180 Torrevieja - El Baix Segura

IEF. Villafranqueza
Federación: FEREDE
03112 Villafranqueza - L'Alacantí

IEF. Villajoyosa
Federación: FEREDE
03112 Alacant - L'Alacantí

IEF. Villajoyosa - Poseidón
Federación: FEREDE
03570 La Vila Joiosa - La Marina Baixa

IEF. Villena
Federación: FEREDE
03400 Villena - L'Alt Vinalopó

Valencia

IEF. Monteolivete
Pedro Aleixandre, 5, bajo izda..
46006 Valencia - Valencia

IEF. La Fallera
Regino Más, s/n
46025 Valencia - Valencia

IEF. La Plata
Av. Hermanos Maristas, 25
46013 Valencia - Valencia

IEF. Marxalenes
Poeta Iranzo Simón, 4
46009 Valencia - Valencia

IEF. Avenida del Puerto
Almirante, 34, 2º
46023 Valencia - Valencia

IEF. Varona
San Juan de la Peña
46019 Valencia - Valencia

IEF. Malvarrosa
Antonio Pons, 5
46011 Valencia - Valencia

IEF. Cabanyal
Francisco Baldomá, 35
46011 Valencia - Valencia

IEF. El Cabanyal (2)
Mariano Siera, 13
46011 Valencia - Valencia

IEF. La Torre
Benidoleig, 14
46017 Valencia - Valencia

IEF. Benimàmet
Maestro Alberto Luz
46035 Valencia - Valencia

IEF. Monteolivete
Pedro Aleixandre, 5, bajo izda.
46006 Valencia - Valencia

IEF. Fuensanta
Murcia, 20
46014 Valencia - Valencia

IEF. Gascó
Artes y Oficios, 16
46021 Valencia - Valencia

IEF. Benifaraig
Cura Aguilar, 53
46016 Valencia - Valencia

IEF. Benetússer
San Roque, 6
46910 Benetússer - Valencia

IEF. Burjassot
46100 BURjassot - L'Horta Nord

IEF. Llíria
Duque de Llíria, 101
46160 Llíria - El Camp del Túria
96-334.62.00

IEF. Torrent
Malvarrosa, 32, bajo
46900 Torrent - L'Horta Oest
paginagitanos@hotmail.com
www.lavozenlared.com

IEF. Turís
Colmano, s/n
46389 Turís - La Ribera Alta

IEF. Moncada
Bilbao, 5
46113 Moncada - L'Horta Nord

IEF. La Pobla de Vallbona
Jorge Juan, 5
46185 La Pobla de Vallbona - El Camp del
Túria

IEF. Manises
Trinquete, 30
46940 Manises - L'Horta Oest

IEF. Paterna
Pajares, 4
46980 Paterna - L'Horta Oest

IEF. la Coma
Llaurí, bloque 5, puerta 3
46980 Paterna - L'Horta Oest

IEF. Riba-Roja de Túria
Eusebio Bendito, 22
46190 Riba-Roja de Túria - El Camp del
Túria

IEF. Puerto de Sagunto
Ausiàs March, 7
46590 El Port de Sagunt - El Camp de
Morvedre

IEF. Requena
Villajoyosa, 7, bajo izda., puerta 2
46340 Requena - La Plana de Utiel -
Requena

IEF. Benaguasil
9 d'Octubre, 6
46180 Benaguasil - El Camp del Túria

IEF. Catarroja
Murcia, 13
46470 Catarroja - L'Horta Sud

IEF. Gandía
Pintor Sorolla, 34
46702 Gandía - La Safor

IEF. Cullera
París, 8
46400 Cullera - La Ribera Baixa

IEF. Carcaixent
Cenia Bonastre, 10
46740 Carcaixent - La Ribera Alta

IEF. Benifaió
De la Cruz, 88
46450 Benifaió - La Ribera Alta

IEF. Barrio del Cristo
José Echegaray, 26, 9º C
46960 Aldaia - L'Horta Oest

IEF. Alzira
Jesús Álvarez, 59, bajo
46600 Alzira - La Ribera Alta

IEF. L'Alcúdia
Montaral, 14.
46250 L'Alcúdia - La Ribera Alta

Añadir: Algemesí, Oliva, Sagunto, Valencia
(Nazaret),

Castellón

IEF. Burriana
Federación: FEREDE
Guillem Denteca. 82
12530 Burriana - La Plana Baixa

IEF. Las Brevas
Federación: FEREDE
Grupo Las Brevas 21-1 puerta 4
12004 Castelló - La Plana Alta

IEF. Polígono
Federación: FEREDE
Moncofa
12004 Castelló - La Plana Alta

IEF. Castelló Grande
Federación: FEREDE
Dean Martín, 30
12004 Castelló - La Plana Alta

IEF. Castelló Pequeña
Federación: FEREDE
San Eloy, 1
12006 Castelló - La Plana Alta

IEF. Castelló El Grau de Castelló
Federación: FEREDE
Sebastián Elcano, 5
12100 El Grau de Castelló - La Plana Alta

IEF. Vall d'Uixó
Federación: FEREDE
Carretera a Segorbe (junto a Toyota)
12600 Vall d'Uixó - La Plana Baixa

IEF. Vinaròs
Federación: FEREDE
Pedro Gonelle
12500 Vinarós - El Baix Maestrat

Añadir: Vila-Real, Calig, Oropesa

Comunió Anglicana

Alicante

Iglesia Española Reformada Episcopal. Pa-
rroquia de San Pablo
Doctor Sánchez San Julián, 8, bajo izquier-
da
03013 Alacant - Alacantí
96-516.56.97
<http://www.anglicanos.org/iereparroquiasali.html>

Comunió Anglicana

Puerto de Mazarrón, 15, El Portet / Urb. La
Cometa, 18 (domicilio del capellán)
03725 Moraira - 03729 Senija - La Marina
Alta
96-574.44.93

Estructura territorial de la capellanía: culto
en iglesias y ermitas pertenecientes a la Igle-
sia Católica, y estructura comunitaria en
torno a los denominados «warden», en las
localidades de:

Xàbia (La Marina Alta)
Dènia (La Marina Alta)
Teulada (La Marina Alta)
Orba-Orbeta (La Marina Alta)
Calp (La Marina Alta)
Benidorm (La Marina Baixa)
El Campello (L'Alacantí)

Capellania Anglicana de Torrevieja
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 23-may-94
Calas de Torrejón, 40
03188 Torrevieja - El Baix Segura

Valencia

Parroquia de Jesucristo
Agrupación: Iglesia Española Reformada
Episcopal (IERE)
2 de Abril, 36
46006 Valencia - Valencia
96-344.43.07
valenciaepiscopal@yahoo.es
<http://www.iglesiaepiscopalvalencia.4t.com/>
<http://www.estuministerio.org/ESVIEREMASVM>

Misión Anglicana de San Vicente Mártir
Agrupación: Iglesia Española Reformada
Episcopal (IERE)
Convento de Jesús, 18 (Patriaix)
46018 Valencia - Valencia
96-344.43.07
santandreu.apostol@hotmail.com
<http://www.iglesiaepiscopalvalencia.4t.com/>
<http://www.estuministerio.org/ESVIEREPDSAP>

Parroquia de Sant Andreu
Agrupación: Iglesia Española Reformada
Episcopal (IERE)
Ap. Correos 297
46680 Alzira - La Ribera Alta
valenciaepiscopal@yahoo.es
<http://www.iglesiaepiscopalvalencia.4t.com/>
<http://www.estuministerio.org/ESVIEREPDJPD>

The Costa Blanca Anglican Chapaincy
(Church of England) Gandia Congregation
Duc Alfons el Vell, 3 (Centro Borja - pp.
Jesuitas)
46701 Gandía - La Safor
<http://www.costablanca-anglicancha.plaincy.org/>

Castellón

St. Christopher's anglican congregation on
the Costa Azahar
Finca el Morito, 8
12579 Alcocebre - Alcalà de Xivert - El baix
Maestrat
<http://www.azaharanglican.org/>

Asambleas de Hermanos

Iglesia Cristiana Evangélica de Riba-Roja (5)
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 30-sep-99
Carreró de Micalet, 19 (cambio de local)
46190 Riba-Roja de Túria - Camp de Túria
Persona de contacto: M. Royo
96-165.36.10

Iglesia Evangélica de Hermanos en calle San
Juan de Dos, 39 (6)
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 31-jul-68
San Juan de Dios, 39
46011 Valencia - Valencia
Persona de contacto: P. Wickham
96-357.22.48/ 96-371.23.04 / 96-
372.13.22
tpwickham@ya.com

Iglesia Cristiana Evangélica en calle Agustina
de Aragón de Valencia (7)
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 26-ago-68
Agustina de Aragón, 53
46017 Valencia - Valencia
Persona de contacto: Víctor Fallado
96-377.76.61 - 96-357.64.45

Iglesias Evangélicas Interdenominacionales

Alicante

Portadores de Antorcha. Centro de Conferencias

Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 06-ago-77
Camino de Marco, 22, chalet Río Vida
03560 El Campello - L'Alacantí
96-565.49.52
Fax: 96-565.27.77

Iglesia "Jesús el Buen Pastor"
Poeta Francisco Salinas, 16, bajo
03360 Callosa de Segura - El Baix Segura
96-675.61.98

Valencia

Iglesia Evangélica Betel
Federación: FEREDE
San Vicente Mártir, 367
46017 Valencia - Valencia

World Partners - España
Fecha de Inscripción MJ: 22-nov-94
Acequero Carbonell, 5-8
46113 Moncada - L'Horta Nord

Iglesias Evangélicas (sin ulterior especificación)

Iglesia Evangélica Española (IEE)

Alicante

Iglesia Evangélica Española
Federación: FEREDE
Teniente Llorca, 20 - Maestro Caballero, 47
03009 Alacant - Alacantí
96-525.34.79
alcpastor@iee-levante.org
<http://www.iee-es.org/>

Valencia

Iglesia Evangélica Española
Urb. La Siesta, 506
03180 Torrevieja - Bajo Segura

96-670.01.31
tvjminister@iee-levante.org
<http://www.iee-es.org/>

Iglesia Evangélica La Esperanza (Iglesia
Evangélica Española)
Agrupación: IEE
Luis Crumiere, 13
46009 Valencia - Valencia
96-274.26.05
vlcpastor@iee-levante.org

Evangélicas sin agrupación definida

Alicante

Centro Oasis
Andrés Lambert, s/n
03730 Javea
96-575.51.92 - 96-646.15.61

Iglesia Evangélica
L'Ancora Club de Tenis
Ifach, s/n
03730 Javea
96-587.09.11

Reunión Evangélica (martes, 5 tarde)
Hotel Fontana
03180 Torrevieja
96-587.09.11

Centro Cristiano Evangélico
Rubí, 6 (Apdo. 157)
03180 Torrevieja
96-670.63.32

Iglesia Evangélica
San Pascual, 303
03180 Torrevieja
96-679.83.69

Iglesia Evangélica
Urb. Calas Blancas, 114, manzana 3
03180 Torrevieja

Iglesia Evangélica
Pol. Garachico, km 4,8, nave 5

03180 Torrevieja - El Baix Segura
96-518.16.80

Centro Cristiano de la Vila
Ciutat de Castelló, 5, 4º A
03570 Villajoyosa
96-685.77.49

Fe que Liberta. Ministerio Evangélico
Fecha de Inscripción: 23-mar-05
Partida Canuta de Ifach, 3-1 - Apdo. 508
03710 Calp - La Marina Alta
676.743.490

Iglesia del Dios Viviente
Fecha de Inscripción MJ: 31 marzo 06
Arturo Salvetti Pardo, 47 B
03206 Elx - El Baix Vinalopó

Iglesia Grupo Internacional de Divulgación
de Evangelio
Fecha de Inscripción MJ: 11-jun-02
Rey Jaime I, 12, local 10
03730 Xàbia - La Marina Alta

Iglesia Evangélica de Torrevieja
Fecha de Inscripción MJ: 08-oct-01
Asturias, 31, urb. Los B
03188 Torrevieja - El Baix Segura

Río de Vida de Torrevieja
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 24-ene-02
San Miguel de Salinas, 2, (El Azequión)
03188 Torrevieja - El Baix Segura

Iglesia Evangélica
Federación: FEREDE
Garita Edificio Rubén, 22
03501 Benidorm - La Marina Baixa
96-587.09.11

Iglesia Evangélica "Misión Cristiana"
Sanchís Guarner, 9 (Apdo. 115)
03700 Denia - La Marina Alta
96-642.42.72

2ª Iglesia Evangélica
Agrupación: INCE (Independiente)
L'Hort, 11
03509 Finestrat - La Marina Baixa
96-587.88.51

Valencia

Iglesia Cristiana Evangélica de Torrent
Fecha de Inscripción MJ: 28-jun-06
La Eliana, 36-B
46900 Torrent - L'Horta Oest

Iglesia Evangélica El Tabernáculo Plenitud
Fecha de Inscripción MJ 23-dic-04
Virgen de la Cabeza, 6, bajo
46014 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica Betesda
Molina Palau, 17, bajo
46013 Valencia - Valencia

Espíritu Santo Ministro de la Liberación
AKA. Iglesia Liberación
Federación: FEREDE
Finestrat, 28, bajo
46006 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica La Viña (2)
Plaza Ramón Contreras Mongrell, 12
46019 Valencia - Valencia
96-360.84.34

Iglesia Evangélica
Barcelona, 3, 28 Edificio Madrid
46400 Cullera - La Ribera Baixa
96-173.20.13

Iglesia Evangélica
Pajares, 4
46980 Paterna

Iglesia Evangélica
Jorge Juan, s/n
46185 Poble de Vallbona

Iglesia Evangélica
Pintor Elías García, 2

46340 Requena - La Plana de Requena -
Utiel
96-230.03.71

Iglesia Evangélica (3)
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 29- enero-98
Ctra. Villamarchante, 14 (10 bajos)
46160 Liria - El Camp del Túria
Ibáñez

Iglesia Evangélica
9 d'Octubre, 5, baix
46470 Massanassa
96-125.28.07

Iglesia Evangélica
Bilbao, 5
46113 Moncada

Iglesia Evangélica
Agrupación: INDEPENDIENTE
Dos de Mayo, 81 (Apdo. 268)
46870 Ontinyent
96-238.61.64

Centro Cristiano Vida Nueva
Avda. Burjasot, 83
46009 Valencia
96-347.15.56

Iglesia Cristiana Resurrección
Benicarló, 40, bajos 8
46020 Valencia
96-361.99.45

Otras iglesias evangélicas

Alicante

Iglesia Evangélica Ministerio Evangélico
Sión. Asociación Cultural y Obra Benéfica
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 04-mar-98
Ctra. Villafranqueza-Tangel, km 4,800
03112 Villafranqueza - L'Alacantí
96-518.16.80

Centro de Vida Cristiana de Alicante
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 23-oct-98
Astrónomo Comas Sala, 3, 7º C
03112 Alacant - L'Alacantí

Iglesia Cristiana Evangélica Jesús del Buen
Pastor
Fecha de Inscripción MJ: 27-ene-97
Francisco Martínez de Guilabert, 10
03360 Callosa del Segura - Baix Segura

Centro Cristiano Jesucristo el Señor
Federación: FEREDE
Av. Juan Antonio Baldoví, 11, 4º E
03502 Benidorm - La Marina Baixa
96-680.64.29

Centro Cristiano
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 12-dic-03
Óscar Esplà, 3, izda. (Apdo. 114)
03710 Calp - La Marina Alta
96-583.79.77

Iglesia Evangélica (Punto de Misión)
Santa Filumena, 8
03350 Cox - El Baix Segura
96-675.04.54 - 96-881.10.00

Iglesia Evangélica
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Av. de Novelda, 204 (Ciudad Jardín)
03011 Alacant - L'Alacantí

Iglesia Evangélica
Agrupación: OTRAS
Federación: FEREDE
Garbinet, 12
03010 Alacant - L'Alacantí
96-523.05.96

Valencia

Iglesia Evangélica Ríos de Vida
Agrupación: OTRAS IGLESIAS EVANGÉLICAS
Federación: FEREDE

Av. Luis Vives, 12 bajos dcha.
46460 Silla
96-120.16.75

Iglesia Evangélica
Av. Burjassot, 83
46020 Valencia

Iglesia Evangélica
Plaza Benimarfull, s/n
46014 Valencia

Iglesia Cristiana Carisma
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 27-may-04
Maximiliano Thous, 26
46009 Valencia
96-366.24.34

Iglesia Evangélica de Dios en la Paz
Fecha de Inscripción MJ: 12-feb-97
Obispo Muñoz, 30, 2ª
46100 Burjassot - L'Horta Nord

Iglesia Cristiana Redes de Amor
Fecha de Inscripción MJ: 02-mar-93
L'Alacantí, 28
46520 Puerto de Sagunto - Camp de Morvedre

Iglesia Evangélica
Nazaret, 4, 3
46520 Puerto de Sagunto - Camp de Morvedre

Centro Cristiano Evangélico de Valencia
Fecha de Inscripción MJ: 15-oct-90
Organista Plasencia, 21
46006 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica Sol de la Justicia
Evangelismo en Masa Mundial
Fecha de Inscripción MJ: 29-jun-90
Los Ángeles, 75
46011 Valencia - Valencia

Iglesia Cristiana Evangélica Alturas
Agustina de Aragón, 53
46017 Valencia - Valencia
96-357.24.55

Vernillion B. H. - Iglesias Evangélicas
Alfahuir, 42
46019 Valencia - Valencia
96-362.58.64

Iglesia de Dios de Profecía
Vicente Andrés Edilla, patio 13, 12
46970 Alacuas - L'Horta Sud

Iglesia Evangélica
San Isidro, 6
46180 Benaguasil - Camp de Turia

Iglesia Evangélica
Calvo Sotelo, 62
46240 Carlet - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica
Ravalet, 62
46240 Carlet - La Ribera Alta

Iglesia Evangélica
Canónigo Cebrián, 14
46810 Enguera - La Canal de Navarrés

Iglesia Evangélica
Proyecto, 101
46160 Llíria - El Camp del Túria

Iglesia Evangélica
Ausiàs March, 47
46760 tavernes de Valldigna - La Safor

Comunitat Cristiana. Bona Nova
Agrupación: AEMC
Honorio García, 3
12600 La Vall d'Uixó
96-466.69.43

Castellón
Comunidad Evangélica de Villarreal «Cris-
to para las Naciones»

Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 23-jul-02
San José, 100
12540 Vila-Real - La Plana Baixa

Iglesia Evangélica Betel (Centro de Rehabilitación)
Agrupación: AEMC
Federación: FEREDE
República Argentina, 21
12002 Castelló - La Plana Alta
96-420.31.22
Fax: 96-425.74.82

Iglesias Evangélicas Independientes

Christ Deliverance Ministries
Federación: FEREDE
Vicente Zaragoza, 6, 7
46460 Silla - L'Horta Sud
96-121.14.29
christde3@hotmail.com
<http://www.estuministerio.org/ESVIEINCDMCD>

Iglesia Evangélica Betel
Agrupación: AEMC
Mora de Rubielos, 14 y 16 bajos
46017 Valencia - Valencia
96-341.04.43
<http://www.estuministerio.org/ESVIEINIEBVI>

Iglesia Evangélica Betel
Agrupación: AEMC
Arquitecto Arnau, 26 bajo izqd.
46020 Valencia - Valencia

Iglesias carismáticas

Alicante
Iglesia Cristiana Amor Fraternal
Fecha de Inscripción: 21-jul-04
Del Clot, 9
03690 Sant Vicent del Raspeig - L'Alacantí

Iglesia Evangélica Milo
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 29-sep-2006
Gabriel Miró, 12
03560 El Campello - L'Alacantí

Eternal Praise Ministries International
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 26-feb-2007
Poeta Sansano, 3, bajo dcha.
03010 Alacant - L'Alacantí

Valencia

Encuentro Cristiano
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 07-jul-99
Guardia Civil
46010 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica Buenas Noticias de Valencia
Agrupación: BUENAS NOTICIAS
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 05-dic-93
Velázquez, 24, bajo
46018 Valencia - Valencia
96-332.29.73

Iglesia Evangélica Buenas Noticias de Valencia
Agrupación: BUENAS NOTICIAS
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 05-dic-93
Botànic, 27
46008 Valencia - Valencia

Iglesias libres

Iglesia Cristiana Evangélica de Benidorm (2864)
Federación: FEREDE
Esperando, s/n, Apdo. 2137
03500 Benidorm

Ejército de Salvación

Capilla del Ejército de Salvación (Predicación alemana)
Fecha de Inscripción MJ: 28-jun-02
Torrecarralsa, 64
03700 Denia - La Marina Alta
96-578.21.52

Capilla del Ejército de Salvación
Fecha de Inscripción MJ: 28-jun-02
Doctor Sánchez San Julián, 8
03013 Alacant - L'Alacantí

Iglesia Evangélica Ejército de Salvación
San José, 14.
03700 Denia - La Marina Alta
96-642.30.48
Fax: 96-578.52.46
Cuerpo_Denia@spa.salvationarmy.org

Evangélicas no españolas

Esta denominación es puramente administrativa: no responde a ningún criterio eclesiológico. La Dirección General de Asuntos Religiosos engloba en este grupo a las Iglesias vinculadas a un grupo nacional, o mejor, a las Iglesias nacionales surgidas de la primera reforma. Por lo que nos atañe, no incluimos ahí a la Iglesia de Inglaterra (a pesar de su carácter nacional): que hemos especificado dentro de la comunión anglicana, como Iglesia surgida de la Reforma, pero que no se entiende a sí misma como propiamente «evangélica». Tampoco incluimos un gran número de congregaciones pentecostales fuertemente vinculadas a comunidades de inmigrantes de una o unas pocas nacionalidades, sin que las propias Iglesias tengan carácter nacional. O no incluimos congregaciones de habla inglesa o alemana del Ejército de Salvación, de Iglesias Bautistas... puesto que preferimos integrarlas en sus agrupaciones respectivas. Esta categoría funciona como un cierto cajón de sastre.

Alicante

Iglesia Evangélica Holandesa en Benidorm
Federación: FEREDE
Fecha de Registro M. J 06-mar-82
Badia, 26
03580 L'Alfaç del Pi - La Marina Baixa

Iglesia Evangélica Holandesa (Calvinista)
Federación: FEREDE
L'Ametlla de Mar, s/n
03503 Benidorm - La Marina Baixa
96-587.33.24 - 96-680.92.01

Iglesia Evangélica Holandesa en Denia
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 16-dic-88
Jaime I, 9
03700 Dènia - La Marina Alta

Misión Evangélica Sueca en la Comunidad Valenciana
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 30-sep-95
Cervantes, 45.
03570 La Vila Joiosa - La Marina Baixa

Iglesia Escandinava Turística de Benidorm (Skandinaviska Turistkyrkan Benidorm)
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción: 09-mar-04
Avda. de Madrid, 26, Edif. Torre Principado, locales 12-13
03503 Benidorm - La Marina Baixa
96-680.64.29

The Calpe Christian Fellowship Church
Fecha de Inscripción MJ: 28-jun-06
Benidorm, 2, 1ª, local 5, Edif. Perlamar
03710 Calp - La Marina Alta

Torre vieja Christian Fellowship
Fecha de Inscripción MJ: 03-may-92
Urb. Calas Blancas, 114, manzana 3.
03188 Torre vieja - El Baix Segura

Iglesia Noruega en España
Federación: FEREDE

Fecha de Inscripción MJ: 06-jul-91
Ravel, 4 Urb. "La Siesta"
03188 Torrevieja - El Baix Segura

Iglesia Evangélica China
Agrupación: FIEIDE
Federación: FEREDE
Esperanto, s/n, Comp. Fuster San Fco
Fase III.
03503 Benidorm - La Marina Baixa

Iglesia Evangélica Reformada
Agrupación: UCERI
Azpeitia, 1, B, Urb. San Luis
03180 Torrevieja

Iglesia Reformada (habla inglesa)
Vives, 31, La Siesta, 506
03180 Torrevieja
96-570.41.71

Iglesia Evangélica (alemanes)
El Valle, 56
03530 La Nucia - La Marina Baixa
96-587.30.85

Valencia
Iglesia Presbiteriana Coreana de Valencia
Fecha de Inscripción MJ: 11-abr-92
Avda. del Cid, 111-2
46014 Valencia - Valencia

Iglesia Evangélica China
Avda. Blasco Ibáñez, 88
46010 Valencia - Valencia
96-369.68.73

Iglesia Evangélica (habla alemana)
Jaime Roig, 14 - 16
46010 Valencia
96-587.30.85

Organismos Evangélicos

Organismos federativos

Consell Evangèlic de la Comunitat Valenciana o Consejo Evangélico de la Comunidad Valenciana
Federación: FEREDE
Fecha de Inscripción MJ: 10-jul-01
Na Jordana, 44, bajo (sede social: Roger de Flor, 15, 46001)
46003 Valencia - Valencia
<http://www.cecvva.org/>

Librerías

Librería Logos
30 de Marzo, 57
03012 Alacant - L'Alacantí
96-514.37.18

Librería Evangélica del Ejército de Salvación
San José, 14
03700 Dènia - La Marina Alta
96-642.30.48

Centro de Literatura Cristiana (librería)
General Prim, 9
46005 Valencia - Valencia
96-374.13.52

Librería Betel (AEMC)
Mora de Rubielos, 14 y 16 bajo
46007 Valencia - Valencia
96-341.04.33

Librería La Pesca Milagrosa
Pintor Zariñena, 5 bajo
46003 Valencia - Valencia
96-391.55.60

Obras sociales

Servicio de Asistencia a Prisiones
Maestro Caballero, 32
03009 Alacant - L'Alacantí
96-587.09.11

Asociación Camino (IEE)
Maestro Caballero, 32
03009 Alacant - L'Alacantí

Asociación Benéfica "Ríos de Agua Viva"
Óscar Esplà
03710 Dènia - La Marina Alta

Rastro Remar
Músico Torregrosa, 46
03112 Villafranqueza - L'Alacantí
96-517.5.1436
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Tomás Aznar Domenech, 27
03007 Alacant - L'Alacantí
96-517.54.36
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Ctra. Benidorm - Villajoyosa, s/n
03500 Benidorm - La Marina Baixa
96-685.27.01
<http://www.remar.org/>

Remar - Casa de Acogida para Familias y
Madres Solteras
Picasso, 120 (La Carrasqueta)
03100 Xixona - L'Alacantí
96-561.00063
Pág.Web: <http://www.remar.org/>

Remar - Casa de Acogida para Familias y
Chicas
Mestral, 9
03600 Sant Vicent del Raspeig - L'Alacantí
96-566.31.52
<http://www.remar.org/>

Remar - Comedor Social y Albergue para
Hombres
Castell Vell, 6
03330 Crevillent - El Baix Vinalopó
96-668.21.51
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Menéndez Pidal
46009 Valencia - Valencia
kiko_remarvalencia@hotmail.com
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Pista de Silla Salida Albal-Beniparrell
46460 Silla - L'Horta Sud
96-120.31.73
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Marroc, 34
46701 Gandía - La Safor
96-286.75.03
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Avda. Valencia, 52
46701 Gandía - La Safor
96-286.75.03
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar
Ctra Nacional, 332, km 217
46701 Gandía - La Safor
96-286.75.03
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar y Casa de Segunda Fase
Avda. País Valenciano, 104
46520 Sagunto - El Camp de Morvedre
suso_remar@hotmail.com
<http://www.remar.org/>

Remar - Casa de Acogida 1ª Fase
Quart de les Valls, parcela 12
46520 Sagunto - El Camp de Morvedre
suso_remar@hotmail.com
<http://www.remar.org/>

Remar - Casa de Matrimonios
Calvario, 60
46529 Canet de Berenguer - El Camp de
Morvedre

suso_remar@hotmail.com
<http://www.remar.org/>

Rastro Remar - Casa de Acogida
Ctra. Nac., 340, km 62
12004 Castelló de la Plana - La Plana Alta
suso_remar@hotmail.com
<http://www.remar.org/>

Remar - Casa de segunda Fase para Chicos
Avda. Vall d'Uixó, 39
12004 Castelló de la Plana - La Plana Alta
suso_remar@hotmail.com
<http://www.remar.org/>

Reto (Centro de Rehabilitación)
Camí de les Ville, 7, Apdo. 595 (12080)
12002 Castelló de la Plana
96-421.59.49

Asociación Betel (Institución benéfica, centro de rehabilitación)
Agrupación: AEMC
República Argentina, 21
12002 Castelló - La Plana Alta
96-420.312.2
<http://www.estuministerio.org/ESVIEINIEBVI>
<http://www.betel.org/es/>

Misión Urbana
Federación: FEREDE
Na Jordana, 44, bajo (sede social: Roger de Flor, 15, 46001)
46003 Valencia - Valencia
96-392.48.49
Fax: 96-39.24.42
<http://www.cecva.org/>

Asociación Betel (Institución benéfica, centro de rehabilitación)
Agrupación: AEMC
Mora de Rubielos, 14 y 16 bajos
46007 Valencia - Valencia
96-341.04.43
<http://www.estuministerio.org/ESVIEINIEBVI>
<http://www.betel.org/es/>

Formación, educación y campamentos

World Impact Ministries. Institución de Enseñanza
Buzón, 79
03590 Serra d'Altea - La Marina Baixa
96-584.85.84

Misión Servicio Amistad. Cursos Cristianos por Correspondencia
Apdo. 2137
03500 Benidorm - La Marina Baixa
96-680.26.57

Goce. Coordinación Estatal
Purísima, 33
03720 Benissa
96-680.26.57

Entidad Religiosa Montgó. Centro de Encuentros Cristianos Montgó
Agrupación: UEBE
Fecha de Inscripción MJ: 29-mar-99
Camino de Santa Lucía, s/n (Centro Montgó)
03700 Denia - La Marina Alta
96-578.27.56 - 96-578.40.07
Fax: 96-578.36.10

Campamento Sarón. Centro de Retiros del Ejército de Salvación
Torre Carrals, 64
03700 Denia - La Marina Alta
96-578.21.52

Timor Hamutuk - Espai Cristià
Apdo. 291
03200 Elx - El baix Vinalopó
yumesp@yahoo.es

Juventud con una Misión
Apdo. 82
03740 Gata de Gorgos - La Marina Alta
96-575.77.00

Misión Pan de Vida
Eusebio Sempere, 10

03140 Guardamar de Segura - El Baix Segura
96-572.78.45

Colegio Alfa y Omega (Ed. Inf. Primaria, Secundaria)
Agrupación: UEBE
Camino Hermita Santa Lucía, 12 (Apdo. 57)
03700 Denia
96-578.64.72
Fax: 96-578.36.10

Residencia Campamento (IERE)
Villa Adelfos
12579 Alcocebre - Alcalà de Xivert - El baix Maestrat
91-445.25.60

Institución Bíblica de Cataluña Delegación País Valencià
Cervantes, 12
12549 Betxi - La Plana Baixa

Emisoras de radio y otros organismos

Sela - Música
Pitera, 16
03700 Denia - La Marina Alta
96-642.03.09

Castellón

Radio Activa FM 97.5
Alicante, Elche y Benidorm: Ondas amigas.
FM 107.7 (Ministerio La Roca, Alicante)

Alicante

Radio: RKM Alicante 104.5 (Iglesia Cuerpo de Cristo)

Otras entidades cristianas y bíblicas

Iglesias Adventistas

Alicante

Iglesia de Cristo
Mas de la Sènia, 10 (en una página Web aparece: Maestro Espí, 8)
03802 Alcoi - L'Alcoià
96-533.05.80

Iglesia Cristiana Adventista

General Pintos, 17 A
03010 Alacant - L'Alacantí
96-525.88.01

Iglesia Apostólica Marina Alta

Fecha de Inscripción MJ: 04-feb-00
Avda. Gabriel Miró, Ed. Perlamar, puerta 3, 20 - local 7
03710 Calp - La Marina Alta

Iglesia Cristiana Adventista

Sanchís Guarner, 7
03700 Denia - La Marina Alta

Iglesia Cristiana Adventista

Plaça Major del Raval, 10
03203 Elx - El Baix Vinalopó
<http://www.radioadventista.com/>
Radio Adventista: 108.0 FM

Iglesia Cristiana

Reyes Católicos, 22
03300 Orihuela - El Baix Segura

Iglesia Cristiana

Avda. Benidorm, 10
03570 La Vila Joiosa - La Marina Baixa

Valencia

Iglesia Cristiana
Trencal, 26
46160 Liria - El Camp del Túria
96-279.02.58

Colegio Adventista de Sagunto / La Voz de la Esperanza
Petrés Nueva, s/n
46500 Sagunto - El Camp de Morvedre
96-265.01.66 - 96-265.59.28 (colegio)
secretaria@el-cas.org (colegio)
<http://www.el-cas.org/> (Colegio)
<http://www.estuministerio.org/>
ESVICADLVDLE

Iglesia Cristiana Adventista
Alfonso XII, 3
46520 Puerto de Sagunto - El Camp de Morvedre

Iglesia Cristiana
Fray Pedro Vives, 33
46009 Valencia - Valencia
96-365.25.39
info@iadsvalencia.org
<http://www.iasdvalencia.org/>

Iglesia Cristiana
Timoneda, 6
46009 Valencia - Valencia
96-382.41.83
info@iadsvalencia.org
<http://www.iasdvalencia.org/>

Castellón

Iglesia Cristiana Adventista del Séptimo Día
Ribelles Comins, 63
12006 Castelló - La Plana Alta
96-424.47.67
parmero@unionadventista.es
www.unionadventista.es

Biserica Adventista Romana Sperante
12006 Castelló - La Plana Alta
www.unionadventista.es

Iglesia Cristiana
San José, 26
12600 La Vall d'Uixó - La Plana Baixa

Capillas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones)

Alicante

Web: <http://www.sud.org.es/>

El Ayún, s/n.
03010 Alacant - L'Alacantí

San Antonio Abad, Esq. Azorín
03830 Alcoi - L'Alcoià

Sella, 4
03500 Benidorm - La Marina Baixa

Camino de la Almazara, s/n
03204 Elx - El Baix Vinalopó

Los Rosales, 21
03600 Elda - El Vinalopó Mitjà

Virgen Del Pilar, 18
03330 Crevillente - El Baix Vinalopó

Avda. De La Vega, 123
03300 Orihuela - El Bajo Segura

Valencia

Manfredo Monforte, 20, Entrada Por Joaq.
Escrivá, 15-17
46470 Catarroja - L'Horta Sud

Reyes Católicos, 34
46700 Gandía - La Safor

Polo y Peyrolón, 17, bajo
46021 Valencia - Valencia

Castellón

Teresa González Justo, 14
12005 Castelló - La Plana Alta

Salones del Reino de los Testigos Cristianos de Jehová

Alicante

Cronista Martínez Morella, 3
03015 Alacant - L'Alacantí
96-517.82.66

Sargento Vaíllo, 27
03004 Alacant - L'Alacantí
96-520.25.33

Plus Ultra, 9
03012 Alacant - L'Alacantí
96-524.32.43

Garbinet, 84
03012 Alacant - L'Alacantí
96-524.55.66

Rigel, 16
03007 Alacant - L'Alacantí
96.528.44.61

Doctor Just, 24
03007 Alacant - L'Alacantí
96-512.22.24

Ronda Sur, 41
03330 Crevillent - El Baix Vinalopó

18 de julio, Ed. Paola, 1ª planta
03710 Calp - La Marina Alta

Ramón Vicente Serrano, 20
03206 Elx - El Baix Vinalopó
96-667.55.00

Pío Baroja, 41
03203 Elx - El Baix Vinalopó
96-542.28.84

Capitá Antoni Mena, 23
03201 Elx - El Baix Vinalopó
96-543.31.06

Antonio Brotons Pastor, 37
03205 Elx - El Baix Vinalopó
96-543.55.76

José Gran Niñosles, 21
03205 Elx - El Baix Vinalopó
96-543.55.76

Ferrocarril, 6
03590 Altea - La Marina Baixa
96-584.36.26

Rincón de Loix, s/n
03500 Benidorm - La Marina Baixa
96-680.07.08 - 96-680.16.18 - 96-
680.22.22 - 96-680.47.70

Barrio Palmeral, 6
03360 Callosa de Segura - El Baix Segura
96-531.10.62

Valencia

Ramón Marquet, 4
46022 Valencia - Valencia
96-330.38.27

Almazora, 44
46010 Valencia - Valencia
96-362.69.69

Arzobispo Company, 72
46011 Valencia - Valencia
96-372.04.54

Emilio Lluç, 24
46014 Valencia - Valencia
96-378.71.08

Miguel David, 4
46940 Manises - L'Horta Oest
96-152.26.19

Batalla de Lepant, 3
46980 Paterna - L'Horta Oest
96-138.76.46

Germán Sapiña. Santuario de la Virgen del Castillo
46400 Cullera - La Ribera Baixa
96-172.03.24

Castellón

Salvador Guinot (Cardona Vives), 38
12006 Castelló - La Plana Alta
96-421.32.57

Mijares, 12
12200 Onda - La Plana Baixa
96-477.00.10

Bº Carbonaire, 3
12200 La Vall d'Uixó - La Plana Baixa
96-469.13.18

Virgen de la Paciencia
12594 Oropesa del Mar - La Plana Alta

Otras religiones

Hinduismo Vaishnava

Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna
Alcudia, 2 bis, 1º F
Benissa - La Marina Alta
Persona de contacto: Hanuman Fornós y Sita Moncho
hanuman.das@pamho.net

Hinduismo Advaita Vedanta

Templo Hindú de Valencia Sivananda Ashram
Agrupación: TRADICIÓN SIVANANDA
Fecha registro M.J.: 8-sep-2006
Plaza del Patriarca, 4, puerta 4
46002 Valencia - Valencia
info@templohindu.es
www.templohindu.es

Comunidades Budistas

Alicante

Orden Budista Occidental
Fecha registro M.J.: 20-may-1988
Finca El Morer
03516 Benimatell - La Marina Baixa
<http://www.budismo-valencia.com/>

Sakya Drogón Ling
Fecha registro M.J.: 29-sep-1997
Marqués de Campo, 66, 10ª D.
03700 Denia - La Marina Alta

Budismo Mahayana
03000 Alacant - L'Alacantí

Budismo Zen
03000 Alacant - L'Alacantí
Persona de contacto: Lino Esteve
linoeste@telefonica.net

Castellón

Centro Budista Kadampa Mahakaruna
Fecha registro M.J.: 05-dic-2005
Ramón y Cajal, 12
12002 Castellón - La Plana Baixa

Sakya Trinley Ling
Fecha registro M.J.: 23-jul-2002
Partida la Obrera, s/n
12194 Vall d'Alba - La Plana Alta

Valencia

Federación de Comunidades Budistas de España
Agrupación: ZEN
Fecha registro M.J.: 10-mar-1995
Templo Zen Luz Serena, Ctra. Casas del Río, km 6
46340 Requena - La Plana d'Utiel

Comunidad Budista Soto Zen
Agrupación: ZEN
Fecha registro M.J.: 06-may-1990
Ctra. de Casas del Río, km. 6,5
Templo Zen «Luz Serena»

46356 Casas del Río - La Plana d'Utiel
Persona de contacto: Francisco
96-230.10.55
luzserena@luzserena.net
www.luzserena.net

Nyigma Tersar
Fecha registro M.J.: 23-jul-2002
Islas Canarias, 88, bajo
46023 Valencia - Valencia

Shenphen Tersar Dzong
Fecha registro M.J.: 30-oct-1995
Centro Kha-Ter.
Islas Canarias, 88, bajo
46023 Valencia - Valencia

Asociación Amigos de la Orden Budista
Occidental de Valencia
Fecha registro M.J.: 01-jul-1998
Literato Gabriel Miró, 5, bajo
46008 Valencia - Valencia
<http://www.budismo-valencia.com/>

Dojo Valencia
Turia, 53, 10ª
46008 Valencia - Valencia
654.956.433

Nagarjuna Valencia
General Urrutia, 43, 2
46006 Valencia - Valencia
96-395.10.08

Shambhala Valencia
Alicante, 13, 2
46004 Valencia - Valencia
670.342.734
shamval@yahoo.es
www.valencia.shambhala.es

Budadharm Zen Soto
Fecha registro M.J.: 19/07/2006
Doctor Montserrat, 19,6
46008 Valencia - Valencia

Sikh

Asociación Guru Nanak
Hermanos Machado, 55
46019 Valencia - Valencia
www.sikh.net (para información general
sobre la religión Sikh)

Fe Bahá'í

Comunidad Local Bahá'í de Valencia
Fecha registro M.J.: 08-oct-1999
Ramiro de Maeztu, 20, 1º-2ª
46022 Valencia - Valencia
marchand@arrakis.es

Comunidad Local Bahá'í de Alicante
Fecha registro M.J.: 30-sep-1999
César Elguezabal, 47, 1º B
46022 Alacant - L'Alacantí
Persona de contacto: Farhang Jahangosha
607.266.706 (Farhang)
farhang@terra.es / farhang@teleline.es

Entidades interconfesionales

Cátedra de las Tres Religiones
Cátedra de la Universitat de València - Es-
tudio General, en convenio con el Centro
Ecuménico Padre Congar, la Federación de
Comunidades Israelitas de España y la
Unión de Comunidades Islámicas en Espa-
ña
Cirilo Amorós, 54
46004 Valencia - Valencia
96-351.08.64
catedratresrel@terra.es

Mesa Interreligiosa de Alicante
Asociación civil
Apdo. de correos 3206
03080 Alacant - L'Alacantí
646.946.959
info@mia.org.es
<http://www.mia.org.es>

Fundación Tecsal - Comisión Diocesana de
Ecumenismo
Fundación canónica de la Iglesia Católica
Avellanas, 12
46003 Valencia - Valencia
ecuval@tecsal.org
<http://www.tecsal.org/>
<http://www.ecumenismo.es/>

Asociación de Amistad Judeo-Cristiana
Cirilo Amorós, 54
46004 Valencia - Valencia
963.625.864
fft@ono.com

ÍNDICE DE ABREVIATURAS⁶⁶

ACA: Asociación Cultural Aviv.
AD: Asambleas de Dios.
ADC: Asamblea de Dios de Castellón.
ADRA: Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales
ADX: Asamblea de Dios de Xirivella.
AHES: Asambleas de Hermanos de España.
AHR: Asamblea de Hermanos de Riba-Roja.
AHV: Asamblea de Hermanos de Agustina de Aragón de Valencia.
ATJE: Asociación de Testigos de Jehová en España
BAH: Fe Bahá'í.
CBA: Costa Blanca Anglican Chaplaincy.
CCIV: Centro Cultural Islámico de Valencia.
CIA: Comunidad Islámica de Alicante.
CIE: Comunidad Islámica de Elche.
CIO: Comunidad Islámica de Ontinyent.
CIPA: Comunidad Israelita Principado de Asturias
CIQ: Centro Cultural Islámico Quart de Poblet.
CIV: Comunidad Islámica de Valencia.
CIVA: Comunidad Israelita de Valencia.
CIVU: Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó.
CJBS: Comunidad Judía Bet Shalom.
CJJ: Comunidad Judía La Javurá.
CRIV: Centro Religioso Islámico de Valencia
CSICV: Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana
EJS: Ejército de Salvación.

66. Algunas de estas siglas son acrónimos oficiales de las entidades y otras, al carecer la entidad de un acrónimo oficial, han sido asignadas para su uso práctico en este libro.

FADE: Federación de Asambleas de Dios de España
 FCIE: Federación de Comunidades Israelitas de España
 FEERI: Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas
 FEREDE: Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España
 FIEIDE: Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España
 IAD: Iglesia Adventista.
 IBA: Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante.
 IBB: Iglesia Bautista La Buena Nueva.
 IBM: Iglesia Evangélica Bautista Méndez Núñez.
 IBQ: Iglesia Evangélica Bautista de Quart.
 ICE: Iglesia Cristiana Española
 IECA: Iglesia Evangélica de Cristo de Alicante.
 IEF: Iglesia Evangélica de Filadelfia.
 IEI: Iglesias Evangélicas Independientes.
 IEIV: Iglesia Evangélica Independiente de Villafranqueza.
 IERE: Iglesia Española Reformada Episcopal
 IEV: Iglesia de la Esperanza de Valencia.
 IOB: Iglesia Ortodoxa Búlgara.
 IOR: Iglesia Ortodoxa Rusa.
 IORU: Iglesia Ortodoxa Rumana
 IOR1: Parroquia San Nicolás de la Iglesia Ortodoxa Rumana.
 IOR2: Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel de la Iglesia Ortodoxa Rumana.
 IPR: Iglesia Pentecostal La Roca.
 IRE: Iglesia Reformada Española
 MIA: Mesa Interreligiosa de Alicante
 MOR: Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.
 OBO: Orden Budista Occidental.
 PJI: Parroquia de Jesucristo de la Iglesia Española Reformada Episcopal.
 PPI: Parroquia de San Pablo de la Iglesia Española Reformada Episcopal.
 REY: Iglesia Pentecostal Rey de Reyes.
 SEC: La Siesta Evangelical Church.
 SIKH: SIKH.
 TJ: Testigos de Jehová.
 UCIDE: Unión de Comunidades Islámicas de España
 UEBE: Unión Evangélica Bautista Española
 USJC: United Synagogue of Conservative Judaism
 VAI: Vaishnavismo.
 TECSAL: Fundación Templo y Centro Ecuménico El Salvador
 WUPJ: World Union for Progressive Judaism
 ZEN: Asociación Budista Zen.

ANEXO 1: METODOLOGÍA

Introducción

El historial metodológico de este proyecto forma parte de un itinerario que había comenzado en otro proyecto finalizado meses antes, dedicado al estudio de la religión en la integración social de los inmigrantes en la Comunidad Valenciana. Con ocasión de aquella investigación, realizada por el Instituto de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas y patrocinada y publicada por el Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes, fundación creada por la Compañía de Jesús y la Generalitat Valenciana, realizamos una extensa matriz de entrevistas combinando entre otras variables la confesión y religiosidad.

Cuando la Fundación Pluralismo y Convivencia propuso al mismo equipo la realización de una investigación sobre la realidad de las minorías religiosas en la Comunidad Valenciana, entendimos dicho proyecto como una segunda parte lógica del trabajo realizado anteriormente y publicado en el libro que los autores, Fernando Vidal y Julio Martínez, titularon *La prueba del ángel: religión e integración social de los inmigrantes*.

Objetivo

En este proyecto la Fundación Pluralismo y Convivencia tenía como objetivo conocer la realidad de las entidades de las religiones minoritarias en la Comunidad Valenciana, dentro del plan de investigación en el que diferentes equipos universitarios están realizando proyectos similares en el resto de comunidades autónomas. Previamente a esta investigación de la Comunidad Valenciana se había publicado *Las otras religiones*, dirigida por el profesor Joan Estruch, y que traza el mapa religioso no católico en Cataluña.

El conocimiento que se buscaba de la realidad de las entidades de cada minoría religiosa —es decir, todas las confesiones menos la mayoritaria

católica— implicaba a nuestro entender aspectos como la identificación y localización de las diferentes entidades, la naturaleza de dichas entidades, su trayectoria histórica y perspectivas futuras y la situación actual en aspectos como la membresía, las actividades, recursos o relaciones.

El instrumental metodológico necesario para alcanzar este objetivo, dados los recursos de que se dispusieron, constaba de una batería de entrevistas, y de un proceso de investigación basado en las autodeclaraciones de representantes de cada tradición religiosa. Como ya se contaba con un equipo de entrevistadores, no fue necesaria su formación básica, sino que se mantuvo una sesión informativa sobre la naturaleza del proyecto y para la discusión de distintos aspectos técnicos relacionados con los problemas específicos de esta investigación.

El objeto

Un primer trabajo fue la identificación del objeto. Entendíamos que partíamos no de una definición social y no jurídica de religión. Es cierto que el reconocimiento legal —jurídico y gubernamental— de una entidad como religiosa es un determinante importante para crear una realidad social religiosa, pero ello no es siempre así. Nuestro criterio es que para que una entidad sea religiosa no sólo hace falta un acuerdo conceptual teológico, antropológico o un dictamen jurídico, sino que tiene que existir un reconocimiento social de dicha realidad como religión. Éste es un criterio maleable: porque dicho reconocimiento puede ser una cuestión de grado, o simplemente una función del poder social de dicha entidad. En nuestro caso hemos incluido tanto las entidades religiosas de notorio arraigo, las que están inscritas como tales en el registro especial del Ministerio de Justicia, como otras no inscritas y que sin embargo son reconocidas como tales por todo el resto de entidades religiosas e interconfesionales. Es decir, aquellas entidades que están socialmente establecidas como religiones. Se nos han planteado dudas en dos casos: una entidad que no ha buscado su reconocimiento legal como entidad religiosa ni se presenta socialmente con los caracteres propios de una confesión religiosa, pero que, sin embargo, goza del reconocimiento de la entidad interconfesional en la que participa; y otra entidad que insta un reconocimiento como entidad religiosa que es objeto de un severo discernimiento por parte de todas las instancias sociales. En este último caso nos hemos decantado por su exclusión, al no contar con un mínimo reconocimiento social de su carácter religioso, independientemente de la conceptualización jurídica o antropológica que se haga de su condición. El primer caso es representativo de una serie de entidades que cultivan el crecimiento personal desde perspectivas espirituales que hunden sus raíces en tradiciones filosóficas religiosas, pero que no adoptan estructuras, formas ni prácticas propias de una confesión religiosa. En todo caso, estas decisiones son responsabilidad exclusiva de los autores de esta investigación.

Otro problema ligado a la conceptualización del objeto de investigación fue la definición de minoría, cuestión que técnicamente puede suponer a todas las religiones que no constituyan la mayoritaria o mayoritarias, en caso de que varias sean realidades parejas. La minoría se considera en relación al número de miembros, pero también en importancia social. En este caso, hay una noción social muy reconocible de minoría que, por la singular relevancia de la Iglesia católica romana en el país, implica a todas las demás. Ese carácter lo expresa muy bien el título que el profesor Joan Estruch eligió para su libro sobre la realidad catalana, *Las otras religiones*. En nuestro caso, el título del libro que reporta la investigación, *Minorías de lo Mayor*, buscaba contrarrestar la posible minusvaloración que pudiera acompañar a la categoría de minoría: ya que la relevancia no sólo procede del número de miembros, de su poder o de su estimación cultural sino que una minoría puede ser portadora de una verdad que su carácter minoritario no aminora aunque puede desmerecer.

El tercer problema para la conceptualización del objeto tenía mayor dificultad. Identificamos las grandes religiones, pero una tal clasificación no era suficiente para dar cuenta de la diversificada realidad religiosa del país: para lo cual tuvimos que buscar otras nociones que dieran cuenta de dicha pluralidad. Confesión dividía las religiones pero no suficientemente. La noción denominación resultaba útil para algunas realidades cristianas, pero tampoco desagregaba suficientemente y no era trasladable a religiones no cristianas. Finalmente, decidimos usar conceptos como el de tradición o corriente religiosa. Dentro de cada religión, por ejemplo, el judaísmo, nos encontramos distintas tradiciones, como la sefardí y la asquenazí; y encontramos corrientes como la ortodoxa o los masortí. Las denominaciones, tradiciones y corrientes implican la configuración de prácticas lo suficientemente divergentes como para que surjan comunidades diferentes en un mismo lugar. También puede marcarse una tradición distinta en virtud de un solo rasgo como la adscripción a una nacionalidad o etnia concreta, o una articulación institucional diferente. Al respecto de esto último, usamos el término federación o agrupación para detallar todavía más: ya que nos encontramos entidades de la misma tradición religiosa pero que se adscriben a agrupaciones diferentes, como, por ejemplo, las iglesias bautistas federadas (en dos federaciones, una incluso de «Iglesias independientes») y las que rehúsan toda federación para recalcar su independencia.

Así pues, hemos identificado las distintas tradiciones de las religiones y, en la medida de lo posible, siempre hemos dado cuenta de la realidad de las distintas agrupaciones estudiando al menos una experiencia de dicho tipo.

Pero como unidad básica de nuestro objeto de investigación, hemos partido del término entidad. Por entidad religiosa hemos comprendido comunidades, centros culturales, obras sociales confesionales diferenciadas de otras de su propia tradición por un domicilio, una membresía, una trayectoria y a veces unas características sociodemográficas o culturales distintas. Así, incluso en los casos

de confesiones en las que sus diferentes entidades cuentan con muy poca autonomía, la propia organización diferencia sus distintas comunidades territoriales aunque sea por el mero domicilio social. Todas las tradiciones encuadran territorialmente a sus fieles mediante distintas comunidades y en el caso de confesiones con una sola comunidad es porque no disponen de posibilidades de constituir otras más. Hay ocasiones en que una sola entidad se constituye en Iglesia, como es el caso de algunas iglesias evangélicas. En ese caso coincide la tradición con la entidad, pero lo usual es que una tradición cuente con al menos varias entidades diferentes.

En resumen, estudiamos entidades locales de las tradiciones y agrupaciones de las religiones socialmente establecidas en la Comunidad Valenciana.

Selección de entidades y entrevistados

Dados los recursos financieros de los que hemos dispuesto, hemos destinado a la investigación un máximo de setenta entrevistas personales realizadas por entrevistadores con una duración aproximada de una hora.

Así, nuestra desagregación de la realidad religiosa no católico-romana de la región, tenía un límite fijado. La cuestión era cómo distribuir dichas setenta entrevistas entre la realidad religiosa.

Lo primero fue realizar un mapa clasificatorio de las tradiciones y agrupaciones con presencia activa en el País Valenciano. Basados en los diferentes directorios de las entidades interreligiosas, del CeiMigra y del Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, elaboramos un primer mapa tipológico.

- En el judaísmo hemos considerado relevantes dos corrientes: la ortodoxa y la masortí, que determinan la distinción de comunidades; extremos al que no alcanza la distinción entre las tradiciones sefardí y asquenazí.
- En el mundo islámico no hemos percibido la relevancia de las grandes corrientes sunní y chií (el práctico 100% de musulmanes en la Comunidad Valenciana es sunní). Tampoco son especialmente relevantes las comunidades étnicas. Al final, nos ha parecido más relevante la articulación entre comunidades a través de estructuras federativas: el Consejo Superior Islámico de la Comunidad Valenciana, la UCIDE, la FEERI (que coincide en la práctica con el Consejo Islámico de la Comunidad Valenciana, distinto del superior), recordando que hay comunidades que no están en ninguna agrupación.
- Las confesiones hindúes, budistas, Sikh y la Fe Bahá'í suponían una realidad suficientemente singular y reducida en número de comunidades y miembros como para ser englobadas en un capítulo que recogiera al resto de confesiones, excluidas las anteriores y las cristianas y de inspiración bíblica.

- Porque, efectivamente, el mapa más confuso es el cristiano. Diferenciamos a las confesiones bíblicas no propiamente cristianas como son los Testigos de Jehová y los Mormones. Junto a ellas, pese a estar incluida en FEREDE, adjuntamos a la Iglesia Adventista, por las razones que se detallan en el capítulo correspondiente. En el entramado cristiano no católico-romano, goza de una identidad muy compacta y diferenciada la Iglesia Ortodoxa, dentro de la cual se diferencian también nítidamente los distintos patriarcados. Quedaba, pues el mundo de las Iglesias Reformadas.
- Muchas Iglesias evangélicas son celosas de su independencia: hasta el punto de rehusar cualquier agrupación. Otras se adscriben a federaciones poco estructuradas con otras comunidades de la misma denominación. Las menos cuentan con estructuras eclesiales más cuajadas entre distintas comunidades, descontada la relación entre comunidades por el envío misionero, muy frecuente en el mundo evangélico. Así como podíamos recoger directorios lo más completos y actualizados posibles (con la conciencia humilde de no haber alcanzado una claridad absoluta), era importante una labor de clasificación por denominaciones. Dicha clasificación tampoco es fácil, pero ayudan las que aportan la FEREDE y el Registro de Entidades Religiosas No Católicas.
- Es fácil distinguir las Iglesias episcopales de las presbiterianas y congregacionalistas. Las episcopales se adscriben a la Comunión Anglicana (IERE e Iglesia de Inglaterra). Y entre ellas, la Iglesia de Inglaterra tiene a gala el no considerarse como Iglesia Evangélica. Entre las presbiterianas y congregacionalistas es fácil distinguir la denominación bautista, la más antigua y extendida en la comunidad. Y aun en ella es preciso distinguir las federaciones UEBE, FIEIDE y las Iglesias bautistas independientes no agrupadas. Conviene distinguir la denominación pentecostal, como la que se extiende más y con un ritmo mayor, que abraza Iglesias muy variadas: Asambleas de Dios, Cuerpo de Cristo, Elim y otras muchas independientes. Hemos optado por distinguir la Iglesia Evangélica de Filadelfia, propiamente pentecostal, especialmente extendida, y con características muy peculiares. Resulta más difícil abrir capítulos distintos para Iglesias: carismáticas, libres, interdenominacionales, las que se entienden como «otros evangélicos». Muchas rehúsan cualquier especificación más allá de evangélica, entre las cuales la más antigua es la IEE. Y aún debemos contar con una clasificación administrativa que engloba a un conjunto de Iglesias teológicamente muy diversas, compuestas por ciudadanos no españoles y ligadas a estructuras eclesiales bien radicadas en otros países: las evangélicas no españolas. No podemos olvidar denominaciones históricas como las Asambleas de Hermanos y el Ejército de Salvación. Ni podemos dejar de reseñar casos peculiares como alguna comunidad mesiánica, en la frontera del judeo-cristianismo.

Hay que hacer constar la extrema dificultad que ha supuesto la identificación y localización de entidades, algunas de las cuales no sólo son ejemplo de colectivos carismáticos sino que son la quintaesencia de lo carismático y muestran algunos de los comportamientos que más escapan a ser formalizados en un estudio de organizaciones.

La elaboración de este mapa fue formalizada a modo de directorio, que en su versión final es el que ofrecimos en el anexo correspondiente al informe de resultados de esta investigación. En sí, dicho directorio tiene un gran valor porque en muchos casos ni las propias confesiones conocían tantas entidades que se incluyen bajo su nombre. Es el directorio más completo que existe hasta el momento de la realidad de las minorías religiosas en la Comunidad Valenciana.

Tenemos que anotar que ese directorio es una aproximación que ha sido contrastada con diferentes interlocutores oficiales de las distintas confesiones, tradiciones y agrupaciones, pero que incluso así registra muchos datos que no ha sido posible validar, por lo que, incluso aunque teníamos la creencia de que una entidad cumplía o no determinada condición, no nos hemos aventurado a poner datos que al menos no tuvieran una confirmación de una fuente externa fiable. El directorio no tiene una naturaleza oficial ni legal sino que es un resultado de investigación y por tanto está sujeto a la validez de las autodeclaraciones que han realizado los entrevistados y a la validación de sus manifestaciones a la luz de otras voces autorizadas que han confirmado, matizado o negado su veracidad. Por eso, el directorio cuenta con algunas anotaciones que expresan algunas dudas respecto a algunas cuestiones o aclaran cuál es la situación en determinados puntos.

Del directorio hemos eliminado para su publicación aquellos datos de carácter personal, quedando sólo aquellos datos que han sido referidos a la entidad en sí, aunque en ocasiones se ofrece como correo electrónico de contacto del pastor o el de alguna persona que ha asumido expresamente la responsabilidad pública de representación de la entidad. Hemos extremado el cuidado de no revelar en la publicación datos referentes a personas tanto en el directorio como en las entrevistas, pese a que muchas veces han sido los presidentes o pastores los que las han realizado y muestran una personalidad de proyección pública. Pese a ello, en general, hemos seguido el criterio de no visibilizar quién es la persona que realiza la entrevista.

No obstante, ha de tenerse en cuenta lo complicado de localizar contactos personales para cada una de las entidades. Lo hacemos constar no tanto para valorar nuestra investigación sino para estimar el esfuerzo que suponen futuros trabajos —aunque el progreso que se nota en la organización federativa de las entidades facilitará progresivamente las localizaciones y accesos.

Respecto al directorio, también queremos expresar que su ordenación numérica no sigue un criterio de clasificación que se corresponda únicamente con su situación legal o su clasificación desde las ciencias de las religiones sino que

hemos aplicado un criterio pragmático que prioriza un acceso intuitivo a los tipos de entidades según ellas mismas se autclasifican, según les clasifican sus entornos confesionales e interconfesionales y según se les conoce dada su situación en el registro o su singular situación social (por ejemplo, las Iglesias no españolas). La presentación del directorio en este formato responde a la intención de que sea fácilmente accesible a los foros interconfesionales, a las propias confesiones y entidades y a otras iniciativas de la Administración o de la sociedad civil que deseen establecer contacto sistemáticamente con las entidades.

El directorio ha seguido perfeccionándose hasta el momento de su publicación, pero ya en una primera fase estuvo suficientemente aclarado como para hacernos una idea general del alcance del mapa de entidades. Cuando hablamos te usamos este término para aludir al conjunto de entidades, localizadas e identificadas territorial, confesionalmente y federativamente. Una vez que tuvimos un directorio, comenzamos a seleccionar las entidades que consideramos representativas de cada tradición y agrupación. Para la selección de dichas entidades se siguió un doble criterio. En unas ocasiones la propia tradición o agrupación señala cuál es su entidad matriz expresada generalmente como *Iglesia madre*. A veces también la antigüedad de una de las entidades la convierte en la referencia de las demás, aunque no se le dé el estatuto de comunidad madre. En algunos casos, se cuenta con una sola entidad, lo cual da una referencia obvia. La mayor parte de las veces hemos recurrido a seleccionar la entidad que es socialmente más relevante y para ello hemos seguido principalmente tres criterios: la entidad que los propios responsables oficiales de la agrupación señalaban como la más representativa, la entidad que social o mediáticamente es considerada como la más relevante y aquellas que tienen una mayor presencia y actividad en la sociedad civil.

A estos criterios de selección se suman dos más. El primero es de carácter territorial. Hemos elegido entidades que den cuenta de la representación de cada tradición en todas las provincias de la Comunidad Valenciana —Castellón, Valencia y Alicante. El segundo, atiende a algunas características singulares de las entidades como puede ser la presencia especial de un colectivo inmigrante en dicha entidad. En alguna ocasión, la singulariza tanto que hemos acudido a estudiarla, como es el caso de la población de origen rumana y su relación con la Iglesia ortodoxa y la Iglesia adventista. De todas formas, dicha singularidad suele corresponderse con una significatividad importante dentro de su tradición por el número de personas que implica respecto a otras entidades similares.

En la introducción a cada capítulo se justifica cuáles han sido las entidades elegidas y qué tradición o agrupación representan. Como criterio de validación de dicha selección de entidades, tenemos la experiencia del equipo en el mundo interconfesional, que confirma que las entidades que estén sean relevantes. No

obstante, al ser éste el primer estudio de su género en la Comunidad Valenciana, hay una condición aproximativa que no podemos ignorar y posiblemente el siguiente estudio que se realice logre incluir a otras entidades que, sin duda, serán interesantes. Hay que tener en cuenta que algunas de las realidades religiosas son tan fluidas o emergentes, que es difícil lograr un acuerdo sobre cuál es la entidad más representativa y la accesibilidad de la entidad en el entorno interconfesional o su relevancia pública puede estar priorizando su selección por delante de otras comunidades que tengan una realidad tan o más rica que la suya pero que estén ocultas a la visibilidad del sector interconfesional o su confesión.

Un criterio de validez que todo el tiempo estamos empleando es el contraste con el mundo interconfesional. En él nos encontramos con un amplio conjunto de personas con una larga experiencia en este campo de las minorías religiosas, que conocen personalmente muchas entidades y que disponen de muchos contactos. El propio coautor de este libro, Josep Buades Fuster, forma parte y ha sido uno de los promotores de esas redes interconfesionales, lo cual nos ha facilitado el reconocimiento, la validación y el acceso. Respecto a esto último, hemos de afirmar que el acceso ha sido en general fácil ya que se partía de una posición inicial de confianza bastante avanzada en muchos casos, gracias a la previa experiencia interconfesional. La propia colaboración del CeiMigra (Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes) ha sido crucial porque su prestigio en el mundo de la inmigración ha abierto muchas puertas y proporcionado la suficiente confianza como para trabajar con las entidades en un clima de transparencia y respeto a la verdad. La asociación de la madrileña Universidad Pontificia Comillas con el CeiMigra y con el patrocinio de la Fundación Pluralismo y Convivencia, han creado una combinación de factores que ha facilitado la investigación.

Sin embargo, la facilidad que la previa experiencia interconfesional, el prestigio del CeiMigra y la autoridad de la Fundación Pluralismo y Convivencia nos han proporcionado, no debe ocultar la dificultad de acceso y confianza que entraña la investigación de las entidades. Los motivos para las dificultades son variados: dificultad de localización, voluntad de discreción, intención de mostrar una imagen positiva a la sociedad y a las autoridades, sobrevaloración o minusvaloración de los propios logros, desconfianzas procedentes del carácter extranjero de la membresía o inseguridades creadas por la precariedad, o una situación en general de desconfianza que refleja una posible desconfianza o inseguridad que perciba la entidad del entorno social en que desenvuelve su presencia y acción. Somos conscientes de que el acceso y confianza son los factores críticos de cualquier investigación social porque son los que determinan el establecimiento y la autenticidad del diálogo en que toda investigación consiste. En general hemos de afirmar que esas condiciones se han dado.

Al directorio de entidades religiosas, añadimos dos tipos más de entidades. Una, son entidades que no tienen fines religiosos pero que están orgánicamente vinculadas a las confesiones como es el caso de centros educativos, editoriales, ONG, fundaciones culturales u otros centros confesionales o no. Hemos dado cuenta de ellas y en alguna ocasión, como es el caso de la evangelista Misión Urbana, nos hemos entrevistado para poder reflejar su realidad y comprender el tipo de relación con las entidades propiamente religiosas. En el directorio, hemos hecho constar varias de estas entidades.

Además, hemos incluido en el estudio las entidades interconfesionales. Algunas tienen carácter ecuménico y otras tratan las relaciones entre distintas religiones. Las entidades intraconfesionales como aquellas que unen a los musulmanes o a los evangélicos, tienen su reflejo en cada capítulo respectivo.

A la hora de evaluar qué grado de representatividad tienen los diferentes entrevistados sobre el conjunto de entidades respecto a las cuales ha sido consultado, el resultado es variado. En algunos casos no es posible encontrar alguien que hable del conjunto de entidades porque dicho conjunto es una categoría que no tiene cuerpo social. Es el caso de las iglesias independientes que tienen voluntad de no estar en ningún tipo de federación, ni siquiera a efectos formales. Hemos investigado una de esas entidades, pero no puede hablarnos del conjunto. Nuestra intención, no obstante ha sido priorizar el conocimiento de cada entidad, hacer un estudio de caso que nos permitiera a nosotros y ahora al lector, aprehender bien cuál es la realidad cotidiana de dicha comunidad. Hemos priorizado un acercamiento a la vivencia que la propia entidad tiene de sí misma y desde ahí se ha buscado un conocimiento general de las que son similares a ella. A veces los entrevistados hablaron de toda la realidad de la confesión o de la agrupación —federación—, pero hemos buscado conocer comunidades locales concretas; que no fuera un discurso genérico sino que se describiera la realidad diaria de la comunidad.

Somos conscientes de que es difícil, no obstante, aprehender las vivencias de una comunidad si no se hace un estudio más detallado de las experiencias de sus diferentes miembros. Una investigación que quisiera conocer en profundidad cada entidad requeriría observación participante, un conjunto coral de entrevistas y examen de documentación histórica. Pero dados los recursos de tiempo y financiación disponibles, optamos por hacer un estudio de casos en el que los entrevistados tuviesen una información óptima de su comunidad y del conjunto de entidades que ella representa.

Para la localización de los entrevistados se buscó al representante oficial de la confesión en la región bien en entidades interreligiosas o intraconfesionales. Cuando se carecía de una figura semejante, se buscó a través de contactos indirectos al representante de la comunidad que en unas ocasiones resul-

tó ser el presidente de la entidad, el pastor, el sacerdote u otras figuras de la organización. Como criterio general, se han buscado las entrevistas al máximo representante posible de cada entidad.

A la hora de mostrar la realidad de cada tradición, el lector se encuentra con que se trata de dar una visión general de la situación de la tradición y luego se hacen diversas calas concretas en cada comunidad. La visión general se ha formado por las declaraciones y documentos aportados por los distintos entrevistados. Algunos manifiestan contradicciones y ha habido una labor de investigación posterior, bastante laboriosa, para establecer una versión veraz y clara para el lector.

Tengamos en cuenta, pues, que a la hora de establecer una relación entre una religión o denominación y una categoría, nos referimos en términos generales al modelo dominante en las comunidades estudiadas en dichas tradiciones, lo cual no significa que sea el propio de toda entidad de esa tradición ni que no haya comunidades de dicha tradición que tienen otros comportamientos. En un estudio como el que hemos hecho, sólo podemos ofrecer una tipología aproximativa, ya que ir más allá exigiría un estudio monográfico sobre cada tradición.

La profundización del conocimiento de esta realidad requeriría estudios monográficos sobre cada tradición. Por ejemplo, tenemos una aproximación a la realidad de la Iglesia Evangélica Bautista y a alguna de sus comunidades. Profundizar en ella supondría, a nuestro parecer, entrevistar a más representantes de entidades locales, recopilar y estudiar toda la documentación histórica (revistas, actas, materiales escritos, etc.), hacer varias historias de vida de los protagonistas principales, analizar testimonios sobre los eventos más llamativos y hacer estudios detallados de algunas de sus entidades. He ahí un programa de investigación muy atractivo para especialistas, tesinas o doctorandos.

El listado de entidades en las que se realizaron entrevistas es la siguiente.

- Asociación Cultural Aviv.
- Asamblea de Dios de Castellón.
- Centre Cristià Nova Vida - Asambleas de Dios- de Xirivella.
- Asamblea de Hermanos de Riba-Roja.
- Asamblea de Hermanos de Agustina de Aragón de Valencia.
- Fe Bahá'í.
- Costa Blanca Anglican Chaplaincy.
- Centro Cultural Islámico de Valencia.
- Comunidad Islámica de Alicante.
- Comunidad Islámica de Elche.
- Comunidad Islámica de Ontinyent.
- Centro Cultural Islámico Quart de Poblet.
- Comunidad Islámica de Valencia.

- Comunidad Israelita de Valencia.
- Centro Cultural Islámico de Vall d'Uixó.
- Comunidad Judía Bet Shalom.
- Centro Religioso Islámico de Valencia
- Ejército de Salvación.
- Iglesia Adventista.
- Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante.
- Iglesia Bautista La Buena Nueva.
- Iglesia Evangélica Bautista Méndez Núñez.
- Iglesia Evangélica Bautista de Quart.
- Iglesia Evangélica de Cristo de Alicante.
- Iglesia Evangélica de Filadelfia.
- Iglesias Evangélicas Independientes.
- Iglesia Evangélica Independiente de Villafranqueza.
- Iglesia de la Esperanza de Valencia.
- Iglesia Ortodoxa Búlgara.
- Iglesia Ortodoxa Rusa.
- Parroquia San Nicolás de la Iglesia Ortodoxa Rumana.
- Parroquia de los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel de la Iglesia Ortodoxa Rumana.
- Iglesia Pentecostal La Roca.
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.
- Orden Budista Occidental.
- Parroquia de Jesucristo de la Iglesia Española Reformada Episcopal.
- Parroquia de San Pablo de la Iglesia Española Reformada Episcopal.
- Iglesia Pentecostal Rey de Reyes.
- La Siesta Evangelical Church.
- Asociación Guru Nanak (Sikh).
- Testigos de Jehová.
- Asociación Vaisnava
- Templo hindú Sivananda Ashram
- Asociación Budista Zen.
- Mesa Interreligiosa de Alicante
- Fundación Templo y Centro Ecuménico El Salvador
- Asociación de Amistad Judeo-Cristiana de Valencia
- Centro Ecuménico Padre Congar
- Cátedra de las Tres Religiones

Además, se obtuvo información de alguna entidad, como la comunidad judía La Javurá, a través de su página web en Internet sin mediar entrevista personal. Por el contrario, se entrevistó a una representante de la Asociación Espiritual Mundial Brahma-Kumaris para discernir si se les debía incluir entre

las entidades religiosas, y si no procedía, cómo dar cuenta de ello. La información de las entrevistas fue complementada con documentos aportados por los propios entrevistados que ampliaban los datos —sobre todo los itinerarios históricos.

El total de cincuenta entidades en general tuvieron asignada una entrevista, aunque en algunas ocasiones se realizaron más de una entrevista. Hay que tener presente que el contacto con cada informante no se redujo a una entrevista sino que por norma tuvo dos encuentros ya que, como explicaremos más adelante, se contactó para una segunda revisión de los datos resultantes de la primera entrevista. Así que, aproximadamente, las entrevistas realizadas se corresponden con aquellas setenta entrevistas que nos planteábamos al comienzo, acercándose más bien al centenar si tenemos en cuenta todas las conversaciones informales establecidas para poder hallar información significativa. Así como en otras investigaciones —como en *La prueba del ángel: religión e integración de los inmigrantes*— es sencillo establecer el número exacto de entrevistas, aquí es difícil. Existen cincuenta grabaciones pero el conjunto de entrevistas ha sido bastante superior.

Un último comentario en esta sección queremos destinarlo a la procedencia de la información que manejamos. La investigación —dados los recursos— ha recurrido a la autodeclaración de cada entidad, agrupación y tradición sobre sí misma. En algunos casos las contradicciones manifiestas por el cruce de entrevistas o por la propia experiencia interconfesional acumulada, nos llevó a investigar con mayor profundidad algunas cuestiones específicas, pero en general, se respetó el criterio de autodeclaración. Esto afecta, por ejemplo, a las declaraciones sobre el número de miembros, cuestión que en cualquier estudio de organizaciones es muy polémica ya que muchas entidades tienden a exagerar su membresía. Un estudio minucioso requeriría la asistencia a algunas de las actividades de la organización para comprobar la veracidad de su declaración. Pero ésta sería uno de los temas más fáciles de comprobar, porque casi todo el resto exigen una comprobación mucho más laboriosa (por ejemplo, procedencia de los fondos de financiación) y a veces casi imposible. No obstante, el criterio de verificación que procede del cruce de entrevistas y del contraste con la experiencia interconfesional de los distintos informantes y el propio equipo de investigación, nos permite decir que no hemos detectado contradicciones ni exageraciones graves sino que las autodeclaraciones se corresponde con la realidad que las comunidades muestran en su vida cotidiana de relación con otras entidades.

El método de autodeclaración tiene limitaciones que sobre todo proceden de la desconfianza hacia las intenciones de la propia entidad que habla de sí misma. Pero en realidad este es un problema que padecería cualquier entrevistado, incluso los más ecuanímes, ya que en todos hay una visión parcial o tienen también sus propias intenciones que cargan hacia un lado u otro. Igual que la entidad puede estar interesada en sobrevalorar su membresía, puede estarlo otra

en restarle efectivos, o puede estarlo una tercera en no darle toda la importancia que tiene por el hecho de que para ella sea una realidad desconocida.

Así pues, el resultado del libro es una base de autodeclaraciones de las entidades, contrastada con la experiencia interconfesional que ha seguido el itinerario de las distintas comunidades durante diversos años, y cruzada con las declaraciones de otras entidades sobre la realidad de otras comunidades o de la realidad de la agrupación o la tradición en que participa.

Cuestionario

Paralelamente a la elaboración del directorio y localización de los entrevistados, se realizó una reflexión teórica sobre las entidades religiosas minoritarias y se diseñó el cuestionario para las entrevistas. En el diseño del cuestionario participaron los coautores de este libro, D. Miguel Ortiz y el Profesor Julio Martínez Martínez, ambos del Instituto de Migraciones de Comillas.

El cuestionario expresa con precisión los aspectos que consideramos relevantes para describir una entidad. Dichos aspectos son los que estructuran la descripción que hacemos de cada entidad y el análisis comparado de todas ellas, tal como se muestra en los correspondientes capítulos. Las cuestiones se dividen en dos grandes grupos que se corresponden con una visión diacrónica y otra sincrónica de la comunidad.

En la mirada diacrónica, se busca la trayectoria de la entidad buscando su recorrido histórico y sus perspectivas de futuro. Aunque en realidad cualquier descripción del pasado y del futuro no hace más que habar del presente, son, como decía S. Agustín, «presente de pasado» y «presente de futuro», nos dan una mirada de la identidad proyectiva de cada comunidad. En la mirada sincrónica, preguntamos por la situación actual de la comunidad en distintos aspectos. Lo mejor es que veamos el cuestionario con todas sus preguntas y vayamos precisando cada uno de los términos. Vamos a hacerlo mediante notas a pie de página ya que realmente dan mejor cuenta de la génesis del cuestionario y del papel de las preguntas. Aunque sea inusual esta presentación, seguro que es práctica. Nos vamos a permitir, además, no una exposición sólo justificativa del cuestionario, sino criticar el cuestionario señalando los aspectos que habría que mejorar. Como esta investigación forma parte de un plan de investigaciones autonómicas patrocinadas por la Fundación Pluralismo y Convivencia, seguro que una lectura autocrítica del cuestionario ayudará a las investigaciones a las que precedemos.

Cuestionario²¹

Sobre la historia inmediata de su tradición religiosa²²

¿Cuáles son los antecedentes de su tradición religiosa?²³

¿Cuál fue el primer centro que se fundó en la Comunidad Valenciana?²⁴

¿Cuáles fueron las circunstancias?²⁵

¿Con qué recursos económicos contaban?²⁶

¿Qué tipo de ayudas recibieron?²⁷

21. En general, se aplicó correctamente el cuestionario aunque en ocasiones hubo preguntas que no se formularon ya que habían sido contestadas en otras preguntas anteriores. También hubo preguntas que los entrevistados no contestaron porque no sabían la respuesta o preferían reservarse dicha información. A las entidades interconfesionales sólo se les aplicó aquellas preguntas que tenían sentido dada la realidad singular de sus fines. Para cada tradición se elaboró una lista específica de celebraciones y aspectos singulares sobre los que preguntar singularmente. Pero en general el cuestionario trata de emplear un lenguaje que pueda ser a la vez comprensible por todos y aplicable a todo tipo de entidad religiosa que nos fuéramos a encontrar.

22. Las dos partes temáticas del cuestionario son la perspectiva histórica y la descripción de la actual coyuntura de la entidad. Aunque las preguntas permiten observar dos zonas bien diferenciadas en el cuestionario, quisimos distanciar las preguntas sobre la historia respecto a las preguntas sobre el futuro. En este apartado se trató la historia moderna de la entidad. Las preguntas siempre se refieren a la tradición de la entidad contrastada desde la realidad concreta de la comunidad local ya que puede haber celebraciones que teóricamente los libros establecen como propia de una tradición pero que en la práctica no se celebra. En los capítulos no nos encontraremos un tratado sobre las celebraciones propias de cada tradición sino una somera descripción de las celebraciones que son relevantes en cada comunidad. Al preguntar por la historia inmediata estamos buscando que nos cuenten la historia de la entidad que actualmente existe y sus antecedentes directos, no la historia general de su tradición en el país. Por ejemplo, las entidades musulmanas refieren su historia desde los años cincuenta del siglo XX, no hacen referencias directas al islam en el medioevo. En general, las trayectorias son todas contemporáneas y se remontan como mucho al tercer tercio del siglo XIX.

23. Con esta pregunta queríamos conocer el momento fundacional de la entidad y sus circunstancias. No nos referíamos a la fecha exacta de fundación sino al proceso constituyente, tal como lo entendieron los entrevistados. Aunque creíamos que iba a ser una información difícil de establecer, funcionó muy bien como comienzo de la entrevista y los datos fueron bastante precisos y reveladores de la naturaleza de la entidad.

24. Al origen fundacional de la tradición en el país, nos acercamos a través de varias preguntas para ayudar a recordar o precisar. Una de ellas era cuál era el núcleo comunitario original ya que podía ser que a partir de ahí el entrevistado pudiera remontarse a l momento constituyente. Algunas de estas preguntas fue innecesario hacerlas ya que la primera pregunta general bastó para que el informante hiciera un relato cabal de sus comienzos.

25. Las condiciones circunstanciales en las que surgía la comunidad era importante ya que podría ser que el relato se centrara únicamente en una historia interna de la organización, sin contextualización social, religiosa, cultural o política. No obstante, casi todas las comunidades dibujaron bien dichas condiciones espontáneamente.

26. Varias preguntas se dirigían a la dimensión económica de la entidad, lo cual nos habla no sólo de la disposición financiera sino de un modo de comunidad.

27. A su vez, las ayudas hablaban de un tipo de relación con el entorno y de una situación pública específica de la tradición en el país.

¿Qué dificultades tuvieron?²⁸

¿Qué instituciones o personas lideraron la fundación?²⁹

¿Qué otras personas o instituciones les apoyaron?³⁰

¿Cuánta gente se congregó al principio?³¹

¿Cuál ha sido la evolución desde entonces hasta ahora?³²

¿Cuáles han sido los principales acontecimientos o eventos que ha habido desde entonces?³³

Sobre sus celebraciones religiosas³⁴

¿Cuáles son las celebraciones/actividades de culto/que llevan a cabo?³⁵ ¿En qué consisten brevemente?³⁶

¿Hay alguna celebración que no puedan llevar a cabo en la Comunidad Valenciana?³⁷

28. Aunque las anteriores preguntas tienen un componente normativo, son más descriptivas mientras que en ésta que inquiere sobre las dificultades, se propone que el entrevistado haga una mayor valoración del proceso constituyente, que desentraña la realidad de la propia comunidad y del contorno social.

29. Busca descubrir el núcleo fundacional de la entidad, las conexiones personales o institucionales que sostienen a la comunidad (y que a veces sólo se manifiestan visiblemente en el momento fundacional, como es el apoyo de entidades o gobiernos extranjeros) y también el modo fundacional que se llevó a cabo (una fundación unipersonal, institucional, grupal, por escisión, etc.).

30. Nuevamente, a través de una pregunta más directa intentamos escudriñar cuáles fueron los actores constituyentes de la obra.

31. El número inicial de miembros es una pregunta que nos habla de ese momento constituyente y también es una fácil transición a la siguiente cuestión, que es la evolución desde entonces hasta la realidad actual de la entidad.

32. Efectivamente, se trata de que el entrevistado dibuje el itinerario de la entidad desde aquel momento fundacional haciendo una explicación de por qué fue evolucionando de esa manera.

33. Nos ayudamos de una pregunta secundaria sobre los principales hitos que jalonan esa historia de la comunidad. En esta sección sobre la evolución, se podrían hacer más preguntas, pero no queríamos cargar excesivamente un cuestionario que, para ser una entrevista, ya era muy largo. No obstante, en general los informantes fueron detallados en su narración del itinerario que fueron siguiendo.

34. Para no saturar la reflexión sobre la trayectoria y que las respuestas sobre el futuro no fueran una mera prolongación de la visión sobre el pasado, decidimos intercalar una sección que analiza la coyuntura actual de la entidad. Concretamente, sobre las celebraciones que se realizan en la tradición y en la entidad.

35. Primero, una lista de las celebraciones que ellos creen que son relevantes como para ser mencionadas. Hay algunas celebraciones que son tenidas como importantes en los cánones de las tradiciones y que, sin embargo, son olvidadas en el relato del entrevistado, incluso en su revisión del relato escrito que transcribió sus palabras.

36. En esta pregunta buscábamos cómo vive cada comunidad cada celebración.

37. Se buscan otras celebraciones que no hayan sido mencionadas porque no es posible que sea realizada. También es una pregunta que averigua el grado de libertad de las entidades religiosas, que resultó ser formalmente alto.

¿Existe alguna celebración especial en alguna fecha/época del año que sea de gran importancia? ¿Cuáles son?³⁸

Sobre el futuro de su tradición religiosa³⁹

¿Cuáles son las perspectivas de futuro para su tradición religiosa en la Comunidad Valenciana?⁴⁰

¿Qué expectativas tienen?⁴¹

¿Cuáles son los principales retos que afrontan cara al futuro?⁴²

¿Actualmente cuales son sus principales necesidades?⁴³

¿Cuáles son sus principales obstáculos?⁴⁴

38. Nuevamente, escrutamos celebraciones que hubieran sido olvidadas porque se celebran con un ciclo anual y quizás sea más difíciles de seriar. Todas estas preguntas nos dieron como resultado una exposición bastante cotidiana de la actividad de cada comunidad.

39. Abordamos la segunda parte del capítulo diacrónico: hemos averiguado la historia pasada y ahora se trata de que se haga un boceto de las perspectivas futuras, el cual nos va a hablar del estado de ánimo de la entidad, de sus problemas y de sus recursos.

40. Esta primera pregunta de la sección fue suficiente en la mayor parte de las entrevistas para que hubiera una comunicación amplia de su proyección futura.

41. Un segundo intento de conectar con esa proyección pero a partir de qué es lo que la entidad espera del futuro.

42. La misma pregunta desde la perspectiva de los retos. No obstante, añade un carácter estratégico al discurso, que fue detectado en las respuestas.

43. Este interrogante no sólo nos ayuda a profundizar en la sección ya que uno dice lo que necesita en función de sus expectativas, sino que marca una agenda de necesidades de las entidades, que fue implementada con precisión por los entrevistados.

44. Y a la vez también una agenda de problemas que se plantean. Todas estas preguntas son lados de una misma figura de proyección futura que nos habla de unas disposiciones y fines activos en la actualidad en cada comunidad.

Sobre la situación actual de su tradición religiosa⁴⁵

*Sobre los fieles/personas integrantes de su tradición religiosa*⁴⁶

¿Cuántos fieles/personas integrantes existen en la Comunidad Valenciana?⁴⁷

¿Qué porcentaje aproximado existe de hombres y mujeres?⁴⁸

¿Cuál es el porcentaje aproximado de niños, jóvenes, adultos y personas mayores?⁴⁹

¿Cuáles son las nacionalidades que están presentes y qué porcentaje aproximado representa cada una de ellas?⁵⁰

¿Cuál es la vía más usual a través de la cual sus fieles entraron en contacto con ustedes?⁵¹

45. Los siguientes apartados se centran ya en la segunda parte de la coyuntura. Hemos podido ver que la entrevista está estructurada en cuatro secciones. Las tres primeras son tres secciones cortas que dan agilidad a la entrevista y ahora en la cuarta, mucho más larga, sometemos al entrevistado a un esfuerzo mayor. Veíamos inconvenientes en que el entrevistado hiciera una primera sección larga ya que luego se enfrentaría con más cansancio a una segunda parte. De esta forma, el entrevistado tiene una expectativa más ágil sobre el curso de la entrevista ya que ha superado tres secciones más cortas. La parte relativa a la situación actual se estructura en cinco partes: (1) sobre los miembros, (2) sobre las actividades (primero hemos investigado sobre las celebraciones religiosas y luego lo hacemos sobre otras actividades), (3) sobre los responsables y figuras de autoridad, (4) sobre las relaciones con las otras entidades de su tradición y agrupación, y, finalmente, (5) sobre la relación con la sociedad (con la sociedad civil y con la Administración Pública).

46. Como hemos dicho, el primer grupo de temas son relativos a los miembros de la entidad, que presentamos como «personas» o «fieles». Todo el mundo entendió las preguntas a la perfección.

47. Se busca una aproximación a la dimensión numérica de la entidad. Se diferencié el número de participantes habituales de los que acuden en las fiestas mayores o están menos vinculados a la entidad aunque se pueden considerar de la organización.

48. Varias preguntas de carácter sociodemográfico. Se pedía un porcentaje como un cálculo aproximado de las proporciones. Aunque era difícil, funcionó en general bien.

49. También funcionó bien pero había distintos criterios para hablar de jóvenes. Algunos diferenciaban adolescentes de jóvenes. En general, la soltería —estado civil— parecía un criterio muy usado para hacer finalizar la juventud. Quizás hubiera sido mejor preguntar por tramos de edad, criterio al que recurrieron varias comunidades. Esta pregunta tenía que haber sido mejor formulada.

50. Ésta es una de las preguntas cruciales del cuestionario y no decepcionó ya que se dio cuenta precisa de la realidad del componente migratorio en las membresías de las comunidades. No hubo problemas, pero se vio que en la respuesta a esta cuestión había un componente diacrónico importante, lo cual hubiera requerido que más adelante se hubiera preguntado por cuáles eran las nacionalidades presentes en el momento fundacional y cómo fue evolucionando. Hubiera sido necesario ver la cuestión migratoria desde esa perspectiva evolutiva ya que hubo nacionalidades importantes que ayudaron al comienzo y luego desaparecieron y otras que fueron críticas para la marcha de la entidad. Es cierto que se ha dado bien cuenta de esa dimensión diacrónica de la inmigración, pero hubiera sido necesario garantizar a través de preguntas específicas que quedaba registrado.

51. Finalmente, en el apartado se averigua sobre un aspecto más organizativo pero que conecta bien con lo anterior y nos permite el paso a cuestiones más estructurales como las del siguiente apartado. Preguntamos por los métodos que se usan para contactar con potenciales

Sobre las instituciones de su tradición religiosa⁵² (Entrevistador: consideramos centro aquel lugar donde la tradición religiosa lleva a cabo sus actividades religiosas, sociales, etc. de manera regular)⁵³

¿Cuáles son los centros o instituciones de su tradición religiosa en la Comunidad Valenciana?⁵⁴

¿Cuáles es el más importante?⁵⁵

¿Existe una relación jerárquica entre dichos centros/instituciones?⁵⁶

Sobre las personas responsables de su tradición religiosa⁵⁷

¿Existen personas responsables/consagradas/pastores/clero en su tradición religiosa?

¿Cuántos son?

¿Qué edades tienen?

¿Cuáles son las nacionalidades presentes entre ellos?

¿Existe algún responsable regional o nacional? ¿Existe algún orden jerárquico?⁵⁸

membros de la entidad y cuál es la vía más usual por la que se llega. Hay un relato minucioso de esto, que es un aspecto muy bien identificado por los informantes.

52. Ahora vamos a investigar el entorno confesional de la entidad y su relación con las otras comunidades. Faltó aquí una pregunta explícita sobre las federaciones a que se pertenece o no se quiere pertenecer, ya que es una cuestión crucial. No obstante, tenemos esa información, pero el cuestionario hubiera mejorado con una pregunta explícita e incluso hubiera sido necesario que se valoraran dichos vínculos federativos. También hubiera sido necesario estructurar mejor una batería de entrevistas a los responsables desde la perspectiva de las secciones territoriales autónomas de las diferentes federaciones. Aunque esas personas han sido entrevistadas, hubiera sido bueno un cuestionario específicamente diseñado para ellos sobre las cuestiones federativas (agrupaciones).

53. Fue necesario establecer esa precisión conceptual para diferenciar la tradición religiosa de las entidades de las religiones. El término «centro» nos pareció que era el más universal para ser comprendido. No obstante, todo el mundo entiende que hablamos de las comunidades locales, entidades locales, iglesias, etc. «Centro» fue un buen término para referirse a ellos.

54. Aquí buscamos encontrar nuevos candidatos para el directorio y a la vez identificar con quién se siente de la misma tradición cada entidad. Esta respuesta fue indirectamente muy útil para aclarar algunos aspectos del mapa.

55. Busca encontrar candidatos para nuevas entrevistas en la propia tradición. Además nos habla del modo de relación en la agrupación o en la confesión.

56. Busca más explícitamente una respuesta a la cuestión anterior de la relación dentro de las agrupaciones o tradiciones. Es algo muy difícil de establecer porque la mayoría quieren ser asertivos respecto a su autonomía. Tendríamos que haber establecido más preguntas desde el factor federativo. Aunque estas preguntas son vitales porque son las que localizan a las más independientes. Una perspectiva que priorice demasiado lo federativo/agrupado, taparía la realidad de comunidades libres.

57. Otro apartado dedicado a la estructura, investiga sobre figuras de autoridad en la entidad. Se pregunta por el número, su edad, nacionalidad y por el orden federativo o confesional, que teníamos que haber estructurado en otro apartado específico. La pregunta por la edad no aporta mucho.

58. Ahora, tras haber terminado la investigación, vemos que hubiera sido bueno disponer a continuación un apartado sobre las federaciones o agrupaciones y su valoración. Aunque

Sobre las actividades que llevan a cabo⁵⁹

¿Realizan actividades en alguno de los siguientes lugares: hospitales, prisiones, centros culturales, centros militares, centros de servicios sociales, en la vía pública, colegio, u otros?

¿Disponen de cementerios propios para su tradición religiosa?

¿Cuáles son las fuentes de financiación tradición religiosa?⁶⁰

¿Pertenece a alguna plataforma, asociación o federación de su propia tradición religiosa a nivel de la Comunidad Valenciana? ¿Y en España? ¿Cuáles?⁶¹

¿Tienen algún colegio de estudios reglados que pertenezca a su tradición religiosa?

¿Tienen alguna empresa o negocio propio, vinculada a su tradición religiosa?

¿Tienen una editorial de libros, revistas, folletos, etc.? ¿Cuáles?⁶²

Relaciones con la Administración pública⁶³

¿Qué tipo de interlocución tienen con las distintas administraciones?⁶⁴

es importante que haya preguntas menos invasivas sobre esta cuestión de la agrupabilidad para no barrer el componente libre.

59. Ya hemos preguntado por las celebraciones y ahora se busca completar el resto del plan de actividades de la entidad. Preguntamos por algunos aspectos generales —actividades sociales y culturales— y algunas cuestiones estratégicas o significativas en algunas tradiciones como la cuestión del cementerio. En este apartado se tenía que haber incluido una pregunta explícita sobre el uso de medios de comunicación como radios, televisión, revistas propias, artículos en prensa e Internet. El aspecto comunicativo, del que tenemos muchos reflejos en la investigación, nos muestra que tiene entidad como para merecer preguntas propias.

60. En medio de estas preguntas sobre la actividad, quisimos situar una pregunta estructural sobre la financiación, que siempre es una cuestión vidriosa y que quizás relacionada con la actividad sea más fácil de responder ya que se le da una orientación más logística y menos normativa.

61. Aquí está la pregunta por la federación/agrupación, por la que se pregunta de formas distintas. Es suficiente para ubicar a cada comunidad, pero seguimos insistiendo en que en otro cuestionario mejorado sería más útil una batería específica y preguntas que valoren dicho vínculo federativo, que es entendido de formas muy diversas.

62. Se tenía que haber preguntado por librerías. También por las revistas o boletines internos. Este aspecto está presente pero se tenía que haber recogido más sistemáticamente porque hubiera ayudado a valorar la actividad comunicacional de la entidad y a conocer fuentes documentales para futuras investigaciones.

63. Se trata de conocer las relaciones con el entorno. Se tenía que haber diferenciado tres apartados distintos: uno dedicado a lo comunicacional y mediático (atención por parte de los medios de comunicación, aspecto que salió en las entrevistas), otro a la pertenencia a plataformas de la sociedad civil y a relaciones con otras entidades de la sociedad civil —en ámbitos educativos, sociales, migratorios, culturales, etc.— y, finalmente, este apartado más relativo a la Administración. No obstante, este defecto se subsanó en el curso del trabajo de campo y en la segunda consulta, lo cual nos proporcionó la información deseada.

64. Se trata de establecer el tipo de relación con las administraciones públicas en sus distintos niveles y modos: interlocución, convenios, consultas. Se tenía que haber preguntado por si hay algún contacto, en vez de preguntar por un término más específico como «interlocución». Pese a ello, la pregunta funciona bien y las siguientes también.

¿Tienen algún convenio estable con algún representante de algún barrio/distrito/ayuntamiento/Comunidad Valenciana?
¿Son consultados en algún momento por las distintas administraciones públicas? ¿Sobre qué cuestiones?

Explotación y redacción

El trabajo de campo apenas registró incidencias, salvo que la información en cada entrevista ampliaba el directorio y sugería nuevas entrevistas que fuimos realizando. La investigación fue dirigida por Fernando Vidal Fernández desde el Instituto de Migraciones de Comillas, pero con tal grado de compenetración con Josep Buades Fuster desde el CeiMigra, que finalmente la realidad ha consistido en una codirección del proyecto. El trabajo de campo en la Comunidad Valenciana fue dirigido por Josep Buades. Las grabaciones fueron recibidas en el Instituto de Migraciones de Comillas y el doctorando Miguel Ortiz fue el responsable de coordinar una transcripción que siempre supone una fase crucial. El trabajo realizado por Miguel Ortiz y los demás transcritores fue excelente y permitió una base de buena calidad para realizar la explotación.

Decimos esta información relativa a quién intervino y se responsabilizó de cada tarea no para repartir autorías y méritos sino para que el lector interesado en la metodología pueda hacerse idea cabal del proceso grupal que condujo al libro que tiene entre las manos. No pocas veces ignoramos cuál es la historia humana y de relaciones que han dado lugar a los libros de investigación. En este caso, hablamos de un equipo amplio en el que la cordialidad de las relaciones y su servicio a la misión fue el factor crucial para el éxito de la empresa. Generalmente, éste es el factor crítico de cualquier metodología, pero se suele ocultar por darle una apariencia objetivista que es innecesaria.

Las transcripciones fueron analizadas Fernando Vidal componiendo a partir de ellas las distintas descripciones de cada entidad y otros aspectos relativos a las tradiciones y confesiones. A cada una de esas descripciones de entidades la denominamos *ficha*. Se realizó un relato bien narrado de cada ficha y se devolvió a Valencia para que se proporcionara a los entrevistados la oportunidad de matizar, ampliar o contradecir la información suministrada en la primera entrevista. Cuando hubo contradicciones se investigaron y cuando vimos dobles versiones se señalaron, no se sustituyó meramente la primera información por una corregida por una segunda reflexión sobre lo dicho en la primera consulta. Hemos procurado dar la oportunidad de releer los relatos sobre las entidades a los entrevistados, pero en general cuando se sigue ese método de revisión, el objetivo no es consensuar con el entrevistado una redacción sino que el entrevistado pueda completar el relato o introducir otros datos o juicios que complementen el relato anterior. Lo dicho en las primeras entrevistas que sirvieron como base para confeccionar las descripciones, queda dicho y es parte de la información

que el analista emplea legítima y libremente. Así pues, la revisión de relatos por parte de los entrevistados no es una censura o reducción sino una ampliación, matización o contradicción. En caso de contradicción, al analista le corresponderá comprobar de nuevo si lo escrito se ajusta a las declaraciones de la entrevista y, en todo caso, si es el entrevistado u otro responsable de la entidad quien contradice las primeras entrevistas, dejar constancia de que dicha contradicción. Así, la autodeclaración tiene límites: no se trata de relatos oficiales de cada entidad sino de un análisis externo de las declaraciones que cada comunidad o tradición hace sobre sí misma. Esto debería atenuar la responsabilidad de los entrevistados sobre el resultado final de las descripciones.

Generalmente los resultados de este tipo de investigaciones suele provocar desacuerdos, más o menos formalizados, por parte de las entidades que se ven reflejadas en la investigación. Algunas entidades no sienten bien reflejada su realidad y otras creen que constan contenidos que no son ciertos. El investigador, aunque puede haber dado un giro expresivo más o menos acertado a la narración, usa para su descripción las propias declaraciones del o los entrevistados, lo cual dirige el desacuerdo de la entidad no con el investigador escritor sino hacia los propios entrevistados de la entidad cuando realizaron la encuesta. Efectivamente, hay ocasiones en las que los entrevistados realizan declaraciones de las que después reniegan, bien porque a pesar de ser responsables de su entidad no conocían exactamente la veracidad de la información que dan sobre la misma, o porque realizan juicios de valor de los que luego se arrepienten de haber dejado constancia. Hemos actuado con amabilidad y discreción, pero también guiados por un riguroso servicio a la verdad.

Conjuntando las distintas fichas de cada agrupación, cada tradición y cada confesión, Fernando Vidal fue elaborando los distintos capítulos excepto el interconfesional. El análisis y redacción de las entidades interconfesionales y su capítulo correspondiente, fue obra de Josep Buades. A continuación, Josep Buades, revisó cada ficha y cada capítulo asumiendo una labor de coautoría que ha sido crucial ya que supuso de nuevo una fase de trabajo de campo en la que en algunas ocasiones se han celebrado reuniones de trabajo con algunos entrevistados y otros informantes estratégicos para consultar la veracidad de cada capítulo.

Queremos hacer una observación sobre el género de los capítulos. Las entrevistas fueron muy expresivas, aportando una información muy fluida, aunque con lagunas e inexactitudes. No obstante, dan cuenta de una panorámica bastante viva y auténtica de la realidad religiosa de miles de valencianos que confiesan un credo minoritario. Hemos buscado la descripción de la vida de las comunidades, intentar recrear al lector cuál es la historia y vida cotidiana como comunidad. Por eso hemos llegado al detalle de concretar a veces los horarios, para que el lector se pueda formar una imagen detallada de las costumbres de la

comunidad, de su vida ordinaria, de la situación de quien acude a su comunidad a una actividad a una hora determinada y realiza una serie de actividades. Aunque algunos ritos sean universales, nosotros recogemos lo declarado para representar la vida de la comunidad. Hemos escogido los que los entrevistados han mencionado y no hemos añadido otros que, aunque existan en su confesión, no aparecen indicios en las entrevistas de que se estén dando en la forma de vivir su tradición por parte de la comunidad. Como se decía, no toda la información recogida en los apartados procede directamente de la entrevista grabada o anotada en unos pocos casos. En ciertas ocasiones, los entrevistados han aportado documentación escrita, o han remitido a las páginas web. Para asegurar la correcta transcripción de términos, la correcta interpretación de instituciones, y para colmar lagunas, se ha dado la oportunidad de leer el trabajo de edición a los mismos entrevistados o a otros dirigentes religiosos. De ahí una interesante labor de corrección y precisión, que hemos intentado cuadrar con la espontaneidad propia del género oral que proporciona la base de la información.

Cada capítulo tiene una estructura similar. Primero se hace una introducción general y a continuación se van tratando las agrupaciones (federaciones, etc.) y exponiendo comunidades concretas de cada una. Sobre la estructura del relato de cada comunidad, nos encontramos que los temas son los mismos y en general hemos procurado respetar el orden. Las fichas de cada comunidad tratan los mismos temas pero no los ordenan de la misma manera ya que no siempre se contestó o no fue con igual énfasis a la misma pregunta, lo cual nos llevó a articular el relato de forma diversa. El objetivo es que el lector encuentre una narración lo más viva posible de cada comunidad según los datos que tenemos.⁶⁵

Los capítulos sobre cada confesión son el Judaísmo, el islam, el Cristianismo Ortodoxo, la Comunión Anglicana y el Cristianismo Evangélico, otras confesiones cristianas y bíblicas, otras religiones (orientales y la Fe Bahá'í) y las entidades interconfesionales. Éstos fueron precedidos de un capítulo que hace una comparativa transversal en las distintas respuestas que las tradiciones y sus comunidades dan a las cuestiones que les planteamos. Nuevamente, fue elaborado por F. Vidal y revisado y ampliado por J. Buades. Éste y todo el resto de capítulos por confesiones —y el de entidades interconfesionales— fueron sometidos a sucesivas revisiones de los dos autores hasta lograr una redacción final.

65. Dos cuestiones concretas que ayudan a comprender los relatos. El tiempo empleado —ya que a veces los entrevistados fechan los sucesos refiriéndose al presente, al año pasado o al año siguiente— es el momento en que se hicieron las entrevistas, que fue el otoño-invierno de 2006. El informe fue escrito en marzo de 2006. Además, hemos evitado la presencia de nombres propios excepto los personajes históricos que ya han realizado una obra consolidada en su tradición.

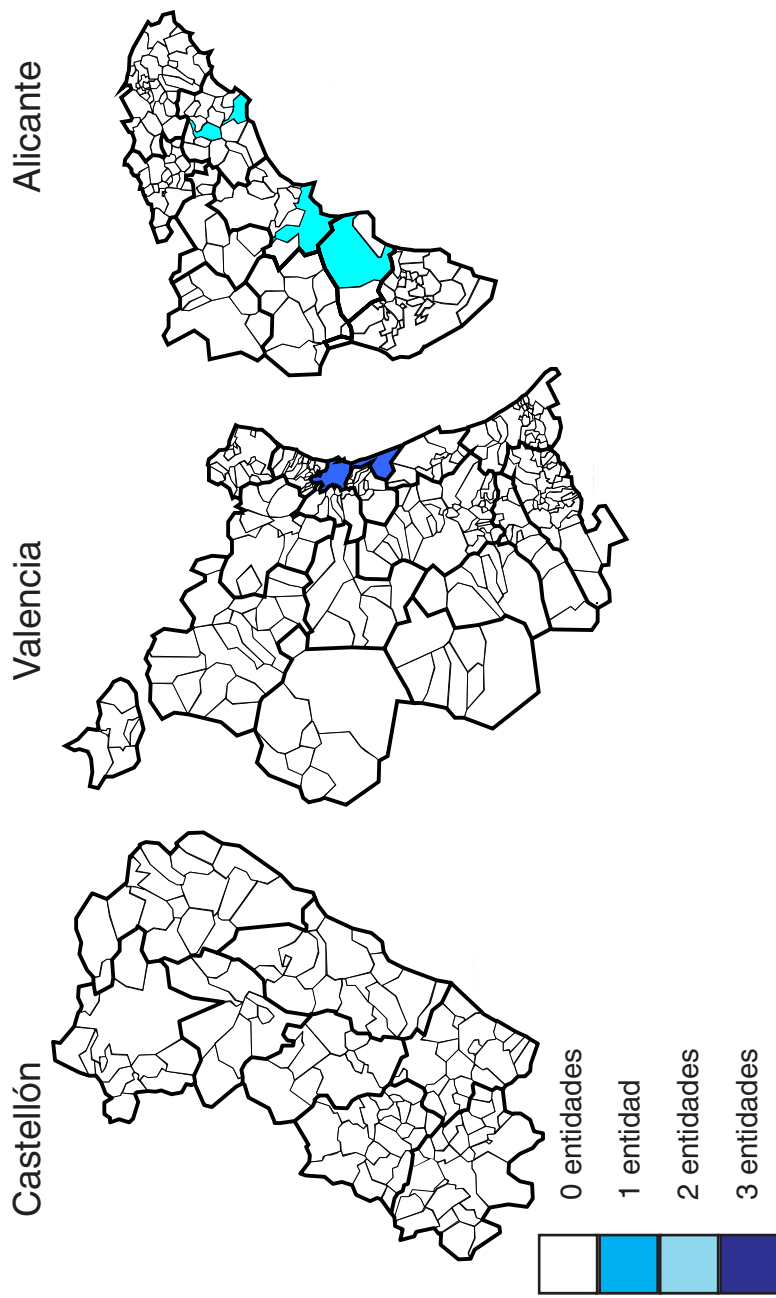
Una vez que tuvimos el cuerpo central del informe de resultados de la investigación, cerramos otros capítulos complementarios. Primero, el directorio general, que fue obra laboriosa de Josep Buades. También el anexo de mapas se debe al trabajo de Josep Buades y los recursos del CeiMigra. El informe cuenta con un capítulo teórico de Fernando Vidal en el que recogemos también un reflejo de nuestra anterior investigación que muestra la unidad entre ambas cuestiones. Fernando Vidal escribió la primera versión de esta metodología y de la introducción, siendo revisadas en distintas versiones por Josep Fuster y él mismo hasta llegar a una formulación suficientemente satisfactoria.

Finalmente, el informe se completa con dos anexos —uno jurídico y otro conceptual— que comparte con el resto de libros del plan de investigaciones autonómicas de la Fundación Pluralismo y Convivencia. El origen de esos dos anexos está en una reunión celebrada entre las distintas universidades, en la que vimos la necesidad de que en cada libro no se tuviera que dar cuenta de cada religión y sus características, sino que pudiésemos contar con un anexo estandarizado que todos compartiésemos. De igual modo, hay aspectos jurídicos que en la misma investigación los distintos interlocutores valoran como imprescindibles y que son compartidos por todas las investigaciones, al ser legislación que tiene carácter nacional e internacional. Así pues, se ha contado con un anexo específico compartido por todas las investigaciones que nos ha liberado de tener que hacer el mismo esfuerzo repetido tantas veces y con resultados variables.

Finalicemos este anexo metodológico. Toda metodología es un texto que suele ser escrito a posteriori y no pocas veces se rectifica de modo que los planes iniciales se ajusten artificialmente a los resultados. Quizás tenemos temores a la propia naturaleza histórica y axial de las ciencias humanas y sociales, que no sabemos manejar desde una intención que tiende más a poseer que a relacionarse con la realidad y el otro. En nuestro caso, este viaje por el variado mundo cosmopolita de las minorías religiosas en el País Valenciano ha supuesto iniciar y profundizar un gran abanico de diálogos en el curso de los cuales hemos aprendido mucho y nos han hecho ir hacia una idea mayor de lo que es su realidad y una panorámica más amplia a la realidad en la que se presenta lo Mayor. Minorías de lo Mayor.

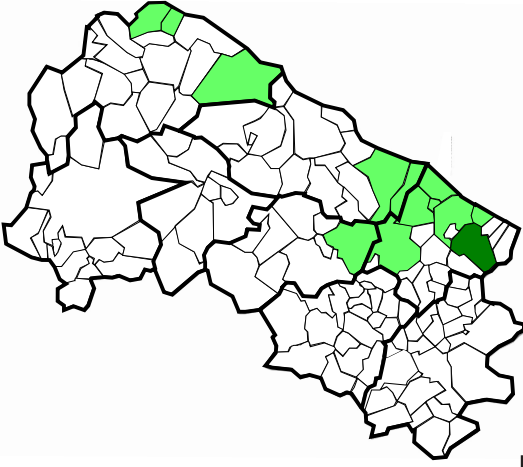
MAPAS

Mapa 1.
Distribución territorial de las entidades judías en la Comunidad Valenciana

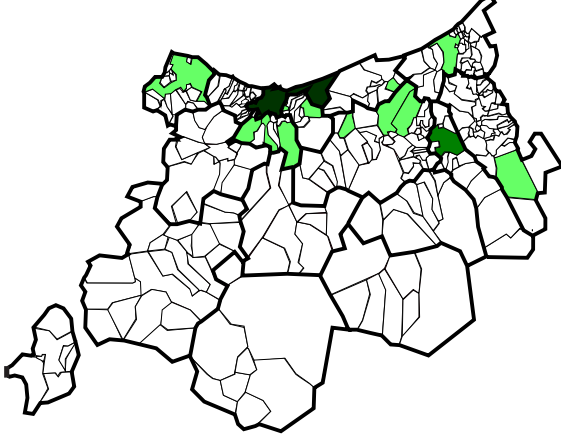


Mapa 2.
Distribución territorial de las entidades islámicas en la Comunidad Valenciana

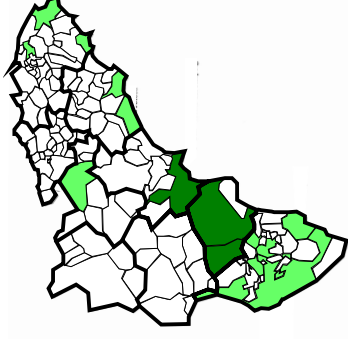
Castellón



Valencia



Alicante



0 entidades

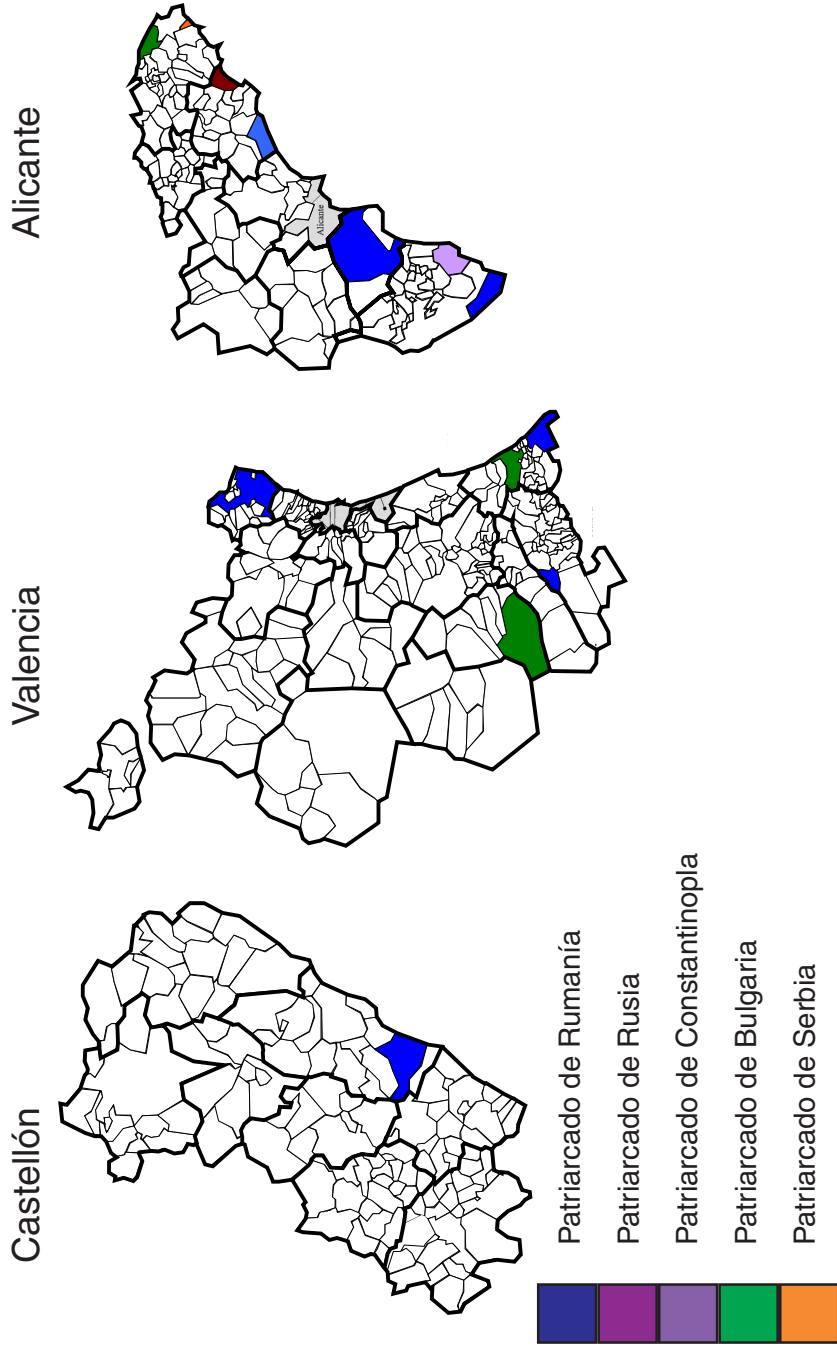
1 entidad

2 entidades

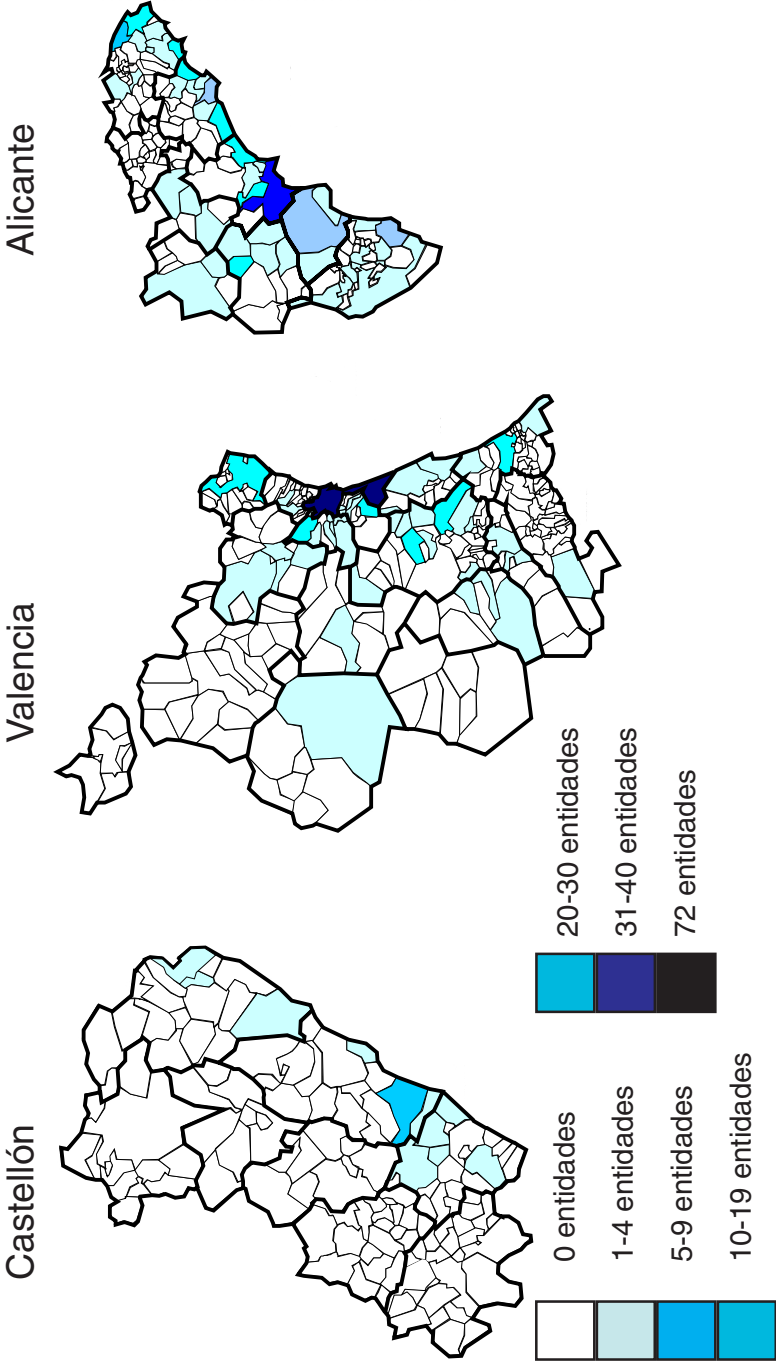
>2 entidades



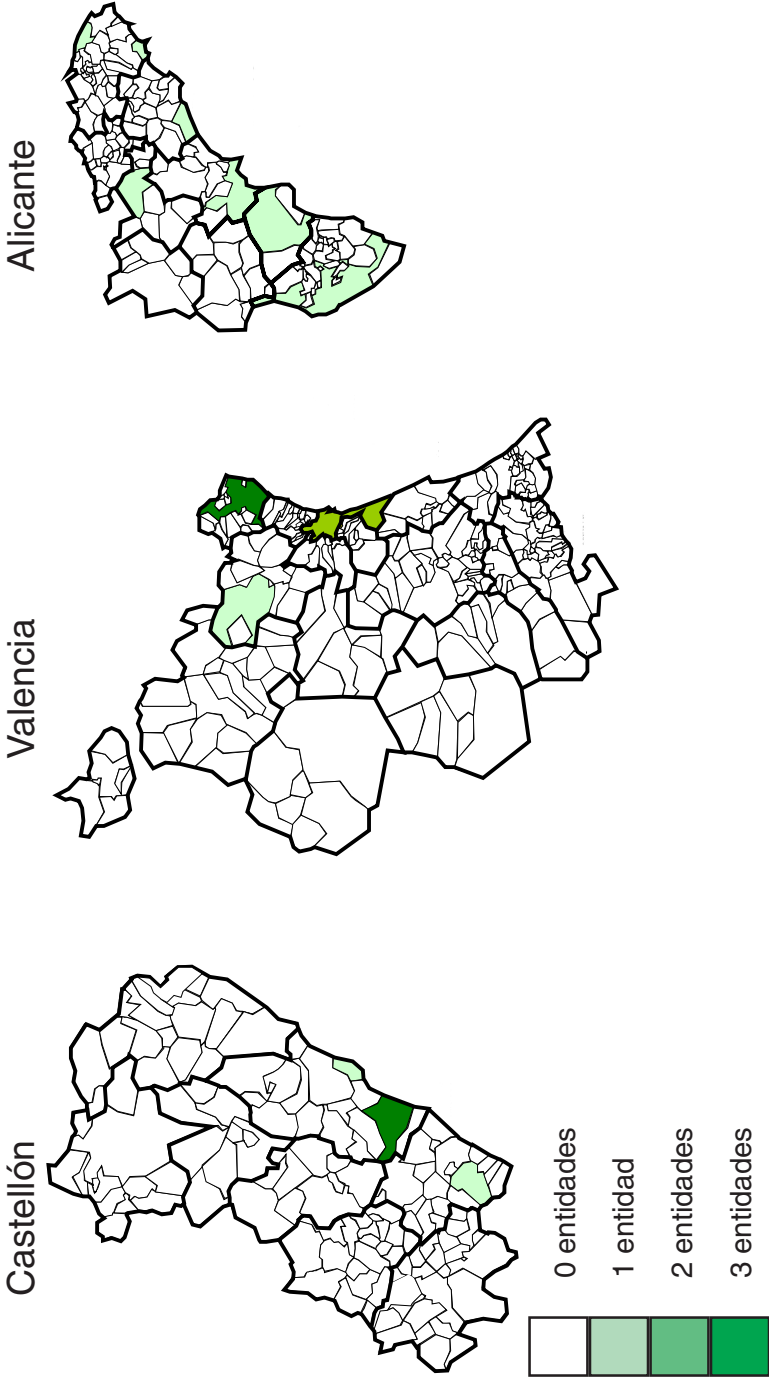
Mapa 3.
Distribución territorial de las entidades ortodoxas en la Comunidad Valenciana



Mapa 4.
Distribución territorial de las entidades evangélicas en la Comunidad Valenciana

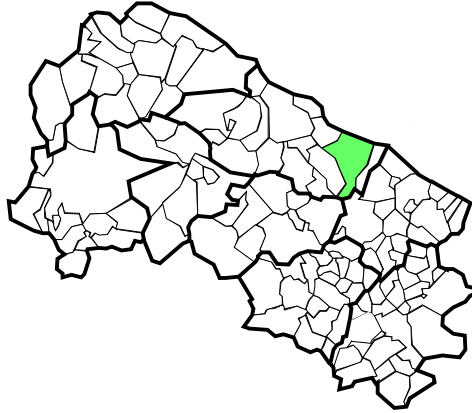


Mapa 5.
Distribución territorial de las entidades adventistas en la Comunidad Valenciana

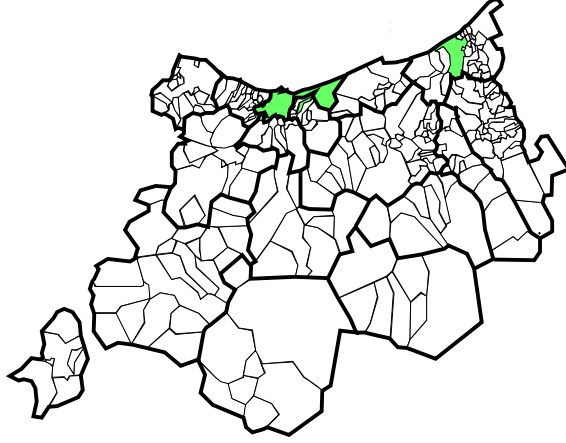


Mapa 6.
Distribución territorial de las entidades mormonas en la Comunidad Valenciana

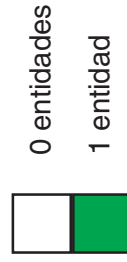
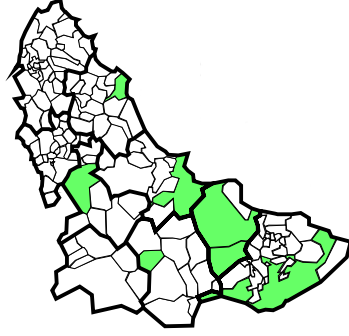
Castellón



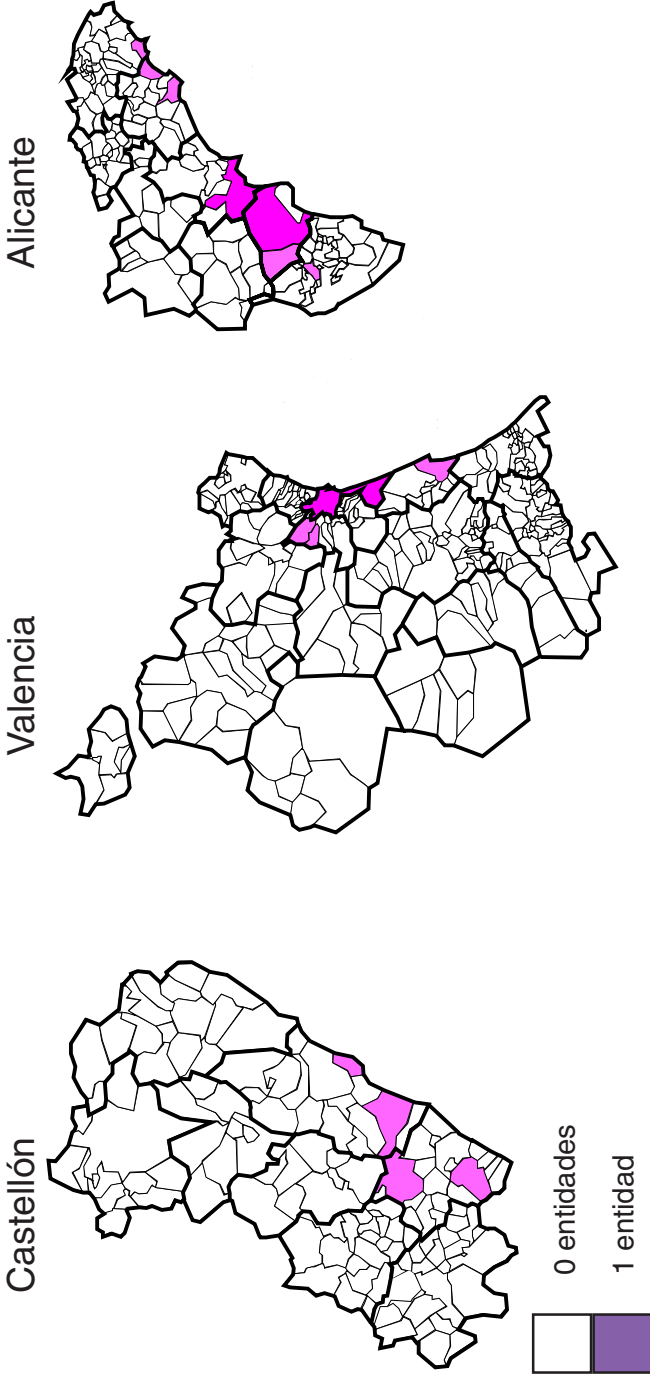
Valencia



Alicante



Mapa 7.
Distribución territorial de las entidades de Testigos de Jehová en la Comunidad Valenciana

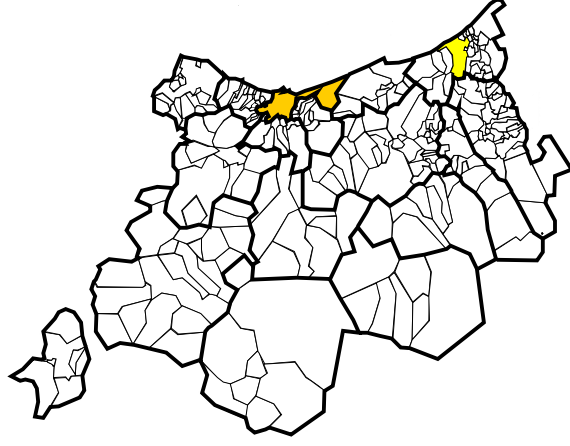
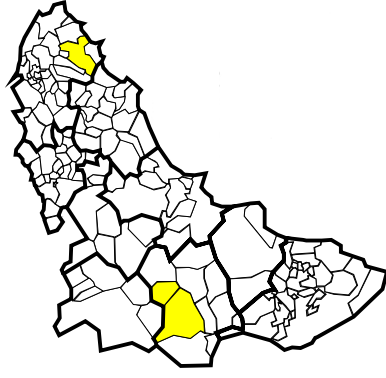


Mapa 8.
Distribución territorial de las entidades hindúes en la Comunidad Valenciana

Castellón

Valencia

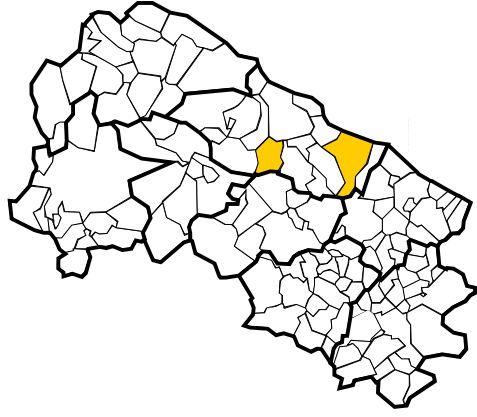
Alicante



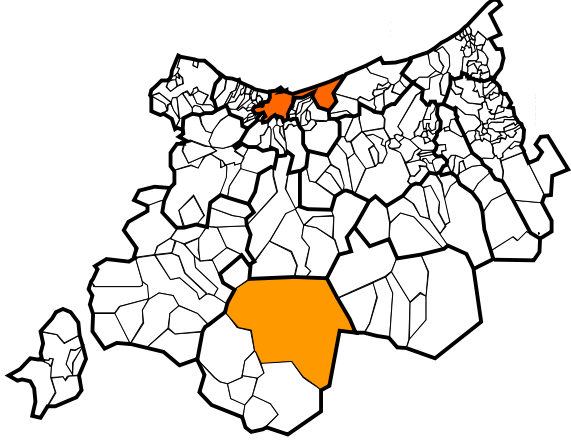
Mapa 9.

Distribución territorial de las entidades budistas en la Comunidad Valenciana

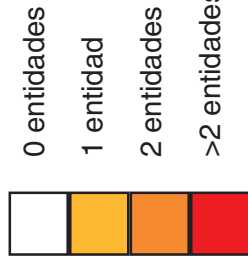
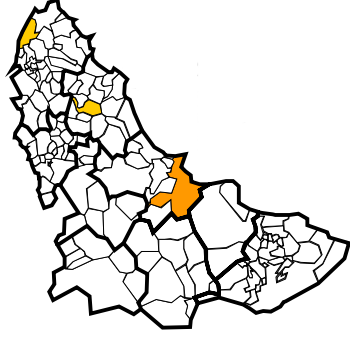
Castellón



Valencia



Alicante



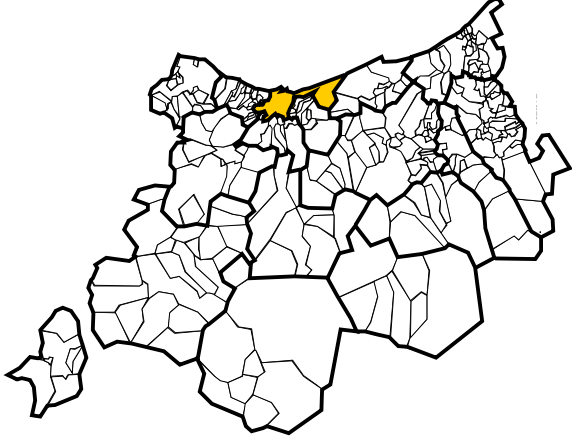
Mapa 10.

Distribución territorial de las entidades Sikh en la Comunidad Valenciana

Castellón

Valencia

Alicante

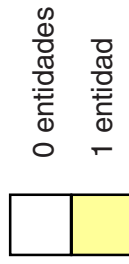
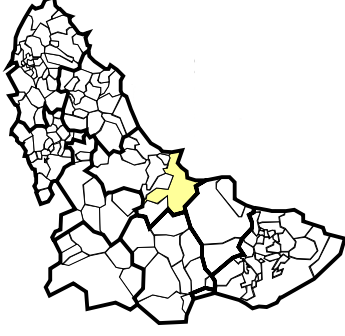
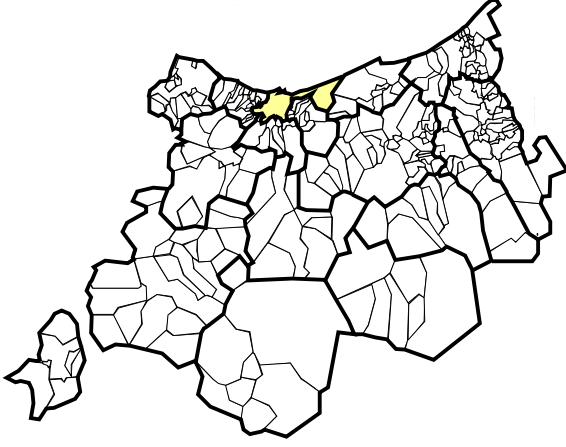


Mapa 11.
Distribución territorial de las entidades Fe Bahá'í en la Comunidad Valenciana

Castellón

Valencia

Alicante



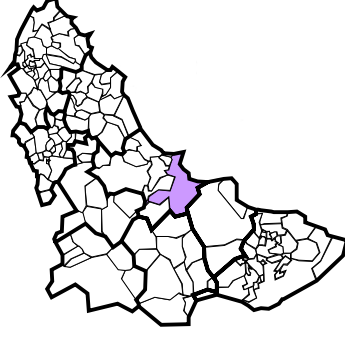
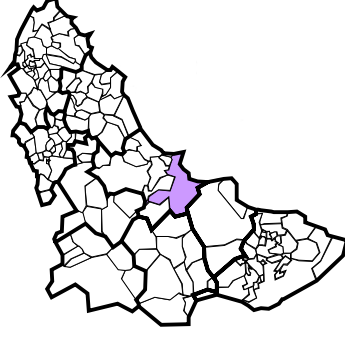
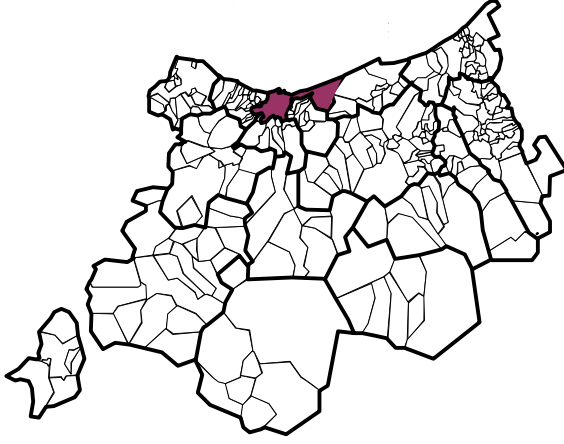
Mapa 12.

Distribución territorial de las entidades interconfesionales en la Comunidad Valenciana

Castellón

Valencia

Alicante



CUARTA DE CUBIERTA